Es de la Biblioteca provin-
cial de Segovia
Estante 19
Cajon 6.
Número 28
2
1092

Sig.: 6320
Tit.: El Tostado sobre Eusebio :
Aut.: Almonacid, José de, (O. Ci:
Cód.: 51066526

8. 9. 13 -

R. 7282 Pascual

EL TOSTADO SOBRE EVSEBIO, MINERAL DE LETRAS DIVINAS, Y HVMANAS,

EN LA HISTORIA GENERAL DE TODOS LOS Tiempos, y Reynos del Mundo,

SEGVN LOS COMENTARIOS

DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR, Luz de la Igleſia, y de la Chriſtiandad,

DON ALONSO TOSTADO,

OBISPO QVE FVE DE AVILA.

SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS, que dexò eſcritos el grande Euſebio, Obiſpo de Ceſarea en Paleſtina.

RECOPILADOS, REDVCIDOS, Y COMPVESTOS AL MODO, y eſtilo deſtos Tiempos, con ſus Adiciones, y Gloſſas à la margen, para el vſo de los Predicadores, y con tres Tablas nueuamente añadidas.

POR EL Rmo. PADRE MAESTRO FRAY IOSEPH DE ALMONAZID, del Orden de S. Bernardo, Hijo del Monaſterio de Valbuena, Abad que fue dèl, del de Hoya, y del de San Clodio, tres vezes Diſinidor General, Predicador de las Mageſtades de D. Felipe IV. y D. Carlos II. N. S. Lector jubilado, y Maeſtro General de ſu Religion.

TOMO *** DEDICALE *** *PRIMERO.*

AL EMINENTISSIMO SEÑOR DON PASCVAL DE ARAGON, Cardenal de la Santa Igleſia de Roma, Protector de Eſpaña, Arçobiſpo de Toledo, Canciller Mayor de Caſtilla, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, &c.

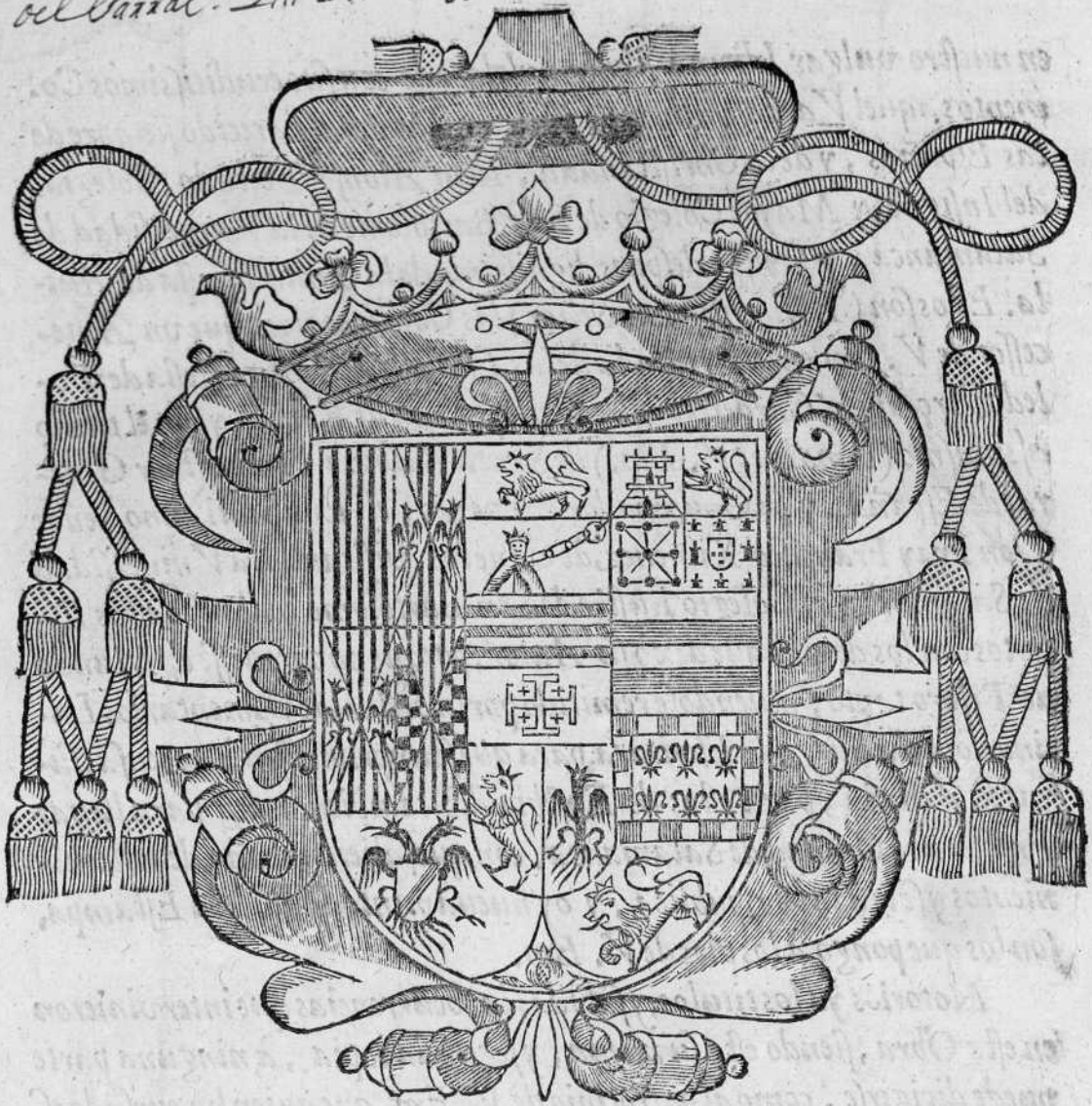
CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de *Melchor Sanchez*, Año M. DC. LXXVII.

Sr Domingo de los Santos

Compañia de la semana

y los Sus fin de aplicacion por Nro P. Prior a la

Librería del Parral: Sin M. Est. 3 Num =



AL EMINENTISSIMO SEÑOR

DON PASCVAL DE ARAGON;

CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA, del titulo de Santa Balbina, Protector de Eſpaña, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Canciller Mayor de Caſtilla, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, y ſu Preſidente del Sacro, y Supremo de Aragon, &c.

EMINENTISSIMO SEÑOR,

LAS *Chronologias de los Tiempos, y el Chronicon de las Hiſtorias, y Reynos del Mundo, deſde ſu Creacion, que eſcriuiò en Griego el grande Euſebio, Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina, y que traduxo del Griego en Latin el Interprete, y Doctor Maximo de la Igleſia, y Cardenal de la de Roma San Geronimo, y que deſpues eſcriuiò, y bolviò*

en nuestro vulgar Idioma, ilustrandolo todo con sus eruditissimos Comentos aquel Varon eminente, Luz, y Doctor esclarecido siempre de las Españas, y de la Christiandad, Don Alonso Tostado, Colegial del Insigne, y Mayor Colegio de San Bartolome de la Vniversidad de Salamanca, y Obispo despues dignissimo de la Santa Iglesia de Auila. Estos son (Eminentissimo Señor) los Comentarios, que vn Antecessor de V. Em. en la Primada de las Españas, y Santa Iglesia de Toledo Arçobispo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y con el titulo assimismo (como lo es V. Em.) de Santa Balbina, Inquisidor General de España, y su Gouernador dos vezes, el Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, visitando la Vniuersidad de Salamanca, y Colegio Ilustre de San Bartolome, hallando estos Escritos con los demàs que dexò su Autor, porque no careciesse el Mundo de Tesoro tanto, auiendose remitido por su orden los Comentarios Latinos sobre la Sagrada Escritura, para que se imprimiessen à expensas suyas en Venecia; para estos de Eusebio diò tambien orden para llevar Prensa à la Ciudad de Salamanca, con que salieron el año de mil quinientos y seis à la luz publica, y oy nueuamente dados à la Estampa, son los que pongo à los pies de V. Em.

Notorios ya los titulos, y sabidas las ocurrencias que intervinieron en esta Obra, siendo esta su nueua, y segunda copia, à ninguna parte puede dirigirse, como al patrocinio de V. Em. que quien ha cursado esferas altas, su genio le lleua à tocar superiores gerarquias. Beneficioso el Sol desde su quarta Esfera, ò Globo, ilumina benigno à todo este inferior Emisferio; y si por algun accidente se viera en circulo inferior, y à nosotros mas cercano, ò lo abrasàra todo de corrido, ò esterili, y sin frutos dexàra al Mundo todo; que aquella colocacion alta, que le diò el Autor de lo criado para su perpetuidad, le juzga inmoble priuilegio. Confirmacion nos puede dar à este sentir el Aguila, que acostumbrada à registrarle al Sol sus resplandores, como desdeñando los Valles, nunca haze su mansion sino en las cumbres.

Tuvo este Libro su primer origen de vn Doctor, y Obispo, por su erudicion, y letras dignissimamente aclamado. Passò à segunda mano en su Traduccion, y diòsela otro Doctor Maximo entre los de la Iglesia, y venerado siempre entre los que vistieron su Capelo, y Purpura. Corriò este manantial à ser mas comun à nuestra Nacion Española, en su Traduccion, y lengua Castellana por otro Doctor, y Obispo, que sin ser inferior à los mas encumbrados, permanecerà durable su

me

memoria contra el trasiego de los Tiempos, siendo la doctrina, y aplauso de sus Escritos, honra especialissima para todos estos Reynos, lustre, y decoro para el Colegio Mayor de San Bartolome, por auer sido Oficina, y Taller, donde se labrò vn hombre de fama inmortal. Por vltimo descubriò, haziendo patente à todos este Mineral (nombre que le atribuyo, à mi ver, en su propria significacion) sacandole por la Prensa à la luz comun, vn Inquisidor General, vn Gouernador de España, vn Arçobispo de Toledo, y vn Cardenal de Roma.

Estas son las manos (Eminentissimo Señor) que dieron ser à este Libro, este fue el empleo en que se ocuparon superiores Dignidades, y este es el cuerpo, que con librea nueua sale vestido (gala que de estar ya oy los moldes, y caracteres mas limados, puede auer resultado) solicitandole à V. Em. benigno, para que en esta impression que de lustrosamente apoyado. No pretendo que sea esta Ofrenda mera inclinacion de mi afectuoso rendimiento, sino que el poner en manos de V. Em. esta Obra, sea tambien imperioso mouimiento de otra superior causa. Quatro son los Doctores, y quatro son las Dignidades (como dexo dicho) que à este Libro dieron su estimacion, y causaron su mayor lustre; y quatro sabemos que eran aquellos animales (esten en ellos significados los quatro Euangelistas, ò figurados estèn los quatro Doctores, segun la exposicion de diuersos Padres) que llenos de ojos, todos los ocupauan en atender à otro Libro mysteriosamente sellado. Abriòle quien eminentemente tenia todas las calidades que se hallauan en los que estauan presentes, y à los que el tal Libro auia causado sus desuelos, y atenciones; y resonando los vitores, y aplausos, todos de comun consentimiento vinieron en que solo era digno de recibir, y tener aquel Libro, quien como Superior à todos le auia abierto. Apoc. 4. & 5.

Esto que por vision celestial fue representado, indicacion puede ser importante para mi intento, pues nunca mejor que con soberanos documentos, quedan alicionados nuestros humanos discursos. Mitras, y Capelos hallamos por diuisas de aquellos que dieron autoridad à esta Obra, entrando, y como parte principal del Colegio Mayor de San Bartolome la Beca. Aora queda hecho el camino, para que todo lo dicho se juzgue en V. Em. y en eminente grado, pues desde la Beca hasta la Mitra, y Capelo, todo lo tiene V. Em. con su persona ennoblecido; y siendo por si solo lo que todos los Quatro en el exterior adorno, ha sabido mostrarse Principe, Pastor, y Padre en las virtudes del animo: y essencion es, y muy singular de la misma naturaleza, que quien es como

muchos, à muchos exceda con ſuperior ventaja; pues aunque à todos el nacer es comun, nacer V. Em. por ſus padres tan alto, y tan grande, rotularle fue ſingular, que aun en las que ſon influencias naturales, es la eleuacion vn imàn oculto de las atenciones.

Señor Eminentiſsimo, no eſcuſo el repreſentar à V. Em. el que en eſta Obra tengo puesto, y añadido algo, como lo doy à entender en la Preſacion, ò Prologo; y fuera faltar à la legalidad de vn rendimiento humilde, y aun de vna preſumpcion achaque ſeria cenſurable, querer que ſuene la Ofrenda como enteramente buena, deſcubriendoſe en el examen la parte imperfecta, y defectuoſa: y quien calla, ò diſsimula ſus yerros, indigno ſe haze del perdon quando conocidos, pues ofrecer adulterados los dones, abuſo es torpe de las piedades; y Reo que confieſſa el delito, por lo menos de ſu propria acuſacion queda eſſento. Demàs, que fuera dexar la benignidad de V. Em. menos manifieſta, y aun dexar fuera ſu grandeza menos notoria, ſaliendo eſte Libro con el ſello de ſu amparo, ſin hazer ſaber las imperfecciones que tiene por aquella parte que es mio; pues mas reſplandeciente queda el imperio de la luz, ſi precediò de las ſombras enojoſa confuſion: y aquella corpulencia grande de los Montes, es la que dobla el ſonido à la voz, que ſe deſpide en los Valles. Dar color, y cuerpo à lo que en ſi ſe mira dèbil, y deſfigurado, ſi tal vez lo haze el pincel en mano liſongera, tambien ſuele ſer à otra inſpeccion del poder executoria; que engrandecer à los pequeños, pinceles lo hazen, y poderoſos.

Si eſta confiança en mi faltàra, no fuera conocer aquel eſplendor mageſtuoſo que reberuera de la ſangre de V. Em. y que deſde ſu origen por Reales venas conducida, tanto mas ſobreſale en ſus operaciones, quanto mas leuanta, y haze crecer las pequeñezes; pues el nombre ſolo de V. Em. eſcrito, à lo que en ſi es nada, ò poco, dexandole en nueuo ſer erigido, participar le haze aſsimiſmo de ſu patrocinio el ſagrado.

Ouid. lib. 1. Metam. Orat. lib. Odar. Claud. li. de laud. ſtil. Mar. Var. lib. de Orig. linguæ Lat.

De la carroza del Sol (fingen los Poetas) que tomò Prometeo el fuego, para dar ſer, y vida à la eſtatua del hombre que tenia formada de barro; y ſiendo aſsi, que en ſus tiempos era opinion corriente, y error era comun de los antiguos Filoſofos, el que ſe componian de fuego todos los cuerpos celeſtes, aſsi Cielos, como Aſtros, no quiſo tomar fuego de otro cuerpo ninguno, ſino de aquel, de quien ſe componia el Sol, y lucia en ſu carro. Tampoco hallandole mas à mano en la Tierra, quiſo con èl hazer viuiente ſu eſtatua, no dexando de moſtrar Prometeo ſer ſingular ſu prudencia, que eſte fuego acà en la Tierra eſtà muy baxo, y para tan-

tanta hechura, era menester que viniesse de mas encumbrada esfera. Tampoco el fuego de los demàs cuerpos celestes conducia para su intento, aunque à la verdad estaua en puesto alto; que no todas las alturas pueden vnir, y emparejar las que son grandes distancias. El fuego del Sol estaua alto, y juntamente estaua experimentado su prouecho, cuyo calor siendo agente vniuersal en la generacion, y vida de los hombres, entonces pudiera ser apropósito, para que con èl aquella su estatua de barro pudiera passar à ser animado bulto; que siendo semejantes los efectos, el ser esta, ò aquella la materia, no acobarda los animos. Arist. lib. 2. Phis.

Esta profanidad Poetica, de la verdad que dexo dicho puede ser estampa, pues si solo à la persona de V. Em. por lo que tiene de sus Autores principales debia dedicarse esta Obra, por la parte que tiene mia, aunque inferior, y de tan conocida distancia, faltando en esta la semejança con aquella, seale por lo menos prouechosa la cercania, ya que con sus escritos vàn tan mezclados los rasgos de mi pluma, pues todo lo abraça, y dà ser nueuo el poder, y esfera de V. Em. Sabemos, que del primer Moble arrebatados, se mueuen los demàs Orbes, y Cielos; y si no admiramos su poder en aquellos que estàn à èl mas contiguos, y juntos, por lo menos si lo notamos en el Orbe, ò Cielo de la Luna, por estar mas inferior, y baxo, y del primer Moble remoto: con que solo por estar à los demàs Cielos contiguo, y vezino, goza el de la Luna del mismo modo el priuilegio, de ser con los demàs mouido: y aun tambien del primer Moble queda su actiuidad mas conocida, pues à lo mas distante de si llega su influencia; y siendo V. Em. Moble primero, y tan superior, y alto, no avrà Globo, por baxo, y pequeño, que no se mueua, y viua à fauores de su impulso.

Vanagloriosamente apremiado (que quando las cadenas son de oro, si manifiestan ser adorno en el pecho, prision suaue, y honrosa son para el animo) concluyo con dezir por mayor las muchas honras, y cumulo tanto de beneficios, como V. Em. ha sido seruido hazer à mi Religion, mostrando aun desde los primeros años su benevolencia, pues queriendo honrar vna de las Ordenes Militares, trayendo su insignia en el pecho, eligiò fuesse la esclarecida de Alcantara; y honras, y aumentos de las Filiaciones, agentes son del regocijo entrañado en las Madres. Repitiendo V. Em. el curso de sus agrados, tanto mas nos dexa à sus seruos respetosamente rendidos, quanto sus fauores nos alientan honorificamente sublimados; que obligacion, y preeminencia, à vn tiempo labran el clauo, y la corona. Digalo vno entre todos los Monasterios

de mi Religion, y ſea el de Poblete en Cataluña, grande entre los Inſignes de Eſpaña, fundacion, y fabria de ſus Abuelos de V. Em. depoſito enriquecido con ſus cuerpos, y de tanto Principe luſtroſo Panteon, eſpera reſtetuirlos el dia que con ſus almas buelen al deſcanſo feliz de vna Eternidad. Nueſtro Señor guarde la perſona de V. Em. por muchos años, como lo neceſsitan ſus ſubditos, para que hallen exemplo los Prelados, y para vtilidad, y conſuelo de todos.

Eminentiſsimo Señor,

B. L. M. de V. Em.

Su mas rendido ſieruo

Fr. Ioſeph de Almonazid.

CEN-

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE M. MAESTRO Fray Benito Pimentel, Abad del Conuento de San Bernardo de Madrid, Predicador de su Mageſtad, Lector jubilado, Maeſtro, y Catedratico de la Vniuerſidad de Salamanca.

QVando por orden de nueſtro Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Iuan de las Heras, General de nueſtra Sagrada Religion, y Predicador de ſu Mageſtad, me dediquè guſtoſo à ver eſte Libro, de eruditiſsimas Antiguedades Erario, que à beneficio del infatigable eſtudio del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, Abad del Conuento de San Clodio, Lector jubilado, y Maeſtro General de mi Religion, y Predicador de las Mageſtades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo nueſtro ſeñor (ſiendo ſu Traductor, y Recopilador) hallè, que deben en toda corteſana ponderacion eſtimarſe con el aplauſo de Modernas, manifeſtandoſe en la frente de ſu inſcripcion vn deſahogo facil de la obligacion, que como à Cenſor me incumbe, y vn nueuo empeño, que para ſus aplauſos me obliga. Por todos titulos conſidero eſſentas à eſtas Obras de cenſura, y quando en los Eſcritos nadie encuentra que notar, dàn mucho à los elogios que dezir, eſcriuiò Quintiliano; con que por la miſma razon que impoſsibilitan la cenſura, me veo empeñado en ſu alabança: y auer de alabar prendas de ſugetos proprios, le parecia al Nacianceno tanta penſion, por lo domeſtico, quanta la dificultad que ſuele ocurrir en los no conocidos, por lo eſtraño. Pero conſiderando, que el tener en ſus titulos eſtos Eſcritos la eſſencion de nota, eſtà ſu alabança mas executoriada, con referir ſolamente el luſtre antiguo, de donde por ſuceſsion legitima ſe deriuan, ſeruirà à la poſteridad de recomendacion muy libre de liſonja.

Quintil. de Orat.
Nacianc. Orat. in obi. ſor. ſuæ

Es, pues, el primer origen deſta Obra en idioma Griego, deſpues ſu Traduccion primera en el Latino, la ſegunda en el antiguo Caſtellano, y la tercera es eſta recopilada Traduccion, que en la fecundidad de la eloquencia Eſpañola oy corre mas plauſible. Si ſe mira ſegun ſu Autor primero, reconoce por Fuente (ſi ya no Mar de la erudicion Griega) al grande Euſebio Ceſarienſe, Varon por la verdad de ſus eſcritos tan iluſtre, y venerable de los Sagrados Padres de la Igleſia, que quando no lo aclamàran las correſpondencias, y citas de San Baſilio el Grande, el Nacianceno, Proſpero, Fulgencio, Iſidoro, y todos los Mytologicos; ſolo el auer tenido por primer Interprete, y Traductor al Maximo Doctor San Geronimo, que entre los ſagrados empleos de ſu pluma, en interpretar, y traducir la Eſcritura Santa, ſe dedicò à la traduccion deſta Obra, argumento es grande del grado que en ſu eſtimacion por ſu Autor, y por ſi ſe merecieron. La Traduccion ſegunda del Latino en Caſtellano, fue parto de aquel iluſtriſsimo aſſombro de los Sabios Don Alonſo Toſtado, que en el antiguo, y verdaderamente inculto idioma de ſus tiempos, y aun con los caracteres broncos de la Imprenta, para enriquecer de todos modos la Igleſia, y nueſtra Eſpaña, dexò eſcritos eſtos Comentarios. Y por vltima Verſion recopilada, que por llegar ya eſta al *Non plus vltrà*, ſerà ſu perfeccion vltima, como del realce, que diò à beneficios de la luz à la primera Obra del Mundo en idea de Platon el ſabio Prometeo: *Vltimam manum formationi hominis per ignem impoſuit*, reconoce al Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Almonazid, ſugeto en quien competidas la pluma, y voz, por merecerle aplauſos la vna predicando, y la otra eſcriuiendo, por no poderſe exceder, ſe han llegado de tal forma à hermanar, que quando aquella deſde el Pulpito recrea corteſanos concurſos, eſta infatigable atarea las Prenſas. Y ſi ſe ha llegado, en opinion de algunos, à exceder en el dezir, no es ventaja de la lengua à lo que graua la pluma, ſino cortedad del oìdo, y felicidad de la vista, que lo lee; porque, como dixo Tritemio, entre el Orador, y Eſcritor, ſi ſe conoce exceſſo, es porque la groſſeria del oìdo ſolo con la armonioſa cadencia de las vozes ſe deleita, quando los eſcritos prometen à la inmortalidad del ingenio doctrina por los ojos: *Maior eſt Scriptoris pietas officio prædicantis, quia illius cum tempore periit monitio, iſtius perſeuerat in annos multos annuntiatio. Prædicator loquitur dumtaxat præſentibus; Scriptor prædicat*

S. Baſil. Mag.
S. Gregor. Nacianc.
S. Proſp.
S. Fulgen.
S. Iſidorus.

Tritem. de laud. ſcrip.

dicat etiam futuris: illius sermo semel auditus in nihilum redigitur, istius lectio multotiès repetita nunquam minuitur. Cum prædicator deficit, cessat officium, Scriptor etiam mortuus in volumine moribus facit institutum.

De todas suertes el Autor fecunda los ingenios ; pero si tambien hazemos comparacion entre estos, y otros de sus muchos escritos, aunque en los otros admire la nouedad, porque son todos conceptos proprios, estos me lleuan la atencion, porque en sus nueuos discursos, solo se ciñe al estilo de nuestros tiempos: pero en esta Traduccion se ajusta à lo antiguo, y lo moderno, con que facilita aquella arduidad que hallaron los Antiguos, auiendo de seruir à sus Republicas por dos distintos caminos, vno el de la antiguedad, y otro el de los presentes siglos, quando ya en nuestro Autor es vno mismo: *Qui hominum Rempublicam iuuare cupiunt, duplici via id efficere videntur, nam aut noui aliquid parturiunt rebus humanis conducibile, aut iam dudum inuenta, tùm vetuste, tùm in curia, vel sepulta, vel dehonestata instaurare inuigilant.* Y si bien se pondera, mas dificultades se ofrecen al traducir, y recopilar, que al inventar, y discurrir, porque en esto obra el ingenio por si mismo (y en lo que el Autor tiene el suyo acreditadamente probado) y en aquello sujeta su discurso al parecer ageno. Y no sè si por ver al Aguila allà Ezequiel atada al passo del Buey, y Hombre, la colocò en lugar mas eminente, que à los demàs, y aun à ella misma se adelantaua: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* En esta Obra se ajusta el Autor de suerte, que quanto por Recopilador cercena por superfluo, como Traductor coloca en sus debidos lugares. Por cuyo trabajo solamente, si atendieramos al Iurisconsulto Iustiniano, se le debia el mismo aplauso, que al Cesariense Eusebio: *Eum qui factum aliquid subtiliter emendauit, eo qui inuenit, non minori laude prosequendum.* Vltimamente, à quien tan elegantemente sabe ofrecernos las Antiguedades, antes sepultadas en su tosco idioma, y estilo molesto (por lo repetido de sus especies) y dexarlas tan claras, y sucintas, no solo siento se le debe dar la licencia que pide, sino los elogios que la misma Obra se grangea, porque en sentir de Socrates: *In ijs, quæ ad vitam instituendam pertinent, non oportere spectare nouitatem, sed eorum quæ dispersa sunt, quam maximè vim esse coaceruandam, & optimo sermone aliorum cogitationibus ingerendam.* En este de mi gran Padre San Bernardo de Madrid, Mayo 20. de 1676.

Vid. Frãc. de Senis. in Baler.

Ezech. 1.

Iustin.

Socrates.

M. Fray Benito Pimentel.

NOs el Maestro Fray Iuan de las Heras, General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo en la Regular Obseruancia destos Reynos de la Corona de Castilla, Predicador de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonazid, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad al presente de nuestro Monasterio de San Clodio, para que obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda imprimir, y sacar à luz vn Libro, cuyo titulo es, *Mineral de Letras Diuinas, y Humanas en la Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo desde su principio, segun los escritos de Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina.* Por quanto nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, segun la Censura, y Aprobacion que ha dado del dicho Libro el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Benito Pimentel, Predicador de su Magestad, Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad de nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid. Dada en nuestro Colegio de Palaçuelos en diez dias del mes de Iulio de mil seiscientos y setenta y seis.

M. Fray Iuan de las Heras,
Gl. de S. Bernardo.

Por mandado de N. Rmo. P. General,

Fr. Baltasar de Lazaro,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON ESTEVAN de Aguilar y Zuñiga.

HE Leido eſta Obra, que ſe ſiruiò de remitirme el ſeñor Don Franciſco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Igleſia de Toledo, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido; que contiene el Chronicon del Mundo deſde ſu Creacion, que eſcriuiò Euſebio, por apellido Pamphilo, por la eſtrecha amiſtad que profeſsò con eſte iluſtre Martyr; y Ceſarienſe por ſu Obiſpado, que con otras grandes Obras, que ſe leen con eſtimacion, aunque no enteras, por auerſe comido el tiempo mucha parte, eſcriuiò con ſuma erudicion, y le traduxo del Griego San Geronimo, continuando ſu narracion deſde el año veinte del Imperio del gran Conſtantino, en que lo dexò Euſebio, que fue el de Chriſto trecientos y veinte y nueue, haſta la atroz muerte del Emperador Valente, en el trecientos y ochenta y vno de Chriſto; con que en las materias hiſtoriales le diò grande autoridad, no en los dogmas Catolicos, en que faltò Euſebio, ſiendo ſeguidor de Arrio, y aun Adalid de ſus ſequaces. Aumentòle eſte credito San Proſpero diſcipulo de San Aguſtin, proſiguiendo ſu eſtilo, y el de San Geronimo haſta el año veinte y dos de Teodoſio, y quatrocientos y quarenta y ocho de Chriſto, que es la duracion de los tiempos que abraçan eſtos Comentarios doctiſsimos del celebre Varon Don Alonſo Toſtado, à quien nadie le aventajò, ſino en nacer primero, iluſtriſsimo en ſantidad de vida, inmenſo eſtudio, incanſable perſeuerancia, ſanidad de doctrina (en que no pudieron poner lunar, aunque lo intentaron, los mayores hombres de ſu ſiglo) zelo, y muchedumbre de eſcritos, con que inſtruye en todo genero de letras Sacras, y profanas, en quanto eſtas ſiruen à la inteligencia de las primeras. En eſtos Comentarios ſe contiene toda la Mina de las noticias del Mundo, ſiendo Euſebio el primero (por lo menos de los que gozamos, pues de Iulio Africano, y otros nada queda, ſino lo que citaron los que le leyeron, y aquella epiſtola, en que puſo en duda las Hiſtorias de Suſana y de Bel, que no eſtando en el Ebreo de Daniel, ſe ſacaron de la translacion de Teodocion, à que reſpondiò Origenes) que emprendiò ſacar à luz los ſuceſſos ſepultados en las ſombras de la antiguedad, y comun ignorancia, y reducir à orden Chronologico los que auian eſcrito las Sagradas Plumas, ajuſtando las concurrencias de los Reynos, y hechos profanos con los contenidos en las diuinas Letras, y aun las ficciones, y Mytologicas Gentilicas, ſus dioſes, y religion; todo moderno, reſpecto de la Hiſtoria Sacra, y noticia de vn Dios Omnipotente. Deſte gran Varon, que viuiò en los tiempos del gran Conſtantino, inſtruyeron ſus Hiſtorias todos los Chronologos, los Gordanos, Tornielos, Genebrardos, y Salianos; y aun Ioſepho Eſcaligero, preſumido Corrector de los Tiempos, y no de ſi, que auiendo nacido de padre noble, Catolico, y doctiſsimo, ſaliò mas preſumido, y menos docto, por enmendar, y no enmendarſe; *cuyas blaſfemas inuectiuas contra San Geronimo, Euſebio, Clemente Alexandrino, San Atanaſio, San Iuſtino, ſin perdonar à Paulo Oroſio, à George Sincello* (conſta aqui la exiſtenci. indubitable de George Sincello, Eſcritor grande, y Catolico, pues eſta lengua le impugna, y Saliano le defiende) *à Genebrardo, à Chriſtoual Clauio; ni aun à los Gentiles Appiano, Dion Caſio, Suetonio, Veleyo, y Eutropio,* reprehende Saliano en el Prologo de ſu ſegundo Tomo de los Anales, como de vn ſoberuio monſtruo, que ſe reputò por mas que humano. Tales ſon los Magdeburgenſes, y otros Sectarios, pues ſin el Norte de Euſebio nauegaron ſin Cynoſura el Occeano de la Hiſtoria Sacra, y profana. Lo que eſte Varon complica, aunque con diſtinta breuedad, deſpliega, explica, y aclara con rara comprehenſion el ſapientiſsimo Obiſpo Abulenſe Don Alonſo Toſtado. Y como San Geronimo traduxo à Euſebio à la lengua Latina, que era la vſual en el Imperio Romano, deſpues que amaynò la celebridad de la Griega, como ſu Imperio; aſsi nueſtro iluſtriſsimo Comentador, lo que San Geronimo auia reducido à lo Latino, y lo que à ſu Texto auian acrecentado San Geronimo, y San Proſpero, y à todos, y ſus Prologos comentò en nueſtra lengua, para que gozaſſen de tanta erudicion nueſtros Reynos, poco Latinos entonces. Aunque tambien eſcriuiò otros en la Latina

para

para las demàs Naciones, de que haze mencion en eſtos, exortando à que ſe lean; porque ſe diferencian mucho deſtos, y haſta aora no ſe han impreſſo, ni ſabemos donde pàra eſte original precioſo. Eſtauan todas ſus Obras en el Colegio inſigne de San Bartolome de Salamanca (de que entre otros inſignes Varones, con que ſe honra, ſaliò eſte Sol del Mundo) aunque en las tinieblas del olvido; y deſte eclipſe de ſu debida luz, las ſacò otro Varon de los mayores que ha tenido Eſpaña, y aun el Mundo, el Venerable, y Santo Cardenal Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros (de cuya Canonizacion ſe trata, y en cuyas vltimas informaciones he depueſto en eſte año) y à ſu coſta hizo imprimir los Comentarios admirables Latinos de la Eſcritura en Venecia, acreditando Dios eſte ſeruicio con milagros; y en Salamanca eſtos Comentarios de Euſebio en Eſpañol. Y aunque la codicia de los Eſtrangeros ha repetido la impreſsion de aquellas Obras Latinas, por la comun eſtimacion, y proprio lucro, eſtos Comentarios Eſpañoles, que corren con caracteres antiguos, no ſe han buelto à imprimir; de que ha reſultado, no hallarſe, deſearſe, y auer ſubido à exceſsiuo el precio de los pocos que ſe deſcubren, y en eſſos ſer ſu lectura penoſa, por la letra deſvſada, y diferencia de los vocablos de ſu tiempo, al aſſeo con que oy ſe habla, perdiendo para con algunos, por el mal trage, la eſtima del valor de ſu doctrina; cuya diſtancia ſe conoce en el eſtilo del famoſo Iuan de Mena, y cartas del Bachiller de Ciudad-Real, Medico del Rey Don Iuan de Caſtilla, Synchronos ſuyos. A todos eſtos inconuenientes ha ocurrido el Reuerendiſsimo Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, del Sagrado Orden Ciſtercienſe, Predicador de ſu Mageſtad, Lector jubilado, y Abad de San Clodio, que auiendo dedicado ſus eſtudios à la iluſtracion deſte milagro de ſabiduria, que en quarenta años de edad (no viuiò mas) reſolviò todas las dudas de los ſiglos en tantas Obras, que refiere Belarmino, y otras que no conociò, como lo ha executado en ſu Abulenſe iluſtrado, y otros libros que tiene eſcritos, renueua aora eſtos Comentarios ſuyos ſobre Euſebio, con las ventajas que conſtan de ſu Prologo à eſta Obra. Eſta ſe compone de ſeis Tomos, y en eſta preſente ſaca à luz los tres, prometiendo en otro los reſtantes. Y porque ſe logre mejor ſu lectura, ha ablandado el eſtilo, acercandole mas al nueſtro, ſin mudar en nada la ſentencia, y enriqueciendo las margenes con algunas gnomas, ò ilaciones doctrinales para el vſo Didaſcalico de Pareneticos, y Politicos; en que le debe Eſpaña, y toda la erudicion crecidas gracias, porque à eſte Teſoro, ya eſtancado, le dà corriente, y le franquea con crecidas expenſas, y ſudores. Y porque pudiera repararſe, ſi era conueniente alterar el eſtilo, ſacando la Obra, no como otra, ſino como la miſma del Abulenſe, como lo profeſſa, y es cierto; he reparado en la leccion de los Comentarios à la Biblia del Cardenal Cayetano, que por fiarſe mucho de aquel Ebreo ſu Ductor, ò Traductor, traduce innumerables clauſulas, ſin que hagan ſentido, ni admitan conſtruccion, particularmente en los Prouerbios, y libros no hiſtoriales; porque eſte Ebreo de quien ſe valiò, eſtaua muy lexos del vſo de aquella lengua: y creo yo, que ſi no puſiera Cayetano al lado deſta verſion la cierta de la Vulgata, aunque la muerde tanto, ni èl miſmo la entendiera, ni la ſupiera dar ſentido. Tanto và de vna lengua eſtudiada ſolo gramaticalmente, à la natiua, y vſada, y mas en la Ebrea, que tiene locuciones tan eſtrañas. Pudiera ſucedernos eſto à los Eſpañoles, que hemos olvidado el eſtilo de aquella Edad, como los Latinos el de los Caſcoſpriſcos, y Aborigenes; y por eſſo ſe nos ablanda en eſta Ediccion, parificandole con el nueſtro.

En eſta Obra, pues, ſe vèn aclaradas, y diſputadas todas las Hiſtorias principales de los ſiglos por nueſtro inſigne, y Venerable Eſpañol Don Alonſo Toſtado, y entre otras confirmado ſer contra la verdad de la Sagrada Eſcritura, dar à Noè mas hijos que los tres conocidos, que conſeruò el Arca, y de quien afirma el Texto expreſſamente, que ſe poblò todo el Mundo. Con que antes de nacer el nueuo Beroſo (auiendo muerto mucho antes el antiguo) quedaron refutados aquellos Tiranes, con que ſe deſtetò el recien nacido, dandolos por hijos de Noè deſpues del Diluvio, ſin tener fin alguno ſu creacion, pues no poblaron. Y cierto que ſi Goropo Becano huviera podido conſigo admitir eſta impoſtura, pudiera auer trabajado menos en deſcubrir el origen de los pobladores de la America, ſi

les

les huvieta atribuido eſta poblacion, ſin que nadie los vindicàra en todo lo demàs del Mundo, que no los conociò, ni heredò ſu ſangre, y ſe pudiera fundar en la naueg acion de Sebaſtian del Cano, que en la America Auſtral hallò Gigantes, que pinta de ſus relaciones Argenſola. Hallaſe tambien refutado aquel Ionito, que autoriza ſu origen con el nombre de San Metodio, de quien afirma Belarmino, que no ay eſcrito alguno permanente, ſino fragmentos, que citan San Epifanio, y Phocio; y que las llamadas Reuelaciones, ſon ſupueſtas, como lo es el Ionito, y toda ſu Hiſtoria, que ella miſma ſe deſmiente; y es impoſsible junta, reuelacion, y falſedad. Son tantos, y tan inſignes Varones los deſte ſentir, y de que no ſolo el eroſo cierto no ſubſiſta, pero ni todos los que con nombre de Antiguedades agregò Iuan Annio; y tan fuertes ſus argumentos, que tendrà muy acertado juizio quien los ſiguiere por ſus razones, y autoridad, como Genebrardo, Benito Pereyra, Salmeron (que refuta à cada vno deporſi, incluſo el Philon Biblico, que ningun Antiguo conociò, y diſta del verdadero en eloquencia, verdad, y profundidad, como el Cielo de la Tierra, y aſsi tiene el aprecio) y el gran Iacobo Saliano, centro, como los demàs de la erudicion Sacra, y profana, y los que ellos citan, y los innumerables que los ſiguen; que aunque fuera paradoxa ſu opinion, no merecia inveciuas por ella Don Ioſeph Pellicer de Oſſau, que caminò à ſus luzes, y ſe afirmò en tales colunas, ſiendo vn Varon digno del elogio que diò San Aguſtin à Marco Varron: *Doctiſsimus vndecumque Varro, qui tam multa legit, vt aliquid ſcribere vacaſſe miremur: Tàm multa ſcripſit, quàm vix quemquam legere potuiſſe credamus.* Siendo cierto, que deſde que Varron leyò, av mas eſcrito, que auia en ſu tiempo con grande exceſſo; y que todo lo ha leìdo eſte eruditiſsimo Cauallero, como ſe conoce en ſus innumerables eſcritos, poblados de las mas reconditas noticias, que ha adquirido con ſuma aplicacion, juizio claro, memoria mitridatica, è inſtruccion de lenguas en edad no breue. Y ſiendo tanto lo que Varron eſcriuiò, que fueron quatrocientos y nouenta libros, ſegun A. Gelio, nada nos queda ſuyo, ſino ſus preceptos ruſticos, que andan con Caton, Paladio, y Columela, y otros del origen de la lengua Latina, ſiendo muchos ſiglos mas moderno que el Beroſo Babilonio, y tanto mas vezino nueſtro en edad, patria, y lengua, y amigo de Ciceron, de quien tambien ſe perdieron las Obras precioſas de Republica, y el Hortenſio. Què mucho que no aya quedado de Beroſo mas de lo que dèl cita Ioſepho, ni de Maneton mas de lo que èl refuta, y aſsi de los demàs, que importan tan poco en el Mundo, que no los echò menos antes de Annio, y le faltauan tantas Obras Sacras, y profanas, por no auer podido conſeguir algun Eſdras, que las reparaſſe? No creo yo de la religion de Annio, que èl los fingiria, pero ſin duda creyò con facilidad, y ſin examen (que ſuele ſuceder à Varones de buena indole) à quien ſe los introduxo fingidos, ſiendo tan diuerſos en Naciones, y Edades, con vn miſmo eſtilo, y caracter todos ellos, como aduierte Alfonſo Salmeron, como indicio fuerte de que el Autor fue vno, dando ocaſion con eſſa adopcion à que le tuvieſſen por Autor, y como de tal dixeſſe el doctiſsimo Eſpañol Luis Viues: *Libellus circunfertur, nomine Beroſi Babylonij, qui Ianum dicit fuiſſe Noam: eum libellum ego mira ſomnia narrare puto, digna profecto commentis Annianis.* Y con eſte eſtilo hablan todos los grauiſsimos Autores. Y eſte nombre de Iano, y venida à Italia de Noè, es riſa de Saliano. Eſtas impoſturas no ſon nueuas, aun en materias mas graues, que puſieron en cuidado à Belarmino, Sixto Senenſe, y otros zeloſos, para extirparlas de la Igleſia, quitando la autoridad à muchos libros, que ya no la tienen, ni dañan. Pero las controuerſias empeñadas, y ſangrientas, ſon las que dañan à la paz Chriſtiana, y confunden los juizios de los menos doctos con varios viſos; que los doctos ſon peña en el dictamen, inmoble à eſſos vientos. Vna controuerſia tuvieron Geronimo, y Auguſtino de mucho peſo en la Igleſia, no lo ſiendo Beroſo con todos ſus aſſociados; y ſolo ſacamos della, que cada vno ſe quedò en ſu opinion, aunque nos dieron exemplo de modeſta corteſia. Peor ſucediò la de Geronimo, y Rufino, y las de Chryſoſtomo, y Teophilo. De ninguna ſe ſaca fruto, pudiendole dar los Antagoniſtas, ſi emplean ſu erudicion, y eſtilo en ſeruicio de la Igleſia. Eſto es lo que hizo con gran eminencia el Venerable Varon Don Alonſo Toſtado en tantas Obras, y haze en eſta, que ha corrido con tanta aprobacion,

Vita S. Chryſoſt.

ſacion, que no ha meneſter la mia. Y oy ſerà mas guſtoſa à los Lectores, por lo que en ſu iluſtracion ha obrado el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, digniſsimo, no ſolo de la licencia que pide, ſino de publica gratitud. Ni en lo vno, ni en lo otro ay coſa alguna que merezca cenſura, antes todo ſirue à la promocion de la Fè, y virtud. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. Madrid, y Octubre, 15. de 1675.

Doct. D. Eſteuan de Aguilar y Zuñiga.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Franciſco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Igleſia de Toledo, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido. Por la preſente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado, *Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, compueſto por el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, de la Orden de San Bernardo*, atento por la Cenſura del Doctor Don Eſteuan de Aguilar Presbytero conſta, y parece no auer en él coſa contra nueſtra Santa Fe Catolica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à diez y ſeis de de Octubre de mil y ſeiſcientos y ſetenta y cinco años.

Doct. Don Franciſco Forteza.

Por ſu mandado,

Iuan Alvarez de Llamas,
Notario.

APRO:

APROBACION DE DON ALONSO NVñEZ DE Caſtro, Coroniſta de ſu Mageſtad.

M. P. S.

LA Hiſtoria general de los Tiempos, y Reynos del Mundo, ſegun los Comentarios del Iluſtre Doctor de Eſpaña, y luz de la Iglesia Don Alonſo Toſtado, Obiſpo de Auila, ſobre las Chronologias que dexò eſcritas el grande Euſebio Obiſpo de Ceſarea en Paleſtina, y oy con ſus Adiciones, y Gloſſas ſaca à luz el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, Abad del Conuento de San Clodio, Predicador de las Mageſtades de Don Felipe Quarto (que de Dios goza) y Don Carlos Segundo nueſtro ſeñor, Lector jubilado, y Maeſtro General de ſu Religion, me manda V. A. que cenſure, teniendo muy poco que merecer mi obediencia en eſte precepto, pues la narratiua deſta Hiſtoria queda baſtantemente calificada ſolo en el ſobreeſcrito de ſus Autores, eſtando demàs qualquiera aprobacion que ſe añada à ſus nombres. El trabajo que pone el Padre Maeſtro en eſtos eſcritos, iluſtrandolos con nueuas Adiciones, y Gloſſas, y ciñendolos al metodo, y forma vſual, y corriente, que oy ſe practica, es muy digno de toda eſtimacion. y ſi alguno intentare quitarle la gloria de tan noble empreſſa, por lo mucho que le fauorece el Aſſumpto, para lleuar con deſcanſo la pluma, eſta cenſura tiene facil reſpueſta, porque à viſta de ſus ventajas ſe recrecen nueuos creditos a la pluma de nueſtro Autor, pues el explicar el dictamen ageno, ſin faltar, ni exceder de aquellos afectos de que ſe adornò, no ſuele ſer mas facil, que repreſentar el proprio: y aun no eſta decidido, ſi ſe debe mas aplauſo al pincel que dibuxa vn original valiente, que al que en ſu copia imita con tal arte la excelencia de ſus primores, que pone à pleito el original. Con que eſta Obra en el todo, y en ſus partes cumple con el Aſſumpto que ofrece, corriendo ſin ſoſpecha de quanto enſeña, y cree nueſtra Santa Madre Igleſia, y ſin ofenſa de la pureza de las buenas coſtumbres. Y aſsi ſe debe dar al Autor la licencia que pide. En mi Eſtudio, Mayo, 13. de 1676.

D. Alonſo Nuñez de Caſtro.

EL

EL REY.

POr quanto por vos el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, nueſtro Predicador, Lector Iubilado, y Abad del Conuento de San Clodio del Orden de San Bernardo, ſe nos hizo relacion, teniades eſcrito vn Libro, que ſe intitula, Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo; y para que ſe pudieſſe imprimir teniades las licencias neceſſarias; ſuplicandonos os concedieſſemos nueſtra licencia, y priuilegio para poderle imprimir, ò como la nueſtra merced fueſſe. Y viſto por los de nueſtro Conſejo, y como por nueſtro mandado ſe hizieron las diligencias, que por la pragmatica vltimamente hecha ſobre la impreſsion de los Libros ſe diſpone, fue acordado debiamos mandar dar eſta nueſtra Cedula para vos en la dicha razon, y Nos lo tuvimos por bien. Por lo qual os damos licencia, y facultad para que por diez años primeros ſiguientes, y no mas, podais imprimir, y vender vos, ò la perſona que vueſtro poder tuviere, y no otra alguna, el dicho Libro, cuyo original en el nueſtro Conſejo ſe viò, que và rubricado, y firmado al fin de Miguel Fernandez de Noriega, nueſtro Secretario de Camara mas antiguo del Conſejo; con que antes que ſe venda ſe traiga ante ellos, juntamente con el original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme à èl, ò traigais fee en publica forma por el Corrector por Nos nombrado, como ſe viò, y corrigiò la dicha impreſsion por el dicho original, y ſe taſſe el precio en que ſe ha de vender. Y mandamos al Impreſſor que imprimiere el dicho Libro, no imprima los principios, y primeros pliegos, ni entregue mas que vno ſolo con ſu original al Autor, ò perſona à cuya coſta ſe imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, haſta que antes, y primero el dicho Libro eſtè corregido, y taſſado por los del nueſtro Conſejo; y eſtandolo, y no en otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, donde ſe ponga eſta nueſtra Cedula, y las Aprobaciones que cerca deſto ſe hizieron por nueſtro mandado, y la Taſſa, y Erratas, pena de incurrir en las penas contenidas en las leyes, y pragmaticas deſtos nueſtros Reynos, que ſobre eſto diſponen. Y mandamos, que ninguna perſona ſin vueſtra licencia pueda imprimir el dicho Libro, y ſi lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualeſquier Libros, moldes, y aparejos, que dèl tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para el Denunciador. Y mandamos à los del nueſtro Conſejo, Preſidentes, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nueſtra Caſa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iuſticias qualeſquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares deſtos nueſtros Reynos, y Señorios, y à cada vno en ſu juriſdicion, que os guarden, y cumplan eſta nueſtra Cedula, y contra lo en ella contenido no vayan, ni paſſen, ni conſientan ir, ni paſſar en manera alguna, pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para nueſtra Camara. Dada en Madrid à tres dias del mes de Iulio de mil ſeiſcientos y ſetenta y ſeis años. YO EL REY, Por mandado del Rey nueſtro ſeñor. Don Geronimo de Eguia.

FEE DE ERRATAS.

Pagina.	Coluna.	Linea.	Yerro.	Enmienda.
27	2	50	Preſuroſo,	Perezoſo.
87	1	28	Rigor,	En rigor.
133	1	9	Sacadas,	Secadas.
139	2	35	Al agua,	Al Arca.
145	2	37	El tiempo,	El viento.
174	1	18	Fraconitida,	Traconitida.
181	1	27	Diremos,	Diximos.
182	2	35	*Archad*,	*Achad.*
183	2	45	*Archad*,	*Achad.*
183	2	45	*Arath*,	*Arach.*
214	2	40	Caldeos,	Cananeos.
295	2	11	Los mil años,	Dos mil años.
313	1	40	Teſco,	Teſeo.
325	1	43	A Meſopotamia,	De Meſopotamia.
326	1	3	Tebeos,	Paſtores.
361	1	30	Examidas,	Examinadas.
379	1	37	Citaros,	Citados.
390	1	9	Orado,	Arado,
398	1	16	Nombre,	Hombre.
413	1	16	Titado,	Titulo.
427	1	46	Moyſes,	Morres.
449	2	43	Candelas,	Kalendas.
495	1	4	Perece,	Parece.
518	1	43	Plata,	Grana.
580	1	40	Tanto,	Tantalo.
582	2	21	Hombre,	Ombro.
586		6	Y orro,	Y otro.

¶ Eſte Libro, intitulado, *Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, ſegun los Comentarios*, con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Iulio, 29. de 1677.

Lic. D. Franciſco Forero de Torres.

TASSA.

MIguel Fernandez de Noriega, Secretario del Rey nueſtro ſeñor, y Eſciuano de Camara mas antiguo, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores dèl vn Libro intitulado, *Mineral de Letras Diuinas, y Humanas, ò el Toſtado ſobre Euſebio*, compueſto por el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, que con licencia de dichos ſeñores ha ſido impreſſo, taſſaron à ocho marauedis cada pliego, y el dicho Libro parece tener ciento y ochenta y vn pliegos y medio, ſin Principios ni Tablas, que montan mil quatrocientos y cincuenta y dos marauedis; y al dicho precio, y no mas mandaron ſe venda el dicho Libro, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada vno, para que ſe ſepa el precio à que ſe ha de vender. Y para que conſte, doy la preſente en Madrid à treinta de Iulio de mil ſeiſcientos y ſetenta y ſiete años.

Miguel Fernandez de Noriega.

TA-

TABLA

De los Assumptos Morales, y Politicos, que se contienen en este Libro en sus margenes.

PRIMERA PARTE.

1 QVien està puesto en lo superior, y alto, si no precede con sus obras, y exemplo, no merece que hagan dèl memoria, ni caso. pag. 13.

2 No parece que tiene manos, ni obras, el que necessita de palabras. 15.

3 Tambien el mucho silencio suele causar algun desdoro. 16.

4 Vna presta obediencia, puede passar plaça de vna potencia muy sublimada. 16.

5 El beneficio debe hazerse de suerte que parezca hallado, y no de alguno recibido. ibi.

6 Lo que es en vna cosa principio, se suele despues leuantar con todo. ibi.

7 Del concebir al obrar ay distancia, y suele ser mucha la diferencia. ibi.

8 Para la alabança agena, no ha de ser menester mucho fundamento, ni causa. 17.

9 En cosas leues, y ligeras no se debe fixar la consideracion, ni la vida. 22.

10 A los que son de vna patria, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir. 23.

11 El subdito que con sus consejos detiene, y templa al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido. 23.

12 Aun el menor mouimiento del que està en lo alto, ha de tener el fundamento firme, y solido. 23.

13 Ni el fruto se ha de pretender temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.

14 Poco importa la soberania del Principe, si para el puesto no se juzga el sugeto bastante. 25.

15 El que dà como liberal, nunca à si se apropria el fauor. 25.

16 No se tiene por beneficio, el que no entra en gusto, y prouecho. 25.

17 Arguye muy poco caudal, el que no sabe hazer distincion. 26.

18 En siendo muchas, y diuersas las operaciones, muchos, y diuersos se requieren los Ministros, y los Agentes. 27.

19 Las dependencias de los parientes, y cercanos, suelen impedir los prouechos. 28.

20 No se dà el gouierno para diuidir, sino para beneficiar. 28.

21 Aun en las distribuciones que son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones. 29.

22 Tomarse el Superior para si la menor medida, es hazerse digno de que se le dè la mayor, y mas extensa. 34.

23 No es noble, el que se llena de acciones ruines. 42.

24 Los pequeños asseguran mas sus aumentos, en compañia de los grandes, y altos. 43.

25 Los Religiosos en sus Conuentos assegurán el verse mejorados. 43.

26 Donde no ay perseuerancia, no ay que buscar linage, ni vida. 43.

27 Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. ibi.

28 Por inclinarse al baxo, y de inferior esfera, se suele perder el nacimiento, y patria. ibi.

29 Aquello que se pisa, es lo que à vezes acredita, y leuanta. ibi.

30 De alli es cada vno, donde viue, y tiene sus aumentos. ibi.

31 No se reparará tanto en el hablar, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpcion del hecho. 44.

32 Lo mejor se debe dar al vltimo plato, para que dexe mas saçonado el gusto 44.

33 Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que estan en el inferior, y baxo. 46.

34 Las conueniencias, ò penalidades del subdito, bien se infieren de lo que de vno, y otro tiene el Prelado. 47.

35 Al sujetarse el mejor, y mayor, el menos noble, y plebeyo lo debe estar. 51.

36 Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que èl mismo se llegue à perder 51.

37 Aquel que no es mas que para vna cosa, no solo no es para Prelado, pero ni aun para subdito. 51.

38 Con la dadiua ſe aſſegura el afecto, y memoria. 57.
39 Es la falta, y carencia, lo que dà à las coſas valor, y eſtima. 57.
40 El conſeruarſe en vn buen medio, aſſegura la eſtimacion, y cariño. 60.
41 El que auia de ſer la muger codiciosa, ſe diò à entender en la muger primera. 60.
42 Lo que ſe recibe por fundamento, ha de tener en la eſtimacion el primer grado. 60.
43 Lo que ha eſtado diſtante, ſe celebra mas quando preſente. 63.
44 Mas aprecio, y memoria ſe ha de tener del beneficio recibido, que del agaſſajo que ſe ha hecho. 63.
45 Al que es primero en qualquiera linea, ſe debe tener en la memoria. 64.
46 Siempre es peligroſo caminar con quien no tiene mucho aſsiento. 72.
47 Quien ha de regir à otros, no es mejor por mas llano, y repoſado, que puede ſer daño ſo por remiſo, y tardio. 72.
48 Al que eſtà en la altura, ſe encamina mejor la viſta, y la memoria. 72.
49 Dexar al hijo acomodado el padre, no es conſuelo al tiempo de la muerte. 81.
50 Para los indignos no ſe deben aumentar los pueſtos. 82.
51 El que ſigue à otro ſin razon, ni motiuo, perezca èl, quando perece ſu dueño. 82.
52 Por los pocos no deben padecer los muchos. 89.
53 Los inventores del daño merecen eſpecial, y mas riguroſo caſtigo. 91.
54 De los criados, el mas conocido, y antiguo. 92.
55 De quien no ſe ha tratado, no ſe debe hazer concepto fixo 92.
56 En ſiendo mas los ruines, corren peligro mucho los nobles. 93.
57 No pagarſe del beneficio, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.
58 No baſta que vno ſe parezca à otro, para que lo moderno ſe prefiera à lo antiguo. 93.
59 No ſe ha de trauar amiſtad, y compañia, con quien de ſu condicion no ſe tiene experiencia. 93.
60 De ſus intentos no ha de dar cuenta el Prelado, quando en ſu execucion no neceſsita del ſubdito. 94.
61 Algunos ſin ſer llamados, quieren parecer de los eſcogidos. 96.
62 Quando amenaza el caſtigo, el tiempo ſe ha de contar muy por menudo. 96
63 De los ignorantes, ò aſperos de condicion, qualquiera ofende mucho, que eſtè por demàs. 96.
64 Ni todo lo ha de declarar el Prelado, ni todo lo debe tener oculto, y eſcondido. 96.
65 Siempre ſe ha de huir lo nociuo, aunque por menos en numero ſea mas raro, y extraordinario. 97.
66 Ni de Soldados, ni de ſubditos, debe ſer mas el numero, de lo que puede ſer el ſuſtento. 97.
67 Es la neceſsidad la que muda la eſtimacion. 103.
68 Por exercer la libertad, y alvedrio, ſe ſuele dexar lo que eſtà muy connaturalizado. 103.
69 Con dar, y llenar lo que pide el pueſto, quedan contentos, y ſatisfechos los que eſtàn à ſu cargo. 104.
70 El que eſtà para luz, y Prelado, ſolo ha de mirar para el Cielo, y no dexarſe anegar en coſas de Mundo. 106.
71 Quien eſtà para pueſtos altos, no es bien que ſe ladee, ò ſe roze con los muy baxos. 106.
72 Para viuir en vna Comunidad, ò clauſura, no aprouechan buelos, ni alas. 107.
73 No todo lo han de ſaber todos, que algo ha de reſeruar el Principe para ſu Miniſtro confidente. 108.
74 El ſer prolixas las ordenes, las puede hazer deſpreciables. 108.
75 Quien pone bueno el principio, à la continuacion eſtà obligado. 112.
76 Es mas ſegura la altura que ſe conſigue ſin maña, ni diligencia. 113.
77 Con la llaneza no ay peligro en la altura. 113.
78 Los muy eſtrechos, y encogidos, no ſon para lleuar el peſo que pide el ſer Prelados. 113.
79 No en los ſubditos, ſino en el Superior, ha de ſer la eſtrechez, para que ande mejor regìda la Comunidad. 113.
80 El que en vn gouierno entra eſquinado, preſto arrojara el peſo de ſus ombros. 113.
81 Tal vez es neceſſario cortar, y diuidir, para que viuir ſe pueda en vna Comunidad. ibi.
82 El mas quieto, para lleuar el peſo de los cuidados es mas apropoſito ibi.
83 No pierde el cuerpo por grande, y peſado, lo que haze perder es el entendimiento, por mouerſe ligero. ibi.

El

84 El que eſtà en la eminencia, ſe conſume, y acaba mas aprieſſa. ibi.
85 Del viuir eſpacioſo del ſiglo à la Religion, y clauſura, debe auer mucha diferencia. 114.
86 El imprudente, y necio, las mas vezes deſprecia ſu proprio beneficio. 114.
87 El que haze vn fauor, ha de acortar todo lo que fuere de penalidad. 117.
88 Vſaſe bien del poder, quando ſe ajuſta al eſtilo natural. 121.
89 No han de ſer los principios veloces, y actiuos, ſi deſpues los fines han de ſer remiſos, y tardos. 121.
90 Quien es peſado de ſuyo, de agenos peſares no forma ſentimiento. ibi.
91 No por la altura, ſino por el prouecho, ſe dà la eſſencion, ò ſe cauſa el daño. ibi.
92 Quando eſtàn los pequeños deſnudos, y pobres, no es bien eſtèn veſtidos, y ricos los Principes, y los Grandes. 123.
93 No eſpere el ſubdito eſcaparſe de la calamidad, quando vè que la padece el Superior. 125.
94 No deben ſer ligeros, y apreſurados los principios, ſi deſpues han de ſer los paſſos tardos. 132
95 En ſiendo preſumido, y vano el Superior, andan abatidos, y poſtrados los de vna Comunidad. 132.
96 El que eſtà en la eminencia, ſe conſume, y acaba mas aprieſſa. 132.
97 Llegan à los Principes, y Reyes muy desfigurados, y deshechos los tributos de ſus vaſſallos. 134.
98 Llega ya muy templada la deſgracia, y mala nueua, à los que eſtàn en la cumbre, y altura. 134.
99 Haſta que llega el hombre à tocar con el conocimiento, que fue de tierra formado, ſiempre ſe preſume hinchado, vano, y ſoberuio. 135.
100 En pequeño puеſto, no ſe debe poner ſugeto grande. 137.
101 No es bueno para la admiſtad, y llaneza, el que ſe porta con entonamiento, y teſura. 137.
102 El hombre noble debe acompañarſe con quien ſea ſu ſemejante. 137.
103 Recibenſe mejor los auiſos, de aquellos naturales que ſon blandos. 141.
104 Lo que ſe puede ſaber dentro de caſa, no ſe ha de procurar ſaber por noticias de fuera. 141.
105 En los principio ſe acreditan los naturales, y los ingeni ss. 143.
106 Pierde toda vna Comunidad, ſi vno della no procede bien 143.
107 De los Miniſtros, los mas experimentados ſon mas ſeguros. 143.
108 De los que eſtàn en la altura, no ay que eſperar buena correſpondencia. 143.
109 Poco importa dar el oficio, ſi no ſe dà la direccion para ſalir con acierto. 147.
110 Quien entra en vn puеſto por ſus meritos, no ha de buſcar para ſalir dèl à otro mayor nueuos fauores, y caminos. 147.
111 El que entra en la Religion guiado de Dios, y por ocaſion ſuya, no debe ſalirſe della ſin la voluntad de Dios muy declarada. 148.
112 Solo para lo muy preciſo, ſe ha de tener con los ignorãtes co municacion, y trato. 149.

SEGVNDA PARTE.

113 A los Superiores, y Grandes, no ſe les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.
114 No toda ſingularidad arguye priuilegio mayor, y eſſencion. 169.
115 El Superior, y Cabeça, con callar haze mas ampla ſu juriſdicion. 169.
116 El mal exemplar, tal vez es de prouecho en la imitacion. 179.
117 Si es de coſa grande la nouedad, bien merece eſpecial mencion. 180.
118 Al que ſe tiene por grande entre los ſuyos, y proprios, ſe debe celebrar por ſingular, y raro. 180.
119 Entre los golpes, y pèrdidas de vnos, ſe creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.
120 No me le buſqueis larga la vida, à quien trae conſigo la diuiſion, y diſcordia. 207.
121 Aunque vno no lo merezca, tal vez la buena parentela, y compañia le adquiere opinion, y fama. 230.
122 No ay mas ſeguro ſequito, qne aquel à que mueue el interès proprio. 255.
123 Iuſta es de la ley la interpretacion, quando el ſeruicio de Dios ſe prefiere en primer lugar. 255.
124 El arte, el diſcurſo, y la induſtria, merecen por ſi alabança. 264.
125 Siempre ſe preſume dolo, y engaño, en quien falta à ſu ocupacion, y puеſto. 332.

126 Los zelosos, à su enemigo le considerarán mayor, y mas perfecto. 332.
127 El Religioso fuera de su Comunidad, y solo, de ordinario motiua la presumpcion de su yerro. 332.
127 Los auarientos, de ordinario son mentirosos, y falsos. 332.
128 Todo particular cuidado, del interior al exterior suele ser muy otro. 332.
129 Lo que por los ojos entra tal vez como piedad, despues viene à ser veneno de la razon. 333.
130 No siente vna muger el que la noten de poco entendida, y siente mucho el que la censuren de fea. 333.
131 Suele la necessidad abrir puerta para la razon ibi.
132 No puede de otros hazer juizio, quien no es juez de si mismo primero. ibi.
133 La sangre aun entte los brutos inclina las passiones, y afectos. ibi
134 En el tiempo de la afliccion, arde mas viua la buena fè, y voluntad. ibi.
135 El polvo en que se ha de conuerrir el hombre, es de su ser el vltimo, y mejor informe. ibi.
136 No se deben lleuar los hombres de lo que entra por los oìdos, si primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos. 334.
137 Quedade toda luz ciego, el que se rige por su apetito. 336.
138 Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino. 338.
139 Ni todos en vna Comunidad deben passar por vn rasero, ni del menor se debe dexar de tener cuidado. 339.
140 La necesisidad inclina al respeto, y adoracion. 340.
141 Quien recibe vn beneficio, à su bienhechor dà el derecho de sus bienes propios. 341.
142 El fruto del ingenio debe estar en lugar superior, y alto. 381.
143 A los buenos, y obedientes Ministros deben honrar mucho los señores, y dueños. 381.
144 Lo que es de honra, y preeminencia, no se acaba, ni perece con la vida. 381.
145 Importa poco tener mas dias, y años, si las obras fueron de la edad de moços. 382.
146 No me busqueis sesso, ni juizio, en quien à si mismo se haze cautiuo, y preso. 382.
147 Arguye poco sesso, querer en poco tiempo adelantarse mucho. 382.
148 Son los mouimientos del cuerpo regla de las passiones del animo. 382.
149 Los grandes se muestran mas lucidos, mientras estuvieren entre si mas apartados. ibi.
150 Los entremetidos, de ordinario salen poco medrados. ibi.
151 No lleuando razon la eloquencia, es despedir vozes al ayre sin sustancia. ibi.
152 La ciencia humana, y adquirida, no se presuma superior à la naturaleza. 385.
153 El mismo descanso es penoso, si se considera violento. 385.
154 En no guardando vnion la Comunidad, està muy expuesta à su destruicion. 394.
155 De quien no es entendido, no ay que esperar aprobacion en lo bueno 396.
156 En las consultas de entendimiento, los necios solo siruen de estorvo. 396.
157 Al caido se inclina mas presto el fauor del Cielo. ibi.
158 En buena disposicion de cuerpo, es lastima que no correspondan las inclinaciones del animo. ibi.
159 Dale en rostro al liberal, si reconoce codicia, ò interès. ibi.
160 Quien dà el puesto para subir, suele dar de mano para caer. ibi.
161 Imita mucho à Dios, el que piensa que lo que se dà al pobre no se pierde. 397.
162 En el dadiuoso errar la eleccion, es torpe yerro. 397.
163 Con lo experimentado el discurso, y aun el influxo và mas seguro. 397.
164 Es naturalmente enemigo, el que es de vna inclinacion, y oficio. 400.
165 El entendimiento corto, mal puede saber la obligacion del puesto alto. 405.
166 Nunca los bulicios aprouechan à los ingenios. ibi.
167 No ay saber, donde no ay claridad, ni es ingenio, el que es obscuro, y confuso. 406.
168 En la mayor altura se conoce, assi la buena inclinacion, como la mala. 408.
169 Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, sino es preciso 409.
170 No todas las vezes es mejor la multitud para Ministros de Dios. 453.
171 No parecen de Dios las elecciones, quando se mezclan los proprios intereses. 454.
172 El que vna vez se haze en la verdad

ſoſpechoſo, tarde, ò nunca conſigue mas credito. 455.
173 Toda particularidad es odioſa à la razon. 459.
174 Segun ſu graduacion, y esfera, ſe ha de hazer de cada qual ſu aprecio, y eſtima. 459.
175 En caſo de duda, perderſe debe la ganancia, por euitar vna contienda. 460.
176 Lo que es para Dios; ſe debe con mucho cuidado mirar. 460.
177 A viſta del remedio no ha de ceſſar el peligro, para què ſea el vencimiento glorioſo. 467.
178 De lo que ſe toca con la viſta; ſe ſuele arguir para el interior correſpondencia 468.
179 Vn beneficio olvidado, cauſa grande aborrecimiento. 485.
180 Ha meneſter preuenir eſcudo, y defenſa, quien ſe entrega à los principiantes de la Medicina. 486.
181 Con el deſcuido, y pereza, no ay què eſperar interès, y ganancia. 493.

TERCERA PARTE.

182 Pierde el ſer de la naturaleza, el què pone afect ada con otro la ſemejança. 550.
183 A los liſongeros, mejor es el ponerlos vnos con los otros juntos. 550.
184 Aſsi en lo bueno, como en lo malo, al primero ſe le tribuye todo. 550.
185 Quando ſe recela vn mal, vnos por otros pierden ſu eſtimacion. 551.
186 Quien huye de ſus ſemejantes, calidades tiene muy inferiores. 552.
187 No ſiendo el deſeo bueno, el trabajo ſe queda fruſtrado 568.
188 Lo mal ganado, ni tiene duracion, ni prouecho. 568.
189 Quien quiere ſer mas, ſuele perder ſu antigua eſtimacion. 568.
190 No ay que dezir, deſta agua no bebere. 570.
191 No ay apaſsionado, que no ſepa fingir lo virtuoſo. 570.
192 Importa mucho no perder, quando ſe llega el morir. 572.
193 Es grandeza de eſtado, obſeruar el retiro. 574.
194 En los poderoſos, y altos, no es bien que ſe ſepan ſus empeños. 574.
195 Quien tira à engañar, muy cauteloſo ſe ha de preuenir. 575.
196 Lo mal gaſtado, ſolo quando rueda por el ſuelo merece ſer viſto 575.
197 Pierdeſe la gloria de los buenos principios, ſi el vicio reyna en los fines, y terminos. 575.
198 En el què eſtà en puesto alto, qualquiera ſujecion es deſdoro. 575.
199 De ordinario dàn los hombres en preſumidos, ſi logran deſordenados deſeos. 575.
200 Lo que ſe goza mal, atormenta en la poſſeſsion. ibi.
201 El vſo antiguo, y coſtumbre, no debe ſer ſiempre el mas permanente. 582.
202 El que fue parte para perderſe la paz, nunca baſta por ſi para cauſar el bolver à la vnion. 582.
203 Vn buen morir, es el que aſſegura el galardon 602.
204 El inhabil, y el indigno, es el que quiere mandarlo todo. 603.
205 No es lo miſmo eſtar en el puesto, què auerle merecido, ſi el darle dependiò de ſuperior mano. 640.
206 Del cruel no ſe dize lucir, ſi del todo no llega à conſumir, y abraſar. 641.
207 No ay para el hombre mas viuir, què donde percibe ſu interès. 646.
208 Con el pequeño, y abatido, no debe moſtrar ſu enojo el poderoſo. 667.
209 No ſaben los grandes vengar ſus paſsiones, ſin que el golpe ſe eſtienda à los inocentes. 667.
210 Todos ayudan à la vengança, ſi con quien eſtà enojado ay dependencia. 673.
211 Suelen los timidos moſtrarſe contra la razon mas duros. 679.
212 Son mas excelentes elogios, los que ſe dedican à los difuntos. 680.
213 Tiene el ſabio priuilegios de vida, aun contra la muerte, y ſu guadaña. 680.
214 Parece que muda naturaleza, quien tiene la lengua larga. 680.
215 El criado, y portero, no debe ſer mal acondicionado, ſi ſu amo, y dueño es apacible, y benigno. 693.
216 Con los que ſon grandes, no deben ombrear los inferiores. 694.
217 Los Religioſos, aunque ſean de diuerſas Familias, deben honrarſe vnos à otros. 717.

AL

AL QVE LEYERE.

AViendo ſido mi intencion el hazer comunicable (ſegun todo aquello que à mi corta capacidad le ha ſido poſsible) el Teſoro grande, rico, y precioſo, que nos dexò en ſus eſcritos aquel Varon en la virtud venerable, y en lo conſumado de las Ciencias admiracion ſingular de muchos ſiglos, el Iluſtriſsimo ſeñor Don Alonſo Toſtado, Obiſpo de Auila, cuyo nombre eſclarecido haze eſcuſable todos los epitectos, y elogios. Con eſte intento, pues, di à luz vnos Diſcurſos Panegyricos Politicos, y Morales, en la vida de Chriſto Señor nueſtro ideados, que intitulè Minas del Oro de Eſpaña, ò el Abulenſe Iluſtrado, por auer ſacado de las doctrinas deſte Doctor ſu vniuerſal apoyo, y de los Comentarios literales que eſcriuiò ſobre la Eſcritura, el ſer, y cuerpo de los Conceptos. Solicitando mas el dar algun leue deſahogo à mis anſias (no avràn parecido ellas tan prudentes, como en mi lo eran feruoroſas) tengo añadido, y dado à la Prenſa, ſacando à luz otro Tomo, ſiguiendo el miſmo eſtilo, aunque es diferente el aſſumpto, por ſer vnos Sermones de Quareſma para las Ferias principales de aquel Tiempo Santo. Y aunque me quedan materiales, y apuntaciones para componer otros libros (dandome Dios vida) pero como de Mar mucho, poca agua puede ſacar eſtrechà mano, y à corriente tan caudaloſo como el de nueſtro Doctor, ni aun bracearle por las orillas puede mi corto caudal; determinè por aora hazer alguna pauſa en eſte genero de eſtudio, y diferenciando la materia, aunque mi ignorancia quede mas notoria, eſte torcedor ſe harà mas tolerable, con que la erudicion del ſeñor Toſtado quede mas patente, y conocida.

Hecha la determinacion a mudar materia por la cauſa referida, deſpues de leidos los Comentarios Latinos de nueſtro Abulenſe ſobre los libros Sagrados (en cuya playa dilatada ha ſido Norte ſu pluma, que guie à los Oradores Catolicos à la mejor, y mas verdadera inteligencia) paſsè guſtoſo à la leyenda de los Comentos con que dexò iluſtrados los eſcritos del grande Euſebio Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina en las Hiſtorias, y Chronologias de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo: y ſi la autoridad de Euſebio es tan conocida en el Orbe Chriſtiano, que entre los Eſcritores antiguos ninguno tirò las lineas con mas acierto; en el Abulenſe ſu Comentador, es preciſo que qualquiera reconozca ſu autoridad por muy igual. Eſtendiò Euſebio ſu compàs mucho, remontando tanto ſu buelo, que tocando en la Creacion primera, con que diò Dios el ſer à las criaturas todas, corriò ajuſtando, y ciñendo computos de Tiempos, y ſuceſſos de tan dilatados ſiglos, calificacion ſuperior de ſu trabajo, ſiendo los Tiempos tan remòtos, tan diſtintos los Reynos, y los que auian eſcrito haſta entonces muy pocos.

Es en las Hiſtorias la autoridad de ſu Autor el camino mas derecho, y el atractivo mas poderoſo, para que ſe inclinen la fè, y aficion à ſus relaciones; pues fuera de aquello que nueſtra Santa Igleſia nos manda creer, y tener por Textos, y Articulos Canonicos, en los Hiſtoriadores que nos refieren ſuceſſos antiguos, y que no ſon de aquella graduacion, y eſfera, la autoridad del que lo dize, ò eſcriue es vnico apoyo, para que tras ella ſe vaya el conſentimiento. En eſta parte ningun Hiſtoriador la tuvo mas que Euſebio, porque ninguno mas que èl autorizado. Sea prueba real deſta aſſercion, los Traductores que tuvo en eſta Hiſtoria de los Tiempos, y el Comentador que explicò, y adornò ſus eſcritos. Traductores fueron de Euſebio de Griego en Latin (eralo èl de na-

sacion Griego, y como tal escriuiò en su lengua, y para los suyos) el Interprete, y Doctor Maximo de la Iglesia San Geronimo, y tambien lo fue San Prospero Obispo de Aquitania. Por Comentador tuvo à Don Alonso Tostado; aora mire ese, si sabidos el Autor, sus Traductores, y Comentador, si Eusebio merece la veneracion de Historiador verdadero: y si Doctores tan excelentes con desvelo, y trabajo proprio publicaron sus relaciones, para la fe humana, que se requiere en la Historia, este viene à ser vn argumento de mucha energia.

Nada desto me ha motiuado especialmente para sacar esta Obra a la luz publica, pues siendo todo ello vna verdad tan constante, y su noticia entre los Sabios tan corriente, fuera inutil empleo, hazer informaciones de lo que en si es tan claro. El auer leido los Comentarios que escriuiò sobre Eusebio Cesariense nuestro Obispo de Auila (como dexo insinuado) me ha podido motiuar del todo, viendo ateçoradas tantas noticias, tan singulares, y excelentes todas, assi de letras Diuinas, como Humanas, y el considerar perlas tan preciosas en conchas tan rudas, y bastas. Esto vltimo ha sido ocasionado, ya de la impression, por ser muy antigua, siendo de las primeras destos Reynos de España, por los años de mil quinientos y seis, y la letra carecer de toda composicion, y hermosura; ya tambien el estar escritos en nuestra lengua vulgar (que aunque los dexò escritos en Latin, no han salido, como otras muchas de sus Obras à la luz comun) y que en aquellos tiempos, vocablos muchos no tenian el pulimento, ni las clausulas el adorno, que despues el estudio, arte, y comunicacion han entablado. El atender à que estos Comentos (como las demàs Obras de su Autor) fueron postumos, y que en tales casos no suele ser la diligencia, y cuidado tan cabal, que no dexe à la curiosidad escrupulosa algo que advertir; y que los Comentarios Latinos sobre la Escritura, por hallarse en distintos Reynos repetidas las impressiones en la disposicion, y modo, estàn ya para el vso, y frequencia acomodados. El ver assimismo, y por vltimo, que estos libros no se hallauan, y que si alugno los tenia, prudente, y a lo discreto codicioso, los retenia en si como tesoro escondido.

Todas estas consideraciones, pues, y el zelo, y veneracion de nuestro Español han podido mouerme à tomar la pluma, y bolver estos Comentarios à la estampa; no con presumpcion de que salgan mejorados, que fuera echar ya el resto à los desaciertos, sino con el deseo de que con esta impression queden mas frequentes, y que admiren à nuestro Obispo por gloria de su Nacion los Españoles. No me doy por Autor de nada en lo sustancial del Libro, pues en el titulo, y sobreescrito suyo lo dexo probado. No soy Artifice que labre, sino vn Oficial mero, que dà los materiales ya perfectos de agena mano; y poco tiene de pundonor, quien de lo hurtado haze proprio caudal: demàs, que si en estos Libros dexo assegurado el que se haze admirar el ingenio, y erudicion, y en la Historia ser necessaria la autoridad, quien se halla tan falto de todo, estando en sus Autores tan cumplido, y tan lleno, solicitar fuera su proprio desdoro, y aun comprarle fuera à costa de su afàn, y trabajo. Toda la sustancia es de Don Alonso Tostado, y si cotejada esta impression con la antigua reconociere el curioso algun trabajo por mio, dias ha que el respeto que tengo à nuestro Doctor se le tiene aplicado, deseoso de que sirua para la vtilidad comun, y prouecho.

En esta Obra reconocerà el Lector tanto golpe de noticias, y todas tan claramente explicadas, que siendo en su Autor extraordinario el don de claridad, es inviolable argumento de su comprehension. El Historiador hallara noticias singularisimas en sucessos, antiguedades, y sitio de Reynos, y Ciudades.

El

El Eſcriturario, mucho que ſaber en las explicaciones tan claras, y corrientes, que en lo conciſo, y retirado de los Textos Sagrados, queden para ſu inteligencia los conductos, y manantiales muy abiertos. El Humaniſta, y que tiene eſta profeſsion de letras, verà con ſingular, y rara erudicion explicados aquellos poeticos fingimientos, que por la corteza mirados, ſe juzgan meramente por fabuloſos, y en la pluma de nueſtro Autor con tanto peſo, y propriedad aclarados los ſentidos, que los Poetas quedan acreditados de ingenioſos; deſcubierto queda el coraçon de la Fabula, guſtoſa ſu inteligencia, ſi antes desfabrida ſu leyenda, por ignorada. Què vtilidad podia ſacarſe, preguntàra yo, en ſaber, ò referir lo que los Poetas dixeron, como el que Minerva naciеſſe de la cabeça de Iupiter, y de que Prometeo hizieſſe los hombres de barro, y que Iſis, ò Yo fueſſe transformada en Baca, como Calixto en Oſa, y otros fingimientos à eſte modo, ſi el arte, y fundamento que tuvieron los Poetas para eſcriuirlo, y el ſentido oculto de ſus palabras queda ignorado? Todo viene à quedarſe en vna ficcion fabuloſa, que no puede ſeruir de apoyo para ninguna doctrina. Sabido el ſentido natural, y verdadero, y tambien el moral, y alegorico, puedeſe carear con otros ſuceſſos, y de vnos, y otros hazer cuerpo baſtante, que ya para lo politico, y ya para lo doctrinal, tome mas fuerças la perſuaſion. En eſte Comento verà el curioſo Lector dado el ſentido à los poeticos fingimientos, y tan à lo natural, y proprio todos, que dellos apurados muchos doctrinales auiſos, al gouierno comun, y particular puedan ſer prouechoſos.

Aora ſerà neceſſario declarar la parte que me toca en eſta accion. No ſoy Traductor del todo en eſta Obra, debaſele à nueſtro Abulenſe los accidentes, y la ſuſtancia. Recopilador ſi, vengo à ſer en muchas partes, que como la difuſion de nueſtro Doctor era tanta, y la impreſsion, por ſer hecha muchos dias deſpues de muerto, tan poco aſsiſtida, que no ſolo clauſulas, y razones ſe vèn multiplicadas, ſino los Capitulos enteros, y muchos con ſus titulos ſe notaràn enteramente repetidos; y aſsi algunos vendràn aora à quedar menos en el numero.

No puedo negar que algunos raſgos mios ſe notaràn en eſta Obra, como el vnir, y enlaçar algunas narraciones, ya de la Sagrada Eſcritura, y ya en las Letras Humanas, por hazer mas corriente ſu leyenda. Raſgos ſeràn, que lo deſcompongan todo, como de torpe mano tirados; pero me pareciò ſer preciſo, por las cauſas aſsignadas, ya de la impreſsion antigua, ò por auer mudado fraſes, y colores nueſtra lengua.

Algunas notas añado, que al ir eſcriuiendo la explicacion de tanto neruio, y de caudal tan profundo, como el de nueſtro Obiſpo, aſsi en las letras Diuinas, como Humanas, pudo miniſtrar ſu energia, à que formaſſe algun concepto mi rudeza. Eſtos apuntamientos, en que ſe hallaràn los conceptos ceñidos, y los aſſumptos abreuiados (aunque con baſtante extenſion, y claridad al que los reparare con atencion) ha ſido mi intento anotarlos en la margen, por ſi pueden ſeruir al vſo de los Predicadores, con ſus letras por reclamos, para que ſean guia de donde dimanò el concepto; y ſi eſtos pudieren aprouechar, eſſa deuda tendrà mas el que los vſe à nueſtro Doctor. Pongolos à la margen, por no interrumpir la letura, y que ſe proſiga liſa, y corrientemente la narracion de la Hiſtoria, pues lo que ſe advierte para diſtintos profeſſores, bien es que eſtè anotado en diuerſas partes.

En las narraciones de las Fabulas, que con tanto arte fabricaron los Poetas, aunque no diſcrepo de la ſuſtancia, ſegun las refiere nueſtro Autor, las

mas

mas dellas pongo perifraseadas, y añado gloſſas, ſacando ſus aſſumptos à la margen (como de vera en eſte Tomo en la de Iſis, Prometeo, Orfeo, Faeton, y otras) con el miſmo intento que los de la Eſcritura, que como no ſea mucho el vſo de las letras Humanas, adorno es, y apoyo, que ſe vè introducido en los Pulpitos.

Hame parecido mudar la diſpoſicion de la impreſsion antigua, diuidiendo los Capitulos en parrafos diſtintos, para que el ſentido quede mas claro, y juntamente à la impreſsion ſirua de hermoſura, y adorno. Eſta mutacion, que lo es de tan poca monta, la veo fundada en nueſtro Obiſpo, pues lo que eſcriuiò Euſebio ſin diuiſion de Capitulos, en ſu Comento, para mayor claridad, lo diuidiò, y repartiò en muchos. En eſta impreſsion pongo ſeñalados, por ſer de letra diſtinta, los Textos de Euſebio, para que ſe vea patente lo que fue de Euſebio, y lo que añadiò nueſtro Toſtado en ſu Comento. Añado por vltimo tres Tablas, como ſe verà, no teniendolas la impreſsion antigua, por parecerme preciſo, y muy neceſſario, pues ſin ellas no ſe puede manejar vn libro. Dexo omitidos los Prologos de San Geronimo, y Proſpero, Traduſtores de Euſebio, y aſsimiſmo los Comentos que ſobre ellos, y el de Euſebio dexò eſcritos el ſeñor Toſtado, porque aſsi los ſugetos, como las materias que ſe tratan en ellos, tienen ſu proprio lugar en eſte Libro, y porque no ſe vieſſen repetidas, reſeruè para ſu proprio lugar cada materia.

He dado fin à lo que he juzgado importante que lo ſepa el que leyere eſta Obra; y ſi en ella mi zelo, y deſeo no deſmereciere lo que por ſi nueſtro Abulenſe tiene tan merecido, ſiendo eſte Libro de ſu acepcion, prometo (ſiruiendoſe Dios) el dar à la Eſtampa el ſegundo, que contenga la Quarta, y Quinta Parte del Comento de Euſebio, que eſtoy actualmente eſcriuiendo. A los Humaniſtas, y profeſſores de buenas Letras combido en nombre de nueſtro inſigne Abulenſe para el ſiguiente Tomo, donde verán raras, ſutiliſsimas, y doctrinales mucho las explicaciones en los ſentidos de aquello que fabricaron los Poetas. VALE.

PRO-

PROLOGO

Del Illustrissimo Doctor Don Alonso Tostado, en el Comento que hizo à la Historia General de Eusebio Cesariense.

En el qual se pone la intencion del Autor.

PRoposito mio fue, en el principio deste trabajo de la Interpretacion de Eusebio el describir algunos Comentos, ò breues Glossas, por las quales algunas cosas obscuras, ò no del todo entendidas, quedassen manifiestamente declaradas. Para lo qual, assi el intento ya dicho, como la razon que à ello inclinaua, por ser la Obra de tal calidad, que ya por la breuedad, y concision de palabras, ò ya por la obscuridad de algunas materias, que el tocarlas era preciso, y assi su explanacion no menos necessaria. No fue mi intento, pues, proseguir en este Comento de lengua vulgar toda la exposicion, segun las cosas que toca Eusebio, que esto seria alargarse mucho, y seria referir por menudo las Historias de todas las Gentes, pues en los Escritos de Eusebio se vèn anotadas las sucessiones de todos los Reynos famosos hasta su tiempo. Esto ni se pudiera acabar, ni obra tampoco seria prouechosa, el mencionar todo lo que los otros huviessen ya dicho; y assi mi intencion solo ha sido, el dezir lo que juzguè vtil, y prouechoso, y lo bastante para comprehender la Letra de Eusebio.

Tampoco he cuidado de escriuir aqui todas las declaraciones, y doctrinas, que en mis Comentos Latinos * se hallarán, pues al curioso que gustare ver las dichas declaraciones mas por extenso, y dilatadas, las hallarà en los Comentos citados. Pero no quedo persuadido, el que por esta causa sea este Comento superfluo, y menos atendido, ni el Latino parecer con excesso largo, porque como son en dos lenguas distintas, cada qual tiene lo que segun su idioma se ha juzgado conueniente, y bastante. Demàs, que los dichos Comentos han sido hechos para diferentes personas en condiciones, y estados, y assi los puntos, y estilo en ellos son otros. De aqui es, que el que tuviere el Comento Latino, no debe tener este vulgar por superfluo, como cosa que para nada puede conducir, porque, como se reconocerà, este no es interpretacion, ni declaracion de aquel, sino cosa de por sì fabricada, y que contiene algunos conceptos, y doctrinas, que en el Comento Latino no se tocaron.

* Estos Comentos Latinos no hà salido à la luz de la Imprenta.

Por lo dicho constarà, que aunque los versados en la lengua Latina tengan el Comento Latino, les puede ser este bastantemente prouechoso, como exposicion separada, y distinta de aquella; y porque cada cosa, y materia sea mas facil, y prestamente hallada, sera esta Obra repartida en Capitulos, no solamente tantos quantos en el Texto son, sino que aun se ponen algunas diuisiones mas, porque los Capitulos no sean muy largos, y à los que los leyeren parezcan menos fastidiosos. Baste lo dicho por breue Prologo à este Comento, dando à la exposicion de la Letra principio.

PRO-

PROLOGO
DE EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO.

Donde empieça Euſebio el libro de los tiempos, y pone primero todas las coſas de que pienſa tratar.

TEXTO



MPIEZAN los tiempos de todo el Siglo. &c Puſo Euſebio en el Prologo de ſu libro, que auia de tratar de los tiempos, y las coſas que ſucedieron en ellos; y en cumplimiento deſto le parte, y diuide en dos partes; primero pone los tiempos de algunas coſas por modo de hiſtoria, ſin el numero de los años, y deſpues eſcriue los tiempos de las miſmas coſas por cuenta de años. En orden à lo primero dize, que *empieçan los tiempos*. Entiendeſe, que empeçò Euſebio aqui à eſcriuir deſde el principio de los tiempos de todo el ſiglo; y a la verdad, Euſebio eſcriue deſde el principio del mundo, pues eſcriue ſu Creacion, antes de la qual no huvo coſa alguna.

Dirà alguno, que como Euſebio dize eſcriuir de los tiempos de todo Siglo, puesto que en eſte libro no ſe encierran todos? A eſto ſe reſponde, que de dos modos ſe puede entẽder: El vno, que llama todo el ſiglo, reſpecto del principio, que es lo miſmo que no huvo parte alguna de tiempo antes deſta Hiſtoria, de la qual no ſe trate en eſte libro, como en otras hiſtorias ſe haze, que empeçarõ mucho deſpues; y à diferencia de aquellas habla Euſebio. Todas las hiſtorias de las naciones Gentiles empeçaron mucho tiempo deſpues del Diluvio general, como del Rey Nino, ò deſde el diluvio del Rey Ogige, ò poco antes; y Euſebio no ſolo empeçò deſde el Diluvio, ſino aun deſde el principio del Mundo, antes del qual no auia tiempo alguno: luego bien dixo Euſebio, que empieçã aqui los tiempos del ſiglo; eſto es, deſde el principio del ſiglo. El otro modo es, que ſe entiendan los tiempos del ſiglo, porque ſon todos los tiempos, quantos deſde el principio del mundo fueron, haſta el tiempo en que eſcriuia Euſebio, que era en tiempo de Graciano.

Y todos los Reyes de todas las Gentes. No es de entender, que de todas TEXTO

las gentes, y ſus Reyes aya aqui pueſto hiſtoria, y lineas Euſebio, como muchas gentes ayan ſido, de las quales no las hizieſſe, aſsi como de los Troyanos; pero entiendeſe, que de todas aquellas gentes, que ſe hallan hiſtorias ordenadas, para que dellas ſe puedan colegir los tiempos de ſus hechos, puſo Euſebio lineas; y eſto es verdad. Y como los aqui ſolamente nombrados por Euſebio tuvieſſen hiſtorias, de las quales èl pudieſſe ſacar aquella ordenacion de lineas que hizò, puſo ſolas aquellas gentes, y Reyes, que abaxo ſe diràn; y aquellos llama todos los Reyes, y gentes.

TEXTO *En què Lugares, y en què tiempos, y quando reynaron en ſus Prouincias.* De algunos Reyes deſtos nombra los Lugares en que reynaron; aunque ſe puede entender de todos, porque nombrando la gente de quien era alguno Rey, ſe ſabe en que Lugar reynaua, pues reynaua alli donde era aquella gente, cuyo Rey era. Nombra los tiempos, porque eſcriue de cada vno de los Reyes que eſtàn en eſte libro, en que tiempo reynaron. A cada Reyno llamò aqui Prouincia, porque cada Rey en ſu Reyno, ò Prouincia reyna.

TEXTO *Y ſi alguna otra coſa es digna de memoria, por las generaciones, y nacimientos.* Quiere dezir, que ſi fuera de los Reyes, y ſus hechos, ſe ofrece otra coſa alguna digna de memoria, tambien ſe anota, y ſe eſcriue en eſte libro: y es cierto, que otras coſas muchas ſe eſcriuen en èl. Y dize, por las generaciones, y nacimientos; y el ſentido es, que todas las coſas que ſucedieron en tiempo de aquellos que vàn aqui eſcritos, ſe referiràn en vnos por ſus nacimientos, otros por ſus generaciones, otros por Reynos, y otros por Ducados: y aſsi de otros modos que Euſebio aqui nombra.

TEXTO *Y Reynos, y Ducados.* Eſto dize, porque algunas lineas ſe eſcriuen por Reynos; y eſtas ſon las mas, y la mayor parte dellos; y deſte modo và la linea de los Sicionios toda, pues no eſtàn en ella ſino ſus Reyes. Aſsi la de los Aſyrios, Atenienſes, y Macedones, y otros muchos, ſegun ſe verà deſpues. Ducados ſe llamò aquellos Principados, que no eran, ni tenian Reyes, aunque toda ſu vida gouernaſſen, y tuvieſſen el dominio de aquella tierra, ò Prouincia. A eſte modo fue la linea de los Atenienſes, pues no tuvieron eſtos mas que diez y ſiete Reyes, y el poſtrero fue Codro. Luego empeçaron à regirſe por Principes, que aun no ſe intitulauan Reyes, pero por toda ſu vida regian, y gouernauã. Deſpues fueron otros, que regian por diez años; y alfin deſpues puſieron Principes, ò Gouernadores Anuales.

TEXTO *Y por todos los actos de los Iuezes.* Eſto ſolo ſe entiende de la linea de los Iudios, cuya es vna parte la de ſus Iuezes. Deſpues de Moyſes, y Ioſuè, tuvieron los Ebreos vnos Principes, ò Gouernadores no continuados, ſino es por tiempos, y à eſtos llamaron Iuezes. Aſsi los llama la Eſcritura ſanta, y dellos ay vn libro intitulado de los Iuezes; de los quales eſcriue abaxo Euſebio en la linea de los Ebreos: y no huvo otra gente, que à ſus Gouernadores los llamaſſe Iuezes. Y dize, *por todos los actos de los Iuezes*, porque tanto quanto duraron los actos de los Iuezes, ſe eſcriuen las coſas dignas de memoria, que ſucedieron en aquel tiempo.

TEXTO *Y de todos los Reyes de Iudea, y de los otros Reyes que no fueron deſte Tribu, ò linage.* Auia dicho en general de los tiempos de los Reyes, y Duques, aquello que le pareciò baſtante, y aora para declararſe mas, quiſo dezir en particular deſtos Principes diuerſos, y nombrò à los Reyes de Iudà, que ſon en la linea de los Ebreos diferenciandolos de los Reyes de Iſrael, que ſon los que dize ſer de diſtinto Tribu, y linage. En lo qual es de conſiderar, que el Rey primero que tuvieron los Iudios, fue Saul del Tribu de Benjamin, y fue Rey de todos los Iudios, que eſtauan en doze Tribus diuididos. Deſpues reynò Dauid, que era del Tribu de Iudà, pero vino à ſer Rey de todos los Iudios; y del miſmo modo reynò Salomon, hijo de Dauid, en cuyo tiempo ſe partiò, y diuidiò el Reyno, quedando dos Tribus ſolos, Iudà, y Benjamin con Roboan; y los otros diez paſſaron à Ieroboan, que no era de linage Real. Deſte modo quedaron di-

diuididos aquellos dos Reynos, y se conseruaron del mismo modo hasta que cessò el Reyno de Israel, siendo lleuados de su tierra los Ebreos de los diez Tribus a tierra de los Assyrios: y de ambas estas dos gentes, y Reynos escriuiò Eusebio los Reynos, y Tiempos, hasta que cessaron de ser, y no eran los Reyes de ambos Reynos de vn linage, ni Tribu.

TEXTO *Y por las señas de los Assyrios, y de las otras gentes.* En esto nombra diuersos Reyes de los Assyrios, los quales tenian sus señas, y pendones, segun su dignidad Real: y tantas señas nombra, quantos Reyes, porque cada vno ponia por diuisa, y Armas lo que à èl solo conuiniesse, aunque en algo concordasse con los passados. Tambien se estiende à los Reyes de otras Gentes, porque todas tuvieron algunos Reyes; y estos tenian sus Armas, y diuisas. Nombrò primero los Assyrios, porque estos fueron al principio del Mundo los Reyes mas famosos, y estos se ponen en la primera linea deste libro.

TEXTO *Y tiempos de los Dictadores, y Consules.* Quiere dezir, que ha de hablar de las cosas celebres, y famosas que acontecieron en los tiempos de los Dictadores. Los Dictadores fueron Principes Romanos, porque estos al principio tuvieron Reyes, como todas las otras gentes; y despues viendo sus violencias, y tiranias, quitaron de si este genero de Principado, y gouierno. Tuvieron diuersos modos de Gouernadores; pero los que propriamente erã Principes del Pueblo Romano, eran Consules, y Dictadores: porque Senadores, Tribunos, Prefectos, y Pretores, aunque tenian alguna administracion, ò gouernacion, no eran propriamente Principes. Dictadores no erã muchos, sino vno solo, y no durava por toda su vida, sino por cinco años. Los Dictadores empeçaron à ser por la discordia de los Consules, porque estos eran dos de igual poderio, y discordauan algunas vezes entre si; y por esto fuerõ vencidos. Para obviar esto se instituyò el Dictador, y lo que èl mandava se hazia; y mas era el Dictador para las guerras, que para otro gouierno. El Principado de los Dictadores, segun dize San Isidoro, empeçò cinco años despues que los Reyes de Roma fueron echados, quando el yerno de Tarquino, echado de Roma, para vẽgar la injuria de su suegro juntò grandes Exercitos contra Roma. Erã de mayor honra los Dictadores, que los Consules, porque estos eran siempre dos de igual poder: el Dictador era vno solo, los Consules gouernauan vn año solo, y el Dictador cinco, segun San Isidoro en el lugar citado. *S. Isid. lib. 9. Ethim.*

TEXTO *Y Consules ordinarios.* Ya està dicho, que estos eran dos, y llamanse Consules, que quiere dezir cosa de Consejo; y esto por dos razones: La vna, porque todo lo gouernauan con consejo, y no con voluntad propria, y soberuia. La otra, por diferencia de los Reyes, los quales tenian mucho poder, y hazian lo que querian, como ellos no fuessen sujetos à ley alguna. Y como ya los Romanos huviessen aborrecido aquel Principado, estableciero otro, que no tuviesse con el antecedente semejança alguna; y como el de Rey era de todo poderio, hizierõ que este no lo fuesse, sino de consejo; para que supiessen los Consules, que no eran señores del Pueblo, sino Consejeros. Poder tenian estos Consules, aunque limitado por ley; lo qual no era assi en el estado Real. Eran siempre dos los Consules, y de igual poder, para que vno administrasse la Ciudad, y otro gouernasse las cosas de la guerra. De esto habla San Isidoro en el lugar citado. Consules ordinarios llamauan aquellos, que segun el orden, y ley, y ceremonia del Pueblo Romano, eran constituidos, y gouernauan. Tenian los Romanos cierta orden de elegir Consules, y en cierto tiempo, y vn año durauan. Los que por esta via erã electos, se llamauan Ordinarios, à diferencia de aquellos que tomauan el Principado Consular contra la voluntad del Pueblo; ò que despues de constituidos segun la ley ordenaua, no querian dexar el gouierno en el tiempo por la ley determinado.

TEXTO *Y los tiempos de los Emperadores, y Cesares.* Escriuio Eusebio los tiempos de los Emperadores Romanos. Emperadores llamamos à los Prin-

S. Iſid. lib. 9. Ethym. cipes Romanos todos deſde Iulio Ceſar; y eſte nombre Emperador, ſegun San Iſidoro, empeçò en los Capitanes de las Hueſtes, y Exercitos, porque aſsi los Griegos, como los Latinos, al mayor Capitan de todo el Exercito, debaxo de cuya obediencia eſtàn todos los otros Capitanes, llamauan Emperadores. No era nombre, ò titulo de dignidad, como de Rey, ò Conde, ſino tomado del acto, y exercicio del mandar; porque èl mandaua, ò imperaua lo que debia hazer el Exercito. Deſpues fue tomado por nombre de dignidad deſde Iulio Ceſar, porque à vno ſolo llamauã Emperador, aunque no rigieſſe la Caualleria, y Exercito, ſino que otro la gouernaſſe. Emperador, Ceſar, y Auguſto, ſon nombres que ſignifican vna miſma coſa, y à los Principes Romanos eſtos nombres acomodauan. Primero los llamauan Emperadores, ſolo por el imperar, y mandar; llamaronlos deſpues Ceſares, por Iulio Ceſar, que fue el Emperador primero, teniendo por ſi ſolo el gouierno del Pueblo Romano. Ceſar quiere dezir cortado, y aſsi lo nombraron, porque ſu madre antes que lo pariеſſe muriò, y cortaronla el vientre, y abierto ſacaron al niño Iulio: y por quanto eſto ſignificaua, ò daua à entender alguna excelencia, quiſo tomar dello el nombre, apellidandoſe Ceſar. Auguſto quiere dezir acrecentador, porque los Emperadores aumentauan las Republicas, ſe llamauan Auguſtos. Eſte nombre tuvo Octauiano el Primero, que aſsi fue llamado, y deſpues dèl todos los otros. Pero es de conſiderar, que eſte nombre Emperador, como al principio conuiniеſſe à todos los Capitanes Mayores, ò Generales de los Exercitos, el Senado Romano prohibiò que aſsi ſe llamaſſe alguno, ſaluo los Ceſares Auguſtos, por honra grande dellos, y que no fueſſe nombre comun a otros. Es verdad, que algunas vezes ſe halla diferencia entre eſtos nombres, y ſignifica vno mas que otro, como ſi ſignificaſſen diuerſos grados de honra; porque algunas vezes hallamos en las hiſtorias Romanas, que algunos eran Ceſares, y deſpues eran hechos Auguſtos; y à la Emperatriz, vnas vezes la haziã Auguſta, y otras vezes no: y ſegun eſto, Auguſto era el titulo, y grado mayor de honra. Ceſar, y Emperador era menor grado, de lo qual tocarèmos algo deſpues.

En que tiempo fueron los Eſcritores de las hiſtorias, y las ſuceſsiones ſuyas. Los Eſcritores de las hiſtorias fueron famoſos, pues ellos ſe engrandecieron à ſi, y à otros; por lo qual Euſebio nombra abaxo muchos Eſcritores de hiſtorias, y ſus tiempos: y es razon que les dè eſta honra, por quanto èl tomò dellos todo eſto que eſcriuiò. Añade: *Y las ſuceſsiones ſuyas*, no refiriendo eſto à los miſmos Eſcritores de las hiſtorias, ſino à las coſas eſcritas, que tuvieron ſuceſsiones, pues no fueron todas en vn tiempo. TEXTO.

Lo qual por ſu orden fue declarado. Entiendeſe del Prologo, porque haſta aqui no ay otra coſa de Euſebio, ſino ſu Prologo; y en aquel fueron eſtas coſas por orden pueſtas: y entiendeſe de las ſuceſsiones, porque alli nombrò muchos Varones excelentes, y muchas coſas antiguas, todas por orden de los tiempos. TEXTO.

CAPITVLO II.

En que ſe proſiguen por modo de titulo aquellas coſas de que ſe trata en eſte Libro.

DE los quales los tiempos, y hechos, &c. Continùa Euſebio lo que ſe contiene en eſte Libro, y dize, que de todos los ſugetos, aſsi Reyes, como Duques, Emperadores, y otros generos de Principes ya nombrados, ha de referir los tiempos, y hechos; porque eſtas dos coſas eſcriue en qualquiera Principe que aqui nombra. TEXTO.

Aſsi cerca de los Ebreos. Nombra aqui las gentes, de cuyos Reyes pone lineas, y eſcriue ſus hiſtorias; y dize de los Ebreos quanto à las dos lineas de dos Reynos ſuyos, Iſrael, y Iudà, como ya ſe dixo en el capitulo antecedente. Pone primero, y nombra la los Ebreos, no porque ellos ſean mas dignos que las otras gentes, ſino porque ſus hiſtorias eſtàn en la TEXTO.

Eſ-

Eſcritura Santa, que es de mucho mayor autoridad, que todos los demàs eſcritos, y porque à noſotros tambien es mas conocida.

TEXTO *Como de los Griegos.* Deſtos pone Euſebio mas lineas, que de otras gẽtes, como ſon, de los Sicionios, Atenienſes, Lacedemonios, Argivos, Corintios, Macedones, y otros muchos, de los quales ſe verà deſpues mas abaxo. Eſto hizo Euſebio por tres coſas: La primera, por quanto el era Griego, y eſcriuia à los Griegos (ſegun dize Geronimo, y lo vimos en ſu Prologo) y aſsi queria èl dar mas noticia, y referir alabanças de ſu gente, mas que de otra alguna: y por conſiguiente, dellos eſcriuiò mas que de otros. La ſegunda, por cauſa de aquellos à quien eſcriuia, y que ſiendo à los Griegos, à ellos (como dixo Geronimo) mas les guſtaria leer coſas dignas de memoria, y alabãça ſuya, que de las gentes eſtrañas. La tercera, y principal fue, porque aunque quiſiera Euſebio eſcriuir de otras gẽtes tantas lineas, y hiſtorias, como de los Griegos, no pudiera, porque èl tuvo todo lo que aqui eſcriuiò de los antiguos Hiſtoriadores, y eſtos por la mayor parte eran Griegos; y como ſabian mas que otras Gẽtes, aſsi ellos auian con mas diligencia eſcrito lo que tocaua à ſu gente, y nacion: y eſtà es la cauſa de hallar Euſebio mas noticias, y eſcritos de los Griegos, que de otras Naciones.

TEXTO *Como de los Romanos.* A eſtos puſo deſpues de los Griegos, aunque fueſſen de mayor dignidad los Romanos; pero como eran los Griegos à los que eſcriuia eſte libro, los puſo en primer grado.

TEXTO. *Y tambien de los Barbaros, y de todas las otras gentes, lo que hizieron.* Aora llama Barbaros à todas aquellas gẽtes, que no ſon Ebreos, Griegos, ò Romanos; y aſsi en diuerſos modos vſan los Eſcritores deſte nombre Barbaros. Aunque no ſolemos nombrar mas Gentes, que Ebreos, Griegos, Romanos, ò Latinos, y à los demas ſe llaman Barbaros; aqui Euſebio para mayor abundamiento expreſsò que auia de tratar de otras gentes.

TEXTO. *Y que lo ordenaron todo por hiſtorias, cumplidamente ſe demueſtra.* En eſte Libro hiſtorias ſon las que ſe eſcriuen con toda orden, anotãdo ſus tiempos; y eſto ſe demueſtra cumplidamente. Y aunque parezca eſto contrario a lo que dixo Euſebio en el fin de ſu Prologo, que ponia eſtas coſas con grande breuedad; puedeſe reſponder, que aſsi es, y de otra manera en eſte Libro, ni en otro ſe pudieran tocar, ò eſcriuir. Pero dixo Euſebio al preſente, *cumplidamente*, por dos razones: La vna es, que no ſean cumplidamente referidas como en otros libros ſe contengan, ſino que por reſpecto deſte Libro, y ſu breuedad ſe diga lo muy baſtante, ſegun el propoſito de Euſebio, que no era por menudo relatar cumplidamente eſtas hiſtorias eſcritas. La otra es, que no ſe entienda eſto reſpecto de cada vna de las hiſtorias, ſino por todas juntas, pues ninguna dellas de por ſi es pueſta cumplidamente; pero no ay ninguna dellas, que aqui no ſea tocada de todas las que ſon famoſas.

CAPITVLO III.

Donde ſe habla de las Olympiadas, què ſon; y quando empeçaron, y por què no contamos aora por ellas, ſino por los años de Chriſto; y por què no cuenta por ellos aqui Euſebio, ni Paulo Oroſio.

TEXTO. EN *Eſte libro ſe declaran las Generaciones de los Dioſes, y el linage de cada vno, y en eſtos tiempos de cada vno lo que hizieron*, &c. Llamanſe aqui Generaciones, no los linages, como deſpues haga mencion del que tuvieron los Dioſes, ſino entiendeſe de los nacimientos, de que trata en eſte Libro. Llama Dioſes à los que falſamente los Gentiles tuvieron por Dioſes, ſiendo ellos hombres verdaderos; como Iupiter, Apolo, Marte, Saturno, Eſculapio, y todos los otros: y en algunos nacimientos de eſtos cuentan los Poetas auer ſucedido coſas grandes, como en el de Apolo, y Diana; de los quales algo tocò Euſebio en el Prologo, y dellos, y otros ſemejantes haze mencion abaxo.

TEXTO. *Y los tiempos de las Olympiadas.* En eſte Libro ſe eſcriuen los tiempos

de las Olympiadas; y llamaſe Olympiada tiempo de quatro años cumplidos, y otros quatro ſiguientes hazen otra Olympiada; y aſsi ſe parte el tiempo en Olympiadas. Aqui ſe eſcriue eſte tiempo, porque deſde que empeçaron las Olympiadas, eſcriue por ellas eſte libro Euſebio, aunque entonces quãdo eſcriuia actualmente no ſe hizieſſen entre los Griegos los Iuegos Olympiacos. Es de ſaber, que las Olympiadas no fueron ſiempre, ſino que tuvieron principio en cierto tiempo, y antes dèl no ſe pueden contar los años por Olympiadas. Tuvieron principio las Olympiadas en el año cincuenta del reynado de Ozias, Rey de los Ebreos; y ſegun la cuenta de Euſebio, à los años quatro mil quatrociẽtos y veinte y quatro de la Creacion del Mundo; aunque ſegun la cuenta de los Ebreos, y ſu letra, eran mucho menos los años. Empeçaron las Olympiadas antes de la fundacion de Roma como veinte y quatro, ò veinte y cinco años, ſiendo fundada Roma en la ſeptima Olympiada. Fue tambien el principio de las Olympiadas antes del Nacimiento de Chriſto, ochocientos menos veinte y dos años.

Olympiadas.

Eſtas Olympiadas tuvieron principio de los Iuegos que hazian los Elienſes, que eran Griegos; los quales viuian cerca del monte Olympo, y alli hazian Iuegos ſolemnes en todo genero, para probar las fuerças, y agilidad del cuerpo, como ſaltar, luchar, correr, juſtar, y otros generos de exercicios, y contiendas. Ponian para cada exercicio ſu premio, que era vna joya, y ſe la lleuaua aquel que à todos venciеſſe. Y à eſtos Iuegos, aſsi por el deſeo de las joyas, y premios que ganauan, como y aun mas principalmente por la alabança, y nombre que alcançauan, quedando eſcritos los vencedores en las hiſtorias por memoria; venian muchos mancebos, y hombres de mayor edãd de toda Grecia, y de otras Naciones, vnos por probar ſus fuerças, y otros por ver las luchas, exercicios, y contiendas. Fuerõ llamadas Olympiadas, por el ſitio, y lugar donde ſe hazian, porque ſe hazian cerca del monte Olympo, y ſegun la condiciõ de la lengua Griega, ſe nombraron Olympiadas: y eſtos Iuegos en la forma dicha, eran de las coſas famoſas que por entonces en el Mundo auia. No ſe llamauan Olympiadas los dichos Iuegos, ſino aquel tiempo, y eſpacio que mediaua entre vno, y otro Iuego, y era de quatro años; y por eſto cada Olympiada ſe parte en quatro años.

De aqui tomaron los hombres, y los Hiſtoriadores el contar los tiempos ſuyos por Olympiadas, por ſer eſtas vna coſa muy conocida, y muy afamada por ſus Iuegos, como queda dicho; y continuòſe eſta cuenta deſpues entre los Hiſtoriadores, aunque ceſſaron los Iuegos Olympicos, pues no duraron ſiempre. Deſpues que tuvieron principio las Olympiadas, aũque no ſe hizieſſen los Olympicos Iuegos mas de vna, ù dos vezes, ſe podia contar por Olympiadas para ſiempre: y eſto es, porque Olympiada no llamamos aquel Iuego, ſino aquel eſpacio de quatro años, que mediaua de vno à otro: luego no es neceſſario que huvieſſe los tales Iuegos ſiempre para contar las Olympiadas, ſino partir todo el tiempo por quatro, como hazemos en el Eſtieſto. Deſta manera ſolo fue meneſter que tuvieſſen principio, para que dixeſſemos primera Olympiada, pues no las huvo, ni fueron deſde el principio del Mundo, teniendo ſu principio en los primeros Iuegos que los Elienſes hizieron cerca del monte Olympo, y deſde entonces ſe diò nombre à la primera Olympiada; y aſsi deſde alli partiẽdo todo el tiempo por quatro, ſe contaria ſegunda, tercera, y quarta Olympiada, y aſsi haſta ſiempre. Eſte modo de contar tuvo Euſebio, porque deſpues que empeçaron las Olympiadas, y Geronimo en lo que eſcriuiò, en cumplimiento de la intencion de Euſebio, partiò el tiempo por Olympiadas.

Aora no contamos los tiempos por Olympiadas, ſino por los años de Chriſto nueſtro Redentor; y eſto fue muy conueniente, pues por èl recibimos todos noſotros tanto bien. A eſte modo tenemos el exemplo en Dios, que mandò à los Ebreos, quando los ſacò de Egipto, que aquel mes *Exod. 13.*

en

en que ſalian, le tuvieſſen por principio del año; y aſsi ſus meſes, y ſus años empeçaron à contar deſde el dia en que Dios les librò de Egipto. Y ſiendo cierto, que noſotros mucho mayor bien ayamos recibido de Chriſto, que los Ebreos en la libertad de Egipto, debemos con mucha mas razon cõtar nueſtros años los Chriſtianos deſde el Nacimiento de Chriſto. Por eſta cuenta, que es la principal, y con mas razon, ceſſaron todas las otras, aſsi como la de las Olympiadas, que es cuenta de los Griegos; y otra cuenta, que mucho vſaron los Romanos, que ſe llama *ab vrbe condita*, y *ante vrbem conditam*, que es lo miſmo que contar los años que eran antes de la fundacion de Roma, quãto à las coſas mas antiguas. Eſtas dos cuentas vſaron los Hiſtoriadores, y Euſebio vsò de las Olympiadas por todo ſu libro, y Geronimo deſpues dèl; y la otra cuenta vsò Paulo Oroſio en todo ſu libro.

Deſpues de Chriſto ceſſaron eſtas dos cuentas, quando ſu Fè fue abraçada de los hombres, y empeçò la cuenta de los años deſde el Nacimiento ſuyo, que es la que ſeguimos; aunque algunos deſpues contaron por dichas cuentas, como dicho tenemos de Euſebio, y Paulo Oroſio. Eſtos dos lo hizieron con mucha razon, porque Paulo Oroſio eſcriuiò contra los Gentiles, ò faltos en la Fè, que ſe quexauan de los tiempos de Chriſto, diziendo, que todos los males auian venido del Imperio Romano, porque adorauan à Chriſto; y como a ellos fueſſe aborrecido el nombre de Chriſto, no conuinò hazer la cuenta por ſu Nacimiento, contando los años antes, y deſpues dèl. Tambien no era conocida eſta cuenta, y aſsi la prueba no era conueniente, porque ſiempre ſe debe hazer por la coſa manifieſta. Los Romanos, contra quien Paulo Oroſio eſcriuia, tenian pueſta muy en vſo la cuenta de los años de la fundacion de Roma de antes, y deſpues, y por ella eſcriuian todos ſus Hiſtoriadores; y por eſta cauſa parecian bien todas las pruebas que hazia Paulo Oroſio, y ſer verdaderas mas que por otra cuenta; y aſsi contò por ella; aunque era Chriſtiano, y muy deuoto de Chriſto. Euſebio contò por las Olympiadas, porque eſcriuia à los Griegos, como dize Geronimo en ſu Prologo; y los Griegos vſan deſta cuenta, ò por lo menos en aquel tiempo la vſauan: y aun lo mas principal era, porque ſu intencion fue declarar en eſte libro los años, y hechos de las Gentes, cuyas lineas pone aqui, ſacandolo todo de los Hiſtoriadores antiguos; y como eſtos, ò los mas eran Griegos, y contauan por Olympiadas, para concordar con ellos en la cuenta, contò por Olympiadas, como ellos contauan.

TEXTO *Deſpues que primeramente el Iuego, ò Combate deſnudo fue eſtablecido.* Eſte es el tiempo, y la razon de contar por las Olympiadas, porque deſde el primero Iuego deſnudo ſe empeçò à contar por ellas. Eſtos ſon los Iuegos que hizieron los Elienſes, que eran Griegos, de que ya hemos hablado; y llamanſe deſnudos, porque aſsi los que luchauan, como los que corrian, y ſaltauan, y tirauan piedra, ò lança, vſauan el eſtar deſnudos: y eſto era conueniente en general à todos los que venian à los Iuegos, el probar ſus habilidades, y fuerças deſnudos, ſalvo los que combatian, y ſe auian de herir, que eſtos tenian ſus inſtrumentos, y reparos, ſegun pedia el combate en que ſe exercitauan; y por eſta cauſa lo llamè mas Iuego, que combate.

TEXTO *Y en què tiempo fue el Advenimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.* Advenimiento ſe llama la Encarnacion, porque por ella vino el Hijo de Dios à tomar carne en el vientre de la Virgen; y en eſte libro ſe declara en que tiempo fue, y eſto ſe entiende reſpecto de todas las Gentes, y lineas que en eſte libro ſe contienen; pues podemos ſaber quantas Olympiadas eran entonces, que eran ciento y nouenta y quatro; y què Reyes, y de què nacion eran, pueſto que de los Romanos era Emperador Octauiano, y era aquel año el quarenta y dos de ſu Imperio, y treinta y dos de Herodes, Rey de los Iudios. Y de los otros Reynos, ò coſas que ſucedieron antes, y deſpues, podemos por eſte libro ſaber en què tiempo fueron, y quanto antes,

tes, ò despues de Christo.

TEXTO *Y su Passion.* Sabese por aqui el tiempo de la Passion de Christo, que fue el año diez y ocho de Tiberio, y año diez y ocho de Herodes Tetrarca, y era la Olympiada docientas y dos, y era della el tercer año, segun abaxo determina Eusebio: y assi parece que Christo viuiò treinta y dos años cumplidos, y mas otros tres meses; y segun la cuenta menuda, y del todo cierta, son treinta y dos años, tres meses, y nueue dias, por quanto naciò à veinte y cinco de Diziembre, y muriò à tres de Abril, segun largamente probamos en nuestro libro Defensorio de las tres conclusiones.

CAPITVLO IV.

En que se prosigue por modo de titulo, què cosas sean las que Eusebio trata en este libro.

TEXTO *Y Los nombres de los Obispos de las quatro Iglesias*, &c. Estos nombres pone abaxo Eusebio en sus lugares, refiriendo de cada vna destas quatro Iglesias quien era su Obispo. Dixo destas quatro, por ser las principales de todas las Iglesias, y por esto se llamaron Patriarcales en los Derechos, aunque despues añadieron otra, que llamaron Constantinopolitana. Las quatro son, Roma, Alexandria, Ierusalen, y Antioquia. Estas quatro tuvieron grande excelencia entre todas las otras Iglesias; y entre todas, la primera fue la Romana, donde San Pedro puesto por Christo por Pastor vniuersal, assentò su Silla, y fue aquel su Obispado.

TEXTO *Y què Obispos auia en estas quatro Iglesias Patriarcales, y los sujetos à ellos.* Destos Obispos sujetos no pone todos los nombres, sino aquellos que fueron famosos en sus tiempos, ù de los que fueron por Christo martirizados. Llamanse Iglesias Patriarcales, porque los Prelados dellas se llaman Patriarcas, y Patriarca quiere dezir Principe de Padres, por quãto à estos estauan sujetos muchos Obispos, que se llaman Padres.

TEXTO *Y quanto tiempo durò cada vno de los Obispos.* Entiendese de los Obispos que eran Patriarcas de las quatro Iglesias, que de los otros no pone quanto tiempo durauan en sus Iglesias, segun que abaxo se verà despues.

TEXTO *Y quales destos recibieron la corona del martyrio.* Tambien se entiende de los Obispos de las quatro Iglesias, y tambien de qualquiera otro en tiẽpo destos Obispos; y estos vltimos son legos, ò Eclesiasticos de menor dignidad, cuyos tiempos no escriue aqui Eusebio: pero los que fueron martyrizados por su grande excelencia de virtud, fueron aqui escritos, como se verà despues, y se declara que Obispos auia entonces en aquellas Iglesias, de las quales eran aquellos Martyres. Todos los Martyres reciben corona de martyrio, y por èl les dàn la Corona, que los Santos Doctores llaman Laureola; y esta la dàn à tres linages, ò especies de Santos, como son à las Virgenes, à los Martyres, à los Doctores de la Santa Escritura, que la predicaron, ò por sus escritos la declararon.

TEXTO *Y quales fueron los tiempos de las persecuciones.* Estas son las persecuciones que llamamos de la Iglesia, y fueron casi generales. Las persecuciones son diez, que las pone Augustino, y Paulo Orosio, y las comparan algunos à las diez plagas de Egipto; y estas pone Eusebio abaxo, y en què tiempos fueron, y de quales Emperadores.

TEXTO *Y en què tiempos quales Iglesias fueron destruidas.* Llamase destruiciones de Iglesias, quando por las grandes persecuciones hechas à los Christianos, todos los Fieles de vn Obispado, ù de vna Ciudad erã muertos, ò se huìan, no osando parecer; y assi no quedaua Pueblo, ni Prelado en las tales Iglesias.

TEXTO *Y otrosi los tiempos de los Reyes Griegos.* Destos haze memoria mas especial, que de todos los otros, por las razones ya puestas; y destos haze mas lineas, que de todas las otras Gentes.

TEXTO *Y de Macedonia, y Alexandria.* Los de Macedonia fueron principales, aunque no entre los Antiguos, porque fueron otros muy famosos, como los Atenienses, y los Argivos. Pero esto fue por Alexandro Magno, que

que fue Rey de Macedonia, y deſpues el mayor Principe de ſu tiempo. Alexandria, de que aqui ſe haze mencio, no es la de Grecia, ſino la de Egipto. Nombrò los Reyes de Alexandria, porque todos aquellos fueron Griegos; y eſto fue porque Alexandro partiò la tierra que tenia conquiſtada quando muriò, haziendo diuerſos Reyes, y todos aquellos Reyes de nueuo conſtituidos eran de los Caualleros Griegos, que con èl fueron criados, ſegun ſe dize en el primer libro de los Macabeos.

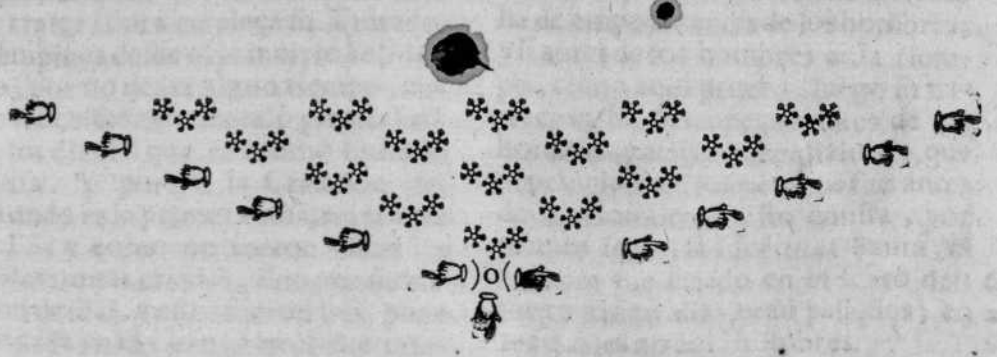
TEXTO *Y à quantas Olympiadas, ò en que tiempos.* Eſto dize, porque los Hiſtoriadores contauan entre los Griegos por Olympiadas. Añade, *ò en que tiẽpos*, en orden à otras cuentas de años, que ſe hazen ſin Olympiadas, pueſto que por qualquiera cuenta que ſe tome, hallarèmos la verdad de los tiẽpos de las coſas miſmas.

TEXTO *O de quales Conſules.* Eſtos ſon los Conſules Romanos, y dellos pone abaxo Euſebio los tiempos, y no los nombra. Por cada vn año auia dos Conſules, y no durauan mas que como queda dicho. Aſsi no puede alguno por eſte libro ſaber quales Cõſules eran quando murio Alexandro, ò quando ſe hizieron otras coſas; pero puedeſe ſaber quantos años eran paſſados deſde que empeçaron à ſer Conſules; y por eſto junta la Tabla de los Romanos, en la qual ſe eſcriuian los nombres de todos los Conſules, ſegun que venian por orden de tiempo, y podriamos ſaber quales Conſules auia en tanto que durò el eſtado de Conſules.

TEXTO *Muriò Alexandro.* No ſolo mueſtra eſto eſte libro, ſino tambien porque no huvo entre todos los hechos, y hazañas de los Griegos coſa mayor, ni mas digna de fama, que Alexandro, dixo aqui eſpecialmente de ſu muerte.

TEXTO *O en què tiempo Veſpaſiano perſiguiò à los Iudios, y deſtruyò ſu Templo, y les puſo tributos.* Eſta fue vna guerra famoſa, que huvo, y la hizo Veſpaſiano à los Iudios; y por eſto la nombra aqui, y la pone en eſte libro, con que deſde entonces ſe acabò totalmente el eſtado de los Iudios. No ſolo el Templo, mas aun toda la Ciudad fue deſtruida en eſta guerra; pero nombrò el Templo, porque era aquel mas famoſo que todas las demàs coſas. Tambien la Ciudad ſe entiende deſtruida, por la deſtruicio del Templo, pues el Templo era como fortaleza dentro de la Ciudad. No deſtruyò el Templo, ni Ciudad Veſpaſiano, ſino ſu hijo Tito; pero dizelo aqui Euſebio de Veſpaſiano, porque por mandado ſuyo, y con ſu gente hizo Tito aquella guerra, auiendola empeçado Veſpaſiano. Deſpues de dicha guerra les puſo Veſpaſiano à los Iudios grandes tributos, y ſeruidumbre dura, por auerſe rebelado tan aſperamente contra los Romanos. No quedò Capitan alguno, Rey, ò Principe otro, que fueſſe del linage de los Iudios; mas eſtos pocos que quedaron entonces, fueron ſujetos, y lo quedaron à Principes Romanos, que ſobre aquella Tierra ponian.

***

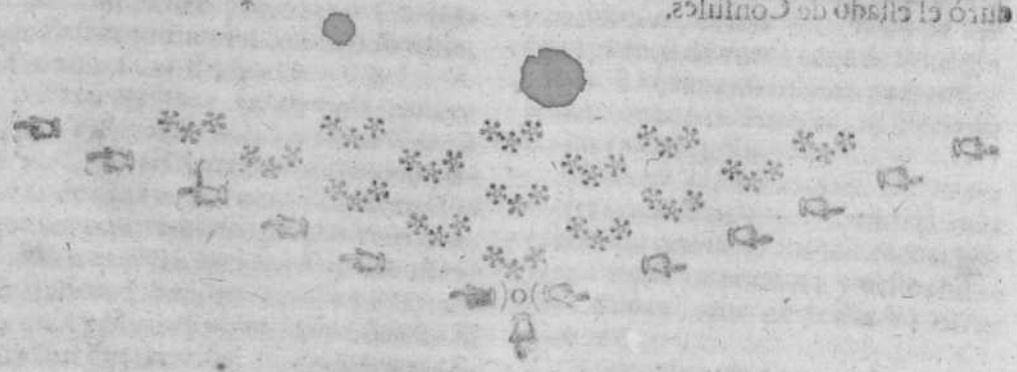


TEXTO

TEXTO

TEXTO

TEXTO



PARTE PRIMERA DE EL TOSTADO SOBRE EVSEBIO,

En la Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo.

CAPITVLO PRIMERO.

De la Creacion del dia primero, y que en èl fueron criados los Elementos; y por què no fue nombrada la Creacion del Fuego.

TEXTO *LA Cuenta, y el principio de los tiempos, que no ſolo fue antes de los hombres*, &c. Declarò ya Euſebio que coſas eran aquellas de las que en eſte Libro auia de tratar; aora empieça ſu Tratado, y empieça deſde el principio del Mũdo, por no dexar algun tiempo, cuyos ſucceſſos no cuente, ò toque, haſta los dias en que el miſmo Euſebio viuia. Y porque la Creacion del Mundo es la primera coſa, trata aqui della; y como no fueron todas las coſas juntas criadas, ſino por ſucceſſion de dias, y eſtos fueron ſeis, pone de cada vn dia lo que en èl fue criado, y empieça por lo que fue criado en el dia primero. Haze demoſtraciõ Euſebio deſde donde debe empeçar la narracion de ſu Hiſtoria; y porque, como ya vimos en el cap. 1. dixo, empeçar los tiempos de todo el Siglo, es neceſſario que empiece del principio de todos los tiempos. Por lo qual, ſi antes que huvieſſe hombres auia tiempo, la relacion de Euſebio ha de empeçar antes de los hombres; y ſi antes de los hombres auia tiempo, como aqui prueba, luego ſu narracion ha de empeçar antes de los hombres, y aſsi lo haze, diziendo, que el principio de los tiempos fue antes de los hombres. Eſto conſta, por quanto ſegun la Eſcritura Santa, el hombre fue criado en el ſexto dia: *Gen. 1. &* luego cinco dias eran paſſados, en *2.* los quales no auia hombres.

Sino aun antes de los dos Planetas alumbradores. Son eſtos el Sol, y la Luna, à los quales la Santa Eſcritura llama dos Lumbreras grandes, porque en todo el Cielo no ay otros dos cuer-

cuerpos, que tanta lumbre nos dèn, y à quien noſotros tanto veamos. Llamanſe eſtos dos Planetas, porque eſte nombre Planeta ſolo conuiene à ſiete Eſtrellas, que ſon, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, y Saturno. Todas las demàs Eſtrellas no ſe dizen Planetas, que à las ſiete dichas les conuiene eſte vocablo; porque Planeta en Griego, quiere dezir deſvariado, ò errado; y tal es el mouimiento deſtas ſiete Eſtrellas, porque no vàn ſiempre por vn camino derecho, ſino que alçan, y baxan contra Abrego, y contra Cierço; y eſte ſe llama mouimiento de anchura, ò latitud, ſegun los Aſtrologos entiẽden bien. Las otras Eſtrellas ſe dizen Fixas, ò Firmes, porque no ſuben, ni baxan, teniendo mouimiento de latitud, ſino que ſiempre tienen mouimiento ſolo de longitud, caminando ſiempre por vna linea derecha, ſegun à nueſtra viſta parece; aunque los Sabios en eſta materia otra coſa hallan. Tienen otra diferencia eſtas Eſtrellas entre ſi, porque cada Planeta eſtà en vn Cielo, y no ay en èl otra Eſtrella, y aſsi ſiete Planetas tienen ſiete Cielos: las Eſtrellas Fixas eſtàn todas en vn Cielo, que es el octauo, y no cada vna en ſu Cielo, como los Planetas.

Planetas.

TEXTO *Y antes de las Eſtrellas ſe conoce auer ſido.* Aqui por nombre de Eſtrellas entendiò todas las Eſtrellas fixas, y los Planetas, excepto Luna, y Sol, de quien acabaua de hablar, llamandolas Planetas alumbradores. Antes de todas eſtas fue el Tiempo, porque el Sol, Luna, y Eſtrellas fueron criados en el quarto dia, ſegun la Eſcritura: luego tres dias auia ya en el Mundo, en que aun no eran Sol, Luna, y Eſtrellas. Pone Euſebio aqui prueba de lo dicho, el que huvieſſe Tiempo antes que Eſtrellas, y para eſto refiere todas las obras de la Creacion de los ſeis dias, ſegun ſe eſcriue en el Geneſis.

Gen.1.

Gen.ibi.

TEXTO *Primeramente hizo el Cielo, y la Tierra.* Eſto dize la Eſcritura ſer hecho en el principio. Quiere dezir, que antes que fueſſe otra coſa hecha, fue el Cielo criado, y la Tierra. Cerca deſto ay opiniones entre los Doctores, porque vnos, como San Auguſtin, y otros quieren, que todas las coſas, y todo el Mundo entero, aſsi como aora eſtà, fue criado ſubitamente, y que no huvo ſucceſsion de dias, y que ni aun de horas; y que los ſeis dias que pone la Eſcritura, dizen entenderſe del diuerſo conocimiento de los Angeles, y no de la diuerſidad del tiempo de la Creacion. Otros tienen mas comunmente, y mas conforme à la verdad, que fueron dias diuerſos los deſtas obras de la Creacion; y eſta ſeguimos, y es la que pone aqui Euſebio.

TEXTO *Con los Elementos.* Eſto añadiò Euſebio à la letra de la Eſcritura, pues ella no pone ſino Cielo, y Tierra criados en el principio: pero debeſe entender, que fueron criados en el dia primero todos los Elementos: Lo primero, porque no ſe haze mencion en toda la Eſcritura en aquel lugar de la creacion de los Elementos; pero puesto que ellos fuerõ criados, es de entender, que lo fueſſen entonces, aunque no lo expreſſe la Eſcritura. Lo ſegundo, y principal, por quanto dize la Eſcritura, que en el ſegundo dia partiò Dios las Aguas, y diuidiò vnas de otras: luego antes eran las Aguas, que las diuidieſſen; y aſsi es neceſſario que en el dia primero fueſſen criadas las Aguas, y ellas ſon Elemento. Lo tercero, por quãto ſe dize, que el *Eſpiritu del Señor* (que es lo miſmo que el ayre, ò viẽto) *andaua, y ſoplaua ſobre las Aguas*; y eſto ſe dize en el dia primero: luego en èl fueron criados los Elementos. Lo quarto, porque ſi bien lo conſideramos, en el dia primero hallarèmos nombrados todos los Elementos, ſalvo el Fuego, como conſta del Texto Sacro: *En el principio criò Dios Cielo, y Tierra, y la Tierra eſtaua inutil, y vacia; y las Tinieblas eran ſobre el Abiſmo; y el Viento de Dios ſoplaua, y andaua ſobre las Aguas.* Aqui nombrò Tierra, y Ayre, que ſon dos Elementos, y el Abiſmo tambien, que generalmente en las Eſcrituras ſe toma por las Aguas hondas del Mar, que es otro Elemento: luego tres Elementos fueron alli nombrados en el primer dia.

Gen.1.

Gen.ibi.

Gen.ibi.

El Fuego ſolo, que es Elemento, no fue nombrado; y la cauſa es, por-

que;

que la Santa Escritura es enseñança general à todos los hombres; y como destos, los mas son ignorantes, y simples, y no saben sino las cosas sensibles, que vèn, y tocan, y no siendo el Fuego conocido de los simples, no puso la Escritura Santa su creacion. Para lo qual es de saber, que el Fuego se toma en dos maneras; lo vno, por quanto en si es vn cuerpo apartado de todos los otros cuerpos, y haze por si vna esfera, ò redondez, y tiene lugar apartado, q̃ es sobre los otros cuerpos, y es junto con el Cielo de la Luna. De otra manera se toma, en quanto se halla entre nosotros, y dèl vsamos para nuestros menesteres, y prouechos. Tomandolo en la primera acepcion, no debiò la Escritura nombrar su creacion, por quanto los hombres ignorantes no le conocen, ni saben si ay tal Fuego en el Mundo, como ellos no le vean, ni hombre alguno le vea. Este Fuego, segun su naturaleza, no es visible, de lo qual tratamos largamente sobre el capitulo veinte y cinco de San Mateo. Por esta causa, aunque fue criado aquel Fuego como los otros Elementos, no debiò la Escritura hazer mencion, ni hablar dèl, pues como cosa que no es visible à los hombres, no entenderian que cosa era los rudos, y los ignorantes. (a) Tomando tambien el Fuego, no como elementar, sino como este que nosotros tocamos, y vemos, tampoco debiò la Escritura hazer mencion dèl, porque entonces no fue criado el tal Fuego, ni fue al principio del Mundo, sino que se engendra naturalmente, segun que cada dia lo sacamos de piedras, y hierro, y otras cosas; y assi no tuvo alguna razon la Sagrada Escritura de nombrar la creacion del Fuego, como lo hizo en los otros Elementos.

(a) Quien està en puesto superior, y alto, si no precede con sus obras, y exemplo, no merece que hagan dèl memoria, ni caso.

TEXTO *Con las cosas que en estos Elementos hizo.* Esto dize, porque los Elementos no quedaron desnudos, sino que tuvieron sus aposturas, y disposiciones, y estas fueron criadas despues en los dias siguientes.

TEXTO *Es à saber, Agua, Ayre, Abismo, y Tinieblas.* Algunos piensan ser estos los quatro Elementos, porque nombrò quatro, y declarò por nombre ser estos, auiendo ya hecho mencion de los Elementos: pero no es assi esto, como la Tierra, y Fuego sean dos Elementos, y aqui no sean nombrados. Otrosi, que aqui nombra dos, que no son Elementos, como son Tinieblas, y Abismo: y assi se ha de dezir cõ los Filosofos, que llaman Elementos à los quatro ya dichos, que son, *Tierra, Ayre, Agua, y Fuego.* Eusebio no tomò aqui todos quatro Elementos, sino dos Elementos, y dos cosas que eran en los tales Elementos. Los Elementos son, Agua, y Ayre; las cosas que son en los Elementos llamò al Abismo, y las Tinieblas: y esto hizo Eusebio, queriẽdo seguir solo las palabras de la Escritura Santa, pues dize, *que crio Dios los Cielos, y la Tierra, y las Tinieblas eran sobre el Abismo, y el Viento de Dios soplaua sobre las Aguas.* Genes. 1. Assi pone Cielo, y Tierra, como primeros, y despues Ayre, y Agua, como Elemẽtos; y luego Tinieblas, y Abismo, como cosas que eran en los Elementos. No obstante esto, auemos de dezir, que no son estas cosas las que eran en los Elementos, porque Abismo es Elemento, como signifique las Aguas hondas, que son Elemẽto, como queda dicho; y las Tinieblas, que eran sobre el Abismo, no eran alguna cosa que estuviesse en los Elementos, sino que era vn defecto que auia en las Aguas: porque aunque estas, segun su substancia, eran criadas en el dia primero, aun no tenian sus perfecciones, que despues en el dia segundo consiguieron, como son la claridad, y traslucimiento. Por esto la priuacio̅ destas perfecciones de las Aguas se llaman Tinieblas, que estauan sobre la faz del Abismo: como si dixesse, que el rostro, ò superficie de las Aguas era obscura, y no se podia bien ver, si alguno huviera entonces que las mirara, aunque no auia en la ocasion ojos que tocarlas pudiessen.

TEXTO *Aun no siendo criadas las dos Lumbreras, que son el Sol, y la Luna.* Aunque todas las Estrellas sean Lumbreras, pues dàn lumbre al Mundo, estas fueron especialmente llamadas Lumbreras por excelencia, y la Escritura las llama Lumbreras grandes. Y la verdad es, que no eran aun criadas las Lumbreras, ni las Estrellas, quando Dios dixo las cosas siguientes, porq̃ las

las Estrellas fueron criadas en el quarto dia; y estas palabras que aqui se siguen, fueron en el primero.

CAPITVLO III.

Si hablò Dios en la Creacion de las cosas. Resuelvese, que no hablò, ni puede hablar: y por què dize la Escritura que habla, y quien es el que habla.

TEXTO

DIxo Dios: *Sea hecha la Luz.* Este es el principio de las obras de los dias primeros, y no hallamos otra cosa que Dios dixesse antes desto. Para lo qual es de advertir, que Dios no hablò cosa alguna, aunque la Escritura dize que hablò. Con esto cessa la question que algunos hazen, diziendo: En què lengua hablò Dios estas palabras que se leen en la Creacion de las cosas? Esta question mueue S. Isidoro; y suelen algunos dezir, que hablò en lengua Ebrea, por quanto esta fue la primera: pero esto no es al presente de monta, ni dello se puede mouer disputa, puesto que Dios no hablò, ni dixo cosa alguna.

S. Isid. lib. 19. Ethi. cap. 1.

Que no hablasse Dios, parece, y se prueba. Lo primero, por quanto Dios es Sustancia espiritual, y no tiene instrumentos algunos corporales, cõ los quales solamente se forma la voz. Ni obsta el que alguno diga, que los Angeles son espirituales substancias, y hablan tomando instrumentos corporales de ayre, y que Dios assi lo pudo hazer. No obsta esto, pues no pudo conuenir à Dios, no siendo la condicion de su obrar tal, como la de los Angeles: de lo qual mas largamente hablamos sobre el capitulo tercero de San Mateo. Lo segundo, porque si Dios hablasse, seria esto para algun especial prouecho; y como entonces no auia quien pudiesse entender lo que Dios hablaua, pues no auia criatura alguna, sino es los Angeles, y estos no entienden por palabras, pues no oyen, ni puedẽ oìr, aunque tomen quantos instrumentos de cuerpo ay en todo el Mundo. Y aunque vn Angel estè delante de nosotros en figura corporal, y nos hable, y nosotros le respondamos; èl no oye, ni puede oìr palabra alguna de quantas nosotros dezimos, y no se le esconde punto alguno de lo que hablamos. Este conocimiento en los Angeles, es por otra via, que es por el entendimiento, y no por el oìdo: luego Dios no hablaria en la Creacion palabra alguna, como no huuiesse alguno que la pudiesse oìr, y assi seria superflua.

Verdad es, que no hablò. Entonces no hablò Dios cosa alguna, ni despues en tiempo alguno, aunque la Escritura Santa dize que hablò: pero hase de entender assi, que algunas vezes fue habla verdadera, donde la Escritura dize que hablò, como aquello que hablò Dios à Abrahan, à Moyses, y Aaron, y à otros muchos que la Escritura refiere. En todos estos lugares diremos, que Dios no hablaua por si mismo, sino que à vn Angel mandaua que hablasse, y aquel hablaua en lugar de Dios, y à èl representaua, y por esto en su persona hablaua: y dize la Escritura que hablaua, entendiendose desta manera; pero el que hablaua no era Dios. Esto parece bien, y se prueba: Quando la Ley fue dada en el monte Sinaì, fueron oìdas muy grandes vozes, y tanto, que no las podia sufrir el Pueblo; y los Iudios creian que Dios hablaua, y assi se lo dixeron a Moyses: *Hablanos tu, y no nos hable Dios, porque no muramos.* Y en otra ocasion dixeron: *Quiẽ es el hombre que pueda oìr la voz de Dios viuo?* Y aun Moyses, dixo, que Dios hablaua: *Oìsteis su voz* (dize) *y no visteis su figura.* Y para mas confirmacion, dixo el mismo Dios: *Yo soy el Dios tuyo, que te saquè de tierra de Egipto; no tendràs Dioses agenos delãte de mi.* Pero el que hablò esto, no fue Dios, sino vn Angel suyo, porque el q̃ hablaua, fue el q̃ daua la Ley à Moyses, que esta voz fuè la que pronunciò los Mandamientos. La Ley, pues, no fue dada à Moyses por el mismo Dios (aunque fue en su nombre) sino por los Angeles. Assi lo dize S. Pablo: *La Ley fue dada en manos de Moyses, que era medianero, y fue ordenada por los Angeles.* No es lo mismo aqui ordenança, que mandamiento, pues no mãdaron los Angeles lo que los Angeles debian guardar, como ellos no seã, señores de los hombres, sino que se entiende que Dios lo mãdò: la execucion de la ordenãça corriò por los An-

Exod. 20. *Deut. 5.* *Deut. 4.* *Exod. 20.* *Ad Galat. 3.*

Angeles, q̃ erã medianeros entre Dios y Moyſes en lo que mãdaua guardar. Eſto ſignifica, y lo dà à entender la palabra del Apoſtol, en quanto dize fue dada en mano del Medianero; y aſsi los Angeles eran los que hablauan, y auiſauan à Moyſes, que era Medianero del Pueblo, y no Dios. Y aunque diga el que hablaua: *Yo ſoy tu Dios, que te ſaquè de Egipto*, no ſe prueba que era Dios. Y conſta eſto mas claro, quando ſe viò fuego en aquella Zarça, que ardia, y no ſe que-
Exod. 3. maua, donde oyò Moyſes vna voz, que le dixo: *Quitate los çapatos, y no te llegues, porque el lugar donde eſtàs, tierra ſanta es.* Y añadiò: *Yo ſoy el Dios de Abrahan, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob.* Y que eſte que aqui hablaua, y ſe llamaua Dios, no era èl miſmo, ſino Angel ſuyo, conſta por el libro de los Actos de los Apoſtoles, donde hablando deſtos
Act. 7. dos caſos, dize, que eran Angeles. Del primero dize: *Eſte es Moyſes, que eſtaua en el Deſierto del monte Sinài con el Angel, el qual le hablaua, y à vueſtros Padres, y tomò palabras de vida para daros à voſotros; y eſtas ſon las palabras de la Ley.* Del ſegundo ſe prueba, en lo que dize: *Acabados quarenta años, que auia Moyſes eſtado en el Deſierto, deſpues que huyera de Egipto, ſe le apareciò en el monte Sinài vn Angel en la llama de fuego, y en la Zarça.* Y aſsi no era Dios, ſino Angel; pero aunque fueſſe Angel, ſe llamò Dios, pues el miſmo San Eſteuan, que lo llama, y afirma ſer Angel, le llamò luego Dios. *Apareciò* (dize) *à Moyſes en el Deſierto del monte Sinài vn Angel en llama de fuego en la Zarça; y viendo eſto Moyſes, marauillòſe, y queriendo llegar para ver que coſa era, fue à èl hecha la palabra del Señor: Yo ſoy el Dios de tus Padres, Dios de Abrahan, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob.* Y aſsi muy à lo claro dà à entender San Eſteuan, que lo dicho hablaua, que el Angel ſe llamaua Dios, y que ſea coſtumbre de la Eſcritura el llamarlo aſsi.

Aſsi tambien lo creìan los Iudios, que el que hablaua, y dezia: *Yo ſoy tu Dios*, no era Dios, ſino algun Angel, que à Dios repreſentaua, y que hablaua en ſu lugar; porque todas eſtas palabras de San Eſteuan las oyeron ellos, y no huvo hombre de todos ellos, que en punto alguno le contradixeſſe, ni le dixeſſe mala palabra, aunque le querian tan mal, haſta que dixo, que veìa eſtar à Chriſto à la mano dieſtra de Dios, que entonces cerraron las orejas por no oìr eſto, porque les parecia blaſfemia; y entonces fue quando apedrearon al bienauenturado San Eſteuan. Los Iudios, pues, creìan que era Angel el que hablaua, y no Dios, aunque dixeſſe: *Yo ſoy el Dios tuyo.* Ni por eſto mentia el Angel, porque no lo dezia por ſi, ſino por aquel que repreſentaua: aſsi como el Procurador forma ſus peticiones, y habla algunas vezes en perſona del ſeñor. Sea, pues, eſta la regla general, que Dios nunca hablò, ſino que hablauan los Angeles, donde dize la Eſcritura, que Dios hablò; ſino es que tratemos de Chriſto, el qual muchas vezes hablò, y predicò, y èl era Dios; pero hablaua, no como era Dios verdadero, ſino hablò como Hombre, que lo era juntamente.

En eſte lugar, que tenemos al preſente entre manos, no hablò Dios, ni tampoco hablò algun Angel en ſu lugar, porque no auia alguno à quien hablaſſe; y por eſta cauſa dize aqui, que Dios dixo, mas no dize à quien hablò, porque no huvo habla alguna. En los otros lugares, donde dize que Dios hablò, declara la Eſcritura à quien hablò; de donde ſe infiere, que era verdadera habla, y que podia oìr algo aquel à quien ſe dezia. Pero fue muy razonable que la Eſcritura dixeſſe, que Dios dixo algo en la Creacion de las coſas: Lo primero, por moſtrar el poder de Dios, que al punto que dixo: *Sea hecha la Luz*, la Luz quedò luego hecha: y aſsi parece que Dios no huvo meneſter manos, ni inſtrumẽtos para hazer la Luz, como la naturaleza, y arte vſen dellos, aplicãdolos à la coſa que han de hazer. (a) Tãpoco fue meneſter alguna tardãça de tiempo, ſino q̃ luego que Dios dixo, que fueſſe hecha la Luz, lo fue. Lo ſegundo fue, por declarar el mõdo que Dios tuvo en dar ſer à las coſas;

(a) No parece que tiene manos, ni obras, el que neceſsita de palabras.

ſas; porque ſi la Eſcritura dixera, que Dios criò el Cielo, y la Tierra, y que hizo la Luz, y apartò las Aguas, y no dixeſſe mas, dudariamos como lo hizo; y como los ignorantes no formarian el juizio cerca de las coſas que ſon primeras en la Fè; puſo la forma de obrar, y dize, que fue ſolo dezir, y luego ſer hecho, ſin otro trabajo, ni detencion de tiempo. (b) Aſsi lo dize Dauid: *Dios dixo, y luego fueron las coſas hechas; y èl lo mandò, y luego fueron criadas.* Lo tercero fue, por quitar errores. Si la Eſcritura no dixera el modo de criar el Mundo, erràran, penſando que aſsi como el Mundo es coſa, y maquina grande, aſsi Dios auia pueſto mucho trabajo, y afan, eſpendiendo mucho en criarlo: y por deſviar eſte error, y otros ſemejantes, dixo la Eſcritura, que ſolamente dixo Dios: *Sea hecha la Luz*, y fue luego al punto hecha; y aſsi de todas las otras coſas.

(b) Tambien el mucho ſilencio, ſuele cauſar algun deſdoro.

Pſ. 32. & 48.

CAPITVLO III.

Què coſa era la Luz que Dios criò en el dia primero, y que no era accidente, ſino cuerpo; y que no era el Sol, y como ſe mouia.

TEXTO. DIxo Dios: *Sea hecha la Luz, y fue hecha la Luz*, &c. No ſe entiende mandaſſe à otro hazer la Luz, porque no moſtraria ſer Dios: y eſto ya ſe vè que no es poſsible, pues nadie puede criar, ſino Dios; y aun eſte poder no puede ſer comunicado à criatura alguna, ni ella lo puede recibir, ſino es paſſando à otra naturaleza, que es diuina, y ſiendo ya verdaderamente Dios. Haſe de ſuponer, que eſta palabra: *Hagaſe la Luz*, no fue mandando, ſino para dar à entender ſu voluntad; como ſi dixera: *Placeme, o quiero que aya Luz.* Y ſi quiſieremos entender eſta palabra por modo de mandar, no ſe endereça la tal palabra à criatura alguna, que execute el mandato de Dios, ſino que ſe encamina a la miſma Luz, à la qual Dios por ſu voluntad, ſignificada por eſta palabra, *Hagaſe*, la manda, y llama para ſer. Eſto concuerda con las palabras del Apoſtol, que dize: *Dios llama à la coſa que no es, como à la coſa que es.* Eſta diferencia ay entre el llamamiento de Dios, y el nueſtro, que noſotros no podemos llamar à la coſa que no es, porque no aprouecha, ni ella reſponderà: pero Dios, ſi llamàre à la coſa que es, reſponderà viniendo à ſu mandato; y ſi llamàre à la coſa que no es, obedecerà, ſaliendo de no ſer al ſer: por lo qual igualmente llama Dios à lo que es, y à lo que no es. Y aſsi ſe puede entender eſta palabra que Dios dixo, *Sea hecha la Luz*, llamando à la Luz que no era, que ſalieſſe de no ſer à ſer.

Y fue hecha la Luz. No la hizo alguno à quien Dios lo mandaſſe, ni ella ſe hizo à ſi miſma, porque ninguna coſa ſe engendra à ſi, ſino que la hizo Dios, que es el Criador de todas las coſas; y no tuvieran ſer de otra manera, ſi Dios no las hiziera todas. (a) Dizeſe que fue hecha, para dar à entender que Dios la hizo ſin trabajo, ni tardança, como ſi èl no hizieſſe coſa, ſino que ella por ſi ſe hizieſſe; ò que Dios, diziendo que ſe hizieſſe, ſe hallaſſe hecha, y que pareciesſe q̃ no la auia hecho alguno. (b)

TEXTO.

(a) Vna preſta obediencia, puede paſſar plaça de vna poteſtad muy ſublimada.

Y viò Dios la Luz, que era buena. No es de entender que Dios la vieſſe, porque el ver, ſolo pertenece à los animales que tienen virtud, y organos de viſta; y Dios no es coſa corporal, ſino Eſpiritu puro: luego no puede ver. Tomaſe aqui ver, por conocer, porque la viſta en noſotros es principio de todo conocimiento; y aſsi de todos aquellos que algo conocen, dezimos que vèn; y dezimos tambien de alguno, ò algunos, que vèn bien la razon, aunque en rigor la razon no ſe vè, ſino que ſe entiende: (c) y aſsi Dios viò la Luz, y todas las demàs coſas. En quanto dize, que viò que era buena, modo es de hablar, como el que tienen los Artifices de las coſas que hazen, ò fabrican, que antes que las hagan, aun que las tengan concebidas en ſu mente, ò ingenio, no ſaben que tales ſeràn; y deſpues que ſon hechas, ellos miſmos las empieçan nueuamente à conocer, y ſaben ſi ſon buenas, ò ſi tienen algun defecto. (d) Dios no es aſsi, porque ſabe muy bien que tal ha de ſer la coſa, aun antes que ſea, y entòces

TEXTO

(b) El beneficio debe hazerſe de ſuerte que parezca hallado, y no de alguno otro recibido

(c) Lo que es en vna coſa principio, ſe ſuele deſpues ſituar con todo.

(d) Del conocer à obrar ay diſtancia, y ſuele ſer mucha la diferencia

ces tiene muy cumplido el conocimiento; y nosotros los hombres somos los que no la conocemos cumplidamente antes que sea, ni aun despues que tiene ser, porque el conocimiento de Dios es solo por el entendimiento, y no por la vista. Por esto antes que Dios criasse la Luz, sabìa que auia de ser buena; y despues que la criò, no conociò mas della, que antes auia conocido: pero dixo esto la Escritura, por dar à entender que la Luz era cosa muy buena, pues à Dios le parecia bien, y la daua su alabança. (e)

(e) Para la alabança agena, no es menester nueuo fundamento, ni causa.

Alguno preguntarà: Què cosa es esta Luz, que Dios criò al principio de las cosas, y à quien alaba? Algunos dizen, que era vna claridad que Dios criò en el Ayre, alumbrandolo assi como lo vemos quando està el Ayre claro, que aquello es accidente, ò propriedad del Ayre. Esto no puede ser, porque esta Luz que aqui Dios alaba, fue cosa criada; y lo criado no es accidente de cosa alguna, sino substancia por si: y si tomando la Luz, como dizen, es accidẽte, ò propriedad del Ayre, no es aquella Luz de que aqui se habla. Lo segundo, por quanto aquella Luz que Dios criò, necessario es que fuesse cuerpo que se mouiesse, pues por su mouimiento se hazia el dia, y la noche, puesto que Dios llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche; siendo assi, que de otra manera, ò siempre fuera dia, ò siempre fuera noche: pero la claridad, que es condicion del Ayre, no se puede mouer, si el Ayre no se mueue, y el Ayre no se mueue en torno; con que no se moueria aquella Luz, y siempre seria dia, ò siempre seria noche. Lo tercero, porque puesto que se mouiesse el Ayre assi lucido, no se haria dia, y noche, sino que siempre seria dia: assi como si diziendo, que todo el Ayre de nuestro Orizonte, y sobre la Tierra estuviesse claro, y todo el Ayre que està debaxo del Orizonte estuviesse obscuro, y se mouiesse este Ayre en torno, como aora se buelve el Cielo; necessario era que siempre estuviesse alguna parte deste Ayre claro, y lucido sobre la Tierra, siẽdo tan grande la parte que es sobre la Tierra, como la que es debaxo de la Tierra: y quando acabasse la postrera parte de esconderse de parte de Occidente, empeçaria à mostrarse la primera parte por el Oriente, y assi seria siempre dia: luego si se partia el Tiempo en noche, y dia, infierese que no auia tal Luz. Hase de dezir, pues, que esta Luz era algun cuerpo (aunque no respeto de nuestra vista) y era muy claro, mouiendose con igual mouimiento en tanto que durana su carrera de Oriẽte al Occidente, como al dar otra buelta por lo inferior, y baxo; y assi el Tiempo se partia por igual en dia, y noche.

Por lo dicho dixeron algunos, que esta Luz era el Sol, viendo que èl aora por su mouimiento haze noche, y dia, y esto mismo hazia la Luz entonces. Respondese, que no pudo ser esto: Lo primero, por quanto el Sol fue criado en el quarto dia con todas las Estrellas, segun dize la Letra; y la Luz fue criada en el dia primero; y si vna cosa misma fuera, su creacion fuera en vn dia. Lo segundo, porque si aquella Luz fuera el Sol, no le pusiera la Escritura diuersos nombres, llamandole vn dia Sol, y otro dia Luz, sino que siempre con vn nombre los llamara. Hase de dezir con el comun sentir de los Doctores, que esta Luz del dia primero fue vn cuerpo no grãde en longitud, y le llaman *Nueue vias*. No seria ancho, ni derramado, sino redondo, y corto en si, porque fuesse capaz de mucha luz; y este se mouia en torno, como aora el Sol, haziendo noche, y dia, y siendo su mouimiento igual, y siempre continuo: y à este cuerpo nosotros le llamariamos Sol sin duda alguna, pues haze lo que el Sol aora, sino es por lo que afirma la Escritura, como queda ponderado. Este cuerpo en tanto que durò, siempre se mouia igualmente, y por su mouimiento hazia dia, y noche; y esto hizo en los tres dias que durò.

Dudarà alguno desta Luz, quien la mouia, ò como se mouia? Si se respõde, que por si misma, y que no auia menester otro Motor. Esto no es verdad, porque aunque los cuerpos sin alma sean, segun su figura, y disposicion, aptos para mouimiento per-

petuo, tal qual es el circular; no ay cuerpo alguno que por si se mueua, sino que otro le mueua. Y assi pusieron los Filosofos todos, que los Cielos no se mueuen por si mismos, sino que los mueuen las Inteligencias, ò Angeles, segun Aristoteles lo declara. Assi dirèmos nosotros, que aquella nube, ò cuerpo lumbroso era mouido por algun Angel, el qual hazia ser su mouimiento igual, y cõtinuo; y pudiera durar para siempre, si otro cuerpo no le sucediera en el oficio. A este modo dezimos aora del Sol, y de todas las Estrellas, y de sus Cielos, que los mueuen los Angeles, y por esto los pueden hazer estar quedos quando quisieren, como lo hizieron en tiempo de Iosuè.

Aristot. in Metaph.

CAPITVLO IV.

Si huvo algun dia antes que fuesse criada la Luz, ò si huvo Tiempo alguno.

TEXTO *Apartò Dios la Luz de las Tinieblas*, &c. Luz es cuerpo, en el sentido que aqui se toma; las Tinieblas no son cuerpo, sino priuacion de luz, ò claridad: pero aqui no llamò luz aquel cuerpo luminoso, que dexamos dicho, sino al Tiempo, y tãbien à las Tinieblas, puesto que la Luz es dia, y las Tinieblas noche. Estas son partes de Tiempo, y assi dirèmos Luz aquel tiempo, en el qual se mouia aquel cuerpo luminoso sobre la Tierra; y noche, ò tinieblas, todo aquel tiempo, en el qual aquel cuerpo se mouia debaxo de la Tierra. Este apartamiento de Luz, y Tinieblas, no fue sino por el mouimiento, porque quando la Luz andaua sobre la Tierra, no auia Tinieblas algunas; y quando la Luz se mouia debaxo de Tierra, auia Tinieblas sobre la Tierra, siendo necessario, que donde no ay luz, aya tinieblas.

TEXTO *Y llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche.* Quiere dezir, al tiempo que dura la Luz sobre la Tierra, llamò Dia, y assi nos lo enseñò à nosotros à llamarle; y al tiempo en que duran las Tinieblas sobre la Tierra, quando se mueue la Luz debaxo de ella, la llamò Noche: y no se entiende que assi Dios los llamò, porque, como ya diximos, Dios nada hablò, sino que se dize, porque quiso que assi los llamassen; y tales los hizo, que assi llamarlos debiessen.

TEXTO *Y fue la Mañana, y la Tarde vn dia del Siglo.* Pone aqui el modo de contar el Tiempo, diziendo, que la mañana, y la noche hazen vn dia. Llamò Mañana al tiempo todo de la Luz; y Tarde llamò al tiempo de las Tinieblas, que es noche. Dixo esto, para quitar el error de contar el Tiẽpo, por auer dicho antes desto, que Dios llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche; y assi contando diriamos, que era vn dia el tiempo de Luz, y assi continuando las otras luzes, y à las tinieblas, ò noches, que en medio quedauan, no concordariamos: por lo qual, para contar todo el Tiempo, no dexando parte alguna en medio, dixo, que la mañana, y la noche eran vn dia; esto es, que noche, y dia hazen vn dia: y assi nombrando los dias que ay en algun tiempo, no dexamos alguna parte de tiempo por contar. Esto es dezir, que el Tiempo se toma en dos maneras, vna artificial, y es todo aquel tiempo que el Sol, ò la Luz se mueue sobre la Tierra, y entonces se contradistingue la noche contra el dia. De otra manera llamamos dia natural, y es el espacio de veinte y quatro horas, en el qual anda el Sol, ò la Luz todo el Cielo en torno de punto à punto. Entonces todo el Tiempo se parte por dias, y no ay noche alguna; y de ambas maneras tomò aqui la Escritura: La primera, en quanto dixo, que llamò Dios a la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche. La segunda, en quanto dize, que de la mañana, y tarde se hizo vn dia, que es lo mismo que el dia, y la noche hizieron vn dia, como significando junta; y es que el dia, y la noche juntos hazen vn dia natural: ò puedese tomar el dia vno, que dize el Texto, por dia primero, pues este fue el primero de todos los dias. Este fue el dia primero, en el qual fue hecha la Luz, y de los dias le llamamos el primero.

TEXTO *Del Siglo.* Propriamente Siglo significa el tiempo de vna edad; ò generacion de hombres; assi como empeçan-

peçando à contar deſde oy haſta el dia que ſean muertos todos quantos oy ſon viuos, llamamos vn Siglo, vna Generacion; y Siglo en Latin, quiere dezir vna coſa que aſsimiſmo ſe cierra. Y por quanto quando ſe acaba la vida de todos los que aora viuen, es cerramiento (digaſe aſsi) dellos, los llamamos Siglo. En otro ſentido llamamos Siglo todo el tiempo que las coſas duran; y aqui no ſe toma en el primer ſentido, porque ſegun èl, ſolemos à cien años llamar vn Siglo; y aſsi dezimos en Latin, *in ſæcula ſæculorum*, que quiere dezir, ſiglos de ſiglos; pero tomamos en la ſegunda acepcion el Siglo por todo el tiempo en que las coſas duran.

TEXTO *No es primero de todos los dias.* Quiere dezir, que antes dèl huvo otros dias, y deſto ſe origina la duda de quales fueſſen antes. Alguno podrà dezir, que eſto no es verdad, porque no huvo dia otro alguno antes de aquel en que fue criada la Luz, aunque Euſebio lo creyeſſe aſsi, no eſtando obligados à conformarnos en eſto con èl, pueſto que todos conuienen en que aquel fue el primero de todos los dias. Pero por moſtrar que Euſebio dixo la verdad, ſiendo Varon de autoridad tanta, dirèmos que no fue aquel el primero de todos los dias, ſino el primero de los dias de el Siglo. Para eſto es de entender, que dia propriamente (ſea artificial, ò natural) es tiempo, y cierta parte de tiempo; y por eſto no ſe puede contar dia, ſino deſpues que los Tiempos empeçaron. Los tiempos ſon, quando ay mouimiento, como el Tiempo, ſegun los Filoſofos, ſea medida ſuya; y mouimiento ay quando ay cuerpo mouible, y eſte es criatura: luego tiempo no podia ſer antes que huvieſſe cuerpos criados. Y aſsi quãdo Dios era, y no auia criaturas, auia ſer, y duracion de Dios, pero tiempo alguno no auia: y ſi Dios criàra Angeles, y no criàra coſas corporales, no huviera Tiempo, aunque los Angeles ſu ſer, y duracion tienen, y medida tambien de ſu duracion. Deſpues que huvo cuerpos criados, huvo algun genero, ò linage de mouimiẽto, y la medida de aquel mouimiento llamamos Tiempo. Y aſsi antes del Tiempo era Dios, pues criò los Tiẽpos, con los quales el Tiempo tuvo principio en ſu ſer, y aquel ſer de Dios no era en tiempo, ſino en eternidad: y los Angeles, ſi fueron criados antes que todas las coſas corporales, fueran, pero no en tiempo, ſino en vna medida de duracion, que en Latin llaman *Ævum*. Y no podemos dezir aqui mas, por quanto requierẽ mas eſpeculaciõ eſtas coſas, y no ſon aqui neceſſarias. Y aun es de conſiderar, que tiempo podia ſer ſin dias, porque ſiempre que aya mouimiento, qualquiera que ſea, ò bien ſea de lugar, aora de alteracion, ò diminucion, ò aumento, ay tiempo, que es medida deſte mouimiento: pero dia no ſe haze ſin mouimiento de cuerpo luminoſo, el qual ſe haze en torno de punto à punto; y todo aquel tiempo que tarda en bolver de punto à punto aquel cuerpo, es vn dia natural, y eſte ſe parte por veinte y quatro horas; y el tiempo que tarda en andar alumbrando ſobre la Tierra, mientras ſe diuiſa, y conoce la luz, es dia artificial: y aſsi ſi Dios criara cuerpos, y no hiziera Sol, ò Luz, que anduviera en torno por el Cielo, huuiera Tiempo, pero no huviera dia alguno, ni noche.

Pero dudarà alguno, ſi tal tiempo como eſte paſsò en el Mundo? Reſpondeſe, que no huvo tal tiempo, por que ſi lo fuera, fueralo ſin medida, y no ſupieramos dar razon dèl, ni entendieramos quanto era; aora và todo el Tiempo medido, pues ſe mide por dias, y todos los dias naturales ſon iguales, ſiendo cada vno de veinte y quatro horas: y eſto es porque luego como fue hecho el Cielo, y la Tierra, fue hecha la Luz, la qual ſe mouia, y aſsi mediaua el Tiempo, formando dia, y noche. Si fuera la Tierra ſola, como ella era cuerpo mouible, y aquel tiempo no fuera tiempo, ni dia; pero no fue eſto aſsi, ſino que juntamente fue la Luz hecha con el Cielo, y Tierra, y aſsi no pudo paſſar alguna parte de tiempo antes que huvieſſe dia. Algunos dizen, que paſſaron doze horas, ò el eſpacio dellas deſde la Creacion del Cielo, y la Tierra, haſta la Creacion de la Luz, y q̃eſta por ſu mouimiento em-

empeçò à cauſar el dia, ſegun que ya diximos en el capitulo primero del Geneſis: y eſto ſe infiere, por quanto dize la Eſcritura, que en el dia primero fue hecha la Luz, y que de la tarde, y mañana ſe hizo vn dia, y aſsi ſe infiere en todos los otros dias. Y ſiendo aſsi, que tarde llamamos à la noche, como dicho es, y que pone primero à la noche, que al dia, ſacaſe, que alguna parte de tiempo huvo primero ſin la Luz, que fueron las doze horas dichas. Pero eſto no es verdad, ſino es que ſea llamando noche al tiempo que fue antes que fueſſe criada la Luz; y entonces diriamos, que aquel eſpacio fue de doze horas, tanto como es vna noche; porque ſi fueſſe mas que vna noche, ò menos, no harian la tarde, y mañana vn dia. Eſta razon tiene color mucho de verdad, pero no ſabemos ſi es verdadera, ò no, porque podemos dezir, que aunque el dia fue primero que la noche, nombrò la Eſcritura primero la noche, que el dia, por alguna cauſa, que ya declaramos ſobre el Geneſis, capitulo primero.

Aora al propoſito dirèmos, que no ay dia alguno antes de auer cuerpo luminoſo, el qual por la buelta q̃ de punto a punto haga dia cumplido: y por quanto antes que Dios criaſſe la Luz no auia tal cuerpo luminoſo, que ſe mouieſſe en torno de punto à punto, no huvo algun dia, y aſsi el primero de todos los dias fue aquel que hizo primeramente la Luz quãdo fue criada. Por lo qual no es neceſſaria eſta diferencia que aquí haze Euſebio, diziendo que eſte fue el dia primero del Siglo, ſino el primero de todos los dias. Pero tambien ſe puede dezir, que quiſo Euſebio concordar el modo de hablar de la Eſcritura, que pone años de dias, y dias de dias; y como años, y dias ſean medida de nueſtro ſer, y duracion, aſsi los años, y dias de Dios ſeràn medida del ſer, y duracion de Dios: y por quanto el ſer de Dios, que es en la Eternidad, es antes del nueſtro, es neceſſario que ſus dias ſean antes que los nueſtros empieçan. Por eſto el dia en que fue la Luz criada, no fue el primero de todos los dias, por quanto antes fueron los dias de Dios en la Eternidad; pero fue el primero de los dias del Siglo, que es lo miſmo que del Tiempo, porque del Tiempo no huvo dia alguno antes deſte en que hizo la Luz, y la diò ſer: por lo qual no fue llamado primero, ſino vn dia; y Euſebio quiere dezir, que la Eſcritura tuvo eſte concepto, de que eſte dia no fueſſe el primero de todos los dias, como dicho es: y por eſſo no le llamò el primero, ſino llamòle dia vno. Pero en eſto no hazemos la fuerça, porque cierto es, que dixo dia vno por dia primero. Eſto ſe reconoce, porque luego dixo dia ſegundo, y dia tercero; pero ſegundo no ſe dize, ſino por reſpeto, y en orden al primero. Tambien dado caſo que no fueſſe eſte el primero de todos los dias, es el primero de los dias del Siglo, y por eſta cauſa ſe podia llamar primero; y aſsi à la verdad le llamò dia vno, entendiendo dia primero.

CAPITVLO V.

Què coſa ſea el Firmamento, que diuide las Aguas, y que ſon ocho los Cielos; y què coſa ſon las Aguas que eſtàn ſobre el Cielo, y para què fueron neceſſarias.

TEXTO

En el ſegundo fue hecho el Firmamento. Eſte Firmamento llamò la Eſcritura Cielo; y dizen que es el octauo, en que eſtàn las Eſtrellas Fixas, ſegun muchos pienſan; pero la verdad es, que Firmamento ſignifica los ocho Cielos, empeçando deſde el Cielo de las Eſtrellas Fixas, que es el eſtrellado, y deſcendiendo haſta el de la Luna, los ocho vienen à ſer, el Eſtrellado, el Cielo de Saturno, de Iupiter, Marte, Sol, Mercurio, Venus, y Luna. Eſtos ocho juntos ſe dizen Firmamento, no tomando en ellos alguna Eſtrella ſuya, porque en eſtos ocho ſon todas las Eſtrellas, y los Planetas, pueſto que en el nono, y dezimo Cielo no ay Eſtrella alguna. Adviertaſe, que quando los llaman Firmamento, no ſe entienden las Eſtrellas con ellos, por quanto ellas fueron criadas con el Sol, y la Luna en el quarto dia, como abaxo ſe dize, y el Firmamento fue en el ſegundo dia criado.

En

En orden al Firmamento forman duda algunos, y dizen, que Firmamento sea la primera parte del Ayre, que es junta con la Tierra; y esto tiene su fundamento en la Escritura, que dize, que puso Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para que diuidiesse vnas Aguas de otras; y estas son las Aguas de abaxo, que estàn en el Mar, y Rios, y Fuentes; y las otras son las que estàn arriba en medio del Ayre, donde se engendran las lluvias, y nieues, y otras impresiones naturales; y entre ambas Aguas està la parte mas baxa del Ayre, que llaman Firmamento. Esto no es verdad: Lo primero, por quanto esto no conuiene à su nombre, porque Firmamento quiere dezir firmeza; pero el Ayre es el menos firme de todas las cosas, por recibir mas alteraciones, y mas apriessa que otra cosa alguna: luego otra cosa mas firme sera aquella que se diga, y nombre Firmamento. Lo segundo, porque es necessario dezir, que el Firmamento sea Cielo, como diga la Escritura, *Llamò Dios al Firmamento Cielo*: luego no es el Ayre, que es cercano à la Tierra, pues aquel no es Cielo. Alguno dirà por ventura, que este Ayre se llama Firmamento, y Cielo, porque la Santa Escritura llama Cielo al Ayre que es cerca de la Tierra: *Las aues del Cielo, y pezes del Mar.* Y en otro lugar, por San Lucas: *Las aues del Cielo lo comieron.* Y puesto que las Aues son en el Ayre, que es cerca de la Tierra, bien puede llamarse este Ayre Cielo, y Firmamento. Respondese, que no puede ser, sino que es necessario que se tome Cielo propriamente, y por el Cielo verdadero, que es el que està sobre todos los Elementos, puesto que el Sol, y la Luna, y todas las Estrellas estàn en el Firmamento, como dize la Escritura: *Sean hechas Lumbreras en el Firmamento del Cielo, y partan el dia, y la noche.* Estas son el Sol, y Luna; y si el Sol, y la Luna estan en el Cielo verdadero, y no en el Ayre, luego el Firmamento necessariamente ha de ser Cielo verdadero.

Genes. 1.

Psal. 8.

Lucæ 8.

Aunque pueden dezir algunos, que Firmamento es otra cosa, y no Cielo: Lo primero, porque dize el Texto, que el Firmamento fue hecho para diuidir Aguas de Aguas: luego serà alguna cosa, que estè entre Agua, y Agua, y no el Cielo. Lo segundo, por quanto el Cielo fue hecho antes de todos los dias, diziendo la Escritura: *En el principio crio Dios el Cielo, y la Tierra.* Y despues dize como la Luz fue criada al dia primero, y el Firmamento al segundo: luego el Firmamento no es Cielo, pues el Cielo fue criado antes del Firmamento. La respuesta sea, que el Firmamento es Cielo, como queda dicho. Y à lo primero en contrario se ha de dezir, que el Firmamento parte, y diuide las Aguas, y es puesto entre vnas, y otras; pero ni por esso se quita que el Firmamento sea Cielo, puesto que sobre el Cielo estèn las Aguas, como lo afirma la Escritura: *Bendigan à Dios las Aguas que estàn sobre los Cielos*: luego entre aquellas Aguas, y estas que vemos en la Tierra, avra Cielo que las diuida, y aparte, y este se llamarà Firmamento. A lo segundo se ha de responder, que es Firmamento el Cielo, pero antes del Firmamẽto era el Cielo, porque son muchos Cielos, y no fueron juntamente criados; y assi algun Cielo fue criado antes de la Luz, y alguno despues de la Luz al segundo dia, y à este llaman Firmamento.

Dan. 3.

En medio de las Aguas. Quiere dezir entre Aguas, y Aguas, porque todo lo que parte, y diuide entre dos cosas, se dize estar en medio dellas. TEXTO.

El qual se partiò entre Agua, y Agua. Entiendese de las Aguas que estàn sobre el Cielo, y de las que estàn en la Tierra, porque entre ellas està el Cielo que se llama Firmamento. Aora se conoce que cosa es Firmamento, y que es Cielo, y no vno solo, sino ocho. Para esto es de saber, que los Cielos son diez, y contando desde arriba, el primero es el Impireo, llamado assi, el qual no se mueue, y este es lugar de gloria, y donde estàn las almas de todos los Santos aora, y despues del dia del Iuizio estaràn alli en cuerpo, y alma todos los Bienauenturados. El segundo, descendiendo, que es noueno, es el que llamamos Cielo Cristalino, porque parece agua clara, à manera de cristal; y à este llaman los Filosofos, y Astrologos, *Primum mobile*, y quie- TEXTO

y quiere dezir, que es el cuerpo que primero ſe mueue entre todos los cuerpos, y èl mueue à todos los otros Cielos, que debaxo dèl eſtàn; y ſu mouimiento es muy veloz, y apreſurado, pues en veinte y quatro horas dà buelta de punto à punto. Debaxo de eſte eſtàn inferiores à èl ocho Cielos, y el mas alto es el de las Eſtrellas Fixas, que llaman el Eſtrellado, y luego el de Saturno, deſpues el de Iupiter, luego el de Marte, deſpues el del Sol, el de Venus abaxo, luego el de Mercurio, y el vltimo, y mas cercano à noſotros el de la Luna. Eſtos ocho Cielos mas baxos, que aora contàmos, ſe dizen Firmamento; y eſto parece por lo que ſe dize en el Geneſis, capitulo primero: *Sean hechas dos Lumbreras, que diuidan el dia de la noche.* Eſtas Lumbreras ſon el Sol, y la Luna, y ſon el Firmamento. Y deſpues dize: *Hizo Dios dos Lumbreras grandes, la mayor para ſer ſeñora del dia, y la menor para ſeñorear la noche, y las Eſtrellas, y puſolas en el Firmamento del Cielo.* Luego el Sol, y la Luna, y todas las Eſtrellas eſtàn en el Firmamento. Y ſi el Sol, ſegun todos los Filoſofos, y Aſtrologos, eſtà en el quarto Cielo, y la Luna eſtà en el primero, aſsi el primero, y quarto Cielo ſe infiere que ſon Firmamento. Tambien diziendo Eſtrellas, ſe entienden todas las Eſtrellas, las Fixas, y los Planetas, exceptuando el Sol, y la Luna, que ya la Eſcritura los llama Lumbreras grandes: luego ya todas las Eſtrellas eſtàn en el Firmamento, ſolo con eſta diferencia, que las Eſtrellas Fixas eſtàn en el octauo Cielo, y los cinco Planetas, que ſe llaman Eſtrellas (fuera del Sol, y la Luna) que ſon, Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio, eſtàn en los otros Cielos de enmedio entre el octauo, y primero, como Saturno en el ſeptimo, Iupiter en el ſexto, Marte en el quinto, Venus en el tercero, y Mercurio en el ſegundo: y aſsi eſtos con el octauo, quinto, y primero ya dichos, todos juntos ſon llamados Firmamento.

Deſte modo ſe concuerdan los Textos de la Eſcritura, pues quando dize, que Dios criò al principio el Cielo, y la Tierra, debaxo del nombre de Cielo ſe entiende el Impireo, que es el primero, y mas alto, ſegun ya queda notado, y aſsi lo declaran los Santos Doctores. Quando añade, que hizo Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para partir, y diuidir vnas de otras, llamò Aguas à las que eſtàn ſobre el Cielo, y las que eſtàn debaxo dèl ſon las que vemos acà en la Tierra. Las que eſtàn ſobre el Cielo (entiendeſe el Eſtrellado) ſon las que forman, y componen el Cielo noueno, llamado el Criſtalino, por ſer à manera de criſtal, ò aguas claras, grueſſas, y congeladas: y ninguno otro Cielo ſe nombrò Aguas, ſino el dicho noueno, por quanto es el fin de toda la viſta; y por la eſpeſura ſuya, y algun tanto de obſcuridad, es el fin, y termino de la viſta. (a) Eſto no ſeria aſsi, ſi fueſſe mas delicada ſu ſuſtancia, como es la de los otros Cielos: y eſto fue muy neceſſario al Mundo, ſiquiera por razon de la viſta, por que en los eſpejos, ſi no huvieſſe plomo, ò otra coſa negra, y obſcura en el coſtado, ò eſpaldas del vidrio, no veriamos imagen alguna, porque no avria donde paraſſe la viſta, por la delicadeza de la materia; y pueſto plomo en las eſpaldas, vemos las imagenes. Aſsi en el Mundo los cuerpos de todos los Planetas, y Eſtrellas, ſon baſtos, y grueſſos, por la grande junta, ò acinamiento de luz, ſegun Ariſtoteles quiere, y por eſto ſon terminos de la viſta. Los cuerpos de todos los Cielos ſon muy delicados, ò ralos, y aunque tengan mucho en la redondez, no ſon termino de la viſta, ni los ojos ſe paran en ellos; y ſi ſobre ellos no huvieſſe otra coſa mas baſta, y obſcura algun tanto, no avria en que paraſſe la viſta; y aſsi ſobre noſotros no veriamos ſino los cuerpos del Sol, de la Luna, y las Eſtrellas que ſe mouian, y no pareceria que ſe mouian, ſino ſolo ſe percibiera que ſe mouian en vacio. En eſto ſe ſeguian muchos inconuenientes, por lo qual puſo Dios por termino de la viſta vna coſa grueſſa, y algun tanto obſcura, y eſte es el nono Cielo. Llamale la Eſcritura Aguas, por ſer eſpeſo, y algun poco obſcuro, à manera de aguas, y tiene el color azul quando eſtà ſereno, y no ay abaxo en el Ayre nieblas, ò nubes, que la viſta embaracen; y eſte

(a) En coſas leues, y ligeras, no ſe debe fixar la conſideracion, ni la viſta.

es

es el Cielo que termina la vista, y haze el Mundo hermoso.

Este Cielo, si fuera debaxo de los Planetas, y Estrellas, y estuviera inferior à ellas, por su espesura nos quitàra la vista de todas las cosas que sobre èl estuvieran, y no vieramos Sol, Luna, ni Estrellas, y todo el Mundo estuviera en obscuridad: luego fue necessario el poner estas Aguas sobre las Estrellas todas, para que la vista de ellas no fuesse impedida. Y assi es verdad, que puso Dios el Firmamento debaxo de las Aguas, pues las diuide, y aparta de las que estàn inferiores, y baxas acà en la Tierra. Aquellas Aguas que estan arriba superiores, y sobre el Firmamento, son de las que habla la Escritura, diziendo, que bendigan al Señor; y destas Aguas no hiziera mencion la Escritura, sino porque se veìan, y estauan patentes à la vista; y porque manifiestamente parecen, las llamò Aguas por el color, y dixo, que estauan debaxo el Sol, y Luna, y Estrellas; y assi es verdad, y assi parece, porque si no fuessen debaxo todas las Estrellas destas Aguas, no parecerian, ni fueran vistas, como dicho auemos.

Estos ocho Cielos, que estàn debaxo de aquellas Aguas, llamò la Escritura Firmamento, por dos razones: La primera, por quanto es particion, ò diuisiõ entre Aguas, y Aguas, (b) por lo qual pide ser cosa firme; y como la Escritura diga, que estàn Aguas sobre el Cielo, y las Aguas, segun la cõdicion de las nuestras Aguas elementales, piensen los hombres que son corrientes, y que no se pueden tener en si, si alguna cosa firme no las detuviesse para que no caigan, ellas no se podrià tener sobre el Cielo, y necessariamente caerian abaxo: luego aquella cosa que està debaxo dellas, que es el Cielo de las Estrellas, y Planetas, ha de ser firme para detenerlas; y por esto conuenientemente fue llamado Firmamento. (c) Lo segundo, por causa del mouimiento de las Estrellas, y Planetas, que todas estas se mueuen: luego necessario es que en algo se tengan, y en algo anden, porque de otra manera no sabrian los hombres como se mouian; y porque todas las Estrellas, y Planetas se mueuen, debieron con razon aquello en que se mueuẽ llamar Firmamento, porque en èl se afirman. (d) Por esto dize la Escritura: *Hizo Dios las dos grandes Lumbreras, y las Estrellas, y las puso en el Firmamento*: y esto fue porque por si mismas no se podrian tener, ni mouerse podrian, si en algo firme no estuviessen puestas. Por vltimo, hemos de dezir, que el Cielo Impireo fue criado antes de todos los dias, al qual llama la Escritura Cielo; y el Cielo Cristalino, que es noueno, y se llama Aguas, fue criado entonces, pero llamase Aguas, y no Cielo; y en el dia segundo fueron criados los ocho Cielos que estàn debaxo, y son llamados Firmamento.

(b) A los que son de vna Patria, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir.

(c) El subdito que cõ sus consejos detiene, y templa al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido.

(d) Aun el menor mouimiento del q̃ està en alto, ha de tener el fundamento firme, y solido.

CAPITVLO VI.

De las obras del tercero dia, de la junta de las Aguas, y del nacimiento de las Yeruas, y Arboles.

TEXTO. *En el tercero dia se juntaron las Aguas*, &c. No pone aqui Eusebio todas las palabras de la Santa Escritura, sino solo la condicion de las cosas: y es de presuponer, que Dios auia criado el Cielo, y la Tierra antes de todos los dias, y en el primer dia criò la Luz, y quando criò la Tierra, criò tambien las Aguas, estas derramadas sobre la Tierra, y assi estuvieron el dia primero, y segundo del Mundo; y entonces andaua el Espiritu del Señor (que es el Viento) embiado de Dios sobre las Aguas para secar la Tierra; y en el dia tercero juntò Dios todas las Aguas en vn lugar, para que pareciesse la Tierra descubierta, porque estando assi cubierta, no podia auer animales, que viuiessen sobre la Tierra, ni tampoco podia auer arboles.

TEXTO *Que son debaxo del Cielo.* Esto dixo, à diferencia de las Aguas que son sobre el Firmamento, à las quales llama la Escritura Aguas; y estas no fueron juntas en vn lugar, sino que estàn derramadas en el circulo, (a) y formando cerco à todo el Firmamento, como ellas sean vn Cielo, que cubre todo el Mundo en torno. Esta junta era en vn lugar debaxo de la Tie-

(a) Es de poderosos, y altos, el andar por diuersas partes diuertidas.

Tierra, porque alli naturalmente corrieſſen las Aguas por ſu peſo: y à eſta junta grande de Aguas llamò Dios Mar, y eſte es grande, no entendiendoſe aqui los Rios, ni las Fuentes.

TEXTO. *Y apareciò la Seca.* Antes de eſto no parecia, ni podia ſer viſta la Tierra, porque ella eſtaua cubierta de Aguas; y quãdo las Aguas eſtuvieron juntas, pareciò la Tierra deſcubierta, ſalvo aquella parte que quedò cubierta con las Aguas, que es el lugar donde ſe juntaron. Llamòſe la Tierra ſeca, porque ſu propriedad es ſer ſeca; ò puedeſe entender que pareciò ſeca, como fueſſe antes derramada el Agua ſobre la faz, ò ſuperficie de la Tierra, eſtando toda ella humeda: y aunque pareciеſſe algo de la Tierra, era ella humeda, y no ſeca, y deſpues del apartamiento pareciò ſeca, y aſsi fue en la verdad. Pero el ſentido primero es mas verdadero, ſegũ parece por la letra ſiguiente: y aſsi ſe ha de dezir, que antes del dia tercero no parecia la Tierra, porque eſtaua cubierta de Aguas.

TEXTO. *A la qual llamò Dios Tierra, y à la junta de las Aguas llamò Mares.* Al Elemento de Tierra llamò Dios por la Eſcritura, la Seca, porque entre todos no ay coſa que parezca, ſegun la viſta, aſsi ſeco, ni lo ſea como la Tierra; y Dios puſo nombre à eſte Elemento, llamandole Tierra. Deſpues que fueron juntas todas las Aguas en vn lugar, era alli grande ſu fondo; y à eſta junta de Aguas llamò Dios Mares: y aſsi es la coſtumbre de hablar en la lengua Ebrea en la Eſcritura, que à todos los grãdes golfos de agua llamarlos Mares. Aqui no ſe entiende de los Rios, ni de las Fuentes, porque eſtos no ſon juntas de aguas, como no ſean eſtantes, ſino corrientes: y eſtas Aguas no fueron criadas al principio del Mundo, ſino que cada dia ſe engendran naturalmente las Aguas en las entrañas de la Tierra, y de alli ſe forman Fuentes, y luego corren hechos Rios: pero aquellas Aguas que Dios juntò, fueron no engendradas naturalmente de la Tierra, ſino criadas juntamente con la Tierra miſma. Llamò los Mares, no porque ſean muchos, ſino porque es grande el Mar, como le cerque la Tierra toda; y eſte es el grande Mar, que llamamos Occeano; y de alli entra por medio de la Tierra en que viuimos el Mar que llamamos Mediterraneo. O puedeſe llamar Mares, porque ſin aquella grande congregacion, ò junta de Aguas, que llamamos Mar, con otras menores juntas de Aguas, que no ſon partes de aquella grande junta, y ſe llaman Mares; pero el primer ſentido es mas verdadero. Eſto ſe prueba con el Texto, que dize: *Iuntenſe las Aguas que eſtàn debaxo del Cielo en vn lugar*: luego vn Mar era, y no muchos, ſino que los nombrò Mares, ſegun el eſtilo de la Eſcritura, que algunas vezes pone plural por ſingular. *Geneſ. 1.*

TEXTO *Y la Tierra engendrò de ſi Yeruas, y Arboles.* Eſta fue tambien obra del dia tercero, y fue muy conueniente que en aquel dia ſe engendraſſen Yeruas, y Arboles; pues ni ſe podia antes hazer, ni ſe debieron mas tarde criar. Lo primero, porque en el primer dia, y ſegundo no podia auer Yerua, ni Arboles, pueſto que la Tierra eſtaua cubierta de Aguas, y dentro del Agua no pueden nacer, y frutificar las Yeruas, y Arboles. Lo ſegundo, porque en el dia tercero fue la Tierra deſcubierta, y ya no quedaua eſtorvo, ò impedimento alguno para que naciеſſe, y huvieſſe Yerua, y Arboles: y era mas conueniente que en eſſe dia ſe engendraſſen, que deſpues, porque las Yeruas, y Arboles quieren humedad para nacer, y en aquel dia quedaua la Tierra humeda, pueſto que Dios auia quitado el Agua entonces de ſobre la Tierra; y ſi mas dias ſe eſperara, ſecàraſe mucho la Tierra, y no eſtuviera diſpueſta para el nacimiento, y conſeruacion de las Yeruas, y Arboles: luego fue conueniente en eſſe dia, mas que en otro alguno, ſer engendrados los Arboles. (b) Y aunque eſta no es razon neceſſaria, porque en el engendrar, y obras naturales, es meneſter diſpoſicion de parte de la materia del que recibe; pero en orden à las obras de Dios, no es meneſter coſa deſto, pues tan ligeramente obra Dios en la coſa no diſpueſta, como en la que lo eſtè: pero aunque eſto no aprouechara para que la Tierra engen-

(b) Ni el fruto ſe ha de pretẽder tẽprano, ni es bueno que ſea tardio.

gendrasse Yeruas, y Arboles, aprouechàra para su conseruacion, ser hecho en tierra humeda. (c) Quando dize, que la Tierra engendrò, no se debe entender q̃ ella entonces engendrò las Yeruas, y Arboles; porque la generaciõ es cosa natural, como aora la Tierra de si misma engendra Arboles, y Yeruas. Lo primero, por quanto todo lo q̃ la Escritura refiere en el cap. 1. del Genesis, y Eusebio aqui, fue obra de creaciõ, y no de naturaleza; y por cõsiguiente no fue generacion q̃ la Tierra hiziesse. Lo segundo, porque todas las obras de naturaleza son hechas en succesiõ de tiempo, assi como vemos en los Arboles, puesto que vn Arbol no se engendra, y crece en vn dia, sino en muchos: pero en el dia tercero fueron, y estuvierõ todos los Arboles enteros, y crecidos, y aun dieron fruta, cada vno segun su naturaleza: luego no fue engendrar la Tierra, sino creacion de Dios de Yeruas, y Arboles. Dixo que la Tierra engendrasse, porque aunque Dios esto hiziesse, de la Tierra salian los Arboles, y Yeruas, y de alli tomaron materia; assi como aora toman quando della se engendran. (d)

(c) Poco importa la sobrania del Principe, si para el puesto no se juzga el sugeto bastante.

(d) El que dà liberal, nunca à si se apropria el fauor.

TEXTO

Y Arboles de fruta. Dize esto Eusebio, por notar la diferencia q̃ la Escritura pone à lo largo, y es entre Arboles de fruta, y los estèriles, porque todos estos criò Dios juntamente en el dia tercero; y los Arboles q̃ eran para lleuar fruta, fueron criados con ella: como Dios criasse todas las cosas con toda su perfeccion, y complemento, y el Arbol no es enteramente cumplido, hasta q̃ pueda lleuar fruta bastantemẽte; ni la fruta tiene estado cumplido, hastaestar madura. Criò, pues, Dios los Arboles todos en su grãdeza quãta auian de tener, de suerte que no huuiessen mas de crecer aquellos q̃ criò; y criòlos cõ fruta madura, porque no esperassen aun mayor perfeccion, demàs de aquella q̃ Dios les auia dado. Esto se reconoce, por quãto en el sexto dia criò Dios al hombre, y le mãdò que comiesse de las frutas; y no siendo las frutas manjar del hombre, hasta q̃ estèn maduras, sigue se que fuessen criadas maduras, y buenas. (e) Los arboles, ò maderos q̃ no tienẽ fruto, como Olmos, Alamos, y Fresnos, y todos los otros, fueron criados en su tamaño, y en forma q̃ despues no tuvieron que crecer mas. Tuvieron tambien hojas, como las tienen aora, quando estàn mas vestidos, y tienen el complemento en su ser, y virtud.

(e) No se tiene por beneficio, el que no entra en gusto, y prouecho.

Con su simiente. Esto se entiende, assi de los Arboles, y Maderos todos, como de las Yeruas, como se dize en el Genesis. Y la verdad es, que cada vno destos tiene su simiente. Llamamos simiente aquella cosa q̃ es principio de engendrar: y esto hizo Dios por dar ser permaneciente, y de muchos tiempos a las cosas por èl criadas; porque muchas de las que auia criado, era preciso que por tiẽpo perecissen: para que la naturaleza, pues, y especies della no perecissen, era necessario dar otras cosas q̃ sucedieran à ellas, en las quales se conseruassen: y porque esta succesiõ se haze por generacion, y la generacion por la semilla, Dios diò su semilla a aquellas cosas. El Cielo, Tierra, Mar, Ayre, y Fuego pueden durar para siẽpre, sin sucederles otro alguno, por lo qual no huvierõ menester semilla. Las Yeruas, Arboles, y Animales, y Hombres, no puedẽ por si mismos durar para siempre, y por esto han menester succesores, y virtud de engendrar. El engendrar se haze de dos maneras, vna es por junta, otra sin ella: la primera es donde quiera que ay diferencia de macho, y hembra; y deste modo es en los hõbres, y en muchos de los animales, porque otras especies, y naturalezas de animales ay, en las quales no ay diferẽcia de hembra, y macho: y dõde quiera q̃ se halle la dicha diferencia, se haze la generaciõ por dicha junta. Los animales no tienen la simiente en si mismos, sino en otra, de quien vna de otra recibe: y assi la Escritura no les dixo q̃ tenian la simiente en si mismos, sino q̃ criassen, y multiplicassen, y llenassen la Tierra. Entre las Yeruas, y Arboles no ay diferencia de macho, y hembra, ni es possible q̃ aya junta; por lo qual cada vna tiene en si misma simiente con que se engẽdre otra; y assi procede vna de otra, para poder durar para siẽpre.

TEXTO. *Genes. 1.*

Genes. 1.

CAPITVLO VII.

Para què fueron hechas las Estrellas, pareciendo que bastaua el Sol, y la Luna; y para què fueron tantas.

TEXTO. EN *El quarto dia fueron hechas dos Lumbreras en el Firmamento, &c.*

Pone Euſebio la obra del quarto dia. En eſte ceſsò la Luz, que auia durado los tres dias primeros, porque ſucediò el Sol, haziendo dia, y noche, como lo hazia antes la Luz. El Sol, y Luna fueron criados en eſte dia, y los llama la Eſcritura Lumbreras grãdes, porque por ellas tenemos en la Tierra caſi toda la luz. No fueron ambas pueſtas en vn Cielo, porq̃ el Sol eſtà en el quarto, y la Luna en el primero: pero ambas eſtàn en el Firmamento, pueſto ō eſte ſe compone de ocho Cielos juntos, ſegun ya queda dicho. Para dar luz à la Tierra fue neceſſaria la Luz, y para viſta de los animales, porque no pudierã viuir eſtando en tinieblas perpetuas, pues no podrian buſcar lo que les era neceſſario. Tambien para la generacion, y cõſeruacion de las coſas todas, aun de las que no tienen viſta, fue meneſter la Luz, porque ſin ella no ſe pudieran engendrar las coſas que ſe engendran, pues no huviera temperamẽto de calor, y frio, y diuerſidad de tiempos, como aora ay: y eſto todo es neceſſario para la generacion, y conſeruacion de las coſas.

TEXTO *Para empeçar dia, y noche.* El Sol, y Luna ſon para diuidir dia, y noche. Dixo la Eſcritura, que el Sol era para ſer ſeñor, y preſidente del dia, y la Luna para ſerlo de la noche: y eſto es por que el Sol parece de dia, y la Luna ſe vè de noche. Pero eſto no ſe puede tomar tan generalmente, porque aunque el Sol parezca ſiempre de dia, no ſe vè ſiempre de noche la Luna; aſsi como en los tiempos de la conjuncion, y en otros parece pequeña parte de la noche: y en otros tiempos ſe ve la Luna por el dia. Y aſsi ſe ha de dezir, que la noche, y dia ſe diſtinguen por ſolo el Sol, no obrando nada para eſto la Luna, pueſto q̃ ſiempre que el Sol parece ſobre la Tierra, aunque ſe vea la Luna ſobre la Tierra, es dia: y aunque el Sol no parezca, veaſe la Luna, ò no, ſiempre es de noche. (a) Verificaſe eſto en aquella Luz que criò Dios en aquellos tres dias primeros, que era ſola, y diuidia el dia de la noche por ſu mouimiẽto. Dizeſe q̃ la Luna es para ſeñorear, y preſidir la noche, porq̃ para dar luz en la noche fue hecha; y aunque no dure ſiempre de noche, y todas las noches; pero en las mas partes del Tiempo parece de noche, ò en partes della.

(a) Arguye muy poco caudal, el que no ſabe hazer diſtincion; y por eſto à la Luna ſe diò nombre de Lumbrera menor.

Dixo Euſebio, *para empeçar noche, y dia*, y no ſe entiẽde que ſea para empeçar ſolo, ſino tãbien para cõtinuar; porque quando es de dia, ſiempre parece el Sol ſobre la Tierra, ò es ſobre ella, aunque no ſe vea por razõ de los nublados: y quando es de noche, ſiempre eſtà el Sol debaxo de la Tierra. Pero en buen ſentido, puede ſer verdad q̃ ſon el Sol, y la Luna para empeçar dia, y noche, porque el principio del dia es quãdo el Sol empieça à parecer ſobre la Tierra; y el principio de la noche es quando empieça à eſconderſe, ò deſaparece. La Luna, aunque no haze algun principio deſtos, pueſto que quando ella empieça à parecer no es noche, ni quando empieça à deſaparecer es dia; pero tomaſe en el dar luz, como queda ya explicado. No ſolo, pues, en el quarto dia fueron criados el Sol, y la Luna, ſino todos los Planetas, y Eſtrellas Fixas.

Alguno dirà, que para què fueron criadas las Eſtrellas, pueſto q̃ ſin ellas baſtauan el Sol, y Luna para diuidir, y diſtinguir el dia de la noche ſin las Eſtrellas? Sea la reſpueſta, que aprouechã para tres coſas, para luz, hermoſura, y operacion. Lo primero ſe prueba, porque aunque las Eſtrellas no diuidan la noche, y dia, alumbran por lo menos la noche, y ſon de dos maneras neceſſarias para la luz: la vna en auſencia de la Luna, pues no parece ſiempre la Luna de noche, como aya tiempos que no ſe vea en toda la noche, ò en parte alguna ſuya; y ſeria entonces la noche obſcura mucho, y tal, que no conuenia à la vida de los animales: luego ſon neceſſarias entonces las Eſtrellas, las quales todas las noches parecen, porque en todas las partes del Cielo eſtan: y eſta fue neceſsidad grande para que huvieſſe Eſtrellas. La ſegunda de parte de la luz, porq̃ aũque la Luna parezca de noche, no es tanta ſu luz, quanto es meneſter para alumbrar la Tierra, y animales: y las Eſtrellas con ella juntas, baſtaràn para dar la luz q̃ es meneſter. Tambien aprouecha en quanto à la hermoſura, porq̃ eſtando el Cielo todo lleno de Eſtrellas, es la noche hermoſa, y parece el Mundo pintado; y ſi no huvieſſe las tales Eſtrellas, faltaria mucho de la hermoſura del Mũdo: y Dios no ſolo quiſo hazer el Mundo firme, y cumplido en ſu ſer,

y obras

y obras neceſſarias, ſino aũ hermoſo, para q̃ por la hermoſura corporal del Mũdo ſe conozca la hermoſura eſpiritual de Dios. Lo tercero es, en quãto à los prouechos de la operacion, porque las Eſtrellas, y todos los cuerpos celeſtiales tienen diuerſas influẽcias en el Mundo, las quales ſon neceſſarias para la generacion, y conſeruacion de las coſas: y no auiendo Eſtrellas, faltarian aquellas influencias; de dõde ſe arguye ſu neceſsidad.

Aun preguntarà alguno, que para què fueron tantas Eſtrellas, pues aſsi como el Sol, y la Luna ſon dos Lumbreras, aſsi baſtauan pocas Eſtrellas, y no tãta multitud, que es innumerable? Reſpondeſe, que aſsi como fue conueniente al Mundo, ademàs del Sol, y la Luna, el auer Eſtrellas, por las razones ya alegadas, aſsi fue conueniente el que fueſſen tantas, y no menos vna. Lo primero, por razon de la luz, y ſeguianſe los inconuenientes ya ponderados, de que las noches ſerian muy obſcuras en las que no ſe vè la Luna; y fue neceſſario que en todas las partes del Cielo huuieſſe Eſtrellas, porque no pudieſſe alguna parte de la noche ſer ſin luz. Era la ſegunda cauſa arriba dicha, quãto à la hermoſura; y es cierto que aſsi como el auer Eſtrellas cauſa grãde hermoſura al Mundo, aſsi el auer tantas quantas ſon, la haze mas cumplida: y ſi algunas deſtas faltaſſen, mucho de ſu hermoſura faltaria, como ſi eſtuvieſſen algunas partes del Cielo, en las quales no huvieſſe Eſtrellas. La tercera cauſa era por la influencia, y operacion: y eſta es la principal, y por la qual todas quantas Eſtrellas ay en el Cielo ſon neceſſarias; y ſi vna dellas faltaſſe, no eſtaria el Mundo cumplido. En lo qual es de conſiderar, que todas las Eſtrellas tienen entre ſi diferencia de eſpecie, ò naturaleza, aſsi como Hombre, Leon, y Cauallo; y no ſon muchas Eſtrellas, aſsi como muchos hombres, ò muchos Leones, los quales ſon todos de vna naturaleza, y eſpecie, ſegun Ariſtoteles, y todos los Sabios. Cada vna, pues, de las Eſtrellas tiene diuerſa virtud de las otras todas, y no ay en todo el Cielo dos Eſtrellas que vna miſma virtud tengan, y por conſiguiente, cada vna tiene diuerſa influẽcia que otra. Y como ſea cierto, que de la virtud dimanen las operaciones, y deſtas ſe ſigã los efectos; ſi alguna Eſtrella de las que aora ſon faltaſſe, ò pereciesſe, que no la huuieſſe en el Mundo, faltaria ſu virtud, y ſu influẽcia, y todos los efectos que della ſe cauſan: y aſsi muchas coſas faltarian, que aora ſon. Faltãdo, pues, algunos generos de coſas que aora ſon en el Mundo, y no pudiẽdo ſer, el Mundo eſtaria defectuoſo, y no cumplido: luego todas las Eſtrellas q̃ aora ſon fueron neceſſarias en el Cielo. (b)

No ſolo hizo Dios Eſtrellas diuerſas, ſino q̃ las puſo en diuerſos Cielos, pues todas las Eſtrellas Fixas puſo en el octauo, y los ſiete Planetas en los ſiete Cielos que eſtàn debaxo dèl, de ſuerte que cada Planeta eſtuvieſſe en ſu Cielo: y eſto aun fue menester que fueſſe aſsi, porque à ſer de otra manera, tuviera ſus inconuenientes; y eſto es por dos cauſas: la vna es por el mouimiento, la otra por la influẽcia. La primera es manifieſta, porque las Eſtrellas Fixas, que todas eſtàn en vn Cielo, tienen vn mouimiẽto, pues no andan mas vnas que otras, y no tienen mouimiento de latitud, ſegun à la viſta parece; y ſu mouimiento natural, que es contrario al del noueno Cielo, es en todas igual. Era conueniente en todas las Eſtrellas vn modo de mouimiento, aſsi en longitud, como en latitud, para cauſar diuerſos efectos en el Mundo: y ſi todas las Eſtrellas eſtuvieran en vn Cielo en latitud, y longitud, tuvieran vn modo de mouimiento: luego no debierõ eſtar todas en vn Cielo. Eſto ſe reconoce, porque el mouimiento dellas en longitud no es vno, y llamamos de lõgitud el que ſe haze de Oriente à Occidente, o por el contrario. Eſte mouimiento, ſi ſe conſidera, es mas preſuroſo, ò menos; y no ay dos Planetas q̃ en eſto concuerden, ſino que quanto eſtàn en Cielo mas alto, tanto es el mouimiẽto mas preſuroſo: y aſsi Saturno acaba ſu mouimiẽto en treinta años, Iupiter en doze, el Sol en vno y la Luna en vn mes; y aſsi los otros en diuerſos tiẽpos. Tampoco el mouimiento de latitud es en todos vno, porq̃ aunque todos los Planetas le tienen, vnos le tienen mayor que otros;

(b) En ſiendo muchas, y diuerſas las operaciones, muchos, y diuerſos ſe requieren los Miniſtros, y los Ageates.

porque el Sol le tiene menor que otros, pues nunca ſe aparta de la linea ecliptica; y de los otros, vno ſe aparta mas, otro menos, ſegun ſaben bien los Aſtrologos: y eſta diuerſidad de mouimientos aprouecha para diuerſidad de efectos, y no podia ſer no eſtando en diuerſos Cielos: luego quãtas diferencias ay de mouimientos, tantos han de ſer los Cielos. Lo ſegũdo es por los efectos diuerſos, porque las Eſtrellas todas obran ſobre la Tierra ſegun ſu mouimiento, y luz; pero la luz no tiene vna miſma virtud, ſiendo embiada de cerca, ò lexos: luego fue conueniente que vnas Eſtrellas eſtuvieſſen mas cerca de noſotros, que otras; y eſto no puede ſer, eſtando todas en vn Cielo, y aſsi conuino el que eſtèn en diuerſos. (c)

(c) Las dependẽcias de los parientes, y cercanos, ſuelen impedir los prouechos.

CAPITVLO VIII.

Si fue neceſſaria la Luna, pueſto que ſolo el Sol diuidia el dia de la noche: y para què fueron criados el Sol, y Luna, pues la Luz del dia primero baſtaua ſin ellos.

PVedeſe dudar aqui en orden à la Luna, para què la criaſſe Dios, pueſto que parece ſer baſtante el Sol, por dezir la Eſcritura, que el fin de criarlos fue para partir, y diſtinguir el dia de la noche; y haziendolo eſto cumplidamente el Sol, no parece que era neceſſaria la Luna. Eſta dificultad ſe reſuelve, afirmando auer ſido la Luna muy neceſſaria: Lo primero, por el alumbrar, pueſto que la Luna alumbra de noche; y aſsi es de penſar, que vna coſa es alumbrar la noche, y otra coſa el diſtinguirla del dia. Para eſto vltimo no era neceſſaria la Luna, pueſto que ſin ella el Sol haze eſſe oficio; pues con ſolo eſtar el Sol ſobre la Tierra, es dia, y quando eſtà debaxo della es noche. En quanto à la luz de la noche, aprouecha la Luna, y no puede aprouechar el Sol; y eſto es por quanto la noche ha meneſter lumbre alguna, aunque no tanta como el dia. (a) La razon es, porque Dios partiò, y diuidiò los Tiempos; el dia diò para los trabajos, y mouimiẽtos de los hombres; y la noche para ſu deſcãſo, y repoſo. Por el contrario en los animales (eſpecialmente en las fieras) la noche es para ſus mouimiẽtos, y buſcar ſu prouiſion, y el dia para ſu repoſo. Aſsi lo dize el Pſalmiſta Rey à Dios: *Hizo la Luna para ſu tiempo, y el Sol conociò ſu Ocaſo. Puſiſte las Tinieblas, y quedò hecha la noche; en ella paſſaron, y paſtaron las beſtias de las montañas: los hijos de los leones rugiẽdo ſaldràn para robar, y demandar à Dios que les dè mantenimiento. Saliò el Sol, y juntaronſe, y en ſus cuevas ſe juntarán. Saldrà el hombre para ſu labor, y trabajo haſta la noche.* Pſal. 103. Y como ſea la noche dada para los animales, que en ella buſquen mantenimiento; y eſto no podria hazerſe, ſi no huvieſſe luz, conuino que la huvieſſe, y eſta la dà baſtantemẽte la Luna. Tampoco à los hombres baſtan los dias para ſus trabajos, y aſsi toman parte de la noche para ſus afanes, caminando, ò trabajando por los campos; y à eſtos la luz es neceſſaria: luego la noche debiò tener alguna luz, y no ſiendo eſta la del Sol, que es para el dia, debiò ſer la de la Luna para la noche.

(a) No ſe dà el gouierno para diuidir, ſino para beneficiar.

Alguno dirà, que dado que la noche huvieſſe meneſter alguna luz, q̃ la de la Luna no era neceſſaria, pueſto que auia Eſtrellas. A eſto ſe reſpõde, que la Luna era meneſter para la luz, porque aunque las Eſtrellas dèn alguna, no es tanta, quanta es neceſſaria para la noche; y por eſto la Luna fue hecha. Por eſto dize la Eſcritura, que fue hecha la Luna para ſer ſeñora de la noche, y el Sol para ſer ſeñor, y preſidente del dia: y es cierto que no ſe dize ſer ſeñora, por diſtinguir la noche del dia (que eſto el Sol por ſi ſolo lo haze) ſino por tener el ſeñorio de la luz, pues aunque las Eſtrellas dèn luz de noche, mas es la luz de la Luna ſola ſobre la Tierra, que la de las Eſtrellas todas juntas; aſsi como por el dia ay Eſtrellas ſobre la Tierra, pero como el Sol ſe ſeñorea del dia, ſu luz ſe vè, y no la de las Eſtrellas. Lo ſegundo, fue la Luna conueniente para partir los Tiempos, porque por ſu mouimiento ſe mide tiempo cierto; y aſsi como el Sol haze dos tiempos con ſu mouimiento, con el de cada dia haze vn dia, y por el natural haga vn año, vie-

viene à tener el Sól dos mouimientos, vno de Oriente a Occidente, boluiendo otra vez à Oriente; y este mouimiento le es contra su inclinacion, y acabale en veinte y quatro horas, y segun èl se haze el dia. Otro mouimiento tiene natural de Occidente hasta Oriente, bolviendo à Occidente; y este es pereçoso, y no se acaba menos que en trecientos y sesenta y cinco dias, y segun este se haze el año. Assi la Luna tiene otros dos semejantes mouimientos, y en quanto al primero, no se causa tiempo alguno determinado, de que nosotros vsamos, y hazese en mas de veinte y quatro horas, y en menos de veinte y cinco. El otro mouimiento, que es de latitud, assi en el Sol, como en la Luna, en la Luna se haze en poco tiempo, porque ella anda todo su cerco de extremo à extremo en veinte dias casi: pero los ignorantes no sienten esto, y sienten la conjuncion de la Luna, porque entonces se esconde debaxo de los rayos del Sol; y cada vez que la Luna dà vna buelta entera, alcança vna vez al Sol, y causa cõjuncion; y esto se haze en veinte y nueue, ò treinta dias, y este tiempo llamamos Mes: y para saber medir, y distinguir los Tiempos, fue conueniente la Luna. (b)

(b) Aun en las distribuciones q̃ son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones.

La tercera causa, y aun la principal, es por los efectos que causa la Luna, porque en los que consideran los efectos naturales, parecen marauillosamente las obras de la Luna, siendo ella señora de todas las humedades; y vemos por su mouimiento muchas diferencias en las cosas, porque en el creciente, y mẽguante que se haze cada dia en el Mar, se causa por el mouimiento de la Luna, llegando ella à cierto lugar: y por esto no se haze siempre en vn tiempo del dia, ù de la noche. Tambien creciendo la Luna, hallamos todas las cosas humedas crecer, y en menguando, menguan todas las humedades. Esto se reconoce bien en las cabeças de los pezes, y aun en las cabeças de los hombres; por lo qual hallamos algunos Lunaticos, y es porque en el mẽguante de la Luna falta el humor en sus cabeças, y se origina el faltarles el sesso. Estas alteraciones, y mudanças que se hazen segun humedad, son necessarias, como de las qualidades de las cosas naturales sea vna la humedad: luego fue necessaria la Luna, y no bastaua el Sol solo.

Alguno dirà, que para què Dios criò el Sol, y la Luna, pues parece que bastaua la luz que criò en el dia primero? Y si fueron necessarios, ò seria por la claridad, y luz, ò por la influencia, y operaciõ: y no parece que por alguno destos huviesse necessidad. No para alumbrar, porque aquella luz criada hazia noche, y dia, diuidiendolos, y distinguiendolos, assi como aora lo hazen el Sol, y la Luna: y esto hizo en tres dias, y assi lo pudo hazer para siempre. Tampoco por la influencia, porque en aquellos tres dias eran tantas, y tales las influencias en el Mundo, quales eran menester, porque de otra manera perecerian algunas cosas; pero es cierto que entonces el Mundo se gouernaua bien: luego no eran necessarias otras, ni eran menester Sol, Luna, y Estrellas.

Respondese, que eran menester Sol, Luna, y Estrellas. Lo primero, por razon del efecto del alumbrar; porque aunque bastaua aquella luz para diuidir el dia de la noche, no bastaua para que la noche quedasse con alguna luz, sino que quedaua la noche tan obscura del todo, que no podia ser mas, como luz alguna entonces no huviesse: y esto aora no cõuenia, segun dexamos probado, siendo contra todo esto remedio la Luna, y las Estrellas; de donde se infiere el ser necessarias. Lo segundo, por la hermosura, pues la Luz entonces era solo vn cuerpo hermoso, y èl solo no podia dexar hermoso todo el Cielo; auiendo Sol, Luna, y Estrellas, es el Mundo muy hermoso: luego debierõ estos cuerpos ser criados, y no estar sola la Luz. Lo tercero fue, por hazer diferencia de Tiempos, y medirlos, pues aora por el Sol medimos dos Tiempos, dia, y año; y por la Luna contamos meses: y por estos tres Tiempos partimos, y diuidimos todas nuestras edades, y la duracion del Mundo. Si sola, pues, fuera la Luz, no pudiera hazer estas diuisiones, y repartimientos, sino solamente hiziera

(c) Lo excelente, y precioſo, no ſe debe contar en confuſo, y à bulto.

dia: luego fue conueniente auer Sol, y Luna. (c) Lo quarto, y mas principal es, por la diuerſidad de los efectos naturales, pues como ya dexamos dicho, cada Eſtrella tiene diuerſa virtud, y operacion que otra; y quantas ſon las diferencias de las virtudes de las Eſtrellas, tantas ſon las diferencias de los efectos naturales: pero ſiendo ſola aquella Luz de los tres dias primeros, huviera vn ſolo modo de virtud en el Mundo, y por conſiguiente fueran pocos efectos naturales: luego debieron ſer criados el Sol, Luna, y Eſtrellas.

Alguno dirà, que para què hizo Dios el Sol, y la Luna al quarto dia, y no antes? Y ſi eran antes neceſſarios, ò ſi pudieran conuenientemente ſer hechos al dia ſexto, y ſeptimo, ò deſpues? A todo eſto ſe reſponde, preſuponiendo las otras coſas que fueron criadas, ſegun el orden que fueron hechas, no podrian, ni pudieran el Sol, y Luna, y Eſtrellas ſer criados deſde el principio del Mundo, ò en el primero dia. En el principio fueron criados el Cielo, y la Tierra, donde ſe toma el Cielo por el Impireo, ſegũ ya declaramos, y en èl no eſtàn las Eſtrellas: luego no pudieran entonces ſer criadas. Ni tampoco en el primer dia, ni haſta deſpues del ſegundo dia, porque el Sol, Luna, y Eſtrellas eſtàn en el Firmamento, y el Firmamento fue hecho en el ſegundo dia, *Geneſ.* 1. ſegun conſta del Texto: luego no podian haſta el ſegundo dia, ò deſpues dèl, ſer criadas las Eſtrellas.

A lo que preguntan, ſi antes del quarto dia eran neceſſarios el Sol, Luna, y Eſtrellas? ſe reſponde, que no eran neceſſarios, porque ſi lo fueran, los huviera Dios criado antes. Y eſto ſe conoce, porque no eran neceſſarios para la Luz, pueſto que ya la auia, la qual hazia noche, y dia. Y ſi dixereis, que no auia luz alguna para la noche; reſpondeſe, que no era meneſter, porque no auia aun animales que anduvieſſen de noche, y neceſsitaſſen de luz. Tampoco eran neceſſarios para partir los Tiempos, porque la Luz los partia cumplidamente, diſtinguiendo noche, y dia; y no era neceſſaria mayor particion de Tiempos entonces, ni ſe podia hazer, como aquel eſtado, y diſpoſicion del Mundo huvieſſe de durar poco. Ni eran neceſſarios para la hermoſura, porque eſta ſe hizo para que la cõſideren, y por ella conozcan la hermoſura eſpiritual del que la criò: pero entonces aun no auia hombres, ni los huvo haſta el ſexto dia: luego no eran neceſſarios por entonces el Sol, Luna, y Eſtrellas. Por lo principal ſe prueba, que ſon los efectos diuerſos, por lo qual Sol, Luna, y Eſtrellas en tanto numero fueron criados, como ya dexamos dicho: y para eſto no eràn neceſſarios, pues no auia coſas entonces, que tantas influencias huvieſſen meneſter, ni ſe neceſsitaſſen de tanta diuerſidad de efectos. En el dia primero, pues, no huvo otra coſa, ſino Cielo, y Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; y eſtos no auian meneſter influencia alguna por entonces, ni la huvieran meneſter en mucho tiempo, ſi aſsi ſe quedàran: porque el Cielo Impireo (que era entonces el que tenia ſer) no recibe influencia de otra coſa alguna: los Elementos tampoco en aquel eſtado lo auian meneſter, porque ellos en ſi no tenian alguna coſa engendrada, que tuvieſſe neceſsidad de conſeruarſe por diuerſa influencia para alterar: y los Elementos en ſus eſſencias ſolas no auian meneſter alguna influencia que los alteraſſe, porque ellos tienen en ſi baſtante principio para durar ſiempre, ſi alguno de fuera no los alteràre, y corrompiere.

En el dia ſegundo tampoco eran meneſter Sol, Luna, y Eſtrellas, porque entonces no auia criado ſino lo que en el primero, y demàs à mas el Firmamento: eſte es Cielo, que no recibe influencia de alguno. Los Elementos eſtauan como el dia primero, ſalvo que el Firmamento entre vnas, y otras Aguas, mas no auia por eſſo otra coſa fuera de los Elementos: luego no eran neceſſarias algunas influencias. Ni en el tercero dia fueron neceſſarias, porque entonces fueron las Aguas aplicadas, y pueſtas en vn lugar, y deſcubierta la Tierra; y para eſto no era neceſſaria alguna influencia. En eſte dia fue la ſegunda obra hecha, que fueron los Arboles todos, y Yeruas, criados deſpues de

deſ-

descubierta la Tierra: y assi aun hasta el tercero dia no eran necessarios Sol, Luna, y Estrellas.

A lo que preguntan, si pudieran conuenientemente el Sol, Luna, y Estrellas ser hechos al dia sexto, ò septimo, ò despues? se responde, que no pudieran ser criados despues del sexto, ò septimo dia. Lo primero, por la Luz, porque en tal caso no huviera luz alguna de noche, y ya eran menester, puesto que auia animales desde el quinto dia; los quales buscan su prouisiõ de noche, como ya diximos. Lo segundo, por la hermosura, porque ya auia hombres en el dia sexto, los quales podian conocer la hermosura del Mundo; y en tal caso no la verian, ni distinguirian. Lo tercero, y principal era, por la diuersidad de los efectos, y las influencias que se requerian; porque en el dia quinto ya auia animales, y en el dia sexto hombres; y la vida destos no se puede conseruar sin las diuersas influencias del Sol, Luna, y Estrellas, por la grande compossicion que ay en ellos, que requiere diferentes influencias para conseruar la consonancia, y armonia de la complexion, que se halla en los animales. En los Elementos, por quãto son cuerpos simples, que no tienẽ compossicion alguna, y consonancia, que se aya de guardar por diuersidad de influencias, en tanto que auia solos los Elementos, y cuerpos simples, no eran necessarios Sol, Luna, y Estrellas. Despues que fueron criados algunos cuerpos compuestos, y mayormente los viuientes, fueron necessarios Sol, Luna, y Estrellas; y por esto fue conueniente el que fuessen criados al quarto dia, y no antes, pues no auia cosa para que fuesse necessaria su influencia, como dicho es; y en el quarto ya eran necessarios, pues en el tercero fueron criados los Arboles, y Yeruas, los quales no pueden conseruarse sin la continua influencia de los cuerpos celestiales: luego al punto que ellos fueron criados, debieron ser criados tambien los cuerpos celestiales influyentes. Acerca de esto ay otras muchas dudas, y mysterios, que aqui se omiten, por no conuenir el alargarse mas.

CAPITVLO IX.

De los juizios de la Astrologia, si son malos; y resuelvese el que no lo son; y de los cinco, ò seis errores de los Astrologos malos.

TEXTO Y *sean señales*. Continùa Eusebio otros prouechos que causan el Sol, y la Luna; y esto dize la Escritura Santa, por mostrar quanta sea la nobleza destos cuerpos celestiales. Y despues que dixo, que aprouechauan Sol, Luna, y Estrellas, para diuidir, y juntamente lucir la noche, y dia, añade aqui otros efectos, diziendo, que *sean señales*. Esto se entiende de todos, porque assi el Sol, como la Luna, y Estrellas, son señales para significar, y dar à entender algo. Y de aqui parece que son dignos de reprehension grande aquellos que censuran, y reprueban todos los juizios hechos por la Astrologia. Estos juizios se hazen segun el mouimiẽto, y postura de los cuerpos celestiales entre si, y sobre la Tierra; como Dios afirme aqui, que el Sol, Luna, y Estrellas son puestos por señales.

Esta reprehension, ò censura hazen aquellos, que con zelo (al parecer) de la Religion Santa, y Christiana, afirman que los juizios de Astrologia son contra la Fè. Verdaderamente, que estos tales censuran destemplada, y neciamente, como ellos no sepan la verdad de la Santa Escritura; y assi hazen mentiroso à Dios, que puso à estos cuerpos por señales. Tambien es de saber, que vna verdad nunca es contraria de otra, pues esta consiste en indiuisible; y claramente dize Aristoteles, que à la verdad todas las cosas que son concuerdan. Y siendo la Santa Fè Catolica la mas alta, mas pura, y mas cierta de las verdades, no avrà alguna verdad que sea contra ella, sino que todas la seruiràn, como à la mas alta, y mas noble: y si los juizios hechos segun cierta forma de Astrologia, son verdaderos, siguese el que no sean contra la Fè Catolica. *Aristot. 1. Eth.*

El error de los tales juizios consiste en seis cosas, generalmente hablando. La vna es, porque algunos estiẽ-

tienden la ſignificacion de las Eſtrellas mas de lo que Dios les quiſo dar à ſignificar: y cierto es, que las Eſtrellas ſon cuerpos que tienen ſus operaciones naturales, y por el conſiguiente ſu ſignificacion natural, porque no pueden ſignificar mas de lo que hazen, ò han de hazer. De aqui es, que el que quiſiere por las Eſtrellas comprehender lo que es puramente voluntario, y no tiene parte alguna de ſer natural dependiente de cuerpo, parece que es necio, y haze contra la naturaleza. Eſto mayormẽte ſe reconoce en aquel que las coſas que de ſola voluntad de Dios dependen, quiſieſſe ſaber por las Eſtrellas, Lo miſmo es en vn hombre que ſe puſieſſe à buſcar, y à querer ſaber por la figura, y aſpecto del Cielo, en ſu nacimiento, ſi auia de ir al Paraìſo celeſtial, ò al infierno; ſi auia de ſer buen Chriſtiano, amãte de Ieſu Chriſto, ò que no le auia de ſeruir y amar, y otras ſemejantes coſas. Y porque muchos con deſeo deſmedido de ſaber lo que Dios no les concede ſaber, quieren eſtender el Arte de la Aſtrologia mas allà de lo que es razon, y dar mayor ſignificacion à las Eſtrellas, de la que ellas tienen, hazen los juizios falſos; y porque aquellos no ſon ſegun Aſtrologia, ſino ſegun el deſeo errado de aquellos que ſacan las coſas de ſu taſſa, y medida. Para eſto era neceſſario ſaber quales coſas ſon aquellas, à las quales ſe eſtiende la ſignificacion de las Eſtrellas, y à quales no ſe eſtiende. Pero eſto es coſa muy larga, lo qual por ſi ſolo requiere vn Tratado, y no pequeño; y aunque ſe pudieſſe dezir, al preſente no era neceſſario, ni conueniente, ſino para ſolos aquellos que hazen los juizios de Aſtrologia, para que ſepan ſobre que coſas puedan hazerlos, y ſobre quales no.

El ſegundo error es, porque los que vſan de los juizios de Aſtrologia dàn al Arte mayor certidumbre de la que ella tiene, y quiere; y en eſto ſe contiene vn error grande, porque, como dixo el Comentador de Ariſtoteles, no tienen todas las Ciencias vn grado de certidumbre, ſino que vnas la tienen mayor, y otras menor. La mayor certidumbre es la de las Ciencias demoſtratiuas, que llaman Matematicas, que ſon quatro, es à ſaber, Ariſmetica, Geometria, Muſica, y Aſtrologia. Pero lo que dezimos de Aſtrologia, ſe entiende en quanto à la teorica de los mouimientos, porque en quanto à ellos, es demoſtratiua ella, y no en quanto à la practica, ò conocimiento de los juizios, pues en eſta parte no es demoſtratiua. Deſpues de las Matematicas, tiene la mayor certidumbre la Ciencia natural, porque della abaxo, poca certidumbre reſta; aſsi como es en la Politica, que es de las leyes humanas, en las quales ſe halla poca certidumbre, porque la ley que à vna Gente es buena, à otra es mala; y en vn tiempo es buena vna ley, y en otro tiempo à eſſa miſma Gente es mala; ò ſi comunmente es buena, para algunas coſas hallamos ſer mala. Poco mas certidumbre tienen los juizios de Aſtrologia, porque Tolomeo, que es el Principe de los Aſtrologos, dize en el Centiloquio, en la primera propoſicion: *Eſtos juizios que yo te doy por Aſtrologia, ſon entre neceſſario, y poſsible*: luego no llegan à tanto grado de certidumbre, que ſean neceſſarios, aunque ſean mas que poſsibles, ò cõtingentes. Y aſsi cometen vn grande error muchos de los hombres que vſan juizios de Aſtrologia, dando à entender ſer del todo neceſſarias, y ciertas las coſas juzgadas por Aſtrologia.

El error tercero es, en que los Aſtrologos falſos ſacan la Aſtrologia mas allà de lo que alcança ſu vigor, y fuerça, porque quieren ſaber por ella las coſas determinadamente, y aſsi las juzgan en particular; pero ella no juzga de las coſas en particular, ſino en vniuerſal. Aſsi lo dize Tolomeo en la primera propoſicion del Centiloquio: *El Aſtrologo no ha de dezir la coſa en eſpecial, ſino por vniuerſal, ò general, aſsi como el que vè la coſa deſde lexos*. Luego han de errar preciſamente muchas vezes, queriendo juzgar las coſas en particular, que es lo que no ſufre el Arte.

El quarto error es, por quanto de eſta Ciencia alcançan menos los hombres, que de todas las otras. En todas las Ciencias tienẽ los hombres imper-

imperfeccion, assi por la cortedad de el ingenio, como por la estension, y latitud del Arte; y assi por la breuedad de la vida, como por el error de aquellas que les parecen experiẽcias, segun dize Hipocrates en el Aforismo primero: y en esta necessariamẽte tienen mas imperfeccion. La razõ es, porque en la Astrologia se hazen los juizios segun la significacion de las Estrellas; y su significacion es segun la virtud que tienen para obrar, y cada Estrella tiene distinta virtud de otra, y ninguna dellas sobra, ni esta por demàs: y demàs desto, cada vna tiene diuersa operacion, segun que està en diuerso lugar del Cielo: luego para que alguno supiesse juzgar biẽ, seria necessario que supiesse determinadamente la virtud de cada vna de las Estrellas, y que supiesse la diferencia de la virtud de cada vna, segũ que estàn en diuersas partes del Cielo. Pero no ay hombre alguno que esto sepa, como aun no conozcamos los nombres, ni el numero de las Estrellas: luego no podrèmos por ellas saber, ni formar juizio. El saber que por las Estrellas tenemos en quanto à los juizios, es originado de algunas experiencias que los Antiguos tuvieron, y nosotros las tenemos por reglas. Y la razon es, porque las experiencias engañan, como nosotros veamos que alguna cosa sucede estãdo tales Estrellas en tales lugares, y el sucesso procede por otra cosa, ò causa escondida, y oculta à nosotros, y pensamos venir por causa de las Estrellas; y assi damos regla por aquellas Estrellas, siendo esta regla falsa, y muy falible.

El quinto error es manifiesto, porque todos los juizios que hazen los Astrologos, son por la significacion de los siete Planetas, y de la cabeça, y cola del Dragon, porque à estos solos ponen en la figura del Cielo en las doze casas: luego necessario es, que aunque ellos supiessen cumplidamente la virtud de todos los siete Planetas (la qual no sabe hombre alguno) que no pudiessen hazer juizio cierto, pues quedan todas las Estrellas Fixas, por las quales no hazemos juizio quanto à su mouimiento. Y siendo necessario que las Estrellas Fixas tengan su significacion, puesto que tienen virtud de obrar, y no auiẽdo alguna Estrella que no la tenga, y grande, no siẽdo persuadible que pusiesse Dios en vano tantas, y tan grandes, y en tanta multitud, mayormente que los Astrologos confiessan la grande virtud de las Estrellas Fixas en los nacimientos de los hombres, y en todas las otras cosas que pertenecen à juizios. Assi lo dize Tolomeo en el Centiloquio en vna proposiciõ: *Las Estrellas Fixas dàn dones fuera de medida.* Y en otra proposicion dize: *Lo mas de la fortuna en el nacimiento, viene de las Estrellas Fixas.* Luego como los Astrologos no hagan los juizios por las Estrellas Fixas, ni puedan hazerlo, por el poco conocimiẽto que de su virtud tienen, no pueden ser bastantes, ni de satisfacion sus juizios.

Otros muchos errores se pueden hallar de parte del Arte, que no pueden escusar, ni disfraçar los entendidos en èl: fuera de lo qual ay otro error, y es, que los que no son sabios en el Arte quieran juzgar, y es necessario que las mas vezes, ò casi siempre yerren; y por los errores que estos hazen, los que no vèn la causa aborrecen el Arte de Astrologia, pensando que el defecto estè en el Arte, y no en los sugetos que lo practican. Pero si algun hombre pudiesse conocer exactamente la virtud de cada vna de las Estrellas en si misma, y segun diuersas partes de su mouimiento, y tambien segun diuersos aspectos de vnas à otras; podria hazer juizios ciertos en Astrologia de todas las cosas corporales, que puramente son gouernadas, y regidas por las influẽcias de los cuerpos celestiales: y no serian estos tales juizios medios entre necessario, y possible, como Tolomeo dixo, sino que serian ciertos. Ni tampoco serian los juizios solo en vniuersal, como el mismo Tolomeo afirma, sino en particular; porque esto que Tolomeo dize que sucede, procede de que nosotros no tenemos cumplido, ni aun mediano conocimiento de las Estrellas, que son las que lo significan, y causan: pero si tuviessemos este conocimiento, ya podriamos juzgar en particular, y con

con certeza. Por eſto ſon dignos de reprehenſion aquellos que del todo reprueban la Aſtrologia, no teniendo conocimiento della, ni aun de parte ſuya; y ſi algo ay que reprobar, no es la miſma Aſtrologia, ſino el error de alguno, que falſamente, y ſin ciencia, y fundamento ſe llama Aſtrologo: luego ſi Dios dixo, que ponia las Eſtrellas por ſeñales, las quales ſon el fundamento en la Aſtrologia, y podemos dezir, que ſon ſeñales de lluvia, ò ſeca, de tiempo ſereno, ò tempeſtuoſo, de ſalud, ò enfermedad, de abundancia de alimentos, ù de hambre, y de otras muchas coſas, de que al preſente no hablamos. Y porque eſto ſea mas firme, tenemos teſtimonio en el Nueuo Teſtamento, dõde Chriſto dixo: *Avrà ſeñales en el Sol, y Luna, y en las Eſtrellas.* Y eſtas ſeñales eran para dar à entender las coſas que auian de venir, de guerras, de perſecuciones, y trabajos à las Gentes: luego las Eſtrellas algo ſignifican, y aſsi por ellas ſe puede formar juizio.

Luc. 21.

TEXTO *Y para hazer Tiempos, Dias, y Años.* Eſta es otra cauſa, porque aprouechan el Sol, y la Luna, no refiriendoſe eſto à las Eſtrellas. Llamamos Tiempos à los meſes, y ſon eſtos Tiempos, que por Sol, y Luna tenemos, meſes, dias, y años. Los meſes ſe cuentan por la Luna, y los dias, y años por el Sol. (a) Los meſes tuvieron principio de la Luna, porque eſta es vna medida manifieſta, que todos los hombres, aun los mas ignorantes, tocan, y conocen, contando deſde la conjuncion de la Luna, quãdo ſe eſconde, haſta que otra vez ſe eſconde, y ſe haze menor; y deſde vna Luna nueua, haſta otra nueua, ay veinte y nueue, ò treinta dias, y eſte tiempo llamamos vn mes. Y porque por ſi es tiempo determinado, tomaron los hombres, y la tuvieron por medida de Tiempo; ſi bien aora de dos modos llamamos meſes, es à ſaber, meſes Lunares, y meſes Solares. Meſes Lunares ſon aquellos que ſe hazen por mouimiento de la Luna, y no tienen ſiempre vn principio, y vn fin. Meſes Solares llamamos aquellos, por los quales medimos el mouimiento del Sol, y en doze dellos ſe acaba vn año, y todo el mouimiento del Sol ſe acaba: lo qual no ſe haze en doze meſes de la Luna, porque ſon menores, y faltan onze dias enteros, y algo mas para vn año, ò para cumplir el mouimiento del Sol. Los meſes del Sol tienen ciertos principios, y fines con aquellos que noſotros vſamos; y no ſe mueue la Luna por el numero de aquellos meſes, empeçando, y acabando ſegun ellos: los meſes de la Luna ſon de los que vſan los Moros, y los Iudios.

(a) Tomarſe el Superior para ſi la menor medida, es hazerſe digno de que ſe le dè la mayor, y mas extenſa.

Dias, y años ſon dos tiempos que ſe toman por el mouimiento del Sol: dia ſe toma por el mouimiento que haze de Occidẽte haſta Oriente otra vez por Occidente, y eſte le haze por el mouimiento rapto, y violento del noueno Cielo, contra ſu inclinaciõ, y es de veinte y quatro horas. Año es el tiempo que ſe toma ſegun el mouimiento natural del Sol deſde Occidente por Oriente otra vez, y es mouimiento de latitud, y acaba el Sol ſu curſo, bolviendo de punto à punto, en trecientos y ſeſenta y cinco dias; y eſto llamamos vn año. Aun podriamos llamar tiempos todas las diferencias del tiempo, que ſe hazen cada año; y no ſon diferencias ſegun quantidad, ſino ſegun calidad, como ſon los quatro Tiempos del año, Inuierno, Verano, Eſtio, y Otoño: los quales Tiempos ſe hazen por el mouimiento de latitud, ò anchura del Sol, llegandoſe, ò acercandoſe mas à noſotros en diuerſos Signos; y eſtos Tiempos ſolamente los haze el Sol.

Segun los otros Planetas, y ſegun las Eſtrellas Fixas, no tomamos algunas partes, ò nombres de Tiempos; y la razon es, porque los Tiempos ſe toman ſegun que ſon medidas de la duraciõ, y conocidas à los hombres: pero de las Eſtrellas Fixas, y de los otros Planetas no ſe puede tomar la tal medida; lo vno, porque el mouimiento deſtos no es manifieſto à los hombres, como lo es el del Sol, y Luna, pues aun los cuerpos de aquellos no ſe conocen: y de mouimiento no cierto no ſe toma algun nombre de medida. Lo ſegundo, por quanto alguno dellos (y comunmente) tienen los mouimientos muy largos, como el de Saturno de treinta años, el de

Iupi-

Iupiter de doze, y el de las Estrellas Fixas aun es mas largo, pues no se acaba menos que en treinta y seis mil años: y de tales mouimientos no se toman conuenientes medidas.

TEXTO *Y sean para resplandor del Firmamento del Cielo, y dèn luz sobre la Tierra.* Esto se refiere al Sol, Luna, y Estrellas, porque todos estos cuerpos resplandecen en el Firmamento, pues todos estàn en èl, puesto que Firmamento llamamos à todos los ocho Cielos, en que estàn algunas Estrellas. Quiere dezir, que fueron para hermosura del Cielo, quedando este pintado con tantas luzes hermoso; lo qual no seria assi, si quedasse obscuro. Añade el que dèn luz sobre la Tierra, por ser necessaria la luz destos cuerpos, assi para la vista de los animales, como para la diuersidad de efectos, segun ya declaramos.

CAPITVLO X.

Del Bisiesto quando se haze, y por què se llama Bisiesto; y como no lo guardan todas las Gentes.

TEXTO. *Las quales cosas assi acabadas, fue la Luz tres dias. Por lo qual me parece que los Egipcios, y todas las otras Gentes, siguiendo esta regla, y fundamento,* &c. Aqui declara Eusebio vna duda de las obras de los tres dias primeros, que precedieron al Sol, Luna, y Estrellas. Manifiesto es, que en el dia primero fue la Luz hecha, y en el quarto fueron criados el Sol, Luna, y todas las Estrellas; por lo qual se sigue la duda presente, y es el contar del Bisiesto, porque en los años contamos Bisiesto de quatro à quatro años: y dize que sucediò por los tres dias que passaron en el Mundo sin el Sol. Nombra por exemplar primero à los Egipcios, que cuentan sus años por Bisiestos, y por esto los nombra, y porque los años de los Egipcios eran muy conocidos à Eusebio, que era Obispo de Cesarea de Palestina, la qual es cerca de Egipto. Pero aun mas ajustado à la verdad es, que nombrò principalmente à los Egipcios, por dar autoridad à lo que dize; porque de otra manera, mejor nombrara à los años de los Romanos, ò à los de la Encarnacion de Christo, que nosotros aora vsamos, y son años con Bisiesto: mas hizolo por quanto los Egipcios eran grandes Astrologos, y entre ellos mas antiguamente que entre los Griegos, y otras Gentes, fue vsada esta Ciencia. Por lo qual Platon, que era el mas sabio que en su tiempo Grecia conocia, fue à Egipto à aprender de los Sacerdotes de la Ciudad de Menfis (segun refiere San Geronimo en el Prologo de la Biblia) y assi como estos fuessen sabios en la Astrologia, sabrian mejor dar razon de la cuenta, y numero de sus años, que otras Gentes. Si otras Naciones, pues, de poca ciencia contassen sus anos, añadiendo Bisiesto, pensariamos que simplemente, y sin fundamento lo haziã, ni de sus hechos hariamos argumento, pues no erã de alguna autoridad: pero si los Egipcios, siendo tan sabios en Astrologia, contauan sus años con Bisiestos, señal era que se fundauan en alguna razon verdadera. Tambien todas las otras Gentes cuentan sus años Bisiestos, refiere Eusebio; y aunque esto tomado assi como suena no sea verdad, contando algunas con Bisiesto, y otras no: pero dixo todas, por ser muchas las Naciones que assi lo hazen; y esto se reconoce en las Eras que vsamos en las Tablas de Astrologia, que son Eras de muchas Gentes. En los años de algunas Gentes se ponen Bisiestos, y en los años de otras no se ponen; assi como en los años de la Encarnacion, que nosotros vsamos, y en la Era del Cesar, y años de los Latinos, y en la Era de Alexandro, y Diocleciano, y en los años de los Arabes ay Bisiestos. Otras Eras, y años son Bisiestos, assi como las Eras del año del Diluuio, y la Era de Nabucodonosor, y la Era de los Persianos, y la de Filipo padre de Alexandro.

Bisiesto.

TEXTO *Añaden acabados quatro años vn dia entero, al qual llamaron Bisiesto.* Este es el arte del Bisiesto, que al fin de quatro años demos vn dia entero; assi como à nuestro modo de cõtar, hazemos vn año de trecientos y sesenta y cinco dias; y tales hazemos tres años, y en el quarto ponemos trecientos y sesenta y seis dias; y assi lo

lo hazen todos los que cuentan por el año Solar. Otros cuentan por el año Lunar, como los Arabes, y hazen Biſieſto eſtos, haziendo el año de trecientos y cincuenta y quatro dias; y en eſta forma cuẽtá los tres años cõtinuos, y en el quarto ponen trecientos y cincuenta y cinco dias, y deſte modo igualan ſus tiempos: y no aprouecha para eſto mas hazer el año por la Luna, que por el Sol, porque por ambos caminos ſe iguala el Tiempo, haziendo Biſieſto. Todas las Gentes que guardan Biſieſto lo diſponen de eſte modo, añadiendo vn dia al fin de quatro años; porque ſi lo añadieſſen cada tres años, ò cada cinco, errarian la cuenta del Tiempo; y deſte modo añadiendo, ſe entendera muy bien la cuenta. Los años del Nacimiento de Chriſto empeçaron el Biſieſto en el quarto año, porque en el año antes que Chriſto naciеſſe, era Biſieſto: luego auian de paſſar quatro años enteros ſin Biſieſto, y deſpues en ocho, y doze, y diez y ſeis, y ſiempre de quatro en quatro. En los años de la Era de Alexandro, y de los Egipcios, y de Diocleciano, empeçò el Biſieſto en el tercer año. En los años de la Era del Ceſar, y en la de los Arabes, empeçò en el año ſegundo, ſegun parece por las Tablas de Aſtrologia.

Los Latinos le llaman Biſieſto, y no otras Gentes, aunque vſan añadir aquel dia: y llamaſe Biſieſto, no el año, ni el mes en que ſe haze la adicion, ſino el dia que es el que propriamente ſe añade. Para eſto es de ſaber, que acoſtumbraron los Latinos añadir eſte dia en el mes de Febrero; y eſto no es neceſſario, porque quanto à la correccion, y enmienda de los Tiempos, lo miſmo era que ſe añadieſſe en Agoſto, ò Diziembre, ò qualquiera otro mes, como ſe añadieſſe en el año quarto, y no antes, ni deſpues. Aſsi que cada quatro años, y no antes, ni deſpues, ſe ha de lleuar añadido vn dia. La razon porque mas en el mes de Febrero, que en los otros, lo quiſieron añadir, fue por igualar los meſes, ſiendo eſte el menor que todos los otros; y añadiendole eſte dia, tendrà caſi igualdad con los demàs. La cauſa porque eſte dia añadido ſe llama Biſieſto, es por el ſugar donde le ponemos, pues le ponemos à los veinte y quatro de Febrero, dia de San Matias: y quiere dezir Biſieſto dos vezes ſexto, y en la Kalenda en el año de la adicion ſe dize dos vezes ſexto, y en los otros años vna vez ſola ſe dize ſexto. Eſta cuenta ſe haze por las Kalendas, porque en el dia primero de cada mes es Kalendas, y buelve al mes paſſado, y el poſtrer dia del mes paſſado es ſegundo Kalendas; y en eſta forma contamos todas las otras Kalendas. Por lo qual el dia primero de Março es Kalendas, y el poſtrero de Febrero, que es veinte y ocho, es ſegundo Kalendas; el veinte y ſiete de Febrero es tercero Kalendas; el veinte y ſeis es quarto Kalendas; el veinte y cinco es quinto Kalendas, y el veinte y quatro es *ſexto Kalendas*. Y porque en el año que hazemos Biſieſto añadido vn dia, en el veinte y quatro ſe cuenta dos vezes, y dezimos dos vezes *ſexto Kalendas*; y eſto quiere dezir Biſieſto. Y ſi eſta adicion la hizieſſemos à veinte y ſeis de Febrero, como aquel dia ſea quarto Kalendas, ſegun dexamos dicho, diriamos a eſte dia añadido, biſquarto. Las otras Gentes pueden llamar eſte dia añadido, cada Nacion ſegun la condicion, y eſtilo de ſu lengua, y no le ponen todas las Gentes en vn mes, ſino cada vna donde le place.

CAPITVLO XI.

Por què razon ſe haze el Biſieſto, y què errores ſe ſeguirian no lo haziendo: y como aun por el Biſieſto no ſe enmienda del todo el año, y què ſea lo que falta.

TEXTO. Porque quando quiſieremos contar, *hallarèmos que ſon parte centeſima, y vigeſima*, &c. Aqui declara mas Euſebio la razon de lo que ha dicho de la adicion del Biſieſto; y la razon es en eſta forma: Tres dias paſſaron en el Mundo ſin Sol, y por el mouimiento deſte Planeta ſe cuenta el año: luego en lugar de aquellos tres dias auemos de hazer ſuplecion al año, y eſta es añadiendo aquel dia al año quarto. Eſto ſe haze por quanto *Biſieſto.* tres dias ſon centeſima, y vigeſima par-

parte del año, y ciento y veinte es tercera parte del año, y de tres, y vno tercera parte: luego vno, ò vna vnidad es lo que se ha de añadir despues del año tercero, y será en el año quarto, y aquel dia añadido llamamos Bisiesto. Esta razon como concluya, ò quanto valga, dirèmos despues. Parte centesima, y vigesima se llama, respeto del todo, y tal es aqui, partiendo vn año, que es trecientos y sesenta y cinco dias, en ciento y veinte partes, que viene à cada parte tres vnidades. Esto se manifiesta, porque vn dia contado ciento y veinte vezes, es tercera parte de vn año, y esto es probar que tres sea centesima, y vigesima de ciẽto y veinte; porque vnidad es parte centesima, y vigesima de ciento y veinte, como lo es la vnidad parte quinta de cinco, y octaua de ocho, y ciento y veinte es parte tercera de vn año: luego tres, cuya tercera parte es vnidad, seria centesima de vn año. Esta prueba no es verdadera, sino es suponiendo que vn año sea de trecientos y sesenta dias, porque poniendo cinco mas, como lo son en la verdad, no sale la cuenta cierta: y por ser poco mas no cuidò Eusebio dello, porque si lo atendiera, veria no hazer à su proposito.

TEXTO. *Y añadiendo la tercera parte al quarto año, cumplese vn dia entero.* Esta tercera parte no es del año, ni del numero ciento y veinte, sino es vnidad del numero de tres: y esta añadimos al quarto año, puesto que no añadimos mas que vn dia, al qual llamamos Bisiesto. Con esta tercera parte del numero de tres, dixo Eusebio, que se cumplia vn dia entero, no porque en los dias que en el año contamos aya algun dia que no sea entero, sino porque esta adicion se haze porque cada año es algo mas de dia entero, y en el quarto año se cumple el dia, y se haze; el qual añadimos, segun abaxo dirèmos.

TEXTO *Y añadese à las partes de las partes que son los meses, y cuentanse estos años añadidos.* Añadese este dia à los meses, porque poniẽdose en vn mes, que es Febrero, añadido el dia à este mes, se entiende añadido à los siguientes, supuesto que la cuenta de cada mes se funda sobre aquel dia ya añadido. Sõ los meses partes de partes, como aqui dize Eusebio, porque quatro años, à los quales se añade vn dia, se toman como vn todo cumplido; y cada vn año es parte destos quatro años, y cada mes es parte destos quatro años, y lo es tambien parte de vn año: luego añadiendo el dia à vn mes, añadese à las partes de las partes. Estos años del Bisiesto llamamos años añadidos, por quanto los ponemos algo mas (que es vn dia) que à los otros años.

TEXTO *A los quales los Iudios llaman Emboliſmos.* A los años añadidos, que son los del Bisiesto, llaman los Iudios Emboliſmos. En lo qual no es de creer que los Iudios llamen Emboliſmos à los años que nosotros llamamos añadidos, ò Bisextiles, porque en esto ay muchas diferẽcias. Es, pues, vna semejança, porque Emboliſmo significa aumento, ò acrecentamiento, y llaman Emboliſmos los años que crecen, assi como à los añadidos llamamos nosotros Bisextiles: pero con esta diferencia, que nosotros hazemos Bisiestos en los años Solares, y los Iudios hazen Emboliſmos en los años Lunares. Tambien el Bisiesto se haze passados quatro años enteros, y nunca à menos, ni mas: el Emboliſmo se haze passados tres años a vezes, y otras dos, y nunca llegan à quatro. El Bisiesto tiene otra diferencia del Emboliſmo, que Bisiesto es adicion de vn dia solo, Emboliſmo se haze añadiendo vna lunacion entera, que son veinte y nueue, ò treinta dias: y esto es en los años que los Iudios cuentã treze Lunas, ò treze meses en vn año, siendo sus años comunes de doze Lunas, ò doze meses. De lo qual, y de las razones dello mas largamente hablamos en el Comento Latino sobre Eusebio. Quando dize aqui Eusebio, que los Iudios los llaman Emboliſmos, no es de entender que Emboliſmo sea nombre Ebreo, pues es Griego, segun dize S. Isidoro, sino que se toma por la significacion, porque Emboliſmo quiere dezir aumẽto: y assi llamã los Ebreos aquellos años en su lengua, que nosotros en Griego dezimos Emboliſmos. *S. Isid. lib. 6. Ethym.*

Y los Egipcios llaman Ensalcamistos de las Estrellas, y firmezas. Todas las Gẽtes que vsan estas adiciones

ponen diuerſos nombres à los años añadidos; y por quanto los Egipcios vſan años Biſextiles, puſieronles ſu nombre, llamandolos Enſalçamientos de las Eſtrellas. Llamanſe Enſalçamiento, porque crecen, ò porque les acrecienta el tiempo à ellos. En otro ſentido, y mas propriamente, ſe llama Enſalçamiento por hõra, pues la coſa que ſe enſalça, es à la que ſe hõra. Quiere dezir, pues, que eſte año añadido ſe llama Enſalçamiento, ò honra de las Eſtrellas, por quanto el añadirſe aquel dia, es enſalçamiento, ò honra de las Eſtrellas, que ſon el Sol, y Luna. Eſte ſentido dà San Iſidoro, diziendo, que los Egipcios, que hallaron eſte arte, añadieron eſte dia en el quarto año por honra del Sol, y la Luna, pues ellos fueron criados en el quarto dia, y aſsi correſponde el quarto año al dia quarto. Tambien llamarõ los Egipcios à los años añadidos, ò Biſextiles, *Firmezas de las Eſtrellas*, que quiere dezir, que al quarto dia fueron formadas, ò pueſtas en el Firmamento; y à honra deſta firmeza, hecha en el quarto dia, llamaron los quartos años, que ſon los añadidos, Firmezas de las Eſtrellas. O llamanſe Firmezas, porque alli ſe afirma, ò ſe acaba el mouimiento, y tiempo de los Planetas, el qual primero no andaria verificado, ſin ſer eſte dia añadido. Pero el primer ſentido es mas verdadero, porque de otra manera llamariaſe Firmeza, y enſalçamiento del Sol, y no de las Eſtrellas, pues ſolamente ſe verifica por eſte dia añadido el tiempo del mouimiento del Sol, y no de otra Eſtrella, ò Planeta.

S. Iſid. ibi.

TEXTO *Y noſotros le llamamos Biſieſto, por memoria de la Luz, y de los dias, y noches: y eſto porque tres dias paſſaron ſin Sol.* Noſotros los Chriſtianos, y todos los Latinos, y aun antes de Chriſto, en la Era del Ceſar, cõtauan años por Biſieſto. Dezimos Biſieſto al dia añadido, y no llamamos Biſextil al año; y ya la razon deſto la dexamos pueſta arriba. Dizeſe por memoria de la Luz, que fue criada en el dia primero, y por memoria ſuya afirma Euſebio, que llamamos Biſieſto. No es de entender que eſte nombre Biſieſto ſea pueſto para que tengamos memoria de la Luz, porque no haze al propoſito; ſino llamaſe Biſieſto, porque eſte dia añadido es à veinte y quatro del mes de Febrero, y aquel es ſexto Kalendas de Março; y quando añadimos aquel dia, dezimos dos vezes, *ſexto Kalendas*, y en Latin ſe llama Biſieſto. Quiere dezir, pues, que eſte dia ſe añade ſolamente en el quarto año, porque tres dias paſſaron de luz, ſin que huvieſſe Sol, y eſte Planeta fue criado en el quarto dia: y para verificar, y ajuſtar ſu mouimiento, y tiempo, añadimos eſte dia en el quarto año. Eſtos fueron los tres dias, y las noches que paſſaron en el Mundo antes que fueſſen criados el Sol, y Luna, en los quales aquella Luz hazia dia, y noche.

Puedeſe dudar, que ſea lo que quiere probar aqui Euſebio, y como procede ſu prueba, y què valor tenga? A eſto ſe reſponde, que mirado por la corteza de la Letra, parece que Euſebio quiere dar razon del Biſieſto, que es dia añadido en cada quarto año, diziendo, que eſto fue por los tres dias que paſſaron del Mundo ſin Sol: y para verificar eſte mouimiento, y tiempo, ſe añade eſte dia al quarto año. Pero mirado con mas atencion, ſe ha de dezir, que no es eſta la cauſa, ſino que el Biſieſto ſe haze porque no podemos dar el año cumplido, ſin añadir algun dia. Para eſto es de conſiderar, que el año es tiempo, en el qual el Sol acaba todo ſu cerco por natural mouimiento, y buelve de punto à punto, deſpues de tantos dias paſſados, y deſtos componemos vn año. Y ſi eſte mouimiento ſe acabaſſe en dias enteros, no añadiriamos nada, y todos los años ſerian de vna manera: pero como no ſe acaba ſu mouimiento natural en dias enteros, no pudiendoſe acabar en trecientos y ſeſenta y cinco dias, ni tampoco llega à cumplir trecientos y ſeſenta y ſeis, ſino que ſe queda en vn medio; hallaſe por conſideracion, y computo de Aſtrologos, que es trecientos y ſeſenta y cinco dias, y mas ſeis horas, que ſon la quarta parte de vn dia natural. Y porque noſotros no podemos partir

tir el dia en partes, para hazer principio, y fin de año, damos à vn año trecientos y seſenta y cinco dias; y por la quarta parte que tiene de mas, al fin de quatro años le damos vn dia entero; y aquel año le hazemos de trecientos y seſenta y seis dias. Esta es la verdadera causa del Biſiesto; y si el mouimiento del Sol se acabàra en trecientos y seſenta y cinco dias enteros, y no mas, ni menos, nunca huviera Biſiesto, pues todos los años hizieramos iguales.

Y aun con añadir este dia de Biſiesto, no se pudieron del todo igualar los Tiempos, porque el tiempo en q̃ verdaderamente el Sol acaba su curſo, no son trecientos y seſenta y cinco dias, y seis horas; porque aunque en quanto à los dias sean los dichos, las horas no son tãtas, sino cinco horas, y mas como cinco sextas; y assi de vna hora falta mas de vna sexta. Vna hora es de saber que se diuide, y parte en seſenta minutos, y destos son los quarenta y nueue los que son mas de las cinco horas; y si fuessen cincuẽta, serian cinco sextas de hora, y falta vn minuto, y aun no entero para llegar à cinco sextas; porque de aquel minuto partido en seſenta pondos, passa los diez y seis. Por lo qual al fin de los quatro años, quando nosotros añadimos vn dia entero, hallanse solo veinte y tres horas, y diez y siete minutos; y assi faltan casi tres quartas de hora para cumplir vn dia. Deste modo en veinte años se hallan de error tres horas, y casi dos tercias de hora, las quales faltan para cumplir vn dia; y si contamos assi, hallamos que en ciento y quarenta años se pierde vn dia entero, y tanto se halla de yerro: y en esta forma nosotros hazemos al año mayor de lo que èl es, y assi en mucho tiempo parece claramente este error, y buelve el Sol atràs.

Esto hallamos bien conſiderado en lo que dizen los Antiguos, pues afirman que Christo naciò en el menor dia del año. Dizelo assi Beda, y bien claro: *Leemos que quando Christo nacio era Solſticio.* Solſticio llamamos al menor dia del año, y al mayor dia tambien; pero Christo naciò à veinte y cinco de Diziembre, y assi entonces era el menor dia del año. Por lo qual, si por el arte del Biſiesto obſeruassemos la cuenta del mouimiento del Sol, ajustada la cuenta era neceſſario que siempre fuesse el Solſticio, que es el menor dia del año, en el del Nacimiento de Christo nuestro Bien, bolviendo el Sol de punto à punto, haziẽdose el menor dia siempre en el grado primero de Capricornio. Agora hallamos que el menor dia del año es onze, ò doze dias antes de Nauidad, que es à doze, ò treze de Diziembre: luego deſde el Nacimiento de Christo hasta el año de mil quatrocientos y cincuenta, han faltado doze, ò casi treze dias, los quales nosotros auemos errado, dando al año mas tiempo de lo que tiene. Estos doze, ò treze dias auemos dado de mas, y en otros tantos años se faltarà otro tanto tiempo, y vẽdrà à ser el menor dia del año el dia primero de Diziembre, ò poſtrero de Nouiẽbre: y porque este error no se percibe tanto, sino en largo tiempo, no cuidan dèl, aunque bien se podia enmẽdar. (a) Todo esto se haze, porque nosotros damos cada año al Sol vna sexta de hora mas al tiempo, de lo que gasta el Sol en su curſo; y por esta causa no puede conformar el año nuestro con el del Sol fielmente.

(a) No alcançò el Toſtado la Correccion del Kalẽdario de Gregorio Dezimotercio.

Pero como quiera que sea, este quarto dia, que es el añadido al quarto año, es por la quarta de dia que lleua casi cada año el Sol de mouimiento sobre los dias enteros; y si no hizieſſemos Biſiesto, dariamos al año trecientos y seſenta y cinco, ò trecientos y seſenta y seis dias; y de ambas maneras era error grande, y en poco tiempo. Dando trecientos y seſenta y cinco dias no mas al año, poniamos de menos casi vna quarta de dia; y assi en veinte años se perderian cinco dias, los quales lleuaria de mas el Sol, fuera de lo que nosotros le dieſſemos: assi como si el menor dia del año fuesse en este preſente à doze de Diziembre, seria de aquí à veinte años à diez y siete de Diziembre, añadiendo adelãte cinco dias. Tambien si dieſſemos trecientos y seſenta y seis dias, seria mucho mayor el error, porque en quatro años se perderian tres dias, y mas: y assi en veinte años se perderiã quinze dias, y mas

de tres horas; de tal forma, q̃ ſi fueſſe en eſte año el dia menor a doze de Diziembre, vendria de aqui a veinte años à ſer à veinte y ſiete de Nouiẽbre, y en menos de quinientos ſe perderia vn año entero. Por eſta cauſa añadieron vn dia al quarto año, haziendo todos los otros años de trezientos y ſeſenta y cinco dias; y aſsi no ſe reconoce el error, ſino en largo tiempo: y por eſto haſta aora guardamos eſta cuenta. Y por vltimo hemos de dezir, que al quarto año añadimos ſiempre vn dia, no por honra del Sol, ni porque fue criado al quarto dia, ſino porque no podemos por otra via ajuſtar el año con el mouimiento del Sol.

Dirà alguno, que como concuerda eſta razon con la de Euſebio, pues èl parte el año por tercias, y aſsi no haze al propoſito del quarto año, ſino del tercero? Reſpondeſe, que en lo que ſe añade en el Biſieſto, ay dos coſas, es à ſaber, lo que ſe añade, y à quien ſe añade. Lo primero es vn dia, lo ſegundo es al año quarto. Para lo primero haze mejor la probança de Euſebio, porque mueſtra que debemos añadir vn dia, en eſta forma: Parte, y diuide todo el año en tres partes, en memoria de los tres dias que huvo en el Mundo antes que el Sol fueſſe criado; y cada parte deſtas es ciento y veinte dias, ſegun Euſebio, aunque ſean mas los dias del año: y es, que ſi tomaſſe mas, la cuenta no ſe haria à ſu propoſito. Deſpues toma la ſemejança de la proporcion; y es, que aſsi como la tercera parte del año es ciento y veinte dias, aſsi de cada parte tomemos tal proporcion, que venga à ſer centeſima, y vigeſima, y eſta vendrà à ſer vna vnidad: luego vna vnidad es la que auemos de añadir, y aſsi tomando por raìz de prueba à los tres dias primeros de la Luz, ſacamos de alli, que debemos añadir, para cumplir el curſo del Sol, vn dia. Y de aqui tambien ſe puede probar, que ſe debe añadir en el año quarto, porque por los tres dias de la Luz añadimos vn dia à la cuẽta del Sol: y ſi el Sol fue criado al quarto dia, en memoria de eſto ſe debe anadir al año quarto. De eſte modo ſe cumple con la cuenta, y la intencion de Euſebio, de que debamos añadir vn dia entero quatro años paſſados, à la cuenta del Sol, en memoria de la Luz, y de los tres dias primeros, que ſin el Sol eſtuvo el Mũdo. Y quando dize, que los Egipcios lo hizieron por eſto, no ſe ha de entẽder que por honra del Sol, ò memoria ſuya añadieſſen eſte dia, como ya eſtà probado, ſino que el nombre del año añadido puſieron por memoria, y hõra del Sol, llamandole enſalçamiento de las Eſtrellas; dando à entender en eſto, que en aquel dia que ſe añade ſe guarda honra, ò enſalçamiento à las Eſtrellas, por quanto ſe haze memoria del quarto dia, en que las Eſtrellas fueron criadas, y conſiguientemente de los tres dias que paſſaron en el Mundo ſin Sol, y ſin Eſtrellas; porque de otro modo no podia ſer el Sol criado en el quarto dia, y eſto conforma con la verdad. Y en lo que dize, que los Egipcios conſiderando eſto, ſe ha de entender, que ſerian, ò podrian ſer algunos que tendrian algun conocimiento de la ley de Moyſes, por la vezindad que tenian con los Iudios, y de ſus libros ſabrian como el Mundo fue criado, y el Sol en el quarto dia; y aſsi pondrian el nombre al dia añadido.

CAPITVLO XII.

Por què Euſebio trata de los tiempos del hombre, y no de las otras coſas.

ALguno dirà, que Euſebio no trata de los tiempos de las otras coſas, ſino del hombre, pueſto que hizo relacion de las obras de los cinco dias, en los quales aun no era el hombre. Reſpondeſe à eſto, que no habla Euſebio ſino de los tiempos del hombre; pero de los cinco dias primeros habla, no porque fueron tiempo del hombre, ſino porque ſon enſeñança para el hõbre, y para que ſepa lo que fue en aquellos cinco dias. Tambiẽ ſe habla dellos, por cauſa de los tiempos del hombre, porque de otra manera no ſe podrian conocer. La Eſcritura dize, que el hombre fue criado en el ſexto dia, y aſsi lo afirma Euſebio: porque diria alguno, ò preguntaria, què es lo que huvo en los cinco

cinco dias primeros, antes que tuviera ser el hombre: tiene ya preuenida la respuesta, el que fueron estas obras que ya están escritas, y assi fue conueniente escriuir las destos cinco dias.

TEXTO *Y nosotros escriuimos los tiempos, no del Siglo, ò del Mundo, ni de las Lumbreras, ni de las Estrellas*, &c. Llamase este Libro de los Tiempos, ù de las Chronicas, que quiere dezir de los Tiempos; pero porque no escriue los de todas las cosas, dize aqui quales son aquellas, cuyos tiempos escriuiò. Dize, que no escriue los tiempos del Siglo, ò del Mundo; y aunque muchas vezes tomamos vno por otro, pero propriamente no es todo vno, porque Mundo llamamos à la junta, ò vniuersidad de todas las cosas; y Siglo dezimos à la duracion de las mismas cosas; por lo qual partimos muchos Siglos, y no muchos Mundos. Desde que huvo alguna cosa criada en el Mundo, huvo Siglo, porque huvo tiempo de duracion de la tal cosa: y Eusebio no quiere escriuir los tiempos de toda la duracion del Mundo, ni tampoco de las Lumbres grandes, que son el Sol, y Luna, porque en tal caso auia de empeçar à escriuir desde el quarto dia, en que fueron criados: y como cada vna tenga su tiempo, por los diuersos mouimietos, auia de dezir dellos. El tiempo del Sol es año, en el qual acaba su mouimiento; y para esto era necessario saber verificar, y ajustar los años añadidos, y los no añadidos, segun la verdad del mouimiento del Sol. El tiempo de la Luna es mes, que es tiempo de conjuncion, y era conueniente dar regla para contar estos Tiempos; lo qual Eusebio no haze. Tampoco toca los tiempos de todas las otras Estrellas, que son fuera del Sol, y de la Luna, aora sean Planetas, aora Fixas: y aunque el tiempo de todas ellas empiece desde el quarto dia, en el qual fueron criadas, no es el tiempo de todas ellas vno, porque el tiempo de cada vna se llama duracion, en la qual acaba cada vna dellas su mouimiento. Este en todas no es igual, porque Mercurio, y Venus acaban cerca de vn año, Iupiter en doze, Saturno en treinta, las Estrellas Fixas en treinta y seismil años: y destos Tiempos no entiende Eusebio tratar.

TEXTO *Ni de las Frutas, ni de los Arboles.* Estas cosas empeçaron el dia tercero, y fueron antes del hombre, para que quando el hombre viniesse hallasse el Mundo cumplido, y assi èl, como los animales todos, tuviessen para su sustento.

TEXTO *Ni de los Pezes.* Estos fueron criados en el dia quinto, y desde entonces se cuenta su tiempo. No dixo aqui Eusebio de los otros animales, assi como de los Pezes, Frutas, y Arboles; y la razon es, porque todas estas cosas fueron criadas primero que el hombre, aunque el hombre, y los demas animales fueron criados en vn dia.

TEXTO *Sino las Generaciones de los hombres, de los quales el primero fue Adan.* Pueden se tomar aqui las Generaciones por los linages; y esto es escriuir como vn hombre desciende de otro, y assi de los que se siguen en aquella linea. Generaciones tambien son los Tiempos, y gouernaciones son las obras: y todos estos modos de tomar generacion se hallan en la Santa Escritura. Adan fue criado, y Eua del mismo modo en el mismo dia, siendo formada del varon. Adan fue el hombre primero, y fue criado despues de todas las otras cosas del Mundo; porque aunque los animales fueron criados en el mismo dia que el hombre, de tal manera fue, que ya aquellos estauan formados quando el hombre tuvo ser, para que este luego viesse, assi animales, como las otras cosas criadas.

CAPITVLO XIII.

De las obras del dia quinto, como fueron criadas las Aues, y como los Pezes.

TEXTO *AL Quinto dia dixo Dios: Engendren de si las Aguas animales que naden por ellas de animas viuas, y Aues para honra del Cielo: y assi fue hecho.* Aqui Eusebio continuando las obras de la Creacion, habla de las cosas hechas en el quinto dia, siguiendo la historia del Genesis. No se entiende en las palabras presentes, que Dios

hablaſſe, ni dixeſſe coſa alguna (como ya dexamos dicho) ſino que ſignifica, y dàſe à entender ſu voluntad, y juntamente la preſteza con que fueron hechas eſtas coſas. No fueron las Aguas las que propriamente engendraron, porque ſi ellas entonces engendraran, fuera natural operacion, aſsi como aora engẽdran: pero aquello fue creacion, como todo lo que en eſtos ſeis dias fue hecho. Dizeſe que de ſi engendren las Aguas, porque los Pezes fueron de la materia de el Agua hechos, aunque Dios los hizo, y no los engendrò el Agua: y quiſo hablar la Eſcritura en el modo, y eſtilo que aora tenemos de hablar. Los animales que nadan ſon los Pezes; y dizeſe aſsi, para diferenciarlos de los que andan, y raſtran por la tierra. Todos los animales tienen almas, y por eſſo ſe llaman animales de *anima*; y las almas todas ſon viuas, y mas propriamente hablando, las almas ſon vidas, porque el animal es viuiente, y el alma es vida ſuya: ſi biẽ al alma la podemos llamar viua, ò viuiente, porque tiene en ſi ſer. Eſpecialmente, pues, llamamos viuos, ò viuientes à los animales, porque en ellos vemos ſeñales de vida; y eſtas ſon el que la coſa por ſi miſma ſe mueue, lo qual no haze la coſa que no es viua.

En vn miſmo dia, y de vna miſma coſa fueron los Pezes, y las Aues formados, pues fueron al quinto dia, y en las Aguas tuvieron ſu ſer primero todos. No criò Dios las Aues de la Tierra como al hombre, ni como à los animales de los campos: y eſta fue la razon porque las Aues buelan, y no los otros animales. Las Aues ſalieron del Elemento ſutil, y delicado, que es el Agua, y aſsi ſalieron de calidad ligera para bolar. El hombre, y demàs animales, como ſean de la condicion de la Tierra, de la qual fueron formados, ſon peſados, y no pueden bolar, ni ſus cuerpos pudieran bien ſuſtentarſe, ni tenerſe en el Ayre con las alas. Añade, que fueron para honra del Cielo por el Ayre, pueſto que en el Cielo no ay Aues algunas, ſino en el Ayre: y habla la Eſcritura en el eſtilo de los hombres vulgares, los quales llaman Cielo al Ayre: y para honra del Ayre ſon, pues mas hermoſo es el Ayre bolando por èl las Aues, que ſi no bolaſſe alguna, y eſtuvieſſe como caſa ſin morador. Al dezir Dios (en el modo explicado) que engendraſſen las Aguas, no huvo mas tardança, ſino que luego tuvieron ſer las Aues, y Pezes, ſin mas dilacion.

TEXTO

Y hizo Dios los grandes Peſcados, y Ballenas. Todos los Peſcados grandes, y pequeños hizo Dios, pues ninguna coſa por ſi miſma fue hecha, ni huvo otro hazedor, ſino el miſmo Dios: pero dize deſtos en particular, porque eſtos ſiendo tan grandes, declaran, y manifieſtan mas el poder ſuyo, que los pequeños. (a)

(a) No es noble el que ſe lleua de acciones ruines.

Y toda anima viua, que raſtra. Entiendeſe de los Pezes, porque en el quinto dia no fueron otros animales criados, ſino Pezes, y Aues. Llama animales raſtrantes à los Pezes, porque no tienen pies ſobre que ſe mueuan, ſino que ſe mueuen ſobre ſu vientre; y eſto es raſtrar, y aora es, y ſe dize nadar. Propriamente raſtrar, es ſobre tierra en los animales que no ſe pueden leuantar ſobre ſus pies, como ſon las Culebras: y eſſo, ò no los tengan como Culebras, aora los tengan, y no puedan leuantar todo el cuerpo ſobre ellos, como ſon los Lagartos, y otros muchos animales del linage de Serpientes, y Dragones: pero como aſsi Pezes, como Serpientes, ſe mueuen ſobre ſus pechos, dezimos que raſtran.

TEXTO.

Todos eſtos engendraron las Aguas, cada vno ſegun ſu linage; y vió Dios que eran buenos, y los bendixo. Entiendeſe de los Pezes ſolos, porque aunque las Aues fueron de las Aguas criadas, no habla Dios dellas aora, ſino abaxo: y eſto porque las Aues no ſe dizen animales raſtrantes, pues no ſe mueuen ſobre el vientre, ſino con ſus alas. Aunque todos los Pezes fueron engendrados de vna materia, que es el Agua, no ſon todos de vn linage, ſino de diuerſos, ſegun fue la voluntad de Dios de criarlos, y aſsi aora ſe multiplican, ſegun aquella diuerſidad en que Dios los criò. Aunque Dios no tiene viſta, ni ojos, pues no es corporal, aqui quando ſe dize que viò, es lo miſmo que entender. Ni tampoco ſe

TEXTO.

ha

ha de entender que Dios viò que eran buenos deſpues que los hizo, porque aſsi los conocia antes que los hizieſſe, como deſpues que los hizo: pero dizelo aſsi la Eſcritura, para moſtrar la perfeccion de la coſa criada, pues era digna de alabança, y de ſer tenida por buena. Eſta bendicion de Dios que aqui ſe pone, no es palabra, ſino en el hecho; y tomaſe bendicion por largueza, ò acrecentamiento. Aſsi lo dize el Apoſtol, *Que quien eſcaſamente ſiembra, eſcaſamente cogerà: y quien largamente ſiembra, cogerà largamente.* Que Dios bendixeſſe à los Pezes, no ſe entiende otra coſa, ſino que les diò virtud natural para que pudieſſen mucho ſer acrecentados por generacion.

TEXTO *Y dixoles: Creced, y multiplicad, y poblad las Aguas que ſon en el Mar.* Cierto es que Dios no dixo eſtas palabras, aſsi porque Dios no habla, como porque aunque hablaſſe, no ſeria con los Pezes, pues ellos no lo pueden entender; ſino eſto ſe entiende para ſignificar la bendicion que diò Dios à los Pezes. Eſta bendicion no fue otra coſa, ſino vna virtud para multiplicar, y crecer: y tanto fue, como ſi les dixera de palabra: Creced, y multiplicad, pues de hecho, y en el efecto tal virtud les daua. *Creced, y multiplicad*, por vna coſa que es multitud en el numero ſe puede tomar: pero porque no ſobren las palabras, el crecer ſe puede tomar por la magnitud en el tamaño, y cuerpo; y la multiplicacion, por el aumento en el numero: y para todo eſto diò Dios virtud à los Pezes, que de pequeños ſe hizieſſen grandes, y de pocos ſe hizieſſen muchos. Mandòles que poblaſſen las Aguas del Mar; eſto es lo miſmo que, les diò virtud para que en todas las partes del Mar pudieſſen engendrar, y viuir. Y no ſolo ſe entiende del Mar, ſino tambien de los Rios, pues en todas las Aguas ay Pezes: pero dize eſto porque haſta aqui no ha hecho la Santa Eſcritura mencion, ſino de las Aguas del Mar; y ſi llamò Dios Mares à las juntas de las Aguas, deſtas, y no de otras algunas ſe deben entender las dichas palabras. (*b*)

(b) Los pequeños aſſeguran mas ſus aumentos, en compañia de los grandes, y altos.

TEXTO. *Y las Aues ſean multiplicadas ſobre la Tierra; y fue hecho aſsi: y fue la mañana, y tarde dia quinto.* Aſsi como los Pezes fueron multiplicados en el Mar, aſsi las Aues en la Tierra fueron multiplicadas, pues las bendixo Dios, dandoles virtud para que creciеſſen, y multiplicaſſen. Alguno dirà: Como dixo Dios que multiplicaſſen las Aues en la Tierra; porque parece que debiera dezir en el Ayre, pues para honra ſuya, como dixo Euſebio, fueron criadas? Reſpondeſe, que la multiplicacion de vna coſa no ha de ſer donde naciò, ni por donde paſſa, ſino donde habita, y tiene ſu viuienda. (*c*) Si por el nacimiento dieſſen la multiplicacion, las Aues multiplicàran en el Agua, pues della fueron criadas como los Pezes. Tampoco por donde paſſan, que es el Ayre, pues no hazen en èl ſu eſtancia las Aues, ſino en la Tierra, y aqui engẽdran, ponen ſus hueuos, y crian ſus hijos. (*d*) Eſto no lo pueden hazer en el Ayre; luego en la Tierra debiò ſer ſu multiplicacion. (*e*) Por lo qual, aunque Dios les diò à las Aues alas para que pudieſſen bolar por el Ayre, diòles tambien pies para poder andar ſobre la Tierra; lo qual no fuera, ſi en la Tierra no tuvieran ſu morada. (*f*) Los Pezes fueron criados del Agua, y en el Agua, y no les fue dado inſtrumento para andar por la Tierra, ni para bolar por el Ayre, y por eſto toda ſu viuienda debiò ſer en las Aguas, y alli fueron multiplicados. (*g*) Todo como Dios lo dixo fue hecho, y aſsi las Aues en la Tierra, como los Pezes en el Agua, fueron multiplicados. (*h*) No ſe entiende eſto que fue en el quinto dia, en el qual criò Dios los Pezes, y las Aues, ſino deſpues corriẽdo el tiempo, por ſu natural generacion fueron multiplicados, como aora ſon: y lo que fue en el quinto dia, fue la bendicion à los Pezes, y Aues, porque en aquel dia les diò virtud para que pudieſſen multiplicar por la generaciõ. Eſto no fue deſpues de la creacion de ellos, ſino por la miſma creacion de mano de Dios recibieron eſta virtud: pero ponelo como apartado el Texto por nueſtro entendimiento, que no puede entender todas las coſas como ellas ſon. La mañana, y noche de

(c) Los Religioſos en ſus Conuentos, aſſeguran el verſe mejorados.

(d) Dõde no ay perſeuerãcia, no ay que buſcar linage, ni vida.

(e) Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, ſue le ſalir el dictamen mejor

(f) Por inclinarſe al baxo y de inferior eſfera, ſe ſuele perder el nacimiento, y patria.

(g) Aquello que ſe piſa, es lo que à vezes mas acrecdita, y leuãta.

(h) De allã es cada vno, donde viue, come, y tiene ſus aumentos

de aquel dia formaron vn dia entero natural, del qual mientras luce el Sol llamamos Mañana, y la noche Tarde: y este es el dia quinto, en que fueron criados Pezes, y Aues.

CAPITVLO XIV.

Con quien hablò Dios quando dize: Hagamos al hombre; y si hablaua à los Angeles, y resuelvese que no. Y por què se pone esto en la creacion del hombre, y no en la de las otras cosas.

TEXTO *En El sexto dia dixo Dios: Engendre la Tierra anima viua en su genero, animales de quatro pies, y los que rastran, y bestias de la Tierra, segun su especie*, &c. Este es el dia vltimo de la Creacion del Mundo, porque en el septimo ya no criò Dios cosa alguna, sino que cessò de sus obras, que ya tenia acabadas. No hablò Dios en este dia, ni en otro alguno, como dicho tenemos, sino que se pone esto para significar su voluntad de hazer las cosas. Dize que engendre de si la Tierra, no porque esta engendrasse entonces, como no fuesse por generacion natural, sino por creacion: y assi Dios lo hizo, y no engendrò la Tierra. Dizese en el estilo presente, por quanto los animales fueron de la Tierra criados, assi como si fuessen engendrados por ella, y no hechas por otro: y esto dize por diferencia del hombre, que fue de la Tierra hecho; pero hizole Dios formandole de lodo, assi como si vn Ollero formasse vn vaso de barro. De suerte, que la Tierra no engendrò al hombre, sino que Dios le hizo de la Tierra; pero à los animales parece que los engendrò la Tierra, y no los hizo Dios della, porque no los formò llegando à ella su mano, como quando formò al hombre. (a) Anima viua llama à los animales que son viuos, por el alma que tienen; y los animales son los que fueron criados de tierra, y no las almas sensitiuas, que son partes suyas: y estas no son engendradas, ni tienen à la materia por parte de que fueron hechas. Añadese, *segun su genero*, porque no fueron todos los animales de vna naturaleza, sino de muchas.

(a) No se repara tanto en el hablar, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpciò del hecho

Auia dicho, que son los animales de alma viua segun su genero, y aora dize que generos sean estos. Declara, que algunos son animales que se mueuen rastrando, y otros, que son bestias: y aun estos son generos muy generales, porque de cada vno destos ay muchas especies. Animales de quatro pies se distinguen contra los animales que tienen solos dos: estos vltimos son las Aues, ò es el Hombre, de quien aun no ha hablado; y contra los animales tambien que no tienen pies algunos, ò los tienen tan pequeños, que no pueden sobre ellos mouer todo el cuerpo: y estos llama aquì animales que se mueuen rastrando, porque se mueuen sobre el vientre, ò sobre los pechos. Bestias no se pueden distinguir contra animales de quatro pies, porque ò serán sin pies, como las Serpientes, y de las que dezimos que rastran, ò serán de quatro pies, porque no ay bestias de dos solos. Los animales de quatro pies se distinguẽ, porque vnas son mansas, como las Ouejas, Cabras, y Iumentos: otras son fieras, como el Leon, Lobo, y Osso: las primeras llamamos con el nombre de Ganado, y las postreras comunmente llamamos Bestias. Primero dixo, que erã animales de quatro pies, y los que se mueuen rastrando; aora dize, que aun estas son cada vna segun su especie, porque cada vna tiene debaxo de si otras muchas especies.

TEXTO *Viò Dios que eran buenas, y dixo: Hagamos al Hombre à imagen, y semejança nuestra.* Aun à Dios, que es tan Alto, y tan Sabio, le parecieron las cosas hechas buenas; y assi no avrà entendimiento humano, que en ellas pueda tachar vn punto. Dixo que se hiziesse al Hombre; y esta es la vltima de todas sus obras. Guardò Dios al Hombre para el fin, porque èl era la criatura mas excelente que todas las criaturas corporales, y por cosa especial debiò ser guardado para el fin. (b) Lo segundo, porque todas las cosas eran hechas para seruicio del Hombre, como lo dize la Escritura: *Hagamos al Hombre, para que sea señor, y presidente de los Pezes, Aues, y Bestias de la Tierra.* Luego ya debieron todas las cosas ser criadas quando el

(b) Lo mejor se debe dar al vltimo plato, para que dexemos sazonado el gusto.

Genes. 1.

el Hombre tuvieſſe ſer, y vinieſſe como à caſa hecha, y ya ordenada, y pudieſſe ver luego tanta hermoſura como parece auer en todas las coſas jũtas del Mundo. Lo tercero, porque caſi todas las coſas eran neceſſarias para la vida del hombre, porque èl no podia viuir ſin Cielos, y Eſtrellas, Sol, y Luna, y ſu influencia, con las quales ſe conſerua la vida. Tambien eran neceſſarios mantenimientos, y eſtos eran frutas, y yeruas: luego auiã de ſer primero. Los animales no parecian para eſto ſer neceſſarios, porque ſin ellos podia mantenerſe, aunque podia dellos comer, pues no le era vedado: luego fueron criados antes del, por las dos cauſas ya pueſtas.

Eſta palabra, *Hagamos*, no parece cuya ſea. Algunos dizen, que Dios hablaua à los Angeles, y ellos eran muchos, y aſsi les dixo: *Hagamos*. Pero eſto no es verdad: Lo primero, por quanto era neceſſario que el que hablaua, y aquellos con quien hablaua comunicaſſen en vna operacion, haziendo todos ellos vna coſa: pero Dios, y los Angeles no participan en alguna operacion, ſino que todas las operaciones de las coſas criadas fueron de Dios ſolamente, porque ſolo èl las criò; y la virtud de criar no puede ſer comunicada à criatura alguna: de que ſe ſigue, que ſolo Dios hazia eſto, y no los Angeles con èl. Lo ſegundo, por quanto luego deſpues deſta palabra ſe pone la creacion del Hombre, y no ſe pone obra alguna, que la hizieſſe otro alguno, ſino Dios; porque en el Hombre huvo dos coſas, formar el cuerpo, y dar el alma; y ambas coſas dize la Eſcritura que hizo Dios: *Formò Dios el cuerpo del Hombre del lodo de la tierra, y ſoplo en ſu roſtro eſpiritu de vida.* Por eſte Texto no ſe dà à entender que coſa alguna hizieſſen los Angeles en la formacion del Hombre: luego Dios no les hablaua à ellos. Lo tercero, y aun principal es, porque dize: *Hagamos al Hombre à imagen, y ſemejança nueſtra*; y en dezir eſto diò à entẽder, que aunque fueſſen muchos eſtos, cuya era la imagen era vno: luego ſi Dios, y los Angeles ſe debieſſen entender aqui, no ſeria la imagen vna, como las naturalezas ſean diuerſas.

Geneſ. 2.

Haſe de tener, que aqui no interuino palabra alguna de Dios, aſsi como no la huvo en todas las Creaciones antecedentes, en las quales la Eſcritura dize que Dios dixo algo, ſino que aſsi como alli puſo el Texto, que Dios dezia algo para ſignificar la voluntad de Dios de hazer las coſas; aſsi aqui dize: *Hagamos*, para moſtrar las diferencias de la creacion del Hombre à la de las otras coſas. La primera es, que en las otras coſas dezia Dios: *Sea hecha la Luz, ſea hecho el Firmamento*; y del Hombre no dixo, Sea hecho, ſino, *Hagamos*; dando à entender que las otras coſas nò las hizieſſe Dios, ſino que por ſi ſe hizieſſen, ò las hizieſſe otro, aunque en la verdad Dios las hazia: pero del Hombre dixo: *Hagamos*, dando à entender que èl miſmo le hazia. Coligeſe del miſmo modo de hablar, que el Hombre es mucho mas digno que todas las otras coſas, pues del Hombre ſe dize que le hizo Dios, y de las otras coſas no. La ſegunda diferencia es, porque dize, Hagamos, y no, Harè, en ſingular, y fue por ſignificar la grandeza de la perfeccion del Hombre, pues para criarle concurrieron las perfecciones todas de Dios; ò por lo menos ſe ſignifica concurrir muchos. Y aunque ſegun la verdad, eſſe miſmo Dios, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, que criò al Hombre, criaſſe tambien las otras coſas, ſe ſignifica como mayor dificultad en la creaciõ del Hombre, dando à entender el concurrir muchos, que en las otras creaciones, en las quales no ſe dize algo deſto: y ſiendo aſsi, que no le fue à Dios mas dificultad el criar al Hõbre, que las otras coſas; pero denotaſe ſer el Hombre mayor, y mas perfecto que las otras. La tercera es, que quiſo ſignificar pluralidad de perſonas en la formacion del Hombre, diziendo: *Hagamos*; auiendoſe de entẽder eſte modo de hablar de las Perſonas diuinas entre ſi; porque aunque vna Perſona diuina no hable, ni pueda hablar, tomãdo el hablar propriamente, y ſi vna hablaſſe, todas tres hablarian vna palabra, y con vna voz, no pudiendo ſer de otra manera: pero la Eſcritura Santa puſo eſto, ſolo para moſtrar la pluralidad de las

Per-

Perſonas, y conuino moſtrar eſto mas en la creacion del Hombre, por la dignidad ſuya, que en la de las demàs coſas. Deſte modo no ay inconueniente alguno, ni es neceſſario que el hablar fueſſe con los Angeles, pues puede ſer la habla en plural, ſiendo tres las Perſonas diuinas. Tambien la operacion de todas tres Perſonas es vna, y no puede el Padre criar al Hõbre, ſin que el Hijo, y el Eſpiritu Santo le crien: y no ſon tres actos de creacion, ò tres creaciones, ſino vn acto, y vna creacion ſola. La imagen tambiẽ de todas tres Perſonas es vna, porque vna es la naturaleza; y no es aſsi de Dios, y de los Angeles, porque no es vna la naturaleza, y por conſiguiente no puede ſer vna la imagen: y deſte modo lo declaran los Santos Doctores. La quarta diferencia, y cauſa es, porque aunque todas las coſas hizo Dios, no ay alguna que ſea à ſu imagen, y ſemejança, ſino el Hombre, y por eſto en la creacion ſuya dixo, que le queria hazer à ſu imagen: y ſi bien no lo dixo aſsi, ſino *Hagamos*, fue por ſignificar la Trinidad de las Perſonas diuinas, cuya es la imagen. Por vna coſa ſe ponen al preſente imagen, y ſemejança, y eſto es quãto al alma; porque ſegun el cuerpo, no es el Hombre à imagen, y ſemejança de Dios, como Dios no tẽga cuerpo: pero en el alma tiene ſemejança, por quanto es eſpiritu, y Dios entiende, y aſsimiſmo el Hombre; y como Dios es incorruptible, y es neceſſario que ſiempre viua, aſsi el alma nueſtra es incorruptible, y viuirà para ſiempre.

TEXTO *Y tenga poder ſobre las Aues del Cielo, y de los Pezes del Mar, y de las Beſtias de la Tierra todas, y de todos los Animales que ſe mueuen raſtrando ſobre ella.* Aqui ſe mueſtra la dignidad, y excelencia del Hombre, pues no puſo haſta aqui coſa alguna criada, que tuvieſſe poder ſobre otra; y aora pone, y dize del Hombre, que tenga poder ſobre todas las otras coſas. En eſto diò à entender Dios, que es mucho mejor el Hombre, que las demàs coſas, pues de todas ellas le diò el ſeñorio. Diòle poder ſobre las Aues del Cielo, y ſe debe ſuponer, que habla de las Aues que vagan por el Ayre, pues en el Cielo no ay Aues, nì animal alguno. No ſolo le diò Dios al Hombre la preſidencia, y ſeñorio, reſpeto de los Pezes del Mar, ſino tambien de los que huvieſſe en Rios, y Fuentes, y donde quiera que Pezes aya. La Eſcritura no hablò deſtos vltimos, porque aun no auia hecho mencion de otros Pezes, ſino del Mar en las obras del quinto dia: ni tampoco auia hecho relacion de otras Aguas, ſino de las del Mar. (c) Beſtias ſe llaman propriamente las que ſon fieras, como el Oſſo, y Leon; pero al preſente el nombre de Beſtias ſe toma por todos los animales de quatro pies, aora ſean manſas, aora brauas, pues ſobre todas le diò poder al Hombre. Tambien ſe le diò ſobre todos los animales que ſe mueuen raſtrando, y en eſtos ſe entiende todo linage de Serpientes, y Guſanos, que no tienen pies algunos, y ſi los tienen, ſon tales, que no pueden mouer todo el cuerpo ſobre ellos.

(c) Quando obe decen los que eſtàn en puesto alto, y ſupremo, mejor lo deben exercer los q eſtàn en el inferior, y baxo.

CAPITVLO XV.

Si hablò Dios palabra alguna à los Hombres, diziendo: Creced, y multiplicad. Y ſi hablò, para què fue, y quien lo hablò, y en què lengua fue dicho, y qual era de la que vſaron Adan, y Eua.

HIzo Dios varon, y hembra, y bendixolos, diziendo: Creced, y multiplicad. Proſigue Euſebio la formacion del Hombre, y aunque no pone el modo de formarlo, ni la materia de que fue hecho, pero ya la Eſcritura mueſtra la dignidad del Hombre ſobre todas las otras coſas criadas, en formarle à ſu imagen, y ſemejança, y en atribuirſe à ſi la operacion ſuya, no auiendolo hecho con todas las demas, ſiendo todo prueba de ſu eſpecial amor. Quando ſe dize, pues, que hizo Dios al Hombre, no ſe entiende por varon, ni hembra, ſino por naturaleza; y eſta no es mas en vno, que en otro. Aora ſe declara que hizo à varon, y hembra; y aunque quando Dios hizo al Hombre, ſolamente Adan fue formado, que era el varon, deſpues de ſu carne, y hueſſo hizo à la hembra, haziendo en el Hombre lo

que

que en los demàs animales, dando à cada eſpecie ſu macho, y hembra. Y aunque la Eſcritura no curò de mencionar eſto en los demàs animales, ſolamente lo expreſsò en la formacion del Hombre, por quanto es de mayor dignidad, y aſsi dèl ſe debia hazer eſpecial mencion. (a) Eſta bendicion de Dios, que aqui ſe pone, fue darles virtud para engendrar; no es bendicion corporal eſta, para que pudieſſen engendrar juntandoſe, y que de hazerlo naciesſen muchos Hombres, como aora ſe continùa, ſino ſolamente dar à entender, que no era neceſſario que à todos los Hombres los huvieſſe Dios de formar, como à Adan, y Eua formò. Lo que cõtenia la bendicion era, el que creciesſen, y multiplicaſſen, y eſto en lo que à los animales todos auia dado, porque todos ellos neceſsitauan de poder para la generacion, para que de ellos procedieſſen otros muchos, ſegun ſu naturaleza.

(a) Las conuenien cias, ò penalidades de el ſubdito, bien ſe in fieren de lo que de vno, y otro tiene el Prelado.

Y es de advertir, que eſto no ſolo es bendicion, ò poder dado para multiplicar, ſino que aun es mandato; y aun por eſſo la Eſcritura deſpues de auer dicho, que los bendixo Dios, añadiò: *Creced, y multiplicad.* En lo primero ſe entiende, que les diò la virtud, ò poder para engendrar: en lo ſegundo, que es el crecer, y multiplicar, ſe entiende que les mandò que ſe cumplieſſe aſsi. Tambien es de ſaber, que con eſte modo, y eſtilo dixo Dios à los Animales, Pezes, y Aues: *Creced, y multiplicad*, como à los Hombres: y à los Arboles, y Yeruas no dixò cosa, aunque ellos multiplican, ſino ſolamente les diò ſemilla en ſi miſmos. Y aunque dizen algunos, que eſto fue porque los Arboles, y Yeruas no entienden, y aſsi no era meneſter el hablar, ſino darles la virtud: eſto no es verdad, porque à ſer aſsi, no dixera à los Animales, y Pezes las miſmas palabras, puesto que no lo entendian. Inſtaſe lo ſegundo, porque aun no es verdad que Dios hablaſſe à los Animales, pues en todas las coſas paſſadas Dios no aya hablado coſa alguna: luego ni eſto hablò à los Animales, ni à los Arboles tampoco. La verdad es, que no hablò eſto à los Animales, ni à los Arboles, pero refierelo aſsi la Eſcritura, como ſi ſe lo dixeſſe à los Animales, y no à los Arboles, porque eſtas palabras, *Creced, y multiplicad*, es mandato, y los mandatos ſon para hazer algo: y como los Arboles, y Yeruas no auian de engendrar por junta, ſino que en ſi miſmas tienen ſemilla, y virtud, y aſsi parece que de ſi miſmas, ſin acto alguno, ò mouimiento, ni ay en ellos poder para engendrar, ò no. No es aſsi de los animales que ſon macho, y hembra, que en ſu poder, y voluntad eſtà el juntarſe, ò no, y ſi no ſe juntaren, nũca ſe harà la generacion, como ninguno dellos tenga en ſi ſemilla, y virtud para que por ſi ſola ſe haga. Pero aunque la Eſcritura ponga eſte mandato dado à los Animales, no les dixo Dios coſa alguna, como no la puedan entender, ſino que afirma aſsi la Eſcritura, para dar à entender que fue neceſſario mandato: y aſsi es verdad que Dios les mandò engendrar. No fue eſte mandato por palabra, ſino vna inclinacion, y deſeo que Dios puſo à todos los animales dentro de ſi miſmos para juntarſe, y engendrar: y eſte deſeo es mas viuo, y ardiente, y mas lo ſiguen, que ſi por mandato ſe lo dieſſen. En eſta forma mandaua Chriſto al Mar, y à los Vientos, aunque ellos no lo entendian, pudiendo en ellos hazer tales mudanças, quales ellos harian, ſi entendieſſen el mãdato, y quiſieſſen obedecer.

En el Hombre aun era mucho mas neceſſario ponerle eſte mandato, que à los animales, por quanto el Hombre no engendra ſino por junta; y el juntarſe, ò no, eſtà mas en ſu querer, que en el de los animales, como el Hombre tenga libre voluntad, y alvedrio, y los animales, ſi tienen deſeos, no los tienen libres: luego mas neceſſario fuè al Hombre mandar eſto, que à los animales: y en eſte ſentido aſsigna la Eſcritura el que Dios lo mandò.

Puedeſe preguntar aqui, ſi le fue puesto eſte mandato de palabra, ò no? y la razon de dudar es en dos maneras: La vna, porque haſta aqui en todas las obras de la Creacion Dios no hablò; y aſsi podiamos dezir, que aqui no hablò, aunque la Eſcritura dè à entender no auer hablado. La

otra,

otra, porque eſto miſmo dize la Eſcritura que dixo à los animales; y ſi à eſtos no hablò, lo miſmo ſe puede entender que no hablaſſe al Hombre. Reſpondeſe, que eſte mandato fue dado de palabra, y no eſtorvan, ni cõtradizen las razones alegadas; porque aunque en todas las obras antecedentes no huvieſſe hablado, hablaua en la formacion del Hombre, por ſer neceſſario que digamos à los Hombres auer hablado en el principio, puesto que ſe refieran muchas coſas que Dios dixo, aſsi de mandatos, como de reprehenſiones, y reſpueſtas de Adan, y Eua à Dios, quando les reprehendiò de ſu pecado: y eſtas coſas no podian paſſar, ſi Dios no les hablàra. Quando dizen, que en todas las otras obras antecedentes de la Creacion Dios aun no auia hablado, es verdad por dos razones: Lo vno, porque no era neceſſario para coſa alguna. Lo ſegundo, porque no auia à quien hablaſſe: aora en la formacion del Hombre no corria eſto, por que era neceſſario el hablar para intimar el mandato; y tambien auia Hombres que ya lo entendieſſen. Lo ſegundo que oponen, no impide, porque à las Beſtias no fue pueſto el mãdato de palabra, pues no lo podian entender, aunque le era neceſſario el mandato; los Hombres lo podian entender: luego à ellos debiò ſer dado de palabra. Eſto tienen algunos, pero la verdad dexamos declarado en el cap. 13. del Geneſis.

Alguno preguntarà, que como hablò aqui Dios, pueſto que èl no puede hablar? A eſto ſe reſponde, que la verdad es que no hablò Dios aqui, ni en ningun tiẽpo habla; pero quando quiera que la Eſcritura dize que Dios habla, no es Dios el que habla, ſino vn Angel ſuyo en ſu lugar. Aſsi lo dexamos arriba probado largamẽte en el Angel que hablò à Moyſes en la Zarça, y del que diò la Ley en el monte Sinaì: y de cada vno dellos dize la Eſcritura que era Dios; y porque hablaua en perſona ſuya, y en ſu nombre, ſe dize que era Dios el que hablaua.

Preguntarà mas alguno: En què lengua en el caſo preſente hablò Dios, ò el Angel que ſe llama Dios? Reſpondeſe, que hablò en aquella lẽgua, que al principio del Mundo era. Vna ſola lengua era al principio del Mundo, haſta el edificio de la Torre de Babilonia, que aſsi lo dize la Eſcritura: *Era toda la Tierra de vna lengua, y de vnas palabras.* Geneſ. 11. Deſde eſte pũto ſe ſigue, como Dios confundiò las lenguas, y las diuidiò, para que vnos no ſe entendieſſen à otros, y aſsi ceſſaſſen de edificar: luego en aquella lengua que haſta entonces duraua, hablaria Dios al preſente à Adan, y à Eua. Y la razon es, porque Adan, y Eua reſpondian à Dios quando los reprehendiò de ſu pecado, y aſsi entendian las palabras dèl, y podian ellos hablar reſpondiendo: y eſto no podia ſer, ſi no hablaſſe el Angel en aquella lengua que Dios les auia dado à Adan, y à Eua. Aquella lengua que ſabian Adan, y Eua, enſeñaron à ſus hijos, y ellos à los ſuceſſores; y durò, y ſe conſeruò aſsi haſta que Dios diuidiò las lenguas, como dicho es: luego en aquella lengua que fue deſde el principio del Mundo, haſta la edificacion de la Torre de Babilonia, hablò Dios à Adan, y à Eua. Aſsi lo tiene San Iſidoro, y dà vna razon, y regla verdadera; que quando quiera que Dios habla à algun hombre, es en aquella lengua que le es à èl natural, y propria, ò en aquella que le pueda entender, y reſponder, ſi fuere neceſſario. S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Preguntarà el curioſo: Què lengua ſeria aquella primera, en la que Adan, y Eua hablaron, y Dios à ellos? Reſpondeſe, que ſeria la Ebrea, y eſta fue dada à los hombres al principio del Mundo. No ſe puede probar eſto, ſino por alguna ilacion, y eſta es por los nombres proprios pueſtos à Adã, y Eua, los quales tienen en Ebreo tal interpretacion, qual pone la Eſcritura: y eſto no ſeria, ſi ellos no fueſſen Ebreos. Aſsi como eſte nombre Cephas fue pueſto à San Pedro por Chriſto, y quiere dezir piedra, ſino es que ſe hablaſſe maſculino, como ſi dixeſſemos, piedro; y porque eſte nombre no parece Latino, ni Caſtellano, tampoco en Caſtellano, ni en Latin no ſe dize Cephas por piedra: pero Adan, y Eua ſignifica cortado de tierra, porq̃ de tierra fue formado; y eſto

y esto significa en Ebreo ; porque Adàn en Ebreo , quiere dezir tierra. Eua del mismo modo en la Escritura es interpretada madre de los viuientes , y dize , que assi la llamò Adan, porque della auian de nacer todos los viuientes: y en Ebreo esto significa , porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos dizen, *Haua*; y quiere dezir vida , ò viuiente : luego parece que toda la lengua en que Adan hablaua seria Ebrea , pues estos nombres que èl ponia eran de la dicha lengua.

CAPITVLO XVI.

Si Dios diò licencia al hombre de comer carne en la primera Edad. Resuelueſe que no, ni la comiò: y como se entiende el poder que le diò sobre todas las cosas.

TEXTO *Poblad la Tierra , y tened poder sobre los Pezes del Mar , sobre las Aues del Cielo , y los Animales que se mueuen rastrando sobre la Tierra.* Hizole Dios al Hombre señor de la Tierra, en que auia de viuir, haziendo en ella lo que quisiesse , y de los animales della. Por estos tres generos de animales expressados entendiò todas las especies de cosas viuientes; porque los Pezes , y las Aues expressò, y los Animales todos de la Tierra entendiò por los que se mueuen rastrando , aunque no sean todos deste genero ; y los otros callò , por auerlos ya muchas vezes nombrado.

Preguntarà alguno, como auia de ser este señorio del Hombre sobre las otras cosas ? Diràn algunos , que aqui se significa la dignidad , y excelencia natural que tiene el Hombre sobre las otras cosas, assi como tiene el señor sobre las cosas à èl sujetas. Pero esto no puede estar , porque este es mandato , y es para hazer algo ; y tener vna cosa excelencia natural sobre otra , no es hazer cosa alguna: luego no se entiende en esse sentido. Diràn, que se entiende del comer ; es à saber, que Dios daua poder al Hombre sobre todas estas cosas , para que pudiesse comer dellas à su voluntad.

Esto no contiene verdad: Lo primero, porque no le hablaria Dios assi generalmente de todas estas cosas, como muchas dellas no sean , ni fueron algun tiempo para comer, como Serpientes , y todos los animales venenosos , y muchas de las fieras. Lo segundo , por quanto si en este mandato Dios entendiesse el mandarles, ò consentirles , ò combidarles à comer de los animales dichos , comieran los hombres algo dellos; pero en toda la Edad primera no hallamos que los hombres comiessen de algunos animales, hasta despues del Diluuio; y esto fue porque Dios se lo mãdò, y otorgò expressamẽte otra vez: *Genes.9.* luego no hablò aqui del comer de las carnes de los animales. Lo tercero, y mas principal, porque luego que Dios dixo à los hombres : *Creced , y multiplicad , y dominad sobre los Animales de la Tierra* , los señalò lo que auian de tener por comida, diziendo: *Yo os he dado toda la yerua que tiene semilla, y los arboles todos, que tienen en si mismos semilla , y fruta , para que os siruan de manjar*: luego no auia dado los animales por manjar al hombre, porque si se los huviera dado, no hablàra luego de lo que auia de comer, como cosa que no auia passado; y mas auiendo hablado primero del señorio del hombre sobre animales, y aues. Lo quarto , porque si en estas palabras diera poder para comer de todos los animales , añadiera alguna condicion como auia de comer de ellos , assi comó lo advirtiò en la licencia que diò Dios para comer carnes despues del Diluvio: *Assi como las* *Genes.9.* *yeruas verdes os he dado todas las cosas, exceptuando el que no comais carne con sangre.* Aqui no les dixo cosa de esto, y no es de creer que les obligàra à mas despues del Diluvio, que antes, quanto à los manjares : luego no diò alli poder para comer de las carnes. Lo quinto se prueba, por quanto Dios puso al hombre , y muger en el Paraìso, para que viuiessen alli siempre, ò tiempo mucho, y determinò lo que comiessen de todos los arboles del Paraìso , excluyendo vno , y no dixo cosa alguna de las carnes : luego no *Genes.2.* diò poder al hombre de comer carne

en la primera Edad. Lo ſexto, por las palabras ya citadas, que dixo Dios deſpues del Diluvio, diziendo, que tuvieſſen por manjar las carnes, como auian tenido las yeruas verdes haſta aquel tiempo: luego aqui diò à entender Dios, que primero no comian carnes, ſino yeruas, y frutas; y el comer carnes empeçò deſpues del Diluvio. Y aſsi ſe ha de dezir, que quando Dios dixo, que ſeñoreaſſe, y dominaſſe ſobre los Pezes, y Aues, y de todos los Animales, no entendiò, ni diò licencia para que comieſſen, expreſſandolo, ò mandandolo. Y aunque es verdad que el hombre tenia poder para comer de las carnes deſde el principio del Mundo, y que no pecàra, aunque comiera dellas, pues no ſe lo auia Dios expreſſamente vedado, como vedò la fruta del Arbol del ſaber del bien, y del mal: pero no comiò algun hombre carnes de los animales algunos, ni aun peſcados en toda la Edad primera del Mundo; y ni Dios eſto mandò, ni expreſſamente otorgò licencia. Con las palabras, pues, referidas enſeñò Dios al hombre el ſeñorio que auia de tener, ò que le auia quedado ſobre todos los animales: y eſto ſe pudo hazer por dos coſas. Lo primero, por quitar à los hombres el temor de los animales, porque ellos eran muchos, y grandes, y fieros muchos, y los hombres eran pocos, y tendrian miedo dellos: y eſte miedo quitò Dios al hombre, ſeñalandole, y concediendole el dominio ſobre los animales. Eſta es vna ilacion fundada en otras palabras ſemejantes de Dios, dichas à los hombres deſpues del Diluvio: *Creced, y multiplicad* (les dixo) *y llenad la Tierra, y ſiempre ſea vueſtro temor, y miedo ſobre todos los animales de la Tierra, y ſobre las aues del Cielo.* De otro modo ſe puede entender, y aun mejor, que ſignifique poder vſar de todos los animales à ſu voluntad: y eſto ſe verifica, porque ſi hablàra de el temor, no dixera de los Pezes del Mar, pues el hombre que viue en la Tierra, no tiene cauſa alguna de tener temor de los Pezes del Mar, que eſtos no pueden ſalir donde puedan hazer daño al hombre; pero dixo de todos los animales, y puſo primero los Pezes: luego no hablaua del temor

Gen. ibi.

Geneſ. 9.

Aſsi entenderèmos que habla del poder que Dios daua al hombre ſobre todas las coſas viuientes, para hazer dellas lo que guſtaſſe, como ſeñor dellas. Eſto es la verdad, y aunque por eſto Dios no declaraſſe expreſſamente al hombre, que le daua poder de comer de las carnes de los animales; pero tenia para eſto poder, como Dios le dieſſe el ſeñorio ſobre los animales, para que dellos pudieſſe hazer à ſu voluntad, y aſsi mataſſe dellos, ſi le dauan guſto, para comer. Eſto era conueniente, porque el hombre para algunas coſas avria meneſter los animales, aues, y pezes, aſsi viuos, como muertos; y ſi no le fueſſe dado poder entero, como à ſeñor, dudaria el hazerlo, temiendo ofender à Dios, cuyas criaturas eran eſtas: y eſto no ſeria, ſi no le hizieſſe ſeñor, y dueño dellas, y aſsi conuino expreſſarle el dominio. Aſsi lo entendiò el hombre, y por ello vsò deſpues de todas las coſas como proprias, y ſuyas, y guardaua los animales como ſuyos, como lo hizo Abel, hijo de Adan, que era Paſtor, y mataua de ſu ganado los que queria, haziendo ſacrificio à Dios; y los que queria matar tambien para cubrirſe con ſus pieles, ò para otro qualquiera vſo. Eſto miſmo hazia de las aues, y pezes, ſi los huvieſſe meneſter, ò le vinieſſe voluntad.

Geneſ. 4.

Eſte ſeñorio miſmo tenia ſobre las yeruas, y arboles, para tomar lo que quiſieſſe, y cortar, y quemar lo que guſtaſſe, aſsi para calentarſe, como para hazer cabañas, ò enramadas, à manera de caſas. Eſte ſeñorio ſignificò Dios, quando dixo: *Llenad la Tierra, y ſujetadla*; que es lo miſmo que, tenedla en vueſtro poder, y hazed della lo que quiſieredes, como coſa vueſtra.

Dirà alguno, que por què dixo Dios al Hombre, que fueſſe ſeñor de los Pezes, y de los Animales, y Aues, y no dixo de las otras coſas, pueſto que eſtuvierõ ſujetas al Hombre, y fue ſeñor dellas? Reſpondeſe, que no ſolo diò al Hombre ſe-

señorio sobre todas estas cosas, sino tambien sobre todas aquellas, que en vso, y prouecho de Hombres podian venir; pues assi como dixo de los Pezes, y Aues, y demàs Animales, esso mismo de las Yeruas, Frutas, Arboles, y Flores, señalandoles por manjar todas las Yeruas, y todos los Arboles con sus frutas; y assi se infiere que los puso en su poder. (a) Tambien puso la Tierra en poder del Hombre, quando dixo: *Llenad la Tierra, y sujetadla*; que fue lo mismo que, la tomassen para sus prouechos. Las Aguas, del mismo modo se las diò en su poder al Hombre, porque dandoles la Tierra, les diò juntamente todas las cosas que ay en ella: y este es estilo de la Santa Escritura, tomar por la Tierra todas las cosas que en ella se hallan. Dixo tambien, que les daua los Pezes del Mar, y dandoles los Pezes, les daua las Aguas, pues estas son principalmente para criar en si Pezes, pues ellas de suyo no son para beber. (b)

(a) Al sujetarse el mejor, y mayor, el menos noble, y plebeyo lo debe estar.

Genes. 1.

(b) Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que èl mismo se llegue à perder.

CAPITVLO XVII.

Si Dios diò poder al Hombre sobre el Cielo, y las Estrellas, como sobre las otras cosas. Resuelvese que no: y si tiene aora de presente el poder que Dios le diò sobre las cosas.

YA No resta cosa alguna de que dudemos, sino de los Cielos, y de las Estrellas, si los sujetò Dios al Hombre, y le diò el señorio, y dominio dellos? Respondese, que no. Y la primera razon es, porque aquellas cosas sujetò Dios al Hombre, que en su poder, y vso podian venir; pero los Cielos, y las Estrellas no pueden venir en poder de los Hombres, por estar apartados de ellos, y no poderlos tocar; y todas las otras cosas tocamos, que estàn para nuestros vsos, y prouechos: luego no podemos los Hombres señorear los Cielos, estando de nosotros tan apartados. Lo segundo, porque aquellas cosas estàn debaxo de nuestro dominio, y señorio, de las quales nosotros vsamos à nuestra voluntad, aplicandolas para diuersos vsos, y ministerios; pero las Estrellas, y cuerpos celestiales, aunque estuviessen cerca de nosotros, y los tocassemos, no podriamos ponerlos en otro vso, sino en el que estàn, que es para lucir, y obrar sobre todas las cosas del Mundo, segun Dios les diò virtud: luego no fueron sujetos al señorio del Hombre, y assi no hizo mencion Dios de los Cielos quando sujetò todas las cosas al Hombre. (a)

(a) Aquel no es mas de para vn a cosa, no solo no es para Prelado, pero ni aun para subdito.

Preguntaria alguno: Como es verdad que los Pezes, Aues, y Animales estèn sujetos al Hombre? Respuesta: Puedese dezir de vna manera, afirmando que esta sujecion fue dada al principio, quando el Hombre fue criado, y aun no auia pecado; pero despues que pecò se le quitò este dominio, y señorio, y no quedaron las cosas sujetas al Hombre, ni tampoco aora lo son. De otra manera se puede dezir, que assi como al principio del Mundo quedaron sujetas al Hombre, lo estàn aora tambien; porque no fue otra cosa esta sujecion, y dominio, sino dar al Hombre licencia de hazer de las cosas à su voluntad, no ofendiendo à Dios, ni pecando; y esto queda aora. Lo primero es muy razonable, porque algunas cosas le fueron al Hombre otorgadas por su excelencia antes que pecasse, y no quedaron despues que pecò, como el Hombre fue puesto en el Paraiso antes que pecasse, y despues del pecado fue echado del Paraìso. Tambien antes de pecar no sentia, ni tenia verguença de verse desnudo, y lo sintiò despues que pecò. Tampoco antes del pecado sentia mouimiento alguno en sus miembros contra su voluntad, y despues del pecado lo sintiò. Antes que el Hombre pecàra, no podia morir, y en pecando incurriò en la necessidad de ser perecedero, y mortal. Assi antes del pecado todos los Animales eran obedientes al Hombre, y no pudiera alguno dellos ir contra su voluntad; y despues pudieron, y se rebelaron cõtra èl: porque assi como el Hombre

pecando ſaliò de la obediencia de Dios, aſsi todas las coſas ſalieron de la obediencia del hombre. Eſto es muy veriſimil, y què ne tiene aora el hombre el ſeñorio, y dominio que tenia quando fue criado, antes que pecaſſe.

Eſto ſe prueba algun tanto por la diferencia de las palabras que Dios dixo al Hombre quando fue criado, y de las que dixo deſpues del Diluuio, pues ambos eran como principios de Mundo, y en ambos tiempos eran los hombres pocos: y Dios diò regla à los hombres de como ſe auiã de auer con los animales. En el principio del Mundo dize Dios: *Creced,* Geneſ.1. *y multiplicad, y llenad la Tierra, y ſujetadla, y ſed ſeñores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que ſe mueuen en la Tiera.* Y hablando del mantenimiẽto, dixo luego: *Yo os he dado toda la Yerua que tiene ſemilla ſobre la Tierra, y todos los Arboles, para que ſus frutas os ſiruan de mantenimiento.* Deſpues del Diluvio hablò Dios de Geneſ.9. eſtas ambas dos coſas, diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra.* Eſto es lo primero, y en lo que no ay diferencia, porque aſsi, y del miſmo modo fue dicho al principio del Mundo: y ſi al principio del Mundo en las palabras dichas mandò Dios la propagacion de los hombres, porque eran pocos, y era meneſter que ſe multiplicaſſen, la miſma neceſsidad concurria deſpues del Diluvio, pues eran pocos los hombres: y aſsi el miſmo ſentido es el de las palabras en vno, y otro caſo, y el motiuo vno, para que no ſe acabaſſe el genero humano. Luego ſigue la letra: *Vueſtro temor, y eſpanto ſea ſobre todos los Animales de la Tierra, y ſobre las Aues todas del Cielo, con todas las coſas que ſe mueuen ſobre la Tierra.* En eſto ay diferencia, reſpeto de lo que dixo al principio del Mundo; porque entonces dixo: *Sed ſeñores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que ſe mueuen en la Tierra*; y en eſto ſignificò el ſeñorio del Hombre ſobre todas las coſas, y la ſujecion dellas. Deſpues del Diluvio no dixo aſsi, ſino que el temor del Hombre fueſſe ſobre las beſtias; eſto es, que las fieras le temieſſen: en lo qual diò à entender, que queria quitar todo el temor de los hombres, que podian tener de los animales ferozes, ſiendo ellos muchos, y ellos pocos: y para eſto conſolò à los hombres, diziendo, que pondria el miedo en los animales, para que no les ofendieſſen. No obſtante eſto, tambien diò à entender, que algunas vezes las beſtias matarian à los hombres, diziendo: *Yo demandarè vueſtra ſangre de mano de todas las beſtias, y de mano de los hombres.* Y ſiendo eſto aſsi, ſi los animales nunca mataſſen à los hombres, no podria por medio dellas ſer requerida la ſangre ſuya. Si aquel eſtado de el principio del Mundo permaneciera, no fuera la ſangre del hombre requerida por medio de las beſtias, como eſtuvieſſen al hombre ſujetas: luego al principio era ſeñor, y deſpues del Diluvio no. Quanto al mantenimiento dize la letra luego: *Todos los Pezes del Mar eſtàn à vueſtra diſpoſicion, y todo lo que ſe mueue en la Tierra, y viue, ſerà para voſotros mantenimiento; aſsi como las yeruas verdes, os di todas las coſas, excepto que no comais carne con ſangre.* Aqui ay diferencia, de que ſeñalò por comida las carnes, y peſcados; y al principio ſeñalò ſolo por mantenimiento yeruas, y frutas. Lleuando la ſegunda reſpueſta, es mas facil la inteligencia, para entender que ſea tal el ſeñorio deſpues del pecado, como antes; porque antes fue dado para que pudieſſe vſar de todas las coſas à ſu voluntad, y no pecaſſe en hazerlo aſsi: y eſto no lo podria el hazer, ſin tener el dominio, y ſeñorio.

Eſto le fue otorgado al principio, que pudieſſe matar los animales todos que èl guſtaſſe, Aues, ò Pezes, y de los Arboles tambien cortaſſe, guardaſſe, ò comieſſe los que èl quiſiera: en la tierra hizieſſe ſu guſto, labrandola, ò dexandola eſtar. Eſte poder miſmo tiene el hombre deſpues que pecò, porque puede matar animales, y na ay pecado en ello, cortar arboles, y hazer todas las

otras

otras cosas segun su voluntad: y si esto no se puede hazer, sino en cosa de que tenga dominio, y sea señor, el dominio, y señorio queda aora, que primero era. Que los animales resistan aora al hombre, y no antes del pecado, no quita el dominio, y señorio; pues à este modo aora los vassallos rebelanse algunos contra su señor, y los subditos contra el Prelado: pero por esto no dexan ellos de ser subditos, y vassallos, ni el señor, y Prelado de serlo. Assi es aora, que el dominio, y señorio primero falta por el mayor trabajo, y dificultad en el vso, y exercicio, siendo esto pena del pecado, pero en la sustancia el dominio es vno. Esto se reconoce por lo que dixo Dios al hombre despues de auer pecado, *Que la tierra le daria cardos, y espinas, en lugar de pan, y con sudor de su rostro tendria el mantenimiento*. En estas palabras el mismo poder diò Dios al hombre para labrar, y sujetar la tierra, que le auia dado antes de pecar: pero añadiòle el trabajo, para que sin el, y el sudor suyo, no le diesse el sustento. *Genes. 3.*

CAPITVLO XVIII.

De la formacion del Hombre, y quien formò el cuerpo del, si fue Dios, ò algun Angel: y como se llama el alma soplo; ò respiracion de la vida, y si fue juntamente hecha con el cuerpo, ò despues.

TEXTO *Formò Dios al Hombre del limo de la tierra.* Hablò Eusebio de la creacion, ò formacion del Hombre en general; aora dize en especial, escriuiendo de ambos, Adan, y Eua, como fueron formados. Formacion dize al modo de ser hecho, que es a manera de arte de Olleros, que con sus manos, del barro blando hazen los vasos que quieren. Limo se llama la tierra limosa, mojada, y blanda, assi como quando està el barro bien pisado para hazer dèl ollas: y deste genero de barro fue el cuerpo del Hombre formado, y no de tierra seca, que se desmoronàra: ni tampoco de piedras, ò madera, que era materia muy dura, y el barro era cosa mas ligera, y blanda.

Dudarà alguno, quanto à la formacion del Hombre, si fue por sucesion, ò todo juntamente formado? Respondese, que la Escritura Santa da à entender el que fue formado por sucesion, y que cada parte de por si fue hecha, primeramente el cuerpo, y despues el alma. *Formò Dios al Hombre* (dize el Texto) *del limo de la tierra, y respirò en su rostro espiritu de vida.* Y assi primero fue el cuerpo formado, y despues dado el espiritu. En lo qual es de entender, que de dos maneras podia el Hombre ser formado: La vna es, que juntamente fuesse hecho en vn instante, ò momento el cuerpo de tierra, y en esse mismo instante le diesse Dios alma. De otro modo se podia entender que Dios formasse el cuerpo del Hombre, y que se estuviesse sin alma, y despues se la diesse Dios. Teniendo este segundo modo, podemos dezir, que el cuerpo fue formado de barro, assi como quien le forma con las manos poco à poco, como haze el Ollero vn vaso. O podemos dezir con el primer modo, que fue formado en vn instante el tal cuerpo; y todo esto conuiene, ò puede conuenir à la letra de la Escritura. Lleuando el primer modo, aunque no huvo sucesion, ni tiempo, por lo qual no se puede dezir que fue primero formado el cuerpo, que criada el alma, aunque diga la Escritura, que formò Dios el cuerpo, y luego respirò en su rostro el espiritu de vida; esto no se entiende por que vno fuesse antes de otro, sino por que segun orden de naturaleza, vno presupone otro. El alma es forma, y perfeccion de el cuerpo, y no puede ser alma sin cuerpo, guardandose este orden en la generacion natural, siendo primero formado el cuerpo, y luego el alma es dada por Dios. Aqui no era necessario esto, porque no era generacion natural, sino creacion; y las obras de Dios se hazen sin sucession de tiempo. Podemos dezir tambien con el otro modo, que fuesse primero el cuerpo formado, y en aquel tiempo que estuviesse aquel cuerpo sin alma, era puro barro, y que no tenia calidad, ò condicion alguna de cosa viuiente; y dada el alma, fue cuerpo de Hombre. *Genesi.*

A lo que ſe dize, que reſpirò en ſu roſtro eſpiritu de vida, no es de entender que aſsi ſe hizieſſe, pueſto que el alma no es en el roſtro, ſino en todo el cuerpo, al qual dà ſer: pero dixo eſto la Eſcritura, por hazer entẽder à los hombres ignorantes el modo, y ſer del alma. Entienden, pues, eſtos ſer el alma el ayre que reſpiramos, porque todo el tiempo que eſte tenemos, viuimos, y quando ceſſa ſomos muertos. Eſta opinion tuvieron muchos de los Filoſofos, ſegun refiere Ariſtoteles, y la tuvieron los Poetas, y Virgilio tambien la ſigue, quãdo afirma del alma de Dido, que ſe derramò, ò exalò por los ayres. Por eſto la Santa Eſcritura condeſcendiendo algun tanto al modo de entender de los rudos, al alma la llama eſpiritu, que quiere dezir falſedad; pero en la forma de hablar conformaſe cõ la gente comun. Por lo qual quando dize, que reſpirò en ſu roſtro eſpiritu de vida, puedeſe entender, que ſea lo miſmo que darle el alma; y entonces aquel eſpiritu no ſerà el alma, ſino el ſentido es, que Dios diò alma à aquel cuerpo formado; y dandole alma, pareciò luego en el roſtro eſpiritu de vida; que eſte eſpiritu ſolo le tiene la coſa viuiente. Tambien ſe puede entender, que las palabras no hagan mencion alguna del alma, que es ſuſtancia, no material, à la qual no conocen los rudos, ſino que hablò del ayre ſolò que reſpiramos, que eſte es ſeñal de vida; y aquel diò Dios en el roſtro de Adan, porque por la boca le reſpiramos: y eſto baſtaua dezir, para que los ſimples entendieſſen algun hombre ſer cumplido viuiente, el que tuvieſſe cuerpo, y eſpiritu, y aliento en el roſtro.

Ariſt. lib. 1. de anima.

Virg. lib. 4. Æney.

Con lo dicho ſe puede reſponder à otra queſtion, en que algunos dudan quiẽ fueſſe el que formò el cuerpo del Hombre. La letra reſponde, que Dios le formò, y reſpirò en ſu roſtro. Pero haſe de dezir, que ſi el cuerpo fue formado, y juntamente dada el alma, es obra de Dios, y no hizo en el Hombre coſa alguna otra ſuſtancia. Si dixeremos, que el cuerpo fue primero formado, y deſpues ſe le diò alma, ò hemos de dezir, que la formacion del cuerpo fue ſubita, aſsi como la infuſion del alma; ò que fue formado por ſucceſsion de tiempo, como forman los vaſos de barro los Olleros. Lleuando lo primero, diremos que Dios lo formò: teniendo lo ſegundo, hemos de afirmar que algun Angel formò el cuerpo de barro en la figura que auia de tener; y entõces Dios infundiò el alma en el cuerpo, porque el alma, ni la pueden criar los Angeles, ni poner en el cuerpo para que ella le dè vida.

Aunque alguno diria: Como podrà ſer que los Angeles formaſſen el cuerpo, pues dize la Eſcritura, que Dios formò al Hombre de la tierra? A eſto ſe reſponde, que bien ſe podia dezir, que la Eſcritura tomaria alli Dios por Angel, pues el Angel hazia aquello en lugar de Dios. A eſte modo en muchos lugares dize la Eſcritura, que hablaua Dios, y hablaua vn Angel en nombre ſuyo, como ya dexamos largamente probado: y como aqui el Angel formaſſe el cuerpo, para que Dios en èl infundieſſe el alma, dezir ſe puede, que lo hazia Dios. Pero como aqui no aya neceſsidad alguna de dezir, que quien formò el cuerpo fueſſe Angel, y no Dios (como en otros lugares, en los quales la Eſcritura dize, que hablaua Dios, ſiendo aſsi que hablar no puede, probandoſe por otros lugares, que èl no hablaua) y la Eſcritura dize, que Dios formò al Hombre; parece mas razonable afirmar que Dios lo hizo todo, aſsi formando el cuerpo, como infundiendo el alma. En eſte ſentir dirèmos, que Dios inſtantaneamente hizo al Hombre todo junto, no formando primero el cuerpo, y luego deſpues el alma: pero la Eſcritura por hazer à los hombres mas clara la inteligencia de la Creacion del Hombre, dixo, que formò el cuerpo, y deſpues dize como le fue infundida el alma. Muy veriſimil parece que hizo eſto la Eſcritura, por enſeñar à los rudos lo que era manifieſto; porque guardando el rigor, y propriedad del ſer, no auia de dezir que reſpirò Dios en el roſtro para darle al Hombre vida: pero como quiera que ſe tome, no es verdad que Dios reſpiraſſe, porque en quanto al termino, que es el alma, no puede ſer reſpirada, como

ella

ella ſea eſpiritual, y ſin materia: y ſi ſe toma por el ayre que reſpiramos, tampoco es verdad que Dios reſpirò en el roſtro de Adan, pues Dios no puede reſpirar, como èl no ſea animal, ni cuerpo tampoco tenga.

Mas ſi alguno dixere, que el cuerpo fue primero formado por Dios, ò por vn Angel ſuyo, y luego el alma ſe la infundiò, no la impugnarèmos, porque algunas vezes noſotros eſta opinion afirmamos.

TEXTO *Y ſoplò en ſu roſtro eſpiritu de vida.* Entiendeſe que Dios diò al Hombre alma viuiente, y es modo de hablar fuera de nueſtra coſtumbre. Llamaſe Hombre aquel cuerpo, que primero era no viuiente, quando era puro barro; y fue deſpues en alma viuiente, quando empeçò à tener alma; y entonces no ſolo el alma era viuiente, ſino el Hombre era viuiente, y aun tambien el cuerpo lo era, por el alma que le informaua.

CAPITVLO XIX.

De la formacion del cuerpo de la Muger; y por què ſe dize: Hagamos à Adan compañera, ò ayuda ſemejante à èl: y quien dezia eſto, y à quien.

TEXTO *DEſpues de otras coſas dixo Dios: No es bueno eſtar el Hombre ſolo, hagamosle ayuda ſegun èl.* Eſto ſe refiere à la Eſcritura en el capitulo ſegundo del Geneſis, donde eſtas coſas mas largamente ſe eſcriuen. Y porque algunas coſas dellas dexa Euſebio de contar, porque no parezca auerlo hecho de ignorancia, dize como las calla. Las coſas que aqui Euſebio dexa en ſilencio, ſon la formacion del Paraìſo terrenal, ſus quatro famoſos Rios, el precepto puesto por Dios à Adan, de no comer de la fruta del Arbol de la Ciencia del bien, y del mal; y de todos los Animales traidos à la preſencia de Adan, para que les puſiera ſus nombres. Luego ſe ſigue de la formacion de la Muger, de que aqui trata Euſebio; y las otras juzgò no ſer neceſſarias à eſte Libro ſuyo, y aſsi las callò, ſiendo ſu intencion ſolo contar los tiempos, y edades de los Hombres: y eſta es la cauſa de no referir cumplidamente las obras de la Creacion.

Dixo Dios. No ſe ha de entender que aora Dios hablaſſe, pues eſte razonamiento no era con Adan, ni con otro alguno que lo pudieſſe oìr, pues no le auia entonces. Si con algunas perſonas fuera, ſeria entre las diuinas, pero eſtas no hablã. Eſto ſe prueba, porque eſto es lo miſmo, que quãdo ſe dize en la Eſcritura: *Hagamos al Hombre à imagen, y ſemejança nueſtra*, diziendo aqui: *Hagamos al Hombre ayuda.* Y ya probamos, que no ſe podia entender eſto ſer dicho à los Angeles; y ſi palabra alguna fueſſe, ſeria entre las diuinas Perſonas; pero no fue palabra, ſino explicar la dignidad del Hombre, y que entre las obras de la Creacion fue la mas digna de que Dios la atendieſſe. Aſsi aora como Dios quiſieſſe formar la Muger, que era de la miſma naturaleza del varon, y de igual dignidad en la ſuſtancia, aunque no en virtud, y condicion, quiſo la Eſcritura Santa moſtrar la diligencia miſma de Dios en formar la Muger. Por eſto pone primero vn modo de entrar à conſejo Dios en ſi miſmo, para ver ſi haria Muger, ò no, ò como la haria; y dize: *No es bueno que el Hombre eſtè ſolo*; y eſta es la cauſa motiua que tuvo para hazer la Muger. Luego pone la obra de las tres diuinas Perſonas, en quanto dize: *Hagamosle ayuda*; y eſto no lo dixo en las otras coſas que criaua. TEXTO.

Verdad es, que no era bueno que el Hombre eſtuvieſſe ſolo, porque no pudiera engendrar, y no huviera linage humano, ò multiplicacion dèl; y muriendo Adan, ò nunca mas huuiera hombres, ò era neceſſario que Dios à cada vno le fueſſe formando, como à Adan. Tampoco era bien eſtar ſolo, por la priuacion de la alegria, que ſe cauſa con la buena compañia; porque como Ariſtoteles dize, *El hombre es animal politico, y hecho para viuir en compañia.* Y aunque para quitar eſta ſoledad, y triſteza, baſtaua criar muchos varones, aunque no huvieſſe alguna muger; pero queriendo Dios prouer à ambas neceſſidades, formò la Muger, que es compañera para multiplicar el linage huma-

humano, y para la conuerſacion, quitandoſe con ella los enojos, y peſares. Llamò aqui Hombre al varon, aunque hombre es nombre de naturaleza, y no de varon, y hembra, porque igualmente conuiene a ambos.

Llamaſe la hembra ayuda, porque ayuda al hombre para la generacion, pues el varon ſin ella, ni ella ſin èl ſon baſtantes. Tambien es ayuda para viuir, porque en la conuerſacion de la vida, y para paſſar ſin trabajos, ſon conuenientes obras, y oficios los de las mugeres. *Segun èl*, dixo Euſebio; y la Eſcritura Santa dize: *Ayuda ſemejante à èl*; y lo miſmo ſignifica lo que dize Euſebio, porque tal es la muger, qual es el varō, pues ambos ſon hombres, y es tal, qual à èl le conuiene, pues es hembra, y que pertenece para concebir, y parir.

CAPITVLO XX.

Por què ſe dize, que no hallan ayuda para Adan; y por què crió Dios à Eua de Adan; y por què no los hizo juntamente, como à los demàs animales.

TEXTO *Para Adan no fue hallada ayuda ſemejante à èl.* Continùa Euſebio la creacion de la Muger. Llamaſe ayuda la Muger, porque lo es para la generacion; y quiere dezir, que no fue hallada alguna hembra, que fueſſe conueniente à Adan, para tener compañia, conuerſacion, y junta con ella. Eſte modo de hablar, bien ſe reconoce que es al vſo, y eſtilo de los hombres, y no ajuſtado al rigor de la verdad. Dios no buſcaria ayuda para Adan, como el buſcar ſea por neceſſidad, ò ignorancia de no ſaber donde eſtà aquello que ſe buſca: pero Dios todo lo ſabe, y de nada puede neceſſitar, ni nada ignorar puede. Tampoco puede Dios buſcar coſa que no halle, porque ſu deſeo no ſe puede fruſtrar, ſino que al preſente ſe habla al modo de los hombres, que como ellos no ſaben todas las coſas, por eſta cauſa buſca algunas vezes algo que no halla. Las palabras preſentes proceden de otra coſa antecedente, que refiere la Eſcritura. Dize, pues, que Dios traxo todos los animales que eran criados delante de Adan, para que les puſieſſe ſus nombres. Puſoſelos Adan, y reparò, y atendiò, ſi auia alguno tal como èl, y con quien tuvieſſe compañia de hembra; y no hallò coſa que le fueſſe à èl ſemejante, ni conueniente, aunque èl muy atento lo miraſſe: y por eſto ſe dize, que no hallauan ayuda. Eſto es lo miſmo que dezir, que Adan no la hallaua, pero no ſe entiende de Dios, ni de los Angeles, de los quales ſe auia de entender, ſegun la forma del hablar. Refiere eſto la Eſcritura, por dar à entender la excelencia de la Muger, porque alguno penſaria, que aunque el varon ſea coſa excelente en lo natural, que la hembra no ſea de dignidad alguna, como ſolamente ſe llame ayuda, y que ſea aſsi como vna de las beſtias del campo. Eſte juizio ſe deſvanece, diziendo, què no ſe hallaua ayuda ſemejante al Hombre; que es lo miſmo que ſi dixera: Aunque todos los animales fueron traidos à la preſencia de Adan, no hallò alguno de que ſe contentaſſe, ſegun ſu dignidad, y excelencia; y quando le moſtraron la Muger, contentòſe della. Con eſte ſentir concuerdan las palabras que Adan dixo quando le moſtraron la Muger: *Eſta es aora carne de mi carne, y hueſſo de mis hueſſos.* Donde ſi ſe aduierte en aquel *aora*, quiere dezir: Aora me diſte coſa que me pertenecieſſe à mi, porque es hueſſo de mis hueſſos, y carne de mi carne; y no la otra vez, quando me traxiſte todos los animales, pues entre todos ellos no hallè coſa à mi ſemejante, ni conueniente. *Geneſ. 2.*

Preguntarà alguno: Por què no hizo Dios al Hombre, y à la Muger juntamente, como en los animales hizo juntos, y à vn tiempo el macho, y hembra? Reſpondeſe con muchas razones: La primera ſea, que porque todo el linage humano tuvieſſe vn principio, y no fueſſe como en los otros animales, en los quales ſu eſpecie tuvo principio de dos: y es mas razonable, que aſsi como Dios es vn Principio de todas las coſas, aſsi vn hombre ſolo ſea principio de toda la naturaleza humana. Eſta razon pone el Maeſtro de las Sentencias. La ſegunda razon, y principal es, por el amor *Mag. Sēt. lib. 2.*

amor que ſe requiere del hombre à la muger, porque mucho màs amaria el marido à ſu muger, quando ſupieſſe que era hecha de ſu carne, que ſi vieſſe que era agena; pues no ay coſa que mas ame el hombre, que à ſi miſmo, y por ſi ama à las demàs coſas: y quando vna coſa mayor conueniencia tiene en vnidad de ſer, tanto mas la ama; y por eſta cauſa los padres aman mas à los hijos, que todas las otras coſas del Mundo, porque ſon de ſu carne. (a) Adan aſsi ſabiendo que la muger era hecha de ſu carne, y ſus hueſſos, amariala mas; pero no pudiera ſer eſto, ſi ambos fueran juntamente formados, pues vno no ſeria de otro, ni al contrario: luego Dios no los debiò juntamente criar. La tercera razon es, por moſtrar la dignidad de la muger; porque ſi fuera criada juntamente con el varon, pudieramos juzgar que ella era de otro modo menos excelente formada, y aſsi no ſeria de tanta eſtimacion, que el varon la debieſſe honrar. La quarta, por aumentar el amor de Adan para con Eua; porque ſi ambos fueran juntos criados, nunca Adan ſupiera que coſa era la falta de compañia; y aſsi fue bueno que algun tiempo ſin compañia eſtuvieſſe, para que la deſeaſſe, y deſpues de tenida la amaſſe. (b) Eſto ſignifican las palabras de la Eſcritura: *Adan no hallaua ayuda ſemejante à èl.* Con eſto ſe dà à entender, que la buſcauan, y deſeauan, y no la hallauan: luego la muger debiò ſer formada deſpues del varon. La quinta razon es, por la neceſsidad que auia de conſeruarſe el amor entre Adan, y Eua; y eſte no ſe pudiera conſeruar, ſin grande, y eſtrecho parenteſco. Y demueſtraſe, porque engañada Eua por la ſerpiente, diò à ſu marido de la fruta vedada, y por eſta comida perdiò toda la bienauenturança que tenia para ſi, y para ſus herederos. Adan viendoſe echado del Paraiſo, y perdido tanto deleite, y honra, padeciendo en tan largo deſtierro, y condicion amarga de vida, viendo que aquella muger era la cauſa toda, no fuera marauilla que fieramente la aborreciera, y aun el que venga ra en ella ſu miſerable eſtado, y deſventura. Sufriò, pues, Adàn como mejor pudo ſu triſte caìda, conſiderando que lo auia cauſado aquella perſona, contra quièn con razon no ſe podia enfurecer. Aſsi como quando los hijos hazen algunos peſares à los padres, por graues que ſean, no toman dellos vengança, como ſi los eſtraños huvieſſen cauſado el enojo. Si Eua fuera criada juntamente con Adan, y por conſiguiente no fuera formada de ſu coſtilla, por ventura Adan mucho menos la amàra, y aun con el dolor de tanta pèrdida, executàra en ella ſu rigor, y colera. Adan, y Eua, ſi fueran criados juntos, no tuvieran algun parenteſco, porque no tenian algun padre comun de lexos, ni de cerca, y aſsi ſe amarian poco: luego para cauſar entre los dos vn amor tal, ſegun que era neceſſario para que ſe pudieſſen tolerar, y ſufrir, neceſsario fue que vno procedieſſe de otro, y que no fueſſen criados juntamente ambos. La ſexta razon es, por el exemplo para los futuros, y venideros, pues auièndo de ſer neceſſario deſear los hombres la compañia de mugeres, y tener amor à las proprias, mas ſerian atraidos para eſto, ſabiendo que las mugeres procedian de ſu cuerpo. Eſte modo de probar tuvo el Apoſtol, diziendo: *Hombres amad à vueſtras mugeres como à vueſtros cuerpos, porque no ay alguno que aborrezca ſu propria carne, antes la cria, y blandamente la trata.* Y aſsi para probar que auian de amar à ſus mugeres, dixo que eran ſu cuerpo, y carne: luego conueniente fue el que la muger fueſſe criada deſpues del varon, para que pudieſſe ſer formada de la carne ſuya.

(a) Con la dadiua ſe aſſegura el afecto, y memoria.

(b) Es la falta, y carècia, lo que dà à las coſas valor, y eſtima.

Ad Eph. 6

CAPITVLO XXI.

Por què no formò Dios en los animales la hembra del macho, como formò à Eua de Adan.

ALguno dirà: Por què no guardò Dios eſte modo de formar à Eua de Adan en los animales, para que procediendo la hembra del macho, fueſſe entre ellos el amor grande, y crecido? La reſpueſta: Lo primero fue, porque no era naturaleza alguna de tanta perfeccion como el hombre; y aſsi Dios no debia obrar tan-

tantas coſas en los animales, en lo que toca en orden à la dignidad, y eſtimacion, como con el hombre, que es mas digno della. Lo ſegundo, por quanto no era neceſſario procurar amor tan grande entre las beſtias, como entre los hombres, porque eſtos pueden amar, y deſamar mas que aquellos; y eſte ſu deſamor, ò aborrecimiento era mas peligroſo que entre los animales, como ya diximos de Adan, y Eua, por la grãde colera que contra ella tener podia. Lo tercero, y mas principal era, porque eſto no aprouechaua à los animales, que Dios bien podia poner en ellos quãto amor quiſieſſe; pero deſto no ſe ſeguia que entre ellos fueſſe mayor el amor. Ay amor, pues, por inclinacion, y amor ay por razon, y conocimiento: el primero pudo ſer en todos los animales, pues pudo ſerles dado vn amor, ò inclinacion grande, quanto Dios quiſieſſe. Amor por conocimiento, y razon, es vn reconocimiento del beneficio recibido, ò por alguna vnidad de parenteſco, ò por otra qualquiera cercania. En las beſtias no puede auer eſte conocimiento, porque eſto es obra de entendimiento, que en ellas no ay; y aſsi no pueden ſer obligadas à querer bien, ni tampoco à conocer parenteſco, pues aun las madres no conocen à los hijos deſpues de criarlos. Lo quarto, y principal fue, porque en los brutos la hembra procediera del macho, vn animal ſolo de cada eſpecie fuera criado al principio del Mundo, y deſpues fuera de cada macho formada la hembra: y eſto no conuenia para la conſeruacion, y multiplicacion de los animales, ſino que debian ſer muchos juntamente engendrados, aſsi como fueron, criando Dios en cada eſpecie, no ſolo vn macho, y vna hembra, ſino muchos.

Eſto vltimo ſe prueba, porque ſi de cada eſpecie fueran ſolamente vn macho, y vna hembra, por ventura nunca engendràran, pues ellos no teniendo conocimiento de razon para juzgar ſer conueniente el multiplicarſe por la generacion, aconteciera muchas vezes, que vno ſe fuera por vna parte de la Tierra, y otro por otra, y nunca ſe vieran, ni hallàran, y aſsi nunca pudieran engendrar. Lo ſegundo, por la mas comun, y apreſurada muerte en los animales, que en los hombres; porque los animales deſde el principio del Mundo aſsi fueron ordenados, que vnos fueſſen caça, y mantenimiento de otros; por lo qual cada dia era neceſſario morir muchos dellos, y deſta forma ſucederia que muchas de las eſpecies, y naturalezas pereciеſſen, y ſe acabaſſen, porque antes que engendràran, y dexàran ſuceſſores, perecerian macho, y hembra de aquella eſpecie, ſiendo comidos de otros de diuerſa eſpecie. Para poderſe, pues, conſeruar todas las eſpecies, y naturalezas de los animales que Dios criò, era neceſſario que juntamente en cada eſpecie fueſſen criados muchos machos, y hembras muchas, para que ſi vnos morian, quedaſſen otros, haſta que ſe hiziera grande multiplicacion en cada eſpecie; y aſsi no pudo ſer formada la hembra del macho. En los hombres no corria eſte peligro, porque el hombre tuvo dos eſtados, vno antes que pecaſſe, y otro deſpues del pecado; antes que pecaſſe el hombre era ſeñor de los animales, de tal forma, que ellos no ſalieran de ſu obediencia, ni le pudieran maltratar, ni herir: deſpues del pecado, aunque le pudieran hazer mal, puſo Dios el pauor, y miedo en los animales todos, para que no pudieſſen dañar al hombre, ſegun ſe eſcriue en el nono capitulo del Geneſis, y noſotros dexamos ya dicho, y baſtantemente ponderado. Aunque el hombre, pues, fueſſe ſolo, no tenia que comer de los animales, ni tampoco temerlos, y aſsi ſolos varon, y hembra podian engendrar; y por eſta cauſa en la naturaleza humana ſolo Adan fue criado por Dios, y dèl deſcendiò todo el linage humano; y de los brutos criò juntamente muchos machos, y hembras.

CA-

CAPITVLO XXII.

Por què se dize, que puso Dios sueño en Adan para formar à Eua; y como pudo el cuerpo de Eua ser formado de vna sola costilla, y como estaua esta costilla en el cuerpo de Adan.

TEXTO *EMbiò Dios en èl sueño, y tomò vna çostilla de Adan, y llenò aquel lugar de carne por la costilla.* Entiendese de Adan, à quien Dios infundiò sueño; y el que se adormeciesse fue necessario, pues no puede cosa alguna resistir à la voluntad de Dios. Sacò Dios vna costilla, y della formò à la Muger; y es de entender, que no era la costilla sola, sino que tambien auia carne con ella, por quanto dixo Adã quando le mostraron la Muger: *Esta es aora carne de mi carne, y hueso de mis huessos*: luego hueso, y carne jũtamente se tomò del varon para formar la muger. Aquel lugar donde fue sacada la costilla quedaua vacio, si otra cosa no fuera puesta en su lugar; y porque no quedasse alguna fealdad, fue puesta alli carne para llenar el lugar de la costilla.

Preguntarà alguno: Para què infundiò Dios sueño à Adan? Respondese, que para sacar de su lado la costilla de que formasse à Eua, como lo hizo. Verdad es, que Dios la pudo sacar velando Adan, y haziendo que no lo sintiera, ò que no supiera Adan si le sacauan algo de su cuerpo; pero quiso mas Dios sacarsela quando estuviesse durmiendo, por las razones siguientes: Lo primero fue, porque no temiesse Adan, y no se atribuiasse, viendo que Dios le queria sacar algo de su cuerpo, aunque dello no se le auia de seguir dolor. Lo segundo fue, por mostrar el tan grande poder de Dios, como cortar vna parte del cuerpo, y arrancarsela, no le despertando de su sueño. Esta razon pone el Maestro de las Sentencias. Lo tercero, y principal fue, porque el hombre no viesse los mysterios, y secretos de Dios: y quiso Dios que el hombre supiesse la verdad, pero la obra no la viesse hazer. Que supiesse Adan lo que auia passado, infiriese muy à lo cierto, pues luego que viò à la muger la dixo: *Esta es carne de mi carne, y hueso de mis huessos*; y serà llamada varona, porque fue formada del varon. Quiso Dios que no viesse Adan como le sacaua la costilla, ni còmo Eua fue formada: luego para esto fue conueniente el q̃ entonces durmiesse Adan.

Mag. Sẽt. lib. 2. dist. 18.

Bolvera à preguntar alguno: Para què mas fue necessario el que Dios infundiesse à Adan sueño? Respondese, que en Dios ay poder de hazer que el hombre duerma, ò vele, de ponerle osadia, ò temor, ò bien otra passion qualquiera, como èl gustàre, pues es Señor de la naturaleza, y la tiene à su mandar. Este sueño infundiò Dios à Adan, por dar à entender que no le vino naturalmente, como nosotros le solemos tener. El sueño se causa, ò por auer comido, ò por cansancio comunmente, aunque otras causas especiales tenga. Entonces no auia alguna dellas en Adan, pues por ventura no auia cosa alguna comido, pues no auia de donde le pudiesse venir: luego no tenia causa alguna de sueño, y assi para dormir era necessario que Dios le infundiesse sueño. Lo segundo, porque dado caso que algunas causas de sueño en Adan huviesse, pero en la hora que Dios quiso sacar la costilla de Adan, no procediò causa alguna de sueño: luego era necessario que Dios se le infundiesse. Lo tercero fue, porque por ventura Dios quiso que este sueño fuesse mas pesado, y fuerte, que los sueños que naturalmente suelen tener los hombres, y que assi no solo pudiesse sacar la costilla del lado de Adan, y qualquiera otra parte, ò miembro, pues puede embiarle vn sueño tã pesado, como si estuviera muerto vn hombre, y que no quede nada del sentido. Lo quarto fue, porque los hombres rudos lo pudiessen esto percibir, y entender; porque si les dixessen, que durmiendo Adan le auia Dios sacado la costilla, por ventura no lo creyeran, no viendo que despertasse sacandosela de su lado; siendo el sueño tan liuiano, y el sacar vn hueso, ò costilla tan doloroso: y por esto dixo Dios, que embiaria vn sueño à Adan tan fuerte, que quando quisiesse le podria sacar la costilla.

Pre-

Preguntarà mas alguno: Por què mas tomò Dios la carne, y hueſſos de el coſtado de Adan, que de otra qualquiera parte? Reſpondeſe, que de otra qualquiera parte del cuerpo de Adan podia Dios tomar carne, y hueſſo para formar la muger, quedando Adan viuo, y ſin dolor alguno, como todas las partes del hombre eſtèn igualmente ſujetas à Dios: pero quiſo mas tomar del coſtado, que de otra parte, porque de alli parecia mas conueniente. La razon la pone el Maeſtro de las Sentencias. *Mag. ibi.* Quiſo Dios que ſe conocieſſe el fin con que criaua à la muger, y porque ſi de la cabeça la formàra, pareciera que la criaua para ſer ſeñora; y ſi de los pies, pareciera que para ſeruir como eſclaua: por euitar eſtos dos inconuenientes, la hizo del lado, que es la mitad del cuerpo, y cerca del coraçon, para que ſe entendieſſe que la hazia como igual, y para compañia del hombre, y à quien debia tener amor. (a) No fuera la muger ſujeta al varon con ſujecion penoſa, como aora loes, ſi no pecàra; pero porque ella fue el principio, y cauſa de la culpa, ſe la diò Dios por pena: ſi bien aunque eſto es aſsi, no ſe ha de entender que quedò por eſclaua la muger del marido, ſino que le auia de obedecer, teniendo poder quando lo mereciеſſe para caſtigarla.

(a) ..... ſeruirſe en vn buen medio, aſſegura la eſtimació, y el cariño.

Todavia preguntaràn: Como pudo la muger ſer formada de la coſtilla del varon, ſiendo tan pequeña materia? Reſponden algunos, que ſe hizo por rarefaccion, ſegun la qual pequeña materia ſe ſuele eſtender mucho, y ocupar lugar grande. Eſto ſe ha de tener por falſo, porque enſonces la carne de la muger ſeria rala, aſsi como el ayre, ò agua: y eſto ſe reconoce no ſer aſsi, ſino que es firme, y gruella, como la carne del hombre. Haſe de dezir, pues, que no fue el cuerpo todo de la muger formado ſolamente de la coſtilla de Adan, ſino que tambien huvo otra parte de materia añadida, aora fueſſe nueuamente criada, ò fueſſe ya en otra naturaleza de cuerpo: y todo aquello junto ſeria quantidad tanta, como lo era el cuerpo de la muger. (b) Y ſi dixeren, que en tal caſo mas propriamente ſe diria, que la muger fue formada de la materia añadida, que de la coſtilla de Adan: à eſto ſe reſponde, que propriamente ſe dize ſer formada de la coſtilla de Adan, y no de lo que ſe añadiò, porque la coſtilla fue tomada como materia principal, y la otra materia añadida fue como acceſſoria; aſsi como el cuerpo de la criatura ſe dize formarſe en el vientre de la ſangre menſtrual de la madre: pero cierto es que aquella quantidad que tiene quando ſale del vientre, no la recibiò toda de la ſangre menſtrual, ſino la menor parte della. (c) La criatura, quando al principio es formada enteramente, poco mayor es que vna moſca grande (ſegun Ariſtoteles quiere) y toda la otra materia, y quantidad la toma del mantenimiento, y manjares que come la madre; pero eſto viene como acceſſorio, y aſsi la ſangre menſtrual ponemos como principio donde ſe forma la criatura en el vientre. De otro modo ſe puede dezir que toda la otra materia que fue añadida, fue buelta en carne, y hueſſo de la coſtilla de Adan, como ſi en ſi recibieſſe mãtenimiento, y creciеſſe; y porque toda la materia inmediata, de la qual ſe formò el cuerpo de la muger, era la coſtilla de Adan, y ella ſola, pues todo lo añadiò, era buelto en coſtilla: y aſsi dezimos propriamente, que el cuerpo de la muger fue formado de la coſtilla de Adan. Semejante à eſto es lo que obrò Chriſto en el Deſierto, quando con cinco panes, y dos pezes ſuſtentò à cinco mil hombres, y muchas mugeres, y niños, ſegun lo eſcriue San Iuan. Eſto fue porque el pan crecia quando lo partian; y aquel aumento era por la adicion de nueua, ò agena materia, y toda aquella materia ſe conuirtiò en pan, y era aquel miſmo pan que Chriſto partia. Por lo qual de aquellos cinco panes quedaron todos aquellos hombres ſuſtentados abundantemente: y aſsi aora al preſente toda la muger fuè hecha de la coſtilla de Adan, por quanto toda aquella materia agena ſe conuirtiò en la coſtilla. *Ioann. 6.*

(b) Que auia de ſer la muger codicioſa, ſe diò à entender en la muger primera.

(c) Lo que ſe recibe por fundamento, ha de tener en la eſtimació el primer grado.

Preguntarà alguno, que como eſtaua en Adan aquella coſtilla; ſi era neceſſaria, ò eſtaua de mas? Si eſtaua de

de mas, es inconueniente, y ordenacion poco diſcreta ſeñalarèmos en las obras de Dios: y ſi neceſſaria, quedaria deſpues falto, y defectuoſo, quitada la coſtilla. Reſpondeſe, que en algun modo era neceſſaria, y en algũ modo ſuperflua. Para viuir Adan no era neceſſaria, porque tambien eſtuuo ſin ella, como quando la tenia; pero fue neceſſaria para que della fueſſe formado el cuerpo de la muger, ſegun Dios tenia diſpueſto; y aſsi venia à eſtar de mas para el ſer de Adan, mas no para la obra que intentaua Dios. A eſte modo ſe diſcurre en el humor ſeminal, que es neceſſario para el acto de la generacion, y propagacion de la eſpecie, y no es neceſſario para el ſer, y viuir de aquel en quien eſtà.

Y ſi mas ſe preguntàre, ſi eſtando primero aquella coſtilla en el cuerpo de Adan, ſi cauſaua fealdad, ò hermoſura, porque aquello primero es inconueniente en las obras de Dios, y eſpecialmente en la mas noble, que era el hombre: y ſi no eſtaua feo, neceſſario es que ſacada lo quedaſſe. Reſponden algunos, que en vn lugar tenia Adan dos coſtillas, vna ſobre otra, y todas las otras eſtauan ſencillas; y de aquel lugar donde eſtauan dobladas quitò la coſtilla, con que no cauſaria fealdad. Pero ſe ha de dezir, que no fue tal coſa, porque deſte modo venia à tener Adan fealdad antes que le quitaſſen la coſtilla, y deſpues no: y dezir que vna coſa criada de Dios, en qualquiera tiempo eſtuvieſſe fea, tiene inconueniente. Haſe de entender, que todas las coſtillas de Adan eſtauan ſencillas, y no hazian fealdad alguna, eſtando vna ſobre otra, ſino que en vn coſtado tenia vna coſtilla mas que en otro, y aquella le quitaron; pero aquella no cauſaua fealdad alguna, porque la carne era igual; pero era neceſſario que ella quitada con aquella carne que lleuò pegada, quedàra algun vacio en el cuerpo, y eſto no ſolo cauſaua fealdad, ſino tambien la muerte, quedando el cuerpo abierto. Por lo qual como Dios abriò el cuerpo de Adan para ſacarle la coſtilla, puſo alli luego carne, y la hizo crecer para llenar el vacio, y aſsi aquel lugar quedò lleno de carne, y ſin alguna fealdad, y las coſtillas de ambos lados iguales. Eſto dize la Santa Eſcritura: *Durmiendo Adan tomò Dios vna de ſus coſtillas, y llenò de carne el lugar donde eſtaua*; que es lo miſmo que, puſo tanta carne, quanta era la coſtilla.

CAPITVLO XXIII.

Ponderaſe el grande, y ſutil ingenio que moſtrò Dios en traer à Eua deſpues de formada à la preſencia de Adan, para que el mucho la amaſſe.

TEXTO *Formò Dios, y hizo la muger, y ſe la traxo à Adan, para que vieſſe como la llamaria.* Euſebio aun ſe continùa la formacion de la muger. Formar es dar forma, ò figura; y porque primero tenia la de coſtilla, y deſpues le diò figura de cuerpo de muger, dize que la formò. En tanto que Dios tomò la coſtilla de Adan, èl dormia, como ya dexamos dicho con el Texto; pero ſi durmiò mas, ò no, haſta que Dios traxo à ſu preſencia la muger, no eſtà manifieſto: ni tampoco quanto tiempo paſsò entre ſacar la coſtilla de Adan, y traerle à Eua para que la vieſſe, eſtà claro. Es cierto, que en formar la muger de la coſtilla no avria tardãça alguna; pero ſi deſpues de formada la traxo luego à ſu preſencia, ò no, eſto la Eſcritura no lo dize. Bien ſe puede dezir, que ſeria muy poco tiempo, porque Adan auia menester ya compañia, como diga la Eſcritura que no le hallaua ayuda: y no auiendo alguna cauſa para la tardança, es de creer que luego ſe la traerian à ſu preſencia.

No ſolamente ſe la traxeron à Adan la muger para que la puſiera el nombre, ſino principalmente para que la tomaſſe por compañera: pero dizeſe en la letra que era para ponerla nombre, continuando el modo de hablar inmediatamente dicho, de que à Adan le auian traido todos los animales para que les puſiera ſus nõbres; y aora le traxo Dios à Eua, otro animal nueuo, para que ſe le puſieſſe. En eſto moſtrò Dios ſu ſabiduria grãde, trayendo à Eua para que viendola Adan la amaſſe, y por ſu muger la re-

cibieſſe, que eſſe auia ſido ſu fin de formarla. Pero repareſe en que no le dixo que la recibieſſe por compañera, ò por ayuda, porque ſi eſto le dixera, ya Adan fuera mandado, y le conuenia obedecer: y el amor no es afecto obe iẽte, ſino muy libre, y antes es èl el que poderoſo atrae los demàs afectos, y paſsiones. Si Adan fuera mandado recibir à Eua por compañera, menos la amàra; que ſe imaginaua yà carga, y neceſsidad: y ſi èl de ſi miſmo ſe mouieſſe a querer, ſeria mas fuerte ſu amor. Luego quiſo Dios, por ſu ſaber alto, tener tal modo, que Adan de ſi miſmo, ſin mandarſelo Dios, amaſſe à la muger. Eſto ſe reconoce, porque quando Dios traxo la muger à Adan, preguntòle: Como llamaràn à eſta? El viòla, atẽdiò a ſu hermoſura, y lleuado ſu coraçon del deſeo, aunque el amor no era contra la razon, pues eſte no le huvo en el Mundo, haſta que Adan auia pecado. Con eſte grande amor que ſe engendrò en Adan para con Eua, Adan no reſpondiò à lo que Dios le proponia, de que la puſieſſe nombre; ſino que la boca ſe llenò de lo que pulſaua en ſu coraçon, y empeçò à alabar à la muger, que ya amaua, porque primero dixo: *Eſta es aora carne de mi carne, y hueſſo de mis hueſſos, y por eſta dexara el varon ſu padre, y ſu madre.* Deſpues reſpondiò à la propueſta de Dios, diziendo: *Eſta ſerà llamada varona, porque del varon fue formada.* Y aſsi Dios mouiò ſutilmẽte à Adan, para que èl de ſi miſmo amaſſe mucho à Eua, no mandandoſelo, y èl de ſi miſmo la tomaſſe por muger.

Fue eſto conueniente para quitarle à Adan la eſcuſa del pecado para con Dios, y aſsimiſmo el deſeo de la vengança contra Eua. Lo primero es manifieſto. Si Adan recibiera à Eua por mandato de Dios, quando èl pecò à perſuaſion della, tuviera algun color ſu eſcuſa para con Dios, diziẽdo: Tu me mandaſte recibir aquella muger, ella fue mala, y engañòme. Aora como Dios no le auia mandado que la admitieſſe, no auia la ocaſiõ para la eſcuſa; y para eſto parece claramente q̃ aprouechò. Y eſto ſe prueba, porque ſi aun no teniẽdo eſte color, quiſo por eſte lado eſcuſarſe, diziendo: *La muger que me diſte me engañò*; què hiziera, ſi añadiera el color à ſu eſcuſa? Lo ſegundo, porque Adan tuvo mucha cauſa de enojarſe contra Eua, la qual fue el principio de perderſe con todo ſu linage; y ſi la huviera recibido Adan por mandato de Dios, y no por ſu voluntad, no tuviera alguna cauſa, como aquel miſmo dia la auia recibido; y aſsi enojàraſe grauemente contra ella, y la quiſiera quitar la vida: pero como èl la auia amado mucho, y codiciado, no tenia èl cauſa, ni color para eſcuſarſe; ni tampoco de enojarſe contra lo que mas amaua; ò por lo menos el coraçon no ſe lo ſufriria. Conueniẽte fue, pues, eſte modo que Dios tuvo con Adan, lleuandole la muger à ſu preſencia, no para darſela, ni tampoco mandarle que la recibieſſe, ſino ſolo con el pretexto de que la puſieſſe nombre, que era lo que auia hecho con todos los animales. *Geneſ. 3.*

CAPITVLO XXIV.

Como ſupo Adan que Eua era hueſſo de ſus hueſſos, pueſto que èl dormia quando le fue quitada la coſtilla.

DIxo Adan: *Eſta es aora hueſſo de mis hueſſos*, &c. Aqui Adan no reſpondiò derechamente à lo que Dios le auia preguntado, porq̃ Dios le auia lleuado la muger para que vieſſe que nombre le pondria; y Adan no atendiendo a eſto, ſolo prorumpiò en alabança de la muger, dando à entender que la queria por compañera. Dixo: *Eſta es aora*; como ſi dixera: La otra vez que me traxiſte los animales todos à mi preſencia, para que les puſieſſe nombres, yo no hallè entre ellos coſa que fueſſe ſemejante à mi, ſino muy diferente, y à mi ſer, y naturaleza muy diſtante: pero aora eſta no ſolo es ſemejante à mi, ſino que es de mi miſmo formada.

Alguno dirà, que como Adan ſabia que Eua era de ſu carne, y hueſſos formada? Algunos pienſan que Adan viò como le tomarõ la coſtilla, y de ella hizieron la muger, y aſsi ſabia

sabia que era carne de su carne. Esto es falso, porque la Escritura dize, que Dios infundiò sueño en Adan para hazer esto: luego no podia ver cosa alguna, puesto que el que duerme no tiene sentido alguno actualmente. Lo segundo, porque aunque se suponga que Adan sintiesse como le sacaron la costilla, no veria como la muger fue della formada, pues muy lexos de donde estaua Adan fue esto hecho, como se reconoce por el Texto sagrado, diziendo que se la traxo Dios à Adan: y si cerca de Adan fuera la muger formada de la costilla, no podia ser traìda à Adan, puesto que ya èl estaua alli presente. (a) Hase de dezir, pues, que esto conociò, y lo supo Adan, siendole reuelado por Dios, y dèl mismo recibiò estas palabras que pudiesse dezirla, que significan casamiento: *Por esta dexarà el hombre à su padre, y su madre, y se llegarà à su muger.* Esto pruebase claramente, porque Christo citò estas mismas palabras dichas por Dios, *de que el hombre dexaria à su padre, y à su madre, y se llegaria à su muger, siendo dos en vna carne.* Aqui al presente parece que estas palabras las dixo Adan, y no Dios: luego se ha de entender para concordar esto, que las palabras verdaderamente las dixo Adan, pero fue porque Dios se las puso en el coraçõ para que las dixesse. Desta forma dixo Adan estas palabras, y Dios tambien, porque se las auia reuelado: pero no fue esta reuelacion de suerte que Dios la dixesse de palabra à Adã, sino que le puso este conocimiento en el entendimiento.

(a) Lo que ha estado distante, se celebrà mas quãdo presente.

Math.19.

TEXTO *A esta llamaron varona, porque de varon fue formada.* Aora responde Adan à lo que Dios le auia preguntado, de como llamarian aquella muger; y dize, que la llamaron varona. Este nombre no se recibe bien, segun la propriedad del lenguage; porque diziendo Leon, ò Leona, este nombre Leon es de naturaleza, ò especie; y porque en esta naturaleza son macho, y hembra, à ambos se ponen este nombre, mudando solo la letra postrera. No es assi en este nombre varon, porque este nombre no lo es de naturaleza, sino del macho; ni lo es el de muger, sino de la hembra; y assi aquì fue cosa especial, por auer procedido la muger del varon, y tomò su nombre, pues la materia de que fue formada fue vna costilla suya.

TEXTO *Y destos dos Adan, y Eua procediò toda la multitud de los hombres.* Esto dize à diferencia de todos los otros animales, porque en cada naturaleza fueron machos muchos, y hembras muchas criadas juntamente, de los quales procedieron todos los otros por la generacion. Verdad es, que de Adan, y Eua descendieron todos los hombres que aora son, y descendieron de Noè, y de su muger, pues en el Diluvio no quedaron en el Mundo mas que Noè, y su muger, tres hijos suyos con sus tres mugeres.

TEXTO *Por lo qual de Noè contando los tiempos, hazemos el principio desde Adan, y Eua.* Dize esto Eusebio, porque este libro se llama de los Tiempos, y dellos es toda la materia del libro. No se refieren aqui los tiempos de los Cielos, ni de los arboles, ò pezes, sino de los hombres, y entre ellos el primero fue Adan; y assi dèl debe empeçar la cuenta, y relacion deste libro.

CAPITVLO XXV.

Por què la Escritura nombra solos tres hijos de Adan, como èl tuviesse otros muchos: y como casauan los hijos, y hijas de Adan.

TEXTO *Adan puso por nombre à su muger Eua, porque es madre de todos los viuientes,* &c. Ya tiene la muger dos nombres puestos, el vno es Varona, y el otro Eua; y estos ambos conuienen entre si, en quanto es hembra: aquel primero la pusieron por aquel donde descendiò; y Eua la dixeron por aquellos que della descienden. (a) Eua quiere dezir vida, ò viuiente, porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos tienen *Haua*, que quiere dezir vida. No pudo este nombre conuenir à otra hembra alguna de la naturaleza humana, porque no descienden de otra todos los viuientes de el Mundo, como de la muger primera; ni tampoco conuiene el nombre à otra hembra

(a) Mas aprecio, y memoria se ha de tener del beneficio recibido, que de el agrauio que se ha hecho.

de otra naturaleza, y eſpecie, porque no fue vna ſola hembra al principio, de quien tuvieſſen origē los de aquella eſpecie, ſino que en cada vna fueron muchos machos, y hembras, como ya dexamos dicho.

TEXTO *Y Adan conociò à ſu muger, y concibiò, y pariò à Cain.* Aqui ſe entiende la junta corporal para engendrar: y eſto ſe entiende que fue deſpues que fueron echados del Paraìſo, porque dentro dèl no ſe juntaron; y aſsi afirman los Doctores, que dèl ſalieron virgenes. Eſto concuerda bien al orden de la Santa Eſcritura, pues en el capitulo tercero del Geneſis ſe dize como Adan, y Eua fueron echados del Paraìſo: y luego en el capitulo ſiguiente ſe dize, que Adan conociò à ſu muger. Aqui ſe conoce como Euſebio dexò de contar muchas coſas de la Sagrada Eſcritura, pues no refiere la tentacion de la ſerpiente, ni el pecado de Adan, y Eua, ni de las reprehenſiones à ellos hechas por Dios, y las penas que les puſo: y eſto es, porque la intencion de Euſebio no es contar toda la hiſtoria de la Eſcritura Santa, ſino ſolo los tiempos de los hombres; y por eſta cauſa dexa de referir muchas coſas.

Cain fue el hombre primero que naciò de muger, y puſole eſte nombre Adan, que quiere dezir poſſeſſion. En orden à eſto es de conſiderar, que no haze la Eſcritura Sagrada mencion de todos los hijos de Adan, ſino ſolo de aquellos que alguna coſa notable hizieron, ò à ellos les ſucediò algun caſo particular. (b) Por eſto nombrò à ſolos tres, *Cain*, *Abel*, y *Seth*. A Cain, porque fue el primero de todos los hombres engendrados, y porque matò à ſu hermano; y tambien edificò Ciudad, y vino dèl vn grande linage de gente, que pereciò deſpues todo en el Diluvio.

(b) Al que es primero en qualquiera linea, ſe debe tener en la memoria.

Abel nombrò la Eſcritura, porque era hombre Santo, ſegun lo afirma en el capitulo quarto del Geneſis; y recibia, y admitia Dios ſus ofrendas, y no las de Cain; por lo qual ſu hermano le matò: y Chriſto deſpues afirmò ſer eſte hombre juſto, y fue el hombre primero que fue muerto en el Mundo à la violencia, y golpe del hierro. Tambien es el primero de los Martyres, como ſe lo dixo Chriſto à los Iudios: *Vendrà ſobre voſotros toda la ſangre de los juſtos, y fue vertida ſobre la tierra, deſde la ſangre de Abel juſto, haſta la de Zacarias.* Y aun ſe cree auer ſido eſte el primero de todos los que murieron en el Mundo con qualquiera genero de muerte, porque entōcesno morian los hombres à muertes de cuchillo, ni de otros peligros de enfermedades accidentales, pues eſtaua muy ſana, y muy entera la naturaleza humana, como eſtuvieſſe en ſu principio; y aſsi ſolo morian de vejez: luego ſiendo Abel hijo ſegundo de Adan, y muerto à cuchillo, parece que no muriò otro hombre alguno antes dèl. *Math. 23*

Seth fue pueſto, por quanto eſte deſpues del grande llanto de Adan fue engendrado, y deſte deſcendiò todo el linage humano, que aora es; pues de Cain no procediò alguno que viuieſſe deſpues del Diluvio, ſino que toda ſu deſcendencia pereciò en èl. De Abel no deſcendiò alguno, porque muriò virgen, ſegun dàn à entender los Santos Doctores. Y la razon es, porque en la Eſcritura Santa no ſe dize que engendraſſe, como de Cain ſe dize, y de Seth. *Geneſ. 4.*

Otros muchos hijos, y hijas tuvo Adan deſpues deſto, ſegun ſe manifieſta en los capitulos quarto, y quinto del Geneſis. Y es de conſiderar, que los Doctores ſuelen dezir, que quando Eua paria al principio, eran ſiempre varon, y hembra juntos, y aquellos dos eran deſpues marido, y muger, y no auia otra eleccion. Lo que podemos ſaber de cierto en eſte punto es, que entre los hijos de Adan caſauan hermanos con hermanas, porque no auia otros algunos con quien caſaſſen: pero ſi paria Eua hijo, y hija juntos, no ſe ſabe, ni ſe puede ſaber por Texto alguno. Puedeſe creer, que al principio tātas hembras avria por cuenta, como varones, porque à los hombres auia Dios mādado que creciеſſen, y multiplicaſſen, en lo qual ſe entiende en la generacion: y ſi no huvieſſe tantas hembras como varones, eſtuviera de mas, y de valde alguno, ò alguna; y eſto era contra la intencion de Dios: luego de ambos ſexos igual ſeria el numero. Tambien

ſe

se puede inferir que auian de ser poco mas, ò menos de vna Edad, porque de otra suerte estarian los varones mucho tiempo sin vacar à la generacion, por no tener mugeres, ò ellas perderian tiempo mucho, no teniendo maridos. Y siendo entonces la intencion de Dios el que se multiplicasse el linage humano, daria orden, y dispondria como no estuviessen de valde ellos, ni ellas: y para esto conueniente parece lo que los Doctores afirman, que naciessen de vn vientre, y parto varon, y hembra, pues siendo los dos de vna edad, serian apropósito para la generacion, y deste modo pareceria que Dios auia dado à cada vno su muger, y que no auia de escoger otra.

TEXTO. *Y dixo: Ganè, ò alcancè hombre por Dios.* Esto dixo Adan al nacer Cain. Conuiene esto con la lengua Ebrea, porque en ella Cain quiere dezir posseśion; y tambien con la interpretacion conuiene, pues dize: *Possèi al hombre por Dios.* Dixo esto Adan, como marauillandose, y dando gracias à Dios, por ser este el primero que naciò en el Mundo de hombres, y mugeres por via de generacion: y viendo Adan, que de su junta con la muger era este nacido, y considerara que otros podrian nacer, dixo, que possèia al hombre por Dios, rindiendole, por auerle dado vn hijo, las gracias por tan singular, y nunca hasta entonces vista merced. De aqui consta, que el lenguage primero del Mundo fue Ebreo, porque Adan ponia el nombre à sus hijos en la lengua que vsaua; y aunque los pondria por nombres proprios, siempre se deriuarian de nombres apelatiuos, y las interpretaciones conforman con la lengua Ebrea: luego esta se reconoce que era la de aquel tiempo.

TEXTO. *Y engendrò despues à su hermano Abel.* Este fue el segundo varon, que en el Mundo fue engendrado, y nacido. De las hembras que en este tiempo nacian no haze mencion la Escritura; y es de entender, que nacieron algunas, para que pudiessen ser mugeres destos, como ya queda dicho.

***

CAPITVLO XXVI.

Si ay aguas en el Cielo. Refuelvese que no; y què cosa sean los manantiales del Cielo; y por què los hombres piensan auer aguas en el Cielo.

TEXTO. *Cessò el agua, y cerraronse las fuentes del Abismo, y los manantiales del Cielo,* &c. Prosigue Eusebio su relacion con el Diluvio, y dize, que cessò el agua; entiendese que empeçò à menguar, y no que cessò de llouer. En lo qual es de considerar, segun se conoce por la historia del Genesis. *Genes. 7.* Despues que Noè entrò en el Arca con los animales, empeçaron las aguas del Cielo, y llouiò quarenta dias continuos con sus noches; y crecia tanto el agua, que subiò quinze codos sobre los montes mas altos. Cessò de llouer, y se quedaron assi las aguas ciento y cincuenta dias sobre la tierra, porque despues de los quarenta dias primeros no llouiò mas. Passados los ciento y cincuenta dias, en que las aguas no crecian, ni menguauan, empeçaron à descubrirse las eminencias, ò cabeças de los montes; y esto fue cessar el agua, que se debe entender que cessò de estar mas alta que la tierra. Tambien se podia entender el cessar el agua, que cessò de llouer; y en este sentido se referirà à los quarenta dias, pues solos aquellos primeros llouiò.

Refiereſe que se cerraron las fuentes del Abismo. Llamò fuentes del Abismo las que estàn debaxo de la tierra, pues Abismo llamamos muchas vezes à la hondura de las aguas, y otras vezes à la de la tierra, porque dentro de la tierra ay grandes honduras de aguas, segun cuenta Seneca en el libro de las naturales questiones. De aquellas fuentes, pues, que estauan debaxo de la tierra salia mucha agua fuera sobre ella; y quando bastantemente el agua auia cubierto la tierra, cerrò Dios las fuentes del Abismo, para que no saliesse mas agua dellas.

Tambien el que se cerraron los manantiales, ò aguaceros del Cielo. Este modo de hablar tiene la Escri-

tura, para dar à entender à los rudos como deſcienden las aguas; porque ellos pienſan que todas las aguas que vienen à la Tierra baxan del Cielo, y que en èl han eſtado algun tiempo; y como deſpues corran, y diſtilen, no entienden que pueda ſer otra coſa, ſino que las aguas corren por vnos caños, ò condutos y quando eſtàn cerrados no puede caer gota alguna en la Tierra; pero quando ſe abren, cae ſiempre agua, haſta que ſe cierran. Eſte modo tuvo la Santa Eſcritura, ù diò fundamento, poniendo aguas ſobre el Cielo, y aguas debaxo dèl; porque aquel Cielo que noſotros llamamos noueno, y Criſtalino, los ignorantes, y rudos le llaman Agua, porque tiene color obſcuro, ò azul; y debaxo dèl eſtàn ocho Cielos, à los quales llamamos Firmamento, ſegun dexamos dicho. Puſo Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para que aparte, y diuida las que eſtàn ſobre el Cielo, de las que eſtàn debaxo: y por eſto llamaron Firmamento à eſtos ocho Cielos, porque es como alguna coſa firme, que tenga las aguas que eſtàn ſobre èl, para que no caigan abaxo juntas: y los ignorantes tienen aprehendido, que Dios puſo alli las aguas ſobre los Cielos dichos, para embiar dellas ſobre la Tierra quando fueſſen menester, y ſon tantas, que nunca ſe acaban. Y pues el Cielo llamado Firmamento las tiene, neceſſario es que no caigan, y que en èl aya algunos como caños, ò condutos, por los quales ſe diſtile el agua quando Dios guſtare; y quando quiſiere que ceſſe, los cerrarà, y no llouerà. Aſsi aora dà à entender, que en todos aquellos quarẽta dias abriò Dios los caños del Cielo, y que cayò mucha agua ſobre la Tierra; y acabados los quarenta dias, cerrò los caños, y no llouiò mas.

Geneſ. 1.

Eſto haze la Eſcritura, condeſcendiendo al modo de entender de los rudos, que aſsi lo entẽdieron por tres razones. La primera, porque vèn baxar las aguas de arriba, y pienſan que vienen, ò caen del Cielo. La ſegunda, porque vèn ſobre el Cielo eſtar vna coſa obſcura de color de aguas, y pienſan que lo ſon, y que los Cielos que eſtan debaxo ſon como pared firme, que detiene las aguas para que no caigan. La tercera es, porque ellos vèn muchas vezes caer agua de arriba, y no pueden entender como venga aquella agua, ſi en el Cielo no eſtuvieſſe en forma de agua detenida, y guardada: y aſsi creen que las aguas eſtàn arriba encima del Cielo. Eſte modo de hablar, como dezimos, pone la Eſcritura, aſsi en el capitulo primero del Geneſis, como en el ſeptimo, y octauo, donde habla del Diluvio, y dize, que para llouer fueron abiertos los caños del Cielo; y deſpues dize, que fueron cerrados. Aſsi habla en el Deuteronomio, poniendo las maldiciones de los que no guardaren ſu Ley; y las bendiciones de los que la guardaren: y en eſtas dize: *Abrirà Dios ſu Teſoro muy bueno del Cielo, para darte à ti agua à ſu tiempo conueniente.* En quanto dize, que Dios abrirà ſu Teſoro del Cielo para dar agua, dà à entender que dentro del Cielo eſtà guardada el agua, aſsi como en el arca eſta guardado el dinero: y aſsimiſmo diziendo que abrirà, dà à entender que en el Cielo eſta, pero eſta cerrada, y guardada de ſuerte que no caiga; y quando Dios quiere dar parte della, abre, y embia la a la Tierra: y eſto es lo que aqui dize, poniendo al Cielo caños que ſe abren, y cierran. En las maldiciones dixo: *Sea el Cielo que eſtà encima de ti de azero, y la tierra ſobre que andas de hierro: à tu tierra dè Dios en lugar de lluvia, polvo, y ceniza, que caiga del Cielo ſobre ti, haſta que quedes quebrantado.* En lo dicho dà à entender, que el Cielo para ſer bueno, ha de ſer blando, para que ſe puedan abrir los caños, y condutos, y caer agua: y quando fuere duro, como de metal, nunca ſe abrirà, ò tarde, y no caerà agua para beneficiar la tierra. De donde ſe ſigue lo otro que dize, que ſea la tierra de hierro, pues quando no cae agua del Cielo, como hierro eſta dura la tierra: y aſsi ſiempre dà à entender que el agua eſta encima del Cielo, y de alli cae.

Deut. 28.

Pero en el ſentido verdadero de la Eſcritura, no es eſta la inteligencia, pues eſto no es verdad, y la Eſcritura Santa no puede mentir: y aſsi ſe ha de entender que el ſentido es otro.

Quan-

Quando dize que auia aguas ſobre el Cielo, no las llamò aſsi porque ellas lo eſtuvieſſen como aguas, ſino porque aſsi lo entienden los ignorantes. Entiendeſe, pues, por eſto, que el nono Cielo, y Criſtalino parece ſer aguas, por la obſcuridad que en èl ſe reconoce, como ya queda declarado: y quando aqui dize que ay manantiales, y cañosen el Cielo, y que ſe abren, y cierran, no es porque en el Cielo aya agua que ſe pueda diſtilar por caños, ſino que las aguas todas ſe engendran en el Ayre, el qual eſtà ſobre noſotros, y al Ayre llaman los ignorantes Cielo: y la Eſcritura condeſcendiò à eſte ſentir en ſu modo de hablar. Por eſto dize el Texto Santo quando caen las aguas, que es por ſus caños; porque ſuponiendo que arriba eſtàn aguas, hanſe de tener en algo, y quãdo cayeren, ſerà por ſus caños: pero quando no ay lluvias, y ceſſan las aguas, dize la Eſcritura, ajuſtandoſe al eſtilo de los hombres, que ſe cierran los manantiales.

TEXTO. *Ceſsò la lluvia, y el agua menguaua, baxando yà de ſu altura, deſpues de ciento y cincuenta dias.* Entiendeſe de las aguas que cayeron del Cielo en los quarenta dias primeros, contando deſde la hora que entrò Noè en el Arca; con que en dichos dias ſiempre llouiò, y al fin dellos ceſsò la lluvia. El menguar el agua, ſe entiende de la que eſtaua ſobre la Tierra. En los quarenta dias que llouiò creciò el agua tanto, que ſe leuantò quinze codos ſobre los montes mas altos del Mundo: y ceſſando el agua que caìa, empeçò à menguar poco à poco la que eſtaua ſobre la Tierra. Deſpues que ceſsò de llouer, cada dia ſe conſumia algo de agua, y ya no eſtaua leuantada ſobre la Tierra mas alta quinze codos, como primero, antes cada dia menguaua algo de aquella altura, haſta que empeçaron à deſcubrirſe las cabeças de los montes. Deſpues de ciento y cincuenta dias, dize el Texto, que con los quarenta que llouiò ſe cumplen ciento y nouenta: pero puedeſe entender eſta letra en dos maneras. La vna es, que el agua faltaua, y menguaua deſpues de los quarenta dias, porque luego empeçò à menguar, y durò ciento y cincuenta dias el menguar; y acabados eſtos dias ſe deſcubrieron los montes, y ya el agua no eſtaua mas alta que la Tierra. De otra manera ſe puede entender el que iba menguando el agua; eſto es, que empeçaſſe à menguar deſpues deſtos ciento y cincuenta dias; y antes no menguaſſe, ſino que el agua eſtuvieſſe igual con la Tierra, y paſſados empeçaron à deſcubrirſe las cabeças de los mõtes: y aſsi deſde aquel dia fue menguando el agua, haſta ſecarſe del todo. Eſte ſentido ſigue Euſebio, y de ſu verdad hablarèmos en el capitulo ſiguiente.

CAPITVLO XXVII.

De los quarenta dias, y de los ciento y cincuenta del Diluvio, como ſe deben contar.

TEXTO Y *Aſſentò el Arca.* En el capitulo paſſado tocamos la opinion de aquellos que dizen, que luego deſpues de los quarenta dias empeçaron à menguar las aguas; y luego contados ciento y cincuenta dias deſpues de los quarenta primeros, ſe deſcubrieron las cabeças de los montes; y que todos los ciento y cincuenta dias fue continuo el ir menguando las aguas. Eſta opinion parece falſa, por lo que ſe refiere en el capitulo octauo del Geneſis, y por las palabras de Euſebio. La verdad es, que entrando Noè en el Arca, y cerrada eſta por fuera, empeçaron las lluvias del Cielo, y duraron quarenta dias con ſus noches, en los quales ſe leuantò el Arca de la Tierra, y creciò el agua quinze codos ſobre los montes mas eminentes, y altos del Mundo. Luego ceſſaron las lluvias, y ſe cerraron las fuentes del Abiſmo; y empeçaronſe à contar ciento y cincuenta dias, en los quales el agua ſe eſtuvo en vn ſer, y tenor, de modo que no creciò, porque no llouia: ni tampoco menguaua, porque no auia quien lo cauſaſſe. Acabados eſtos ciento y cincuenta dias, empeçaron las aguas à menguar, y eſto fue porque entonces embiò Dios vn viento fuerte, que ſecaua las aguas. Eſtos dias ſe acabaron en diuerſos meſes, ſegun opiniones di-

diuersas, porque algunos cuentan estos ciento y cincuenta dias desde que entrò Noè en el Arca, y empeçaron
Genes.8. à caer las aguas, incluyendo en ellos los quarenta dias primeros; y assi los ciento y diez ponen que serian, en los quales las aguas estuvieron en vn ser, sin crecer, ni menguar: y segũ esta opinion, estos dias se acabarian en el mes septimo, à los veinte dias del mes, ò casi. Y la razon es, porque aquellos meses eran Lunares, y en ellos vn mes se contauan treinta dias, y en otro veinte y nueue; y assi ciento y cincuenta dias hazen cinco meses, y dos, ò tres dias; y el Diluvio empeçò à diez y siete dias del mes segundo: luego se acabarian estos dias cerca de los veinte del mes septimo. Esto concuerda bastantemente con la letra, que dize, que en el mes septimo, al dia veinte y siete, assentò el Arca en los montes de Ararath. Otros dizen, que estos ciento y cincuenta dias se empieçan à contar desde el fin de los quarenta que llouiò: y segun esto, se acabaran los ciento y cincuẽta dias casi en el postrero del mes octauo. Esto concuerda
Genes.7. mas con el modo de hablar de la Escritura; y como quiera que se cuenten estos ciento y cincuenta dias, es verdad el que no empeçaron à menguar las aguas hasta despues de los ciento y cincuenta dias. Lo qual es contra la opinion de algunos, que referimos en el capitulo precedente.

Esto supuesto, la letra que dize, *Assentò el Arca*, se ha de entender quando las aguas estuvieron fuertes, antes que se acabassen los quarenta dias, leuantaron el Arca las aguas de la Tierra: y es de creer, que pocos dias eran passados, quando el Arca se leuantò de la Tierra, pues al fin de los quarenta dias estaua ya leuantada el agua tanto, que sobrepujaua quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo. Luego empeçò el Arca à nadar, y nunca pudo assentar en los quarenta dias primeros, porque continuamente crecia el agua, y necessario era que leuantasse mas el Arca. Assentò despues de los quarẽta dias, pero no luego, sino que eran ya muchos dias passados.

CAPITVLO XXVIII.

Como pone San Geronimo, que el Arca assentò à los veinte y siete dias, y la letra Ebrea à los diez y siete; y por què es esta diuersidad.

TEXTO

EN *El mes septimo, à los diez y siete dias assentò el Arca.* Aqui Eusebio se muestra contrario à nuestra letra, que dize, que à los veinte y siete dias assentasse el Arca; y assi son diez mas que lo que dize Eusebio. Tambien parece que Eusebio siguiò la letra Ebrea, y no la que nosotros aora tenemos: y la razon es, porque esta translacion que nosotros tenemos, es la que hizo San Geronimo, siguiẽdo la letra Ebrea; pero antes del fue Eusebio, y siguiò la letra Ebrea, y no nuestra translaciõ. Demàs, que nuestra translacion es Latina, y Eusebio era Griego, y no seguiria la translacion de San Geronimo, aunque entonces estuviera escrita. La causa por que esto mudò San Geronimo, estando à los diez y siete dias en la letra Ebrea, fue porque dize la letra, que assentò el Arca en el mes septimo, y San Geronimo quiere que el Arca assentò despues de los ciento y cincuenta dias; y esto no puede ser, afirmando que assentò en el dia diez y siete: y assi se viò obligado à poner que fuesse à los veinte y siete.

Esta razon parece ser buena, por quanto la letra primero auia hecho mencion destos ciento y cincuenta dias, y despues dixo, que assentò el Arca: luego primero se auian de acabar estos dias. Esto no pudo ser, à lo menos hasta veinte dias, ò casi de el mes septimo, y assi puso veinte y siete dias. Esto se prueba, porque empeçò el Diluvio à diez y siete dias del mes segundo; y contando ciento y cincuenta dias despues, que fue quando empeçaron à menguar las aguas, aunque se empiecen à contar desde el dia primero del Diluvio, no se podrian acabar hasta veinte dias del mes septimo, como ciento y cincuenta dias hagan cinco meses Lunares, y dos, ò tres dias mas: y desde diez y siete dias del mes segundo, que fue
Genes.7.

quan-

quando empeçò el Diluvio, hasta diez y siete del mes septimo, son cinco meses enteros, y quedan dos, ò tres dias para acabarse los ciento y cincuenta: y assi como no fuessen acabados los dichos dias, no quiso dezir San Geronimo que auia assentado el Arca; por lo qual creyò que seria à veinte, que es despues de acabados los dichos dias. La segunda es, porque parece que auian de empeçar primero à menguar las aguas, que assentasse el Arca; pero antes del dia diez y siete, ni del veinte del mes septimo, no auian empeçado, porque aun no eran acabados los ciento y cincuenta dias, segun diximos: luego no podia à los diez y siete dias assentar el Arca, y assi puso San Geronimo à los veinte y siete, porque esto le pareciò mas ajustado à la letra.

CAPITVLO XXIX.

Como se cuenten los dias, y meses en el Diluvio, segun diuersas opiniones.

AOra queda la duda, como pudo assentar, ò como assentò el Arca sobre los montes de Armenia en el mes septimo, porque no parece ser posible; aora sea à los diez y siete, aora à los veinte y siete dias. La razon es, porque el Arca assentò despues que las aguas empeçaron à menguar, pero à los diez y siete dias no auian empeçado, como queda dicho, y à los veinte y siete avrian muy poco menguado, pues entonces empeçauan: luego en ningun tiempo destos podria assentar el Arca. Respondese, que la Escritura dize, que en el mes septimo à los dias veinte y siete assentò el Arca, y al mes dezimo, en el dia primero se empeçaron à descubrir las cabeças de los montes: y algunos cuentan estos meses desde el dia primero del Diluvio; y si se toman los ciento y cincuenta dias desde el primero del Diluvio, se acabaran en el mes sexto, à dos, ò tres dias de dicho mes; y entonces faltaran desde que empeçaron à menguar las aguas, hasta que assentò el Arca, cincuenta y quatro dias, segun nuestra letra, que pone à veinte y siete del mes; y segun la Ebrea, solo faltan quarenta y quatro. Pero esto es contra la buena razon, porque se sigue que Noè, y los animales estuvieron en el Arca mas de vn año, como diga que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: y no duraron, ò no estuvieron mas de vn año dentro del Arca, pues dize que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: pero en opinion de Eusebio no estuvieron dentro del Arca mas de vn año; y todos llenan esto; luego no se empieçan los meses à contar desde el principio del Diluvio, sino de aquel año en que sucediò el Diluvio.

Tambien dizen, que el mes septimo en que assentò el Arca, se cuenta empeçando desde el dia primero del Diluvio; y el mes dezimo se cuenta desde el principio del año, y no del Diluvio, en el qual mes se descubrieron las eminencias de los montes. Esto afirman, porque falta tiempo en que menguen gran parte de las aguas despues que empeçaron à menguar, hasta que assentò el Arca. Pero esto tambien es contra razon, porque el septimo, y dezimo mes son partes de vna cuenta, y de vna relacion, y por esto sabemos quanto tiempo ay entre veinte y siete dias del mes septimo hasta el primero del mes dezimo, que son sesenta y quatro dias; y si el septimo se entiende por vna cuenta, y el dezimo por otra, la Escritura Santa vendrà à engañarnos, y aun entonces entre el dia veinte y siete de el mes septimo, y el primero del mes dezimo, avrà diez y siete dias, por quanto han de quitar quarenta y siete dias, que son desde el dia que empeçò el año hasta el dia que entrò Noè en el Arca, que fue à diez y siete del mes segundo; y esto no es ni aun razonablemente dicho. Tampoco la Escritura hizo aqui principio alguno de año al referir el que tuvo el Diluvio: luego contra razon es empeçar desde allì los meses del año.

Hase de dezir, que el septimo, y dezimo, y todos los meses nombrados en el tiempo del Diluvio, son de vna cuenta, y empieçan desde el principio del año, y no del Diluvio. Y, presupuesto esto, vnos dizen, que se cuentan los ciento y cincuenta dias des-

deſde el primero del Diluvio: otros dizen, que deſpues de los quarenta dias que llouiò. Teniendo el primer modo de dezir, acabanſe en el mes ſeptimo à veinte dias del mes, y luego, ſegun nueſtra letra, aſſentò el Arca de alli à ſiete dias; y ſegũ la Ebrea, tres dias antes que empeçaſſen à mẽguar las aguas aſſentò el Arca, pues aſſentò à diez y ſiete dias del mes ſeptimo. Lleuando que ſe cuentan deſpues de los quarenta dias, ſe debe afirmar deberſe añadir los dichos quarenta dias, y acabaràn ſe en el fin del mes octauo: y aſsi deſde que empeçaron à menguar las aguas, haſta que ſe deſcubrieron las cabeças de los montes, paſsò vn mes entero; y vn dia, ù dos mas, porque ſe deſcubrieron en el dia primero del mes dezimo. Segun eſto ſe ſigue, que antes que empeçaſſen à menguar las aguas mas de vn mes, aſſentò el Arca: luego empeçaron à menguar en fin del octauo, y el Arca aſſentò en el mes ſeptimo.

CAPITVLO XXX.

Si pudo aſſentar el Arca antes que empeçaſſen à menguar las aguas.

HAſe de ſuponer, que qualquiera deſtas opiniones referidas es baſtantemente razonable; pero algun tanto concuerda mas à la letra el que digamos que ſe cuentan los ciento y cincuenta dias deſpues de los quarenta dias, ſegun lo dexamos tocado en los Comentarios ſobre el capitulo octauo del Geneſis. Pero ſegun ambas opiniones, ſe ſigue que el Arca aſſentò en empeçando el agua à menguar, ò antes que empeçaſſe; y atendiendo à la letra Ebrea, es neceſſario que ſegun ambas opiniones, digamos que aſſentò el Arca antes que empeçaſſen à menguar las aguas. Eſto ſigue Euſebio, mas no San Geronimo, que eſcriuiò à veinte y ſiete dias, y empeçò el menguar à veinte dias; con que el aſsiento del Arca fue ſiete deſpues. La letra Ebrea puſo el aſſentar à diez y ſiete, y aſsi fue tres dias antes que empeçaſſen à menguar.

La duda preſente conſiſte en declarar como pudo aſſentar el Arca antes que menguaſſen las aguas; porque ſi hizieſſe aſsiento antes que empeçaſſen las aguas à minorarſe, aſſentaria tambien deſpues luego de los quarenta dias en que llouiò ſin ceſſar, pues haſta entonces crecian las aguas con las lluvias continuas, y deſpues de aquel dia ceſsò de llouer: y en quanto crecian las aguas con las lluuias, el Arca era preciſo que ſe leuãtaſſe en alto, y deſpues parece que debia hazer aſsiento. Eſto ſe prueba, porque ſi durando los ciento y cincuenta dias en que eſtuvieron las aguas en ſu altura, pudo aſſentar el Arca, pudiera hazerlo el dia primero dellos, pues en todo aquel tiempo nó menguò coſa alguna el agua; y aſsi aſſentàra à los veinte y ſiete dias del mes tercero, en el qual ſe cumplieron los quarenta dias, que empeçaron deſde el dia que entrò Noè en el Arca: y ſupueſto que no aſſentò haſta el mes ſeptimo, ſigueſe que no podia aſſentar haſta que menguaſſen las aguas algun tanto.

Reſpondeſe, que eſta prueba no es eficaz, por depender eſto de ſaber quanto entraua de aquella Naue, ò Arca dentro del agua. Y aſsi avrèmos de dezir, que ſi entraua quinze codos debaxo del agua, que podia aſſentar el dia primero que ceſsò de llouer, aunque no empeçaſſen à menguar las aguas, pueſto que hallamos que el agua no ſobrepujò à los mas altos montes del Mundo mas de quinze codos; y aſsi pudiera aſſentar debaxo del agua en qualquiera dia: pero como no ſabemos quanto entraua, por que no lo dize la Eſcritura, no podemos afirmar eſto con certeza. Tampoco ſabemos del todo la figura del Arca, ni el peſo que dentro tenia, para que ſegun eſtas coſas ſupieſſemos dezir quanto auia de entrar en el agua; ſolo ſabemos que tenia de alto treinta codos: luego bien podia entrar dentro del agua mas de quinze codos, aunque no fueſſe de la forma, y figura que ſon nueſtras Fuſtas, y aſsi podria cada dia aſſentar. Y quando arguyen que hiziera luego aſsiẽto al dia primero, ſe reſponde ſer verdad que podria ſer aſsi, pero no *Geneſ. 6.*

era

era necessario que assentasse luego, porque el agua estuvo mas alta quinze codos que los montes mas altos del Mundo: y por esto si el Arca estuviera sobre la eminencia del monte mas alto, siguese que pudiera assentar, y assentàra luego al dia primero despues de las lluvias, si quinze codos estaua sobre el agua; pero no estaua el Arca sobre aquel monte. Y que no assentasse en èl parece llano, porque nosotros sabemos por los Escritores de la Comosgrafia, que el monte Olympo en Tesalia sea el mas alto de los montes conocidos; y puesto que no assentò alli el Arca, sino sobre los montes de Ararath, que son en Armenia, ò muy cerca della, y no son estos los mas altos montes de el Mundo: luego estando en aquel lugar no podia assentar el Arca al dia primero despues de las lluvias, ni dia alguno despues de los ciento y cincuenta, sino despues que fuessen las aguas algun tanto menguando. Pero si se tiene que mas de quinze codos auia del Arca dentro del agua, pudo assi antes que empeçassen à menguar las aguas assentar en los montes de Ararath.

CAPITVLO XXXI.

Como el Arca desde que fue leuantada de la tierra, hasta que bolvio à sentar, siempre fue gouernada por vn Angel.

PAra lo presente es de saber, que como empeçaron las lluvias fuertes, leuantòse el Arca en alto, porque la traìan las aguas, segun dize la Escritura; y en este tiempo Noè
Genes.7. no podia regirla para que fuesse mas a vna parte, que à otra, porque ella estaua toda cubierta; y assi era necessario que ella anduviesse ondeando de vna parte à otra: y si esto fuera assi, sucediera el que presto se quebràra, ò cascara el Arca, como las Fustas nuestras quando andan en las ondas sin gouernador alguno, presto se quiebran en las rocas, ò encallan en la arena, y se abren; y mas possible esto seria en el Arca, que andaua entre los montes, y rocas de la tierra: luego auemos de dezir que algun Angel por ordenacion de Dios la regia, para que no diesse en alguna roca, ò monte, ò lugar donde se podia quebrantar, ò abrir. Esto fue assi en los quarenta dias primeros en que crecieron las aguas, como tambien en los siguientes dias, en que se conseruauan las aguas en su altura, como el Arca entrasse mas de quinze codos dentro del agua, podia dar en alguna cabeça de vn mõte, y recibiria daño.

Tambien es muy creible que el Angel que la regia dirigiò el que ella assentasse en cierto lugar, y mas en aquel, que en otro: y no es de discurrir que alli assentò porque era el mas alto lugar del Mundo, pues mõtes mas altos eran los del Paraìso Terrenal, y el monte Olympo, y otros montes ay en Tesalia, y Macedonia mas altos. No fue sino porque esta fue la primera tierra que debaxo de si hallò: y la causa desto fue, porque el Angel que la gouernaua la mouiò àzia aquella parte, y no queria que fuesse à otra. La razon desto parece ser, el que era voluntad de Dios el que se poblasse en aquella tierra, mas que en otra; porque assi como la tierra estuvo seca, mandò Dios à Noè salir del Arca, y à todos los animales, y salieron à la tierra donde auia assentado el Arca, y viuieron, y moraron por alli; y aunque despues se alexaron *Genes.11.* algun tanto, quando vinieron à tierra de Senaar, y edificaron alli la Torre de Babilonia: y si el Arca assentàra en fin de España, ù del Occidente, no fueran los hombres saliendo para habitar à tierra tan lexos como era Armenia en Oriente, y cerca de Babilonia: luego la voluntad de Dios era, que no poblassen luego à España, sino en Oriente, y assi conueniente fue el regir la Naue, ò Arca àzia aquella parte. Tambien iba mucho en hazer assentar el Arca en tal, ò tal lugar, porque pudiera ser que dexandola sin regir, ò gouernar, que assentàra sobre el Mar, y alli se estuviera muchos años, hasta que Dios secàra el Mar; y esto no lo auia de hazer, ni cõuenia: luego la auia de apartar, para que no parasse alli. Assimismo pudiera assentar cerca de la Torrida, ò Quemada Zoda, que es à la parte del Mediodia, ò Abrego en la Etyopia; y de

de alli no pudieran los hombres paſſar à eſta buena tierra, por ſer tales las tierras de en medio, como aora los hombres no pueden paſſar allà. De donde ſe infiere que era voluntad de Dios que los hombres habitaſſen en eſta buena tierra, en la qual primero auian viuido. (a)

(a) Hablò el Autor ſegun la opinion comũ de aquel tiempo; pero ya la experiẽcia en las nauegaciones q̃ hã hecho Eſpañoles, y Portugueſes, han moſtrado lo contrario, de que ſea habitado de gentes lo q̃ cae debaxo de la Torrida Zona

Otro peligro ſe ſeguia, ſi alguno no rigiera el Arca, pues pudiera aſſentar, y tomar tierra en alguna punta alta de algun monte, en la qual aſſentàra parte del Arca, y no toda, y mẽguando el agua de la parte en que no aſſentaua, ſe traſtornàra, y fuera peligroſo à Noè, y à todos los que dentro eſtauan, pues podian morir. (b) Neceſſario, pues, era que Angel alguno rigiera el Arca, para que aſſentàra en lugar llano, en que toda pudieſſe aſſentar, y no ſe traſtornaſſe, y aſsi lo hizo. Tambien pudiera ſer que el Arca aſſentàra en algun campo, ò valle, y entonces aſſentàra tarde, porque primero auia de ſer toda el agua conſumida, que ella tomàra aſsiento; y deſta ſuerte aſſentàra cerca del mes onze, ò doze: (c) luego quiſo Dios que aſſentaſſe el Arca en montes altos, y antes que empeçaſſen à menguar las aguas, y mucho antes que ſe deſcubrieſſen las cabeças de los montes, que fue à primero del mes dezimo, como ſe vè eſcrito en el capitulo octauo del Geneſis.

(b) Siempre es peligroſo caminar con quien no tiene mucho aſſiento.

(c) Quien ha de regir à otros, no es mejor por mas llano, y repoſado, que puede ſer daño ſo por remiſo, y tardio.

CAPITVLO XXXII.

Por què hizo Dios que el Arca aſſentaſſe mas en monte, que en llano; y por què en aquel mas que en otro.

EL Aſſentar el Arca en monte alto, fue lo primero, por euitar la afliccion de Noè, y de los demàs que eſtauan en el Arca, pues quando reconocierõ que ella aſſentò ſobre los montes, tuvieron eſperança que en breue ſaldrian de alli: y ſi no aſſentàra en monte, ſino en valle, y fuera en el mes onzeno, ò duodezimo, Noè, y ſus hijos tuvieran afliccion grande en tan largo tiempo, no teniendo eſperança de que ceſſaſſe tan preſto el Diluvio, y eſto les ſeria de grande afan en tan eſtrecho encerramiento, y donde ſiquiera no gozauan del ayre por aliuio. Lo ſegundo fue, para que pudieſſen mejor viuir los que eſtauan dentro del Arca, aſsi hombres, como animales; pues Noè abriò la cubierta del Arca cerca de dos meſes antes que della ſalieſſe, y el primer dia del año ſiguiente abriò la ventana del Arca, y ſaliò de alli en el dia veinte y ſiete del mes ſegundo, ſiendo eſto muy prouechoſo à hombres, y animales, por recibir el ayre, y ver al Cielo, Sol, y Luna, que ayuda mucho à viuir, y cauſa conſuelo, y alegria: y ſi el Arca huviera de aſſentar ſobre valle, ò algun llano, no fuera haſta el fin del mes onzeno, ò mas, y no ſe atreuiera Noè à abrir el Arca, por ſer peligroſo, reſpeto de que el agua ſe eſtaria todavia en torno del Arca; lo qual ceſſaua eſtando ya tanto tiempo aſſentada, que era deſde el mes ſeptimo, con que no auia peligro alguno. Lo tercero fue por los vapores que ſubian de la Tierra, porque ſiendo tan grande la reſolucion como era neceſſaria para conſumirſe tanta agua, preciſo era que ſalieſſen muchos, y grueſſos vapores, calientes, y humedos, y ſerian peſtilenciales; y aſsi los vientos que corrieſſen por los valles ſerian muy grueſſos, por la mezcla de aquellos vapores grueſſos, y deſtemplados tanto por la humedad, y calor. Para obviar eſto era buen remedio eſtar el Arca en monte muy alto, que eſte ya mucho antes eſtaria ſeco, y los vapores que ſubieſſen de la tierra llana, ù de los valles, no ſerian alli tan deſtemplados, y grueſſos, por los vientos que correrian encima de los montes altos, y ayudarian mucho a la ſanidad: y eſtas dos cauſas ſon muy ciertas. La quarta fue, porque el Arca ſe conſeruaſſe mas tiempo, y pudieſſe ſer mas conocida, que Dios queria que mucho tiẽpo quedaſſe en la memoria aquel Diluvio, pues lo que los hombres por las hiſtorias no ſabian (que en aquel tiempo no ſe vſauan) lo ſupieſſen por la viſta del Arca, y eſta ſe les traxeſſe à la memoria, ſegun tocarèmos deſpues: y ſi el Arca paràra en algun valle, menos tiempo duràra, y menos fuera conocida. (a)

Geneſ. 8.

(a) Al que eſtà en la altura ſe encamina mejor la viſta, y la memoria.

Dirèmos, pues, que el Arca en todo

todo aquel tiempo, assi de los primeros quarenta dias de la lluvia, como en todos los otros ciento y cincuenta, en que estaua el agua en su altura, era regida por algun Angel, para que no encontrasse con alguna roca, y no assentasse sino en lugar apropósito: y aquel Angel la truxo al monte de Ararath, ù de Armenia, que era el mas conueniente, por las razones alegadas.

CAPITVLO XXXIII.

Del monte donde assentò el Arca.

TEXTO *Sobre los montes de Ararath.* Alli assentò el Arca, no porque fuessen aquellos los montes mas altos de el Mundo, como ya dexamos dicho, sino porque el Angel la regia, y la hizo parar en aquella parte que Dios gustaua. Estos montes estàn en Armenia la Alta, segun la declaracion de Eusebio; si bien la Escritura Santa solo dize sobre los montes de Ararath, y porque nosotros no tendriamos noticia de donde estauan estos montes, dixo que eran en Armenia la Alta, y assi lo suelen referir nuestras historias. Dos Armenias comunmente se suelen distinguir, vna Alta, y otra Baxa; la Alta es cercana à la tierra de los Persas, y desta habla aqui, y en la qual assentò el Arca en los montes de Ararath, que son montes desta Armenia. Por esto se engañan algunos, diziendo que el Arca assentò en los montes de Armenia, pensando que Ararath significa Armenia; y no es assi, sino que Ararath es vn monte de Armenia.

Genes.8.

Genes.6.

TEXTO *Y el agua menguaua hasta el mes dezimo.* Entiendese que acabados los ciento y cincuenta dias empeçò à menguar el agua, y continuamente iba menguando, pero no tanto, que aun las cabeças de algunos montes se descubriessen hasta el dezimo mes: y assi desde el primer dia que empeçò à menguar el agua, hasta el mes dezimo, tardò en menguar quinze codos de agua, que eran los que estauan sobre la Tierra, pues estos eran los que sobrepujaua el agua à la tierra mas alta. Este mes dezimo se entiende contando desde el principio del ano, y no del Diluvio, porque este empeçò à diez y siete dias del mes segundo.

TEXTO *Y en el dia primero deste mes se descubrieron las cabeças de los montes.* No se entiende de todos los montes, sino de los mas altos del Mundo, porque los otros cubiertos de agua aun se estauan. Preguntarà alguno: Para què la Escritura Santa contò el quando aparecieron descubiertas las cabeças de los montes menguando el agua sobre la Tierra; porque parece que bastaua el que dixesse, que las aguas cubrieron los montes mas altos del Mundo, y que en todos los viuientes auia sido comun el estrago, y que despues auia cessado el Diluvio: para què fue necessario el nombrar estos dias, y tiempos? Respondese à esto, que todas estas cosas fueron hechas con muy grandes mysterios, y razones, por darlo à entender à los que con sutileza lo quisiessen ponderar: y assi puso muy por menudo todas las cosas, para que siquiera leyendo las meditassen; que no en vano fueron escritas con tan gran diligencia, y cuidado, procurando trabajar por sacar el verdadero sentido, y mysterio; alabando la sabiduria infinita de Dios en ordenacion tan discreta, y prudente.

***



CAPITVLO XXXIV.

Como el Diluvio fue por los pecados de los hombres, que eran muchos, y en todo incorregibles.

HAse de considerar, que el Diluuio fue embiado de Dios para quitar la vida à los hombres, que eran malos, y no se podian enmendar de sus vicios. Assi lo refiere el Texto Sagrado: *Viendo Dios que auia mucha malicia en los hombres, y todo coraçon estaua presto para el mal en todo tiempo, pesòle de auer criado al hombre en la Tierra; y atendiendo à lo venidero, tocado de dolor del coraçon dixo: Desarraygarè de la Tierra al hombre que dì ser, y desde èl hasta los animales, y desde las cosas que andan rastrando por la tierra, hasta las aues, porque me pesa de auerlos criado.* Genes. 6. Estas palabras dàn à entender los pecados que en la Tierra se cometian, que eran muchos, y en todo eran incorregibles los hombres. Lo primero se significa, por quanto se dize, que Dios viò la mucha malicia de los hombres que auia en la Tierra: y esto es cierto, pues por pocos, ò leues pecados no embiàra Dios vn castigo tan vniuersal, y riguroso, quitando la vida à hombres, y brutos: y assi se infiere que los pecados eran muchos, y grauissimos. Esto se colige del mismo Texto, que dize: *Todo coraçon estaua presto para el mal, y no tenian pensamiento, que no se dirigiesse à èl.* Lo segundo, que esta inclinacion era general en todos. Colige se esto de la letra, que dize: *La Tierra fue corrompida delante del Señor, y llena fue de toda maldad: y viendo Dios toda la Tierra estar corrompida, y corrompidos sus caminos, dixo à Noè: El fin, ò muerte de toda carne viene delante de mi.* Genes. 6. De donde se reconoce, que no auia à quien no tocasse algo destas maldades. Infiere se tambien, porque Dios no destruyera en el Diluuio à todos los hombres, si todos no huvieran pecado, como su diuina Magestad no castigue, ni dè la pena à vno por el pecado, y culpa que cometiò otro; sino que à cada vno castiga por su proprio delito. Y assi aunque los pecados fueron muchos, y muy incorregibles, si no fueran en todos generales, sino que solo fueran cometidos de pocos hombres, no huviera embiado Dios el Diluvio sobre todo el Mundo, para que todos generalmente quedassen consumidos. Verificase esto de la Santa Escritura, que dize, que todos los hombres fueron por el Diluvio destruidos, del qual fue librado Noè, dando la razon de que era justo, y auia hallado gracia delante de su diuina Magestad. Por esta causa no muriò Noè en el Diluuio, como murieron los otros, dando à entender en esto, que no auia otro hombre que fuesse justo: y aunque de sus hijos, y mugeres no se dize que fuessen justos, se ha de dezir, que por amor de Noè, y que por darle ayuda, y compania, y tambien para que pudiessen engendrar despues de acabado el Diluvio, y se multiplicasse el genero humano, por los merecimientos de Noè librò à los hijos, y sus mugeres, y en todos los demas fue la malicia vniuersal. Genesi.

Esto haze Dios quando quiere destruir del todo vn Lugar, que es señal que todos en èl han pecado; y si algunos justos huviesse, por amor de ellos perdonaria à los malos: y aunque aya pocos justos en vn Lugar, cessaria Dios de su destruicion, y serian libres los malos por amor de los justos. Viòse esto en las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y las otras tres sus compañeras, que en Sodoma no fue hallado mas que vn justo, y por amor dèl fueron libradas sus dos hijas; que de la muger bastantemente se colige no ser justa, pues no lexos de la Ciudad se quedò conuertida en piedra. En las otras quatro Ciudades no fue hallado algun justo, y por esto no librò Dios en ellas alguno, como librò à Loth en Sodoma, y como libràra à toda la Ciudad, si algunos justos en ella huuiera. Esto es lo que rogò, y pidiò Abraham à Dios N. Señor, de que no les quitasse la vida à los justos con los malos; y desde cincuenta Genes. 19.

vino

vino descendiendo hasta el numero de diez, diziendo, que no destruyera aquellas Ciudades, si diez justos en ellas fueran hallados. No se atreuiò Abrahan à baxar del numero de diez, y aun por ventura Dios perdonàra toda la Ciudad por quatro, ò cinco justos; pero aun estos no auia, pues solo Loth era el justo en Sodoma. Genes. 18. v. 19. Assi en el Mundo todo, si fueran hallados treinta, ò quarenta justos, perdonaria Dios al Mundo, y no embiàra el Diluvio por amor dellos, y libràralos en el Arca, como hizo à Noè, y à sus hijos.

CAPITVLO XXXV.

Como los pecados incorregibles son causa de que Dios quite la vida à los hombres, aunque sean pequeños los pecados.

LA Tercera causa, ò motiuo tercero de embiar Dios el Diluuio, fue el que los pecadores eran incorregibles, y que no auia esperança alguna de que se enmendarian. Sabia muy bien Dios el que nunca se enmendarian, y esto dà à entender la letra, diziendo: *Todo pensamiento del coraçon està mas inclinado al mal en todo tiempo.* Fue lo mismo que dezir, que no cessauan de obrar mal, ni auia esperança de que cessassen, porque para todo tiempo estauan inclinados al mal. Tambien se confirma esto, en quanto dize: *Y atendiendo à lo verdadero.* Quiere dezir, que conociendo el que siempre pecarian mas, si les dexasse viuir, propuso el matarlos à todos.

Y aunque por los muchos pecados, y por ser general en todos los hombres, tuviesse Dios grande ira, todavia aun no vsara de tan grande vengança, si los hombres se quisieran corregir, ò huviera alguna esperança de enmienda; pero por no auer esta, fue mejor acabarlos todos, para que no aumentassen mas cada dia los pecados; y los que dellos viuiessen, fuessen siempre tales, que no huuiesse hombre bueno en el Mundo. A esto atiende Dios mas que à otra cosa, quando quiere castigar, ò dar pena general à vn Pueblo, ò Reyno, pues nunca la dà, sino quando no se enmiendan de los pecados que cada dia vsan. Assi fue de los pecados de Sodoma, porque los hombres se exercitauã mucho en ellos, y tanto à ellos inclinados, que no se recatauan en pecar todos, assi grandes, como pequeños; y por esto no los quiso Dios para siempre sufrir. Genes. 19.

Deste modo eran los Pueblos, y Gentes de los Cananeos, à los quales destruyò Dios con la venida de los Ebreos à tierra de Canaà. Estos pecaron mucho, pero no los destruyò Dios hasta tanto que fueron sus pecados sin esperança de remedio. Dixolo assi Dios: *Aun no son cumplidas las maldades de los Amorreos hasta el dia de oy.* Genes. 15. Esto dezia, porque los queria Dios destruir, pero no los destruyò en aquel tiempo; por no ser aun cumplidos sus pecados. Enseñò esto mismo el Espiritu Santo: *Señor tu no querias matar juntamente los Cananeos, sino por partes, ò à pedaços dauas, ò tomauas vengança, dando lugar de arrepentimiento; no porque tu no supiesses que aquel genero de hombres era muy malo, y la malicia era natural en ellos, y nunca se podia mudar el pensamiento malo de su coraçon; sino porque te querias auer con ellos, como con hombres.* Sap. 12. Esta regla dà abiertamente Christo, no solamente quanto à la pena, y destruicion de muerte que Dios embia sobre los Lugares, ò Reynos, sino tambien sobre algunos hombres solos; porque lo haze, no porque los pecados sean muy grãdes, y mayores que los de otros hombres, sino porque de sus pecados no se apartan, ni ay esperança de que se aparten. Refierelo assi San Lucas: *Llegarõ en esse tiempo algunos à Christo, y contauaule de los Galileos, cuya sangre derramò Pilatos, mezclandola con la de sus sacrificios dellos. Y dixoles Christo: Pensais que estos Galileos eran mas pecadores que todos los otros Galileos, pues tal cosa padecieron, y los otros no? Pues yo os digo, que no, y que si no hizieredes penitencia, todos pereçereis como estos. Y assi como los diez y ocho hombres que estauan en la* Luca. 13.

Torre de Siloè, y cayendo la Torre los dexò muertos: pensais, pues, que estos eran mas deudores, o mas pecadores que todos los otros que habitauan en Ierusalen? Pues yo os digo, que no, y que si no hizieredes penitencia, todos del mismo modo perecereis. Hazer penitencia, es arrepentirse de los males cometidos, y es contraria à la incorregibilidad, y perseuerancia que los hombres tienen en los pecados: y quiere dezir la doctrina dada por Christo, que no murieron aquellos porque huviessen cometido mayores pecados que los otros hombres, sino porque no hazian penitencia dellos: y por esso añadiò, que aunque ellos no hiziessen mayores pecados, si en ellos perseueressen, perecerian del mismo modo. Y assi se reconoce, que la causa propria, y principal de las venganças, que aqui embiò Dios sobre los hombres, fue por no enmendarse, y perseuerar en el mal, sin esperança de enmienda.

Confirmase esto en los de Ninive, que auian cometido graues pecados, y merecian ser destruidos, y sus Ciudades derribadas por tierra; pero porque Dios sabia que ellos se podian enmendar, no los quiso destruir, sin auisarles primero. Predicòles el Profeta Ionàs, y anunciòles su castigo, y pena, y tocados todos de vn graue dolor, hizieron amarga penitencia de sus pecados, y merecieron el no ser destruidos. Y porque aora en la primera Edad todos los hombres eran al mal inclinados, y enmienda alguna no se esperaua dellos, sino que sabia Dios, que quanto mas viuiessen, serian peores, les embiò este general castigo en el Diluvio.

Ionæ 3. & 4.

CAPITVLO XXXVI.

Como se entiende que Dios tocado de dolor del coraçon embiasse el Diluvio: y si le pesò de auer criado los hombres.

REpresentasenos por la Escritura muy enojado Dios, quando dize: *Tocado Dios de dolor de coraçon en lo interior, dixo: Desarraygarè al hombre.* No se ha de entender que Dios tuviesse enojo, como el Texto significa, pues Dios es toda la Bienauenturança, y en èl no puede auer mal, ò pena, ni miseria alguna: y tener dolor, ò colera, es grande pena al que la tiene mientras dura, segun Aristoteles. En Dios, pues, no puede auer enojo, ni pesar, sino todo deleite; y assi dixo Aristoteles, que Dios es lleno de delicia, y gozo. Dize la Escritura lo referido, por significar los efectos de Dios. Obra, ò efecto es del que està enojado, y colerico, el hazer mal à otro, por si se puede vengar; y sin tener interiormente alguna colera, ò enojo, no suelen los hombres hazer mal à otro: y por quanto Dios nos haze mal muchas vezes à los hombres, dezimos estar ayrado, y colerico; y por consiguiente quanto fuere mayor el mal, ò pena que nos embia, dirèmos estar mas enojado: y porque no podia ser mayor mal, ò pena, que destruir todos los hombres del Mundo, y los animales todos, dize la Escritura estar Dios muy enojado.

Arist. lib. 4 Eth. ca. de mans.

La segunda palabra es dolor. En el hõbre ay dolor, y ay ira, pero mayor es aquel, que esta; y por significar el grado superior de ira, expressò la Escritura que tenia Dios dolor. De otro modo, y mejor aun se puede entẽder, y es, que el dolor sea causa de la ira, porque dize, *tocado*; y algunas vezes el hombre es tocado de algun mal, pero si el mal es pequeño, no causa dolor. Otras vezes el mal es grande, y entonces el ser tocado causa dolor: y aora para dar à entender que este mal de que Dios se enojaua era grande, y crecido, se dize que estaua del dolor tocado.

La

La tercera palabra es el coraçon, y este es modo de hablar nuestro. La cosa que nosotros mas amamos, y guardamos, es el coraçon, porque del procede la vida; y assi quando à vna cosa mucho amamos, solemos dezir: Amola como à mi coraçon. Por el contrario en los males los que son mayores, llamamos males de coraçon, porque quando alguna cosa mala llega al coraçon, perece la vida: y assi en los enojos, aquel que llega al coraçon se tiene por el mayor: y assi se suele dezir quando vn hombre hizo vn pesar à otro, para ponderar el que fue grande, se añade el que le llegò hasta el coraçon. A este modo al presente para mostrar este enojo de Dios ser grande, advierte que fue tocado del dolor de coraçon. Dize el Texto dentro del coraçon, porque este tiene dentro, y fuera; y aunque èl sea cosa preciosa, mas precioso es lo interior, porque alli esta la sangre, de la qual se engendran los espiritus, y estos son instrumentos de la vida: y assi no se puede imaginar mal que sea mayor, que el que llega dentro de el coraçon. Con grande ingenio, pues, la Escritura para mostrar que este enojo era el mayor que Dios podia tener, explicò que el dolor le tenia Dios dentro del coraçon: y esto conuenia, pues se diò à los hombres el mayor castigo, y pena que podia ser, como era el destruirlos à todos ellos, y à los animales tambien.

En quanto dize adelante, que à Dios le pesò de criar al hombre, no se ha de entender assi como suena, porque en Dios no cabe ira, ni pesar, ni otra passion puede auer. El pesar de la cosa hecha pertenece al que no sabe si le sucederà bien, ò mal de aquello que pone en execucion. Dios antes que criasse à los hombres veia todo lo que auian de obrar, y estaua cierto de todos los pecados que auian de cometer, y de todas las penas tambien que les auia de dar: luego si de ello le auia de pesar, no les daria el ser; y pues los criò, infierese que no tuvo pesar de auerlo hecho. Tambien si le pesara de auer criado à los hombres, à todos los destruyera; no destruyò à Noè, y à sus hijos; luego no le pesò de auerlos criado. Confirmase mas esto. Si à Dios le pesàra de auer criado à los hombres, por tantos enojos como le auia de causar, no guardàra la especie de los hombres, pues sabia que mas pesares, y enojos le auian de hazer: y siendo cierto, que mas pecados sin comparacion han cometido los hombres contra Dios despues del Diluvio, que antes dèl: luego si guardò algunos de aquellos hombres, de los quales vino, y se ha propagado esta multitud de hombres, que hasta oy le han ofendido, y cada dia le ofenden, bien claro se infiere que no le pesò de auerlos criado.

Dize la Escritura, que à Dios le pesò de auer criado al hombre, para significar el dolor grande, y enojo por los pecados cometidos contra èl. Y porque nosotros no podiamos saber que cosa sea la ira en Dios (y mas la gente ignorante) sino solamẽte rastrearla por la que en nosotros sentimos: y como quando nosotros alguna cosa tenemos, dezimos, ò hazemos, de la qual nos viene grande enojo, no quisieramos tenerla, ò auerla hecho, pesandonos mucho de ello; assi la Escritura Santa para significar que Dios estaua muy enojado de los hombres, dize que le pesò por auerlos criado: y este es el verdadero sentido, pues en Dios no cabe ira, enojo, ni pesar alguno.

CAPITVLO XXXVII.

Como Dios en el Diluvio matò à los niños, que pecado no podian tener, siendo el Diluvio embiado en pena de los pecados.

DIrà alguno, que pues Dios embiò el Diluvio en pena de los pecados, por què matò à los niños pequeños, què aun pecado no auian cometido? Y si alguno dixesse, que no muriò niño alguno pequeño en el Diluvio, sino que todos eran grandes, y en edad que auian pecado; esto no es de creer, ni se haze persuadible que en todo el Mundo no huviesse entonces algun niño pequeño. La respuesta es dezir, que algunos niños auian ya llegado à la edad de la razon, y que ya podian pecar, ò podian

deſearlo: otros eran tan pequeños, que coſa alguna no podian entender. De los primeros dezimos, que era tanta la mala coſtumbre de pecar que tenian los hombres de aquel tiempo, que aun los niños que aun no entendian, ya eran dados al deſeo del pecado. Aſsi ſe viò en los de Sodoma, quando fueron dos Angeles à la Ciudad en figura de varones forasteros, donde ſe dize: *Antes que fueſſen Loth, y ſus hueſpedes à dormir, los varones de la Ciudad le cercaron la caſa, y todo el Pueblo, deſde el niño haſta el viejo, dixeron: Donde eſtàn los varones que entraron en tu caſa eſta noche? Sacalos acà fuera, para que vſemos mal dellos.* Genes. 19. Tanta, pues, era la maldad, y mala crianca de aquellos tiempos, que no ſolo los que eſtè pecado feo podian vſar, y exercer, ſino aun los viejos que ya auian ceſſado de poder, y los niños que aun no le podian executar, ſe gozauan en los males que los otros hazian, y à darles fauor, y ayuda en la forma que podian, y juntamente à deleitarſe en ver pecar à los otros. Eſtos tales ya por ſus pecados merecian la muerte, aunque fueſſen niños pequeños. En el tiempo del Diluvio ſeria muy ſemejante à eſto, por ſer todos los hombres inclinados al mal, pues ſe dize: *Toda carne auia corrompido ſus caminos.* Genes. 6. Por lo qual los niños, aunque pequeños, ya eran inclinados al mal, ò con el efecto, ò con el deſeo; y qualquiera coſa baſta para ſer vn hombre digno de muerte.

Otros eran niños tan pequeños, que ni deſeo, ni aun conocimiento podian tener; y deſtos tales ſe debe dezir, que perecieron en el Diluvio todos quantos à la ſaçon auia, pueſto que en el Arca no entrò niño alguno pequeño, ſino ſolo Noè, ſus hijos, y las mugeres deſtos: luego todos los niños pequeños, que entonces auia en el Mundo, en el Diluvio perecieron. Deſtos, pues, dirèmos, que no auian por ſi miſmos cometido algunos pecados, por los quales mereciеſſen muerte, ò pena alguna; y que vn hombre à otro no es deudor de muerte, ſino por algun pecado que èl por ſi aya cometido: pero para con Dios baſta que el hombre nazca del hombre, pues por eſto le es deudor de la muerte, por ley, ò eſtatuto de Dios, ſegun dixo el Apoſtol: *Ordenado eſtà el que todo hombre muera vna vez.* Ad Heb. 9 Demàs, que todos los hombres nacen en pecado original, y por aquel ſon deudores de muerte: luego à todos los niños de aquel tiempo pudo Dios con juſta razon matar quando guſtaſſe, aunque ningun hombre por acto de juſticia lo pudieſſe hazer.

De otro modo ſe puede dezir que Dios entonces quitò la vida à todos los niños, y que no les hizo ſinrazon alguna, ſino gracia; porque ellos, ſegun las malas coſtumbres de ſus padres, auian de ſeguir ſus paſſos, imitar ſus vicios, quando vinieſſen à mayor edad, y aſsi ſerian dignos de muerte, y de Infierno: aora muriendo en tan pequeña edad, aunque murieſſen en pecado original, no irian al infierno de los condenados, ſino al Limbo de los niños. Demàs, que algunos dellos eſtarian ſin pecado original, y ya eſtarian libres; y eſtos tendrian redencion, la qual no hallarian, ſi Dios no los matàra entonces.

No obſtante eſto, aun ſe puede dezir que eſto no baſtaria para matar algun niño, porque aunque noſotros ſepamos de cierto que alguno ha de cometer grandes pecados, por los quales merecerà la muerte, no le podemos matar por ellos, haſta que los aya cometido, aunque ſi lo mataſſemos antes, eſcuſariamos el daño que dellos ſe auia de ſeguir. Ni tampoco podemos matar alguno, por eſcuſarle de la pena del infierno; como ſi me fueſſe reuelado à mi de algun niño que aora fue bautizado, que quando ſea varon pecaria, y ſe iria al infierno: ſi aora yo le mataſſe, eſcuſariale de ir al infierno, pero yo ſin duda pecaria en hazerlo, porque no ſoy dueño de ſu vida, ni de ſu muerte. Aſsi Dios aunque hizieſſe gracia à los tales niños, no haria juſticia en matarlos, ſi pecado no huvieſſen.

La razon, pues, porque los puede matar juſtamente, es, porque qualquiera hombre le es deudor à Dios de la muerte, y quando quiera que ſe la dè, juſtamente lo haze. Pruebaſe eſto tambien, porque Dios mata à los hijos pequeños por los pecados de los padres; pero à los hijos ya gran-

grandes, no los mata ſino por los pecados proprios, porque ellos ſienten ſu mal, y tienen por pena la muerte; pero los niños muy pequeños, que no ſienten aun pena, ni tienen à la muerte por mal, ſon penados por los pecados de los padres. Y la razon de la diferencia es, porque los grandes ſon por ſi miſmos hombres, y ſienten ſu mal, y ſu bien, y quando les hazen mal, perciben ellos la pena. Los pequeños como no ſienten ſu mal, ni ſu bien, no parece que en ſi recibē mal, ni bien, ni por ſi los llaman hombres, ſino partes de ſus padres. Dixolo aſsi Ariſtoteles: *El hijo es parte del padre, haſta que ſea grande.* Y aſsi como las partes del hombre, pie, braço, ò cabeça, ò otras, no tienen por ſi pena, ni bien, ſino que el bien, ò mal dellas es del cuerpo que componen; aſsi en los niños la pena, ò la honra no es dellos, ſino de los padres. Por lo qual aſsi como à los padres en ſi miſmos les dan la pena, aſsi à ſus hijos. Por eſto Dios matò à los niños en el Diluvio por los pecados de los padres, ſin que ellos los hijos huvieſſen cometido alguno: y no mata, ni dà pena à los hijos grandes por pecado de los padres, ſi ellos miſmos no le han cometido. Aun eſto no baſta en los hombres para ſer la muerte juſta, porque nosotros no podemos por juſticia matar à los niños pequeños por el pecado de los padres, aunque ſean muchos, y grauiſsimos los que ayan cometido, porque eſtos niños no ſon deudores de la muerte à nosotros; y aſsi lo primero haze el acto juſto en Dios, porque es Dueño de la vida, y de la muerte de los hombres, y puede quitar la vida à los niños pequeños por el pecado de los padres.

Ariſt. lib. 8 Ethic.

CAPITVLO XXXVIII.

Por què razones matò Dios à los animales que no auian pecado, pueſto que Dios embiò por el pecado el Diluvio.

AVn preguntará alguno: Si Dios embiò el Diluvio por los pecados, por què matò à los animales, que pecado no auian? Algunos dizen, que fue porque las beſtias fieras, y todos los animales en alguna manera auian pecado, por auer venido contra el orden natural que Dios les auia dado, que era el juntarſe el macho, y hembra de vna eſpecie para que ſe multiplicaſſe aquella, y ellos ſe auian juntado los de vna eſpecie con los de otra naturaleza. Eſto dizen que lo da à entender el Texto, donde habla del Diluvio: *Toda carne auia corrompido ſu camino.* Por lo qual entienden, que auian corrompido el camino de la junta natural para la generacion, contrario à lo què auia ſido por Dios ordenado. Eſto no puede ſer aſsi, ni què la tal junta huvieſſe entre los animales, por no hallarſe en lugar alguno eſcrito. Lo ſegundo, porque dado que tal junta huvieſſe entre los animales, no podia ſer entre todos, porque muchos animales auia, entre los quales no ay macho, y hembra, ni es poſsible alguna junta, como ſon todos los imperfectos, y los què nacen de la putrefaccion ſola de la tierra; en eſtos la razon no ſe verifica, y con todo eſſo Dios les quitò la vida, pues ninguno quedò vivo en el Mundo: luego no fue eſſa la cauſa de perecer los animales todos. Lo tercero, por quanto entre los peſcados ay macho, y hembra, y tēdrian eſta mixtura, ſi los animales todos huvieſſen pervertido ſu camino, por lo qual ellos auian de perecer; es viſto que no perecieron en el Diluvio, pues ellos viuē en el agua: luego no fue dada eſta pena por la razon dicha.

Geneſ. 6.

Y aunque alguno dirà, que no vale eſta razon, por dezir la Eſcritura, que toda carne auia corrompido ſu camino; y no ſiēdo los peſcados carne, no ſe hallan comprehendidos en aquella generalidad, y aſsi no debian perecer. Eſto ſe inſta, porque en la Eſcritura con nombre de carne ſe entiende tambien el peſcado, y ſe llama carne; y eſta es genero, y el peſcado es como vna eſpecie ſuya. A eſte modo, y en eſte ſentido habla el Apoſtol: *Todas las carnes no ſon vna carne, porque vna es carne de hombres, y otra es carne de beſtias, otra es de aues, y otra de peſcados*: luego debian entenderſe los peſcados, ſi en el nombre ſe entendieſſen los animales todos.

1. Cor. 15.

Lo

Lo quarto, ſe refuta eſte modo de dezir, porque ſi por la tal junta todos los animales huvieſſen de perecer, todos perecerian, y no quedarian algunos en el Arca; ò ſi algunos quedaran, auian de ſer aquellos que en eſto no auian errado: eſto no lo ſabia Noè, ſino que tomaua, y entraua en el Arca à los animales que queria, de los no limpios macho, y hembra, y de los limpios ſiete machos, y ſiete hembras, ſegun algunos dizen: luego no perecieron los otros por algun pecado.

Lo quinto, porque dado caſo que hizieran eſto los animales, no pecàran, pues no puede pecar animal alguno, ſino el hombre; y ſi pudieran pecar, tambien pudieran hazer otros actos virtuoſos, y pudieran ſer bienauenturados, y condenarſe tambien pudieran. Eſto ya ſe vè que es falſo, pues como dixo Ariſtoteles, *Al buey no llamarà nadie bienauenturado.* Y ſi los animales lleuaſſen alguna pena por algunos hechos ſuyos, tambien gozarian el galardon por otros que fueſſen buenos, y tendrian neceſsidad de ley por donde ſe rigieſſen. Todo eſto es ridiculo, y ni admitido, ni oìdo debe ſer: luego los animales no pudieron pecar.

Ariſt. lib. 2. Ethic.

Lo ſexto, porque eſta junta en ſi no es mala, que à ſerlo, aunque los animales no pecaſſen juntandoſe aſſi, porque no entienden, pecarian por lo menos los hombres, procurandoles las tales juntas: es viſto que no pecan, como no cometen pecado alguno en hazer que los jumentos ſe junten con las yeguas, ò los cauallos con las jumentas: luego no ſeria dada la pena à los animales por la tal junta. Y aunque es verdad, que en la Ley Antigua dixo Dios: *No haràs juntar tus animales con los de otro linage, ò eſpecie*, debeſe entender, que eſto era ceremonia, y no mandato de los morales, lo qual no tenemos aora obligacion à guardar, como otros preceptos ceremoniales que alli ſe ponen, y oy no ſe guardan. En el miſmo capitulo ſe dize: *No ſembraràs diuerſas ſimientes en vna tierra.* Y otro: *No ataràs à vn yugo el buey, y jumento para arar.* Y tambien mandò Dios, que no caſtraſſen algunos animales; y no ſe obſerua oy coſa alguna deſtas, ni pecamos en no guardarlo.

Leuit. 19.

Leuit. 22.

Lo ſeptimo, por quanto el Diluuio vino por ſolo el pecado de los hombres. Conſta del Texto: *Viò Dios que era mucha la malicia de los hombres que auia en la Tierra*: luego no tocaua eſto à los brutos. Lo octauo, porque el motiuo que tuvieron algunos para afirmar eſto, no les fauorece, porque quando dize: *Toda carne auia corrompido ſu camino*, no ſe entiende eſto de los brutos, ni de otro animal, ſino del hombre, porque en ſemejantes lugares, de los hombres ſolos ſe entiende. En el Pſalmo ſeſenta y quatro dize Dauid: *Oye Señor mi oracion, y toda carne vendrà para ti.* Aqui es cierto que ſolo de los hombres ſe entiende, porque los brutos no vienen à buſcar à Dios à ſu Templo: luego toda carne llamamos al hombre. El Profeta Iſaìas dize: *Verà toda carne la ſalud de Dios*; y eſto no puede conuenir à las beſtias. Aſsi es al preſente, mayormente por quanto la materia en que ſe pone eſta palabra, haze que no ſe pueda entender de las beſtias, pues dize: *Toda carne auia corrompido ſu camino*, y eſto es pecar; y no pudiendo los brutos pecar, no ſe debe entẽder dellos, ſino de los hombres ſolos: y aſsi no murieron los animales en el Diluvio por eſta cauſa.

Geneſ. 6.

Pſal. 64.

CAPITVLO XXXIX.

Si perecieron los brutos en el Diluvio porque los hombres ſe juntauan, y mezclauan con ellos, ò porque los hombres tuvieſſen pena viendolos à ellos morir: y reſuelveſe que no.

OTros dizen, que Dios matò à los animales, porque aunque ellos no pecaron, fuerõ participes, y compañeros en el pecado con los hombres. Eſto es porque ſienten que los hombres vſauan mal en todo linage de luxuria, aſsi con mugeres, como con hombres, y como con las beſtias; y por eſto los brutos eran ya aborrecidos delante de Dios, y los quiſo matar. Dexòlo aſsi mandado en la Ley Antigua: *El que ſe juntare con beſtia, ò animal alguno, muera por ello, y*

Leuit. 20.

à la

à la bestia tambien matad. Respondese, que esto no puede ser. Lo primero, por quanto no se halla que los hombres se juntassen de tal modo con las bestias, ni ay razon alguna para que nosotros lo afirmemos. Lo segundo, porque aunque con algunos esto huuiesse sucedido, no podia ser con todos, porque muchos dellos andauan por las montañas por dõde los hombres no andauan. Tampoco esto podia ser con las fieras, assi como con Serpientes, Leones, y otros animales muy brauos; y aun muchos animales son tan pequeños, que con ellos esto no se podia hazer; y otros, en los quales no ay macho, y hembra, y todos estos perecieron: luego no fue por esta causa. Lo tercero, por quãto aunque el hombre se junte con vn bruto, à este no deben matarle, ni aora lo mandan assi las leyes de las gentes: y aunque Dios mandò esto en la Ley Antigua, aora no obliga, ni antes della obligaua, porque no era precepto moral, sino judicial solo; y assi solo mientras se guardò esta ley perecian por esta causa los animales.

Otros afirman, que los animales perecieron, no por pecados que huuiessen cometido, ni los hombres cõ ellos, sino por pena de los hombres, pues los animales son algun bien de ellos, y matando los animales, destruìa los bienes de los hombres. Assi haze Dios quando quema la casa de alguno, ò haze que se mueran sus animales, y ganado: y como todos los animales eran de los hombres, matando aquellos, quedauan estos castigados. Esto tampoco puede subsistir. Lo primero, porque si por pena de los hombres matàra Dios los animales, no guardara algunos, como guardò muchos en el Arca. *Genes. 7.* Lo segundo, porque en matar à los animales no recibian pesar, y pena los hombres, pues muchos dellos quisiera que fueran muertos, como son todo genero de Serpientes, y animales venenosos, y fieras, como son Osos, y Leones, y otros tales: luego en la muerte destos no tendrian los hombres pena, y assi el matarlos no fue en castigo, y pena suya. Lo tercero, porque si con este fin se hiziera, matara Dios mas animales à los hombres prouechosos, que de los nociuos; esto fue al contrario, pues de los malos guardaua vn par, y de los prouechosos siete pares: luego no pudo ser por la causa, y razon assignada. Lo quarto, porque los hombres tienen dolor de sus cosas, y bienes, quando quedando ellos, sus bienes, y cosas perecen: pero si juntamente à vn hombre le degollassen, y à su casa fuego le pusiessen, no haria reparo alguno en la pèrdida de la casa, respeto del mal que padecia. Assi, pues, seria en el Diluvio, que como los hombres morian, poco reparo harian en que los animales, y sus bienes perecissen. (a) Demàs, que si el hombre al tiempo de morir tiene dolor alguno de cosas suyas, que vè perderse, serà porque quedan algunos hijos, parientes, ò amigos suyos, que podian suceder en aquellos bienes, y ser los à ellos prouechosos: pero en el Diluvio no auia alguno que dexasse heredero, viendo que todos juntamente morian, y por consiguiẽte no àvria parà quien desease las tales cosas, ni tendria dolor de la pèrdida dellas. Lo quinto, porque si por dar pena à los hombres hiziera Dios matar à los animales, tambien matara los pezes, que son al hombre prouechosos para comer: y los arboles destruyera, pues dellos entonces los hombres se sustentauan: pero en el Diluvio es cierto que ni perecieron los pezes, ni fueron destruidos los arboles: luego no fue con este fin el destruir los animales brutos.

(a) Dexar al hijo acomodado el padre, no es consuelo al tiempo de la muerte.

Hase de tener, que Dios matò los animales, no con otro fin, sino porque no podian escapar sin milagro. Dios, pues, queria matar todos los hombres, sacando à Noè, y sus hijos, y sus mugeres; y aunque esto por otros muchos caminos se podia hazer, eligiò Dios este Diluvio (segun dirèmos luego) y para esto fue hecha el Arca, donde Noè, y los que con èl estauan escapassen, y no muriessen; y como con èl no podian estar todos los animales, era preciso que casi todos perecissen en el Diluvio. Dios queria que para despues del Diluvio quedassen animales, y con este fin hizo reseruar algunos en el Arca; y si todos los animales pudieran caber, del mismo modo los guardàra: pero

no siendo esto posible, por esta causa dexò muchos de aquellos perecer, y no por mal alguno que huviessen cometido. (b)

(b) Para los indignos, no se deben aumentar los pueblos.

No obra Dios assi con el hombre, porque à este no le mata sin causa, ò pecado alguno: pero para matar à los animales, no ha menester causa alguna, por ser ellos hechos para seruicio del hombre, y este puede disponer dellos à su voluntad: y porque los animales perecieron en el Diluuio, de tal suerte, que algunos dellos quedassen para el seruicio del hombre despues de aquel passado, yno serle esto al hombre de daño alguno, matò Dios, ò dexò perecer à todos los animales en el Diluvio, porque no podian ellos viuir pereciendo todos los hombres en el Diluvio. (c) Esto se prueba con los animales que en el agua podian viuir, como son los pezes, que no los matò, sino que se quedaron en el Mar. Tampoco los arboles, y yeruas fueron destruidos, y assi no murieron los animales porque Dios quisiesse matarlos, sino solo à los hombres queria quitar la vida: y como no podian escapar, sino por milagro, y este no queria Dios hazerle, por esto perecieron.

(c) El que sigue à otro sin razon, ni motiuo, perezca èl, quando perece su dueño.

CAPITVLO XL.

Si Dios queria matar à los hombres, para què embiò el Diluvio, pues to que por otros modos lo pudo poner en execucion.

ALguno dirà, que si Dios queria matar à los hombres por sus pecados, para què embiò el Diluvio, pues por otros muchos linages de muertes pudo destruirlos? Respondese, que muchos modos de muertes, y quantos èl quisiesse, pudo dar à los hombres, como embiar rayos del Cielo, y matarlos, ò bestias fieras, que apriesa los hiziessen pedaços; ò embiar sobre ellos pestilencia, que les quitasse la vida à todos; ò Angeles de el Cielo, ò demonios, que los matassen, ò en otra forma que èl gustasse, ò bien embiando sobre ellos fuego del Cielo, que los quemasse à todos, como serà en el dia del Iuizio.

Algunos dizen, que algunos destos modos no conuenian, porque no moririan cõ ellos todos los hombres, assi como con rayos del Cielo todos no perecerian, porque se esconderian algunos en cuevas debaxo de tierra: ni por animales fieros moririan todos, porque podrian esconderse, ò podrian subirse en lugares altos, à los quales no pudiessen llegar aquellos animales. Esto no tiene fundamento, porque si Dios con rayos los quisiera matar, ò con piedras embiadas del Cielo, podia, assi como el dia que peleò Iosuè con los cinco Reyes de los Cananeos, y estuvo el Sol firme hasta que los Iudios tuviessen cumplida la vengança; y entonces embiò Dios piedras grandes del Cielo, y mas fueron muertos de los enemigos por ellas, que por mano de los Ebreos; y si alguno se quisiera esconder, antes vendrian piedras del Cielo, que lo matassen. Tambien los animales fieros pudieran conuenientemente matar, y no pudieran los hombres defenderse dellos, aunque huyessen, y se escondiessen. Assi lo hizo Dios quando diò palabra à los Iudios, que entrassen en tierra de los Cananeos, y los matassen, y à los que se escondiessen embiaria Dios vn genero de moscas venenosas: *Dios embiarà abispas, ò moscas venenosas contra tus enemigos, hasta que borre, y destruya à todos los que huyeren de ti, y se quisieren esconder.* Iosuè 10. Deut. 7.

Esta es la condicion de Dios, que quando tiene voluntad de matar alguno, de ningun modo puede huir aquel hombre, pues quando quiere escapar de vn peligro, encuentra con otro, hasta que caiga en aquel que Dios le tiene dispuesto. Dixolo assi el Profeta Amòs: *El dia de Dios (que es en el que quiere matar al hombre, ò darle alguna pena, ò castigo) es tiniebla, y no luz: como si alguno fuesse huyendo de vn Leon por miedo suyo, y encuentre algun Osso, y por el miedo deste entre en casa, y suba por la pared para escaparse, y al poner la mano en la pared, le muerda vna Culebra.* En esto se dà à entender, que tantos peligros hallarà el hombre aquel dia què le quiere Dios castigar, que escaparse no pueda; y por esto dixo el Profeta, que aquel dia es tinieblas, y no luz, Amòs 5.

por-

porque turba Dios el juizio del hombre, y ponele assi como en tinieblas, para que no sepa escoger lo que le conuiene, y caiga en el peligro.

Los Angeles, ò demonios, aun mas ligeramente podian matar à estos que perecieron en el Diluvio, y no se les pudiera ninguno esconder. Assi sucediò quando el Rey Senacherib sitiò à Ierusaleh, y auia blasfemado de Dios, y su Magestad embiò de noche vn Angel, y matò en el Real de los Assyrios ciento y ochenta y cinco mil hombres, y à todos estos los matò en vna noche; y no fueron sentidos quando murieron, hasta que à la mañana se leuantò Senacherib, y viendolos todos muertos, marauillado se huyò à su tierra. Este fue modo muy presuroso de matar los hombres, pues en vna noche tantos murieron, y contra los Angeles no podian los hombres hallar algun amparo, ni se les podrian esconder, porque ellos saben mas que los hombres: ni por fuerça les podrian resistir, por quanto los Angeles son mucho mas poderosos.

4. *Reg.* 19.

CAPITVLO XXXXI.

Si auia algun modo mas conueniente de matar à los hombres en aquel tiempo, que el Diluvio.

HAse de assentar en que no ay modo alguno de matar à los hombres, el qual si Dios quisiera, luego no le pusiera en execucion; pero escogiò aquel que le pareciò mas conueniente para penar à los que à la sazon viuian, y este fue el Diluvio. Lo primero, porque la pena auia de ser general, pues Dios queria matar à todos los hombres por los pecados: para esto era bastante el Diluvio, que fue sobre todos, y todas las tierras de el Mundo. Lo segundo, porque era pena, de la que no auia de escapar alguno, y tal conuenia para que no escapassen algunos pecadores. Lo tercero, porque auia de ser muerte, que pareciesse ser dada por pena, por cuya causa no debiò ser pestilencia, ni alguna enfermedad, porque estas suelen venir naturalmente; y aunque viniessen entonces por pena, no pareceria tal, sino por la misma naturaleza causada. Lo quarto fue, por quanto auia de ser pena conocida, en la qual no pudiesse escaparse alguno, sino por algun artificio, ò por milagro; y ninguno mas apropositto que el Diluvio, pues como èl cubriesse todos los montes, no tenian los hombres por donde escaparse: y como era agua, podian algunos hombres escapar en artificios hechos à modo de barcas, ò como era el Arca, assi como escaparon Noè, y sus hijos: y si fuera pestilencia grande, que à todos los hombres era bastante para matar, no pudieran salvarse de la muerte Noè, y sus hijos, sino por milagro alguno. Lo quinto fue, porque esta pena fue para matar à los hombres, pero juntamente para que ellos pudiessen alcançar la salvacion de sus almas, pues el Diluvio durò quarenta dias lloviendo, y en ellos creciò el agua hasta que subiò encima de los montes; y assi los hombres no morian subitamente, sino que veian la muerte delante de sus ojos, siendo ciertos que no podian escaparse: y como el agua iba subiendo poco à poco hasta cubrir los montes, en este tiempo con el temor de la muerte podian tener lugar de arrepentirse. Esto no podia suceder siendo la muerte subita, y repentina, como mataron los Angeles à los soldados del Rey Senacherib, porque no fue sentida la muerte dellos, como quedo dicho; y assi no tenian lugar mucho para el arrepentimiento.

Lo sexto fue, por hazer que esta pena se quedasse muy en la memoria, y para esto auia de ser mucha, y grande, y de duracion dilatada, qual fue el Diluvio, que durò vn año, y mas: y esto assi no fuera, si se executara por mano de Angeles, ò demonios, ò pestilencia, pues esto fuera hecho subitamente, ò en muy poco tiempo. Tampoco estas penas se quedaran muy en la memoria, porque no quedaua alguna cosa dellas, por la qual se hiziesse recuerdo de que tal cosa auia passado: pero del Diluvio quedò grande memoria, no solo por el testimonio de la Escritura, que este podia ser de otra qualquier pena que se huviera dado; sino aun para los Gentiles

tiles quedò testimonio de aquel Diluvio por el Arca, que en los montes de Armenia hizo asiento, de la qual los Historiadores antiguos de los Gentiles hazen mencion, segun Iosepho; y no pudo ser otra pena, de que mas memoria quedasse.

Ioseph. li. 1. Antiq.

Lo septimo, porque quiso Dios minorar la virtud de la tierra, y de los mantenimientos, para que no fuessen los hombres tan valientes, ni de tan larga vida; y esto se hizo en el Diluvio, porque antes viuia los hombres casi mil años, y despues del Diluvio empeçaron y viuir menos, que eran docientos años, y de aqui abaxo: y esto no pudo ser sino por la diferencia de mantenimientos, en ser de menos virtud que antes; y esto prouenia por auer quedado la tierra menos fertil. Esto todo vino porque las aguas saladas del Mar entraron en la tierra, y la cortompieron toda, segun los sabios afirman: y reconocese ser esto verdad, pues por la mudança de influencias del Cielo no podia ser tan subita la diuersidad en los efectos: y en el año siguiente al Diluvio todas las cosas eran de otra condicion, y calidad. Fue con el Diluvio destruida aquella superficie primera, ò costra de la tierra, en la qual està la virtud de las frutas, y yeruas; y de su lugar mouida por las aguas, y con lo salobre dellas corrompida: y por esto Dios viendo que no bastauan ya para mantenimientos del hombre las frutas de la tierra, como primero diò nueuos mantenimientos al hombre luego que saliò del Arca, passado el Diluvio. Diòle, pues, licencia, ò consejo de comer carne, lo qual no hazian los hombres en la primera Edad, segun se dà à entender en el Genesis. Tambien diò al hombre deseo de plantar viñas, y beber vino, como primero agua bebiessen. Dizese de Noè, que plantò viña despues luego del Diluvio, y se embriagò: pero este empeorarse la tierra no fuera, si huviera sido otra la pena, como pestilencia, ò muertes hechas por Angeles, rayos, ò fieras, y assi otros generos de muertes: luego conueniente fue el Diluvio.

Genes. 9.

Gen. ibi.

CAPITVLO XLII.

Ponese la razon porque Dios no embiò fuego por pena del pecado, siendo el fuego mas actiuo, y abrasàra mas à los hombres.

PReguntarà alguno: Por què no embiò Dios por pena fuego del Cielo, como le embiarà el dia del Iuizio; y fuera esta vna pena general, de la qual nadie pudiera escaparse? Respondese, que esta pena guarda Dios para el fin del Mundo, porque para entonces serà conueniente, y no lo fuera para aquel tiempo. Lo primero, porque esta era vna pena subitanea, que en vn momento à todos los hombres abrasàra, y no tuvieran lugar de contricion, y salud para el alma, como en el Diluvio, que poco à poco veian venir la muerte delante de sus ojos: pero en el dia del Iuizio no serà assi, sino que subitamente vendrà el fuego, y quemarà à todos los hombres, con que no tendran mucho lugar para hazer contricion. Por esto estaràn algunos hombres juntos, y moriràn juntos, y vnos seràn salvos, y otros condenados, porque vnos moriràn en gracia, y otros en pecado. Dixolo assi nuestro Bien Christo: *Entonces estaràn dos en el campo, y vno serà escogido para la Gloria, y otro se dexarà para el infierno.* Lo segundo, porque Dios queria que la pena de aquel tiempo, aũque fuesse general, pudiessen librarse algunos sin milagro: esto se pudo hazer en el Diluvio, pero con el fuego no podia esto ser, pues el fuego quemàra à todos los hombres, y todos los artificios quemàra, en que los hombres pudieran salvarse; sino es que por milagro quedàran vivos en las llamas Noè, y sus hijos, como los tres mancebos que mandò Nabucodonosor poner en el fuego, y cantauan en èl con mucho regocijo. Por esto no lo creyeran assi todos, como diziendo que en las aguas se escapò Noè con los suyos en vn Arca, lo qual era bien posible: luego el Diluvio fue conueniente, y no el fuego. Para el dia del Iuizio conuenia el fuego, porque ninguno se ha de escapar, ni por milagro,

Math. 24.

lagro, ni por naturaleza, ni induſtria.

Lo tercero, y principal fue, por quanto Dios queria matar à los hombres, pero no acabar, ni deſtruir la Tierra del todo; y ſi Dios embiàra entonces tan grande fuego, que baſtàra para quemar los hombres donde quiera que eſtuvieſſen; era neceſſario que reſolviera toda la faz, ò ſuperficie de la Tierra; y entonces ya la Tierra no quedàra capaz para frutificar mas. Aſsi ha de ſer en el dia de el Iuizio, porque el fuego que à los hombres ha de abraſar, y quitar la vida, quemarà tambien la Tierra, con todo lo que en ella ſe hallàre; y quedar en todos los Elementos puros en ſu ſimplicidad: y ya no podrà ſer de alli en adelante alguna coſa ſer engendrada en la Tierra. Eſto conuiene en aquel tiempo, por quanto entonces no ſea mas neceſſària la vida de los hombres, y animales; y como todos eſtos no ſeràn, tampoco ſerà neceſſària la generacion, y produccion de coſa alguna por la Tierra: pero en el Diluvio como no quiſieſſe Dios acabar el Mundo del todo, no debiò embiar fuego, ſino que fue conueniẽte el agua, que dañaſſe en algo la Tierra, pero no la deſtruyeſſe: y aſsi parece que el Diluvio fue pena conueniente para aquel tiempo.

CAPITVLO XLIII.

Por què fue hecha el Arca de Noè; y ſi de otro modo ſe podian eſcapar en el Diluvio. Reſuelveſe que podian, pero no fue conueniente.

TOdavia ſe puede dudar del Arca que hizo Noè por mandado de Dios, para què fue hecha, y por què tal, qual fue? Reſpondeſe, que Dios queria quitar la vida à los hombres por los pecados, y no à todos, ſino dexar algunos, en los quales ſe guardaſſe, y conſeruaſſe el linage humano: y por quanto Dios embiando las aguas del Diluvio ſobre la Tierra toda, no podia eſcaparſe alguno, ſino por milagro, ò por algun artificio, que ſobre las aguas nadaſſe, y no llegaſſe el agua al hombre; pudiera Dios con milagro guardar al hombre entre las aguas el tiempo que quiſiera, ſin otro artificio, y que no recibieſſe daño: ò pudiera ſobre las aguas en el ayre alto tener al hombre, ſin que ſe mojàra: ò que el hombre eſtuviera en el ſuelo llano, y agua alguna no llegàra à èl, ſino que quedàra algun eſpacio de Tierra ſeco, dõde eſtuviera haſta que ſe acabàra el Diluvio, y que à aquel lugar no llegàran los demas que en el Diluvio auian de perecer. Aſsi fue en el Mar Bermejo, quãdo Dios abriò camino por medio de las aguas, y quedauan de vna parte, y otra las ondas altas como paredes de torres, y los Ebreos paſſauan en ſeco. Exod. 14. Semejante tambien fue quando ſe leuantaron las aguas del rio Iordan, y no corrieron haſta que todos los Ebreos paſſaron à pie enxuto.

No quiſo Dios, pues, quando embiò el Diluvio vſar de alguno deſtos modos. Lo primero, por quanto Dios tiene eſte modo de obrar, que quando la coſa ſe puede hazer ſin milagro, no le haze: y porque en el Diluvio ſin milagro alguno podian eſcapar del peligro los que Dios queria reſeruar, no lo hizo. Lo ſegundo, porque las Generaciones ſiguientes lo creyeſſen mas, porque lo que ſe haze por milagro, no es creìdo de todos, ſino ſolo de los Fieles, y de los que tienen reuerencia à la Eſcritura Santa; lo que ſin milagro ſe haze, puede ſer de todos creìdo: y aſsi fue en el Diluvio el que los hombres ſe libraſſen en el Arca, pues muchos de los Gentiles lo creyeron, y lo eſcriuieron ſus Hiſtoriadores, ſegun Ioſepho lib. 1. de ſus Antiguedades. Lo tercero fue, para reprehender con mas razon à los hòbres de aquella Edad; porque aunque Dios por los grandes pecados queria deſtruir los hombres, no los queria matar tan ſubitamente, que no ſe pudieſſen conuertir antes que murieſſen; y por eſto les hizo denunciar el mal que les auia de venir, predicandoſelo Noè, y dandoles eſpacio de tiempo para conuertirſe ciẽto y veinte años: y como en eſte tiẽpo no quiſieron conuertirſe, embiò Dios el Diluvio ſobre ellos. Eſto ſe prueba por lo que Dios dixo: *No quedarà mi enojo para ſiempre contra los hombres; por-* Geneſ. 6.

que ſon de carne; pero darè à los hombres ciento y veinte años. Como ſi dixeſſe: Darèles eſte tiempo para que ſe conuiertan de ſus vicios. Y luego ſe ſigue como no ſe conuirtieron, ſino que viò Dios que la malicia auia crecido, y aſsi embiò el Diluvio.

A eſto ayudaua mucho lo que Noè hazia, porque èl predicaua de parte de Dios el Diluvio que auia de venir, y juntamente hazia el Arca donde ſalvarſe. Los de aquel tiempo viendo à Noè que hazia el Arca, podian creer, ò ſoſpechar que vendria el Diluvio, y ſe podian arrepentir, y no vendria aquel eſtrago: pero cõ todo eſto no quiſieron arrepentirſe, y aſsi dignos fuerõ de toda pena. Prueba ſe eſto por lo que dixo el Apoſtol S. Pedro: *Dios aun no perdonò al Mundo al principio, ſino à Noè pregonero de la juſticia diuina le guardò, dando el Diluvio ſobre el Mundo de los malos.* Y aſsi ſe reconoce que Noè pregonaua la juſticia de Dios, predicando à los hombres, que ſe conuirtieſſen de ſus pecados. Tambien por el Arca que hizo moſtrò la maldad de los que no quiſieron conuertirſe de los pecados, ni creer que el Diluvio vẽdria, ſegun dize el Apoſtol: *Por Fè Noè tenia la palabra de Dios; y teniendo temor de las coſas que aun no ſe veìan, hizo Arca para la ſalud de ſu Caſa, por la qual condenò el Mundo.* Eſto es, cõdenò aquellos que no creyeron que vendria el Diluvio. Y ſi hizo Arca, y ellos aunq eſto creyerõ, no lo creyerõ los demàs, ni quando vieron hazer el Arca, dignos fueron de condenaciõ: y aſsi fue conueniente hazer algun artificio, con que pudieſſen algunos hombres ſalvarſe del Diluvio. Eſte artificio debiò ſer el Arca, porque era meneſter coſa que nadaſſe ſobre las aguas, porque debaxo no pudieran viuir. Para eſto auia de ſer Fuſta, como las que aora vſamos en el Mar, ſalvo que las aguas caìan del Cielo, y qualquiera Fuſta ſe hinchera de agua: y aſsi fue neceſſario el que fueſſe cubierta, y tambien angoſta por la parte de arriba, por el peſo de las aguas que del Cielo caìan, que eran muchas, y ſeria menos el peligro para traſtornarſe: y por eſto fue llamada Arca, y no Fuſta, y aſsi conuenia para las coſas que en ella eſtauan, como eran hombres, animales, y mantenimientos. Quanto a la grandeza, y figura del Arca, ſegun la longitud, latitud, y altura, hizoſe aſsi, ſegun la multitud de las coſas que en ella auiã de eſtar: y deſto largamente diximos en los Comentarios ſobre el capitulo ſexto del Geneſis.

Ep. 2. Pet.

Ad Hebr. 11.

CAPITVLO XLIV.

Como à ſolo Noè, y ſus hijos, y muger, y à las mugeres de ſus hijos puſo Dios en el Arca: y por què à eſtos, y no à otros, ni algunos mas.

AOra ſe duda de los que entraron en el Arca, quien, y quantos fueron, y por què? Reſpondeſe, que fueron Noè, y ſus hijos, y muger, y las mugeres de ſus hijos; y con eſtos ſon ocho perſonas, porque Noè tenia tres hijos, Sen, Can, y Iafeth, y cada vno dellos tenia ſu muger.

Alguno dirà: Por què puſo à eſtos Dios, y por què tantos, y no mas? Reſpondeſe, que la cauſa principal parece ſer, porque eran juſtos. Aſsi ſe infiere de las palabras ſiguientes: *Noè era varon juſto, y cumplido, y hallò gracia delante del Señor.* Y porque era coſa indigna de Dios matar à los juſtos con los malos, ſegun ſe lo dixo Abrahan à ſu Mageſtad ſoberana; ni Dios tal coſa eſtila, y aſsi Noè debio ſer libre del Diluvio. Replicarà alguno: Aunque à Noè libraſſe Dios, para què librò tambien à ſus hijos, y mugeres, pues dellos no ſe dize que eran juſtos, ſino ſolo de Noè? Reſpondeſe, que de vn modo podemos dezir que todas ocho perſonas que entraron en el Arca eran juſtas, y debieron por eſto ſer libradas: y ſi la Santa Eſcritura no haze mencion deſto, fue porque ſe puede entender por lo que dixo de Noè, que era juſto: y ſi eſta fue la cauſa para que èl fueſſe libre, por eſſa miſma razon lo ſerian los hijos. (a) Tambien ſe puede dezir, que los hijos eran juſtos, y que la Eſcritura Santa ſolò lo expreſsò de Noè, porque ſolamente à èl hablaua Dios,

Geneſ. 6. & 7.

Geneſ. 18.

(a) De ſer los padres buenos, ſe haze ilaciõ de que lo ſean los hijos.

Dios, mandandole hazer el Arca, y recoger los animales: y porque à los otros no fue mandado cosa alguna, no tuvo la Escritura causa para dezir dellos el que fuessen justos, ò no.

De otro modo se puede responder, diziendo, que Noè solo era justo, y los otros no, y por esso la Escritura solo llamò à Noè justo; pero saluòlos Dios del Diluvio por causa de Noè, que lo era: y semejantes cosas à estas obra Dios. Abrahan pidiò à Dios, quando queria destruir los Pueblos de Sodoma, y Gomorra, que no matasse à los justos con los malos; y le fue respondido, que por diez justos que fuessen hallados en la Ciudad, serian todos los que habitauan en ella libres por aquellos. Assi aora mayormente por causa de Noè podian ser libres estos pocos que con èl entraron en el Arca. Prueba se tambien con las palabras ya citadas, donde se dize, que *Noè era varon justo, y hallò gracia delante del Señor.* Y esto no se entiende en quanto à su persona, pues era varon justo, y de justicia, y rigor parece que debia auerle librado; sino que se entiende en orden à los otros que por causa suya fueron librados, y con estos que entraron cõ Noè en el Arca no fue guardada justicia, porque todo fue gracia, y fauor en librarlos. Tambien le dixo Dios à Noè: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca, porque à ti te he visto justo delante de mi en esta generacion.* Assi parece que por causa de Noè se hazia esto, y no por cada vno dellos, como diga: Entra tu, y tu Casa; y despues añade la causa: Porque à ti te he visto justo; como que esto fuesse bastante para que se librassen los de su Casa con èl en el Arca. La segunda, y principal causa fue, porque eran necessarios para la conseruacion del genero humano, porque Dios quiso matar los hombres por el pecado, y que no se extinguiessen del todo los hombres; y para esto debiò guardar algunos, que despues del Diluvio quedassen, y pudiessen tener generacion: y esto mejor lo podia merecer para su familia Noè.

Genes. 18.

Genes. 7.

***

CAPITVLO XLV.

Por què librò Dios solamente ocho personas, y por què no fueron mas, ni menos: y si debieron ser libres algunos que no fueron de la Casa, y linage de Noè.

PReguntaràn: Porquè tantos, y no mas, ni menos fueron reseruados en el Diluvio? Respondese. Lo primero fue, porque todos estos fueron de la Casa de Noè, y Dios le dixo: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca.* Y siendo los hijos de la Casa del padre, y del mismo modo las mugeres de la familia de sus maridos, Noè, y su muger, y los tres hijos suyos, con sus tres mugeres, eran todos de la Casa, y familia de Noè, y todos debieron entrar en el Arca. Por lo qual se ha de dezir, que no solos estos, sino que si Noè tuviera veinte, ò treinta hijos, todos entràran en el Arca, por las palabras alegadas de la Escritura. No quitàra, pues, Dios algunas dellas, porque queria hazer gracia à Noè, como se ponderò en el capitulo passado; y si alguno de sus hijos echàra fuera del Arca, fuera dolor grande para Noè perder en el Diluvio alguno de sus hijos: luego à todos los mãdàra Dios entrar, aunque muchos mas fueran. Lo segundo, porque estos eran necessarios para que se conseruasse el linage humano; y assi atẽdiendo al prouecho del Mundo, debieron quedar mas que Noè solo, y si quedàra con su muger, tambien la multiplicacion del genero humano fuera hecha muy de espacio, y tarde: y estos quatro varones con sus mugeres bastauan para hazer la multiplicacion en tiempo conueniente.

Ge. 6. &

Alguno dirà: Si la multiplicacion del humano linage se cõsiguiera mas apriessa, y mejor, entrando en el Arca mas personas q̃ estas ocho, aunque no fueran del linage de Noè, ù de su Casa; porquè no mandò Dios entrar otras mas? Responderà alguno, q̃ esto fue por no ocupar el Arca cõ peso demasiado, assi de hõbres, como de mugeres para ellos. Esto no puede estar, porque tanta multitud de personas podian poner, que no cupiessen en el

Arca conuenientemente, como si quisiessen poner docientos, ò trecientos, pues assi ellos, como sus mantenimientos, requerian mucho espacio, y lugar, y este no se hallaria en el Arca: pero como eran solos quatro varones con sus mugeres, y que fueran diez los hombres con otras tantas mugeres, no era necessario tanto lugar, ni espacio, ni el Arca se ocupaua mucho, y lo pudiera muy bien sufrir por el peso: luego no fue esta la causa, y mas que si fueran estos diez, como està dicho, mas aprieſa se seguiria la multiplicacion del genero humano. Hase de dezir, pues, que no se hizo por esto, sino que fue la primera causa porque Dios quitaua la vida à los hombres en el Diluvio por el pecado; y si muchos salvàra, seria por ventura necessario librar à muchos que merecian la muerte, y esto no queria Dios: luego debieron ser los mas pocos, y los que bastassen para la multiplicacion. La segunda fue, por lo que queda ya dicho, de que Noè era justo, y por amor dèl se libraron los de su Casa; y como en ella no fueron mas que estas ocho personas, no debieron librarse mas. En las otras personas, y familias no auia razon alguna de gracia, y fauor, como no fuessen de la Casa de Noè, ni de aquellos que èl tenia à su cargo, ni à quien debia tener amor, y cariño, ni de su mal tendria èl tristeza, ò dolor: y assi le quiso Dios hazer gracia, librando solos aquellos que eran de su casa, y familia.

Semejantes gracias, y fauores suele hazer Dios à los varones justos quando los libra de algunos generales peligros, pues suele librar à sus allegados, y parientes, ò que son de su familia. Viòse en Loth, à quien los dos Angeles por voluntad de Dios quisieron librar de la Ciudad de Sodoma, sacandole della porque la querian destruir; y assi le preguntaron: *Tienes alguno de los tuyos, hijos, hijas,* Genes. 19. *ò yernos? Sacalos desta Ciudad, porque la queremos destruir.* Infierese de aqui, que aunque no fueran justos, los queria Dios librar por amor de Loth, pues los Angeles bien sabian que no eran justos sus yernos, que auian de tener à sus hijas por mugeres, y que por sus pecados auian de perecer: pero por amor de Loth dixeron, que los llamasse, y sacasse de la Ciudad, porque despues no tuviesse dolor al ver que perecian en ella. Llamòlos Loth, pero sus pecados los hizieron que no creyessen, ni assintiessen à sus palabras, y quedandose en la Ciudad perecieron. Assi, pues, con Noè haria Dios, salvando à todos sus hijos, hijas, y yernos por amor dèl, y dandole modo para que se pudiessen salvar: y no daria Dios este modo à otros para salvarse por causa de Noè, sacados aquellos que à èl pertenecian.

La tercera causa fue, porque otros por ventura no quisieran hazer lo que Noè les ordenàra, pues Noè predicò à todos los hombres, que se cõuirtiessen de todos sus pecados, y que vendria el Diluvio, si no se conuirtiessen. No le creyeron, y tanta seguridad tenian de que no vendria el Diluvio, como si nunca fuesse posible: y por esto no cessaron de sus vicios, y deleites hasta el dia que cayò el agua, y los lleuò à todos, segun dize Christo por San Mateo. Estos, pues, no cuidarian de entrar en el Arca antes del Diluvio, aunque Noè se lo mandasse, ò rogasse; pero los que eran de su Casa, auian de obedecer su mandato, como eran su muger, hijos, y nueras, aunque no tuviessen mas causa para hazerlo, que el obedecer à su precepto: luego estos entrarian en el Arca, entrando èl, y no otros algunos. Pero hase de advertir, que si los de su Casa de Noè no bastàran para la multiplicacion conueniente del genero humano, pusiera Dios en la voluntad à otros, que con èl entràran en el Arca; assi como si Noè tuviera vn hijo solo, porque entonces no eran los dos bastantes para causar la multiplicacion dicha, en tal caso Dios pusiera en voluntad à otros el entrar en el Arca con Noè. Matth. 24



CA-

CAPITVLO XLVI.

Si otros fuera de Noè, aunque no fueran de su linage, siendo justos, si entràran con èl en el Arca; y si viniera el Diluvio.

AVn preguntarà alguno, si Noè, y otros que no eran de su linage, o casa, fueran justos, aunque en el numero fuessen muchos, si entràran todos con èl en el Arca? Respondese, que Dios embiò el Diluvio à la Tierra por los pecados de los hombres: luego era necessario que à los justos no hiziesse morir con los malos. Y assi como Noè, por ser justo fue libre del Diluvio, assi los otros justos, fuessen muchos, ò pocos, serian librados. (a) En este punto, pues, se ha de dezir, que los justos, ò eran muchos, ò pocos; si muchos, librara Dios entonces à todos los pecadores del Mundo del Diluvio por amor de aquellos; y esto fuera no embiando el Diluvio, que era pena general: pero no por esto quedaran del todo sin pena los malos, porque à cada vno dellos por si mismo le diera su pena, matandolo, ò bien haziendole padecer de otro modo, y no embiando aquella pena general del Diluvio. Assi fue con los Sodomitas, porque Dios dixo, que si en toda la Ciudad se hallassen siquiera diez varones justos, no la destruiria; y porque no se hallaron fue destruida. Reconocese esto, de que no hallaron los Angeles hombre alguno, que sacassen de la Ciudad, sino a Loth: de que se sigue, que todos los otros eran malos. Demas, que quando entraron los Angeles en forma de mancebos en casa de Loth, dize el Texto, que vinieron todos los hombres de la Ciudad, desde el niño hasta el viejo, y cercaron la casa de Loth, demandãdo à vozes, que les diessen aquellos dos varones, para vsar mal dellos: luego todos eran malos en aquel pecado.

(a) Por los pocos, no deben padecer los muchos.

Genes. 18.

Genes. 19.

Mas dirà alguno: Si Dios auia de dar pena à cada vno de los malos, aunque huviera muchos buenos en la Ciudad, què mas aprouechàra auer muchos justos, ò pocos, puesto que de la misma manera los malos no se librauan de la pena, y los justos no la recibian? Respondese, que auia grande diferencia. Lo primero, en quanto à los justos, porque siendo muchos, no se seguia que fuesse general la pena, en la qual aun los justos mucho padecian, aunque no tanto como los malos. A este modo en el Diluvio, porque si este no viniera, y Dios matàra de por si à cada vno de los malos, no viniera de aqui pena alguna à los buenos, como à Noè: pero como eran pocos los buenos, y fue embiado el Diluvio, le vino grande pena à Noè, porque aunque no muriò en el Diluvio, sufrio la pena de estar vn año encerrado en vn Arca, sin ver Cielo, y Estrellas, y careciendo de manjares de su gusto, los quales tuuiera estando fuera en tierra. En Sodoma si huviera diez justos, no fuera la Ciudad destruida, aunque à los malos Dios los matàra cada vno de por si, Loth se quedàra en la Ciudad, y no perdiera sus casas, heredades, y joyas, como lo perdiò todo, siendo la Ciudad destruida: luego esto seria à èl de grande pena.

Lo segundo, en quanto à los malos, porque si huviera muchos mas justos en Sodoma, ò en el tiempo de Noè, no viniera la pena junta à todos, sino que esperàra Dios mas tiempo à cada vno dellos, ò algunos, y por ventura se conuirtieran, y aunque no se conuirtieran, era menester darles mas pena, pues les dauan mas larga la esperança. Lo tercero, en quanto à los que padeciessen sin culpa propria, y estos eran niños, que no podian pecar; los quales en tal caso no padecerian, porque por sus proprios pecados estos no serian muertos: pero en esta pena general del Diluvio, ò en la subversion de Sodoma, era necessario morir los niños, como murieron: luego mayor era la pena que deste modo se daua à cada vno de los malos. Lo quarto, en quãto à las cosas de afuera, que por el pecado fueron destruidas; y no lo fueran en el caso supuesto, porque en el Diluvio perecieron los animales todos, y la Tierra quedò muy deteriorada en la calidad por el pecado del hombre, y Sodoma por el de sus Ciu-

dadanos; y aun la Tierra ſe perdiò, pues todo el Valle de las cinco Ciudades, que era deleitoſo como vn Paraìſo de Dios, fue deſtruido, y buelto en vn lago: y no viniera coſa deſtos, ſi fueran muchos los juſtos, pues fuera cada vno de los malos por ſi ſolo caſtigado, y el daño no ſe eſtendiera à las cotas de afuera.

Geneſ.13.

Geneſ.19.

Sap.10.

Alguno preguntarà, ſi no huviera hombre alguno juſto en el Mundo en tiempo de Noè, ſi embiàra Dios el Diluvio general para matar à todos, ò ſi libràra algunos? Reſpondeſe, que ſi todos fueran malos, no libràra Dios algunos dellos con modo eſpecial, haziendoles gracia, y dandoles inſtrumento en que eſcapaſſen, como fue en Noè, porque eſte fauor ſe le hizo porque era juſto: luego ſi todos fueran malos, no hizieta mas gracia à vnos, que à otros. No obſtante ſe ha de dezir, que ſi todos fueran malos, no embiàra Dios el Diluuio, pues todos perecerian deſte modo; y Dios no queria eſto, porque auia de criar de nueuo otro linage de hõbres, que no fueran como los primeros: lo qual Dios queria eſcuſar, para que no fueſſe en vano la primera Creacion. Eſto parece ſer aſsi, pues en el principio del Mundo Adan, y Eua pecaron, y no auia otros indiuiduos, y perſonas; y no los matò Dios, ſino que los eſperò para que fueſſen buenos, y dièles otro genero de pena, echandolos del Paraìſo. Aſsi aunque todos fueran malos en tiempo de Noè, no viniera el Diluvio ſobre ellos, ſino que los eſperàra para que fueſſen buenos algunos dellos; y entonces ſobre aquellos de quien no ſe tenia eſperança de que ſe conuirtieran, embiàra Dios Diluvio, y aſsi ſiempre quedàra, y ſe conſeruara el linage humano, como quedò en tiempo de Noè, con que no fuera meneſter nueua Creacion.

Geneſ.6. & 7.

CAPITVLO XLVII.

Por què matò Dios todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, pueſto que aora no los mata, aunque pequen todos.

DVdaràſe por què Dios quiſo matar à todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, como aorà, y en otros tiempos los mas de los hombres ſean malos, y Dios no los mata por eſſo; ni parece que entonces debiò Dios moſtrar mas rigor, como aora ſe cometan mayores maldades, que entonces auia. Reſpõdeſe, que fue primeramente porque al principio de los eſtados Dios pena, y caſtiga mas grauemente todos los pecados, qualeſquiera que ſean, que en otros tiempos, aunque ſean eſtos mayores: y eſto ſe haze por eſcarmentar à los venideros, para que no caigan en ſemejantes pecados. Exemplos deſto ay muchos en la Sagrada Eſcritura. Lo primero en Adã, y Eua, que ſolos ellos eran entonces, y vn pecado ſolo cometieron, y por èl perdieron todo ſu bien, ſiendo echados del Paraìſo, incurriendo en todas las penas que aora tenemos noſotros, y que ninguna dellas entonces auia: y aun la muerte les fuera dada luego, à no ſer neceſſaria la propagacion del genero humano, para que dellos naciеſſemos noſotros. Y aun poco menos que de muerte les fue dada por pena, pues les fue dicho: *En qualquier dia que comieredes del Arbol de la ciencia del bien, y del mal, morireis.* Deſpues no dà Dios luego como peca la pena por ſus pecados, aunque ſean graues, como aora ſe cometen.

Geneſ.2.

En los pecados eſpeciales pruebaſe eſto, pues por el pecado contra naturaleza deſtruyò Dios quatro Ciudades, que eſtauan en el Valle de Sodoma, al qual le llama la Santa Eſcritura Pentapolis, y fueron las Ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y Seboin; las quales fueron conuertidas en ceniza, embiado fuego del Cielo, y en cuyo ſitio oy ſe vè vn lago, llamado de la Eſcritura Mar

Sap.10.v. 6.

Geneſ.16.

Mar muerto: y la quinta, que era Sogor, quedò libre por el ruego de Loth. Este pecado castigado en las
Deut. 29. Ciudades nombradas se cometiò, despues fue cometido en muchas partes del Mundo, y en algunas Tierras publicamente; pero Dios no embia tales plagas por èl, ni sobre las Ciudades, ò Lugares, ni sobre las personas particulares que lo vsan: luego entonces si obrò dicho castigo, fue porque el pecado era nueuo, y quiso Dios dar grande pena, porque no se atreuiessen los demàs hombres à cometer semejante pecado. (a) Tambien en el principio del Testamento Viejo fueron los pecados mas grauemente penados, como el error, ò yerro de las ceremonias (leue pecado al parecer) de Nadab, y Abiu, hijos de Aaron Sacerdotes; los quales auiendo de poner en sus incensarios fuego del Altar de los Olocaustos, ò Sacrificios, tomaron de otro fuego: y por esto solo embiò Dios luego fuego, que los quemò dentro
Leuit. 10. del Tabernaculo. Fue este castigo, porque estos eran los primeros Sacerdotes que huvo entre los Ebreos, y en el primero dia que ministraron despues de consagrados en su Sacerdocio, cayeron en este yerro, les fue dada tan graue pena, porque eran los primeros que en esto errauan, para que los siguientes se guardassen de no incurrir en lo mismo. Deste modo fue en el primero que cometiò en el Mundo el pecado de Simonia, que fue muy grauemente castigado. Este fue Gieci, seruicial del Profeta Eliseo, el qual pidiò à Naamàn, Principe de Syria, precio por la sanidad que por gracia, y singular fauor de Dios
4. Reg. 5. se le auia dado: por lo qual quedò luego al punto leproso, y los que dèl descendieron fueron tambien leprosos. Aora muchos cometieron Simonìa, y la cometieron muchos del mismo modo en el Testamento Viejo; pero no leemos despues auer sido dada tan graue pena, porque aquel fue el primero de todos. Tambien en el principio del Nueuo Testamento cõ graue pena fue castigada la mentira, y engaño en aquellos que nueuamente se conuertian à Christo en Ierusalen, estando alli los Apostoles; vendian todo lo que tenian los conuersos, y el precio que por sus haziendas les dauan lo traìan, y ponian à los pies de los Apostoles, y ellos repartian dello entre todos, segun veìan sus necessidades. Llegaron en este tiempo dos, marido, y muger, llamados Anania, y Safira; estos vendieron vna heredad, y trayendo el precio a los Apostoles, retuvieron, y lo callaron cierta parte del precio, guardandolo para si: y como San Pedro les preguntasse el precio, y mintiessen, les dixo, que por que auian mentido al Espiritu Santo, moririan, y luego cayeron muertos. Aora muchos mienten, y forxan mas dañosas mentiras, diziendo, y trazãdo engaños, y no los mata Dios: y aquello hizo en el principio del Testamento Nueuo, para que todos los siguientes escarmentassen, y tuviessen temor de mentir.

(a) Los inventores del daño, merecé especial, y mas riguroso castigo.

Assi fue en los primeros pecados del Mundo, porque en tiempo de Noè todos los hombres cometian grandes pecados, y si entonces no fuessen grauemente castigados, nunca cessarian de pecar; diòles Dios pena muy grande, embiando el Diluvio, pues a toda la gente destruyò; y esto fue porque aquel tiempo era el principio en que se cometian pecados. Assi lo dize San Pedro en su epistola Canonica: *No perdonò Dios al Mundo en sus principios*; y assi Dios les embiò luego el Diluvio. Y la causa del no perdonar, parece ser porque el Mundo empeçaua; y por esto entonces debiò Dios dar mayor pena por los pecados, que despues. Y aun fue esto especial, pues entonces fueron todos los hombres muertos por el Diluvio, y despues no ha venido plaga general semejante, interponiendo Dios su palabra, de que nunca mas embiaria semejante *Genes. 9.* Diluvio. Con esto que vieron auer passado los que salieron del Arca, viuian temerosos de Dios, temiendo por sus pecados no causarle enojo, por no incurrir en otro semejante castigo. *Genes. 6. & 7.*

S. Petr. ep. c. 2.

La segunda causa fue, por ser entonces todos los hombres del Mundo malos, pues no hallò Dios otro à quien pudiesse llamar justo, sino à Noè, y despues no se ha visto que todos los hombres del Mundo juntamente

mente ſean malos, y amoneſtados no ſe ayan querido enmendar, como entonces fue: pero ſi algunos han ſido malos, otros han ſido buenos. Y ſi en algun Lugar acontecieſſe el ſer todos malos, no era aſsi en todos los otros, pues quando Abrahan, y Loth viuian, los demàs hombres de las cinco Ciudades ya referidas eran malos, mas no lo eran los de los otros Lugares del Mundo: y aſsi Dios deſtruyò las quatro Ciudades, reſeruando la vna por ruegos de Loth, y las otras gentes quedaron ſalvas.

Por eſto fue bueno el que los hombres no habitaſſen todos juntos, ſino en diuerſas Tierras, para que entre ſi no fueſſe mucho el trato, y comunicacion, y no tengan todos vnas miſmas inclinaciones, y coſtumbres. Antes del Diluvio viuian todos juntos, ò muy poco diſtantes, y aſsi el modo de pecar fue vno, pegandoſe vnos à otros las coſtumbres, y vicios; y con eſto vino el Diluvio general para todos. Para que no ſucedieſſe, pues, otra vez eſte caſtigo, y pena, ſiendo deſpues del Diluvio algun tãto multiplicado el genero humano, trataron los hombres de edificar la Torre de Babilonia, para que no ſe derramaſſen por el Mundo. Eſto no lo conſintiò Dios, antes diſpuſo el que no ſe acabaſſe la Torre, y la lengua, ò modo de hablar, que haſta entonces auia ſido ſiempre vno, le diuidiò, y partiò en muchos: y eſta fue la cauſa de diuidirſe las gentes por el Mundo, como no ſe entendieſſen, y careciеſſen de la conuerſacion, y trato; con lo qual no pudieron tener deſpues vnidad en las coſtumbres.

La tercera razon fue, porque todos los que viuian antes del Diluvio, eran incorregibles, y no ſe eſperaua enmienda alguna dellos; y porque ſi à eſtos les fuera permitido el viuir de aquel modo, fueran ſiempre peores, Dios quiſo atajar ſus maldades, como dexamos dicho; y eſto no ſe viò deſpues, el que las gentes todas fueſſen incorregibles, aunque ayan ſido malas: y eſta razon puede hazer para que no ayan ſido generalmente deſtruidas.

CAPITVLO XLVIII.

Para què guardò Dios en el Diluvio los animales en el Arca, pues muertos aquellos, pudiera criar otros.

PReguntarà alguno: Porquè guardaria Dios à los animales en el Arca, pues aunque todos en el Diluuio perecieran, pudiera Dios luego criar otros ſemejantes, como lo hizo al principio del Mundo? Eſto no tenia inconueniente, porque aunque de los hombres pudieſſe auer buenos, y malos, y no fuera bien que los primeros lleuaſſen la pena con los ſegundos, y viniendo el Diluvio por los pecados, debian ſer libres los juſtos: pero eſto no corria en los animales, como entre ellos no aya juſto, y no juſto, ni les hazen injuſticia, ni ſinrazon en matarlos, aunque no hagan mal, por ſer criados para el ſeruicio del hombre; y por conſiguiente mucho menos ſeria ſinrazon el que Dios los matara: luego aunque todos en el Diluvio perecieran, no era inconueniente alguno, pues otros tales podia criar Dios luego de nueuo.

Reſpondeſe, que Dios hizo eſto. Lo primero, porque la Creacion de los animales no fueſſe fruſtrada: auia los criado, y dadoles virtud para que ſe pudieſſen ſiempre guardar, y conſeruar; y ſi en el Diluvio todos los animales perecieran, ſe veia Dios obligado de criarlos ſegunda vez, y eſta Creacion fuera por demàs, como ſin ella pudieran mantenerſe con la primera: y eſto era mas razonable, que no deſtruirlos para criar otros. (a) Lo ſegundo, porque Dios moſtraſſe al hombre quanto amor, y deſeo tiene de conſeruar todas las coſas que por èl criò, pues diſpuſo con tanto ingenio, y acuerdo, y tantos trabajos hizo tomar à Noè, para que los animales pudieſſen en el Arca eſcapar del Diluvio; aunque ſi murieran pudiera èl criarlos de nueuo ſin trabajo ninguno. (b) Lo tercero fue, por cauſa del hombre, para que no tuvieſſe temor de los animales deſpues del Diluvio, porque quedaron ſolas ocho perſonas, quatro varones,

(a) De los criados, el mas antiguo, y conocido.

(b) De quiè no ſe ha tratado, no ſe debe hazer cõcepto fixo.

rones, y quatro mugeres, que ſalieron del Arca; y ſiendo tan pocos, tẽdrian temor grande, que los animales fieros, que ſerian muchos, los dañaſſen, ò comieſſen. Tocaua, pues, à Dios, como conueniente, la prouidencia en dos coſas. La primera, el que no fueſſen muchos los animales fieros. Lo ſegundo, el que no los temieſſen los hombres. Lo primero era conueniente, porque quando Dios diò la Tierra de los Cananeos à los Iudios, por eſta cauſa no quiſo que fueſſen deſtruidos todos los enemigos tan luego, y que los Ebreos entraſſen en toda la Tierra, porque mucha parte della no quedaſſe deſierta, y no ſe multiplicaſſen mucho las beſtias, y fueſſen contra los habitadores. (c) *No echarè à los Cananeos* (dize Dios) *de tu preſencia en vn año, porque la Tierra no ſea buelta en ſoledad, y deſierto, y crezcan contra ti las beſtias: poco à poco los echarè delante de ti, haſta que tu crezcas, y puedas poſſeer la Tierra toda.* Eſto hizo Dios deſpues del Diluvio, diſponiendo el que las fieras fueſſen pocas; y fue en dos maneras: La primera, porque las matò en el Diluvio, pues ſi algunas no murieran en èl, y quedàran todas las que eran antes, fueran muchas en numero, y los hombres pocos, con que les fuera de rieſgo, y peligro, ò cauſa de mucho miedo. La otra era, que los animales que en el Arca eſcaparon, hizo que fueſſen menos los de natural feroz, pues de los otros animales entraron ſiete, y de los fieros ſolos dos de cada eſpecie.

(c) En fiẽdo mas los rnines, corren peligro mucho los nobles.

Exod.24.

Gen.6.& 7.

En orden al temor prouey ò Dios tambien en dos maneras. La vna fue, poniendo los animales en poder del hombre dentro del Arca, en la qual eſtuvieron vn año con los hombres, y de ſu mano recibian de comer: luego la continua, y larga compañia del hombre con las fieras le quitaria el temor, para que aun deſpues de auer ſalido del Arca las vieſſen ſin pauor, ni eſpanto. (d) Para eſto fue conueniente el que Dios encerraſſe los animales en el Arca con el hombre, por que ſi perecieran todos en el Diluuio, y deſpues Dios criàra otros, como à los nueuos no los auia viſto, y tratado, mayor cauſa tuviera para el miedo. (e) La otra fue, en la amoneſtacion que hizo Dios à los hombres deſpues que ſalieron del Arca, pues aſsi como les quitò el temor de otro Diluvio, aſſegurandoles que nunca mas deſtruiria toda carne por Diluvio general, y à eſte ſemejante; aſsi les quitò el temor de los animales diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra; y el miedo vueſtro, y eſpanto ſea ſiempre ſobre todos los animales de la Tierra, y ſobre las aues del Cielo.* Aun otra coſa pudo quitar el eſpanto, y temor a los hombres, reſpeto de los animales deſpues del Diluvio, porque bien ſabian ellos que los animales eran pocos, pues en el Diluvio murieron todos, ſalvo los que entraron en el Arca, y tambien ſabian los que auian entrado, porque ellos los recibieron, y auian tenido conſigo todo vn año: luego no tendrian miedo, y ſi todos murieran en el Diluvio, y Dios criara otros de nueuo, no ſabrian los hombres ſi eran muchos, ò pocos, y aſsi en ellos ſeria el temor grande.

(d) No pagarſe del beneficio, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto.

(e) No baſta que vno ſe parez. a à otro, para que lo moderno ſe prefiera à lo antiguo.

Geneſ.9.

La quarta razon pudo ſer para enſeñança de los hombres, que les importaua conocer los animales que auia en el Mundo, pues con ellos auiã de eſtar, y para guardarſe dellos, ò aprouechandoſe dellos en algo; y para eſto era bueno conocer ſus coſtumbres, y naturales. (f) Eſto no ſe podia hazer mejor, que viẽdolos cada dia delante de ſi, y dãdoles de comer: y como alli Noè, ſus hijos, y mugeres tuvieſſen conocimiento cumplido dellos, podian deſpues à ſus deſcendientes dar noticia de la condicion, y natural de los animales.

(f) No ſe ha de trauar amiſtad, y cõpañia, de cuya condicion no ſe tiene experiencia.

CAPITVLO XLIX.

Si traxo Noè los animales al Arca, ò ſi ellos por obra de Dios vinieron.

ALguno aun dudarà de los animales que entraron en el Arca, como fueſſe, y como pudieron de todos los animales del Mundo venir algunos. Autores ay, que dizen, que Noè buſcò los animales, y los entrò en el Arca: pero eſto no es verdad. Lo primero, porque Noè no podia hallar los

los tales animales, pues eſtauan ellos por todo el Mundo derramados, y en diuerſos lugares eſcondidos; y aunque Noè anduvieſſe toda ſu vida en buſca dellos, no los podria hallar. Lo ſegundo, porque aunque los hallàra, no los pudiera traer, ni oſaria llegar à ellos, ſiendo muchos dellos feroces, como Leones, Oſſos, Dragones, Tigres, y Serpientes grandes, y otros linages de fieras: ni tampoco ſus fuerças ſerian baſtantes para poder traerlos al Arca, no oſando llegar à ellos, por ſu ferocidad. Lo tercero, porque aunque pudieſſe Noè hallarlos, y traerlos al Arca, auia meneſter mucho tiempo, porque aora traeria vnos animales al Arca, y los encerraria, y deſpues traeria otros; y deſte modo entrarian los animales mucho tiempo antes que Noè en el Arca. Eſto es falſo, pues dixo Dios à Noè, que entraſſe conſigo de todos los animales en el Arca, que deſpues de ſiete dias embiaria el Diluvio ſobre la Tierra: luego ſiete dias antes que empeçaſſe el Diluvio no auia animal alguno en el Arca, y aſsi no los pudo Noè buſcar, y tener. Lo quarto, porque no ſolo los animales, ſino aun las aues entraron en el Arca: y cierto es que de todas las aues no podia èl buſcar, y traerlas.

Genes.7.

Ge.6.&7

Ha de dezirſe, pues, que aſsi los animales, como las aues, que entraron en el Arca, fueron traidos por voluntad, y obra de Dios, y que no tuvo Noè trabajo, ni cuidado alguno de buſcarlos, y traerlos. Eſto ſe puede probar de dos maneras. Lo primero, por quanto eſto fue ſemejante al tiempo, y ocaſion en que Adan puſo nombre à todos los animales, y aues preſentes, y entonces es cierto que èl no las buſcò, ſino que à ſu preſencia fueron traidos, como ſe puede reconocer en el Texto: *Deſpues que Dios formò de la tierra à todos los animales, y aues, los traxo à la preſencia de Adan, para que vieſſe que nombres les queria poner.* Deſte modo haria en tiempo de Noè, pues èl traeria todos los animales, y aues delante de Noè, para que los recibieſſe, y entraſſe en el Arca. Lo ſegundo, por que ſi Noè huviera de buſcar, y traer todos los animales, y aues, tuviera grande trabajo, y huviera intervenido algun arte marauilloſo: y ſi eſto huviera ſucedido, la Eſcritura Santa no lo paſsàra en ſilencio: luego ſi no haze mencion alguna, ſino del orden que le diò Dios para que entraſſe en el Arca de todos los animales, y aues, ſeñal es que Dios los traxo, y no Noè.

Genes.2.

En eſte punto algunos yerran, diziendo, que Dios traxo todos los animales, y aues, y juntamente los entrò en el Arca. Pero eſto no es verdad, por quanto es neceſsàrio que Noè los entraſſe. Lo primero, por quanto le dixo Dios à Noè: *De todos los animales entraràs dos contigo en el Arca.* Y luego en el capitulo ſiguiente: *De todos los animales limpios cogeràs ſiete, y ſiete*: luego no los puſo dentro Dios, ſino Noè, que de otra manera no le mandàra que los cogiera. Lo ſegundo, porque Dios diò regla à Noè de los animales que auian de entrar en el Arca, advirtiendole que de los limpios auian de ſer ſiete, y de los que no lo eran, dos: y ſi Dios los entràra dentro por ſi miſmo, no fuera neceſsàrio dar à Noè eſta regla, ni otra alguna, ſino que los entràra ſin dar noticia à Noe quantos auian de ſer de los limpios, ò no limpios. (a) Lo tercero, por quanto en el miſmo capitulo ſe dize: *De los animales limpios, y no limpios entraron en el Arca macho, y hembra, como auia mandado el Señor*: luego ſigueſe que no lo hizo el Señor miſmo, ſino que lo mandò hazer.

Genes.6.

Genes.7.

(a) De ſus intentos no ha de dar cuẽta el Prelado, quando en la execucion no neceſsita de ſubdito.

Gen.ibi.

CAPITVLO L.

Si traxo Dios miſmo los animales al Arca, ò los Angeles; y de quantos modos podian venir.

SI Los animales, y aues fueron traidos al Arca por Dios, ò por ſus Angeles, puede dudarſe. Reſpondeſe, que de ambas maneras pudo ſer, pero de vna los traeria Dios, y de otra diſtinta los Angeles. Si Dios los traxera, ſeria no mouiendolos èl corporalmente, ſino poniendoles vn deſeo grande, y ardor de venir à la parte donde el Arca eſtaua, para que en ella entraſſen; y aunque no ſupieſſen los animales donde iban, ni para què, pero

pero mouerialeſ el deſeo de ir à la parte que les llamaua el deſeo, y no ceſſarian haſta llegar à ella; y en llegando ſe eſtarian quietos, ſin querer paſſar adelante, puesto que à Dios le es facil poner à todas las coſas las inclinaciones, y deſeos que quiere. Si los Angeles los traxeſſen, podria ſer de dos maneras. La vna era, mouiendolos corporalmente del lugar en que eſtauan, y leuantandolos en el ayre, traerlos haſta la parte donde eſtaua el Arca; y en eſta forma muy preſto podian traer los Angeles todos los animales, y aues, aunque eſtuvieſſen en el fin del Mundo; y no podian errar el camino, ni coſtar trabajo alguno. Deſta manera lleuò el Angel al Profeta Abacuc de Iudea à Babilonia, y le puſo en el lago, ò carcel de los Leones, donde eſtaua el Profeta Daniel, para que le dieſſe el mantenimiento que lleuaua èl para ſus ſegadores. *Dan. 14.*

El ſegundo modo es, que los Angeles no mouieſſen corporalmente los animales, pero les hizieſſen que ſe encaminaſſen para la parte donde eſtaua el Arca: y eſto ſeria poniendoſe los Angeles delante de los animales, y cauſandoles temor, para que no ſe mouieſſen contra la parte que los guiaſſe. Aſsi ſucediò con la jumenta de Balaan, delante de la qual ſe puſo el Angel con vna eſpada deſnuda; y ella con temor ſe deſviò del camino, y aunque la heria Balaan, no la podia lleuar por donde queria; haſta que ella con el temor grande del Angel que tenia delante, ſe echò en tierra, no atreuiendoſe à dar mas paſſo. De eſte modo poniendoſe los Angeles delante de los animales, y aues, los harian ir donde quiſieſſen, no errando el camino, y aun les harian andar à toda prieſſa, pues los demonios pueden hazer eſto miſmo. Quando Chriſto ſacò los demonios de vnos cuerpos, les diò licencia de entrar en vnos animales de cerda, y entraron luego, y les hizieron ir corriendo à deſpeñarſe, y echarſe en el Mar. *Num. 22.* *Matth. 8.* *Luc. 7.* *Marci 5.*

Qual deſtas coſas fueſſe, no conſta, y podia ſer que Dios los traxeſſe, ò los Angeles: aunque alguno dirà, que Dios los traxo, porque ſemejante acto fue quando los animales todos fueron lleuados à la preſencia de Adan para ponerles nombres; y dize el Texto, que Dios los traxo: luego lo miſmo ſe ha de entender, ò diſcurrir en la ocaſion de Noè. Pero eſto no es manifieſto, ni ſe prueba de aquello; ſino por el contrario es mas de creer que los Angeles los lleuaron; y aun en el tiempo de Adan es creible que fue aſsi miſmo hecho. La razon es, porque los Angeles ſon Miniſtros de Dios, y mediante ellos obra eſtas coſas; ſiendo direccion bien ordenada, como dize Dionisio, que las coſas baxas, y mas apartadas ſean reducidas à Dios, à lo ſuperior, y voluntad, por las coſas que eſtan en medio, como ſon los Angeles: porque de otra manera en vano ſerian ellos de Dios Miniſtros: luego veriſimiles, y muy probable, que aſsi en tiempo de Noè, como en el de Adan, traxeſſen los Angeles los animales, y no Dios por ſi miſmo. *Geneſ. 2.*

Quando ſe dize, pues, en el Texto alegado, que Dios traxo los animales à la preſencia de Adan, es de entender, que por mandato ſuyo fueron traidos; pero la execucion no fue hecha por èl, ſino por los Angeles. Aſſimiſmo muchas coſas dize la Eſcritura que hizo Dios, las quales ſegun la verdad hizieron los Angeles, pero en nombre, y perſona de Dios, como ya dexamos probado, quando fue dada la ley à Moyſes por los Angeles: y aunque ſe dize, que Dios hablaua aquellas palabras, Angel fue quien hablò à Moyſes. Lo miſmo es quando en la Zarça que ardia, y no ſe quemaua, ſe dize que era Dios el que hablò à Moyſes, y no era ſino vn Angel ſuyo. Aſsi ſe ha de entender al preſente, que eſte modo de hablar tiene la Eſcritura; antes bien aqui dirèmos mas juſtamente, que los Angeles traxeron los animales, que afirmar el que Dios lo hizo: aunque, como ya diximos arriba, que Dios podia ponerlos vn deſeo, y ardor de venir al Arca, no los mouiendo corporalmẽte, no contiene inconueniente alguno, pues eſte modo no es adminiſtracion, ni execucion, ſino vn como mandato. *Exod. 32.*

CA-

CAPITVLO LI.

Quien entrò los animales en el Arca, los Angeles, ò Noè?

PVedeſe excitar vna duda en la entrada de los animales en el Arca, ſi los entraſſe Noè, ò ellos ſe entraron por ſi miſmos? Reſpondeſe, ſuponiendo que los animales todos, y aues, aora fueſſen traidos por Dios, aora por los Angeles, todos vinieron haſta el Arca, y alli eſtuvieron, ſin moſtrar deſeo de paſſar mas adelante; y que ſolos vinieron aquellos que auian de entrar en el Arca. Eſto parece ſer aſsi, porque como fueſſen traidos milagroſamente, aora fueſſe inmediatamente por Dios, aora por los Angeles, no vendrian ſino aquellos que auian de eſcapar del Diluvio; pues de otra manera haria Dios vna coſa ſuperflua, que es inconueniente. Demàs, que como dize Ariſtoteles, Dios, y la naturaleza no hazen coſa alguna en vano, y mayormente lo que por medio de vn milagro ſe obraua: luego ſolos aquellos vendrian, que auian de entrar en el Arca.

Aunque alguno dirà: Si eſto deſte modo ſe auia de hazer, para què le daua Dios regla à Noè de los animales que auian de entrar en el Arca, y que de los limpios auian de ſer ſiete, y de los inmundos dos ſolos, macho, y hembra; pues aqui ſe dà à entender que auian de venir mas, y Noè auia de coger haſta cumplir el numero? Reſpondeſe, que no vinieron mas animales de los que auian de entrar en el Arca, y aſsi vendrian ſiete de los limpios, y dos de los inmundos: pero eſto fue por ordenacion de Dios. Lo primero, por quanto aunque Noè no auia traido los animales, y los auia de entrar en el Arca, y por ventura no querria recibir algunos; por eſto le dixo Dios de quales auia de recibir, y quantos.

Podràſe inſtar, que aun no era neceſſaria eſta regla, porque pudiera dezir, que recibieſſe à quantos vinieſſen à èl; y aſsi no vendrian ſino los que ſe auian de librar del Diluvio, y que erã traidos por Dios, ò por los Angeles. Reſpondeſe, què fue conueniente el dar eſta regla. Lo primero, porque Noè por ventura no ſabia que eſtos animales por Dios eran traidos, ſino que ellos por ſi miſmos vendrian, y aconteceria que alguno ſe vendria, fuera de aquellos que Dios guſtaua: y por eſta cauſa diò regla de los que auian de entrar. (a) Lo ſegundo, y mas principal fue, porque ſi Dios dixera que Noè recibieſſe todos aquellos que vinieſſen à èl, no ſabria quãtos eran aquellos que Dios guſtaua que entraſſen; y deſpues que todos entraſſen, aun eſperaria Noè, penſando que reſtauan mas por venir, y ſe paſſaria el tiempo, y vendrian las aguas del Diluvio. (b) Porque no ſe ſiguieſſe, pues, eſte inconueniente, dixo Dios à Noè quantos animales auia de recibir de cada eſpecie. Lo tercero fue, porque Dios quiſo enſeñar à Noè la intencion de ſu obra, y que eſto hazia por la conſeruacion de los animales, y por la multiplicacion que era neceſſaria en ellos deſpues de el Diluvio: y por dar à entender que en algunos era mas neceſſaria la multiplicacion, que en otros; por eſto diò la regla, y determinò el numero de los que auia de recibir. (c) Reconoceſe que fue por eſto, y no porque Noè huvieſſe de conſiderar ſi eran tales aues, ò animales, como Dios mãdaua, porque dixo, que de los limpios fueſſen ſiete, y de los inmundos fueſſen dos, macho, y hembra: pero como el conocer qual es hembra, y qual es macho en los animales, y eſpecialmente en las aues, es dificultoſo; no le dixo Dios à Noè que reparaſſe, y atendieſſe en los animales, quales eran machos, y quales hembras, quando los recibieſſe; ſino dixoſelo, porque recibieſſe todos aquellos que vinieſſen à èl, y que ſupieſſe el numero de quantas hembras, y machos venian de cada eſpecie, y linage; y que ni eran todas hembras, ni todos machos, porque aſsi conuenian para la conſeruacion, y multiplicacion de ellos: con que por eſto conoceria Noè el myſterioſo intento de Dios, y el fin con que eſtas coſas obraua (d)

Lo quarto fue, porque Noè, y los otros hombres tuvieſſen conocimiẽto de vna coſa que à ellos les era muy neceſſaria, pues Dios deſpues del Di-

(a) Algunos ſin ſer llamados, quieren parecer de los eſcogidos

(b) Quando amenaza el caſtigo, el tiẽpo ſe ha de contar muy por menudo.

(c) De los ignorãtes, ò aſpera condiciõ, qualquiera ofende mucho, que eſtè por demàs.

(d) Ni todo lo ha de declarar el Principe, ò Prelado, ni todo lo ha de dexar oculto, y eſcondido.

Diluvio diò licencia à los hombres para que comieſſen carne, que ya dexamos probado que antes dèl nunca la auian comido, y aſsi no ſabiã quales animales eran buenos para el ſuſtento, y quales no; y eſto lo podian aora ſaber por la regla que Dios auia dado, que de los limpios entrarian ſiete, y de los no limpios dos, pues era lo miſmo que dezir, que aquellos primeros eran buenos para la comida, y ſuſtento, y los ſegundos de ningun modo: (e) luego por eſto conoceria Noè quales eran limpios, y quales no, reparando de que eſpecie venian ſiete, y de qual dos. Eſto no lo dezia Dios para que Noè lo experimentaſſe, ſino para que lo aprehendieſſe; porque de otra manera preſuponiaſe el que Noè auia viſto todas las eſpecies, y linages de animales, y aues que en el Mundo auia, y que ſabia quales eran de comer, y quales no: lo qual no es creible, pues los animales, y aues eſtarian como aora derramadas por diuerſas partes de el Mundo, y algunos ay en vna Tierra, que no los ay en otra; y aſsi no ſucede el que vn hombre conozca todos los animales, y aues: luego fue dicho eſto para que de aqui aprehendieſſe Noè quales eran limpias, y quales no.

Geneſ. 9.

(e) Siempre ſe ha de huir lo nociuo, aũque por menos en numero, ſea mas raro, y extraordinario.

Tambien es de conſiderar, que los animales, y aues no vinieron en diuerſos tiempos, ſino que en vno, y juntos. Eſto ſe prueba con lo que dixo Dios à Noè, que entraſſe conſigo en el Arca de todos los animales limpios, y no limpios; y luego añadiò: *Porque aun deſpues de ſiete dias yo llouerè ſobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches.* Y aſsi deſde el dia que Dios dixo à Noè, que recibieſſe los animales en el Arca, haſta el dia que empeçò el Diluvio, fueron, y paſſaron ſolos ſiete dias; pero quando empeçò el agua, ya eſtaua Noè en el Arca con los animales: luego no tardaron mucho en venir todos los animales al Arca, ſino que todos vinieron caſi juntamente.

Geneſ. 7.

Eſto preſupueſto, ſe ha de dezir, que luego como Dios dixo à Noè, que entraſſe conſigo los animales, y tenida noticia por Dios de que luego ſeria el Diluvio, ſe diſpuſo para recibirlos, y ellos vinieron, y ſe llegaron al Arca: y ya fueſſen traidos por Dios, ò ya por los Angeles, ellos tenian deſeo ardiente de entrar en ella, porque Dios les auia pueſto el tal deſeo, ò porque los Angeles impidiendoles el que fueſſen à otras partes, los guiauan para entrar dentro: y ya no faltaua otra coſa, ſino que Noè les abrieſſe la puerta, y los dexaſſe entrar. Abriò Noè la puerta del Arca, y entròlos, viendo que ſolamente venian quantos animales Dios le auia dicho, y mandado; que de otra manera èl à entrarlos no ſe huviera atreuido. Por lo qual es de advertir, que el orden de el Diluvio fue en eſta forma: Dios dixo à Noè, que queria deſtruir todos los hombres con el Diluvio; pero por que eran de carne, que les queria dar de vida ciento y veinte años, para que ſe conuirtieſſen, y enmendaſſen; y que à ſer eſto aſsi, no ſe ſeguiria el Diluvio. Predicòlo Noè à las Gentes, y tambien ſe fabricò à viſta de todos el Arca: y ya paſſàdo caſi todo eſte tiempo, que el Arca eſtaua acabada, y que los hombres no ſe conuertian, mandò Dios à Noè, que entraſſe en el Arca manteniminto de todos manjares de comer para èl, y para las aues, y animales; y deſpues de proueido eſto, le dixo, que entraſſe conſigo à los animales, y aues, porque deſpues de ſiete dias empeçarian las aguas, y Diluvio: y aſsi entrando Noè ſu muger, ſus hijos, y nueras, y todos los animales, y aues, cerrò Dios por la parte de afuera el Arca, y empeçaron à caer las aguas del Diluvio.

Eſto ſe diſcurre del modo dicho, como fundado en el Texto, y porque primero pondria Noè el mantenimiento de los animales en el Arca, que recibieſſe alguno dentro, para q̃ no pereciesſen de hambre. Y aun eſta es vna de las cauſas principales porq̃ Dios dixo à Noè quantos animales auia de recibir de cada eſpecie, para que ſegun eſto conocieſſe la prouiſiõ que era neceſſaria para ellos; lo qual no pudiera diſcurrirlo, ſi no le fuera dicho el numero de los animales de cada eſpecie: y aſsi es de creer, que antes del tiempo de recibir los animales en el Arca, le dixo Dios à Noè quantos auia de recibir, y ſegun el numero hizo ſu prouiſion. (f)

(f) Ni de ſolteros, ni de ſubditos, debe ſer mas el numero, de lo que puede ſer el ſuſtento.

I CA-

CAPITVLO LII.

Que no entraron en el Arca de todos los animales; y refierenſe cinco eſpecies que fueron excluidas.

DIgnō es de ſaberſe de los animales que entraron en el Arca, quales fueron, ò ſi fueron todos; y ſi fueron mas de vnos, que de otros? Reſpondeſe, que no entraron de todo linage de animales, pues en el Arca fueron guardados los hombres, y animales que juzgò Dios baſtantes para conſeruar ſus eſpecies; y que ſi ſe quedàran fuera, todos perecerian, y ſus eſpecies ſe acabàran: pero algunos animales ay, que no perecerian del todo, aunq̄ no entraſſen en el Arca. De aqui conſta, que no entraron en el Arca pezes algunos, porq̄ ellos viuen en las aguas, y no les podria dañar el Diluvio. Otros animales ay tābien, que parte viuē en el agua, y parte en la tierra; y como eſtos no mueren en el agua, no fueron de los que en el Arca entraron. Aſsi ſon los Cocodrilos, y los Potamos, que ſon à modo de Cauallos, y deſtos ſe hallan muchos en Egipto en el rio Nilo.

La ſegunda eſpecie de animales que no entrarō en el Arca, es aquella, en la qual no ſe conoce diferencia de macho, y hembra; porque dixo Dios, que de todos los animales macho, y hembra entrarian: luego ſe ſigue, que aquellos, en los quales no ay diſtinciō de macho, y hembra, no entrarō alli. Deſte genero ſon los animales imperfectos, como abejas, moſcas, &c. porq̄ en los tales no es neceſſaria la conſeruacion, pues ellos no ſe engendran por junta de los de ſu eſpecie, ſino que ſe engendran de alguna corrupcion hecha en los Elementos.

La tercera eſpecie de animales es de aquellos q̄ ſe engendran, ò pueden engendrar por corrupciō de los Elemētos, aunque en ellos aya macho, y hembra, y nazcan algunas vezes por junta de los dos. Aſsi ſon los ratones, que en ellos ay macho, y hēbra, y engendran; pero ſin eſto ſe engendrā de la corrupciō de algunas coſas, como ſe vè en el Mar, y en los molinos. Lo miſmo es de otros muchos animales imperfectos, que deſtos no entrò alguno en el Arca.

La quarta eſpecie es de animales que ſe engendran de dos naturalezas, como de perro, y lobo, ù de jumēto, y yegua; y deſte genero no entraria en el Arca, pues entrando aquellos de quien eſtos ſe engendran, entraua la eſpecie deſtos, como deſpues los pudieſſen engēdrar, aunque eſte genero de animales pereciesſe en el Diluvio.

La quinta es de los animales que tienen la diferēcia de macho, y hembra, y nacen por junta, pero ellos no engendran. Deſte modo ſon el mulo, y mula. Y aſsi parece, q̄ aunque Dios dixo à Noè, que recibieſſe de todos los animales, eſto ſe entiende ſolo de aquellos que no podian conſeruarſe, ſi en el Arca no entraſſen: ni tampoco Dios haria venir al Arca otros, como ſon las cinco eſpecies referidas.

CAPITVLO LIII.

Quales eran los animales limpios, y no limpios, de los quales mandò Dios poner en el Arca.

PVedeſe dudar cerca de los animales limpios, que auian de ſer ſiete, y de los inmundos dos, q̄ mandò Dios à Noè entrar en el Arca, quales fueſſen eſtos? Reſpondeſe, q̄ eſte vocablo limpio, ò no limpio, en quanto à los animales, no ſe halla en nueſtro vſo, ni comunmente en el Teſtamēto Nueuo, que ſolo ſe vſa en el Viejo. En dos maneras ſe llaman los animales limpios; vnos ſon limpios para ofrecer en Sacrificio, y otros lo ſon para comer. Para los Sacrificios no eran limpios en el Teſtamento Viejo, ſino las Ouejas, Cabras, y Bacas; y de las aues, Palomas, y Tortolas: donde ſe eſcriue toda la doctrina, y modo de los Sacrificios, ni ſe halla en toda la Eſcritura q̄ otros animales, ò aues en algun tiempo ſe ofrecieſſen à Dios. Animales limpios para comer, en el Teſtamento Viejo eran muchos, y otros no limpios; del conocimiētode los quales puſo Dios reglas, y exēplos. *Leuit. 1. & 2. 3. & 4.* *Leuit. 11. & Deut. 14.*

Algunos dizen, que llamò limpios aquellos q̄ eran para ſacrificar, y à todos los otros llamò no limpios. Eſto ſe prueba, porque quando Noè ſaliò del

del Arca, se dize que hizo à Dios Sacrificio de todos los animales limpios; y Sacrificio no se hazia sino de
Genes. 8. los animales ya nõbrados: luego aquellos se entiẽdẽ por los limpios. Otros dizen, que llamò limpios à los q̃ eran de comer, no reprobados por la ley: y quales sean estos, se conoce por las
Leuit. 11. & Deut. 14. reglas dadas en el Leuitico, y Deuteronomio. Respondese, que no se llaman animales limpios en acepcion alguna destas, porque esta limpieza, ò no limpieza, fue introducida despues por la ley de Moyses, en la qual mandò Dios, y señalò los que se auian de tener por limpios para el Sacrificio, y quales para comer: luego antes que aquella ley fuesse dada, no auia aquella distincion de limpio, y no limpio. Si en el sentido referido, pues, se tomasse limpio, y no limpio, todos los hombres fueran obligados, antes de la ley de Moysés, à guardarse de comer de algunas carnes, pues Dios las llamaua no limpias: pero esto es falso, porque lo que en todo tiẽpo à los hombres obligaua, à nosotros tãbien nos obligaria aora: y si nosotros aora no somos obligados à abstenernos de carne alguna para la comida, como consta por los Actos Apostolicos, y la
Actu. 15. Ad Gal. 3. epistola de S. Pablo ad Galatas; luego ni entõces estaua Noè obligado, y assi no llamò Dios limpio, y no limpio en este sentido.

Hase de dezir, pues, que llamò limpios animales à los que eran buenos para comer, y no tenian nada de venenosos, como lo son los Dragones, y Serpientes; ni eran de mal mantenimiento, y contrario à la sanidad de los hõbres, como carne de Perro, de Leon, y otros assi: aunque por ley alguna no estuviesse vedado para comer, como no lo es aora, pues de todo lo que gustàremos podemos comer, estando de nuestra parte el reparar si es manjar bueno, ò dañoso. En este sentido hablò Dios à Noè, que pudiesse comer de todos los animales
Genes. 8. que gustasse, que no se le prohibia cosa alguna, sino que todo se le concedia, como si fuerã yeruas del campo. La regla que tuvo Noè, y por donde se gouernò para conocer quales eran animales buenos para comer, y quales no, que como Dios le auia dicho que de los limpios entrasse siete en el Arca, y de los no limpios dos: con esto quando èl viò venir siete, entendiò que eran limpios.

A lo que arguyen del Sacrificio de Noè, se ha de dezir, que le hizo de todos aquellos que eran limpios para comer, de los quales eran siete, y muchas las especies de animales; pero no hizo el Sacrificio de aquellos animales que sacrificauan en el Testamento Viejo, pues aquel mandato no se diò hasta el tiempo que los Ebreos estauã en el Desierto: y assi antes que se pusiesse podian los hombres ofrecer de todos los animales que quisiessen, y assi lo hizo Noè.

CAPITVLO LIV.

Por què mandò Dios poner en el Arca mas de los animales limpios, que de los no limpios.

DIrà alguno: Por que mãdò Dios entrar en el Arca siete de los animales limpios, y dos solos de los q̃ no lo eran? Responden algunos, que esto fuè porque de los animales limpios auia mas en el Mundo, y en todas las Tierras, y de los no limpios eran pocos; y assi mãdò guardar pocos de los vnos, y muchos de los otros. Esto no vale cosa alguna, porque los animales entraron en el Arca por conseruarse alli: luego el que huviesse pocas, ò muchas antes del Diluvio de los dos generos, no aprouechaua, como todos los que no entrauan pereciessen. Hase de dezir, pues, que se hizo por la mayor multiplicacion de vnos, y q̃ no fuesse tãta la de los otros despues del Diluvio. Y se ha de entẽder q̃ de todos los animales que en el Arca entraron se guardaron las especies, y para conseruarse no hazia mas que entrassen pocas, q̃ muchas: luego de qualquier manera se auia de cõseruar la especie, q̃ el entrar muchos de vna, solo seruia para mayor multiplicacion suya, ò para hazerse mas presto. Quanto à lo primero, fue conueniente hazerse mayor multiplicacio de vnas especies de animales, que de otros, porq los no limpios poco son necessarios, como muchos dellos no sean para seruicio del hõbre, antes para su daño, como las Serpientes, y todos los animales venenosos; y las bestias muy fieras, como Leones. Por esta

cauſa quiſo Dios que de algunos linages deſtas coſas la multiplicaciõ fueſſe corta, y en pocas Tierras; pues en las Indias, y Etyopia, y Tierra de Africa, ſon donde ſe hallã mas deſtos generos; y en las demàs poco deſto ſe halla. Y aun proueyendo Dios à la flaqueza del hombre, que deſpues del pecado eſtà ſujeto al peligro, y temor deſtas coſas, aſsi como diò eſtos animales en pocas Tierras, aſsi les diò poca virtud para multiplicar: y por eſto no crece el numero dellos, como el de otros animales.

Lo ſegundo fue, para que multiplicaſſen mas preſto, porque quantos mas animales huvieſſe de vna eſpecie, tanto mas preſto ſerian multiplicados. Por eſto puſo Dios ſiete de los limpios, para que tres tãtos mas multiplicaſſen ſiete de los limpios, que dos de los no limpios, aunque dado que fueſſe igual la virtud de multiplicar, y de conſeruarſe en cada eſpecie: y aun eſto no es verdad, porque mas multiplican los limpios, que los no limpios, como las ouejas multiplican mas que los perros. Y por quanto la multiplicacion era mas neceſſaria en los mundos, y limpios, que en los otros, hizo Dios entrar en el Arca mas de los primeros, y menos de los ſegundos. Y de la mayor neceſsidad, la razõ es, porque los animales limpios ſon buenos para comer, y deſpues del Diluvio auia de dar Dios licencia à los hombres para comer carne, la qual no comian primero; y aſsi auian meneſter muchos, para que comiendo dellos, y matãdo, no ſe acabaſſen: y ſucederia eſto, ſi la multiplicacion ſe hiziera tarde. Los no limpios no ſon para la comida de el hombre, y por eſto no matarian de ellos, ni ſe acabarian apriesſa, aunque ſu multiplicacion fueſſe corta: y eſta fue la principal razon. *Geneſ. 9.*

La tercera fue, porque los animales limpios, que noſotros comemos, no comẽ la carne de otros animales, ſino yeruas, y granos, y otras coſas: y otros animales de los no limpios comen à eſtotros; y aſsi por eſta parte pueden minorarſe: por lo qual Dios debiò dar, que al principio fueſſen muchos, para que engendraſſen, y multiplicaſſen mas, y que por los daños referidos no dexaſſen de ſer.

CAPITVLO LV.

Por què ſe puſieron ſiete de los animales limpios en el Arca.

ASſentado el que huvieſſen de ſer mas los animales limpios, que los inmundos, por las razones ya pueſtas; para què mandaria Dios que fueſſen ſiete de los limpios? Algunos dixeron, que eran catorce animales de los limpios, por algunas palabras que lo dàn à entẽder en el Texto Latino: y aſsi ſerian pares, y tãtas hembras como machos. La razon en que ſe funda eſto es, porque los animales fueron guardados para la conſeruacion de ſu eſpecie, y tambien para la generacion, que por eſſo fueron macho, y hembra, como dize la Eſcritura: y poniendo ſiete, vno eſtaria de mas, fueſſe macho, ò fueſſe hembra. *Ge. 6. & 7.*

Reſpondeſe, que no puede ſer eſto aſsi, y ſolo la duda ſe puede originar de lo aparente que dàn à entender las palabras Latinas del Texto: pero bien advertido, queda la inteligencia clara, y la reſolucion ſin controuerſia. Eſto lo explicamos en los Comentarios ſobre el Geneſis en el cap. 6. y afirmamos que fueron ſiete ſolos, y no catorce de ningun modo los animales limpios, que de cada eſpecie ſe reſeruaron en el Arca. No auia, pues, en ella para cada hembra vn macho, ſino que deſtos eran quatro, y tres las hembras; porque el macho que fue pueſto de mas, nò fue para la generacion, ſino para el Sacrificio que ofreciò Noè de todos los animales limpios luego que ſaliò del Arca, tomando de cada eſpecie vno; con que vinierõ à quedar de cada eſpecie ſeis, tres machos, y tres hembras, para la multiplicaciõ: y porque Dios queria que eſto ſe hizieſſe acabado el Diluvio, mandò entrar ſiete de los animales. Dios, pues, hazia vn beneficio muy ſingular à los hombres, y à todos los animales que ſe eſcaparon en el Arca, y quedauan por èl à Dios obligados; y era juſto que por beneficio tanto ſe le dieſſen las gracias. Y ſiẽdo el Sacrificio vna coſa que ſolo à Dios ſe ofrece, y el hombre, y todos los animales por milagro eſcaparon; de todo debiò el hõbre darle gracias, y de *Geneſ. 8.*

todos

todos ellos ofrecerle Sacrificio. Los animales inmundos no son dignos de ser ofrecidos, pues aun para comer no los juzgamos buenos: y siendo debido el Sacrificio, si se pusieran pares de los animales limpios, hecho el Sacrificio venian à quedar nones, y vno estaria de mas, debieron ser nones los que entraron en el Arca.

Algunos dizen, que fueron siete, porque aunque no fuessen pares, podian bien engendrar: pues esto solo se guarda entre los hombres, en los quales ay regla de matrimonio, y vno tiene vna; pero entre los animales, que no ay matrimonio, vna es conocida de muchos: y assi aunque fuessen mas hembras que machos, se podria hazer conuenientemente la multiplicacion. Pero este modo de dezir valdria algo, en caso que los animales no quedàran pares, que fueran siete, como quando entraron en el Arca; pero no quedaron, porque de cada especie se aplicò vno para el Sacrificio que hizo Noè: luego de cada linage quedaron tres hembras, y tres machos, y assi no fue esta la razon, sino la que queda arriba puesta.

CAPITVLO LVI.

Què mantenimientos comian los animales en el Arca: y si comian carne antes del Diluvio.

DVda es quanto à las viandas que comieron los animales en el Arca, de donde las huvieron, y què mantenimientos eran? Respondese, que el mantenimiento fue de yeruas, y frutas de los arboles, y no fue otra cosa; pero tuvo Noè prouision de yeruas, y frutas, como Dios se lo auia ordenado: *Entrarás contigo* (dize) *de todos los manjares que entre los dientes se pueden mascar, ò quebrar, y los guardarás, para que te sean à ti comida, y à los animales.* Genes. 6.

Aora es la duda, que ay algunos animales, que no comen sino carnes, como se sustentauan dentro del Arca? Responde à esto San Agustin, y dize, que Noè como fuesse varon sabio, por ventura buscaria vn manjar, que todos los animales le comiessen, y aquel pondria en el Arca. Esto no vale; porque no fue vn manjar solo, sino muchos, como Dios le mandasse à Noè, que de todas las cosas que entre los dientes se puedan mascar, pusiesse consigo en el Arca. S. Aug. de Ciuit. Dei lib. 15.

Otros vàn por otro camino, y dizen, que Noè puso en el Arca algunos animales de mas, los quales comian los otros que de sola carne se sustentan. Esto no es verdad tampoco. Lo primero, porque si animales huvieran entrado en el Arca, para que fuessen comida à los otros que eran carniceros, tantos serian menester, que no cupiessen en el Arca. Lo segundo, porque esto es contra el mandato de Dios, pues mandò que entrassen siete de los animales limpios, y dos de los inmundos: y despues en el siguiente capitulo se dize, que entraron en el Arca el numero de animales referido, como Dios lo auia mandado: luego no entraron mas animales para que fuessen mantenimiento a los otros, y aues carniceras. Genes. 8. & 7.

De otra manera responde la Historia Escolastica, diziendo, que hasta aquel tiempo los animales fieros no auian comido carne, como tampoco los hombres, aunque la comierõ despues del Diluvio: y por esta causa no avrian menester carnes, sino que con yeruas se podian sustentar. Esta respuesta facil es, y quita algunas dificultades, si fuesse verdadera. Puede tener algun color con lo que dixo Dios despues que el hombre, y todos los animales fueron criados: *Yo os di à vosotros toda yerua, y todos los arboles, para que à vosotros os sirvan de mantenimiento, y comida: y à todos los animales, y aues, y à todas las cosas que se mueuen sobre la Tierra, para que tengan que comer.* De cuyas palabras parece, que al principio del Mundo todos los animales comian frutas, y yeruas; y esta condicion podia durar hasta despues del Diluvio, y assi en el Arca solo yeruas, y frutas comerian. Tambien este sentir tiene color, ò fundamento, en que los hombres hasta el Diluvio comerian solo frutas, y yeruas, y nunca carne; y despues la comieron, por expresso consentimiento, y licencia de Dios. Genes. 1.

Este modo de dezir no procede de fundamento cierto, porque no se

ſabe que fueſſe verdad, aunque ſe tenga por poſsible, que deſde el principio del Mundo no comieſſen los animales, y aues carne, ſino ſolo frutas, y yeruas, por las razones ya pueſtas. Tambien podria ſer aſsi, por la ſeguridad de los hombres al principio de el Mundo, los quales eran los ſolos; y ſi los animales, y aues comieran carne, deſpues del pecado del hombre, mas preſto ſe le comieran à èl, y pereceria el linage humano: y aſsi por entonces debieron comer ſolo yeruas, y frutas, para que no tuvieran los hombres peligro. Tambien ſe puede inferir por el acrecentamiento de los animales todos al principio, ſegun ſus eſpecies; porque ſi deſde luego que fueron criados aues, y animales, vnos ſe comieran à otros, no pudieran multiplicarſe, y aun por ventura alguna, ò algunas eſpecies perecerian del todo. Principalmente ſe puede probar eſto, porque Dios ſabia que auia de venir el Diluvio, y que mientras duraſſe auian de eſtar todos los animales metidos en vn Arca: y de aqui nacian dos dificultades, y trabajos, ſi comieſſen carne. La vna, el peligro de que vna ſe comieſſe à otra, viendola tan cerca de ſi, y ſiendo ſu manjar. La otra, como ſe podiã mantener ſin carne, ſiendo eſta ſu comida natural: y dado que los animales antes deſto no la comieſſen, ninguna deſtas dificultades ſe originaua: luego bien ſe puede afirmar que los animales antes del Diluvio no comian carne. Y afirmando eſto, hemos de dezir, que los animales no hazian eſto por algun mandato que les fueſſe dado, pueſto que ellos carecen de entendimiento para percibirle; ſino por alguna diſpoſicion, ò inclinacion que Dios puſo en ellos.

Puedeſe afirmar tambien, que los animales, y aues que aora ſon carniceras, del miſmo modo lo eran al principio del Mundo. Eſte ſentir tiene San Aguſtin, y comunmente otros Doctores, porque en otra forma no haria èl queſtion cerca de los manjares que comian los animales, ni daria el Santo las reſpueſtas que ſe vèn en el lugar citado. En eſta opinion, pues, dirèmos a la autoridad del capitulo primero del Geneſis, ya pueſta, que alli ſe dà à entender que las yeruas, y frutas eran comida para los hombres, y animales: pero no ſe ſigue deſto que todos los animales comian yeruas, y frutas, ſino que eſtas tales eran dadas por mantenimiento à todos los animales, y aues que quiſieſſen comer dellas.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei.

No obſtante eſto, ſi quiſieremos lleuar que antes del Diluvio no comiò carne animal alguno, que parece muy llegado a la razon, y ſe puede muy bien afirmar: dirèmos en tal caſo, que fue porque Dios puſo vna inclinacion tal à los animales, que en ellos venia à ſer natural entonces, mantenerſe de ſolo yeruas, y frutas. Eſto procedia tambien principalmẽte de la calidad de las yeruas, y frutas, las quales eran de tal ſabor, y virtud, que baſtauan para el mantenimiento de todos los animales: y porque deſpues del Diluvio no quedaron con tal virtud, y ſabor, no fueron ſuficientes para ſer comida, y ſuſtento à los animales, y aſsi les diò Dios otro mantenimiento.

Eſto ſe verifica algun tanto con los hombres, pues antes del Diluvio no comieron carne; y luego deſpues del Diluvio les concediò Dios licencia para comerla. La cauſa fue, porque en el Diluvio quedaron todas las coſas muy empeoradas; la Tierra no quedò con tanta virtud, ni las yeruas, y plantas que della nacian: y aſsi algunas eran baſtantes primero para el mantenimiento de los hombres, y animales, y deſpues no lo eran. Pruebaſe tambien eſto por lo que ſe minorò, y acortò la vida humana, pues primero viuian los hombres cerca de mil años, y deſpues no paſſauã de docientos, y ſobrepujaron poco, reſpeto deſta Edad en que eſtamos: y por eſta cauſa diò licencia al hombre para que comieſſe carne. Dado eſte mãdato al hombre, ò licencia expreſſa, diò del miſmo modo inclinacion à los animales de ſuyo carniceros, que aora lo ſon, para que la comieſſen, ſiendoles ya muy diferentes, y deſabridos los mantenimiẽtos de las yeruas, y frutas, que primero comian: y aſsi lo que en los capaces de razon fue mandato, en los brutos, que no lo ſon, fue impreſsion de vna inclinacion, *Geneſ. 9.*

cion, hecha en la misma naturaleza. Y deste modo no ay dificultad alguna en la question propuesta.

Lleuando que los animales comian carne, como Augustino supone, ya estàn las respuestas arriba dadas; mayormente que el mismo Augustino dize, que aunque tuviessen costumbre de comer carne, en el Arca comerian yeruas, y frutas, porque tendrian hambre: y no ay manjar malo, quando aprietan la necessidad, y apetito. (a) Y aun dize mas San Agustin, que los animales carniceros con higos, y castañas se pueden sustentar.

(a) Es la necessidad la q̃ muda la inclinacion.

Hase de dezir, pues, que como quiera que fuesse, aora los animales fuessen primero carniceros, aora no huviessen comido carne, lo que toca al tiempo que estuvieron en el Arca, se ha de tener que no la gustaron, ni animal alguno fue muerto para ello. Esto fue general en hombres, y animales, que todos comieron yeruas, y frutas; y estas fueron de todos los generos de frutas que ay en el Mundo. Infierese esto vltimo, de que los animales, y aues eran de diuersas inclinaciones, y complexiones; y vna comeria de vn manjar, y otra de otro, segun que a cada qual le era bueno, y gustoso: y si primero no comian carne, alli tenian lo que comer solian, con que no se les mudaria la costumbre: y si primero la comian, dandoles de todas las yeruas, y frutas, algo hallarian que les conuiniesse para su sustento, y gusto. (b)

(b) Por exercer la libertad, y alvedrio, se suele dexar lo que està muy cõnaturalizado.

CAPITVLO LVII.

Quien traxo los mantenimientos al Arca, los hombres, ò los Angeles.

ALguno dudarà destos mantenimientos, como pudieron ser traidos al Arca, siendo tantos; y donde pudieron caber, de los quales los hombres, y los animales todos vn año entero se huvieron de sustentar? Respondese, que en quanto al tiempo, seguramente que le huvo muy bastãte; porque assi como Dios auisò à Noè tanto tiempo antes, que pudo hazer el Arca, obra de tanto trabajo, assi le auisaria mucho tiempo antes, en el qual pudiesse coger tantos mantenimientos, quantos bastassen: y en esto no se advierte dificultad alguna.

Dizen algunos Interpretes, que los Angeles traxeron todos estos mantenimientos, y los pusieron en el Arca: y para tres cosas discurren que aprouechaua esto. Lo primero, para quitar el trabajo tan grande à Noè, y sus hijos de portear tanto mantenimiento, quanto para tan largo tiempo, y para tantos era necessario. Lo segundo, porque los Angeles sabrian que mantenimientos eran menester para cada cosa, y quales se podian mas tiempo conseruar, para que quedassen siempre buenos para comer. Lo tercero, porque los Angeles sabrian quantos mantenimientos serian necessarios para todos los hombres, y animales; y no traerian menos, para que no faltasse para el tiempo que auian de estar en el Arca; ni tampoco traerian mas, porque no se echasse en el Arca peso demasiado.

Respondese, que bien se puede afirmar, si alguno lo quisiere assi dezir, que Angeles hizieron esto, pero aunque es posible, nosotros no lo afirmamos. Lo primero, porque nunca auemos de poner milagro dõde no obliga la necessidad: y el dezir que los Angeles hizieron esto, es milagro, por quanto es fuera del orden de naturaleza; y como ello lo pudiessen hazer Noè, y sus hijos, y tuviessen tambien tiempo para ello, no tenemos causa para afirmar que los Angeles lo hizieron. Lo segundo, porque Dios mandò esto à Noè por estas palabras: *Tomaràs de todos los manjares que se pueden comer, y los pondràs contigo en el Arca, y seràn comida para ti, y à los animales.* Y si los Angeles lo huvieran de hazer, à Noè no se lo mandara Dios: luego infierese de aqui, que Noè hizo la prouision, y no los Angeles. Lo tercero, por quanto no solo mandò traer mantenimientos, sino que aun puso la calidad determinada dellos, diziendo de todos los manjares que se pueden mascar: y si los Angeles huvieran de traer estos mantenimientos, no hazia en ello algo Noè, y por consiguiente venia à ser en vano, y por demàs el auerle dado

Genes. 6.

dado eſte auiſo, ò inſtruccion. Lo quarto, porque los que afirman que los Angeles los traxeron, ſe fundan en que los hombres no los podian traer, por las razones ya pueſtas. Eſte fundamento es ninguno, porque los hõbres los pudieron muy bien traer: luego no es neceſſario el dezir que los Angeles los traxeron.

CAPITVLO LVIII.

Como podia el hombre traer al Arca tantos mantenimientos como eran neceſſarios; y donde podian caber tantos.

AOra auemos de reſponder à las razones en el capitulo precedente pueſtas. A la primera ſe dize, no ſer conueniente, porque Dios no quiere ſiempre eſcuſar de todos los trabajos al hombre, ſino de aquellos que èl no puede hazer; pero Noè, y ſus hijos podian coger, y traer todos los mantenimientos al Arca: luego no es neceſſario dezir que los traxeron los Angeles. A la ſegunda ſe reſponde, que no era meneſter el andar eſcogiendo los mantenimientos, ſino recoger de todos, pueſto que Dios auisò à Noè, que tomaſſe, y entraſſe en el Arca de todos los manjares que ſe podian comer. A la tercera ſe reſponde, que tanto ſabia Noè, ò lo podia ſaber, quanto era neceſſario.

El hombre, ni los Angeles ſabian con certeza los mantenimientos que ſerian meneſter. Lo primero, porque no ſabian el tiempo que auiã de eſtar en el Arca los animales. Lo ſegundo, porque ignorauan lo que era neceſſario para que cada vno quedaſſe ſatisfecho. Lo primero es manifieſto quanto al hombre, porque èl no ſabia que tiempo auia de eſtar en el Arca; pues ſi lo ſupiera, no embiara el Cuervo, y la Paloma tantas vezes, *Geneſ. 8.* para ſaber ſi auian ceſſado las aguas del Diluvio, ſino que eſperaria haſta el dia en que ſabia que auia de ſalir. Quanto à los Angeles tambien ſe prueba, porque aunque ſean Bienauẽturados, haſta el dia del Iuizio muchas coſas ay que no ſaben; y por eſto algunas reuelaciones ſe les hazen: y aſsi podia ſer al proſente, como no eſtèmos ciertos que eſto ſabian los Angeles.

Lo ſegundo en quanto à los hombres ſe prueba, porque ellos no ſabiã quantos animales auian de entrar en el Arca, pues aunque Dios dixo à Noè, que entrarian ſiete de los limpios, y dos de los que no lo eran, con todo eſſo èl no ſabia quantas eſpecies de animales, y aues auia en el Mundo, aſsi de los vnos, como de los otros; y aſsi no podria diſcurrir quãtos eran todos los animales, y por conſiguiente quanto mantenimiento avrian meneſter. De los Angeles no podemos afirmar eſto, porque ellos ſabian quantas eſpecies de animales auia en el Mundo, y dellos quales eran limpios, y quales no lo eran: pero baſtaua el que no ſupieſſen quanto tiempo auian de eſtar en el Arca, para ignorar quanto mantenimiento era neceſſario.

No obſtante eſto ſe ha de dezir, que el hombre baſtaua para poner en el Arca tanto mantenimiento, quãto era neceſſario para todos los animales, y para todo el tiempo que alli eſtuvieſſen. Pruebaſe eſto, porque Dios mandò hazer à Noè el Arca, y le diò forma para el tamaño, y figura que auia de tener, y de los apartamientos que auia de hazer dentro de ella, y para que auia de ſeruir cada apartado: y ſegun eſto, diriale tambien en quales, y quantos apartamiẽtos auia de poner los mantenimientos; y entonces Noè llenaria eſtos apartados de yeruas, y frutas; y eſto baſtaua, pues eſtaua cierto que Dios, que le ſeñalaua los apartamiẽtos para tener las viandas, que cumpliria èl con llenar los apartados, y que eſto baſtaria. (a) Deſta forma pudo Noè traer todos los mantenimientos al Arca, ſin que le ayudaſſen los Angeles. Y ſi alguno dixere, que los Angeles algo deſto hizieron, no lo negarèmos, pues es poſsible.

(a) Con dar, y llenar lo q̃ ſide el pueſto, quedan cõtẽtos, y ſatiſfechos los q̃ eſtàn à ſu cargo.

Preguntarà alguno: Como pudieron tantos mantenimientos ſer pueſtos en el Arca, que fueſſen baſtantes para tantos animales, y para todo vn año? Reſpondeſe, que podia, y pudo eſto bien ſer, por la grandeza del Arca, porque tenia de largo trecientos codos, de ancho cincuenta, y de

de alto treinta: y estos codos, segun dizen, eran Geometricos, que cada vno tiene seis codos de los vsuales, y ordinarios: los quales declaramos en los Comentarios del Genesis, capitulo sexto. En tanta grandeza, pues, muchas cosas podian caber, y assi auia mantenimientos bastantes. Lo segundo podria ser, por quanto los hombres, ni los animales comerian todo aquello que tuviessen voluntad, sino aquello que les bastasse para sustentarse, y conseruar la vida; pues los hombres comerian guiados de la razon, y los animales por mano del hombre.

CAPITVLO LIX.

Si bebian los animales en el Arca; y de donde podian auer el agua.

ASsi de los hombres, como de los animales mientras estuvieron en el Arca, se puede dudar que de donde bebian, puesto que, segun dexamos anotado, Dios proueyò para vnos, y otros de viandas, como fueron yeruas, y frutas, para que tuviessen comida, y sustento: pero que proueyesse de agua, ò licor otro alguno para bebida, no lo hemos hallado escrito.

Algunos dizen, que los animales no bebian el tiempo que estuvieron en el Arca, y assi no fue puesta dentro bebida, ni della haze mencion la Escritura. Esto no puede ser, porque al hombre, y à muchos de los animales, tan necessario les es el beber, como el comer: luego no podian conseruarse alli sin bebida, sino es que Dios hiziesse milagro. Y si esto se hiziera milagrosamente, del mismo modo los pudiera conseruar sin comer: y con esto Dios escusàra trabajo tanto, como se tuvo en juntar mãtenimientos; el hazer en el Arca tantos apartados, como para tenerlos, y guardar los eran necessarios: y fuera tambien mucho menor el Arca, pues no se auia de ocupar con los mantenimientos. Si todo esto, pues, no escusò, no escusaria la necessidad tampoco del beber, que es igual.

Dirà alguno, que Noè, y todos los animales tenian agua dentro del Arca, y della bebieron todo aquel tiempo, y esta agua la puso dentro Noè. Contra esto ay, el que no lo refiere la Escritura, haziendo tan particular mencion de la comida. Lo segundo, por la grande dificultad que era el tener agua en el Arca para tãto tiempo; y como no se perdia, y derramaua con los buelcos que daria el Arca mientras el Diluvio. Lo tercero, el que parece que con la misma agua pudieran correr peligro de ahogarse los animales, ò muchos dellos, siendo tanta, quanta era necessaria para vn año entero, y para tanta multitud de animales. Por estas razones, y otras semejantes, pocos se persuadian à que esto podia ser en el modo dicho.

Otros dixeron, que Noè tomaua agua fuera del Arca, de la que auia llouido, pues el Mundo estaua lleno della, y era dulce, y no del Mar: y como en aquella agua nadasse siempre el Arca, estaria cerca para cogerla, y con abundancia bastante para todos los animales que dentro estauan. Por esto dizen, que Dios no hablò cosa alguna de la bebida, como de los manjares para comer, porque estos no se pudieran auer, si primero no se pusieran en el Arca; y el agua si se pudiera alcançar desde el Arca: y tambien porque era mas dificultoso tener el agua en el Arca, que no los mantenimientos. Respondese, que esto no puede ser. Lo primero, porque lo dicho fuera posible, si el Arca estuviera como vna de nuestras Fustas, las quales por encima todas son abiertas, y pueden tomar agua del Mar, si quisieren: pero el Arca estaua por todas partes cerrada, de suerte que no pudiesse entrar dẽtro de agua siquiera vna gota; porque no solo se guardauan de las aguas que caian de el Cielo, sino tambien de las que auian ya caìdo, y estauan en la Tierra; hundieraſe luego el Arca, si por todas partes no estuviera cubierta: luego no quedaua lugar para poder tomar agua.

CAPITVLO LX.

Si cogia Noè agua por la puerta del Arca.

DIrà alguno, que abria Noè la ventana, ò puerta que estaua en vn lado del Arca, y que por alli se socorria del agua que era necessaria. Esto no pudo ser assi, porque la puerta del Arca estaua tan cerrada, y pegada, que nunca fue abierta en todo el tiẽpo que durò el Diluvio. Esto se demuestra por las palabras del Texto: *Despues que Noè* (dize) *y los animales entraron en el Arca, cerrò Dios la puerta por de fuera.* Esto vltimo se dize, porque Noè no la podia cerrar por la parte de afuera; era menester calafetear toda el Arca con vn betun fuerte, para que por las junturas no entrasse el agua; y aunque esto por la parte de adentro lo pudiesse hazer Noè, por la de afuera no era posible: y por esto se dize que Dios por la parte de afuera cerrasse, y esto se entiende que los Angeles por mandado de Dios lo hizieron, como Ministros suyos, y que ponen en execucion sus mandatos. Lo segundo, por quanto el Arca por mandato de Dios estaua calafeteada por dentro, y fuera con betun, para que no quedasse alguna pequeña junta, por dõde pudiesse entrar agua, pues tanto tiempo auia de estar cercada della; y si vna vez fuesse abierta la puerta, ò qualquiera otra tàbla, no pudiera despues bolverse à juntar, como no se pudiesse calafetear con el betun por la parte de afuera: luego no se abriria la puerta, ò se perderia el Arca, y los que dentro estauan. Lo tercero, porque esta puerta era grande, pues todos los animales auian entrado por ella, y tambien Noè, y sus hijos; y esta estaua en vn lado del Arca, en lo baxo della, porque assi conuenia para la entrada de los animales, y assi se lo auia dicho Dios à Noè: *Pondràs la puerta del Arca en el lado della por la parte de abaxo.* Por lo qual se sigue, que abierta esta puerta, subitamente se llenaria toda el Arca de agua, y se hundiria en las ondas sin poderlo remediar de ningun modo: luego no se cogia el agua por la puerta.

Genes.7.

Genes.6.

Genes.6.

CAPITVLO LXI.

Si el agua se cogia por la ventana alta que tenia el Arca.

POr lo dicho dirà alguno, que no se cogia el agua por la puerta del Arca, sino por la ventana que tenia; y que tuviesse ambas cosas, consta por el Texto: *Harás vna ventana en el Arca.* Y luego: *Y pondràs las puertas del Arca,* &c. Y assi no eran vna cosa misma la puerta, y la ventana, antes auia entre ellas dos diferencias. La vna, que la puerta era grande, pues por ella auian de entrar animales, y hombres; y la ventana pequeña, como en su nombre se significa. (a) La otra diferencia era, que la ventana estaua en el lado del Arca, segun la letra, la puerta en la parte baxa; y la razon es, porque aquella era para ver la luz, y para poder embiar por ella las aues quando se ofreciesse, y si estuviera en la parte baxa, estaria cubierta con las aguas, y no se veria luz alguna, ni aprouecharia para nada la tal ventana. (b)

Genes.6.

(a) El que està para luz, y Prelado, solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar en cosas de Mundo.

De aqui se sigue, que sin peligro se podia tomar agua por aquella vẽtana que estaua alta, y no llegaria el agua della; y assi aunque la abriesse Noè, no entraria dentro, y con alguna cuerda podria coger del agua que bañaua el Arca, para si, y para los animales. Esto no pudo ser. Lo primero, porque aquella ventana nunca fue abierta, hasta los diez dias del mes dezimo: *Al mes dezimo, en el dia primero del mes se descubrieron las cabeças de los montes, y passados despues quarenta dias, abriò Noè la ventana que auia hecho, y embiò el Cuervo.* Y assi eran diez, ò onze dias del mes onzeno, quando abriò la ventana, pues fue quarenta dias despues del dia primero del mes dezimo; y el Diluvio auia empeçado à diez y siete dias del mes segundo de aquel año: luego auian passado cerca de nueue meses, seis, ò siete dias menos del Diluvio hasta que se abriò la ventana, y en todo este tiempo no podrian tener agua alguna en el Arca, que es inconueniente, y muy grande. Lo segundo, porque si Noè por alli cogiera agua, abriera cada

(b) El que està para pueftos altos, no es bien que se ladee, ò se roze con los muy baxos.

Genes.8.

cada dia la ventana, como cada dia fuesse necessaria el agua: pero no podia cada dia abrir, pues en tanto que llouiò en los quarenta dias primeros, no pudo, porque si abriera, tanta era la fuerça del agua, que mientras abria y tenia abierto para cogerla, entràra tanta con la lluvia, que se hundiera el Arca, ò se dañàra. Lo tercero, y principal, porque Noè aun no podia, ni pudo por alli en tiempo alguno ver el agua del Diluvio; porque à poder por alli verla, èl conociera por sus ojos quando cessàra el agua, ò quando estaua seca la tierra; vno, y otro lo ignorò Noè: luego no pudo tomar agua por la ventana en todo aquel tiempo antecedente al abrirla. Pruebase esto tambien, porque Noè quando quiso saber en què disposicion estaua la tierra, abriò la ventana, embiò al Cuervo, que no bolviò mas: embiò ala Paloma, y no hallando donde assentar el pie, bolvióse al Arca; y despues de siete dias passados la embiò segunda vez, y ella bolviò à la tarde, y traxo vn ramo verde de oliua en la boca: y dize luego el Texto: *Entendio Noè, que auian cessado las aguas del Diluvio sobre la tierra.* Y assi se reconoce que Noè no veia, ni tocaua cõ sus ojos si auian cessado las aguas, ò si estauan sobre la tierra, sino que por conjeturas, y señales lo entendiò, quando la Paloma traxo el ramo verde en el pico. Y aun parece esto mas ser assi, porque despues de otros siete dias embiò la Paloma, y nunca mas à èl bolviò: por lo qual entendiò que ya auian cessado las aguas del todo sobre la tierra; y luego se sigue, que al dia primero del año siguiente quitò Noè la cubierta del Arca, y viò que estaua seca la superficie de la tierra: y assi nunca viò las aguas, ni de la tierra conociò la secura por la ventana, sino quando quitò al Arca toda la cubierta, y por consiguiente no pudo por la ventana coger el agua.

Y la razon de esto es, porque la ventana del Arca era tan pequeña, que no cabia por ella la cabeça de vn hombre; y assi nunca la pudo Noè sacar para ver las aguas, y la tierra. La mano si cabia por ella, y assimismo vna aue pequeña, como Paloma, ò Cuervo, cabia apretadas las alas, mas no bolando: pues quando bolviò la Paloma la primera vez andaua reboleteando, por no poder entrar por la ventana con las alas estendidas: y entonces dize el Texto, que Noè estendiò, y sacò fuera la mano, y la cogiò, y metiò dentro à la Paloma. (a) Por lo qual se dà à entender, que por tan pequeño lugar, ò espacio, como la ventana, no se podia con instrumento alguno, ò vaso entrar agua para el Arca.

(a) Para viuir en vna Comunidad, ò clausura, no aprouechan buelos, ni alas.

Alguno dirà, que el agua no se subia por la ventana, pero auia en el costado del Arca vn lugar sutilmente barrenado, por donde podria entrar agua alguna, quando quisiesse Noè, y entraria poco à poco, y Noè cerraria quando quisiesse. Pero ni aun esto bastaua. Lo primero, porque en el principio del Diluvio algun dia estarian en el Arca sin agua, porque esta aun no podia auer subido, y llegado donde estaua hecho el barreno en la tabla del Arca. Lo segundo, y principal, porque estarian cerca de cinco meses, que no pudiessen auer agua alguna en el Arca, porque mientras estaua nadaua en las aguas, podia entrar alguna por el modo, y lugar dicho; mas despues que assentò el Arca no podrian, por ser en los montes muy altos de Armenia; y entonces baxaria el agua hasta los valles hondos, hasta llegar à la superficie mas baxa de la tierra el Arca, pues assentò en el mes septimo, al dia veinte y siete de dicho mes: y si desde alli contamos hasta el dia que Noè saliò del Arca, son siete meses enteros, pues Noè saliò en el mes segundo del año siguiente, al dia veinte y siete del mes. Y si contàremos desde el dia que se descubrieron las cabeças de los montes, son casi cinco meses, en los quales no pudieron tener aguas, porque se descubrieron en el mes dezimo en el dia primero, y assi quedan tres meses enteros de aquel año, y casi dos del siguiente: y desde este dia alomenos contarèmos, pues en descubriendose los montes estaua el agua mas baxa que el Arca, ò alomenos no llegaria donde estaua barrenado, auiendo ya el Arca hecho assiento en los muy altos montes de Armenia. *Genes. 8.*

Estas

Eſtas dos razones proceden tambien contra los que dezian que por la ventana del Arca podian auer entrado el agua para beber en eſte tiempo. Y aun mucho mas parece ſer cõtra ellos, porque algun tiempo paſsò deſde q̃ ſe reconociò no auer agua ſobre la tierra, haſta que Noè ſaliò del Arca. El dia, pues, primero de aquel año abriò Noè, quitando el techo del Arca, y viò que la tierra eſtaua ſeca, pero no ſaliò del Arca haſta los veinte y ſiete del mes ſiguiente, y ſegundo del año; y aſsi aunque puſieſſe Noè fuera de la ventana algun artificio con cuerdas para traer agua al Arca, no la hallaria, porque no la auia, por eſtar ſeca la ſuperficie de la tierra, y aquellos dos meſes eſtarian ſin agua. Reſuelveſe, que de eſte modo no pudo Noè tener agua para ſi, y los animales, entrando al Arca el agua que auia caìdo del Diluvio.

CAPITVLO LXII.

Que no auia en el Arca agua para beber, y como ſe hizo la prouiſion.

NO Ay otro modo en la dificultad preſente, ſino dezir que por milagro nunca bebieron deſde que entraron en el Arca; y eſto no ſe ha de conceder, como ya dexamos dicho: pues por la miſma razon no comerian; y eſto es falſo. Excluidos todos eſtos modos de dezir, ſolo reſta vno, y es, que digamos el que Noè metiò agua en el Arca, y della bebieron todo aquel tiempo que alli eſtuvierõ hombres, y animales. Eſte camino hemos de ſeguir, y no tiene inconueniente alguno, porque aſsi como huuo lugar en el Arca para poner tantos mantenimientos, quantos eran meneſter, avria tambien para guardar alli agua, quanta fueſſe neceſſaria. Muy facil era eſto, y ſin q̃ ſe añadieſſen multitud de vaſos, pueſto que auia en el Arca apartados grandes, y capaces, bien juntos, y empegados con betun fuerte, à manera de cubas, ò ciſternas, y alli cabria mucha agua. Fundaſe eſte ſentir en lo que dixo Dios à Noè: *Haràs apartamientos, ò moradas dentro del Arca, y calafetearlas con betun por dentro, y fuera:* luego aſsi calafeteada, y bièn empegada, no eſtaria menos bien guardada alli el agua, que en cubas grandes, ò ciſternas. Y parece que à eſte fin fue el empegar por la parte de adẽtro cõ el betun fuerte para que pudieſſe tenerſe alli agua, y para que eſtando mas fuerte no ſe pudieſſe abrir, y reſiſtir pudieſſe à la humedad de afuera.

Aora podemos reſponder à las razones en contrario arriba pueſtas. A la primera ſe ha de dezir, que Dios dixo eſto à Noe, auiſandole que debia poner agua, y donde, y el como; porque cierto es que en tan grande edificio como era el Arca, y en tanto tiempo fabricada, y que Noè aun era Artifice, y Carpintero nueuo, que le daria Dios todas las inſtrucciones, y auiſos muy cumplidos, y por menudo; de los quales no haze mencion la Eſcritura, ſino de diez, ò doze palabras, y no ay diſcreto alguno que no entienda que mas palabras eran meneſter para obra tanta. La cauſa deſto fue, porque la Eſcritura nos quiſo dar algun conocimièto ſiquiera en general de lo que nos conuenia ſaber a noſotros, pues de otro modo, y mas por extenſo ſe dizen las coſas al que las ha de hazer, y executar; y mas abreuiado, y en modo diſtinto al que las ha de ſaber deſpues de hechas. Aſsi à Noè muy por menudo ſerian dadas las inſtrucciones del Arca, y à noſotros muy en general referidas. (*a*) Tambien ſe puede dezir, que aunque Dios mandò eſto à Noè, no fue eſcrito en el Texto Santo, por auer ſido ya pueſta la advertencia en la prouiſion de las viandas, que Noè auia de entrar en el Arca; y donde es neceſſario el comer, ſigueſe que el beber lo ſea tambiẽ: luego como Dios mandò lo vno, del miſmo modo ordenaria lo otro, aunque no ſe advierta en el Texto. (*b*) Es creìble, pues, que aſsi como Dios mandò hazer à Noè apartados para poner los mantenimientos, mandaria tambien hazer apartados à manera de grandes ciſternas, para que ſe puſieſſe, y conſeruaſſe el agua: y como fueſſen calafeteadas con el betun, guardariaſe muy bien el agua, como el vino ſe guarda, y conſerua en las cubas. Ni ſe corromperia alli el agua, pues vemos

[a] No todo lo han de ſaber todos, y algo ha de reſeruar el Principe para ſu Miniſtro cõfidente.

[b] El ſer prolixas las ordenes, las puede hazer deſpreciables.

mos que en las cisternas se guarda mucho mas tiempo: y de alli podia Noè sacar agua para beber, y dar à los animales.

A la segunda dirèmos, que no auia dificultad alguna en tener el agua en el Arca en el modo dicho; pues estaua cerrada, y no podia corromperse, ni verterse. Este peligro tuviera, à estar en vasos llanos, que mouidos ligeramente vertieran el agua; pero estando alli los apartados por todas partes cubiertos, y con el betun calafeteados, no auia para verterse el agua peligro, ni riesgo alguno.

A la tercera se dize, que procede de tener hecho juizio, que el agua toda que auian de beber los animales, estaua entre ellos mismos, pues en esta forma, y siendo el agua mucha, muy posible era que podian perecer muchos de los animales: pero no era assi, ni estaua en essa forma dispuesto, como queda ya declarado, sino que assi el agua, como el mantenimiento, era por Noè, y sus hijos administrado, y no les pondrian delante sino lo que auian de beber, todo con muy buena orden, y direccion.

CAPITVLO LXIII.

De las dificultades que podia auer en el estar todos los animales en el Arca.

COnsideracion pide el modo con que estarian hombres, y animales en el Arca, y como pudieron estar alli tanto tiempo. Hase de dezir, que de alguna manera estauan naturalmente, en quanto estauan dentro del Arca, y cubiertos de suerte que no pudiesse entrar agua, que les pudiesse hazer daño; y fuera milagro, si estuvieran entre las aguas, y viuieran: y por no querer Dios vsar de milagro, mandò hazer el Arca. Tambien se conseruauan naturalmente, por quanto tenian que comiessen, y bebiessen todo aquel tiempo que estuvieron en el Arca, para lo qual mandò Dios poner mantenimientos en ella. Estauan con mucha dificultad, y casi milagrosamente, por quanto carecian de otras cosas necessarias al parecer para conseruar la vida.

Lo primero; no tenian ayre nueuo que recibiessen, por estar cerrada el Arca por todas partes, y calafeteada con betun fuerte por dentro, y fuera; para que no pudiesse entrar siquiera vna gota de agua, ni de arriba del Cielo, ni por la parte de abaxo, por el suelo del Arca; y assi no podria entrar ayre alguno. Y si dixeren, que por la ventana entraua ayre, esto no es verdad, porque esta no fue abierta hasta diez dias del mes onzeno, segun queda probado en los capitulos precedentes, y despues abriala Noè quando queria: luego siquiera hasta aquel tiempo no tendrian ayre alguno.

Lo segundo, auia vna dificultad, y grande; por los vapores gruessos, y malos olores que dentro del Arca avria, necessariamente causados de los excrementos de los hombres, y de todos los otros animales, de los quales nada se podria expeler fuera, como se haze en los Nauios, y Galeras, por estar descubiertas: y retener todas estas superfluidades, y tan malos olores, seria bien congoxoso, y aun intolerable para sufrirse, y tanto tiempo como vn año. Y aun la mayor penalidad era; no poder siquiera salir fuera del Arca aquellos vapores tan corrompidos, siendo marauilla el que no inficionassen breueniente el ayre, causando pestilencia que matasse à los hombres, y demàs animales. A esto se ha de dezir, que Dios proueyò en lo que no podia proueer la naturaleza; y como su diuina Magestad auia puesto en el Arca hombres, y animales, para que se escapassen de la muerte, y juntamente para que despues del Diluvio multiplicassen, era necessario que ordenasse como no pereciessen. Y como en el Arca no podia entrar ayre nueuo, que consumiesse aquellos malos vapores, Dios templaua aquel ayre con que viuian aquellos que estauan dentro del Arca, consumiendo los malos vapores, y haziendo que el ayre siempre estuviesse sin corrup-

tion, tal qual neceſſario era para los viuientes que dentro eſtauan.

Lo tercero, parece dificultoſo el que dentro del Arca pudieſſen caber tantos animales, ſiendo de cada eſpecie de los limpios ſiete, y dos de los no tales. Pero eſto no es mucho de marauillar, por la grandeza, y capacidad del Arca, pues tenia de longitud trecientos codos, y de latitud cincuenta, y treinta de altura; que ſi eſtos codos eran Geometricos (como ſienten Origenes, y San Aguſtin) y que cada vno contiene ſeis de los vſuales, y ordinarios; ya ſe vè que es vna ſuma muy conſiderable. Y mas, que como aduierte San Aguſtin, la longitud, y latitud del Arca ſe debe conſiderar tres, ò quatro vezes mayor de lo que ſuena; y eſto es, porque el Arca como tuvieſſe de alto treinta codos, podia tener dos, ò tres, ò quatro ſobrados, y cada ſobrado, ò alto (digamoslo à nueſtro modo) lleuaria eſta longitud, aunque no lleuaſſe toda la latitud, como fueſſe mas angoſta por arriba, y remataſſe en la anchura de vn codo. Conſideradas, pues, tantas, y grandes las capacidades de los lugares, bien podrian caber dentro los animales todos, y ſus mantenimientos para la comida, y bebida; y tambien otros lugares donde cayeſſen las ſuperfluidades todas. Atendiendo à eſto, no es marauilla (aunque aſsi lo parezca) que ſe conſeruaſſen tanto tiempo hombres, y animales en el Arca, ſiendo tantos los codos, y Geometricos, como dexamos aduertido con Origenes, y San Aguſtin, pues para todo auia baſtante capacidad, y para todo lo que importaſſe ſe podian hazer ſus apartados, y diuiſion.

1. *Aug. li.* 5. *de Ciu. Dei, c.* 27.

***



CAPITVLO LXIV.

Si eſtauan los animales apartados en diuerſos lugares del Arca, para que no ſe hizieſſen mal eſtando juntos.

LA Quarta dificultad, originada del capitulo antecedente, es en quanto al modo de eſtar los animales vnos con otros juntos, y las aues de la miſma ſuerte: y eſto parece ſin duda ninguna marauilla, ſiendo naturalmente vnas enemigas de las otras. Vemos aca en la Tierra, q̃ no pueden viuir juntos el Lobo, y los Corderos, las Raposas, y las Gallinas, la Cigueña, y las Culebras; y aſsi de otras enemiſtades, y oposiciones, que tienẽ entre ſi los animales: y aſsi ſe tiene por muy marauilla el que eſtuvieſſen jũtos, no vn año entero, como eſtuvieron, ſino aun vna hora. Reſpondeſe de muchas maneras. La vna es, que no eſtauan todos eſtos animales juntos, ſino en diuerſos apartados, porque en el Arca auia muchos: *Haràs* (le dixo Dios à Noè) *en el Arca muchas moradas, ò apartamientos.* Geneſ. 6.

Haſe de dezir, que aunque es verdad que auia muchos apartamientos, pero no tantos, que para cada eſpecie de animales huvieſſe el ſuyo: luego neceſſario era que muchos animales de diuerſas naturalezas eſtuvieſſen juntos. Y es creible que las aues eſtarian à vna parte, y no con los otros animales; y aun deſtos avria ſu diſtincion en los apartamientos, pues vnos ſon manſos, y otros brauos, y no eſtarian eſtos juntos. Pero aunque eſtos tres apartados huvieſſe, no baſtauan, porque de las aues vnas ſon contrarias de otras, vnas ſon de rapiña, otras ſon ſimples, y de aquellas ordinariamẽte ſon preſa: y aun de las caçadoras aues ay enemiſtad, y ſe matan vnas a otras, y no conuenia que eſtas eſtuvieſſen juntas. Tampoco es de creer que tantas diuiſiones de caſitas huvieſſe, que baſtaſſe para quitar todas eſtas enemiſtades, pues muchas vezes por la cauſa dicha ſeria neceſſario à vn macho, y hembra de vna naturaleza ponerlos deporſi en vn apartado; y de eſta forma no baſtaria para ellos toda el Arca. Y aſsi

ſe

se ha de dezir, que aunque los apartados, y diuisiones escusassen alguna confusion, y estorvassen entre los dichos animales alguna enemistad: pero las diuisiones no podian ser tantas, que las quitassen todas.

CAPITVLO LXV.

Como podian estar en paz los animales en el Arca; y quales son las cosas por las que entre si pelean, y como no las huvo entonces.

DIzen algunos, que estauan los animales todos en paz, aunque estuviessen juntos, porque animales, y aues no comian carne en aquel tiempo. Esto con mucho fundamento està dicho, como ya dexamos probado, que hombres, y animales no comieron carne hasta despues del Diluvio. Si à esta opinion nos arrimamos, dirèmos que era quitada la mayor parte, ò casi toda la discordia entre los animales, porque los animales todos (fuera del hombre) carecen de razõ, y no conocen otro bien, sino los deleites del sentido: y esto no es en todos, pues en oìr, ver, y oler, casi no tienen deleite alguno, sino solo en dos, que son gusto, y tacto, y ambos casi son vn sentido. Aristoteles dize, que el gusto es vna manera de tacto; y èl mismo afirma que las bestias en estos dos sentidos se deleitan; y que el Leon no se alegra, ni deleita porque vèa al Buey, ò le oyga bramar, sino porque espera que se lo ha de comer. El oido, y la vista en el Leon, no son sentidos en que reciba deleite, sino vnos instrumentos de tener deleite en otros: y assi todo el bien, y deleite en los animales, esta en el comer, y en la junta corporal. De aquí se sigue, que todas sus contiendas sean por estas dos cosas. En los hombres tambien es assi, porque no ay otras contiendas, sino porque vno desea lo que otro desea, y èl se lo quisiera lleuar para si, y que vna cosa no pueda ser posseida de muchos; y esto es mas quando la cosa no se puede partir, pues entonces contienden sobre quien se la ha de lleuar. Llamò Aristoteles à los bienes de fortuna, bienes de contienda, como todos por ellos pelean, porque cada vno no los puede tener todos.

Arist. lib. 3. Ethy. c. de temp.

Arist. lib. 9. Etym.

De lo dicho se distinguen, ò perciben dos generos de guerra entre los animales. La vna es, por las juntas de macho, y hembra. La otra, por el comer. Quanto à la primera, hemos visto que pelean fieramente dos Toros por los zelos de vna Baca: y semejante à esto sucede en otras especies de animales. Esta es vna guerra, y contienda menor; por no ser tan vsual, y ordinaria como la que es sobre el comer, pues mas facil es a los machos de cada especie hallar hembra de su naturaleza, que no los mantenimientos quando los busca, y especialmente en los animales carniceros, y aues de la misma inclinacion, que no tan facilmente los hallan, como los que comen yerua. En el Arca no tendrian esta contienda, por dos razones. La primera es, porque, como los Doctores todos comunmente afirman, en el tiempo que los animales estuvieron en el Arca, ni los hombres, ni ellos tuvieron junta carnal. Era entonces el daño, y la destruicion general del Mundo, y todas las cosas debian tener pesar, y llanto, apartandose de sus deleites; y por esta causa no avria contienda entre los machos de vna especie sobre la junta con las hembras. La segunda razon es, porque aunque alli huviera junta, no huviera tampoco causa para la contienda, pues de los animales no limpios auia solamente dos de cada especie, que eran macho, y hembra, y assi no avria con quien tener la contienda. De los animales limpios auia siete de cada especie, tres hembras, y quatro machos, pero en poco se faltaua à la igualdad, y no avria causa para la question.

Sola, pues, podia ser la contienda, y oposicion sobre el comer; y esta es de dos maneras en los animales carniceros: vna es entre el aue carnicera, y aquella que es su comida; y otra es entre las aues caçadoras, cuya es vna la comida, y que tiran à vna presa; ò entre todos los animales generalmente, que comen vna carne. La primera es, porque el aue, ò animal que es cevo, y comida de la caçadora, huye de solo verla, la caçado-

ra la perſigue por auerla, por ſer ſu manjar, y ſuſtento: y de aqui nace la contienda, y diſcordia ſer continua, y no poder auer paz entre ellas. La ſegunda es entre los animales carniceros, que comen, y ſe cevan de vna carne, y entre eſtos es aſpero, y reñido el combate ſobre el manjar, ò comida, pues vno apetece lo que el otro, y ambos no pueden cumplir ſu apetito. Eſta es la propria enemiſtad que ay entre los animales; y eſta ſacada, no parece, ni ſe deſcubre cauſa porque deban contender naturalmente, ſino por algun accidente, ofendiendoſe vno à otro, como piſandoſe, ò haziendoſe otro daño. Por eſta cauſa referida, ſi antes del Diluvio no comian los animales carne, poca ocaſion podian tener entre ſi para formar contienda el tiempo que eſtuvieron en el Arca; y aun entonces mucho menos, pues no apeteciendo la junta carnal, faltauales eſta cauſa, ſobre que ſuele ſer la oposicion. En eſta ſuposicion de no comer carne los animales antes del Diluvio, y dandoſeles, como ſe les daua yeruas, y frutas para ſu comida, y ſuſtento, no contenderian ſobre qual auia de comer à otra: y en eſta ſuposicion la concordia de los animales en el Arca ſeria natural.

Tambien ſe puede dezir, que la concordia, y paz que tenian los animales en el Arca, era por virtud diuina, pues aſsi como ellos vinieron al Arca, no por natural inclinacion, y deſeo, que no les era apetecible el encerramiento, queriendo mas gozar lo eſpacioſo del campo, y de los buenos ayres, y mantenimientos; el entrarſe ellos por vna pequeña puerta en la clauſura del Arca, contra ſu natural condicion, lo obrò la mano poderoſa del Altiſsimo. (a) Aſsi, pues, por voluntad de Dios eſtarian allí los animales en paz, no ofendiendoſe vno à otro, porque de otra forma eſcaparſe no podian. Cada qual deſtas dos razones vltimas, por ſi baſtaua para que los animales de diuerſa, y contraria condicion, pudieſſen eſtar en el Arca juntos en concordia, y paz. La primera razon ayuda à eſto, mas ſola no es por ſi ſuficiente.

(a) Quien pone bueno el principio, à la continuació eſtà obligado.

CAPITVLO LXVI.

Como tan grande Arca, y ſiendo tanto el peſo, ſe pudo ſuſtentar ſobre las aguas.

PVedeſe dudar aora del modo con que el hombre ſe portaua con los animales en el Arca, y del vſo de los mantenimientos. Reſpondeſe, que el hombre en el Arca eſtaua ſeguro entre los animales, pues no le hazian mal, aunque andaua entre ellos, proueyendolos de la comida, y ſuſtento neceſſario, no auiendo otro camino por donde fueſſen ſocorridos, y alimentados. Y aſsi por qualquiera de las tres razones aſsignadas en el capitulo precedente para que tuvieſſen paz entre ſi los animales, corren, y militan para que la huvieſſe entre ellos, y el hombre. Y aun auia otra, por la grande neceſsidad de la conſeruacion de todos los animales, pues aſsi como en ellos fue neceſſario el que entraſſen en el Arca para eſcapar de la muerte; aſsi fue neceſſario que el hombre anduvieſſe entre ellos para miniſtrarles los mantenimientos quotidianos: luego aunque otra cauſa de paz no huvieſſe, Dios milagroſamente daria paz entre los brutos, y el hombre.

En orden à los mantenimientos, puſo Noè en el Arca todos aquellos que eran meneſter de todas las yeruas, y frutas que maſcar, ò comer ſe podian, ſegun Dios le tenia mandado. Eſtos puſo en ciertos apartados, que Dios le mandò hazer para ello, y aquellos los llenò para que cumplidamente fueſſen alimentados. Tambien puſo agua en otros apartados baxos del Arca, que eſtauan empegados con el betun ya dicho, donde ſe podia muy bien conſeruar ſin verter, por ſer à manera de cubas; y en las Fuſtas, ò Nauios nueſtros ay mucho deſto. Y aun mucho mas ſeguramente eſtaua el Arca en las aguas del Diluvio, que eſtàn nueſtras Fuſtas, ò Naues en las ondas del Mar, y con menos peligro de quebrarſe, ò el agua verterſe, ſegun afirma Auguſtino. La cauſa deſto es, porque nueſtras Fuſtas, ò Galeras eſtàn metidas en el Mar, y entran à fuerça de hombres ro-

Geneſ. 6.

Aug. li. 15 de Ciu. Dei cap. 27.

rodando: y en esto no dexa de auer su dificultad, para que no se quiebren, ò hiendan, por ser vnos cuerpos tan grandes, y compuestos de maderos diuersos. (a) Pero el Arca no se auia de entrar en el agua desta suerte, ni con alguna fuerça, sino que se labrò, y se hizo sobre la tierra llana; y quãdo la Tierra fue cubierta de agua por el Diluvio, ella naturalmente se leuantò en alto, segun la proporcion de el arte, y el peso, y fuerça del agua; y assi no tuvo peligro alguno de quebrarse, ò henderse. (b) Podiase tambien sustentar mejor sobre las aguas el Arca, que aora nuestras Fustas, y Naues, teniendo mucho mas peso; y esto era por la mucha longitud, y latitud del Arca, pues de largo tenia trecientos codos, y de ancho cincuẽta; y segun la multitud de agua que debaxo de si tendria, podria sufrir dẽtro de si qualquier peso. (c) Nuestras Fustas, ò Naues tienen poca anchura, y debaxo de si llegan à ocupar agua poca, y con todo esso lleuan grandes pesos, como vemos: luego mas podria lleuar el Arca, que tenia mas anchura.

Otra razon auia, por ser el Arca por baxo llana, por lo qual toda se fundaua sobre las aguas: las Fustas nuestras, por lo baxo son agudas, y menos fundan sobre el agua, y por consiguiente menos peso han de sufrir. (d) La causa desto es, porque nuestras Fustas se hazen para andar con ellas de vna parte del Mundo à otra, y que las podamos guiar donde quisieremos; y para esto es menester que puedan diuidir, haziendo camino por las aguas; lo qual no podian hazer, si no fuessen corvas, y agudas. (e) Tales, pues, las hazemos, aunque menos peso sufran, que si fuessen llanas, y anchas, como lo era el Arca. Esta no fue necessario que por la parte baxa fuesse aguda, y corva, porque no se auia de nauegar con ella para diuersas partes del Mundo, ni se hazia para esso, sino que bastaua que se estuviesse queda entre las ondas, para que los hombres, y animales pudiessen dentro viuir; y aunque nunca se mouiera en todo aquel año del Diluvio de vn lugar, solamente que se leuantasse sobre las ondas, bastaua: por lo qual como no auia de partir, ni diuidir las aguas, ni era para mouerse de vna parte à otra, pudo tener mas peso, sin ser corva, ni aguda. (f) Ni tampoco los hombres la podian regir como goviernan, y rigen las Fustas, porque estas estàn descubiertas, y el Arca por todas partes estaua cubierta, y cerrada: y si algun regimen huvo menester, no fue por los hombres, sino por algun Angel que mouiesse el Arca, para que no diesse en algunas peñas, y con el golpe se quebrasse; y para que al assentar fuesse en tierra llana, y no en cuesta alguna, y se trastornasse. (g)

De aqui se colige, que con menos fuerça se podia tener, y conseruar aquella Arca en las aguas, que qualquiera de nuestras Fustas, aunque lleuen estas solo la dezima parte de peso que aquella lleuaua; y esto es, porque nuestras Fustas se mueuen de vna parte del Mar à otra, y muchas vezes passan contra la fuerça, y golpe de las ondas: y si no fuessen de muy fuerte composicion, segun la grandeza de su cuerpo, y del peso que lleuan, era preciso que se auian de abrir. (h) El Arca no se mouia de vna parte à otra, sino que el agua la leuantaua, ni alli auia ondas brauas, como las ay en el Mar: por lo qual aunque fuesse el cuerpo grande, no se podia tan facilmente abrir, ni tampoco se podia trastornar. A esto ayudaua la figura del Arca, porque era de la parte de abaxo muy ancha, y quanto iba subiendo para arriba, siempre se estrechaua, de tal suerte, que en el suelo tenia de ancho cincuenta codos, y por lo mas alto se remataua en vn codo. (i) Esto era por dos razones. La vna, porque en lo baxo auian de estar muchas cosas, y arriba muy pocas, assi como los hombres, y las aues. La segunda era, para que fuesse del todo segura, y no pudiesse bolcarse; pues por lo baxo era tan ancha, y tenia tanto peso, y por lo alto poco, y assi no la podia bolcar. Infierese, que aunque el Arca nadasse en las aguas, estarian muy seguros todos los animales dentro, ni se verteria el agua, ni trastornarian las cosas que dentro iban, ni andaria el Arca ondeando, para que causasse alguna turbacion.

(a) Es mas segura la altura, que se cõsigue sin maña, ni diligencia.

(b) Con la llaneza, no ay peligro en la altura.

(c) Los muy estrechos, y encogidos, no son para lleuar el peso q̃ pide el ser Prelados.

(d) No en los subditos, sino en el Superior, ha de ser la estrechez, para q̃ ande mejor regida la Comunidad.

(e) El q̃ en vn goviemo entra esquinado, presto arrojarà el peso de sus ombros.

(f) Tal vez es necessario cortar, y diuidir, para que viuir se pueda en vna Comunidad.

(g) El mas quieto, es para lleuar el peso de los cuidados mas apropositos.

(h) No pierde el cuerpo por grande, y pesado; lo que haze perder, es el entendimiento, por mouerse ligero.

Genes. 6.

(i) El q̃ està en la eminencia, se cõsume, y acaba mas apriessa.

CAPITVLO LXVII.

Que los mantenimientos no eſtauan en el Arca en poder de los animales, ſino que los hombres les dauan cada dia de comer, y beber por regla.

AOra ſe ha de dezir, que auiendo en el Arca mantenimientos, no ſe quedaron en poder de los animales, para que ellos comieſſen, y bebieſſen quando guſtàran, aſsi como en los campos antes lo harian. Lo primero, porque los animales como carecen de razon, y por otra parte muchos ſean voraces, comerian deſtempladamente, y no les baſtàra mantenimiento alguno: y como podia ſer (como lo fue) que allì eſtuvieſſen tiempo mucho, era preciſo poner en las viandas regla, y ſi ſe las dexàran en ſu poder, ellos bien cierto es que no guardàran taſſa. (*a*) Lo ſegundo, y principal, porque ſi en poder de los animales ſe dexàran los mantenimientos todos, no ſolo comieran, ſino que pisàran, y deſperdiciàran mucho, y en pocos dias perdieran el mantenimiento que les auia de durar muchos; con que no fuera poſsible mantenerlos tiempo tanto en el Arca. (*b*) Lo tercero era en quanto à la bebida, que los vaſos en que eſtaua el agua no podian quedar en ſu poder ſin peligro de ahogarſe muchos animales, ò no podrian por ſi miſmos tomar el agua.

(a) Del viuir eſpacioſo del Siglo, à la Religion, y clauſura, debe auer mucha diferencia.

(b) El imprudente, y necio, las mas vezes deſprecia ſu proprio beneficio.

Por lo qual fue neceſſario que todos los mantenimiẽtos fueſſen miniſtrados por los hombres, pueſto que Noè auia pueſto en diuerſos apartados del Arca de todas yeruas, y frutas que eran de comer, y en otros auia pueſto agua: y aſsi de la comida, como de la bebida, podia tomar lo que baſtaſſe para los animales, y darſelo donde lo pudieſſen tomar. En eſta forma no ſe perderia coſa del mantenimiento, ſino que todo ſeria gouernado por la razon, y buena regla, para que no faltaſſe el tiempo que fueſſe neceſſario. Y eſto no era de trabajo tanto, que Noè, y ſus hijos, y ſus mugeres no pudieſſen cumplir cõ ello, y baſtauan para ello, pues eran ocho perſonas: y aun les era conueniente la tal ocupacion, pueſto que dentro del Arca no tenian otra coſa que hazer, y cõ eſto paſſarian el tiempo, pues no era de mucho trabajo, y ocupados ſentirian menos aquel encerramiento. Tambien aprouechauà à los hombres el tener tanta comunicacion, y trato con los animales, pues ſe hariã à no temerlos para deſpues que eſtuvieſſen fuera del Arca. Eſta fue la vida, y ocupaciõ que Noè, y ſus hijos, y mugeres tuvieron todo el año que eſtuvieron en el Arca, ſiruiendo à los animales, y dandoles ſus mantenimientos.

CAPITVLO LXVIII.

Si tenian los hombres fuego en el Arca mientras que durò el Diluvio.

PVedeſe dudar tambien, como podian viuir en el Arca, ſi tenian frio, ò ſi para repararſe tenian fuego? Reſpondeſe, que en quanto a los animales no era meneſter mayor calor del que ellos tenian, ſiendo tantos, y eſtando tan juntos. Demàs, que los vapores que ſubirian de las ſuperfluidades, darian mas calor del que fueſſe neceſſario, como ſe reconoce en los eſtablos donde habitan ellos.

Quanto a los hombres, podiaſe dezir que tenian fuego, como le ay en nueſtras Naues, y Galeras; pero mas creible ſe haze que no le auia. Lo vno, por eſcuſar el peligro de quemar el Arca, y pereceria allì todo el Mundo junto. Lo otro, y mas principal, porque no era meneſter fuego, pues auia de ſer para vna de dos coſas, ò para el calor, ò para diſponer, y guiſar las viandas. No para lo primero, porque como eſtuvieſſen por todas partes cerrados, mas eſtarian caluroſos, que frios, y mas eſtando con tantos animales, que darian calor grande. Para lo ſegundo no era neceſſario tampoco, porque en aquel tiempo aun no comian los hombres carne, y mucho menos en el Arca, ni otros manjares compueſtos, y guiſados, que neceſsitan de fuego, ſino ſolas yeruas, y frutas comian: y como eſtas no ayan meneſter diſpoſicion, ò apa-

a parejo alguno, pues crudas se comen, no era necessario el fuego, y assi es de creer que no le huvo.

CAPITVLO LXIX.

Donde podian tener luz, ò claridad en el Arca, pues no auia ventana abierta.

TOdavia reparará alguno en la obscuridad del Arca; pues no auia dentro fuego, segun queda dicho, como podian estar, no pudiendoles venir la luz de fuera, por estar todo cerrado? Responderá alguno, que auia muchas ventanas, ò puertas en el Arca, por donde se podia ver la luz del Cielo. Esto no es verdad, porque en el Arca sola vna puerta auia, y aquella estaua cerrada por dentro, y fuera, como ya dexamos probado; y assi por alli no podian tener luz, ni claridad. De las ventanas tambien es falso, porque sola vna auia, como consta del Texto: *Harás vna ventana en el Arca*: Esta sola auia, y ella no bastaua para dar luz à toda el Arca, sino por aquel apartado solo, ò sobrado donde estaua: y estando el Arca repartida en muchas casitas, ò aposentos, quedarian todos los demàs obscuros. Tampoco esta ventana estaua abierta, sino siempre cerrada, y no la abriò Noè hasta los diez dias del mes onzeno: y assi estuvo cosa de nueue meses cerrada, segun queda mostrado, y en todo este tiempo no se veria luz en toda el Arca. *Genes. 6.*

Puedese dezir, que en el Arca auia luz, porque de otra manera Noè, y los demàs no pudieran viuir. Era muy necessaria la luz dentro del Arca, como Noè, y sus hijos huviessen de tomar cada dia los mantenimientos de donde estauan, y lleuarselos a los animales. Esto no lo podian ver, ni tampoco quando los animales tenian comida, ò quando les faltaua; ni por donde la lleuarian; y todo esto era necessario: luego se debe suponer que auia dentro luz para todas las partes del Arca. Hase de afirmar tambien, que esta luz no venia de afuera, pues toda el Arca estaua cerrada, y calafeteada con betun por dentro, y fuera, y no auia puerta, ni ventana que estuviesse abierta. La luz, pues, que auia en el Arca (como necessaria mucho, por las razones assignadas) era de algunas piedras preciosas, que Dios daria à Noe, las quales serian de tanta luz, que pudiessen alumbrar toda el Arca. Estas piedras puestas en ciertas partes del Arca, la dexarian toda clara, como si fuesse de dia, ò darian tanta luz, quanta fuesse menester. Algunas de las tales piedras tienen los hombres; quanto mejor, pues, en tal caso le haria con ellas Dios à Noè, siendo tanto necessarias para dar luz al Arca?

En quanto à la ventana que hizo Noè en el Arca por mandado de Dios, algunos piensan que fue vna pequeña abertura, en la qual puso vna piedra tan resplandeciente, que toda la cerraua como vn cristal, ò buril; y esta piedra hazia que Noè pudiesse ver por alli el Cielo, y si llouia, ò no, y con ella no podia entrar gota alguna de agua en el Arca. En este modo de discurrir, dirèmos que entòces esta ventana no era para alumbrar el Arca, pues ni ella bastaua para dar luz à todos los apartados del Arca, ni era para esto necessaria, como huviesse dentro piedras que alumbrassen, como dicho es, sino que era para ver el Cielo, y conocer por alli Noè quando era de dia, y quando de noche, en lo qual tendria algun consuelo. Sabria tambien quantos dias passauan en tanto que alli estaua, lo que saber no podria, si no viesse el Cielo, ni auiendo otro que se lo dixesse. Veria por alli del mismo modo quando llouia, ò quando hazia tiempo sereno; y esto conuenia para que tuviesse mas presto esperança de salir de alli, viendo que auian cessado las lluvias, y buelto el tiempo claro.

Otros dizen, que esta ventana era vna pequeña rotura cubierta de madera, y con el betun por dètro, y fuera calafeteada; y que Noè no podia ver por alli cosa alguna del Cielo, como esta ventana estuviesse siempre cerrada. En este parecer dirèmos, que solo fue hecha para abrir quando quisiesse Noè informarse del estado de la Tierra, embiando el Cuervo, y Paloma. Assi lo hizo en el mes onzeno, segun refiere el Texto Sagrado; y *Genes. 8.*

en

en èl no ſe hazè mencion que otra coſa con ella hizieſſen, ni que para otra coſa della ſe aprouechaſſen. En eſta ſuposicion dirèmos, que Noè no veia el Cielo quando eſtaua en el Arca, ni luz alguna por alli recibia, ſino ſolo de las piedras relucientes que dentro eſtauan. Y como quiera que ſe diga, la ventana ſiempre eſtuuo cerrada haſta el mes onzeno, quando embiò Noè el Cuervo, y Paloma, para ver ſi auian ceſſado las aguas del Diluvio; y como no auia otro lugar por donde pudieſſen ſalir, abriò la ventana: y deſpues como no fueſſe neceſſario el cerrarla, como ya no llouieſſe, dexòſela abierta, auiendo eſtado deſde el principio cerrada.

CAPITVLO LXX.

Que no eſtuvo Noè en el Arca ſiete dias antes que llouieſſe, ſino que en el dia miſmo que èl entrò en el Arca, empeçò el Diluvio.

EN Orden al tiempo del Diluvio, y como fueſſe, puede aora dudarſe. Algunos dizen, que entrò Noè, y todos los animales en el Arca, y que ſiete dias deſpues empeçò el agua, y Diluvio, que durò quarenta dias. Y porque algunos dirian, que para què fueron eſtos ſiete dias en que no llouiò, deſpues que Noè auia en el Arca entrado? A eſto reſponden, que para acabar las honras de Matuſalen, varon juſto, y abuelo de Noe: y eſta opinion parece tener Euſebio deſpues en la letra. Pero èſto no es de tener, antes ſe debe dezir, que hecha el Arca, y quando à Dios le pareciò, mandò à Noè poner dentro mantenimientos tantos, quantos eran menester, y como ſe lo mandò lo executò. Deſpues le dixo Dios à Noè que entraſſe con ſu muger, y ſus hijos, y toda ſu Caſa en el Arca, y los que auia de entrar de cada linage de animales: y luego ſe ſigue: *Deſpues de ſiete dias, yo llouerè quarenta con ſus noches.* Genеſ.6. Y aſsi ſe han de contar eſtos ſiete dias deſde aquel en que dixo Dios eſto à Noè, y no deſpues que entrò en el Arca. Lo primero, porque eſta letra ſe pone por cauſa de lo arriba dicho, que fue auerle dicho Dios à Noè, que entraſſe en el Arca, y ſu familia, y todos los animales; y luego la razon, diziendo: *Porque deſpues de ſiete dias yo llouerè.* Que fue como ſi dixera: Aparejate, y diſponte para entrar luego en el Arca tu, y toda tu Caſa, y los animales todos; porque de otra manera puede ſer que antes que entres, venga el agua, porque te hago ſaber que contando deſde oy ſiete dias, yo llouerè. Eſto hizo mucho al propoſito para obligarle à entrar; y ſi no ſe le contaſſen los ſiete dias deſde entonces, ſino deſpues de auer entrado en el Arca, podia tardarſe Noè docientos años de entrar en ella, y no vendria el Diluvio: y aſsi eſtas palabras no aprouecharian para nada, ni cuidaria Noè de entrar en el Arca mas que ſi coſa alguna no le dixeſſen. Lo ſegundo, porque ſi ſe contaſſen eſtos dias deſpues que Noè huuieſſe entrado en el Arca, no aprouecharia mas el dezirle, que llouеria de alli à ſiete dias, què de alli à quarenta, ò que de alli à dos, ò quatro; pues èl ya eſtaua en el Arca, y ſus hijos, y familia, y no le podia hazer daño el agua. Y puеſto que ſeñalò Dios el numero de ſiete dias, mas que otro alguno, no ſe debe entender que fue deſpues de auer entrado, ſino antes, para que ſe fueſſe preuiniendo. Lo tercero, porque no aprouechaua que Dios eſperaſſe ſi quiera vna hora para embiar el agua deſpues de entrado Noè, y todas las demàs coſas en el Arca; antes parece inconueniente el que ſe tardàra el agua ſiquiera vn dia deſpues de auer entrado en ella.

Lo primero, por la pena de Noè, de los demàs hõbres, y de los animales, pues eſtar alli encerrados ſin ver Cielo, y recibir ayre alguno, no ſe puede dudar que cauſaria pena, y ſentimiento: y eſto parece que lo da à entender el Texto Sacro, diziendo: *Acordòſe Dios de Noè, y de todos los animales que conèl eſtauan en el Arca, y embiò viento, y empeçaron à menguar las aguas.* Genеſ.8. Eſto era querer acortar el tiempo del Diluvio, y eſto auia de ſer minorando las aguas, y ſecando la tierra: y dizeſe que eſto hizo Dios, acordandoſe, y teniendo miſericordia de Noè, y de todos los animales; ſien-

ſiendo pena ſin duda ninguna mientras durò el Diluvio, el eſtar encerrados en el Arca: y aſsi quanto mas alli eſtuvieſſen, ſeria la pena mayor, y eſta queria Dios minorarla, y no aumentarla, con que no haria que Noè entraſſe en el Arca antes de tiempo, ſino preciſamente lo que durò el Diluvio. (a) Lo ſegundo, por quanto el Arca no fue hecha para viuienda, y morada natural, y permanente de los hombres, y animales, ſino para eſcapar de la muerte en tanto que duraua el Diluvio: luego antes que eſte empeçaſſe, ſuperfluo era el meterſe dentro del Arca animales, y hombres. Lo tercero, porque la cauſa que alegan no es conueniente, porque ſi Dios queria eſperar aquellos ſiete dias por las honras, y entierro de Matuſalen, pudiera hazer el que Noè eſtuviera fuera, y tambien los animales, y luego al fin dellos que ſe entràran en el Arca, por no añadirles aquellos ſiete dias de pena. Lo quarto, por quanto era peligroſo eſtar los hombres dentro no auiendo Diluvio, y mas que ſi eſtuvieran fuera; porque ſi eſtuvieran dentro, y luego por fuera no huviera quien guardaſſe el Arca, podrian algunos de los otros hombres, que eſtauan viuos, y anda uan por la tierra, ponerla fuego, ò abrirla, ò cortarla cõ inſtrumentos de hierro, y azero, ò biẽ en hazer otros daños; y à eſto ſe moueriã viendo q̃ al Arca n adie la guardaua. Eſto no ſe podia eſcuſar, ſino poniẽdo Dios algun Angel que lo eſtoruaſſe: eſto era ya milagro, y ſin neceſsidad no ſe debe poner. Eſtando Noè fuera mientras no venia el Diluvio, èl, ſus hijos, y mugeres guardarian el Arca, y no avria quien aſsi ſe mouieſſe à deſtruirla, ò maltratarla: luego mas conueniente era que eſtuviera miẽtras no venia el Diluvio. Lo quinto, y en quanto à lo principal, porque ſegũ la Eſcritura, ſe ha de a firmar que Noè entrò en el Arca en el dia que empeçò el agua del Diluvio: *En el año ſeiſcientos de la vida de Noè, en el mes ſegundo, à los diez y ſiete del mes ſegundo, rompieronſe las fuentes todas del grande Abiſmo, y los arcaduces del Cielo fueron abiertos, y vino agua ſobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches.* En el punto de aquel dia entrò Noè, ſu muger, ſus hijos, y mugeres en el Arca, y cerròlos Dios por la parte de afuera: luego es neceſſario dezir, que eſtos ſiete dias ſe cuentan deſde el dia que dixo Dios eſtas palabras, y que no los auia tenido antes cerrados con ſus hijos, y mugeres antes que empeçaſſe el Diluvio.

(a) El que haze vn ſanor, hace acortar todo lo que fuere de penalidad.

Genes. 7.

Haſe de dezir, pues, que los ſiete dias referidos ſe cuentan deſde el dia que dixo las palabras inmediatamẽte citadas, que fueron para auiſar à Noè, que ſe diſpuſieſſe apriesa, porque no faltauan mas de ſiete dias haſta empeçar el Diluvio: y ſi eſto no le fuera dicho, tardàra tanto, que empeçàran las aguas, y èl aũ no eſtuviera diſpueſto. Tratò luego Noè con eſte auiſo de hazer la prouiſion de mãtenimiẽtos para hombres, y animales, y en el interim deſtos ſiete dias vinieron los animales todos à èl, y entròlos en el Arca, y al dia ſeptimo ſabiendo que ſe cumplia ya el termino, entraron èl, ſu muger, ſus hijos, y nueras; y luego cerrò Dios la puerta por fuera, y empeçaron luego las aguas.

La razon que ſe ofrece de dudar, ſe funda en el orden de referir la Eſcritura el ſuceſſo. Dize, pues, la letra: *Entrò Noè, y ſu muger, ſus hijos, y las mugeres dellos en el Arca.* Y deſpues dize: *Acabados los ſiete dias, las aguas del Diluvio vinieron ſobre la Tierra.* Y aſsi parece que los ſiete dias fueron deſpues de la entrada de Noè en el Arca. Reſpondeſe, que no ſe ſigue eſto de la letra, ſino antes ſe infiere ſolamente, el que entrò Noè en el Arca antes de cumplirſe los ſiete dias: y eſto es verdad, porque entrò al principio del dia ſeptimo. Y haſe de conſiderar tambien en eſta letra Anticipaciõ, y Recapitulaciõ, que ſon figuras del modo de eſcriuir, con el qual ſe turba en alguna manera la inteligencia de los que leen. Deſtas figuras muchas vezes vſa la Eſcritura, y al preſente tambien vſa, haziendo muchas vez es mencion de la entrada de Noè en el Arca, y de los ſiete dias.

Genes. 7.

CA-

CAPITVLO LXXI.

Que el Diluvio no fue cauſado por la naturaleza, ſino embiado con milagro: y que no puede auer Diluvio general por naturaleza, ſino ſolo Diluvio particular en alguna Tierra.

PReguntaràſe: Por què llouiò Dios quarenta dias, y quarenta noches, y no mas tiempo, ni menos? Reſpondeſe, que Dios no atendiò al numero de los dias, porque guſtaſſe mas deſte, que de otro alguno, ſino à la cantidad de las aguas. Queria Dios echar agua tanta ſobre la tierra, que ſe cubrieſſe toda, y aun fueſſe el agua mas alta; pero eſta agua no podia caer en menos de quarẽta dias, ni tãpocos mas dias eran neceſſarios: luego Dios no quiſo mas tiempo, ni menos, pues todo el otro tiempo deſpues que ceſsò el agua, eſtuvo ſereno, y no llouiò ni vna gota. Eſto ſe prueba, porque luego como entrò Noè en el Arca, empeçò à llouer, y durò quarenta dias con ſus noches; y acabados eſtos, el agua eſtaua mas alta que los montes mas altos quinze codos: luego no debiò llouer mas. Ni tãpoco menos debiò llouer, porque en eſtos quarẽta dias (como dexamos dicho, y la Eſcritura lo refiere) creciò el agua haſta llegar à los quinze codos dichos; Dios queria que el agua llegàra à cubrirlo todo, y de aquel modo: luego no debiò llouer mas, ni menos en el Diluvio.

Algunos preguntan, ſi eſtas aguas cayeron naturalmente? Dizen que ſi otros, y que llouiò naturalmente, como aora llueue: pues no ſe han de atribuir todas las coſas à milagro, y eſpecial voluntad de Dios. Aqui es preciſo que digamos, que huvo milagro, y que Dios embiò el Diluvio cõ eſpecial poder ſuyo. Lo primero, porque ſi naturalmẽte viniera, como no aya perdido, ni ſe le aya quitado algo a la naturaleza, viniera el Diluuio otra vez, y otras muchas; y como aya paſſado mas tiẽpo deſde el Diluvio haſta aora, ſiendo cerca de quatro mil años que deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio (que fueron ſolos mil y ſeiſcientos años, pocos mas) no auiendo ſucedido en todo eſte tiempo Diluvio alguno haſta aora, aunque el Cielo ha dado otras muchas mas bueltas, que haſta alli dado auia. Infiereſe bien, que no vino por el orden natural, ſino por obra, ò influencia eſpecial del Cielo. Lo ſegundo, porque Dios moſtrò que venia por ſu ordenacion eſpecial, y no por naturaleza, auiſando que queria embiar el Diluvio ſobre la Tierra, para deſtruir todas las coſas viniẽtes: luego como Dios embiaſſe eſto por pena de pecado, no venia naturalmente, pues lo que por naturaleza procede, ſin pecado alguno viene, ſiendo comun por natural. Lo tercero, porque ſi natural fueſſe el Diluvio, algun tiempo podia venir, aunque nunca venido huvieſſe; pero Dios dixo, que nunca vendria, y la cauſa que diò entonces, fue, porque todos los hombres ſon inclinados à pecar, y por eſto aunque pequen, no los quiere matar juntos: luego parece que aquella vez por milagro le embiò, y determinò no embiarle mas. Si por naturaleza, pues, viniera el Diluvio, la ſeguridad que Dios diò no parece baſtante, pues no auia de dezir, que cada vez que la cauſa natural quiſieſſe prorumpir en el Diluvio, que ſe lo auia Dios de eſtorvar ſiempre. Lo quarto, por quanto es contra toda la intencion de los Filoſofos, que conſiderã las cauſas de naturaleza, y ſi fuera poſsible cauſarſe por ella, ya lo afirmaran; no lo conceden, antes lo niegan: luego el Diluvio no ſe causò de la miſma naturaleza. *Gen. 8. & 9.*

Lo quinto ſe prueba, porque los Filoſofos antiguos afirmaron, que el Mundo no tuvo principio, ſino que fue *ab æterno*; y Ariſtoteles lo dixo: y ſi el Diluvio vniuerſal fuelle poſsible por la miſma naturaleza ſer cauſado, el Mundo de ningun modo podia ſer eterno, ni auer ſido ſiempre los hombres, y animales, pues acabados todos por el Diluvio, deſpues no podian tener principio, como ellos no concedan que aya Creacion. Tambien afirman, que el hombre no puede tener ſer, ſino por generacion de otro hombre: luego ſi afirman que huvo ſiempre hombres deſde *ab æterno*, y que mun- *Ariſt. lib. 8. Phyſ.*

nunca tuvieron principio, necessario es que nieguen el ser posible Diluuio vniuersal. Y si fuesse posible el tal Diluvio, sucedido huviera alguna vez en vn tiempo infinito; y era necessario que por mouimiento del Cielo viniesse, si por la misma naturaleza se causasse, y que huviesse sucedido infinitas vezes: y assi los Filosofos tienen por cierto, que es imposible por naturaleza auer Diluuio vniuersal.

Arist. lib. 2. Metan. Lo sexto, porque Aristoteles prueba que es imposible resolverse tantos vapores de la Tierra, que basten para causar Diluvio vniuersal. Lo septimo, porque si se causasse Diluvio vniuersal, auia de ser por conjuncion, y fuerça de los Planetas del Cielo, ò aspectos hechos en algunos lugares del Cielo, y de alli desciende, y baxa la influencia, que cae especialmente sobre algunos lugares de la Tierra, y no puede caer sobre toda, como aquellos cuerpos celestiales en su conjuncion, ò aspecto no puedan mirar toda la Tierra, sino algunas partes suyas; y assi sobre aquellas obrarán, y no sobre todas, y por consiguiente no seria vniuersal. Lo octauo, por quanto, segun dize Aristoteles, las cosas del Mundo son bien ordenadas, y de al manera, que no pueden ser mejor dispuestas; pero mal ordenada se dize la cosa, quando ella à si misma se destruye: luego no ay causas algunas en el Mundo, que puedan auer obrado su destruicion. Si alguna influēcia celestial huviesse, que pudiesse causar Diluvio vniuersal, podria destruir al Mundo; y este se destruyera, destruidas algunas partes principales dèl: y siēdo los hombres, y todos los animales partes grandes del Mundo, principalmente los hombres, de quien dixo Aristoteles, que son todas las cosas; todo esto era necessario perecer, si huviesse Diluvio vniuersal, inflamacion vniuersal, ò otra semejante corrupcion: luego sigueſe, que por naturaleza no puede tal cosa suceder.

Arist. lib. 12. Metaphys.

Arist. lib. 2. Phys.

Genes. 7. Lo nono se prueba por el Texto Sagrado: *Rompieronse* (dize) *las fuentes del grande Abismo, y los manantiales del Cielo fueron abiertos.* Esto dà à entender violencia, ò fuerça, en quanto dize, que se rompieron, ò fueron rotas, y la naturaleza no obra por fuerça, ò violencia. Tampoco leemos que en otro tiempo se rompiessen las fuentes del Abismo; y lo que significa esto es, que debaxo de Tierra estan muchas aguas encerradas, como Seneca afirma, y entonces se abriò la Tierra, à manera de rotura, y salieron grandes golpes de agua: luego si en otro tiempo esto no se ha visto, bien se conoce que la naturaleza no lo obrò. Y assi quando Dios quiso que el Diluvio afloxasse, dize la Escritura, que Dios hizo cerrar las fuentes del Abismo grande: donde se debe entender, que se bolviò dentro el agua que salido auia, ò no saliò mas: luego assi el principio, como el fin del Diluvio, fuè por causa sobrenatural, y no por la naturaleza.

Sen. lib. de quæst. nat.

Por las razones dichas, todos los Filosofos niegan que naturalmente pueda auer Diluvio vniuersal; y conceden que bien puede auer Diluvio particular, como huvo vno en la Provincia de Atica en tiempo del Rey Ogige, y otro en Tessalia, reynando Deucalion, de que hazen mencion las Historias de Grecia, y los Poetas tambien: y seria contra los Filosofos argumento indissoluble este del Diluvio sucedido en tiempo de Noè, que fue vniuersal. A este argumēto, pues, necessariamente auian de responder, que naturalmente era posible auer Diluvio vniuersal, ò que ay alguna causa diuina, que pueda obrar mas que la naturaleza, y que lo obre algunas vezes sin instrumentos de la naturaleza. Estas ambas cosas niegan los Filosofos, porque si concediessen alguna tal virtud, quitarian la certidumbre del saber, pues aquella causa podia hazer estar quedo el Cielo, ò que anduviesse por el contrario, ò mas tarde, ò mas apriessa se mouiesse: y todo esto niegā los Filosos. Tampoco negarian (como lo niegan) la creacion de las cosas, porque aquella causa los podia criar: y si esto negaron los Filosofos, segun consta de Aristoteles, Principe de todos ellos, no consideran la tal virtud. Y assi en opinion de los Filosofos, el argumēto que se les haze del Diluvio en tiēpo de Noè, no tienen otra respuesta mas

Arist. lib. 1. Phys.

mas que negar que aya sido, como lo niegan. A esto ayuda, que las Historias de los Gentiles no se acuerdan de tal Diluvio, sino algunas Historias de los Caldeos, y Egipcios, à los quales los Filosofos Griegos no dieron alguna fee: ni ay Historia alguna, que esto afirme sin duda, sino es la Escritura Santa, que ellos los Filosofos no conocieron, ni la vieron, como solamente estuviesse entre los Ebreos, y no se comunicasse à los Gentiles.

CAPITVLO LXXII.

Por què durò el Diluvio quarenta dias, pues toda aquella agua la podia embiar Dios en vn dia, y aun en vna hora.

PReguntaràse: Para què llouiò quarenta dias con sus noches, pues haziēdose esto para que el aguà cubriesse la tierra, y los montes todos, pudo Dios en vn dia hazer esto, y aun en vna hora, embiando tanta agua, como cayò en los quarenta? Respondese. Lo primero fue por los que estauan en el Arca, porque tantas aguas cayendo del Cielo de vn golpe, la quebràran con su peso, y perecierā los que estauan en ella. Lo segundo, porque aunque no quebràra el Arca, las aguas al caer la sumergieran debaxo de si, y la encallaran en la tierra, y despues nunca se leuantàra. Assi como la Fusta, ò Galera, despues que vna vez cae debaxo del agua, por mucha que sea esta, nunca la leuanta: y esto fuera peligroso à los que estauan en el Arca. Tambien fuera contra la voluntad de Dios, por auer hecho el Arca para que sobre las aguas nadasse. Lo tercero, porque cayendo tanta agua de golpe, es de creer que bolcaria el Arca, y esto era peligro de morir todos los que dentro estauā, por la grandeza del Arca. Tambien se vertiera el agua mucha que dentro del Arca estaua guardada en sus lugares, como queda dicho, y vertida podianse ahogar los hombres, y los animales; porque el Arca estaua de tal modo hecha, para que se leuātasse llana en las aguas, y assi anduviesse: luego no auia de caer toda aquella agua subitamente, sino poco à poco, para que se pudiesse leuantar el Arca sobre las aguas. Lo quarto fue, por los que estauan fuera del Arca, à quien Dios queria matar con el Diluvio; y si viniera el agua toda de vn golpe, matàra à los hōbres casi sin conocer su muerte: y esto no cōuenia. Lo vno, porque conociessen el poder de Dios, del qual no auian cuidado, pues Noè les auia predicado, q̄ auia de venir el Diluvio, y ellos no lo quisieron creer, ni de sus pecados enmendar, ni arrepentir, como si Dios no huviesse tal cosa de hazer: y assi fue bueno que Dios les mostrasse su error, por no auer querido creer su palabra; y por esto debiò venir el agua poco à poco, para que ellos reconociessen que aquello era lo que Noè les auia predicado. Lo otro fue, para que ellos tuviessen lugar de tener dolor de sus pecados, porque aunque Dios los mataua, no queria que perecieſſen sus almas: y esto se podia temer, si subitamente viniera el agua, y luego alli con el golpe perecieran. Viniendo el agua poco à poco, como vino, veìāla venir, y veìan tambiē su muerte delante de los ojos; y conociendo que no la podian escusar, podrian arrepentirse, y bolverse à Dios. Lo quinto fue, porque Dios quiso hazer esto de manera que despues de hecho, y lo contassen, lo creyessen; y si dixera que sabiamēte auia Dios cubierto toda la Tierra de agua, no se creyera facilmente, por ser tan distante, y extraordinario de la costumbre, y de lo que obra la naturaleza. Diziendo, pues, que llouiò quarenta dias, ò mas, y que las aguas cubrieron la Tierra, mas facilmente se assintiera à ello; porque otras cosas semejantes, aunque no tan grandes, han visto los hombres, como en los Diluvios particulares de Ogige, y Deucalion: con que fue mas cōueniēte que fuera en muchos dias el Diluvio, que no subitamente, y cayendo el agua de vn golpe.

Lo sexto, porque esta pena de suyo era natural, aunque Dios añadiesse algo de lo que obra la naturaleza, por quanto mataua los hombres con agua, y lluvia: luego debia assimilarse à la naturaleza en quanto pudiesse, y no concordàra en algo con ella, si el agua viniera, y cayera toda subitamen-

(a) Vèase biẽ de el poder, quando se ajusta al estilo natural.

mente. (a) Esto se reconoce tambiẽ en la reseruacion que Dios hizo de Noè, y los animales en el Diluvio, porq̃ aunque algo fue hecho por milagro, mucho dello fue por naturaleza, como fue el guardarlos en el Arca, haziendoles tener alli los mantenimiẽtos necessarios. Lo septimo es, porq̃ todas las cosas del Diluvio fueron con dilatada sucesion, assi como el durar las aguas sobre la Tierra tan largo tiempo, y despues el secarse durò muchos dias; lo qual fue obrado con mucha razon, y acuerdo, como dirèmos abaxo: luego el agua, que fue el principal instrumento para la intencion de Dios, debiò caer poco à poco, y no todo juntamente, y de vn golpe. (b)

(b) No han de ser los principios veloces, y actiuos, si despues los fines han de ser remissos, y tardos.

CAPITVLO LXXIII.

Si cubriò el agua del Diluvio al monte Olympo.

DVdarà alguno, para què hizo Dios que el agua creciesse tanto, que cubriesse los mõtes mas altos de la Tierra quinze codos, y si fue esto general en todos los montes? Respondese, que en el punto presente no puede auer duda, pues la Santa Escritura lo afirma: *El Arca andaua sobre las aguas, las quales auian crecido mucho sobre la Tierra, y fueron cubiertos los montes altos debaxo de todo el Cielo, y el agua quedò mas alta quinze codos sobre todos los montes que auia cubierto.* No obstante algunos dizen, que no fue esto general, porque algunos montes no quedarõ cubiertos, como fue el monte Olympo de Tessalia. Resuelvese, que el agua del Diluvio cubriò el monte Olympo, como à todos los otros montes del Mundo. Los que afirman lo cõtrario no traen otra razon, sino que es tan alto el monte Olympo, que aun las nubes, y el ayre gruesso no sùben sobre la cabeça dèl. Pero S. Agustin reprehende à estos, diziẽdo, que el agua subiò à èl, como à los demàs; y que no es inconueniente, porque pudo estar el agua donde pudo estar la tierra, pues es de suyo mas pesada. (a) Otra razon ann puede ser mas firme para nosotros, aunque no contra los Gentiles; porque nosotros asentimos, y creemos lo que la Escritura Sãta nos dize, de que el agua subiò sobre el monte Olympo; porque si alli no subiera, en èl pudieran escaparse algunos hombres, lo qual Dios no queria, sino que todos pereciessen: y assi sobre el monte Olympo se leuantò el agua, no formando desto duda, hallandose tan sin interpretacion aparente en la Escritura Santa.

Genes. 7.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei, c. 17.

(a) Quien es pesado de suyo, de agenos pesares no for mas ẽtimiẽto.

CAPITVLO LXXIV.

Si cubriò el agua del Diluvio al Paraìso terrestre. Resuelvese que no, y dase la causa.

DVdaràn algunos, si subiò el agua sobre los montes del Paraìso terrestre, pues se colige auerle cubierto, por dezir el Texto Sagrado, auer sido cubiertos los montes todos, que estàn debaxo del Cielo. Suelese respõder con la opinion de los Doctores, q̃ afirman ser el Paraìso terrenal mas alto que todo el Mundo, y tanto, que parece que iguala con la Luna; y por esto algunos piẽsan que aunque à los otros montes subiesse el agua, al Paraìso no le cubriria. Pero lo que se ha de sentir es, que la altura por si sola no le essentaria, afirmando la Escritura, que se leuantò el agua sobre todos los montes. Antes biẽ parece que debemos dezir, que el agua no subiò, ni entrò en el Paraìso terrenal, por no incluirse este mõte debaxo del nombre de los demàs. Lo primero, porque dentro del Paraìso terrestre estaua entonces Enoc, à quien Dios auia lleuado viuiendo entre los hombres, y lo auia puesto en el Paraìso. (a) Dizelo assi el Ecclesiastico: *Enoc agradò à Dios, y fue trasladado al Paraìso, para q̃ dè à las Gentes el saber.* Este aun era hombre mortal, pues ha de morir despues: luego no entraria alli el Diluvio, para que no le dexasse anegado, y muerto. Lo segundo, porque no era necessario que cubriesse el agua à este mõte del Paraìso, como à los otros del Mundo; porq̃ à estos podian huir los hombres, y acogerse, y salvarse en ellos, si el agua no los cubriesse todos: pero al Paraìso no podia acogerse hombre, ni animal alguno, por quanto la entrada la guardaua vn

(a) No por la altura, sino por el prouecho, se dà la essencion, ò el daño.

Eccles. 44.

Querubin con vna eſpada de fuego: *Echò Dios à Adan* (dize el Texto) *del Paraìſo, y puſo en la puerta vn Querubin con vn cuchillo ardiente, que ſe buelve à todas partes.* Y aunque no ſea cuchillo, ſino otra coſa, manifieſto es que à qualquier hombre eſtaua impedida la entrada; y por cõſiguiente no era neceſſario el que entraſſe dentro el agua del Diluvio. Geneſ. 3.

Lo tercero, no debiò entrar, porque no dañaſſe los arboles, y aguas, y aquella tierra del Paraìſo, pues el Diluvio dañò, y empeorò todas las coſas. Eſto conſta, porque antes eran las frutas de tanta virtud, y mantenimiẽto, que comiendo dellas viuiàn los hombres cerca de mil años; y paſſado el Diluvio fueron todos los alimẽtos de tan poca virtud, que no pudieron los hombres viuir mas de docientos años, y muy pocos llegauan à ellos. Tampoco pudieron ſuſtentarſe con ſolas frutas, y yeruas, ſino que huvieron meneſter carne: y eſto procediò porque la Tierra deteriorada mucho por el agua del Diluvio, no pudo dar de ſi coſas de tanta virtud, y mantenimiento, como antes: luego al Paraìſo no debierõ llegar las aguas del Diluvio, como eſtuvieſſe alli Enoc, y tambien auia de ir allà Elias, y han de eſtar los dos en èl haſta la venida del Antechriſto: con que aunque à todas las Tierras del Mundo llegaſſe el Diluvio, no entrò en el Paraìſo. Geneſ. 9.

Diràn que eſto ſe puede leuar, afirmando q̃ el Paraìſo terreſtre ſea mas alto que todas las Tierras del Mundo, y aunque à las otras cubrieſſe el agua, al Paraìſo no llegaria: pero ſi no es mas alto que todos los montes del Mundo, ſe queda la duda, como cubriendo los otros montes, al Paraìſo no llegò el agua? Reſpondeſe, que los Doctores ſuelen dezir, que es tan alto el Paraìſo, que parece llegar cerca del Cielo de la Luna. Y ſi no fuera mas alto que todos los otros montes, como afirman, auiamos de dezir, que no entrò el agua en èl, porq̃ el agua hizo vna como cerca, y muralla en el circuito del Paraìſo, quedando todo eſte ſeco: y aquel tiempo que durò el Diluvio en ſu altura, las aguas eſtariã en alto, y como colgadas, y derechas, no cayendoſe, ni derramandoſe. Aſsi ſucediò quando los Ebreos paſſaron por el Mar Bermejo, pues partiendoſe las aguas, ſe quedaron de vna parte, y otra como cercas altas, ò muros de vna Ciudad, y no caìan ſobre los Iudios q̃ paſſauan por el fondo del Mar. Lo miſmo ſucediò à los Ebreos al paſſar el Iordàn, ſiendo ſu Caudillo Ioſuè, que formando de vna parte las aguas altas torres, eſtuvieron quietas, ſin deslizarſe, ni caerſe. Exod. 14. Ioſuè 3.

CAPITVLO LXXV.

Si el fuego que ha de venir el dia del Iuizio quemarà el Paraìſo.

COmo dudan del Paraìſo terrenal, y ſi llegaron las aguas de el Diluvio à èl, aſsi puede dudarſe, ſi el fuego q̃ ha de venir el dia del Iuizio, ſi tocarà, y abraſarà el Paraìſo. Fundaſe la duda en la epiſtola Canonica de S. Pedro, donde dize, que aquellos miſmos Cielos que fueren purgados por el fuego en el dia del Iuizio. Aqui ſon llamados Cielos el Ayre; y quiere dezir, que tanto quãto cubriò del Ayre el agua, tanto cubrirà el fuego. Aſsi lo afirman los Santos Doctores: y como ſobre todos los montes ſe leuantò el agua quinze codos, y mas, y no llegò, ni tocò al Paraìſo terreſtre, infieren algunos, que tampoco le tocarà el fuego en el dia del Iuizio. 2. Pet. 3.

Reſpondeſe à la queſtion, que no llegò el agua al Paraìſo, pero el fuego del dia del Iuizio le abraſarà todo. Lo primero, porq̃ ſi del Diluvio no fue tocado, la cauſa fue el eſtar alli entõces Enoc; y aſsi como librò Dios à Noè, ſus hijos, y mugeres en el Arca, aſsi auia de hazer que no entraſſen las aguas en el Paraìſo, por eſtar alli Enoc à quien queria guardar, y aun oy le guarda; pero en el dia del Iuizio no eſtarà nadie en èl: luego no ſerà neceſſario guardarle del fuego. Lo ſegũdo, por querer Dios guardarle, y q̃ no ſe dañaſſe la tierra, por auer de ir deſpues à èl Elias, y alli juntos èl, y Enoc auian de viuir mucho tiempo, como aora viuen; y ſi ſe dañàra la tierra dèl con el Diluvio, no fueran deſpues los mantenimientos tan ſuſtãcioſos para cõſeruarles la vida por tãto tiẽpo: luego no debian entrar en èl por eſta cauſa las aguas del Diluvio, la qual no

corre

corrè despues del dia del Iuizio, pues no ha de habitar nadie en el Paraìso, y assi no debe ser libre del fuego.

Lo tercero, y principal, porquè aquel fuego del dia del Iuizio vendrà para quemar todas las cosas corruptibles, y resolverlas, quitando las impuridades todas, hasta dexarlo puro. Entonces serán quitadas todas las mixtiones, y quedarà solo lo puro, y los Elementos simples, no quedando cosa alguna mixta, como son arboles, yeruas, y animales, sino solos los quatro Elementos. Y la razon desto es, porque la duracion, y estado despues del dia del Iuizio, serà de incorruptibilidad, pero todas las cosas mixtas son corruptibles: luego entonces no serán estas, porque no se corrompan, sino meramente se conseruarán aquellas cosas que de suyo son incorruptibles, como los Elementos simples. Pero en el Paraiso terrestre ay arboles, y yeruas de extraordinario modo, y virtud; y assi aquellas, por ser mixtas perecerán, y por consiguiente entrarà el fuego al Paraìso terrestre, y no dexara cosa de las que entonces fueron, quemandolo todo, hasta que quede pura tierra, y agua.

CAPITVLO LXXVI.

Porquè en el Diluvio se leuantò el agua quinze codos sobre los montes mas altos: y que en el dia del Iuizio se leuantarà mas el fuego.

TOdos los montes, y tierras se cubrieron con las aguas del Diluuio, porque se auia de destruir toda la Tierra; y si no se destruyera toda, quedàra alguna, que tuviera la misma virtud que antes del Diluvio; y los hombres vsando de los mantenimiẽtos que aquella Tierra produxesse, viuieran tanto como antes del Diluvio. Esto era lo que Dios no queria, y esta de que fuesse el Diluvio vniuersal la causa. Por esta misma razon, assi como cubriò todos los valles, y llanos, debiò cubrir los montes, para que en ellos no quedasse la virtud primera en los mantenimientos, pues vsando de ellos algunos hombres, tendrian tan larga la vida, como antes del Diluvio, y esto contra el intento de Dios. (a) Aora queda la duda, puesto que toda la Tierra se debiò cubrir cõ las aguas del Diluvio, por què seria quinze codos, pues parece que bastaua el que se cubriesse la Tierra, y con esto no quedaria en ella tanta virtud, y sustancia?

Algunos dizen, que esto fue por limpiar el Mundo de los pecados, y porque el humo de los Sacrificios hechos à los Idolos tanto auia subido, quiso Dios que para purgar aquella infeccion del ayre, el agua subiesse tanto. Esto no se puede tener. Lo primero, porque no consta que en la primera Edad antes del Diluvio los hõbres adorassen Idolos, sino que empeçò la adoracion dellos en tiempo del Rey Nino, que fue el segundo de Babilonia; y à su padre Belo ya muerto, empeçaron los hombres a adorarle en su estatua, por hazerle al hijo esta lisonja. Esto fue algũ tiempo despues del Diluvio: luego en la Edad primera no avria Sacrificios hechos, sino al Dios verdadero. Lo segundo, porque no parece que el humo de los Sacrificios pudiesse dexar de subir mas que los quinze codos sobre los montes, segun que aora vemos que se leuantã mucho mas los humos: luego si por la causa assignada se leuantauan las aguas sobre los montes, mas auia de ser que los quinze codos. Lo tercero, porque aunque quinze codos se leuantàran los humos, no era necessario que las aguas se leuantàran del mismo modo para limpiarlos, pues los humos no dexan en el ayre infeccion alguna de pecado, como el humo sea cosa natural, y el pecado solo estè en el alma. Lo quarto, porque no es semejãte el agua del Diluvio al fuego del dia del Iuizio, que este no se leuantarà principalmente para purgar alguna infeccion del pecado, sino por quitar la natural infeccion, que es la mixtura, que esta se halla en alguna parte del ayre; por no auer de quedar despues del dia del Iuizio, sino los Elementos simples, que estàn dispuestos para incorruptibilidad. Toda aquella parte, pues, del ayre, en la qual ay alguna mixtura, ha de ser purgada por el fuego; pero el agua del Diluvio no fue assi, porque ella no era para limpiar infecciones del pecado, sino para ma-

(a) Quando estàn los pequeños desnudos, y pobres, no es bien q̃ estèn vestidos y ricos los Principes, y los grandes.

tar los pecadores; por lo qual ſolo debiò ſubir haſta donde pudieſſe matar los, como eran los montes mas altos, ſi alli ſe acogieſſen.

De lo dicho ſe ſigue, que no es del todo verdad lo que comunmente dizen, que tanto ha de ſubir el fuego el dia del Iuizio, quanto ſubiò el agua en el Diluvio; porque el agua ſubiò quinze codos, aſſeuerado por el Texto Santo: pero el fuego no dexarà de ſubir mas, pues vendrà à limpiar todas las impuridades, y las infecciones que aya en el Mundo, haſta bolverlo todo en elementos puros: luego donde quiera que aya alguna mixtura, llegarà el fuego para apurarla. Y como todos los vapores terreſtres, que ſuben à la eſfera, ò region del Ayre, hazen mixtura, de cuyo genero ſon las nubes, y otras coſas que en el Ayre ſe engendran; aſsi el Ayre ſerà purificado por aquella parte donde eſtàn las nubes: y ſiendo lo alto de las nubes mucho mas que la altura de los montes, no ſolo ſobrepujandolos en quinze codos, ſino algunas vezes en mas de docientos, neceſſario ſerà que ſuba mas el fuego entonces, que el agua ſubiò en el Diluvio.

Aora bolviendo à nueſtra propueſta dirèmos, que ſubiò el agua ſobre los montes quinze codos, porque murieſſen todos los hombres, animales, y aues; que à no eſtar todos los montes de agua cubiertos, pudieran alli de vnos, y otros eſcaparſe muchos. Del miſmo modo pudieran ſubirſe en los arboles que eſtauan en la eminencia de los montes, y aunque la Tierra eſtuviera cubierta, ellos quedarian libres. Para que no pudieſſe, pues, nadie eſcaparſe, fue conueniente el que quedaſſen cubiertos de agua tambien todos los arboles; y por que la mayor altura de los arboles que podian eſtar en la parte ſuperior de los mòtes, podia ſer haſta quinze codos, y aun no ſerian tan altos, mayormente ſi los codos eran Geometricos, como dize Origenes que eran los del Arca, y S. Aguſtin lo toca, y vno de ellos haze cerca de ſeis de los nueſtros: por todo eſto baſtauaque el agua ſe leuantaſſe quinze codos ſobre los mas altos montes, para que pereciеſſen todas las coſas viuientes.

CAPITVLO LXXVII.

Para què embiò Dios Diluvio vniuerſal, pudiendo con el particular matar todos los hombres.

DIrà alguno, que no era neceſſario el Diluvio general, baſtando el particular para matar todos los hombres que entonces viuiã, pues en aquel tiempo no eſtauan repartidos por todo el Mundo, como aora lo eſtàn, ſino que todos viuian caſi en vna Tierra, ò poco apartados vnos de otros. Viniendo, pues, el Diluvio en aquella Tierra ſola donde habitauan los hombres todos, todos quedaran deſtruidos, y muertos; con que no era meneſter q̃ fueſſe el Diluvio vniuerſal. Eſcuſauanſe con eſto muchos trabajos, pues no fuera neceſſaria el Arca, el juntar tantos mantenimientos, y animales tantos, y tan diſtintos, y el trabajo, y afliccio en hombres, y animales, por auer de eſtar vn año encerrados. Baſtaua para el intento, el que Dios mandara à Noè, y à ſus hijos, q̃ ſe fueran para aquella Tierra, donde el Diluvio no auia de alcançar, y alli fueran los animales que Dios determinaua que ſe eſcapaſſen de la muerte, al modo que al Arca fueron traidos, y alli eſtuvieran mientras duraſſe el Diluvio, no ſiendo meneſter Arca, ni paſſar trabajo alguno de los dichos.

Podraſe reſponder à eſto de vna manera, diziẽdo, que los hombres no viuian juntos, ſino en diuerſas partes del Mũdo; y aſsi para matarlos todos, fue bien que fueſſe vniuerſal el Diluuio. Pero eſto es incierto, por no ſaberſe ſi habitauan juntos, ò ſi eſtauan repartidos por diuerſas Tierras, pues entonces la gente no era mucha. Demas, que noſotros afirmamos q̃ Noè predicò, y denunciò el Diluvio antes que vinieſſe à todas las Gentes, ſi no ſe conuertian; y no es de creer que Noe anduvieſſe por todas las Tierras del Mundo: luego ſigueſe, que todos los que viuian entonces no eſtauan por todo el Mundo repartidos.

Lo ſegundo podria dezir alguno, que fue porque aunque los hombres no eſtuvieſſen por todo el Mundo repartidos, podrian irſe huyendo à las

las Tierras donde no huvieſſe Diluuio, y pararian alli. Eſto tampoco vale algo, porque como el agua empeçaſſe à caer del Cielo en toda aquella Tierra donde habitauan las Gentes, y en todos ſus contornos, llenarianſe los llanos todos de agua, y no podrian paſſar los hombres ſin ſer ahogados, eſpecialmente al paſſar los rios, ò valles, donde ſubitamente ſe recogeria mucha agua: y aſsi no tendrian otro ſocorro, ſino los montes altos, à los quales, preſumiendo que no ſubiria alli el agua, ſe hallarian burlados, viendo ſubir deſpues el agua, y que no tenian parte alguna donde huir. Demàs, que quando empeçaſſe à llouer ſobre la Tierra, eſtando el Cielo muy obſcuro de nubes grueſſas, penſarian los hombres que en todas partes llouia, no viendo alguna parte deſcubierta, ni ſabiendo ſi el Diluvio ſe eſtendia à todas partes, ò à qual no: y aſsi no huirian à otra parte, ſino à los montes para eſcaparſe. Y aſsi por la razon dicha el Diluvio particular parece que baſtaua.

Lo tercero, dizen algunos que fue vniuerſal, porque Dios no ſolo queria matar los hombres, ſino tambien los animales; y como eſtos eſtauan derramados por todo el Mundo, el Diluvio general fue neceſſario. Ni eſto tampoco aprouecha, porque Dios no queria matar à los animales por ellos miſmos, ni ellos auian incitado à tal pena, y caſtigo, pues no auian pecado, ni podian pecar: pero matòlos, porque no podian eſcapar, ſiendo vniuerſal el Diluvio, ſin que interviniеſſe milagro. Eſto ſe conoce, porque ſi à los animales quiſiera matar como à los hombres, tambien matàra à los pezes del Mar; pero ſolo matò à los animales, y aues, y es porque viuen en la Tierra con los hombres: luego el intento de Dios embiando Diluvio vniuerſal, no fue por matar los animales, ſino al hombre, y por eſtar todos juntos, y no querer vſar de milagro, huvieron de perecer todos. *Geneſ. 6.*

Lo quarto, dizen otros que fue neceſſario el Diluvio general para matar todos los hombres, porque aunque no eſtuvieſſen repartidos por todo el Mundo, ſino en algunas Tierras, ellos huirian à los montes mas altos, en los quales viuieſſen: y para cubrir aquellos montes, era neceſſario que todas las Tierras quedaſſen cubiertas, como la Tierra ſea redonda, y el agua rodaria de vna parte à otra. (a) Tampoco eſto es verdad, porque ſi ſobre alguna Tierra, ò Reyno ſolamente llouieſſe haſta que ſe cubrieſſen de agua todos los montes della, no ſe eſtenderia el agua por todo el Mundo, aunque rodaſſe; y eſto es porque la Tierra no es del todo redonda: y pueſto que ſe derramaſſe el agua, rodando à todas partes, no ſe cubririan todos los montes del Mundo, como ſucediò en el Diluvio: luego no fue meneſter, por la cauſa referida, ſer el Diluvio vniuerſal para matar todos los hombres que à la façon viuian.

(a) No eſpere el ſubdito eſcaparſe de la calamidad, quando vè q̃ la padece el Superior.

CAPITVLO LXXVIII.

Mueſtraſe que fue el Diluvio vniuerſal conueniente, aunque con el particular ſe pudieran matar todos los hombres.

QVeda ponderado, que ſi los hombres eſtuvieran repartidos por todo el Mundo, fuera neceſſario Diluvio vniuerſal para matarlos todos: pero como no aſsintamos à que los hombres en aquel tiempo eſtuvieſſen tan repartidos, antes bien juntos, ò muy poco diſtantes vnos de otros; hemos de dezir, que Dios para matar à los hombres embiò el Diluvio; pero el que fueſſe general tuvo otros motiuos, y cauſas, baſtando el particular para que los hombres todos quedaſſen muertos. Lo primero, porque Dios queria deſtruir toda la Tierra con las aguas del Diluvio, y eſto no pudo ſer ſin ſer vniuerſal. Y la razon es, porque intentando Dios que los hombres no tuvieſſen tan larga la vida, como la tenian deſde el principio del Mundo, pues viuian cerca de mil años, lo qual deſpues del Diluvio ſe minorò tanto, que no llegauan à viuir docientos, no procediendo eſta diferencia de la influencia del Cielo, porque ſu mouimiẽto fue vno antes,

y deſpues del Diluvio, y las conjunciones, y aſpectos de los Planetas; y de todos los otros cuerpos de las Eſtrellas, las miſmas: luego no viño el acortarſe la vida de la influencia del Cielo, ſino de la miſma Tierra. Eſto no puede cauſarſe de otro modo, ſino por los mantenimientos, pues ſon cauſa del ſer, y viuir poco, ò mucho; como vemos aora, que comiendo el hombre de algunos manjares, le dañan, y viue poco; y otros ſon de calidad, que comiendo dellos viue mas largo tiempo. A eſte modo antes del Diluvio todos los manjares tenian mas virtud para ſuſtentar, que aora; y por eſſo los hombres comiendo de aquellos, era neceſſario que viuieſſen mas tiempo, que ſi comieran de los de aora. La virtud, pues, de los manjares viene de la virtud de la tierra donde ſe engendran, y porque la tierra tenia mas virtud mucho antes del Diluvio, las coſas que engendraua eran de mas virtud, y los hombres viuian tanto. En el Diluvio ſe empeorò, y perdiò la Tierra mucho de ſu virtud, cauſandoſe eſto de que las aguas ſaladas del Mar entraron en la Tierra, y la cubrieron, y la dexaron ſalobre, quitando la mucho de ſu primera calidad.

Lo ſegundo fue, porque la coſtra de la tierra, en la qual eſtaua aquella virtud grande, que Dios al principio del Mundo auia pueſto, fue toda raida, y quitada de la ſuperficie, y lleuada con las aguas del Mar, y mezclada con otras impuridades. Y porque la virtud de la tierra para producir, y engendrar algo de ſuyo, eſtà en la coſtra primera, que es la ſuperficie de la tierra, y quitada aquella, no tiene la tal virtud aquella tierra que queda debaxo; como aquella ſuperficie, ò cara (digamoslo aſsi) fue quitada, y mezclada de impuridades, no quedò en la tierra aquella virtud para producir, que antes tenia.

Lo tercero era, por las aguas que ſalieron del Abiſmo, que eſtas ſon aguas negras, que eſtàn en lo hondo de la Tierra, y las ay en grande cantidad, y de las que dize Seneca ſer muy malas. Deſtas aguas ſalieron muchas fuera, inficionaron la Tierra, y aſsi corrompieron ſu virtud. Por lo qual corrompida la virtud grande que la Tierra tenia antes del Diluvio, las coſas por ella engendradas ſon de menor valor, y por conſiguiente de menos mantenimiento. Por lo referido causò el Diluvio en la Tierra diuerſidad grande, y en la vida de los hombres del miſmo modo, originandoſe eſto ſegundo de aquello primero, por quedar la Tierra tan menguada en la virtud.

Geneſ.7.

Sen. lib. de quæſt. nat.

De aqui ſe ſigue, que ſi Dios queria acortar la vida de todos los hombres, era conueniente medio embiar el Diluvio ſobre la Tierra, y aſsi lo hizo; y para eſto fue neceſſario que fueſſe el Diluvio vniuerſal. Si fuera, pues, el Diluvio ſolo en aquella Tierra, en que à la ſaçon los hombres viuian, aunque todos murieran, y no ſe eſtẽdiera à otras Tierras, quedàran eſtas con aquella virtud que tenian deſde el principio del Mundo; y aſsi los hombres comiendo de los mantenimientos que aquellas Tierras lleuàran, viuieran cerca de mil años, como en la Edad primera los viuian. A eſte modo de ſentir hazen aquellas palabras de Dios: *No permanecerà mi eſpiritu en el hombre para ſiempre, porque es carne, y ſeràn los dias de ſu vida ciento y veinte años.* Para eſto embiò el Diluvio, como ſe ſigue luego en la letra. De lo dicho ſe colige, que el Diluvio hizo que los hombres viuieſſen ſolo haſta ciento y veinte años. Entiendeſe, que comunmente no ſerà mas el tiempo que viuan, aunque algunos pocos viuieron, y viuen mas que el tiempo dicho. Eſta declaracion ſiguen muchos, y concuerda mucho con la concluſion pueſta. Y aunque noſotros no ſeguimos eſte ſentido en los Comentos del capitulo ſexto del Geneſis, ſino que lo exponemos del tiempo de la conuerſion; con todo eſſo no ſe niega lo que arriba dexamos afirmado, de que Dios embiò el Diluvio vniuerſal para que la Tierra toda ſe dañaſſe, y fueſſe menor la vida del hombre, quedando todos los mantenimientos de menor virtud, que antes del Diluvio.

Geneſ.6.

CA-

CAPITVLO LXXIX.

Por què quiſo Dios dañar, ò empeorar la Tierra, para que el hombre viuieſſe poco, pues por naturaleza le auia dado el que tuvieſſe larga la vida.

YA Que Dios embiò el Diluvio para minorar, y enflaquecer la virtud de la Tierra, y que fueſſe con eſto menor la edad en los hombres; por què haria eſto, quitandoles de aquello que podian tener por la miſma naturaleza de las coſas, pueſto que Dios antes aumenta, que acorta los bienes à los hombres? A eſto ſe añade por ponderacion, el que obrò vn milagro, por hazer menor vn bien natural, ſiendo aſsi, que para lo contrario ſuele Dios muchas vezes obrar vn milagro, por añadir vn bien natural Reſpondeſe, auer ſido por quitar la multitud de los pecados, y por eſtar los hombres inclinados al mal; y eſta inclinacion quedaua ſiempre en ellos, y aun queda, ſegun el Texto lo afirma: *Todos los hombres deſde el principio de ſu vida ſon pueſtos, y diſpueſtos para el mal.* Y quanto la vida fueſſe mayor, tanto los pecados ſeriã mas, pues confiados los hombres en ſu larga vida, ſoltarian à ſu inclinacion, y apetito mas la rienda. Eſto es, porque el que de ſuyo es malo, toda ſu vida lo ſerà, aunque ſea de mil años en la duracion: y aſsi aumentada la vida, el numero de los pecados por el conſiguiente ſe aumentaria; y para acortar eſtos, fue neceſſario que la vida fueſſe mas breue. *Geneſ. 8.*

Lo ſegundo, porque ſer la vida larga, cauſa en el hombre deſeo de pecar mas, aun en igual tiempo; pues aora viendo los hombres que la vida es corta, no ſe mueuen tan eficazmẽte, ni con tanto deſeo anhelan el juntar tantas riquezas, como ſi ſupieſſen que auian de viuir mil años. Lo miſmo es en los ſeñorios, mandos, y honras, como el hombre conoce que deſpues de alcançadas le han de durar poco, no codicia tanto el tenerlas. Pero ſi el hombre ſupieſſe que ochocientos, ò nouecientos años auia de lograr, y gozar vn ſeñorio, ò gouierno, con ardor muy deſtemplado lo deſearia, y no dexaria mal alguno de executar, por auer, y alcançar riquezas muchas, y vn eſtado muy grãde; de que ſe ſeguia ſer mas los pecados, y los hombres mas codicioſos.

Lo tercero, porque los hombres teniendo corta la vida, temen mas la muerte; y cauſandoles eſte temor triſteza, es freno para que no ſea tanto ſu apetito, y codicia: y ſi viuieſſen cerca de mil años, como en la primera Edad, les pareceria que nunca auiã de morir, ni la memoria de la muerte les detendria para no pecar. Lo quarto, porque los que tanto tiempo viuian, eran mucho mas fuertes que noſotros, y de mayores cuerpos, y mas ſanos; y aſsi nunca enfermauan, ſino al fin de ſus dias, y mas morian de vejez, que de enfermedad: y por eſtas buenas diſpoſiciones de parte del cuerpo, inclinarianſe à ſeguir mas ſus deſeos, y apetitos, teniendo mas diſpoſiciones para executarlos; con que los pecadores ſerian mas, y mayores, que aora que ſon menos todas eſtas coſas. Y aſsi como Dios en la primera Edad quiſieſſe matar todos los hombres por los pecados, quiſo tambien quitar para adelante la ocaſion de executarlos, para que èl no la tuuiera de executar ſu ira, y enojo; pues los que teniendo larga vida cõtinuan en ſus pecados, ya Dios no los eſpera, porque ſon manifieſtamẽte incorregibles, y por eſta cauſa no debiò conceder à los hombres larga la vida.

Lo quinto fue, porque Dios concediò à los hombres deſpues del Diluvio, y prometiò que no los mataria à todos juntos, como entonces lo hazia: luego era menẽſter que no pecaſſen tanto, porque de otra manera, ſu juſticia le inclinara à quitarlos la vida. Pero los hombres no pecarian menos aora, que entonces, ſi tanto viuieſſen; y para que no creciеſſe tanto el numero, y grauedad de los pecados, que mereciеſſen morir los hombres todos juntos, debiò Dios abreuiar la vida, para que fueſſe menos la ocaſion para la culpa. Eſto lo quiſo dar a entender la Eſcritura Santa, ſegun la expoſicion que dimos en el capitulo antecedente, donde Dios *Geneſ. 8.*

dize,

dize, viendo los pecados muchos de
Geneſ.6. los hombres: *No permanecerà mi eſpiritu para ſiempre en el hombre, porque es carne.* Como ſi dixeſſe: El hombre es carnal, y muy inclinado al pecado, ſegun los deſeos de la carne; y ſi el alma, que es eſpiritu, quedaſſe ſiempre (eſto es, por largo tiempo) en èl, cauſarian muchos males los apetitos de la carne: y aſsi para que no los haga, no quiero que ſea la vida de el hombre larga, ſino que ſea de ciẽto y veinte años. Y aun parece que Dios embiò el Diluvio, no ſolo por los pecados que los hombres auian hecho, ſino aun por los que auian de hazer: *Viendo Dios* (dize el Texto)
Geneſ.6. *que mucha malicia de los hombres auia en la Tierra, y todo penſamiento del coraçon eſtaua diſpueſto para el mal en todo tiempo, pesòle por auer criado al hombre ſobre la Tierra: y mirando lo futuro, tocado del dolor interior del coraçon, dixo: Deſtruirè al hombre, que criè ſobre la Tierra.* Y aſsi Dios embiò el Diluvio, atendiendo à los pecados futuros.

Eſto ſe entiende de dos maneras. La vna es, que vino el Diluvio por pena de los hombres que entonces eran, y por poner miedo à los que deſpues vinieſſen, viendo que tan grande pena daua entonces à los que pecauan. La otra es, que el Diluvio fue para lo venidero, no para poner temor, ſino para quitar la ocaſion grande de pecar, acortando la vida, como queda dicho. El Diluvio en aquella Edad no puſo mucho miedo à los venideros, porque acabado el Diluvio, Dios luego aſſegurò à los
Geneſ.8. hombres, que no embiaria otro para matarlos todos: y aſsi entendeſe que por el Diluvio diò remedio contra los pecados futuros, acortando la vida de los hombres.

Lo ſexto fue, porque mas conueniente es à los hombres, para allegarſe à Dios la vida corta, que la muy larga; porque ſiendo eſta aſsi, no tendrian deſeo de otra vida, ſino que ſe portarian como ſi alli en aquella huuieran ſiempre de permanecer: pero quando el hombre vè que la vida es pequeña, y trabajoſa, deſea otra en que mas dure, y ſin penalidades tantas. Semejante razon à eſta dà San Aguſtin: *Por eſto el deleite deſta vida viene mezclado con amargura, porque otra vida buſquemos, en la qual no aya afliccion alguna.* Y aſsi ſi el deleite de eſta vida fueſſe ſin mezcla de triſteza, no codiciàramos otra: pues para que deſeemos, y buſquemos otra vida, fue conueniente el que eſta no fueſſe larga, ni deleitoſa. S. Aug. li. 22. de Ciuit. Dei.

CAPITVLO LXXX.

Si Dios queria que la vida fueſſe corta en los hombres, para que menos pecaſſen, por què no lo hizo aſsi en los de la primera Edad.

DOs prouechos parece que ſe ſeguian de que viuieſſen poco los de la primera Edad. El primero, el que no pecàran tanto, ſiendo ſu vida menor. El ſegundo, el no verſe Dios obligado à minorar tanto con el Diluvio la vida larga del hombre, que por naturaleza auia concedido. Eſto ſupueſto, para què concediò Dios à los hombres tan larga la vida al principio del Mundo? Reſpondeſe, que bien pudiera Dios al principio del Mundo de tal manera ordenar la vida del hombre, que no fuera mas larga que aora es, ni que la Tierra fuera de mayor virtud, ni los mantenimiẽtos por ella producidos tuvieran mejor calidad que los de aora; y entonces no fuera acortada la vida, aunque los hombres pecàran, ſino ſolamente matàra Dios à los que pecàran todos juntamente, ò cada vno deporſi: pero quiſo Dios à los de la primera edad conceder mayor la vida, que à noſotros; y de ſer mas larga en aquellos, pudieron ſer en Dios muchas las cauſas, y motiuos: pero de cauſas finales, ſolo pondrèmos dos. La primera, por el conocimiento, que les era neceſſario, que no le podian alcançar, ſino en muchos años; pues noſotros por la breuedad de la vida no podemos ſaber mucho, porque quando empeçamos à ſaber algo, nos ataja la muerte el conocimiento. Aquellos hombres de la primera Edad viuiendo tanto, podian muchas coſas hallar de nueuo; eſpecialmente que las Ciencias empeçaron por via de experiencias,

Ariſt. lib. 1. Metaph in Prol.

cias, y de memorias, ſegun Ariſtoteles dize: y muchas experiencias no ſe pueden tener, ſino en tiempo mucho. Mayormente eſto ſe vè ſer neceſſario en el conocimiento de la Aſtrologia, en orden à los mouimientos del Cielo, porque para ver algunos dellos acabados, requiere ſer largo el tiempo: y por querer Dios proueer à los que auian de venir, dandoles principios del ſaber, à los primeros hombres les diò tan largas las vidas, las quales no ſiendo aſsi, aun empeçar à ſaber no pudieran.

En los que aora viuimos no es tan neceſſario el que ſea larga la vida por cauſa del ſaber, porque no nos vemos neceſsitados à buſcar los principios, ſino ſuponemos que ellos los hallaron; y aſsi en mas breue tiempo podemos ſaber mucho.

La ſegunda cauſa fue la multiplicacion del linage humano, porque al principio fueron pocos los hombres; y ſi la vida fuera breue, poco ſe multiplicàra el humano linage. Para eſta multiplicacion debiò ſer larga la vida, para que cada vno antes que murieſſe dexaſſe ſuceſsion mucha en ſus hijos. Eſto no fue neceſſario en noſotros, pues ya eſtà multiplicada la generacion, y aſsi no es menester larga la vida, como entonces.

CAPITVLO LXXXI.

Por què los que nacieron luego deſpues del Diluvio tuvieron mas corta la vida, que los de antes: y por què en tan poco tiempo entonces tanto ſe acortò la edad en los hombres, y aorà no.

DIrà alguno, que luego deſpues del Diluvio los hombres eran pocos, y por eſto debiò ſer ſu vida muy larga. Reſpondeſe, que pocos eran, pero no tan pocos, como en el principio del Mundo, quando eran ſolos dos, Adan, y Eua; y deſpues del Diluvio eran ocho, quatro varones, y quatro mugeres: y aſsi quatro tantos mas aprieſſa ſe podia hazer la multiplicacion deſpues del Diluvio, que antes; y por eſto no era neceſſaria tan larga la vida aun en los que fueron luego deſpues del Diluvio, como en los que fueron al principio del Mundo. Y aun eſtos que ſe reſeruâron en el Diluvio tuvieron mas larga la vida, que los que nacieron de ellos; pues de Noè ſabemos que viuiò nouecientos y cincuenta años, y à los ſeiſcientos años de ſu vida fue el Diluvio: con que trecientos y cincuenta viuiò deſpues dèl. Sen, hijo de Noè, viuiò mas tiempo deſpues del Diluvio, es à ſaber, quinientos y dos años; porque dos años deſpues del Diluvio engendrò à Arfaxad, y deſpues viuiò quinièntos años. Eſto miſmo ſe puede creer de Iafet, y Can ſus hermanos, los quales fueron engendrados antes de el Diluvio, y entraron en el Arca, y fue Sen el mayor de ellos: y aſsi viuirian ellos tanto tiempo, ò mas deſpues del Diluvio, que ſu hermano Sen, aunque el numero de ſus años no le pone la Eſcritura, como el de Sen.

Geneſ. 9.

Geneſ. 7.

Geneſ. 9.

Geneſ. 10.

Eſtos viuieron tanto tiempo deſpues del Diluvio, por dos coſas. Lo primero, por la cauſa ya aſsignada de la multiplicacion del genero humano, que ſe haria breuemente teniendo larga la vida. Lo ſegundo, porque auian ſido engendrados antes del Diluvio. Lo primero ſe prueba, porque aun en tiempo de Noè, que era el mas viejo de los que ſalieron del Arca, fue multiplicado tanto el linage humano, por todas las Tierras repartidos por la diuiſion de las lenguas en la edificacion de la Torre de Babilonia, que deſde el Diluvio haſtà la diuiſiõ de lenguas paſsò muy poco tiẽpo, pues fue hecha en tiempo de Faleg hijo de Heber. Y aunque no conſta en que tiempo, ò parte de ſu vida fueſſe hecha la diuiſion de lenguas, debeſe entender que ſucediò poco deſpues del Diluvio, como deſde eſte haſta el nacimiento de Abrahan paſſaron trecientos años cũplidos, ſegun ſe colige del Texto. Antes, pues, del nacimiento de Abrahan auia reynado en Babilonia el Rey Nino quarenta y dos años, ſegun deſpues refiere Euſebio; y antes de Nino, ſu pâdre Belo auia reynado quarenta y cinco años: y ſiendo aſsi, que en tiempo de Nino auia ya tantas Gentes por el Mundo, que el iba à pelear con los Reynos eſtraños, y conquiſtaua ſus Gentes, y

Geneſ. 9.

Geneſ. 11.

Pue-

Pueblos; ſigueſe que Noè deſpues del Diluvio viò tan multiplicado el linage humano, que auia muchos Reynos, y Gentes antes que èl murieſſe. Y aſsi como los que ſalieron del Area fueron de larga vida, del miſmo modo lo fueron los que nacieron luego inmediatamente deſpues del Diluvio, porque viuian quatrocientos años, ò trecientos, y mas, ſegun ſe refiere en las ſagradas letras; y en eſte tiempo
Geneſ.11. ſe podia multiplicar mucho la ſucceſſion en los hombres.

Dicho eſto, la ſegunda, y principal cauſa fue, porque todos los que fueron antes del Diluvio viuieron mas de nouecientos años, como ſe dize
Geneſ.5. en el Texto Santo, ſino Malaleel, que viuiò cinco menos, y Lamech padre de Noè, que muriò antes del Diluvio de ſetecientos y ſetenta y ſiete años. Eſto no ſucediò en eſtos por auer empeçado à flaquear la virtud de la naturaleza humana, ò fueſſe menor tampoco la de la Tierra, ſino porque acaeciò no ſer aquel hombre de tan buena complexion como los otros paſſados, ò regirſe peor, con que vino à ſer menor ſu vida. Y eſto ſe verifica, pues tu hijo Noè viuiò nouecientos y
Geneſ.9. cincuenta años. La vida, pues, en los hombres antes del Diluvio, era comunmente de mas de nouecientos años; pero deſpues del Diluvio no hallamos alguno que llegaſſe à ſeiſcientos y diez años, aunque huvieſſe nacido antes del Diluvio: luego eſte daño cauſaron la diferencia, y poca virtud de los mantenimientos. Pruebaſe eſto, porque Sen, hijo de Noè, naciò cerca de cien años antes del Diluvio, pues dos años deſpues dèl cumpliò ciento, y entonces engendrò à ſu hijo Arfaxad, y viuiò deſpues de auer engendrado al dicho quinientos
Geneſ.11. años. Eſte viuiò ſeiſcientos años, y auia de viuir mas, pues todos ſus abue-
Geneſ.5. los mas auian viuido, como paſſaſſen de ochocientos, y aun de nouecientos años: pero los mantenimientos corrompidos por el Diluvio, acortaron la vida, y tuvo menos la tercia parte de la edad, y viuiò menos que todos los que fueron antes del Diluvio, aun-
Geneſ.11. que viuiò mas que todos aquellos que nacieron deſpues dèl, pues ninguno llegò à viuir ſeiſcientos años. Y la razon es, porque Sen por nacer antes del Diluvio auia de tener tan larga la vida como aquellos que le precedieron; y la tercia parte que ſe le quitò de vida, fue por los mantenimientos, como queda dicho; pero viuiò mas que los que deſpues dèl nacieron, por auer participado aquella robuſtez, y fortaleza en la complexiò del cuerpo que tenian los de la primera Edad. Eſto miſmo ſe puede entender de ſus hermanos Iafet, y Can, cuyos años, aunque no los cuenta la Eſcritura, ſerian tantos, ò mas que los de Sen.

Noè, pues, viuiò deſpues del Diluvio trecientos y cincuenta años, y fueron todos los que viuiò nouecientos y cincuenta: pero eſto fue, porque antes del Diluvio auia viuido ſeiſciẽtos años, y eſtaua ya ſu cuerpo tan fortalecido con los buenos mantenimientos de aquel tiempo, que podia viuir deſpues del Diluvio los años referidos. Todos los que nacieron deſpues del Diluvio fueron de menos
Geneſ.11. vida, porque no hallamos que ninguno dellos llegaſſe à quatrocientos y ſetenta años; pero aquellos que nacieron luego inmediatamẽte deſpues del Diluvio, fueron de mucha mas vida que los ſiguientes, acortandoſe en poco tiempo mucho la edad de los hombres. Eſto conſta, porque Sen, hijo de Noè, engendrò à Arfaxad, y Sen viuiò ſeiſcientos años, y Arfaxad quatrocientos y treinta y ocho años. Salè hijo de Arfaxad, viuiò quatrocientos y treinta y tres; y Heber hijo de Salè, quatrocientos y ſeſenta y quatro, y eſte fue el que mas viuiò de todos los que nacieron deſpues del Diluvio. Heber engendrò à Faleg, y viuiò docientos y treinta y nueue años: y Reù hijo de Faleg, otros docientos y treinta y nueue años. Saruc hijo de Reù, viuiò docientos y treinta años; y Nacor hijo ſuyo, ciento y quarenta y ocho. Tarè hijo de Nacor, viuiò docientos y cinco años; y de todo ay texto en el capitulo onze del Geneſis; y Abrahan hijo ſuyo de Tarè viuiò ciento y ſetenta y cinco años: y deſpues nunca hallamos en la
Geneſ.25. Eſcritura hombre que ſubieſſe, ò paſſaſſe de ciento y ochenta años, que
Geneſ.26. tantos viuiò Iſaac. Y aſsi ſe reconoce

que

que de aprieſſa ſe acortò la edad de los hombres, pues deſde el Diluvio haſta Abrahan no fueron trecientos años cumplidos; y los que nacieron luego deſpues del Diluvio viuian haſta quatrocientos y ſeſenta; y deſde Abrahan adelãte no ſe halla hombre que paſſaſſe de ciento y ochenta años, y aun deſpues ſe minoraron las edades.

La cauſa deſto no proviño de los mantenimientos, que ya la Tierra eſtaua minorada en ſu virtud deſpues del Diluvio; ſino por los que luego fueron formados deſpues del Diluvio procedian de la ſemilla de ſus padres, que fueron mas cercanos al tiempo antes del Diluvio: y quanto el origen fue mas cercano à aquel tiempo, tenia mas virtud, y quãto mas diſtante, la virtud era menor. Y porque breuemente ſe apartò de aquella perfecciõ que tenia antes del Diluvio; aſsi como por quotidianas jornadas en breue menguò tanto, q̃ no vino à quedar algo de la fortaleza de los primeros, ni bolverſe al vigor que podian tener ſegun la virtud de los mantenimientos de aquel tiempo.

De lo referido procediò el que mas ſe acortaſſe la vida en los hombres en aquellos docientos años que corrieron deſde el Diluvio, que aora en tres mil; pues los que nacieron luego deſpues del Diluvio viuian haſta quatrocientos y ſeſenta años, ò cerca dellos; y deſde el tiemdo de Abrahan no ſe halla alguno paſſar de ciento y ochenta: y como deſde el Diluvio haſta el tiempo de Abrahan no ſean aun trecientos años, ſiendo ſolos docientos y nouenta y dos; y deſde Abrahan haſta los tiempos preſentes, que han corrido mas de tres mil años, no ſe ha acortado la vida ſeſenta años, pues aun aora ſabemos de algunos hombres que han viuido haſta ciento y veinte años, y algunas vezes mas, y ya poca minoracion ſe eſpera, aunque el Mundo mucho dure; infiere ſe que todo viene de la poca virtud de la Tierra, y mantenimientos, que no ſe mudan, ni minoran ſu virtud cada dia.

Geneſ. 11.

CAPITVLO LXXXII.

Por què duraron las aguas del Diluvio tanto tiempo ſobre la Tierra, que fue cerca de vn año, pudiendo Dios embiar el Diluvio, y ſecar las aguas.

EL Tiempo que ſe gaſtò en el Diluvio cauſa reparo, pudiendolo Dios hazer en mas breue tiempo. Lo primero llouiò quarenta dias, deſpues eſtuvo el agua ſobre la Tierra en alto quinze codos; ſin menguar, ni ſubir ciento y cincuenta dias, y al fin del mes octauo empeçaron à menguar, y la Tierra pareciò ſeca del todo en el mes ſegundo del año ſiguiente, à los veinte y ſiete de dicho mes, y en que ſaliò Noè del Arca. Y aſsi parece que tardò la Tierra en ſecarſe deſde el dia que empeçaron à menguar las aguas caſi ſeis meſes; es à ſaber, deſde el fin del mes octauo, haſta los veinte y ſiete del mes ſegundo del ſiguiente año. De aqui ſe origina la duda; por què ſe haria eſto con tanta dilacion, y tardança, pudiendolo Dios hazer mas de priesſa? *Geneſ.* 8.

Lo primero ſe reſponde, que fue porque Dios tiene las coſas ordenadas por ſu curſo de naturaleza, y quãdo eſta no baſta para algunas coſas que Dios quiere, entonces vſa de milagro. Pero en el Diluvio, como embiadas las aguas baſtaua la miſma naturaleza para irlas conſumiendo, no quiſo Dios obrar por milagro, dexãdo à la miſma naturaleza el obrar à ſu modo con ſucceſsion: y aſsi fue la tardança en ir llouiẽdo poco à poco, y lo miſmo en que ſe menguaſſen, y ſecaſſen las aguas. Toda el agua que cayò es cierto que la pudo Dios embiar en vna hora, pero determinò embiarla en quarenta dias, porque eſto conuenia al modo de obrar de la naturaleza; ſi bien el ſer tanta el agua milagro fue, no pudiendo la naturaleza cauſar Diluvio vniuerſal, como ya dexamos dicho. Pudo Dios tambien toda aquella agua en vna hora, ò momento ſecarla, pero no conuenia eſto al modo de obrar de la naturaleza, que obra con ſucceſsion de tiem-

tiempo, y no quiſo para eſto vſar de milagro.

Lo ſegundo, porque ſe creyeſſe mas facilmente, pues quando vna coſa es mas cercana, y ſemejante al modo de la naturaleza, tanto es mas facil de creer; y quanto ſe le añade de milagro, tanto es mas dificil. Lo tercero, por quanto todas las coſas que en el Diluvio ſucedieron, debieron tener vn modo: luego ſi la Tierra ſe auia de ſecar cõ breuedad, aſsi miſmo el agua auia de caer, ò al contrario. Y ſupueſto que Dios empeçò à llouer en el modo natural, en el ſecar las Tierras, y demàs coſas, del miſmo modo debiò proceder. (a)

(a) No deben ſer ligeros, y apreſurados los principios ſi deſpues han de ſer tardos los paſſos.

Pero dirà alguno: Para què fue eſtar el agua ſobre la Tierra ſin llouer, ni ſecarſe el agua ciento y cincuenta dias, pues acabados ellos empeçaron à ſecarſe las aguas: y eſto no cõuiene al modo de obrar à la naturaleza, ſino que luego como acabò de caer el agua deſpues de los quarenta dias primeros, debierõ empeçarſe à reſumir las aguas, y empeçarſe luego à ſecar la Tierra? Reſpondeſe, que eſto fue conueniente, primeramente por la deſtruiciõ de la Tierra, porque como ya diximos, el Diluvio fue vniuerſal, para que deſcaeciesſe de aquella virtud que tenia, y los mantenimientos por ella producidos no pudieſſen ſuſtentar tanto la vida humana: y ſi el agua ſalada, y mala eſtuviera poco tiempo ſobre la Tierra, no la pudiera dañar de ſuerte que ſe acortàra tanto la vida, como lo es aora: luego debiò durar mucho, para que fueſſe mayor el daño.

Lo ſegundo fue por cauſa de los hombres, y animales que murieron en el Diluvio, pues todos los viuientes murieron; y ſi poco tiempo eſtuuieran las aguas ſobre la Tierra, quedàran enteros los cuerpos muertos, y deſpues del Diluvio ſe auian de corromper todos con el calor del Sol: ya los hombres entonces huvieran ſalido del Arca, y fuera tanta la reſolucion peſtifera del mal olor, que corrompiera el ayre, inficionàranſe los hombres, y animales, y murieran de peſtilencia. Eſtando el agua mucho tiempo ſobre la Tierra, los cuerpos todos ſe humedecieran, y ſe pudrierã poco à poco por ſi miſmos, haſta que ſe deshizieran en piezas, y aſsi quando ſe acabàran de ſecar las aguas, ſe reſolvierã aquellas partes pequeñas, y menudas que auian quedado de los cuerpos, y no inficionàran el ayre: luego aſsi fue conueniente el hazerlo, para que los cuerpos ſe reſolvieſſen ſin el peligro de cauſar peſtilẽcia à los hombres que auiã quedado deſpues del Diluvio. Por lo qual ſe ha de dezir, que el eſtar las aguas ciento y cincuenta dias ſin que llouieſſe, ni que las aguas tampco menguaſſen, y luego el ſecarſe poco à poco la Tierra, todo eſto con los primeros quarenta dias que llouiò ſin ceſſar, fue eſpacio de año entero, para que en eſſe tiẽpo los cuerpos ſe reſolvieſſen, y no quedaſſe coſa alguna grueſſa, que deſpues del Diluvio ſe huvieſſe de reſoluer, y cauſaſſe peſtilencia.

Aun dirà alguno: Como pudo ſer que no quedaſſen en la Tierra cuerpos muertos, ò muchas partes dellos, que deſpues de ſeca la Tierra ſe huvieſſen ellas de ſecar tambien; y aquellas llenariã el ayre de gueſſos, y peſtiferos vapores, cauſando peſtilencia deſpues del Diluvio? Reſpondeſe, que los hombres, y animales todos que perecieron en el Diluvio, comunmente murieron en los montes, y lugares altos, porque las aguas viniẽ cayendo poco à poco; y viendo los hombres, y animales crecer las aguas en los baxos, y llanos, ſubianſe à lo alto por eſcaparſe, y aſsi la muerte de los mas ſeria en lo alto, y ſe quedariã alli ſus cuerpos, no cayẽdo à lo baxo. (b) Y como las aguas no ſe mouian con viẽtos fuertes, como las del Mar, que pudieſſen lleuar los cuerpos de vna parte à otra; aſsi luego que ſe empeçaron à deſcubrir los montes, alli ſe desharian, y reſolverian los cuerpos del todo, antes que ſe acabaſſe el Diluvio, ni hombres, ni animales huvieſſen ſalido del Arca. Eſto ſe arguye porque ſe auian de ſecar todas las aguas haſta los llanos, y valles; y entre tãto no quedaria algo de reſolver de los cuerpos, que en los montes altos quedauã, pues el Sol los reſolveria del todo, y no hariã mal en el interim à los hombres, y animales que eſtauã encerrados en el Arca. (c) Aquellos que

(b) En ſienᵈo de preſumido y vano el Superior, andan todos abatidos, y poſtrados los de vna Comunidad.

(c) El que eſtà en la inocencia, ſe eſtima, y acaba mas aprieſa

que huvieſſen caìdo muertos, ò ahogados en los valles, y llanos, reſolverianſe al fin del Diluvio; pero eſtos ſerian pocos, y no dañarian à los hombres, ni animales, por quanto ya eſtarian gaſtados, antes que los hombres ſalieſſen del Arca.

CAPITVLO LXXXIII.

Las aguas del Diluvio fueron ſacadas por ayre que ſe leuantò; y que no era naturalmente engendrado, y què fuerça era la ſuya.

AOra continuarèmos lo que ſe ſigue del Diluvio, acabados los ciento y cincuenta dias, en los quales eſtuvieron las aguas en vn ſer, ſin crecer, ni menguar. Eſto ſe acabò en el mes octauo, como dexamos dicho, y deſde entonces empeçaron à menguar, y ſecarſe, porque embiò Dios vn viento, que ſecaſſe las aguas. Eſto ſe podia hazer, ò con el viento dicho, ò bien con mucho calor del Sol: pero la Eſcritura afirma que era viento, y parece que ſea mas fuerte aun para ſecar, que el Sol miſmo: *Geneſ.1. & Ex.4.* por lo qual quando la Eſcritura ha de poner alguna grande ſecura, refiere que ſe haze por ayre muy caliente.

Deſte viento preguntara alguno, como vino, y como ſe engendrò para ſecar las aguas? Reſpondeſe, que eſte viento no fue engendrado por naturaleza, ſino por obra de Dios. Eſto ſe prueba, porque los vientos ſe engendran en las cueuas hondas de la Tierra, quando de alli ſe leuantan algunos vapores, y eſtos hiriendoſe à los lados de la cueua, por eſtar encerrados, ſe mueuen mas recios, y aſſi ſalen fuera, y ſuenan recio por toda la region del Ayre, alcançada la libertad, y pudiendoſe ya eſtender. Y como en eſte tiempo que empeçaron las aguas à menguar, no huvieſſe alguna parte de la Tierra deſcubierta, pues aun no ſe deſcubrian las cabeças de los montes, no podian los viẽtos engendrarſe naturalmente. Lo ſegundo ſe prueba, porque los vientos ſe engendran de vapores ſecos terreſtres; pero en aquel tiempo no auia vapores, ſino vnas exalaciones, que largamente ſe pueden llamar vapores humedos, porque no ſe podia entonces otra coſa reſolver, ſino las aguas, como dellas eſtuvieſſe cubierta toda la Tierra: y eſtos humedos vapores dichos exalaciones, no podian ſer materia de vientos, ſino de lluvias, y aſsi no ſe engendraron naturalmente.

Por eſtas razones ſe ha de dezir, que eſte viento vino de mano de Dios por dos coſas. Lo primero, por el engendrarſe. Lo ſegundo, por la fortaleza. Lo primero conſta por las cauſas ya pueſtas, que no pudo engendrarſe naturalmente; y aſsi es neceſſario que por Dios fueſſe obrado. A eſto alude el Texto, que dize: *Acordoſe Dios de Noè, y de todos los animales que con èl eſtauan en el Arca: traxo el viento ſobre la Tierra, y empeçaron à menguar las aguas.* *Geneſ.8.* Y aſsi Dios traxo el viento, y eſto ſe dize para ſignificar que no fue engendrado por la naturaleza. Eſto miſmo ſe comprueba en otras vezes que Dios quiſo ſecar alguna coſa, como al principio del Mundo, quando ſecando algo de las aguas, ſe deſcubriò la Tierra; *Geneſ.1.* donde el viento es llamado Eſpiritu de Dios, porque ſu diuina Mageſtad le auia embiado, no baſtando para ello la naturaleza para engendrar el tal viento, por eſtar la Tierra toda entonces cubierta de aguas. Tambien quando Dios quiſo partir, y diuidir el Mar Bermejo, embiò viento, y dize el Texto Sagrado: *Como Moyſes eſtendiò la mano ſobre el Mar, lo partiò, ò diuidiò Dios con viento que ſoplaua.* *Exod.14.* Eſte viento fue por Dios hecho, pues ſe leuantò luego que Moyſes leuantò la mano ſobre la Mar, y aſsi no vino por la naturaleza engẽdrado; y lo miſmo ſe ha de entender del viento del Diluvio.

Lo ſegundo es en quanto à la fortaleza del viento, que auia de ſer muy fuerte, y abraſador, pues para menguar, y ſecar tantas aguas como en la Tierra eſtauan, leuantãdoſe ſobre ella quinze codos en alto, y ſiendo hecho en tan poco tiempo; neceſſario era q̃ el viento fueſſe muy fuerte, y caliẽte, y ſeco, à manera de fuego, que de otra forma no pudiera ſecar, y conſumir agua tanta. Aſsi ſucediò quando

Dios diuidiò el Mar Bermejo, pues en vna noche fue el fondo, y ſuelo de el Mar ſeco, de ſuerte que pudieron por la mañana paſſar por èl los Ebreos à pie enxuto: y eſto no pudo ſer obrado por la naturaleza, ſino por la potencia de Dios ſoberana.

CAPITVLO LXXXIV.

Fue conueniente aſſentar el Arca en monte alto, y no en llano, ni en valle alguno, y por què cauſas.

ALguno dirà, que por què aſſentò el Arca en los montes de Armenia, ò en otros, y no en tierra llana, en la qual pudiera aſſentar biẽ, aſsi como las aguas la auian leuantado de tierra llana? Reſponderàn algunos, que ſucediò el aſſentar en montes antes que en valles, y que fue neceſſariamente, pues andaua el Arca ſobre las aguas; y andando de vna parte à otra, tocò primero en los montes, que en los valles, y parò alli. No puede eſtar eſto, porque el aſſentar el Arca, no fue por acaſo, ſino por direccion. Si por acaecimiento caſual fuera, pudiera aſſentar en algunos riſcos, donde ſe hiziera pedaços, ò por lo menos ſe bolcàra; ò pudiera aſſentar en el Mar, y nunca pudieran ſalir hombres, y animales, haſta que el Mar eſtuviera ſeco: y aſsi el gouierno del Arca nunca ſe pudo dexar à la fortuna.

Vn Angel, pues, la guiò para que aſſentaſſe en montes, y no en llano. Lo primero, porque ſi en llano aſſentàra, tardàra mucho tiempo, y por ventura haſta el principio de el mes dezimo; y de aqui ſe ſiguieran los inconuenientes que ya arriba puſimos, y por eſcuſarlos debiò aſſentar en monte. Lo ſegundo fue, por la ſanidad de los que eſtauan en el Arca, pues para ſecarſe todas las aguas, y tambien la ſuperficie de la Tierra, era neceſſario que ſe hizieſſe por algun viento muy caliente, y ardor del Cielo, que de otra ſuerte tanta humedad de coſas ſolidas, y gruеſſas, no ſe conſumiria ſino en muy largo tiempo, y con el ardor grande leuantarianſe vapores muy calientes; y el Arca eſtando en lo llano arderia con los grandes calores, ò ſe calentaria de modo que cauſaſſe enfermedad à los que eſtauan en el Arca. Eſto no podia ſuceder eſtando el Arca en los montes altos, porque quando alli ſe conſumieſſen las aguas, no ſe leuantarian vapores calientes, porque no ſe gaſtauan, ni conſumian ſino las aguas, de los quales ſe leuantarian exalaciones, ò vapores delicados, pero no gruеſſos; y aſsi no ſe podria el Arca calentar, ni dañarſe los que dentro della eſtauan; y quando ſe conſumieſſe la humedad que eſtaua ſobre la Tierra, aunque ſe leuantaſſen de alli vapores gruеſſos, y calientes, no ſe calentaria el Arca demaſiado, pues no eſtaria entre ellos, ſino mucho mas leuantada.

Lo tercero fue, porque Noè auia de abrir en algun tiempo el Arca, antes que della ſalieſſe, como abriò la ventana quando embiò el Cuervo, y la Paloma, y deſpues no conſta que la bolvieſſe à cerrar. Tambien abriò la cubierta, ò techo del Arca en el dia primero del año ſiguiente, y quedò aſsi abierto haſta que ſaliò Noè, y los animales de el Arca, que fue à los veinte y ſiete del mes ſegundo de dicho año: y ſi en eſte tiempo eſtuviera el Arca aſſentada en la tierra llana, aunque el agua no pudiera entrar dentro, entràran todos los vapores gruеſſos, y calientes, que ſe leuantarian de aquella ſuperficie de la Tierra quando ſe ſecaua, y matàran à los que eſtauan dentro del Arca. Eſtando en los montes altos parada, no ſucederia eſto, porque quando llegaſſen allà los vapores, eſparcirianſe por el ayre, como ſe vè en el humo gruеſſo que ſe leuanta del fuego, pues leuantado en el ayre, ſe eſparce, y adelgaza tanto, que ſe deſaparece de la viſta. (a) Por otra razon tampoco llegarian ya calientes aquellos vapores, pues en los montes altos ſiempre eſtà frio el ayre, y alli corren de ordinario frios los vientos; y eſto antes cauſaria ſanidad à los del Arca contra los vapores gruеſſos, y calientes, leuantados de la Tierra, y no les podrian dañar. (b) Por lo dicho, pues, debiò

Geneſ. 8.

(a) Llegan à los Principes, y Reyes muy deſfigurados, y deshechos los tributos de ſus vaſſallos.

(b) Llega ya muy deſtemplada la deſgracia, y mala nueua, à los que eſtàn en la cumbre y altura.

debiò assentar el Arca en los montes altos, y no en tierra llana; y porque son tales los de Armenia, assentò en ellos, que son de los altos que ay en el Mundo.

CAPITVLO LXXXV.

Si supo Noè en que mes, y dia se descubrieron las eminencias de los montes: y para què fue esto escrito en las diuinas letras.

SIguese aora como menguaron las aguas, y que en el dia primero de el mes dezimo se descubrieron las eminencias, ò cabeças de los montes. No se dize que menguassen hasta el mes dezimo, porque en aquel mes cessasse el agua de menguar, pues desde que empeçaron à menguar, siempre lo continuaron, hasta que se secò la superficie de la Tierra; y esto fue en el principio del año siguiente. Dizese hasta el principio del mes dezimo, porque hasta entonces auian ido menguando, pero no se descubria señal, ò termino por donde se conociesse; y al mes dezimo se descubrieron las cabeças, ò eminencias de los montes, continuandose desde entonces tambien el menguar, hasta que se consumiò toda el agua. (a) De aqui se colige en que espacio de tiempo menguaron las aguas, y quanto, porque el agua se leuantò quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo; y assi quando se descubrieron los montes altos, auian menguado las aguas los quinze codos: no entendiendose esto de todos los montes, sino de los que eran mas leuantados, y eminentes, porque no pudieron todos los montes descubrirse à vn tiempo, pues no son todos igualmente altos. Y estos quinze codos parece que menguaron en treinta dias, poco mas, porque despues de los ciento y cincuenta dias empeçaron à menguar las aguas, y estos dias se cumplieron al fin del mes octauo; y assi en todo el mes noueno menguaron, como al primero del mes dezimo se descubriessen ya los montes altos. Otros cuentan los dichos ciento y cincuẽta dias desde el principio del Diluvio, y se acabaron à los veinte del mes septimo, ò poco menos: y en tal caso son casi setenta dias en los que se menguaron los quinze codos. Despues de esto, en tres meses menguaron, y se consumieron todas las aguas, porque en el dia primero del año siguiẽte estaua seca la superficie de la Tierra, porque entonces abriò Noè la cubierta del Arca, y viò que la Tierra estaua seca. *Genes. 8.*

Dirà alguno: Como se refiere que en el dia primero del mes dezimo se descubrieron las eminencias de los montes, pues Noè no lo veia, puesto que estaua en el Arca encerrado? Respondese, no lo podia ver Noè, por estar cerrado, y no tenia aun abierta la ventana del Arca, pues la abriò quarenta dias despues: y aunque la tuviesse abierta, no veria por ella cosa alguna de los montes. Consta esto, porque quando abriò Noè la ventana del Arca, embiò por ella el Cuervo, y Paloma, y esta despues otra vez, por ver si auian cessado las aguas, ò no; y assi no podia ver si los montes estauan descubiertos. Por lo qual dirà alguno, que Noè conociò esto por reuelacion diuina, aunque no lo viesse. Pero esto no es verdad, porque esto se auia de afirmar, si necessario fuera dezir que Noè conociò que à primero del mes fueron descubiertos los montes: pero esto no es necessario el dezirlo, puesto que la Escritura no lo afirma. Y assi avrèmos de dezir, que la Escritura hizo relacion de la verdad del sucesso, aunque Noè no lo conociesse por entonces. *Genes. 8.*

Pero instarà alguno: Para què dixo la Escritura, que à primero del mes dezimo se auian descubierto los montes, pues parece superfluo, como no lo conociesse, ò viesse alguno quãdo sucedia, y despues de sucedido no parece que aprouecha el saberlo? Respondese, que fue conueniente el escriuirse, no por los que entonces viuian, sino por los que auian de viuir despues, aora lo supiesse Noè, y los que con èl estauan en el Arca, ò no lo supiessen, pues por la Escritura no lo auian de saber, como fuessen muertos

(a) Hasta q̃ llega el hombre à tocar con el conocimiẽto, que fue de tierra formado, siẽpre se presume hinchado, vano, y soberuio.

quando ella ſe dictò, y eſcriuiò. Eſcriuiòſe, pues, para los venideros, y para eſtos aprouechaua, por dos cosas. Lo primero, para conocer la grãdeza deſte Diluvio, porque como tanto tiempo eſtuvo la Tierra debaxo de las aguas, que no ſe deſcubrieron ſiquiera las cabeças de los montes, ſe haze juizio de lo mucho que eſtaua leuantada ſobre la Tierra, pues ſe tardò vn mes, y ſegun otra opinion, ſetenta dias, en ſecarſe el agua que eſtaua encima de la Tierra, para llegarſe à deſcubrir las eminencias de los montes. Lo ſegundo fue, por hazer eſte ſucceſſo mas creible. Cierto es, que mientras vna coſa eſtà mas cerca del obrar de la naturaleza, mas facilmente ſe cree; y diziendo en que tiempo fueron deſcubiertos los mõtes, y empeçaron à menguar las aguas, y quando ſe acabò de ſecar la ſuperficie de la Tierra, mueſtraſe que todo fue obrado con razon, y medida. Eſto parece por lo ſucedido, porque el agua empeçò a menguar al principio del mes nono, y ſecòſe el roſtro de la Tierra en fin del mes duodezimo, y es todo tiempo de quatro meſes. Las cabeças de los montes ſe deſcubrieron en primero del mes dezimo, que fue vn mes deſpues, y menguaron las aguas quinze codos; y luego parece muy razonable el que en tres meſes menguaria toda el agua que auia deſde los montes mas altos del Mundo, haſta la ſuperficie de la Tierra llana, y eſta tambien ſe ſecaria en dicho tiempo.

CAPITVLO LXXXVI.

Què coſa fueſſe la ventaua del Arca, y para què la abriò Noè: y ſi podria con la vista diſtinguir ſi auian ceſſado las aguas.

HAſe de entender, que eſta ventana del Arca era vna pequeña abertura, aora fueſſe de la miſma madera del Arca, y cubierta de betun por dentro, y fuera, para eſtar firme en tiempo de las lluvias; aora fueſſe algun pequeño eſpacio en el miſmo lugar dicho, que era en lo alto del Arca por vn lado, donde eſtuvieſſe alguna piedra muy reſplandeciente pueſta. Siguiendo el primer modo dirèmos, que no aprouechaua la tal ventana, ni ſeruia para coſa alguna en aquel tiempo que eſtuvo cerrada, ſino que fue hecha para que en algun tiempo fueſſe abierta, y embiar por alli alguna coſa, como con efecto fueron embiados por alli el Cuervo, y la Paloma; y ſabiendo Noè en que lugar auia hecho la ventana, quando fue tiempo de abrir la fupo buſcar, y hallar. Si dixeremos, que fue alguna piedra reluciente, pueſta en alguna pequeña abertura del Arca, que aſsi como ventana, ò puerta la cerraua; ſe ha de afirmar que eſtaua alli guardada para que en algun tiempo fueſſe abierta; y en tanto que cerrada eſtuvo, aun ſeruia de algo, pues por alli Noè, y los ſuyos veian el Cielo, y ſabian quando era noche, ù dia; y eſto les ſeria de gran conſuelo.

Abra preguntarà alguno, que para què abriò Noè la ventana del Arca? Diràſe, que para embiar el Cuervo, y la Paloma, que aſsi lo dize la Santa Eſcritura. Y ſi ſe inſtàre, que para què embiò el Cuervo, y la Paloma, diràſe, que para ſaber ſi auiã ceſſado las aguas ſobre la Tierra; y aſsi lo dize tambien la Santa Eſcritura. Bolveràſe à inſtar, que para què fue eſta diligencia de quererlo ſaber por las aues, pues lo podia ſaber por ſi miſmo, pueſto que para embiarlas èl abriò la ventana, y por ella pudo ver ſi auia agua en la Tierra? Reſpondeſe, que Noe no podia ver por la ventana las aguas, ò ſi eſtaua la Tierra deſcubierta. La razon es, porque la ventana era pequeña, que no podia por ella Noè ſacar la cabeça; y de tal ſuerte pequeña, que aun la Paloma no pudo entrar por ella bolando, pues fue neceſſario que Noè huvieſſe de ſacar la mano para cogerla, y meterla dentro del Arca. Tampoco ſe podia por la ventana, por eſtar pueſta en parte alta, ò techo del Arca, llana, y contra el Cielo, aunque no del todo; y eſto era porque el Arca era ancha por la parte baxa de el ſuelo, pues como queda dicho, tenia cincuenta codos de ancho, y los

Geneſ. 8.

Geneſ. 6.

y los lados del Arca venian siempre estrechandose, y no derechamente, sino ladeandose; y venia à rematar en vn codo, con que por la ventana no pudo ser vista la Tierra, ò las cosas baxas, sino solo el Cielo, y assi aunque Noè juntàra los ojos con la ventana, no podia ver agua, ni Tierra, y lo que por si no pudo, lo quiso saber por las aues.

CAPITVLO LXXXVII.

Què aprouechaua embiar las aues fuera del Arca, pues no podian dar noticia de lo que hallassen fuera: y por què mas embiò al Cuervo, que otra aue alguna.

DIrà alguno: Como podia Noè por las aues conocer si auia agua en la Tierra, puesto que ellas no pueden hablar? Respondese, que Noè no lo podia saber sino por algunas conjeturas, y por las señales que viesse hazer à las aues: porque si las aues que èl embiasse, nũca bolviessen, entenderia que no auian cessado del todo; pero si bolviessen, segun lo que traxessen aun podia saber algo del estado de las aguas; pues las aues, y animales todos, aunque tuviessen mantenimiento en el Arca, estauan alli como en carcel, y por esta causa si por allà fuera pudieran estar bien, como antes de entrar en el Arca, no querrian bolver à ella: luego si al Arca bolviessen, señal era que no podian estar fuera, y que la causa era el agua, y con esto entenderia que no auian cessado, y que las aguas se estauan aun sobre la Tierra.

Y por què embiaria Noè primero al Cuervo, mas que à otra aue? Puedese dezir, que si Noè tuviera proposito de embiar aues muchas, y vna despues de otra, tenia lugar la question: pero no tenia este intento, antes queria embiar vna aue sola, pues por ella pudiera saber el estado de las aguas, y de la Tierra, si ella bolviera: mas como el Cuervo no boiviò, fue necessario embiar otra aue. Como Noè, pues, entendiesse que embiando vna aue bastaria, no procuraria que fuesse mas vna que otra, pues qualquiera podia traer señales del estado de las aguas, y si eran ya acabadas, ò no: pero siempre era necessario q̃ el aue no fuesse muy grande, porque auia de salir por la ventana, que era muy pequeña, y por donde no podrian salir grandes aues, y assi auian de ser del tamaño de Cuervos, ò Palomas. (a) Otra razon auia, y era, el que Noè queria saber si estaua la Tierra seca, y para esto auia de embiar aues, cuya habitacion, pasto, y lo mas de la comunicacion sea sobre tierra llana; porque si fueran aues, que solo viuiessen en los montes altos, estando aquellos descubiertos, como lo estauan ya dias auia, no bolverian mas al Arca, aunque estuviesse toda la otra Tierra cubierta de agua. (b) Por esto conuino embiar Palomas, y Cuervos, y especialmente Palomas, cuyo trato, y viuienda por la mayor parte es en tierra llana: y assi lo hizo la Paloma, que no hallado la Tierra seca, se bolviò al Arca. (c)

(a) En preñe ño puesto, no se debe poner sugeto grãde.

(b) No es bueno para la amistad, y llaneza, el que se porta con entonamiento, y tesura.

(c) El hombre noble, debe acompañarse cõ quien sea su semejante.

CAPITVLO LXXXVIII.

Por què el Cuervo embiado por Noè, nunca mas bolviò al Arca.

SE Ha de suponer, como refiere la Escritura, el que Noè embiò el Cuervo para saber el estado de las aguas, y que nunca bolviò. Preguntarà, pues, alguno, que por què no boluiò? Algunos entienden, que como el Cuervo sea muy goloso, que hallò algunos cuerpos muertos de hombres, y animales, y se detuvo en ellos comiendo, y esta fue la causa de no bolver. Otros dizen, que fue impedido por las muchas aguas, y que por ventura muriò en ellas. Otros afirman, que no quiso ir, sino que bolaua cerca del Arca, y bolviòse dentro; y Noè sintiẽdo el que no queria ir fuera, le cogiò, y metiò dentro, y embiò despues la Paloma, viendo que el Cuervo no queria ir. En esta vltima opinion tiene fundamento la duda, porque nuestra letra tiene alguna diferencia de la Ebrea. La nuestra dize: *Embiò Noè el Cuervo, el qual salia, y no bolvia hasta que se secassen las aguas.* Los Ebreos entienden que Noè embiò el Cuervo del Arca, y èl no quiso ir, sino que bolaua sobre ella cerca de

Genes. 8. v. 7.

la ventana, para bolverſe dentro; y que eſto hazia porq̃ temia las aguas. Noè viendo eſte temor del Cuervo, le cogiò, y bolviò al Arca, y embiò la Paloma, y que eſta fue à buſcar ſi hallaua algo deſcubierto. Ioſepho ſigue eſta opinion.

Ioſeph. lib. 1. antiq.

Rabi Salomon, Gloſſador grande de los Iudios, dixo, que el Cuervo no queria ſalir fuera del Arca, porque tenia ſoſpecha de Noè, de que en el interim que èl ſalia, durmieſſe Noè con la Cuerva (ridiculo penſamiento!) y aſsi Noè le cogiò con la mano, y le puſo en el Arca. Eſto no ſolamente no es verdad, pero aun no ſe puede oìr tal torpeza, y tal coſa, que aun no la percibe el entendimiento, y mas contra vn varon tan juſto como Noè, canonizado por el miſmo Dios. Tambien ſe deſvanece la tal ſoſpecha que podia tener el Cuervo de Noè, pues no auia mas cauſa para tener la dèl, que de otro Cuervo, pues de aquella eſpecie auia ſiete en el Arca entre Cuervos, y Cuervas, pueſto que el Cuervo es animal limpio, y de comer. Confirmaſe eſto, porque no ſolamente de Noè, por lo irracional que tiene el ſentir, pero aun de otro Cuervo, aue, ò animal, pudo tener tal ſoſpecha el Cuervo que embiaua Noè, porque en todo aquel tiempo que durò el Diluvio, y que los animales eſtuvieron en el Arca, no huvo junta de macho, y hembra, por no querer Dios que huvieſſe generacion mientras eſtuvieron en el Arca, porque ſe multiplicàran tanto, que no cupieran en ella, y los mantenimientos tambien faltàran: y aſsi no ay que atender à eſta gloſſa de Rabi Salomõ.

Geneſ. 6.

Para concordia, pues, de nueſtra letra, y de la Ebrea, dizen algunos, que ambas letras ſon verdaderas, y que la Ebrea dize lo que aconteciò, y la nueſtra dize la intencion de Noè. De aqui infieren, que Noè embiò el Cuervo, y èl no ſe quiſo partir del Arca, ſino que andaua bolando junto à la ventana: y eſto es lo que dize el Texto, que iba, y bolaua, que es lo miſmo que bolaua vn poco, apartandoſe del Arca, y luego ſe bolvia à ella: y eſto lo hazia ſiempre, haſta que Noe le cogio, y metiò dentro. Nueſtra letra dize: *Y no bolvia*. Quiere dezir, que como el Cuervo ſaliò, y ſe bolviò luego al Arca, no queriendo ir à buſcar lo que Noè intentaua, lo miſmo era que ſi no bolvieſſe, porque no le traìa reſpueſta, ni ſeñal de lo que Noè queria ſaber. Eſta concordia puſimos por ſentencia algunas vezes, como ſe puede ver en los Comẽtarios del capitulo octauo del Geneſis. Pero parece que nueſtra letra contiene la verdad, y la Ebrea no, pues como dize, *Salia, y ſe bolvia*, auia de dezir, *Salia, y no bolvia*. Eſto procede de modo de hablar barbaro de la lengua Ebrea, en la qual algunas vezes ſe haze. Semejante exemplo ay en el Deuteronomio. Vedaua Dios cortar los arboles que lleuan fruta, cerca de las Ciudades, ò Lugares q̃ los Ebreos cercaſſen; y dà la razon, diziendo: *Madero es, y no hombre, y no puede cõtra ti aumentar el numero de los enemigos*. La letra Ebrea al preſente tiene: *El madero es hombre, y no puede cõtra ti acrecentar el numero de los combatientes*. Aqui bien ſe conoce que falta la negacion, pues no puede afirmar que el madero ſea hombre. Por lo qual nueſtro Interprete Geronimo, viendo que neceſſariamente faltaua alli la negacion, la añadiò, diziẽdo: *El madero no es hombre*. Aſsi al preſente le pareciò que la negacion era neceſſaria, y aunque no la tenia la letra Ebrea, la puſo en la translacion Latina.

Deut. 20.

Lo ſegundo, por quanto eſta ſentencia de la letra Ebrea parece contraria à todo lo reſtante de la letra, porque proſigue eſta, y dize: *Haſta que ſe ſecaſſen las aguas*: luego el ſentido ſeria, que el Cuervo andaua bolando cerca de la ventana del Arca, haſta que ſe ſecaron las aguas, y aſsi Noè no le entrò dentro. Eſto es falſo, y contra toda razon, porque Dios mandò poner dentro del Arca numero determinado de animales, para que ſe pudieſſen conſeruar: pero ſi el Cuervo embiado por Noè bolvieſſe, y no le quiſieſſe recibir en el Arca, le daua ocaſion de perderſe, contra el mandato de Dios, de que entraſſen dentro para que pudieſſen viuir; y conſiguientemente pecaria Noè, lo qual no es de creer que lo dexaſſe fuera, ſino que lo recogieſſe luego que ſintiò

Geneſ. 7.

sintiò el què rehusaua el ir fuera: y assi hemos de dezir, que saliò, y no bolviò.

Lo tercero, porque embiado el Cuervo fuera, en tanto que bolaua cerca del Arca, era señal cierta para Noè, que las aguas eran muchas sobre la Tierra, y que el Cuervo no osaua apartarse del Arca, con que no tendria necessidad de embiar la Paloma; y pues la embiò, señal es que el Cuervo saliò del Arca, y no bolviò mas à ella.

CAPITVLO LXXXIX.

De las tres opiniones que ay cerca del Cuervo, si bolviò, ò no: y dase la causa de que no bolviesse.

EMbiò Noè la Paloma, como nos dize el Texto Santo, y fue porque auia embiado antes al Cuervo, y no auia buelto. La causa de no bolver el Cuervo, dizen algunos, que fue por auer hallado algunos cuerpos muertos, y cevandose en comer de ellos, como no auia quien se lo impidiesse, no quiso bolver al Arca. Esto es dudoso. Lo primero, por quanto ya dexamos dicho arriba, segun vna opinion, y razonable, que no comia animal alguno carne antes del Diluvio, y lo mismo fue mientras estauan en el Arca, ni tan luego despues del Diluvio tendria el Cuervo tal deseo, no estando à comer carne acostumbrado: aunque cierto es, que luego despues del Diluvio, ò algun tiempo passado, los animales comieron carne, como los hombres la comen aora, y antes del Diluvio no la comian. Lo segundo, porque no hallaria por ventura carne alguna que comer, pues en tanto tiempo como auian estado los cuerpos debaxo del agua, estarian ya podridos, y deshechos en partes menudas, de suerte que no tendrian que comer, mayormente con el calor del Sol, que diesse en las partes de los cuerpos que estuviessen en la Tierra descubierta.

Otros dizen, que el Cuervo se ahogò en las aguas, y assi no pudo bolver. Esto tampoco es de creer, porque si èl no viesse que podia bolar, no iria sobre las aguas, pues no tenia donde ampararse. Lo segundo, por quanto Dios hizo con tanta diligencia guardar aquellas aues en el Arca, y tenerlas alli tanto tiempo, para que viuiessen, y pudiessen despues multiplicar: luego no le dexaria perecer, pues no se conseguia el fin para que auia sido guardado.

Mas dirà alguno: Para què se dixo en el Texto, que salia, y no bolaua, hasta que se secassen las aguas? A esto responden algunos, que el Cuervo embiado por Noè fue, y nunca bolviò, en tanto que auia aguas sobre la Tierra; pero despues que la Tierra estuvo seca, se bolviò al Arca. Esto se dize contra toda razon, porque en tanto que la Tierra estaua cubierta de aguas, el Cuervo no queria bolver al Arca, no hallando donde assentarse, y despues que la Tierra estuviesse seca, menos desearia bolver al Arca, que assi lo hizo la Paloma. Y la razon es, porque el Arca era como carcel hecha solo para librarse mientras duraua el Diluvio: luego cessando las aguas dèl, no desearia animal alguno estar en el Arca, ni el Cuervo bolveria, viendo que la Tierra estaua seca, si en el tiempo que auia aun aguas sobre la Tierra, se auia podido mantener, y conseruar.

Assi dirèmos, que el Cuervo fue embiado, y nunca bolviò para Noè, ni al agua; y la causa fue, porque quando Noè embiò el Cuervo, ya estaua mucha parte de la Tierra descubierta, à lo menos las eminencias de los montes altos, pues à primero del mes dezimo se descubrierò, y esperò despues Noè quarenta dias, y entonces embiò al Cuervo, y en este tiempo mucha parte de la Tierra se avria secado, pues solos cincuenta dias se passaron hasta secarse del todo toda la Tierra: y assi hallando el Cuervo donde pudiesse estar, no quiso bolver mas al Arca, como ya tuviesse mantenimiento, y lugar donde viuiesse. Y quando dize el Texto, que hasta que se secassen las aguas, no se entiende que secas las aguas bolviesse al Arca, sino solamente significa, que hasta aquel tiempo no bolviò: y fue por quitar la duda, porque si el Cuervo embiado del Arca, si auia de bolver à ella, seria antes que las aguas se secassen,

caſſen, que entonces tenia cauſa; pero deſpues que la Tierra eſtuvieſſe ſeca, y las aguas conſumidas, no tenia para bolver impulſo, ni cauſa alguna: luego ſi no bolviò antes que las aguas ſe ſecaſſen, ſigueſe que ni deſpues bolveria, no auiendo para eſto vltimo duda.

Al modo de hablar del Texto referido, ay otros ſemejantes en la Eſcritura. En vn Pſalmo introduce Dauid al Padre Eterno, que le dize à Chriſto ſu Hijo: *Sientate à mi dieſtra,* Pſal.108. *haſta que ponga à tus pies tus enemigos.* No ſe entiende aquì, que deſpues que Dios puſieſſe los enemigos de Chriſto à ſus pies, que dexaria de aſſentarſe à la mano derecha de ſu Padre, pues para ſiempre ſe aſsienta Chriſto à la dieſtra de Dios; antes biẽ mas propriamente ſe dize de Chriſto deſpues de vencidos ſus enemigos, que goza de ſu Padre, y eſtà pueſto à ſu mano derecha, porque deſpues del triunfo reſplandece mas eſpecial ſu honra. Tambien dixo San Mateo de Matth.1. San Ioſeph, *que no conociò carnalmente à MARIA Santiſsima, haſta que pariò à ſu Hijo primogenito*: y cierto es, que deſpues que le pariò, no la conociò tampoco, como ſiempre fueſſe virgen, antes del parto, en el parto, y deſpues del parto. Dixoſe eſto, para quitar la duda que ſe pudo por entõces ocaſionar, porque como las mugeres, ſi conciben, y paren, es por auer precedido la junta de varones; y como la Virgen nueſtra Señora pariеſſe à Chriſto, entenderian todos que auia ſido por el modo comun de cõcebir, y que auia ſido por junta de varon: y para quitar eſte error, dixo el Euangeliſta, que haſta que pariò al Hijo no la conociò Ioſeph. Deſpues que MARIA pariò à Chriſto, no auia motiuo, ni cauſa para creer que auia ſido conocida de varon, pues parido ſu Hijo Primogenito, no pariò, ni concibiò de ningun modo: luego ſi para concebir no fue neceſſario que fueſſe conocida por varon, menos ſeria meneſter quando no concibieſſe. De lo que podia, pues, auer duda hablò el Euangeliſta, no cuidando de lo que ſe ſigue deſpues. De la miſma manera ſe dize, que el Cuervo ſaliò, y no bolviò, haſta que las aguas ſe ſecaſſen, y mucho menos bolviò deſpues, como no fueſſe neceſſario. Y aſſi el Cuervo fue mal menſagero, pues embiado por Noè, nunca mas boluiò, ni por èl pudo ſaber, ni tener ſeñal de lo que paſſaua en la Tierra, reſpeto de las aguas.

CAPITVLO XC.

Quantos dias paſſaron deſpues de embiado el Cuervo, para embiar la Paloma: y para què embiò Noè à eſta, pueſto que con no bolver el Cuervo, ſe debiò preſumir auer ceſſado el agua.

EMbiò Noè la Paloma deſpues de el Cuervo, para ſaber ſi auian ceſſado las aguas. Dudarà alguno quanto tiempo fueſſe eſto deſpues de auer embiado al Cuervo. Algunos pienſan que el miſmo dia, y eſto porque lleuan la ſentencia ya mencionada, fundada en la letra Ebrea, de que Noè embiò el Cuervo, y el no quiſo apartarſe del Arca, ſino que andaua bolando cerca della; y viendo eſto Noè, le cogiò, y metiò dentro, y embiò la Paloma, y aſsi todo fue en vn dia. Ya dexamos arriba tambien reprobada eſta opiniõ, afirmando que el Cuervo fue, y nunca mas bolviò. Aſſentado eſto, es de creer que Noè aguardaria mas de vn dia para embiar la Paloma, y que ſeria cerca de los veinte del mes onzeno, porque el abrir la ventana fue à onze, ù doze de dicho mes, y entonces ſe cumplieron los quarenta dias, como queda dicho. Embiò Noè luego el Cuervo, y viendo que no bolvia, de alli à ſiete dias embiò la Paloma. Eſto ſe prueba de lo que dize el Texto al embiar Noè ſegunda vez la Paloma: *Eſperò Noè otros ſiete dias, y embiò otra vez la Paloma.* Genes.8. De aqui conſta, que antes que embiaſſe Noè ſegunda vez la Paloma, auia eſperado ſiete dias por dos vezes, pues dize: Eſperò otros ſiete dias; y aſsi los vnos eran entre la primera, y ſegunda vez de embiar la Paloma, y los otros primeros fuerõ antes de la primera vez; y aſsi vienen à ſer entte el embiar el Cuervo, y la Paloma: y ſi el Cuervo fue embiado à onze, ù doze del mes onzeno, la Paloma

loma vino à ser embiada la primera vez cerca de los veinte del dicho mes.

Preguntarà alguno: Por què embiò Noè la Paloma, despues que auia embiado el Cuervo, pues de no boluer el Cuervo, podia conocer el estado del Diluvio, y que estaua la Tierra descubierta; que à no ser assi, no pudiera el Cuervo perseuerar en estar fuera del Arca? À esto no se ha de responder con la opinion dicha, de que el Cuervo no quiso apartarse del Arca, que esta respuesta ya queda reprobada. Hase de dezir, pues, que aunque de no bolver el Cuervo se reconocia algo del estado del Diluvio, no tanto como queria Noè; porque aunque daua à entender que alguna parte de la Tierra estaua descubierta, pero Noè queria saber quanto era descubierto, y si estaua lo llano de la Tierra cubierto; y para esto aun era menester embiar otra aue, y por esto embiò la Paloma, y no vna vez sola, sino tres, como consta del Texto: y esto era porque cada vez sabia mas del estado del Diluvio.

CAPITVLO XCI.

Por què embiò Noè el Cuervo, y Paloma, mas que otros animales, y aues.

REspondese à la propuesta, que estas dos aues escogiò Noè mas que à otras, por dos causas, ò tres, ya en lo que queda dicho assignadas; y demàs ay otra, que es el que estas dos aues son fuertes en el bolar; y era necessario que assi lo fuessen, para que la multitud de las aguas no las espantasse, ò cansasse. Otra causa ay, y aun mas principal, y es, el que estas aues son muy caseras, y mansas, y se llegan mas à los hombres; y esto para el intento era necessario, pues si fueran aues de las montarazes, y brauas, no quisieran bolver, aunque se hallàran mal fuera del Arca. (a) En el caso presente Noè echò estas dos aues fuera del Arca, y por su mano cogiò, y entrò por dos vezes à la Paloma; y si fuera braua, ò montaràz, nunca quisiera bolver à la mano del hombre: y por ser estas aues mas conuersables, y caseras, estas mas que otras debiò embiar. Aun otra causa huvo principal, porque Noè queria embiar aues que traxessen alguna señal en la boca, ò pico, por la qual conociesse el estado del Diluvio; y tales son estas aues, pues el Cuervo suele traer vn pedaço de pã, ò lo que halla, en el pico, y la Paloma lo trae del mismo modo; y assi traxo en el pico vn ramo de oliua al Arca: con que à estas mas que à otras debiò embiar. *Genes. 8.*

Dirà alguno: Por què no embiò Noè otras aues grandes, que suelen traer algo en la boca, ò pico? Respõdese, que no cabrian por la ventana, q̃ era pequeña. Otra razon aun ay mas, que las aues grandes que algo traen en la boca, ò son de pequeño buelo, ò son brauas, y no buenas para comer, que son las que llaman inmundas; y destas no auia mas que macho, y hembra: y si vna fuera embiada, y por las aguas, ò por otro acaecimiento peligrara, perderiase aquella especie de aues, pues no quedaua lo que se requiere para su generacion: luego no debiò embiar Noè ninguna destas aues, sino de aquellas que era limpias, de las quales auia siete, y aunque vna pereciesse, quedauan las restãtes para la multiplicacion de su linage.

(a) Recibense mejor los auisos, de aquellos naturales que son blandos.

CAPITVLO XCII.

Como podia saber Noè por la Paloma, si auian cessado las aguas.

EMbiò Noè la Paloma despues del Cuervo, para ver si auian cessado las aguas. *Genes. 8.* No se entiende hablar aqui de las lluvias, que estas solo quarenta dias duraron, y tampoco auia menester Noè embiar aues para saber esto, pues estando dentro del Arca, y antes que abriesse la ventana, podia saberlo, que por el ruido que hazian al caer, podia saber si auia cessado de llouer, ò no. (a) Lo segundo, porque abierta la ventana, aunque no pudiesse ver la Tierra, caer el agua biẽ lo podia ver, pues por ella se veia el Cielo. Lo tercero, porque no aprouechaua para cosa alguna à Noè, el saber si auian cessado las lluvias, pues aunque huviessen cessado, podia la Tierra estar cubierta de agua, como lo auia estado, y no podia salir Noe, que era lo que inten-

(a) Lo que se puede saber dẽtro de casa, no se ha de procurar saber por otras vias de fuera.

intentaua. Dirèmos, pues, que Noè queria ſaber ſi auian ceſſado las aguas ſobre la Tierra, ſi eſtaua deſcubierta, ò no; y eſto aprouechaua à Noè, para ver ſi le era conueniente ſalir del Arca, lo qual conocio èl por las ſeñales de la Paloma, como lo dize la letra.

Preguntaràſe: Como Noè podia ſaber por la Paloma, ſi auian ceſſado las aguas? Reſpondeſe. Todos los animales eſtauan en el Arca como en carcel, y ſi fuera pudieſſen viuir, nũca bolverian à aquella habitacion; y aſsi embiando Noè alguna de las aues, ſi hallaſſe la Tierra conueniente para ella, y tuvieſſe ſus mantenimientos, no bolveria al Arca, que era ſu carcel: luego por la buelta de la Paloma pudo Noè tomar noticia, ſi las aguas eſtauan ſobre la Tierra.

Preguntaràſe mas: Y ſi la Paloma nunca bolviera, como lo hizo el Cuervo, què hiziera Noè en tal caſo? Bien ſe pudiera reſponder, que Noè entenderia que ya las aguas auiã ceſſado ſobre la Tierra, pues la Paloma no bolvia, como lo hizo deſpues, ſegun dize la letra. De otra manera ſe puede reſponder, que no por eſſo creyera Noè luego que las aguas auiã ceſſado, ſino que embiaria otra Paloma, ò embiàra otra aue de diſtinta eſpecie, y ſi ninguna de llas bolviera, creyera Noè que auian ceſſado las aguas, y no al principio quando embiàra la primera Paloma: pues eſto ſe conoce, en que quando el Cuervo no bolviò, no por eſſo quedò Noè aſſegurado de que auian ceſſado las aguas, pueſto que no obſtante eſto embiò la Paloma. Y quando dizen, que creyò auer ceſſado las aguas quando no boluiò la Paloma, reſponderèmos, que eſto fue porque ya era embiada tres vezes, y en las dos primeras vino, y à la tercera no, y en las dos primeras conoceria algo del Diluvio; y por eſto en la tercera quando no bolviò, creeria que auian ceſſado del todo las aguas: pero ſi la primera vez no boluiera, aun no creyera Noè que auian ceſſado del todo las aguas, y embiaria otra aue, como dexamos dicho.

Genes. 8

CAPITVLO XCIII.

Por què bolviò la Paloma al Arca, y no el Cuervo.

CONſta por el Texto Santo, que la primera vez que Noè embiò la Paloma, ſe bolviò, no hallãdo donde ſentar el pie, por eſtar cubierta de aguas la Tierra. Por eſto dudarà alguno, que como el Cuervo no bolvio à la primera vez que fue embiado, y la Paloma ſe bolviò, ſiendo aſsi que eſta fue embiada ſiete dias deſpues del Cuervo, como dexamos dicho capitulo 90. Dizen algunos, que el Cuerno no bolviò, porque aunque la Tierra eſtuvieſſe cubierta de agua, hallaria algun cuerpo muerto, nadando ſobre el agua, y alli ſe cevò, haziendo aſsiento para comer, y con eſſo no bolveria. Eſto no es verdad. Lo vno, porque como ya dexamos en otro lugar probado, no es cierto que los animales, y aues en la primera Edad comieſſen carne, como ni tampoco la comieron los hombres: y aunque carne comieſſen, tampoco es cierto que el Cuervo pudieſſe hallar cuerpos muertos, pues ya en tãto tiempo, y con aguas tantas eſtarian conſumidos, ò deshechos en partes muy menudas. Lo otro, por quanto dizen, que los cuerpos muertos nadarian ſobre las aguas, lo qual es contra la razon, y experiencia, pues ningun cuerpo muerto nada ſobre el agua, que es peſado, y naturalmente ſe và à lo hondo.

Digamos, pues, que el Cuervo no bolviò al Arca, por auer hallado tierra deſcubierta donde eſtar, y mãtenimientos que comer, pues ya eſtauan deſcubiertos los montes altos. La Tierra llana es la que no eſtaua deſcubierta, y en eſta es donde habita, y ſe huelga mas deſtar la Paloma: y eſta es la cauſa de que como la viò cubierta, ſe bolvieſſe luego al Arca.

Inſtarà todavia alguno: Como la Eſcritura dà por razon de bolverſe la Paloma al Arca, el que eſtaua con las aguas cubierta la Tierra, y que aſsi no hallò donde ſentar el pie, pues ya entonces mucha parte della eſtaua deſcubierta, pues lo eſtauan los mon-

tes

tes altos? Reſpondeſe ſer verdad que no toda la Tierra eſtaua cubierta de aguas, pues como ſe dize, las cabeças de los montes eſtauan deſcubiertas al dia primero del mes dezimo; y mas que deſde eſte dia haſta que embiò Noè la Paloma, avrian paſſado caſi cincuenta, quarenta deſde que ſe empeçaron à deſcubrir, haſta embiar el Cuervo; y viſto que no bolvia eſte, paſſados otros ſiete embiò la Paloma; y en eſtos caſi cincuenta dias, parte mucha de la Tierra eſtaria deſcubierta. Pero no obſtante eſto, dirèmos, que la Eſcritura dixo, que las aguas eſtauan ſobre toda la tierra, entendiendoſe de la tierra llana, que es donde (como ya queda notado) habita, y donde mas ſe alegra de eſtar la Paloma. El Cuervo es mas amigo de las alturas, y breñas, ò por lo menos no las rehuſa, y eſtando deſcubiertos los montes altos, alli encaminaria ſus buelos: y eſta es la cauſa legitima de no bolver èl, y bolverſe la Paloma. (a)

(a) De los q̃ pretenden la altura, no ay q̃ eſperar buena correſpondencia.

CAPITVLO XCIV.

Por què embiò Noè la ſegunda vez Paloma, y no otra aue.

DEſpues que ſe bolviò la Paloma, eſperò Noè ſiete dias, y la bolviò à embiar. Preguntaraſe, que por què Noè bolviò à embiar ſegunda vez la Paloma, pueſto que ya vna vez ella ſe auia buelto? Reſpondeſe, que Noè queria ſaber el eſtado del Diluvio, porque la primera vez que embiò la Paloma, no ſupo tanto como deſeaua, pues por no traer ſeñal alguna, hizo juizio de que con las aguas aun ſe eſtaua la Tierra muy cubierta; y Noè deſeaua ſaber quando eſtaua deſcubierta, para ſalir del Arca. Y aunque la Eſcritura dize, que la Paloma no hallò donde ſentar el pie, por eſtar toda cubierta con las aguas la Tierra, eſto no lo ſabia Noè, ſino que lo afirma el Texto, porque el que lo eſcriuiò ſabia la verdad de todo, como del Eſpiritu Santo dictado.

Preguntarà alguno: Por què embiò la ſegunda vez Paloma, y ſi embiò la miſma que primero auia embiado? A la primera parte de la duda ſe reſponde, que embiò Paloma, porque hallò que auia procedido bien la vez primera, bolviendoſe puntual al Arca; y aſsi entendiò que lo haria haſta que las aguas eſtuvieſſen ſecas. (a) El Cuervo no auia buelto, y aſsi entendiò que otro qualquier Cuervo haria otro tanto; y ſe aſſegurò que bolveria la Paloma, pues vna vez buelto auia. (b) A la ſegunda parte dirèmos, que por la razon miſma, ſeria la miſma Paloma, pues de aquella ya tenia Noè experiencia, y no queria probar que haria otra, dexando la ſeguridad por la contigencia: y à eſto miſmo alude el modo de hablar de la Eſcritura. (c)

(a) En los principios ſe acreditan los naturales, y los ingenios.

(b) Pierde è da vna Comunidad, ſi vno della no procede bien.

(c) De los Miniſtros, los mas experimentados ſon mas ſeguros.

CAPITVLO XCV.

Porquè al embiar las aues aguardaua ſiempre Noè ſiete dias, y no mas, ni menos.

REſpondeſe, que Noè queria ſaber quando ceſſarian las aguas del Diluvio; y aora quando embiò la primera vez la Paloma, hallò que la Tierra eſtaua cubierta, pues que no le auia traido al bolverſe ſeñal alguna; y ſi luego la bolvieſſe à embiar, en el miſmo eſtado la hallaria, con que fue neceſſario eſperar algun tiempo, en que huvieſſe alguna mudança en la Tierra. Porquè fueſſen ſiete dias, ni mas, ni menos, ſe puede dezir, que à Noè le pareciò eſſe el tiẽpo baſtante para eſperar, pues en èl pudo auer mudança, ſegun el tiempo fuerte que Dios auia embiado; y atendiendo à eſto no quiſo eſperar veinte, ò treinta dias, por eſtar Noè muy deſeoſo de ſaber quando eſtaria la Tierra ſeca, no pudiendoſe contener para no embiar amenudo.

Y es de reparar, que todas las vezes eſperò Noè ſiete dias, pues entre el embiar del Cuervo, y la primera vez que embiò la Paloma, paſſaron ſiete dias, como ya probamos; y entre la primera, y ſegunda de la Paloma, mediaron otros ſiete; y otros tantos entre la ſegunda, y tercera. Por lo qual ſe ſuele dezir, que Noè guardò eſte numero, no ſin myſterio, y que fue por la Luna; porque la Luna

es

es madre, y origen de las humedades, y segun el curso suyo crecen, ò menguan: y la virtud de la Luna se manifiesta mas en los quartos, que en otro tiempo, y vn quarto de Luna haze siete dias, ò poco mas; y por esta causa de siete en siete dias embiaua Noè las aues, procurando saber que mudança auia en las aguas, constando mas en aquel tiempo, que en otro. Desta materia largamente hablamos en el capitulo octauo del Genesis.

CAPITVLO XCVI.

Por què vino la Paloma al anochecer, y por què traxo ramo de oliua en el pico.

LA causa de traer la Paloma el ramo de oliua, fue, porque las aues codician el mantenimiento, y no solo le comen quando le hallan, sino que aun traẽ para su nido lo que pueden, para tener alli que comer: y como la Paloma tenia el Arca por nido donde auia habitado cerca de vn año, traxo aquello que hallò, ò pudo quando se huvo de bolver: y este fue vn ramo de oliua, que debia de auer hecho asiento sobre ella, por estar descubierta. Por aqui entendiò Noè que auiã cesàdo las aguas, òq̃ por lo menos estos arboles estarian descubiertos; y aunq̃ esto no era señal suficiente, si de otro qualquier arbol traxera hojas, ò ramo; por serlo de oliua, fue señal para Noè de que la Tierra estaua ya descubierta. Las oliuas estàn de ordinario en llanos, y valles, especialmente en tierras frias, como era aquella donde estaua el Arca: luego trayendo ramo de oliua, fue señal que la Tierra estaua ya seca, ò que poco le faltaua.

Vino la Paloma à la noche, ò à la tarde; que la voz Latina, puesta en la Escritura, igualmente significa ambas cosas. La causa de bolver à la tarde, fue, porque Noè auia embiado la Paloma por la mañana, y ella estandose todo el dia fuera del Arca, à la tarde antes de obscurecer bolviòse à ella. Algunos imaginan que fue por la frialdad que sentia, por estarse aun la Tierra cubierta de agua, aunque los arboles estauan descubiertos; y como de dia avria algun calor por el Sol, puesto ya este, la frialdad vendria con la noche, por estar la Tierra todavia cubierta de agua. Dirèmos en este punto, què lo mas verisimil es la falta de nido, que no hallò la Paloma, porque las aues, y especialmente las que no son caçadoras, de dia buscan su mantenimiento, y por la noche se buelven à su nido, no pudiendo de noche buscar lo que les conuiene: y assi la Paloma auia de buscar nido para la noche, y no hallandole en la tierra, por estar lodosa, huvose de bolver para el Arca. Esto se reconoce, porque la siguiente ocasion, hasta que la embiò Noè, se quedò aquella noche fuera del Arca, y nunca mas quiso bolver à ella, por estar ya la Tierra descubierta, y en ella hallaria nido para su descanso.

Dize la Escritura, que al ver Noè la Paloma con el ramo de oliua en el pico, entendiò que auian cessado las aguas sobre la Tierra; y aunque no era esto señal bastante del todo para inferir que estaua seca la Tierra, eralo por lo menos de que ya el agua seria poca; y bien podia estar la superficie de la Tierra cubierta, y las oliuas descubiertas, por ser algo altas. Esta vez sacò tambien Noè la mano para meter la Paloma dentro; y aunque no lo dize la Escritura, omitiòlo, por auerlo dicho la vez primera: y assi se debe entender de las demàs que bolviò al Arca, pues no pudiera entrar de otra manera.

CAPITVLO XCVII.

Por què embiò Noè tercera vez la Paloma. Dase la causa de no bolver esta, y de que no embiasse Noè otra despues della.

ESperò otros siete dias Noè, y bolviò à embiar tercera vez la Paloma, y esta no bolviò mas, segun dize la Escritura. Preguntarà alguno: Para què embiò Noè tercera vez la Paloma, pues parece no ser necessario despues de auer traido el ramo de oliua, indicio por el qual podia saber que ya la Tierra estaua descubierta? Respondese. Noè queria saber quando estaria la superficie de la Tierra des-

descubierta, para poder salir del Arca; y por esta causa no dexaria de embiar aues hasta que estuviesse dello certificado. Esto no lo sabia, porque aunque la Paloma ya traxo el ramo de oliua, no creyò que las aguas estauan del todo consumidas, aunque las oliuas estauan descubiertas; y assi huvo de embiar tercera vez la Paloma. No bolviò esta tercera vez la Paloma, señal de que ya la Tierra estaua descubierta, y que ya la Paloma hallaua en ella nido, y sustento, y no auia de bolver al Arca, que era como carcel.

Del tiempo en que no bolviò la Paloma se puede dudar. A esto se ha de responder, que fue al tercero, ò quarto dia del mes duodezimo, y postrero de aquel año; porque el Cuervo fue embiado del Arca à los onze, ò doze del mes onzeno, segun ya probamos, que fue quando abriò Noè la ventana del Arca; y de alli à siete dias fue embiada la Paloma la primera vez, quando bolviò sin señal: luego passados otros siete fue embiada segunda vez, y bolviò con el ramo de oliua; y luego despues de otros siete la tercera vez, quando no bolviò mas; con que vino à ser al tiempo dicho.

Alguno podrà dezir: Por què Noè quando viò que la tercera vez no bolviò la Paloma, no embiò otra, ò alguna otra aue? Responde se, que no fue conueniente embiar otra. Lo primero, porque qualquier aue que embiasse haria lo mismo que la Paloma, quedandose fuera del Arca; y assi seria en vano embiar otras, fuessen Palomas, ò fuessen de otra especie. Lo segundo, porque Noè embiaua las aues para saber quando estaria la Tierra descubierta de las aguas; y esto por la Paloma lo conociò bastantemente, que el agua era ya consumida, y la Tierra ya descubierta, pues quedandose fuera la Paloma, la señal era segura, y otra alguna no era necessaria.

CAPITVLO XCVIII.

Quando se acabaron de secar las aguas; y por què no abriò Noè el Arca luego que la Paloma no bolviò.

A La primera parte de la propuesta del capitulo se responde, que al dia primero del año siguiente se acabaron de secar las aguas. Consta del Texto: *En el año seiscientos, y vno de la vida de Noè, à primero del mes primero acabaronse las aguas sobre la Tierra.* Genes. 8.

Alguno dirà, que como pudo esto ser, porque quando la Paloma fue embiada del Arca, y nunca mas bolviò, ya la Tierra estaua seca, porque de otra manera la Paloma no se quedàra fuera del Arca: luego no se acabarian de secar las aguas en el mes primero del año siguiente, puesto que la Paloma saliò la vltima vez del Arca, que fue quando no bolviò, y esto era cerca del quarto dia del mes duodezimo? Responde se, que lo dicho es muy conueniente, porque quando la Paloma quedasse fuera del Arca, no era necessario que todas las aguas estuviessen consumidas, sino que algunas partes de la Tierra llana estarian descubiertas, y secas; y esto era bastante para que la Paloma se quedasse fuera del Arca, por hallar ya en la tierra llana sustento, y manida: pero no se sigue de aqui que toda la tierra llana estuviesse enteramente descubierta, y seca, y al mes primero lo estuviesse, pues de vno à otro auia passado espacio de veinte y cinco dias, es a saber desde quatro de el mes vltimo, hasta primero del año siguiente.

Preguntaràn: Por què Noè no abriò el Arca luego como viò que la Paloma no bolvia, pues bien pudo conocer que la Tierra estaua seca, y pudiera salir del Arca? Responde se, que Noè no abriò el Arca, ni saliò de ella, aunque por la Paloma conociesse que la Tierra estaua seca, por no tener bastante fundamento para inferir que ya se podia salir del Arca, porque podian estar descubiertas algunas partes de la Tierra llana, que esto bas-

baſtaua para poder viuir, y quedarſe la Paloma; y otras partes eſtar cubiertas, y lodoſas mucho, y aſsi no ſeria para Noè ſeguro el abrir, y ſalir fuera del Arca, pues no eſtaria para ello la Tierra. Eſto tambien ſe echa de ver, en que aunque dias antes auia venido la Paloma con el ramo de oliua, en lo qual diò à ententender el que los arboles eſtauan deſcubiertos, pero no la Tierra, pues no bolviera ella al Arca: y paſſados no mas que ſiete dias deſpues deſto, no podia auer tanta mudança en la Tierra, que para los hombres pudiera ſer conueniente morada. A eſto ayuda el que Noè no ſabia donde auia aſſentado el Arca, ſi ſobre tierra llana, ò ſobre montes, pues no auia viſto la Tierra, ni deſto ſe pudo tener conocimiento por la Paloma; y aſsi podia ſer que huvieſſe aſſentado en algun valle, dõde huvieſſe mucha agua, aunque lo llano de la Tierra eſtuvieſſe ſin ella, y entraria el agua abriendo el Arca; con que no conuino abrirla luego que no bolviò la Paloma.

CAPITVLO XCVII.

Por què no abriò Noè la cubierta del Arca quando abriò la ventana.

REſpondeſe à la propueſta, que quando abriò Noè la ventana del Arca, no osò abrir la cubierta por el miedo de algun peligo, por no ſaber el eſtado de las aguas; y abriò la ventana, en la qual no auia peligro alguno. Pero no ſe ha de entender que dexò de abrir la cubierta, temiendo que haſta alli llegaſſen las aguas, pues es cierto que no podian llegar haſta alli, pues à ſer eſto, no pudiera nadar el Arca, ſino que eſtuviera de baxo del agua ſiempre; y Noè ſabia lo contrario, pues la ſintiò nadar al principio del Diluvio, y reconociò tambien que auia hecho aſsiento al mes ſeptimo: luego no podia temer que à la cubierta llegaſſen las aguas. Lo ſegundo, porque ſi à la cubierta pudieſſen llegar las aguas, mas facilmente entrarian por la ventana, pues eſtaua mas baxa eſta que aquella, ſiendo la cubierta el techo, y la ventana eſtaua en el coſtado: y ſi no temiò que entraſſe agua por la ventana, que à ſer eſto no la abriera, menos temeria que pudieſſe entrar por la cubierta del Arca. Tampoco temia que alli cayeſſen las lluvias, porque ya eſtaua cierto de que ya auian ceſſado, y que no llouеria mas, ſegun ya diximos; pero temia la duracion grande de las aguas ſobre la Tierra, y que ſi mucho tiempo deſpues duraſſen, podian recibir daño conſiderable los del Arca, ſi eſtuvieſſe abierta la cubierta; y no ſe podia temer por eſtarlo la ventana. Eſto era por los grandes calores que ſe requerian para ſecar la Tierra, ò por los vientos fuertes, y muy abraſantes que Dios embiò ſobre las aguas, ò por los vapores grueſſos, y malos que ſe leuantauan de las aguas, y Tierra quando ſe ſecauan, y à los que eſtauan dentro dañarian.

Eſto en la ventana no corria, por ſer muy pequeña, y no podia entrar coſa que hizieſſe daño: demàs, que podia cerrarſe, y aſsi no ſeria peligroſo el abrirla, aunque Noè ignoraſſe el eſtado del Diluvio. Solo dos peligros podia auer abriendo la ventana: El vno, ſi las aguas del Diluvio llegauan haſta allì. El otro, ſi cayeſſen lluvias del Cielo. De ambos eſtaua ſeguro Noè. Del primero es manifieſto, porque la ventana eſtaua cerca de la cubierta del Arca, y no podia llegar haſta alli el agua; que ſi tanto llegàra, no pudiera nadar el Arca vn paſſo: y eſto es falſo, reconociendoſe que nadò al principio, y aſsi en quanto à eſto en qualquier tiempo pudo abrir la ventana ſin temor alguno. Lo ſegundo, no temia tampoco, porque èl ſentia què entonces no llouia, y que no auia de llouer mas ſabia: luego no auia inconueniente en abrir la ventana, y le pudo auer en abrir la cubierta.

***



CA-

CAPITVLO C.

Porquè no saliò Noè del Arca luego que viò la Tierra seca: y señalase la causa de no querer salir hasta que Dios se lo mandasse.

TVuo razones Noè para no salir del Arca, aunque viesse la Tierra seca. Lo primero, porque no sabia si la Tierra estaua seca verdaderamente, y del todo; que como tanto tiempo huviesse estado el agua sobre la Tierra, aunque el viento, y el Sol penetraria gran parte de la costra de la Tierra, aquella primera superficie seca quedaria, pero lo de abaxo quedaria humedo, y tierno, y si alguno anduviesse sobre ello, hundiriase con el cieno que estaua debaxo. Esto ignoraua Noè, si era sola la costra primera la que estaua seca, ò si auia penetrado mas el Sol, y el ayre para secarla. De ignorar, pues, esto, nacia el temor, y este mas era por los animales, que por los hombres, pues estos podian guardarse, estandose quietos cerca del Arca, y no alexandose della: mas los animales, como se mueuen sin razon, y advertencia, irianse por diuersas partes, y hundidos en el cieno perecerian. Lo segundo fue, por esperar el mandato de Dios, pues Noè auia entrado en el Arca por orden suya, y debia aguardar la misma para salir della, y mas no auiendole señalado termino para que estuviesse dentro. (a) Esta parece ser la causa principal, pues el Texto advierte que hablo Dios à Noè, y que le mandò salir del Arca à èl, y sus hijos, sus mugeres, y todos los animales: y si Noè estuviera en salir sin mandato expresso de Dios, no se lo mandara, como queda dicho. Lo tercero, porque Noè quando abriò la cubierta del Arca, por ventura viò muchos vapores, que de la Tierra se leuantauan, que indicauan no estar la Tierra del todo seca, aunque la superficie exterior lo estuviesse.

(a) Poco importa dar el officio, si no se dà la direccion para salir con acierto.

Genes. 8.

Preguntar à alguno: Para què esperò Noè el mandato de Dios para salir del Arca; y Dios para què quiso hablar à Noè sobre esto, puesto que bastaua el salir quando no huviesse peligro alguno? Respondese. Lo primero fue, por vna reuerencia, y duda que Noè tenia, que auiendo entrado en el Arca por mandato especial de Dios, y auiendo hecho todas las cosas passadas, y ya referidas; pensaua por ventura que ofenderia à Dios, saliendo sin mandato suyo. Lo segundo, por quanto Dios auia mandado hazer el Arca, y que estuviessen en ella los animales, para que se conseruassen; pero al salir podian peligrar, si saliessen antes de tiempo; y este qual fuesse, ignorauan los hombres. Lo tercero, por causa de la sanidad, pues hasta que la Tierra estuvo del todo seca, el Sol, y viento sacauan cada dia vapores gruessos, y à los animales, y hombres que anduviessen sobre la Tierra, les podian ser dañosos, y pestilenciales, y les causaria muerte, ò enfermedad. Estos vapores quando cessassen, no lo podia saber estandose en el Arca, y assi debiò esperar el orden, y mandato de Dios, para no errar en materia tan essencial.

Alguno dirà: Puesto que Noè no debiò abrir la puerta del Arca antes que tuviesse abierta la cubierta, y supiesse que estaua seca la Tierra; pero despues que por la cubierta viò la Tierra seca, por què no abriò la puerta, y saliò por ella? No se puede responder que lo hizo por miedo de los peligros ponderados de aguas, ò lodos, que estos podian recelarse antes de abrir la cubierta; pero despues de abierta, y que viò en que lugar estaua el Arca, y como estaua assentada en montes altos, donde no auia agua, ni lodo, pues ya la Tierra estaua seca, siendo ya passados, y cumplidos tres meses, que estauan descubiertos los montes. Pero lo que se puede dezir es, que Noè no quiso abrir la puerta, porque assi como fue esta para entrar los animales, assi fue para salir por ella: y si Noè no queria salir de alli hasta que Dios se lo mandasse, segun diximos; luego no tenia motiuo para abrir la puerta. (b) Tampoco Noè auia de hazer cosa alguna sin razon, y para nada aprouechaua

(b) Quien entra en vn puesto por sus meritos, no ha de buscar para salir dèl à otro mayor, nuetros fauores, y caminos.

el estar la puerta abierta, pues no auian de salir del Arca: luego no la debiò abrir. (c) Y por vltimo, Dios cerrò la puerta quando entraron en el Arca hombres, y animales, y no se atreueria Noè à abrirla sin voluntad de Dios expressa.

(c) El que entra en la Religion guiado de Dios, y por occasion suya, no debe salir de ella, sin la voluntad de Dios muy manifiesta.

CAPITVLO CI.

No era Dios, ni Angel quien mandò à Noè salir del Arca: y declaranse cinco modos con que Dios, ò vn Angel manda, ò habla à vn hombre.

Genes. 8. EN Veinte y siete del mes segundo hablò Dios à Noè, y le mandò que saliesse del Arca con sus hijos, y sus mugeres, y con todos los animales. Obedeciò Noè à Dios, saliò luego del Arca, y esta quedò en los montes de Ararath en Armenia, donde auia assentado. Quien hablò à Noè, y le mandò salir, no era Dios, sino algun Angel suyo seria, que le notificò el mandato. Dizese en el Texto, que Dios le hablò, porque es estilo en la Santa Escritura llamarse Dios el que habla en nombre suyo, como ya mas largamente dexamos probado. En todo el tiempo que estuvo Noè en el Arca no le hablò Dios, ni su Angel, porque no era necessario, como èl tuviesse dentro todo lo que auia menester, ni èl tenia que hazer mas que estarse alli hasta que passasse el Diluvio. Acabado este, hablòle Dios, porque era necessario, por las razones ya dichas, assi como antes que hiziesse el Arca, y entrasse en ella, le hablò muchas vezes.

Los Angeles, de muchas maneras reuelan algo à los hombres, y assimismo Dios. La primera es, por solo el entendimiento, mudandole, ò eleuandole para entender algo; que de otra manera no lo pudiera entender, sino es haziendo alguna mudança en la fantasia: y este modo conuiene, y le obra Dios. La segunda es, mudando la fantasia, y causando alli nueuas figuras, y representaciones que no auia, ò mouiendo aquellas que con el organo fantastico estàn, y aclarando algunas de ellas, por las quales el entendimiento tenga luego algun conocimiento; que de otra manera no le tuviera: y esto lo pueden hazer en nosotros los Angeles, ò los demonios. La tercera es, quando se forma alguna voz en el ayre, que la oye el hombre, y no vè al que le habla. Assi hablaua Dios muchas vezes à Moyses en el Propiciatorio del Templo, y en la coluna de la nube. Deste modo hablò tambien à Samuel quando era moço en el Templo, y èl no sabia quien le hablaua, antes pensaua que le llamaua su señor Heli. La quarta es, quando algun Angel en lugar de Dios toma cuerpo, y habla. Desta forma hablaron à Abrahan los tres Angeles en figura de tres varones. Y los dos Angeles que fueron à Sodoma, y el Angel que hablò à Agar en el Desierto, y otros muchos. La quinta es, quando Dios se muestra segun su substancia: y esto solos los muertos, que son almas separadas de la carne, la vèn. Assi lo dixo Dios à Moyses: *No puede ver à Dios el hombre, y que estè viuo.* Y por San Iuan: *A Dios nunca le viò alguno.* Esto es verdad, sino que por muy especial priuilegio le sea concedido al hombre el ver à Dios; y este priuilegio solo se dize de San Pablo, y Moyses auerle tenido en vida, como lo afirma San Agustin.

Num. 7. & Ex. 33

1. Reg. 3.

Genes. 18.

Genes. 19. Genes. 16. & 21.

Exod. 33.

Ioann. 1.

Destas maneras no nos consta qual sea aquella en que Dios, ò su Angel hablasse à Noè: pero mas creìble es que era la tercera, ò quarta, y aun esta mas, por ser mas vsada. Al presente quando Dios hablò à Noè estaua en el Arca, y como oyò la voz de Dios, luego se dispuso para salir.

***



CA-

CAPITVLO CII.

Si abriò la puerta Dios à Noè, y si sacò los mantenimientos consigo, que tenia dentro della.

AMbas cosas pudieron suceder, ò que abriesse Noè la puerta de el Arca, ò que Dios se la abriesse, pues èl se la auia cerrado; y por ventura estaria tan firme, y fuerte, que no podria ser abierta por mano de hombre. Demàs, que Dios le dixo: *Sal tu, y tus hijos*, &c. y assi parece que no le faltaua cosa alguna para salir, sino la voluntad sola; y assi Dios le abriria la puerta.

Alguno dudarà cerca de los mantenimientos que auia en el Arca, si los sacò Noè consigo. Respondese, que no ay razon de dudar, porque aunque muchos mantenimiẽtos quedassen en el Arca, en aquel tiempo no sacàra Noè algunos. Lo vno, porque la mayor parte era para las bestias, y aues, y ya desde entonces no auia de cuidar dellas Noè, ni darlas de comer; como quando estauan en el Arca. (a) Tambien la Tierra toda estaria llena de tales mantenimiẽtos, pues eran frutas, y yeruas, y todas estarian mas frescas fuera, que las que estarian en el Arca. Esto se puede inferir de la Escritura, porque quando Noè huvo de entrar en el Arca, mandòle Dios que entrasse èl, sus hijos, y mugeres, y los animales todos, y que metiesse consigo muchas vituallas, y mantenimientos, y todas las cosas que comer pudiessen: y à la salida le dixo, que saliesse èl, sus hijos, y mugeres, y todos los animales, y de los mantenimientos no hizo mencion alguna: luego claramente se infiere que no sacò cosa alguna destas del Arca.

(a) Solo para lo muy preciso, se ha de tener cõ los ignorantes comunicacion, y trato.

Genes. 6. & 7.

CAPITVLO CIII.

Que fue conueniente que el Arca quedasse para memoria: y de los Escritores antiguos, que hazen mencion della.

LA Santa Escritura no escriuiò cosa desto, porque ya no era necessario; que como el Arca fuesse hecha para escapar del Diluvio, este acabado, no cuidò mas la Escritura de hazer alguna memoria. Hase de dezir, que assi como Noè, y los que en el Arca estauan salieron della, esta quedò assentada en aquel monte, donde por gouernacion de Dios auia venido, haziendo assiento en aquella parte; y nunca de alli fue apartada, por no ser necessaria para obra alguna. Tampoco avria quien de alli la quitasse, por el grande peso, ni huvo alguno que la quisiesse quemar, mayormente porque Dios gustaua de que alli permaneciesse. Tampoco los hombres bolvieron à viuir, y habitar dentro, por no ser conueniente, ni podia ser cosa gustosa aquella viuiẽda, siendo solo buena quando era refugio, y como tal necessaria. Quiso Dios que esta Arca durasse muchos tiempos en aquel monte de Armenia, por memoria de las cosas passadas, pues por ella vendrian en noticia de que auia auido Diluvio vniuersal, y que para librar hombres, y animales auia sido hecha. Tambien sabrian à que Tierra los hombres en el Arca aportaron, pues fue aquella donde el Arca parò.

Aprouechò esto para dar alguna probança à los que sucedieron al Diluvio, que no dexaria de hazerse duro de creer, por no auer sucedido otro, sino aquel; y la naturaleza no es bastante para causarle, como ya largamente dexamos probado. Conseruandose mucho tiempo esta Arca en aquellos montes, todos los que la viessen vendrian en conocimiento del Diluvio, pues tan grande edificio no seria hecho en vano, y se estenderia la fama deste Diluvio, aun entre las Gentes que no viessen el Arca, por las noticias que dauan los que la viessen.

Deſte Diluvio hizieron mencion muchos de los Hiſtoriadores antiguos de los Reynos de Oriente, no porque ellos tuvieſſen conocimiento verdadero dèl, ſino por el Arca, que eſtaua en ſu Tierra, hazian vna preſumpcion, ò conjetura. Aſsi lo afirma Ioſepho, nombrando los Hiſtoriadores que deſto hablaron. Dize, pues, que Beroſo, Hiſtoriador de los Caldeos, afirma que vna grande Naue llegò à Tierra de Armenia, cerca del monte llamado Cardico, y que aun algunas piezas della permanecian; y que de aquella Naue cogen los hombres vna eſpecie de betun, del qual vſan para limpiar muchas coſas. Eſto que dize Beroſo es muy creìble, porque el Arca de Noè eſtaua toda embetunada, ò empegada por dentro, y fuera, y aquel betun ſeria de lo bueno, y fino, pueſto que Dios ſe le moſtraria à Noè para hazer el tal edificio: y aſsi los Armenios lo experimentan mejor que otro alguno, vſando dèl para quitar las manchas de las coſas que lauan. Y aun por vẽtura, por auer eſtado el betun mucho tiempo al ayre, y agua, ſe avrà purificado, y ſerà mejor que otro ninguno.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Geneſ. 6.

Geronimo Egipcio haze memoria tambien del Arca, que eſcriuiò las Antiguedades de Fenicia, que es parte de Iudea. Manaſes el Damaſceno, por ſer de Damaſco, hablando del Arca, tiene eſtas palabras: *Ay en Armenia vn monte muy alto, llamado Baris, en el qual es fama auer muchos eſcapado en el tiempo del Diluvio, y auer venido vno en vn Arca à la cabeça del monte; y las piezas de aquella Arca, ò Naue, auer quedado en aquel monte por mucho tiempo.* Eſto refiere Ioſepho del Arca, ſegun la memoria que della tuvieron los Hiſtoriadores antiguos. Eſte miſmo conocimiento, aunque pequeño, tuvieron los Hiſtoriadores de Aſia, por el Arca que en los montes de Armenia quedò, y deſpues por fama, de vno en otro ſe eſtendiò: y la fama quando ſe eſtiende à muchos, de vno en otro recibe algun error continuamente. Aſsi Manaſes Damaſceno dixo que era fama, que muchos eſcaparon en tiempo del Diluvio, viniendo huyendo à aquel monte, y que vno auia venido en el Arca: pero cierto es que no fue alguno huyendo al dicho monte, ni à otro lugar alguno, ſino los que eſtuvieron en el Arca; ni tampoco en ella vino vno ſolo, ſino ocho perſonas, y todas las eſpecies de los animales del Mundo.

Manaſ. li. 97. hiſt.

Los Hiſtoriadores Griegos, y Latinos de todas las Tierras de Occidente ignoran eſto, ſino es lo que noſotros ſabemos por la verdad de la Eſcritura Santa: pero los Hiſtoriadores Gentiles nada conocieron deſto; y fue que no llegò à ellos la fama del Arca, que eſtaua en Tierras de Oriente, como llegò à los Hiſtoriadores del Aſia.

CAPITVLO CIV.

Por què ofreciò Noè animales à Dios al ſalir del Arca.

LVego que à Noè le mandò Dios ſalir del Arca, obedeciò, ſacando conſigo à ſus hijos, y mugeres, y à todos los animales, como por Dios le auia ſido mandado. Y porque Noè por ventura, y ſus hijos tendrian temor de andar ſobre la tierra, les puſo eſfuerço, y animo para que no temieſſen, y que creclieſſen, y trataſſen la Tierra, ſiruiendoſe della. Quando ſaliò Noè del Arca, eſtauan todos los animales à ſu obediencia, y ſujecion, aſsi como en el Arca, donde cada dia recibian de ſu mano el mantenimiẽto: y deſte modo pudo Noè tomar los que quiſo para matar, y ofrecerſelos à Dios en Sacrificio. Eſto hizo Noè en reconocimiento del ſeñorio ſoberano de Dios, y juntamente de beneficio tanto como auia recibido, pues èl, y todos los animales ſalian del Arca libres, por eſpecial gracia, y priuilegio ſuyo. Eſta fue vna accion muy juſta, y debida à Dios, pues nunca huvo hombre en todo el Mundo tan deſvariado, que ofrecieſſe Sacrificio, ſino à Dios, ò al que penſaua ſerlo: y aſsi como coſa que propriamente conuenia à Dios, ſe le ofreciò aora Noè.

Geneſ. 8.

Coſtumbre fue eſta, que dimanò deſde el principio del Mundo. Abel hijo de Adan, era paſtor, y de los corderos, y otros animales de ſu ganado ofre-

ofreciò à Dios Sacrificio, el qual re-
Genes.4. cibiò, y le fue acepto. Cain su hermano era labrador, y de los frutos que cogia ofreciò en espigas à Dios Sacrificio. Esto mismo les avria enseñado su padre Adan; y esta misma doctrina imitando Noè en hazimiento de gracias le ofreciò Sacrificio à Dios.

Y es de considerar, que ofreciò de todas las aues, y animales limpios, tomando de cada especie vn animal, ò aue, matandolas, y quemandolas sobre el Altar, porque esto se estilaua en el Sacrificio, que la Escritura llama Holocausto; aunque otros Sacrificios se hazen de otro modo. De todos estos animales ofreciò Noè por dos razones. La vna, en reconocimiento, como queda dicho, del beneficio recibido, pues assi a los hombres, como à los animales, los auia Dios librado de la muerte por especial priuilegio suyo. La segunda, por quanto este beneficio se puede entẽder que solo à los hombres fue hecho, porque solos ellos conocen que cosa sea beneficio, y al Autor que le haze, y què le deben por ello dar, y corresponder. Los brutos no tienen entero conocimiento desto, y assi ni à ellos era hecho el beneficio, ni à dar gracias por èl estauan obligados, pues ignoran que cosa sea obligaciõ. Pero eran los animales como cosas del hombre, à quien Dios los auia sujetado, y encomendado, y podia de ellos el hombre vsar como de cosa propria: y porque el beneficio hecho al hombre era muy grande, librandolo de la muerte, debiò de todas sus cosas ofrecer a Dios Sacrificio en reconocimiento de beneficio tanto.

CAPITVLO CV.

Por què no ofreciò Noè Sacrificio de todos los animales, sino solamente de los limpios: y de la promessa que Dios hizo de no embiar nunca Diluvio.

ALguno preguntarà, que por què Noè no ofreciò à Dios Sacrificio generalmente de todas las aues, y animales, puesto que por el Texto
Genes.8. consta que solo le hiziesse de los limpios? Respondese. Lo primero fue, por quanto de las aues, y animales inmundos auia solo macho, y hembra, pues no auia mandado Dios poner mas en el Arca; y a qualquiera de ellos que matàra para el Sacrificio, era fuerça que faltasse para la generacion, con que pereceria su especie. Esto seria contra la voluntad, y mandato de Dios, que con tanta diligencia auia preuenido el que se guardassen de todos los animales, y aues. De los animales, y aues limpios, de cada Genes.7. linage auia siete, y aunque matassen vno, quedauan seis, que eran bastantes para engendrar. Lo segundo fue, por respeto de Dios, à quien se ofrecian estos Sacrificios, que siendo Señor tan alto, y supremo, no fuera bien que el hombre le ofreciera de aquello que tenia en poco aprecio, y estima. Por esto se quexaua Dios de los Sacerdotes de los Ebreos, que le ofrecian ani-
Matth. 1. males coxos, ò ciegos, flacos, ò que tenian alguna tacha, o mancilla: y como los animales inmundos sean de los hombres menospreciados, dandolo à entender su mismo nombre, por el respeto, y decoro, no debiò Noè ofrecer dellos à Dios Sacrificio.

Despues que Noè acabò sus Sacrificios, pagado Dios dellos, pues Noè con gran deuocion, y reuerencia los auia obrado, empeçò Dios à mostrar su benignidad, y agrado, dandole seguridad para los tiempos futuros. Assegurole de que nunca mas avria Diluvio, que matasse de todos los animales; y que aunque pecassen los hombres, y lo mereciessen, que ya sabia que la inclinacion del hombre es para el mal, dariale otro castigo, y pena, pero Diluvio no le embiaria, que destruyesse toda la Tierra. Dixo Dios esto, por assegurar à los hombres, pues viendo ellos el trabajo que auiã passado en el Diluvio, y como Dios auia muerto todas las gentes por el pecado, temian que quando ellos pecassen, luego les embiaria Dios el mismo castigo. Con este temor, y miedo, no tendrian de alegria siquiera vn breue rato, no se aplicarian à labrar la Tierra tampoco, ni gusto tendrian para la generacion; que todas estas cosas las haze el hombre con

la

la eſperança de viuir mucho tiempo, ſiendo la ſoſpecha de la muerte cercana, la que aparta del coraçon todo cõtento, y alegria. Y porque los hombres no podian tener ſeguridad, que ellos no caerian en pecados, ni el que Dios dexaria de quitarles la vida por ellos; por eſto les procurò aſſegurar de que no embiaria Diluvio, para que no viuieſſen con el coraçon triſte, y melancolico. Eſta palabra, y promeſſa les cumpliò Dios muy bien à los hõbres, pues nunca embiò Diluvio, que deſtruyeſſe toda la Tierra; porque algunos Diluvios ſucedierõ deſpues, como el de Ogige, y Deucalion, de que ya dexamos hecha memoria; pero ninguno dellos ha ſido general, ſino en algunas partes de Grecia, pues el vno fue cerca de Atica, otro cerca del monte Parnaſo, y en ellos no murieron los hombres, y animales todos, ſino muy pocos.

CAPITVLO CVI.

Si antes del Diluvio auia parecido algun arco; y què ſignificaua, y como lo ſignificaua.

PAra aſſegurar Dios deſpues à los hombres de que no embiaria Diluvio, al qual temian mucho mas que otra qualquiera plaga, les diò ſeñal, y pacto, y concierto que hazia con hombres, y brutos, de no embiar nunca Diluvio general ſobre la Tierra, en vn celeſtial arco pueſto en las nubes, prometiendoles que al embiar las lluvias, atenderia al arco, y ſe acordaria de la promeſſa. Y no ſe ha de entender eſto (como algunos erraron en el punto) que antes del Diluvio nunca ſe huvieſſe viſto arco en el Cielo, y què deſpues dèl ſe les diò por ſeñal firme, para que ſe aſſeguraſſe el hombre Cierto es, q̃ antes del Diluvio ſe avria viſto arco en el Cielo, pues avria auido lluvias. La razon es, porque el arco del Cielo no es formado con milagro, ſino por la miſma naturaleza, como Ariſtoteles lo declara; y lo que es natural, en todo tiempo es. Antes del Diluvio, pues, paſſaron muchos años, pues fueron mas de mil y ſeiſcientos, y en tanto tiempo lluvias avria muchas, y pareceria el arco. Tambien es de conſiderar, que antes del Diluvio, aunque pareciеſſe el arco muchas vezes, no ſignificaua coſa alguna à los hombres, ni que vendria, ò no Diluvio: aora les fue dado por ſeñal, para que viendo el arco, entendieſſen que no avria Diluvio. Aunque eſto es aſsi, aun podemos dezir, que antes del Diluvio, y en qualquier tiempo que ſe vieſſe el arco, era ſeñal de que no avria Diluvio. La razon es, porque ſegun los perſpectiuos, y naturales Filoſofos, naturalmente el arco ſignifica no auer Diluvio, porque no puede formarſe, ſino quando ay pocos vapores en el ayre, que con el agua puedan reſolverſe, y con pocos vapores no puede ſeguirſe el Diluuio: luego quando parece el arco, ſeñal es que no avria Diluvio. Eſto ſe manifiieſta, por quanto el arco nunca parece en el principio de alguna grande lluvia, ò en medio della, ſino al fin, quando ya no llueue, ò poco falta que llouer: luego moſtrando el arco ſer pocos los vapores que ay en el ayre, que puedã reſolverſe en agua, pruebaſe que no podrà ſuceder Diluuio entonces. Eſta ſignificacion del arco de no auer Diluvio, no es para vn año, ù dos, ni aun para vn mes, ſino por aquella vez ſola que à llouer ha empeçado. Eſta es natural, y neceſſaria ſignificacion ſuya, y eſta es la que quiſo dar Dios à los hombres por el arco; porque aſsi como èl es natural, aſsi es ſu ſignificacion; y quiſole Dios tomar por ſeñal de que no avria Diluvio. No es, pues, el arco ſeñal milagroſa, ò ſobre la naturaleza; porque aunque en el ayre no aya junta grande de vapores, de los quales ſe pueda luego ſeguir el Diluvio; pero puedelos Dios ſubitamente cauſar, y avrà Diluvio, aunque parezca el arco.

Ariſt. lib. 3. Metcor

Pero podrà dezir alguno: Si el arco antes del Diluvio naturalmente ſignificaua que no le avria por entonces, como le diò Dios aora por ſeñal de què no avria Diluvio? Reſpondeſe, que qualquiera coſa que Dios diera por ſeñal de no auer Diluvio, lo ſignificàra, pues para no auerle, no ſe requeria otra coſa, ſinò la voluntad de Dios, porque ſino es por ella, no puede auer Diluvio vni-

vniuerſal, no baſtando la naturaleza para cauſarlo, como ya dexamos dicho. Pero como para los ignorantes, y rudos, que de la voluntad de Dios no ſon ciertos, ò no atienden tanto à las coſas eſpirituales, fue conueniẽte dar ſeñal alguna; y para eſto baſtaua qualquiera, aunque pareciera que no lo ſignificaua. Como ſi dixera: Quando quiera que vieredes niebla en el Cielo, no avrà Diluvio en eſſe año: y eſto ſucediera aſsi ſin duda, aunque nada deſto ſignificàra la niebla por ſu naturaleza. A eſte modo guſtò Dios de dar el arco por ſeñal, como mas conueniente, por tener de ſu naturaleza el ſignificar que no avrà Diluvio. No obſtante eſto, algo añadiò el darle Dios por ſeñal, y tiene para ſignificar mayor fuerça, pues naturalmente ſignifica el que por entonces no avrà Diluvio. Con todo eſto queda aun la duda, ſi guſtarà Dios que lo ſea, pues por ſu poder infinito, ſin cauſa natural puede embiar Diluuio quando guſtare: y aſsi aora ſignifica el arco quando parece, que no avrà Diluvio, ni natural, ni ſobrenatural, pues de la voluntad de Dios nos certifica aquel arco, no por ſi miſmo, ſino por auerle Dios por ſeñal dado.

CAPITVLO CVII.

De los tiempos que durò el Diluvio.

TEXTO *Durò el Diluvio vn año entero en la Tierra.* Aqui pone Euſebio ſuma de todo lo dicho, y ponderado. Tomaſe el Diluvio en dos maneras: Vna es, que al tiempo llamamos Diluvio, en el qual eſtuvo Noè en el Arca por las aguas que cayeron ſobre la Tierra. La otra es, tomando el Diluvio por el agua que llouiò ſobre la Tierra; y eſte es ſu proprio ſignificado, porque Diluvio quiere dezir, coſa que deſtruye, y las aguas que cayeron ſobre la Tierra cauſaron deſtruicion. Tomando de la primera manera el Diluvio, durò vn año entero, pues deſde el dia que entrò Noè en el Arca, haſta el que ſaliò, paſsò mucho tiempo, porque Noè entrò en el Arà diez y ſiete del mes ſegundo, y ſaliò el año ſiguiente en el mes ſegundo, à los veinte y ſiete dèl: y aſsi es vn año, y diez dias, ſegun los años que aora contamos, que ſon del Sol, y que es mayor onze dias, que el año Lunar, con que queda vn año cumplido de los nueſtros, que eſtuvo Noè dentro del Arca, y eſto durò el Diluvio. En el ſegundo modo tambien durò el Diluvio vn ano entero, no porque tanto tiempo duraſſe el agua ſobre la Tierra, ſino porque ſe acabò el agua de ſecar, y conſumir al fin del año entero. Acabòſe el Diluvio quando la ſuperficie exterior de la Tierra fue deſcubierta; y eſto fue à poſtrero del mes duodezimo del año ſeiſcientos de la vida de Noè, pues à primero del año ſiguiente, quando Noè quitò la cubierta del Arca, ſe viò la ſuperficie de la Tierra deſcubierta. En qualquiera deſtas acepciones ſe puede entender la letra. *Geneſ. 8.*

TEXTO *Haſta que ſe ſecaſſen las aguas.* Puedeſe entender haſta que ſe ſecaſſe la ſuperficie exterior de la Tierra, y no pareciеſſen aguas algunas ſobre ella; y eſto fue, como queda dicho, à primero del año ſiguiente; y deſte modo no corriò año entero deſde el dia primero del Diluvio, porque falta vn mes, y diez y ſiete dias. Puedeſe entender tambien haſta que del todo ſe ſecaſſen las aguas, porque aunque la ſuperficie de la Tierra eſtaua ſeca, debaxo eſtaria muy calada del agua, y era meneſter que primero ſe ſecaſſe, para que los animales pudieſſen andar ſobre ella, y no ſe hundieſſen, por eſtar tierna, y lodoſa. Por aſſegurar eſto ſe eſtuvo Noè, deſpues de auerſe deſcubierto la Tierra, vn mes, y veinte y ſiete dias, en los quales ſe ſecò del todo, haſta eſtar firme, y entonces ſaliò Noè del Arca, con todos los que entraron en ella.

CAPITVLO CVIII.

Concluſion de las coſas del Diluvio; y por què ſe cuenta por los años de Noè.

TEXTO. *Esto es lo que ſe eſcriue, y fue hecho en el año ſeiſcientos y vno de la vida de Noè.* Eſta probança no es para todo lo que dexamos dicho del Diluvio, ſino para eſta poſtrera parte, quando Noè abriò el techo del Arca en el fin del año, de la qual habla Euſebio. Letra es eſta de la Eſcritura, que dize del año ſeiſcientos y vno de la vida de Noè, porque en el de ſeiſcientos fue empeçado el Diluvio, y ſe acabò el ſiguiente. Cuentanſe eſtos años de la vida de Noè, porque la Eſcritura no hallò otro, por cuya edad con mas razon hizieſſe notorio el tiempo del Diluvio, que por la de Noè, pues èl fue el mayor, y de mas edad, que quedò viuo en el Diluvio, no quedando ſino èl, y ſus hijos. Lo ſegundo, èl fue el mas Santo, y mejor hombre de aquel tiempo, y por ſu cauſa fueron ſus hijos, y ſus mugeres libres del Diluvio. Lo tercero es, por quanto de Noè ſe haze mas menciõ, que de todas las otras perſonas juntas en el Diluvio, porque èl edificò el Arca, èl recibiò los animales dentro, y puſo los mantenimientos, y à èl hablò Dios todas las vezes mientras durò el Diluvio. No auia, pues, otra perſona alguna, por cuya edad debiera ſer notorio el tiempo del Diluvio, ſino Noè; y aſsi empeçò el Diluvio en el año ſeiſcientos de ſu vida, y acabò en el de ſeiſcientos y vno.

Geneſ. 6.

TEXTO *Primero dia del mes primero, eſtando menguada el agua de la faz de la Tierra, deſcubriò Noè el techo del Arca que auia hecho, y vio que auia faltado el agua de la ſuperficie exterior de la Tierra.* En el mes primero del año ſiguiente ſe acabò de ſecar el agua ſobre la Tierra: y eſte mes primero del año ſiguiente, ſe entiende no contando deſde el principio del Diluvio, ſino ſegun los años que entonces corrian. En eſte tiempo ya no parecia agua alguna ſobre la Tierra, ni aun humedad ſe leuantaua. Entonces Noè quitò el techo del Arca, que era aquel entablamiento que eſtaua en lo alto, y que tenia de ancho vn codo. No le deſcubriò ſabiendo que la Tierra ya eſtuvieſſe ſeca, pues no la auia viſto, ſino penſando que ò no avria agua, ò ſeria muy poca, deſcubriò la cubierta, no teniendo ya peligro alguno: y ſucediò al abrirla, el que reconocieſſe que ya la Tierra eſtaua ſin agua.

TEXTO *En el mes ſegundo, en el dia veinte y ſiete ſaliò Noè, y ſu muger, y ſus hijos, y las mugeres de ſus hijos, y con èl todas las beſtias, y animales manſos.* Todo eſto es texto de la Eſcritura, para probar lo que dexaua dicho Euſebio. En eſte mes ſegundo ſaliò Noè del Arca, à los veinte y ſiete dèl; y aſsi parece que eſtuvo Noè, y los demàs vn año entero, y diez dias, porque entraron à los diez y ſiete del mes ſegundo del año antecedente. Eſto ſe entiende de los meſes Lunares, como dexamos dicho; pero contando de los años Solares, què ſon los nueſtros, fue vn año entero. Acabòſe la Tierra de ſecar al primero dia deſte año, pero quedaua debaxo mucha humedad, y era neceſſario que todo ſe ſecaſſe antes que los hombres, y animales anduvieſſen ſobre la Tierra: y eſto fue à los veinte y ſiete del mes ſegundo, quando ſaliò Noè, ſu muger, ſus hijos, y mugeres, que todas las perſonas eran ocho. Salieron los animales todos, y aues, que de todos los linages, y eſpecies eſtauan dentro. Llamanſe aqui beſtias los animales fieros, como Leones, Oſſos, Puercos monteſes, Lobos, y otros ſemejantes. Manſos ſe dizen todos aquellos què no ſe retiran de la converſacion del hombre, ni le hazen mal, como Ouejas, Bacas, Cauallos, &c.

TEXTO *Y los que andan raſtrando ſobre la Tierra.* Eſtos ſon todo genero de Serpientes grandes, y pequeñas, como Dragones, Eſcorpiones, Aſpides, Culebras, Baſiliſcos, y todos los demàs que por junta de macho, y hembra ſe engendran. Y todas las aues, ſegun ſu linage, ſalieron del Arca, que de las limpias eran ſiete, y de las inmundas eran ſolos macho, y hembra.

***

CA-

CAPITVLO CIX.

Cuenta de los años de la primera Edad, segun la letra Ebrea.

TEXTO *SEgun la cuenta, fue la primera Edad desde el principio del Mundo, hasta el Diluvio*, &c. Despues que Eusebio escriuiò el tiempo de la primera Edad de los hombres, escriuiò aqui el de la segunda Edad. Esta corriò desde el principio del Mundo hasta el Diluvio, y la segunda desde el Diluvio hasta Abrahan. Y porque acabò aora Eusebio de contar las cosas del Diluvio, pône la cuenta de los años desta Edad, porque Eusebio es Escritor de los Tiempos, y assi pone quantos años durò cada Edad. Y porque no en todos es vno el numero de los años, refiere la opinion, y numero de los Escritores.

TEXTO. *Y segun la cuenta de los Ebreos, desde Adan hasta el Diluvio, son mil seiscientos y cincuenta y seis años.* Quiere dezir, que segun la letra de la Biblia Ebrea, esta es la cuenta que nosotros tenemos. Nuestra Biblia fue trasladada por San Geronimo, y no seguimos la translacion de los Interpretes. Desde que fue formado Adan es el principio de la primera Edad. Tanto es contar desde el principio del Mundo, como desde Adan, porque cinco dias antes empeçò el Mundo, porque Adan fue criado en el sexto dia: y aunque todos los años, y tiempos del Mundo contèmos, y aquellos cinco dias antes de Adan no se cuenten, dixo Eusebio desde Adan, y no desde el principio del Mundo, porque ya dexò dicho arriba, que aqui no cõtauamos los tiempos del Siglo, ni de las Lumbreras Sol, ni Luna, ni de los Frutos, ni de los Arboles, ni de los Pezes, sino solo las generaciones de los Hombres, de los quales el primero fue Adan. El año del Diluvio se cuenta en la primera Edad, y es el postrero della, y la segunda Edad empieça en el año que saliò del Arca Noè. Segun los Ebreos, esta Edad primera durò mil seiscientos y cincuenta y seis años: y esta es la menor suma, porque mayor es la que pone la letra de los setenta Interpretes. *Genes.1.*

Estos años se prueban por las generaciones de los hombres, como se ve en el libro del Genesis; y no auemos de tomar todos los años de cada vno, hasta la muerte, porque conformarian en vn tiempo los años de los padres, y de los hijos, y se contarian muchos años mas de lo justo. El orden, pues, que se ha de guardar, es, que contemos à cada vno los años que viuiò, hasta que engendrò à su hijo; y luego los años de aquel hijo, hasta que engendrasse otro: y assi descendiendo contarèmos todo el tiempo, no tomando algun año de mas. En este modo diremos, que Adan siendo de ciento y treinta años engendrò à su hijo Seth, porque su linage no se infiere por Abel, q̃ murìo sin dexar hijos, ni por Cain, de quien no quedò alguno despues del Diluuio, sino que todos perecieron: y por esta causa se cuenta por la linea de Seth, hijo tercero de Adan. *Genes.5.*

Aun otra causa ay principal, porque la Escritura quiso contar la linea de Adan por aquel linage que siempre auia de permanecer; y es, que en el Diluvio solo quedò Noè con sus hijos, y todos los otros perecieron: luego necessario era que la linea de Adan se contasse por aquel hijo, por el qual vino Noè, y este fue Seth. Esta se prueba por ser la verdad, porque sin Cain, Abel, y Seth, tuvo Adan otros muchos hijos, y hijas; y por la linea de cada vno de aquellos podia contar la Escritura su generacion, pero aquella sola se estendia hasta el Diluuio, la de Seth dura aora, y hasta el fin del Mundo durarà: y assi por ella debiò contar la Escritura. *Genes.5.*

Era Adan de ciento y treinta años quando engendrò à Seth; Seth de ciento y cinco engendrò à Enòs: Enòs siendo de nouenta años engendrò à Caynan: Caynan de setenta años engendrò à Malaleel: Malaleel de sesenta y cinco engendrò à Laréd; Lared de ciento y sesenta y dos engendrò à Enoc: Enoc de sesenta y cinco engendrò à Matusalen, y este de ciento y ochenta y siete engendrò à Lamec; Lamec de ciento y ochẽta y dos

y dos engendrò à Noè; Noè ſiendo
Geneſ.5. de quinientos años engẽdrò à ſus hijos Can, Sen, y Iafet; y quando era de
ſeiſcientos vino el Diluvio. Deſuerte, que en el año ſeiſcientos de la vi-
Geneſ.7. da de Noè, en el mes ſegundo, à los diez y ſiete de dicho mes entrò Noè en el Arca, y eſſe dia empeçò à llouer. Cumpliò Noè aquel año en el Arca, porque en el año ſeiſcientos y vno, à
Geneſ.5. los veinte y ſiete del mes ſegundo ſaliò Noè del Arca. Eſtos años todos juntos hazen mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis, ſegun ſe vè en el Texto: y tanto es el tiempo de la primera Edad, ſegun la letra Ebrea, que es la nueſtra.

CAPITVLO CX.

Poneſe la cuenta de los años de la primera Edad, ſegun los ſetenta Interpretes: y en què ſe diferencia de la letra Ebrea en los años.

TEXTO *SEgun la cuenta de los Interpretes, fueron dos mil docientos y quarenta y dos años.* Eſtos Interpretes, que ponen mayor numero de años, ſon aquellos que trasladaron por ruego de Tolomeo, Rey de Egipto, de Ebreo en Griego; y eſte traslado fue deſpues buelto en Latin. Seguian aquel traſlado de los Interpretes todas las Igleſias de Chriſto, aſsi de Griegos, como de Latinos, y Barbaros, haſta que San Geronimo trasladò del Ebreo, cuyo traslado aora ſeguimos; y de los quales ya diximos en el Prologo de San Geronimo, y deſpues dirèmos mas en ſu lugar.

Fueron dos mil docientos y quarenta y dos los años, ſegun los Interpretes, aunque comunmente ponen docientos y cincuenta y dos. La prueba deſtos años no la podemos hazer por la Eſcritura, porque deſpues que la translacion de San Geronimo de Ebreo en Latin fue viſta entre los Latinos, ſe reconociò tan ajuſtada, verdadera, y prouechoſa, que todas las otras translaciones, aſsi de los ſetenta Interpretes, como las de Simaco, Teodocion, y Aquila, y todas las otras, ſe dexaron, ſino ſolamente entre los Griegos. Por lo qual no podemos probar eſta ſuma de años por ſus libros, ſino ſolo por la cuenta que pone Auguſtino, que ſiguiò la translacion de los Interpretes. *S. Aug. li. 15. de Ciuit. Dei, c. 11.*

Quanto à la diferencia de años, ſe ha de conſiderar que la Eſcritura ſeñala dos vezes los años de cada vno de aquellos que fueron antes del Diluvio, porque pone quantos años tenia cada vno quando engendrò à aquel hijo que refiere el Texto, y quatos fueron ſus años haſta ſu muerte; y ambas cuentas fueron neceſſarias: la vna para ſaber los muchos años que viuian los hombres en aquel tiempo; la otra es para ſaber quanto tiempo, ò quantos años corrieron deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio. En la primera ſuma de años, que es de la vida de cada vno, no ay diferencia alguna entre los Interpretes, y la letra Ebrea, ſino ſolo en Lamec, en el qual pone la letra Ebrea veinte y quatro anos mas de ſu vida, que los Interpretes: pero la diferencia hazen en la ſuma ſegunda, que ſon los años de cada vno antes que engẽdraſſe, en lo qual comunmente ponen los Interpretes mas que la letra Ebrea.

Y es de conſiderar, que ò concuerda la ſuma de la letra Ebrea con la de los Interpretes, ò pone cien años de mas, porque no es comunmente menor la de los Interpretes, ſino igual, ò mayor en numero de cien años, y nunca excede mas, ni menos: de donde ſe infiere que debiò de ſer artificio. Eſtos cien años no los añaden los Interpretes en todos, ſino ſolamente en aquellos que la letra Ebrea ſeñala, ò pone pocos años quando engendrauan, como en Malaleel, y en Enoc. Y quando pone la letra Ebrea en alguno mas de cien años antes que engendre, quitale aquellos cien años deſpues en el tiempo reſtante haſta ſu muerte. Por lo qual en la ſuma toda de los años de cada vno concuerdan la letra Ebrea, y los Interpretes, ſino en Lamec, en el qual pone veinte y quatro años mas la letra Ebrea. Y por quanto añaden ſiempre los Interpretes cien

años,

años, ò hazen igualdad, neceſſario era, que pues esta adicion ſe haze en ſeis perſonas, que exceda vna ſuma à otra en ſeiſcientos años, y ſi auian de ſer dos mil docientos y cincuenta y ſeis, ſean quarenta y dos; y aſsi para igualar faltan catorce.

Algunos dizen, que eſto ſe haze por la diferencia de Lamec, à quien la letra Ebrea dà mas años: pero eſto no es verdad, por dos cauſas. Lo primero, porque aquella diferencia es de veinte y quatro años, y no de catorce. Lo ſegundo, y principal, por quanto aquella diferencia no es en los años que tenian antes de engẽdrar, ſino en los de toda la vida; y eſtos no quitan, ni ponen para la cuenta del tiempo, porque ſolo ſe cuentan los que paſſaron antes de engendrar. Haſe de dezir, pues, que la diferencia ſe cauſa porque en los años de algunos antes de engendrar ſe haze alguna diferencia poca, como en Lamec, y Matuſalen, porque Matuſalen era de ciento y ochenta y ſiete años quando engendrò à Lamec, ſegun nueſtra letra, y la de los Interpretes pone menos veinte, poniendo ciento y ſeſenta y ſiete. En Lamec, ſegun nueſtra letra, y los Interpretes, ſe diſcuerda en ſeis años, que ponen mas los Setenta, porque la nueſtra pone ciento y ochenta y dos años quando engendrò à Noè, y los Setenta ponen ciento y ochenta y ocho: y aſsi quitando veinte, y añadiendo ſeis, queda que añaden catorce. Eſtos catorce ſon menos de los ſeiſcientos años, que añade la letra de los Interpretes ſobre la nueſtra, ò ſobre la de los Ebreos.

El modo de añadir eſtos ſeiſcientos años, fue deſta ſuerte: Deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio ſe cuentan diez Generaciones; en las quatro dellas no añaden los Interpretes à la nueſtra letra nada, y en las ſeis reſtantes añaden ſeiſcientos años. La regla de añadir es, que quando de alguno dize la Eſcritura, que engendrò antes de ciento y quarenta años, añaden los Interpretes ciento; y como conſta del Texto, en los quatro no tuvieron que añadir. Eſto ſe aclarará mas, explicandolo por menudo. Adan, ſegun nueſtra letra, engendrò à Seth quando tenia ciento y treinta años, y ſegun la de los Interpretes, era de docientos y treinta: y à eſte le hizieron mas tardio en engendrar, que todos los otros, añadiendole años contra razon. Seth quando engendrò a Enòs, ſegun la letra nueſtra, ò Ebrea, era de ciento y cinco años; y ſegun los Interpretes, de docientos y cinco. Enòs, ſegun nueſtra letra, quando engendrò a Caynan era de nouenta anos; y ſegun los Interpretes, de ciento y nouenta. Caynan, por nueſtra letra engendrò à Malaleel teniendo ſetenta años; y ſegun los Interpretes, ciento y ſetenta. Malaleel quando engendrò à Iared, por nueſtra letra, era de ſeſenta y cinco años; y por la de los Interpretes, de ciento y ſeſenta y cinco. Iared quando engendrò a Enoc, por nueſtra letra, era de ciento y ſeſenta y dos años, y ſegun los Interpretes, tenia otros tantos. En eſte no diſcuerdan los Interpretes de la letra Ebrea, porque ſegun ella, eſte quando engendrò à ſu hijo primero, paſſaua de ciento y quarenta años. Enoc quando engendrò à Matuſalen, por nueſtra letra, tenia ciento y ſeſenta y cinco años; y ſegun los Interpretes, tenia otros tantos, con que aqui no diferencian. Matuſalen quando engendrò à Lamec, ſegun la letra Ebrea, y nueſtra, era de ciento y ochenta y ſiete años; y y en eſte los Interpretes quitaron contra ſu eſtilo (que no lo hazen en otra Generacion) veinte años, con que ſon ciento y ſeſenta y ſiete; y eſtos veinte años añadieron deſpues à Matuſalen, deſpues de auer engendrado; y aſsi en la ſuma toda de los años de Matuſalen concuerdan los Interpretes con la letra Ebrea, y nueſtra. Lamec quando engendrò à Noè, ſegun nueſtra letra, tenia ciento y ochenta y dos años; y añadiò aqui la letra de los Interpretes ſeis años, con que ſon ciento y ochenta y ocho años: y deſpues de engendrar tambien ay diferencia, porque la letra Ebrea antes de engendrar pone ſeis años menos que los Interpretes; y deſpues de engendrar le pone treinta años mas la letra Ebrea, que los

Interpretes : y aſsi por la letra Ebrea ſe ponen à Lamec veinte y quatro años mas de vida , que por los Interpretes. Todos eſtos años juntos hazẽ dos mil docientos y quarenta y dos años , deſde Adan haſta el Diluvio acabado , añadiendo à los referidos ſeiſcientos años que tenia Noè , hijo de Lamec , quando ſucediò el Diluuio. La cauſa deſta diferencia entre la cuenta de los Interpretes , y letra Ebrea, dirèmos deſpues en otra ocaſion.

Fin de la primera Parte del Toſtado ſobre Euſebio.

Imprimiòſe la primera vez por mandado del Iluſtriſsimo , y Reuerendiſsimo ſeñor D. Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo , en la Ciudad de Salamanca , en 28. de Septiembre , Año de 1506. Y aora la ſegunda vez , en Madrid , Año de 1677.

SE-

SEGVNDA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS,

EN LA HISTORIA GENERAL de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios del Iluſtriſsimo, y Venerable Doctor D. ALONSO TOSTADO

SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, y Chronologias, que dexò eſcritos el Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina, EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO.

En que ſe pone el principio de la ſegunda Edad, y como fue conueniente que à los ſeiſcientos años de la vida de Noè ſucedieſſe el Diluvio.

COntinùa aquí Euſebio ſus libros, dando principio à los ſuceſſos de la ſegunda Edad; porque auiendo pueſto lo perteneciente à la primera, y la cuenta, y numero de ſus años, auiendo dado fin eſta en el Diluvio, las coſas que ſucedieron deſpues tocan, y pertenecen à la ſegunda Edad. Y por quanto Noè fue en la Edad primera, ſegun todo aquel tiempo que viuiò antes del Diluvio, y tambien alcançò la ſegunda Edad, viuiendo algunos años deſpues que ſaliò del Arca; por eſta cauſa pone Euſebio los años que viuiò Noè deſpues del Diluvio, refiriendo tambien las generaciones de ſus hijos.

Fueron todos los años de Noè (dize TEXTO.

el texto de Euſebio) *nouecientos y cincuenta años; y ſus hijos fueron Sen, Can, y Iafet.* No ſeparò Euſebio los años que viuiò Noè antes del Diluuio, de los que viuiò deſpues dèl, ſino todos juntos: pero como por el Texto de la Eſcritura Santa conſte que
Geneſ.9. Noè viuieſſe deſpues de acabado el Diluvio trecientos y cincuenta años,
Geneſ.7. y tambien conſte por el Texto Sagrado, que ſucediò el Diluvio à los ſeiſcientos años de la vida de Noè; ſiendo tan patente, y conſtante la noticia, puſo por junto los años de Noè en la cuenta. Refiere aſsimiſmo las Generaciones que deſcienden de Noè, que fueron tres hijos ſuyos, Sen, Can, y Iafet, de quien proceden todas las Gentes.

Es de conſiderar, que eſtos tres hijos de Noè fueron engendrados antes del Diluvio cien años, poco menos, porque la Eſcritura dize, que ſiendo Noè de quinientos años en-
Geneſ.6. gendrò à Sen, Can, y Iafet, y el Di-
luvio fue à los ſeiſcientos de ſu edad:
Geneſ.7. y aſsi quando ſalieron del Arca eran de cien años los hijos, poco mas, ò menos. Fue ordenado muy conueniente, que los hijos de Noè quando ſalieron del Arca fueſſen de tal edad, y no mucho mayor, ni menor: y la razon es, porque ſi el Diluuio ſucediera quando fuera Noè de nouecientos años, no tuviera fuerças para hazer el Arca, ni pudiera ſufrir los trabajos que en aquella fabrica eran preciſos: y los hijos en eſta edad de Noè tuvieran ya quatrocientos años cada vno, poco mas, ò menos, con lo qual ſe les huviera paſſado el tiempo mas apto para la generacion, y era inconueniente, pueſto que dellos deſpues del Diluvio auia de proceder la multiplicacion del genero humano. Pero ſi el Diluuio fuera quando Noè tuviera quinientos años, fuera mal ordenado, ſegun parece, porque Noè ſe viera entonces ſolo para los trabajos de labrar el Arca, y traer los materiales para ello neceſſarios, pues en tal ſuposicion no tendria Noè hijos, declarando el Texto que tenia quinien-
Geneſ.6. tos años quando le nacieron. Otroſi, tambien ſeria de mucho trabajo, y penalidad el buſcar ſolo Noè los mantenimientos neceſſarios, y entrarlos en el Arca para tantas eſpecies de animales como avrian de eſtar, y comer en ella por todo el tiempo que durò el Diluvio: y eſto fuera traer à Noè muy fatigado, y que no lo pudiera cumplir bien por ſi ſolo; mayormente porque en eſte caſo los hijos de Noè ſerian muy niños, pues no tendrian mas de como à ſeis años: y fuera de la ponderacion hecha de que Noè ſeria ſolo para la fabrica, ſus hijos no tendrian mugeres, con que el linage humano no podria ſer multiplicado: y ſi tuvieſſe la preuencion de entrar algunas niñas, que ſus hijos pudieſſen recibir por mugeres quando llegaſſen à la edad de varones, ſeria retardar mucho la multiplicacion: y ſi las entraua ya mugeres, quando ellos llegaſſen à la edad competente para poder engendrar, ellas pudiera ſer que no eſtuvieſſen aptas para la generacion.

Por eſtas razones fue conueniente el tiempo, y la diſpoſicion quando el Diluvio vino, pues tenia entonces Noè vigor, y fortaleza en el cuerpo, como tuvieſſe ſeiſcientos años, y le reſtaſſen trecientos y cincuenta que viuiò deſpues. Otroſi, tenia hijos que le pudieſſen ayudar à la fabrica del Arca, pues naciendo ellos à los quinientos, ò poco mas de Noè ſu padre, y el Arca fue fabricada entre los quinientos, y ſeiſcientos años de Noè, ya entonces los hijos ſerian fuertes en el cuerpo, y aliuiarian mucho al padre del trabajo, teniendo cada vno caſi cien años quando ſucediò el Diluvio. Y tambien deſto miſmo ſe infiere que eſtarian en la edad mas conueniente para la multiplicacion, por eſtar la naturaleza en aquellos tiempos mas vigoroſa en la dicha edad, y les quedaua mucho por viuir, para que en la ſuceſsion ſe pudieſſen propagar.

***

*** ***

***

)(O)(

CA-

CAPITVLO II.

Si tuvo Noè algunos hijos despues del Diluvio, fuera de Sen, Can, y Iafet, que antes dèl auia engendrado. Y hablase de Ionito el Sabio su hijo.

SEgun lo dicho, tres solos hijos tuuo Noè, que estos tres solos fueron despues del Diluvio, y destos tres solos haze mencion Eusebio. Algunos dixeron, que tuvo otro hijo quarto, llamado Ionito. Afirmà esto Metodio Martyr, diziendo, que en el año ciento del tercer millar naciò vn hijo de Noè, muy à su semejança, y à quien llamò Ionito; y que en el año trecientos de dicho millar apartò à este de los otros hermanos, y dandole su padre Noè muchas dadiuas, le embiò à la Tierra de Etham. Passò el Mar llamado, segun los Griegos, Eliecora, que quiere dezir, Tierra, ò Prouincia de el Sol. Tuvo Don de Sabiduria de Dios, y hallò la Astrologia, por la qual dezia muchas cosas, que por entonces los hombres ignorauan. A este Ionito vino à ver Nenrot, del linage de Can, y fue su discipulo, enseñandole sobre que Gentes podia reynar. Dixole, que los primeros Reyes del Mundo auian de salir de la descendencia de Can; y estos fueron los Reyes del Asia Belo, y Nino, y sus sucessores. Los segundos auian de ser descendientes de Sen, que fueron los Persas, Medos, y Griegos. Los vltimos auian de ser de Iafet, y fueron los Romanos, y las Gentes de Occidente. Estos quieren que Noè tuviesse este hijo despues del Diluuio; lo qual podia ser, por quanto
Genes.9. èl viuiò despues trecientos y cincuenta años, y tenia muger, que saliò con èl del Arca; que antes no
Genes.8. pudo ser, puesto que no entraron con Noè en el Arca, sino Sen, Can, y Ia-
Genes.9. fet, y estos tres solos salieron. Y assi si Noe tuvo este hijo, auia de ser despues del Diluvio.

Esto no parece ser verdad, porque si Noè tuviera à Ionito, ò à otros algunos hijos despues de sucedido el Diluvio, dèl, ù dellos auia de proceder alguna multiplicaciõ de hombres: y que no la huvo, coligese del Texto Santo, que hablando de Sen, Can, y Iafet, dize: *Estos tres hijos de Noè fueron de quien saliò la semilla, y propagaciõ del genero humano sobre toda la Tierra.* *Genes.9.* No tuvo, pues, otros algunos hijos, que à tenerlos Noè despues de sucedido el Diluvio, no dexàra de proceder dellos linage alguno. Sino es que alguno quiera dezir, que todos aquellos murieron sin dexar sucesion alguna; lo qual no es facil de creer. Verificase esto de las palabras dichas de la Sagrada Escritura, en que afirma, que de los *Genes.10.* tres hijos ya nombrados de Noè, todas las Gentes descendian, nombrando las Islas, y Prouincias que auian poblado, no diziendo cosa alguna de otros hijos de Noè. Y aunque viuiesse trecientos y cincuenta años despues de passado el Diluvio, y tuviesse muger, pudo ser que no engendrasse, porque ya en la Edad segunda, y segun los años que tenia Noè, no seria la virtud para la generacion tanta.

Si quisieremos dezir, que Noè tuvo algunos hijos despues de passado el Diluvio, dirèmos que murieron sin dexar sucessores, y assi no poblaron Tierras algunas, ni de ellos descendieron Gentes: lo qual no es facil de probar, por no ser muy verisimil à la razon. Tambien se podrà dezir, que tuvieron sucessores, y que multiplicaron grandemente, pero que no procedieron dellos Gentes algunas, que tuviessen lenguas diferentes, ò que fuessen, ò fundassen por si Pueblos distintos, sino que se mezclaron con las demàs Gentes que descendian de Sen, Can, y Iafet. Y por esto no haze mencion dellos la Escritura Santa, porque solos Sen, Can, y Iafet estuvieron en el Arca, y salieron della, y empeçaron à multiplicar, y fueron assi como Cabeças: lo qual no tuvieron los hijos que à Noè le nacieron despues de passado el Diluvio, que no tuvieron nombres como Cabeças, sino que se

mezclaron con los hijos de ſus hermanos. Semejante à eſto es lo que
Geneſ.48. ſe eſcriue en el Geneſis, hablando Iacob à ſu hijo Ioſeph: *Dos hijos tuyos* (le dize) *Manaſes, y Efrain, que nacieron en Egipto antes que yò viniesſe à verte, ſeràn mis hijos, y por tales ſeràn contados, aſsi como Ruben, y Simeon. Todos los otros que deſpues deſtos engendrares, ſeràn tuyos, y llamarſehan por los nombres de ſus hermanos, viuiendo, y gozando de la poſſeſsion dellos.* A eſte modo, aunque deſpues del Diluvio tuvieſſe Noè otros hijos, no ſerian dellos nombradas otras Gentes, ſino que ſe nombrarian de los deſcendientes de Sen, Can, y Iafet.

Eſto ponderado aſsi, por mas cercano à la verdad ſe debe tener que no tuvo Noè algunos hijos deſpues del Diluvio, por el Texto arriba alegado de la Eſcritura, que dize deſcender de aquellos tres hijos de Noè, Sen, Can, y Iafet, todos los linages de los hombres, y eſto en las Tierras todas del Mundo.

CAPITVLO III.

De los cinco hijos de Sen, que ſe llamaron Elan, Aſur, Arfaxad, Lud, Aran: y de las Gentes que dellos deſcendieron, y de las Tierras en que habitaron, y què terminos, y linderos tienen.

TEXTO. *Hijos de Sen.* Aquí empieça Euſebio à contar los linages, aſsi como deſcendieron de cada vno de los hijos de Noè. El primero fue Sen, y cuyo linage ſe pone el primero, haziendo ſaber Euſebio dos coſas en cada vno deſtos tres hijos de Noè. La primera, quantos hijos tuuo cada vno. La ſegunda, las Gentes, ò Naciones que de cada vno de eſtos deſcendieron, aſsi dellos, como de ſus hijos, y nietos, y de todos ſus deſcendientes, guardando eſto miſmo en la perſona de Sen, porque primero pone aqui los hijos de Sen, y deſpues las Generaciones, ò Gentes que deſcendieron dèl, como ſe notarà donde dize: *Generaciones de Sen.* Los hijos de Sen ſon como ſe ſiguen, que cinco fueron los que engendrò, ſegun conſta del Geneſis; y ſon Elan, Aſur, Arfaxad, Lud, Aran, y deſtos fueron nombradas Gentes, ſegun Euſebio en lo que ſe ſigue.

Elan, del qual deſcendieron los Elamitas. Su deriuacion muestra ſer eſto verdad. Eſtos Elamitas ſon vna de las Gentes de Perſia, porque eſte nombre de Perſas incluye en ſi diuerſo genero de Gentes. Aſsi lo dize Ioſepho por eſtas palabras: *De Elan nacieron los Elamitas, que ſon Principes entre los Perſianos.* A eſtos Elamitas nombrò la Eſcritura entre las Generaciones, de las quales auia Iudios, que habitauan en Ieruſalen. Moran eſtos Elamitas en Aſia, al Septentrion, ſobre Babilonia, contra Oriente, y eſtos eſtàn pegados à los Perſianos, porque ſon Principes de ellos, y ſon mas contra Mediodia, que todos los otros Perſas. Entre todas las demàs Gentes, eſta es la primera que nombra San Iſidoro, y dize, que ſon Principes de los Perſianos, como lo dixo Ioſepho. Y de aqui empieça, porque eſte fue el hijo primero de Sen, y eſte aſsimiſmo el hijo mayor, y el mas honrado de Noè.

TEXTO. *Aſur, del qual deſcendieron los Aſyrios.* La deriuacion eſto muestra, y dize San Iſidoro: *De Aſur vino el Imperio de los Aſyrios.* Fue eſte Aſur al principio con Nemrot Gigante al campo de Senaar, donde edificaron la Torre, y Ciudad de Babilonia; y deſpues ſe apartò de Nemrot, y fueſe a otra Tierra, y edificò la Ciudad de Niniue, y otras dos Ciudades grandes, llamadas Reſen, y Cale. La Tierra, por la deriuacion del nombre de eſte Aſur ſe dixo Aſyria, ſegun lo dixo San Iſidoro: *Aſyrios fueron llamados de Aſur, hijo de Sen, Gente poderoſa; los quales deſde el rio Eufrates, haſta la Tierra de los Indianos, todo lo que eſtà en medio poſſeyeron.* La Tierra de Aſyria tiene eſtos linderos, ſegun Paulo Oroſio: De parte de Oriente tiene à Parthia, y Aracuſia. De parte de Occidente tiene la Tierra de los Perſas. De parte del Septentrion, ò Cierço, al monte grande Cauc ſo. Y de

TEXTO.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Actor. 2.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

TEXTO.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Geneſ. 10.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Paul. Oroſ. libr. 1. de Orm.

de parte del Mediodia, al Mar Bermejo, y Mar Persiano, que tambien es Bermejo. Desta Tierra de Asyria dixo San Isidoro, despues de auer dicho, que era nombrada assi de Asur, hijo de Sen, y que fue el primero de todos los hombres, que viuiò en aquella Tierra despues del Diluvio, le pone à la dicha Tierra otros confines, ò linderos. Por la parte de Oriente, la Tierra de la India. Por la de Occidente, al rio Tigris, ò Eufrates. Por la del Septentrion, al monte Caucaso. Y al Mediodia la Tierra de Media. Estos terminos de Asyrios son mas ciertos que los que pusimos de Paulo Orosio, porque èl no pone aquellos terminos para sola Asyria. En esta Tierra de Asyria, segun San Isidoro, fue primero hallado el vso de la Purpura. En esta Tierra, o Prouincia se empeçaron à vsar los vnguentos para vngir los cabellos, y cuerpos, con los quales despues los Griegos, y los Romanos se empeçaron à corromper, dandose demasiadamente al vso de semejantes delicias. Desta Tierra de los Asyrios fue el Rey primero del Mundo, y assi en todas las escrituras, ò Anales, el Reyno de los Asyrios se nombra el primero: y no se nombra de las Asyrios porque fuessen de linage de Asur los Reyes que reynaron, sino por la Cabeça que fundò el Reyno, y Tierra, y este fue Asur; porque los primeros que reynaron, fueron de linage descendientes de Can, como Nemrot Gigante, y su hijo Belo, y despues Nino su hijo, del qual empieçan las Historias, y Anales de los Reyes. Este Nino tomò Tierras agenas, y assi fundò, y estableciò el Reyno de Asyria. Nino auia de ser Rey de Babilonia, posseyendo la herencia, y heredad de su padre Belo; pero con deseo de señorear, y estender los limites de su dominio, peleò con los vezinos, conquistandolos, y assi estendiò su señorio por toda la Tierra de Asyria. Y como este tuviesse la Ciudad de Ninive, que auia edificado Asur, hijo de Sen, de quien se llama la Tierra en comun Asyria, la hizo cabeça, y silla de sus Reynos, ò Tierras, por lo qual todos sus descendientes se llamaron Reyes de Asyria. Este Reyno fue muy largo, durando por succesion de treinta y seis Reyes, hasta Sardanapalo, el qual se quemò, y fue passado el Reyno à los Medos por Arbaco, Capitan que solia ser de Sardanapalo: y duro este Reyno mil docientos y quarenta años, segun lo que abaxo declarà Eusebio.

Arfaxad. Este es el hijo tercero de Sen, de quien descendieron los Arides. Esta no es Gente conocida, porque los nombres de las Gentes en las Historias, por la mayor parte fueron mudados, que esto hizieron los Griegos dando nueuos nombres à todas las Prouincias, y Gentes del Mundo, para que todo el Mundo pareciesse pertenecer à su gouierno, y ellos de todo tener cuidado, segun afirma Iosepho. Esto lo causo la grande eloquencia de los Griegos, y los grandes Escritores que tuvieron antes que otras Naciones, y Gentes. *Ioſ. lib. 1. Antiq.*

Pero San Isidoro siente que de Arfaxad descendiò la Gente de los Caldeos. Iosepho en el lugar citado dize, que de Arfaxad los Alfaxarcos, siendo èl Principe dellos, y no quiere que los Caldeos descienden de Arfaxad, aunque siente que los Asyrios son los Caldeos. Esto puede ser segun el estilo de la Escritura Santa, que dize ser Nabucodonosor Rey de los Caldeos, y èl era Rey de los Asyrios, y à toda la Gente que vino con Nabucodonosor à Iudea en tiempo del Rey Ioaquin, ò Ieconias, y en tiempo de Sedecias, los llama la Escritura Caldeos. *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Lud, de quien descendieron los Lidos. Este fue el quarto hijo de Sen, y estos Lidos, ò Lidianos, son nombrados deste Lud, y auianse de llamar Ludos, ò Ludios, segun el nombre de quien se deriuan; pero mudada vna letra, llamanse Lidios. Estos estàn en Asia, y Iosepho quiere que tuvieron el nombre de Loth; pero la opinion comun es, que se nombran de Lud, hijo de Sen, porque de todos estos descendieron algunas Gentes. Lidia, dizen ser nombrada de los Lidos, y estos de Lud. Es vna Prouincia Lidia en Asia la Me- TEXTO. *Ioſ. lib. 1. Antiq.*

Menor, de la qual fue Creſo llamado Rey de los Lidos, rico mucho, y poderoſo; contra el qual peleò Cyro, Rey de los Perſas, y lo venciò, y le reduxo a muy pobre eſtado. Eſta Lidia, ſegun dize San Iſidoro, tiene otra razon para nombrarſe tal. Llamauaſe en otro tiempo Meonia, y deſpues fueron en ella dos hermanos Reyes, Lido, y Tirreno: y como la Tierra no los pudieſſe à los dos ſufrir, por ſer eſtrecha, y en poco campo, ni los frutos pueden ſer muchos, ni las contribuciones pueden baſtar, ſi ſon diſtintos los gouiernos; Tirreno, pues, conſiderando eſto, con mucha parte de la Gente de Lida fueſe à Galia, y poblò vna parte deſta, à la qual llamò Tirrenia: y la Tierra de donde ſe vino Tirreno, y donde ſe quedò Lido ſu hermano por Rey, ſe llamò de ſu nombre Lidia. Eſta Tierra, de parte de Oriente tiene à la Ciudad de Anirna, à la qual baña, y cerca el rio Cles. Por parte de Occidente, à Frigia la Menor, en la qual eſtà la Ciudad de Troya. Tiene eſta Tierra dos rios de arenas doradas, y los rios ſe llaman Pactolo, y Crino, y ſon famoſos, y celebres por todos los Eſcritores.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

TETXO

Aran. Deſte deſcendieron los Syrios, porque los Ebreos llaman Aran lo que nueſtra letra nombra Syria, y, à los habitadores llamaron Arameos, ſegun la forma del vocablo Latino, deriuandolo de Aran. Los Griegos, cuyo cuidado, y deſeo fue poner nueuos nombres a las coſas, llamaron à eſta miſma Tierra Syria; y eſte nombre no fue por Aran, que fue quien primero la poblò, ſino de otro dicho Syro, de cuyo nombre ſe deriuò Syria; aunque eſte tal Syro fue en aquella Tierra deſpues de Aran ſu poblador primero. Eſta Tierra es grande, y ſe eſtiende mucho, ſiendo ſu cabeça la Ciudad de Damaſco, ſegun el Profeta Iſaias, y tambien ſegun Paulo Oroſio, y San Iſidoro. Tiene de parte de Oriente al Eufrates; de Occidente, la Coſta del Mar Mediterraneo, que la cierra toda; al qual llama la Eſcritura Mar nueſtro, y Mar grãde, y otras vezes Mar de los Filiſtinos, porque en ſus Coſtas, ò vezinos à èl, viuen eſtos: y tambièn por eſta parte abraça, y coge algo de Egipto. De parte del Septentrion tiene a Armenia la Baxa, y à Capadocia. A la parte del Mediodia tiene al Mar Bermejo, al Sino Arabico, y à los Deſiertos de Arabia. Abraça, y contiene en ſi muchas Prouincias, y Tierras, como ſon, Camagena, Paleſtina, cuya parte es Iudea: tiene à Fenicia, y à los Sarracenos, y Anabateos. Otros, que con mas cuidado, y eſpecialidad hablan de Syria, la diuiden en diez partes, de cuya materia ya hemos hablado en los Comentarios de San Mateo ſobre el capitulo quarto. Toda eſta Tierra tiene grande longitud, y latitud poca. Y con eſto ſe acaban los nombres de las Gentes dichas, que deſcendierõ de los cinco hijos de Sen.

Iſai. 7. Paul. Oroſ. lib. 1. S. Iſid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO IV.

Nombra la Eſcritura Santa à los hijos, y nietos, y otros deſcendientes de Sen, Can, y Iafet, de los quales ſe deriuaron lenguas diſtintas; y ſe habla del modo de la diuiſion de ellas.

DEſpues de auer pueſto Euſebio los nombres de los hijos de Sen, pone aqui los nombres de los que deſcendieron dellos por orden de la ſucceſſion; y en eſto ſigue el eſtilo de la Sagrada Eſcritura, en el capitulo dezimo del Geneſis. Para eſto ſe ha de conſiderar, que de los tres hijos de Noè, que con èl entraron en el Arca, deſcendieron todos los hombres que fueron entonces, ſon aora, y ſeràn. Y eſto diò à entender el Texto Sagrado en el capitulo nono del Geneſis, y noſotros lo dexamos dicho en el capitulo ſegundo deſta nueſtra Hiſtoria, hablando de Ionito, probando que no tuvo Noè mas hijos que los tres que con èl entraron en el Arca, Sen, Can, y Iafet, de quien deſcendierõ deſpues todos los hombres. Sepaſe tambien, que viuiendo eſtos tres hijos de Noè fueron diuididas las lenguas, y en los hijos de cada vno deſtos fueron diſtintas, y que deſtos fueron deſcendientes ciertas Gentes. Para lo qual, por dar à entẽder quantas fueſſen las

Geneſ. 10.

Gen-

Gentes, y quantas fuessen las lenguas que huvo en el linage, y descendencia de cada vno dellos, nombrò la Escritura sus descendientes.

Algunos forman duda, y preguntan la causa de nombrar la Escritura muchos de los hijos de los tres nombrados de Noè. Responden algunos, que lo hizo Moyses por escriuir toda la multiplicacion que se originò destos. Esta respuesta contiene falsedad. Lo primero, porque pone muy pocos, como no lleguen à ochenta, contandolos todos; y ya la multiplicacion en tiempo de Moyses era sin cuenta, pues de los Iudios solos, que salieron de Egipto, eran seiscientos mil hombres de à pie, sin niños, ni mugeres: y quanto mas seria multiplicado el numero de otras Naciones, y Gentes? Otrosi, poniendo toda la multiplicacion que procediò destos, era necessario poner tambien todos los descendientes, hasta el tiempo de Moyses, que escriuiò esto: pero no hizo esto en linea alguna, pues huviera linea en que huviera mas de quinze Generaciones, como fue la misma de que procediò Moyses. Lo qual se muestra, porque Sen engendrò à Arfaxad, y este à Salè, Salè à Heber, Heber à Faleg, Faleg à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, Tarè à Abrahan, Abrahan à Isaac, Isaac à Iacob, Iacob à Leui, Leui à Caath, Caath à Amrran, Amrran à Moyses. Desta manera son diez y seis personas por ascenso, y en el capitulo dezimo citado del Genesis, no se ponen mas que hasta Faleg, y su hermano Iectan, y los hijos de su hermano: luego no se hizo por el dicho fin. Reconocese esto mismo, en quanto à la misma linea de Sen, que siendo assi que la puso mas à lo largo, con todo esso no puso todas las Generaciones que podia, pues en el capitulo siguiente pone mas, llegando por descenso hasta Abrahan; y en el capitulo dezimo antecedente solo llega hasta Faleg: luego por referir toda la sucession de los tres hijos de Noè.

Genes.9. *Exod.12.* *Genes.11.* *Genes.10.*

Digamos, pues, que lo hizo Moyses por contar todas las Gentes, y lenguas del Mundo, porque todos los hombres que en el Mundo entonces auia tenian vna lengua, y de vna manera hablauan. Obrò Dios la diuision de las lenguas quando edificauan la Torre de Babilonia, y esto sucediò en tiempo que viuia Noè, y todos aquellos que dèl descendian despues del Diluvio, cuyos nombres puso la Santa Escritura. Quiso Dios que fuessen setenta y dos lenguas distintas, y todos los que se hallauan tener vna misma lengua, se apartauan para hazer vna poblacion, vna gente, y vn comercio. De cada vna destas Gentes era vno el Capitan, del qual descendian todos los que hablauan en aquella lengua; y si no todos, por lo menos muchos, y de aquel que era el principal se nombraua aquella lengua. *Genes.11.*

Por esto algunos Principes destas lenguas fueron de los hijos de Sen, otros de los de Can, y otros de los de Iafet; y en cada linage destos tres hijos nombra la Santa Escritura tantas personas, quantos Capitanes de lenguas, y Gentes de alli descendieron. Esto mismo parece sucedió quando nombrò los de Iafet, de quien dize la Sagrada Escritura: *Por estos fueron repartidas las Islas de las Gentes en sus Regiones, y Tierras, cada qual segun su lengua, y compañia de su linage.* Y quando huvo nombrado los del linage de Can, acaba con estas palabras: *Estos son los hijos de Can, segun sus descendencias, y lenguas, Generaciones, Tierras, y Gentes.* Como si dixera, que cada vno dellos hazia vna gente, y lengua. Lo mismo guarda la Santa Escritura, auiendo referido la descendencia de Sen: *Estos son* (dize) *los hijos de Sen, segun sus linages, y lenguas, Reynos, y Gentes.* Y despues que todos estos huvo nombrado, remata, y con el capitulo tambien: *Estas son las familias de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones; y destos se apartaron todas las Gentes en la Tierra despues del Diluvio.*

De lo dicho se puede inferir, que la intencio de la Escritura fue, nombrar alli todos aquellos que fueron Principes en las lenguas, Tierras, y Gentes, para que supieramos el numero de las lenguas, y que cada vno de

de los alli nombrados era Principe de ſu lengua. Eſto ſe verifica, ſi ſe atiende à las lenguas que ſe pueden contar en el linage de cada vno deſtos tres hijos de Noè. Quinze lenguas ſe hallan en los hijos de Iafet, porque ſon tantas las perſonas nombradas de ſu linage. De Can fueron treinta, por ſer treinta las perſonas nombradas en el ſuyo. De Sen fueron veinte y ſiete lenguas, por ſer otras tantas perſonas de ſu linage nombradas por la Eſcritura. Hecha la ſuma, vienen à ſer ſetenta y dos las lenguas, en que Dios paſſado el Diluvio diuidio el Mundo todo.

CAPITVLO V.

De los dos milagros que intervinieron en la diuiſion de las lenguas; y juntamente ſe toca de la lengua Ebrea el por què ſea falta de palabras.

ES Cierto que quando por Dios fue hecha la diuiſion de las lenguas, que todos los hombres que entonces en el Mundo viuian tenian vna lengua en que hablauan, y todos aſsi ſe entendian; y que hecha la diuiſion, ſe añadieron ſetenta y vna lenguas, y modos de hablar diſtintos, que con el que tenian antes, y era comun à todos, hazen ſetenta y dos. Milagro grande fue el que hizo Dios entonces, ò por mejor dezir, dos fueron los milagros que obrò ſu Omnipotencia ſoberana. El primero, quitarlos à todos aquellos que no quedaron en la lengua natiua, y antigua, el conocimiento della, y borrarles de la memoria todas las eſpecies que della tenian. El ſegundo fue, darles de repente conocimiento, palabras, y vozes, y el modo de articulacion de la lengua nueua. Lo primero ſe reconoce por el Texto Santo, que dize *Geneſ.11.* tener los hombres en aquel tiempo vna lengua, con el fraſis de ſer en todos vno el labio; y eſto todo lo perdieron ſubitamente, y en vn punto. Si eſta lengua antigua no perdieran, no huvieran recibido en tal ocaſion detrimento alguno, antes fueran mas ſabios, añadiendoſe à lo antiguo lengua, y lenguage nueuo. Pero ſucediendo eſto aſsi, no ſe conſeguia la intencion de Dios, que era el apartar, y diuidir los hombres entre ſi, y que no viuieſſen juntos; y eſto ſe cõſeguia mudandoles de repente, y que no ſe entendieſſen vnos à otros en la lengua, haziendoſe eſto con que no les quedaſſe conocimiento, ni eſpecie de la antigua. Declara eſto la Eſcritura por las palabras ſiguientes: *Venid* (dize Dios) *y confundamos, ò turbemos la lengua deſtos, para que no oyga, ni ſe entienda vno à otro.* Y auiendo algunos hombres de los que ſe hallaron preſentes, que cien años, ù docientos avria que hablauan en aquella lengua, quitarles de repente, y no poco à poco aquel conocimiento, y eſpecie de la lengua antigua, fue manifieſto milagro. *Geneſ.11.*

La ſegunda marauilla que Dios obrò, fue en aquellos à quien quitò, y borrò las eſpecies de la lengua antigua, infundiendoles eſpecies, vozes, y conocimiento de la lengua nueua; y eſto no poco à poco, ni por ſuceſsion de tiempo dilatado, ſino ſubitamente, y en vn momento, y tan arraygado, y firme el conocimiento, como ſi cada vno aquel lenguage le huviera cien años vſado. A eſte modo infundiò Dios à Salomon aquella ſabiduria tan grande ſubitamente, ſin que huvieſſe aprendido, y ſin tener Maeſtro, en ſola vna noche. A los Apoſtoles deſcendiò el Eſpiritu Santo, y ſubitamente les dio conocimiento, y palabras para que hablaſſen en muchas, y diuerſas lenguas. A eſte modo ſucediò en los de Babilonia, de los que vamos hablando: ſolo con eſta diferencia, que el Eſpiritu Santo ſolo deſcendiò ſobre ciento y veinte perſonas, con tres hombres, y mugeres, que eran los que entonces creian en Chriſto: y en Babilonia la mudança de lenguas fue en muchos, porque eran todos los que en el Mundo auia. Eſto ſe prueba, porque para edificar la Torre de Babilonia, todos los hombres del Mundo eſtauan juntos, que aſsi lo da à entender la Eſcritura, y alli les confundiò Dios ſu lengua, porque ellos juntos auian ſalido del Arca, Noè, ſu muger, hijos, y nueras; y no pareciendoles apropoſito para viuir la Tierra donde auia parado el Arca, *2. Reg. 3. & Par. 1.* *Actor. 1.*

Arca, por ser montes, y estrecha, se vinieron para Poniente, buscando campo, y tierra mas espaciosa. Llegaron al campo de Senaar, y en su llanura, y anchura viuieron, y se multiplicaron, hasta que viendose ya muchos, queriendo hazer celebre su nombre, y fama, empeçaron à edificar la Torre de Babilonia, pretendiendo que llegasse al Cielo su altura: y añadieron al emprender la obra, diziendo que seria bien hazerla: *Antes que nos diuidamos, y apartemos por todas las Tierras.* De donde se colige que estauan juntos quando edificauan la Torre, y juntos les turbò Dios el habla, y lenguage.

Genes. 11.

Esto todo fue assi, sino es en algunos pocos, en los quales quedò la primera lengua, porque esta no se perdiò del todo. Esta lengua primera fue la Ebrea, segun que ya dexamos probado en la primera Parte, y en la qual hablaron todos los de la primera Edad, y despues del Diluvio, hasta que sucediò la diuision que vamos contando. Era entonces la lengua Ebrea cumplida, teniendo los vocablos necessarios para significar todas las cosas; lo qual aora no lo es, pues los Iudios no saben, ni pueden darse à entender siempre, ni significar todas aquellas cosas que quieren, sino solamente para lo que hallan palabras en la Sagrada Escritura en los libros del Testamento Viejo. Antes de la diuision de lenguas, la Ebrea era cumplida, y ella por si sola bastaua para darse à entender en todo aquello que querian significar, pues era comun, y no tenian otra: y en aquel tiempo no se llamaua Ebrea, porque como està dicho, era la comun, y no auia otra, hasta que hecha la diuision de lenguas, como Heber fuesse Principe de aquellos en quien quedò la lengua antigua, y hasta alli vnica, dèl sus descendiētes se llamaron Ebreos, y tambien por èl la lengua tomò nombre de Ebrea.

Conseruòse cumplidamente la lengua Ebrea, no solo hasta el Diluuio, y diuision dicha, sino tambien en aquellos en quien permaneciò despues, no solo mientras los Iudios estuvieron en la Tierra de Promission, sino que en Egipto la conseruaron quando esclauos; y finalmen hasta la venida, y muerte de Christo. La falta que se ha reconocido de vocablos en la lengua Ebrea, ha sido despues que Ierusalen fue destruida por Vespasiano, y Tito, que como los Iudios se derramaron, y esparcieron por diuersas partes, y Reynos del Mundo, y ellos nunca han buelto à posseer Prouincia, ni Reyno, los que nacieron despues no aprehendieron la lengua de sus padres, sino de aquellas Gentes en cuyos Reynos nacieron; y assi han perdido la extension, y propriedad de la Ebrea, y desto nace el ser esta oy falta, y corta.

CAPITVLO VI.

La diuision de lenguas se hizo cassi cien años despues del Diluvio, quando eran ya muchos los hombres; y no conuino que fuesse mucho antes, ni despues.

DIcho ya, que en la confusion de Babilonia fueron setenta y dos lenguas distintas, en que se hizo la diuision, y que el nombre de la lengua lo tomaua de aquel que era Principe, y Capitan de aquellos en quien quedaua aquel modo de hablar; y siendo el numero de las lenguas el dicho, necessario era que el de los hombres entonces fuesse tambien crecido, y que de cada lengua fuessen muchos, aunque no igualmente en todas: y aun por ventura serian entonces mas de tres mil, ò quatro mil hombres. Esto se prueba por lo grandemente que en aquellos tiempos multiplicauan, dandoles Dios à los hombres virtud para ello, porque queria su diuina Magestad que se poblasse presto el Mundo. San Geronimo en el libro que hizo de las questiones sobre el Genesis, dize, que de los tres hijos de Noè, que auia veinte y quatro mil hombres, sin las mugeres, viuiendo el mismo Noè. Y aunque no era necessario que huviesse numero tanto de hombres quando sucediò la diuision de las lenguas, por ser esta mucho antes de la muerte de Noè; pero coligese que serian los hombres muchos, pues del Diluvio hasta la Diuision avrian passado cien años. Prueba se esto

eſto deſta manera: Sen, dos años deſ-
Geneſ.11. pues del Diluvio engendrò à Arfa-
xad; Arſaxad ſiendo de treinta y cin-
co años engẽdrò à Sale: Salè de trein-
ta engendrò à Heber; Heber de trein-
ta y quatro à Faleg; que juntos eſtos
hazen ciento y vn años, y tantos
años deſpues del Diluvio naciò Fa-
leg, y entonces ſucediò la diuiſion de
las lenguas, como lo advierte el Tex-
Geneſ.10. to Sagrado en el miſmo nombre que
ſe le diò à Faleg, y en cuyo tiempo ſe
hizo la Diuiſion. Y aſsi en aquel
tiempo ſeria mucho el numero de
hombres que podian auer nacido en
el diſcurſo de cien años, mayormen-
te que la vida entonces era larga, y
viuian ſanos los hombres, y por ven-
tura en los dichos cien años no mo-
riria hombre alguno. Pudo ſer que
quando ſe hizo la Diuiſion eſtuvieſ-
ſen juntos los veinte y quatro mil
hombres que dize San Geronimo,
pues en otra ocaſion deſpues no lo eſ-
tuvieron, repartiendoſe por diuerſas
Tierras. Por lo qual eſtuvieſſen vein-
te y quatro mil hombres, ò no lo eſ-
tuvieſſen, por lo menos es cierto que
ſeria grande el numero por las razo-
nes dichas, y ponderadas, y que à cada
lengua ſerian muchos los que la ſe-
guian: y aſsi fue neceſſario para el fin
dicho, que deſde el Diluvio à la diui-
ſion de lenguas paſſaſſe el dicho tiem-
po, que fueſſe el baſtante para que ſe
huvieſſen multiplicado hombres, y
mugeres: lo qual no podria conſe-
guirſe, ſi fuera la Diuiſion inmedia-
tamente deſpues del Diluvio, ò poco
tiempo paſſado.

Tampoco era conueniente que
del Diluvio à la Diuiſion paſsàra mu-
cho tiempo, como trecientos, ò qua-
trocientos años, porque ya el nume-
ro de hombres avria crecido mucho,
y en vna Tierra juntos, la eſtrechez
della, ya para la viuienda, y ya para
los mantenimientos, y para los frutos
el cultiuarla, todo eſto era preciſo
que entre muchos ocaſionaſſe con-
tienda, y diſcordia: con que la diuina
Prouidencia en el tiempo mas opor-
tuno diſpuſo la diuiſion de lenguas,
para que en cada vna quedaſſen los
baſtantes, y no tampoco por dilatar-
ſe mucho fueſſen ya los hombres tan-
tos, que ya para la viuienda, ò ya por
el ſuſtento, y comida, pudieſſen reñir
como enemigos.

CAPITVLO VII.

La diuiſion de lenguas ſucediò viuiendo Noè, y ſus tres hijos Sen, Can, y Iafet; y ninguna lengua fue nombrada deſtos, y por què cauſa.

AL Tiempo de la diuiſion de lenguas era viuo Noè, y tres hijos ſuyos, que con èl auian ſalido del Arca, pues como dexamos dicho, la diuiſion fue hecha cien años, vno mas, ò menos, deſpues del Diluvio, y deſpues dèl viuiò Noè ttecientos y cincuenta años. Tambien ſus hijos eran viuos, porque Sen viuiò ſeiſciẽ-
tos años, y tenia ciento quando en- *Geneſ.9.*
gendrò à Arfaxad, dos años deſpues del Diluvio; con que deſpues deſto ſucedido viuiò quinientos. De Can,
y Iafet no pone la Eſcritura los años *Geneſ.11.*
que viuieron, pero es veriſimil que viuieron tanto como Sen, ò poco menos; y aſsi todos tres eran viuos quando la diuiſion de las lenguas.

Debe, pues, cauſar reparo, que aſ-
ſi de Noè, como de ſus tres hijos ya nombrados, no tomò nombre nin-
guna de las ſetenta y dos lenguas, ſi-
no de aquellos que deſcendieron de Sen, Can, y Iafet. Pruebaſe eſto del miſmo eſtilo de la Eſcritura, que auiendo referido los deſcendientes de Iafet, remata diziendo: *Eſtos ſon los hijos de Iafet, ſegun ſus lenguas, y na-* *Geneſ.10.*
ciones. Y eſte miſmo eſtilo guarda re-
firiendo los que deſcendierõ de Can, y Sen. Y ſiendo las lenguas ſetenta y dos, como queda probado, y los hi-
jos, y deſcendientes nombrados de Sen, Can, y Iafet ſean otros tantos, de eſtos tomaron nombres las lenguas, y no de Noè, y ſus hijos. De aqui ſe infiere, que Noè, y ſus hijos vſaron de alguna lengua, ò lenguas, que no ſiguieron otros, ni dellos tomaron nombre, ò bien permanecieron en la antigua. Eſto vltimo ſe haze creible, y eſpecialmente en Noè, que era va-
ron virtuoſo, y no conſentia en los males que ſus hijos, ò nietos hazian; y aſsi ſu lengua no ſeria mudada.

Eſto de no dimanar, ni atribuirſe len-

lengua especial à Noè, y à sus hijos, se debe concebir por singular honra, antes que por falta, y mengua. (a) La razon es, porque si alguna lengua se nombràra de Noè, pareciera que sola aquella le pertenecia; y por dar à entender que à èl le pertenecian todas, no fue alguna en particular dèl nombrada, sino que todas las setenta y dos lenguas fueron generalmente suyas. (b) Verificase del Texto Sagrado, que despues que fueron nombradas las lenguas, y Gentes que descendieron de los tres hijos de Noè, dize: *Estos son los linages de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones, de los quales fueron repartidas todas las Gentes en la Tierra despues del Diluuio.* Luego señalandole à Noè, respeto de todos los linages, por primero, y Cabeça, se le diò por junto toda la honra.

(a) A los Superiores, y Grandes, no se les ha de imponer apellidos, y nombres.

(b) No toda singularidad arguye priuilegio mayor, y estencion.

Genes. 10.

Tampoco de los tres hijos de Noè debiò ser nombrada Gente alguna, ni lengua. Lo primero, porque de cada vno dellos fueron nombradas muchas Gentes, y lenguas, pues de solo Can fueron nombradas treinta, de Sen veinte y siete, y de Iafet quinze, como queda ya dicho: y si de alguno dellos fuera alguna Gente, ò lengua especialmente nombrada, pareciera pertenecerle aquella sola: no atribuyendoles alguna en particular, quedaron para con todas con influxo, y extension. (c)

(c) El Superior, y Cabeça, con callar haze mas amplo su jurisdicion.

Debese considerar, que aquella lengua primera, y que tantos años como los de la primera Edad, hasta la presente Diuision auia sido vnica, y sola, esta permaneciò en vna parte de Gente; y como antes no tenia nombre, por ser la vnica, y comun, y no tener de quien diferenciarse, en esta ocasion se quedò con el nombre de Ebrea, por auer permanecido en Heber, que fue de vna quadrilla Capitan en la separacion; y toda la Gente q̃ le siguiò, dèl se llamaron Ebreos. Assi fue por entonces, y mucho tiempo despues, los que aora son Syrios, entonces se llamaron Aramios de Aran: y à este modo todas las lenguas tomaron el nombre de aquel que era Capitan de la quadrilla que se apartaua. Ya todos estos nombres estàn mudados, originandose del trasiego vniuersal de los tiempos, por auer passado muchos años, y en los Reynos, y Naciones auer sido diferentes los dominios. Mayormente esta mudança, ò turbacion la causaron los Griegos, mudando los nombres à los Reynos, y Prouincias, à las Gentes, y lenguas; y ya oy por aquellos nombres con que escriuiò Moyses, y tenemos en el Texto, no conoceriamos lengua alguna, ò muy rara.

CAPITVLO VIII.

En la diuision de lenguas no era vna la de los padres, y los hijos, sino que se diferenciauan en ella: y se refiere el como se podian continuar de este modo lenguas, y linages.

HEmos de considerar en la diuision de las lenguas que vamos contando, que no se hizo por familias, ni por Casas, de suerte que los que eran de vna Casa, y familia quedaron con vna misma lengua; sino que el padre se diferenciaua del hijo en la lengua nueua que Dios le auia infundido, y dado. Esto no se entiende en aquellos, en los quales dexò Dios la lengua primera, que era la Ebrea, como dexamos assentado. Pero en los demàs en quien se variò la lengua, como esta no se huviesse aprẽdido, ni para ella precediesse Escuela, ni Maestro, sino la voluntad de Dios, que la daua, no quiso la Magestad diuina dar à padres, y à hijos vna lengua. Esto parecerà claro al que lo considerare, porque si todos aquellos que se nombran de los hijos de Sen, Can, y Iafet, fueron setenta y dos, y estos fueron (como hemos dicho) Capitanes de las lenguas en las quadrillas que los siguieron, y aquellos todos fueron hijos, ò nietos de aquellos tres, siendo las lenguas setenta y dos; siguese que hijos, y padres no podian al tiempo de la Diuision quedar con vna lengua misma. Tambien se prueba esto, porque Sen engendrò à Elan, y este fue Principe de la lengua de los Elamitas: y de Aran, otro hijo de Sen, nacieron Hus, Hul, y Gether, que fueron Principes de otras lenguas, y ninguna de ellas de la del

Genes. 10.

padre. De Sen fue hijo tambien Arfaxad, del qual se nombra vna lengua, y este engendrò à Salè, que fue Principe de otra; y Salè fue padre de Heber, que diò nombre à otra lengua distinta; y de Heber saliò Faleg, que fue Capitan de otra lengua de la de sus padres.

Aora resta el examinar la dificultad que ocurre del modo, y como se podian continuar estas lenguas, no deriuandose del padre al hijo, pues parece que luego se acabarian. Respondese, que se siguierá la dificultad dicha, si la lengua fuera dada à vn hombre solo, y aquel fuera Principe della; que en tal caso no se pudiera continuar, sino por la sucesion de aquel à sus hijos: pero no fue assi, sino que diò vna lengua misma à muchas personas, auiendo por ventura al tiempo de la Diuision, como dize San Geronimo, veinte mil, y no ser mas que setenta y dos las lenguas. De otro modo se puede satisfacer à la duda, diziendo, que en los nombrados por el Texto, del padre al hijo se deriuaua, ò sucedia la lengua; pero no era necessario que en todos los hijos de aquel fuesse lo mismo. Declarase esto con vn exemplo: Sen tuvo cinco hijos, que fueron Elan, Arfaxad, Asur, Aran, y Lud. Sen no fue Capitan de lengua alguna, pero sus cinco hijos si lo fueron de cinco lenguas distintas; y si tuvo Sen otros mas hijos, no fueron Principes que nombrassen alguna lengua. Arfaxad fue Capitan de vna lengua, y tuvo por hijo à Salè, que lo fue de otra, y no de la del padre; pero tendria Arfaxad otros hijos fuera de Salè, que en el Texto fueron omitidos, y estos continuarian la lengua del padre. Salè engendrò à Heber, y en este no se continuò la lengua del padre, sino la que auia sido desde el principio del Mundo, y dèl fue llamada Ebrea: pero tuvo Salè otros hijos fuera de Heber, en los quales se continuò su lengua, y estos no fueron en el Texto nombrados. A este modo se puede discurrir en los demàs, conque la duda queda satisfecha, de que el hijo, ò hijos sucediessen al padre en la lengua, de que se siguiesse su continuacion, aunque se nombren en el Texto algunos, que se distinguiessen en la lengua de la de sus padres.

Considerèmos por vltimo deste capitulo, que descendiendo de Sen hasta Faleg, en este se acaban las lenguas; por lo qual no se nombra desde alli descendiente alguno suyo, como hasta Faleg se nombraron los descendientes de Sen, es à saber, Arfaxad, Salè, Heber, y Faleg. Este estilo tuvo la Escritura al nombrar aquellos que fueron Capitanes de lenguas, que nombrados ellos, no prosiguiò à referir mas descendencia suya. Esto se demuestra, si se repara en el capitulo onze del Genesis, donde puso la Escritura los descendientes de Faleg hasta Abrahan; y esto no fue porque alguno de los nombrados fuesse Principe de alguna lengua, por quedar ya nombrados en el capitulo dezimo antecedente, sino porque quiso la Escritura, despues que puso la diuision de las lenguas, proseguir la ascendencia, y origen de vna Gente, ò Pueblo, que auia Dios escogido, cuya Cabeça fue Abrahan. Por este fin quiso declarar quien fuesse este Abrahan, y de què linage vino; y para esto, como èl descendiesse de Heber, y de su hijo Faleg, prosiguiò la linea, diziendo como Heber engendrò à Faleg, este à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, y Tarè à Abrahan, aunque Abrahan no fue de la lengua de Faleg, sino de la de Heber, como dicho es.

CAPITVLO IX.

Si la lengua Ebrea al principio del Mundo descendia por solos los Primogenitos. Resuelvese que no, y juntamente se refieren algunas cosas curiosas para saber en que Gente se guardò esta lengua.

DEsta lengua de Heber, de quien desciende Abrahan, dizen algunos, y nosotros tambien lo solemos afirmar, siguiendo sus opiniones, que no quedò sino en aquellos que descendieron por linea recta de Heber, y solo en los Primogenitos, y que los otros hijos tomauan diuersas len-

lenguas; y assi Abrahan tuvo esta lengua, y Nacor, y Aran sus hermanos no la tuvieron. Abrahan tuvo à
Genes.25. Isaac, y à Ismael por hijos, y à otros en Cetura su muger, despues de muerta Sara; y su lengua dizen que no permaneciò sino en Isaac. Isaac tuvo dos hijos, Esaù, y Iacob, y solo en este quedò la lengua Ebrea, y despues de Iacob esta misma lengua quedò en todos sus hijos, y assimismo en todos los descendientes dellos. Afirmanlo muchos esto, pero no parece muy ajustado à la razon.

Lo primero, porque dà à entender que esta lengua en el repartimiẽto, y diuision, solo quedò en Heber, y despues en su primogenito: pero ya dexamos dicho en los capitulos antecedentes, que cada lengua quedò en muchos hombres juntos; y assi esta no estaria en solo Heber, sino en otros muchos. Lo segundo, parece contra razon que vna lengua quedasse en vno solo por algun tiempo, siendo contra la naturaleza de las lenguas, como estas se dàn para que los hombres se entiendan por ellas: luego no fue dada la lengua que oy es Ebrea à solo Heber, sino à muchos juntos, de los quales vnos serian sus hijos, otros no. Lo tercero, porque este modo de dezir pone muchos milagros cada dia, porque las lenguas fueron subitamente repartidas, quitãdo vna lengua (que era la antigua) à muchos que la tenian, y dandoles à estos muchas lenguas; pero despues no obrò Dios milagro alguno para quitar lengua, y poner lengua, sino que cada vno quedò con aquella lengua en que naciò, ò aprẽdiò de aquellas Gentes entre las quales naciò, ò bien comunicò. Y assi el que naciessen dos hermanos de vn padre, como Iacob, y Esaù de Isaac, y vno tuviesse la lengua Ebrea, y otro no; esto no es de marauillar, puesto que quando niños aprenderian aquella lengua de aquellos entre quien se criauan; y es muy posible que vnos la aprendiessen, y otros no la pudiessen aprender: pero tomar otra diferente lengua de las que les enseñauan, era vn milagro de cada dia. Lo quarto, por lo que dizen de Faleg hijo de Heber primogenito, que tuvo la lengua Ebrea del padre, y no los demàs hijos; y del mismo modo Reù hijo de Faleg, que tuvo la lengua Ebrea, y no los demas sus hermanos. Esto no es verdadero, porque Faleg no tuvo la lengua de Heber, sino otra muy distinta, como èl sea vno de los seTenta y dos nombrados, que fueron Principes de las lenguas, assi como Heber su padre; que lo fue de la Ebrea; con que hijo, y padre fueron Principes de dos lenguas distintas. *Genes.10*

Por lo dicho hemos de afirmar, siguiendo la razon, que la lengua Ebrea nombrada de Heber, era la que tenian todos antes de la Diuision, y esta tambien quedò despues del repartimiento hecho, como vna de las otras; y porque el Principe, ò Capitan de aquellos en quien quedò era Heber, llamòse Ebrea. Muchos fueron aquellos en quien quedò esta misma lengua, y no eran todos hijos de Heber, sino tambien otra multitud de hombres, en los quales quiso Dios permaneciesse esta lengua. Passado algun tiempo se juntaron todos los desta lengua, hizieron vn Pueblo, y Nacion, y llamaronse todos Ebreos, aunque no descendiessen todos de Heber, y viuieron todos en vna Tierra separada, como todas las otras Gentes. Fue la habitacion destos en la Tierra de los Caldeos, como lo refiere el Texto hablando de Aran, hermano de Abrahan, y ambos hijos de Tare: *Murió Aran* (dize) *antes que su padre Tarè en la Tierra de su nacimiento, que es Vr de los Caldeos; y Abrahan, y Nacor se casaron.* Dicho esto, refiere luego como Tarè su padre se partia de Vr de los Caldeos, y vino à Mesopotamia de Syria con sus hijos, y sus mugeres, y con toda su Casa, y alli viuiò, y muriò. Despues se aumentò, y creciò este linage de Abrahan, al qual mandò Dios que se partiesse de Mesopotamia de Syria, y de Aran (que es vna misma Tierra, como ya queda notado) y que dexasse la casa de su padre, y parentesco, y viniesse à la Tierra de Canaan. Por lo qual parece que toda esta Gente era vna, y de vn parẽtesco, y linage, y que entre si tenia todos vna lengua; que à ser de otra manera, no se entendieran Abrahan, y sus her- *Genes.11*

manos, y hermanas: luego no descendia la lengua solo en el primogenito.

Mucho menos se haze creible que Ismael, y los otros hijos de Abrahan, auidos en Cetura, el que no pudiessen hablar en la misma lengua que Abrahan el padre, pues no pudieran tratar, ni comunicar entre si en su misma casa. Ni se puede entender el como estos, siendo niños, no aprehendiessen la lengua Ebrea, que en casa de su padre oian, y tomassen otra lēgua, que no les huviesse enseñado otro alguno. Assimismo debemos suponer, que en Tierra de Asia ay algunas Gentes descendientes de Heber, que tienen la lengua Ebrea, y no son aquellas de la estirpe de Abrahan, aunque Abrahan descendiò del Capitan, y Principe della, que fue Heber.

A lo que dizen de Esaù, Ismael, y otros hijos de Abrahan, se responde, que ellos se criaron en la lengua Ebrea, y que la tuvieron por algun tiempo; pero los Pueblos, ò Gentes que dellos descēdieron, es cierto que no tuvieron la lengua: y esto sucediò porque se apartaron de Abrahan, y se mezclaron con otras Gentes de diuersas Prouincias; como aora los Iudios, que son descendientes de Abrahan, y de Iacob, pero como estàn dispersos por diuersas Regiones, y Gentes, vsan de la lengua agena, y han perdido la propria.

CAPITVLO X.

De las Gentes, y lenguas que descendieron de los hijos de Sen, y especialmente de Arfaxad, de quien muchas Naciones se deriuan.

TETXO

Arfaxad engendrò à Salè. Ya dexamos dicho, que Sen tuvo cinco hijos, es à saber, Elan, Asur, Arfaxad, Lud, y Aran. De Arfaxad vinieron muchas mas Gentes, que de todos los otros hijos de Sen; y aora refiere aqui Eusebio los linages dellos. De Arfaxad procediò vna Gente que tuvieron vna lengua, porque èl era viuo quando se hizo la Diuision, y fue Capitan de muchos hombres juntos, que todos tuvieron vna lengua, nombrada del.

TEXTO.

Arfaxad engendrò à Salè. De Salè tomò el nombre otra Gente, y lengua distinta de la del padre, como èl sea vno de los nombrados en el capitulo dezimo del Genesis. Tuvo Arfaxad otros hijos, por los quales descendiesse su linage, y juntamente se continuasse su lengua. Que Arfaxad tuviesse otros hijos fuera de Salè, consta de la Escritura por estas palabras: *Viuiò Arfaxad despues que engendrò à Salè trecientos y tres años, y tuvo hijos, y tambien hijas.* Genes. 11. Y aunque de Salè naciò, y se nombrò vna Gente, el nombre aora no es conocido, ni la Gente tampoco, ni sabemos en que Tierra habitaron, porque no lo declara la Escritura, y los nombres casi todos han padecido mudança.

TEXTO.

Salè engendrò à Heber, del qual vinieron los Ebreos. Este Heber es Principe de otra Gente, y lengua, y distinta de la de Salè su padre; y esto es por lo mismo que diximos de Arfaxad, que Salè despues de auer engendrado à Heber, tuvo otros hijos, y hijas, por los quales pudo continuarse su lengua. Genes. 11. La Gente nombrada de Heber, fue la Ebrea, y desta fue Abrahan, y todos los de su linage, los quales despues se llamaron Iudios; pero el nombre de Ebreos es mas vniuersal, y comprehende mas que el de Iudios, porque con este nombre en rigor solos fueron nombrados aquellos que descendieron de Iudas hijo de Iacob. Ebreos son todos aquellos que descienden de Abrahan, y aun todos los que descienden de Heber, que fueron mucho antes que Abrahan: y aunque en quanto al nombre de Iudios, y Ebreos ay opiniones diuersas, la que dezimos es la mas cierta.

TEXTO.

Tuvo Heber por hijos à Faleg, y à Ieclan. A Heber le nombrò la Escritura dos hijos, contra la costumbre que obseruò en los otros nombrados en el mismo capitulo, no porque Heber tuviesse estos dos hijos solos, ni los otros tampoco tuviessen solamẽte aquel que les nombra. En Heber notasse claramente, pues en el capitulo onze, despues de auer dicho que engendrò à Faleg, añade el que despues tuvo otros hijos, y hijas. Y luego en el mismo capitulo hablando de otros, que no les auia Genes. 10.

señа-

ſeñalado mas que vn hijo ſolo en el capitulo antecedente, dize, que deſpues tuvierõ mas hijos. Y aſsi la cauſa del no nombrar mas que vn hijo à los demàs, teniendo otros muchos, fue porque aquel que ſe nombra fue Principe, y Capitan de diſtinta lengua que el padre: y por conſiguiente dirèmos, que varìa la Eſcritura nombrando à eſtos dos hermanos Faleg, y Iectan, fue porque eſtos fueron Principes al tiempo de la Diuiſion, de diuerſas lenguas de la de ſu padre Heber, y que la deſte ſe continùa en los otros hijos que tuvo.

Deſpues de Faleg, no ſe nombra otro hijo, ni deſcendiente ſuyo; y la razon es la ya dicha, porque de los que deſcendieron no ſe nombrò lengua alguna, ſino que todos ſiguieron vna de las lenguas nombradas. Pero debeſe advertir, que no todos los que deſcendieron de Faleg tuvieron ſu lengua, ſino que algunos la tuvieron, y otros no; porque de Faleg procediò Reu, deſte Sarug, de Sarug Nacor, de Nacor Tarè, de Tarè Abrahan: y eſte Patriarca no tuvo la lengua de Faleg, ſino la de Heber, y por eſto fue, y ſe nombrò Ebreo. De Faleg es de creer que tuvo otros muchos hijos, y algunos dellos fueron de la lengua ſuya, y otros de la de ſu padre Heber; y de aquella fue Reù, y los que dèl ſe cuentan auer deſcendido; y que los que tuvieron la lengua de Faleg no ſe nombran.

Geneſ. 10.

Geneſ. 11.

TEXTO. *Iectan engendrò à Elmodad* (eſte Iectan no fue de la lengua de ſu padre Heber, ſino de otra diſtinta, pues fue de los nombrados) *y à Saleſ, Alarmoth, Iare, y Adura; à Vzal, Decla, Ebal, Abimael, Saba, Ophir, Heuila, y Iobab.* Eſtos treze hijos de Iectan fueron nombrados, porque de todos eſtos tomaron nombres eſpeciales Gẽtes, y lenguas: y eſto es muy particular, porque no huvo otro alguno que tantos hijos tuvieſſe, de los quales dimanaſſen tantas lenguas, y Gentes. Eſtos referidos no tuvieron la lengua de ſu padre Iectan, ſino cada vno otra diſtinta; y aſsi hemos de dezir, que Iectan fuera dellos tuvo otros hijos, en quien ſe continuò ſu lengua. Tambien hemos de ſuponer, que deſtos treze no ſe pone hijo alguno (aunque no dexarian de tenerlos, y muchos) po. que no fue dellos nombrada lengua eſpecial.

Todas eſtas Gentes que procedieron de los treze hijos nombrados de Iectan, no ſon conocidas de noſotros, ni ſus lenguas, ni donde habitaron, ſegun aduierten San Geronimo, y S. Iſidoro: y eſto es por las mudanças de los tiempos, ſer tan largo el que ha corrido, y que por las guerras no han quedado los nombres antiguos à Gẽtes, ni Pueblos. Tambien el ignorar ſus nombres noſotros, lo puede cauſar la mucha diſtancia. Solo de la Tierra de Ofir ſe tiene noticia, por los montes de oro que tiene, y que le ſacan de la tierra los Leones, y Grifos; y los hombres guardandoles la buelta à dichos animales, le ſuelen ſacar, y embarcar, dexando preuenidos ſus Vaſos, y traerlo a ſus Tierras. A eſta Tierra de Ofir embiaua el Rey Salomon ſu Flota por el Mar Bermejo, caminando àzia Oriente, y tres años gaſtauan en ida, y buelta, y traìan mucho oro.

3. *Reg.* 9. *v.* 10.

TEXTO. *Y fue ſu habitacion deſde Meſa, haſta llegar à Sephar, monte de Tierra de Oriente.* Aqui ſe ponen dos terminos, entre los quales viuieron eſtos treze hijos de Iectan, y las Gentes que deſcendieron dellos, porque como eran de hermanos, viuian juntos, y no fue alguna Gente que mediaſſe entre ellos. De parte de Oriente tenian al monte Sephar, y de Occidente tenian à Meſa, y entre eſtos dos Lugares habitauan todas eſtas Gentes. Eſtos dos Lugares tampoco (como dize San Geronimo) ſon conocidos de noſotros; y por eſto no ſabemos determinadamente que Tierra ſea eſta, aũque ſea manifieſto que fue en Aſia, pues llegaua ſu viuienda haſta Sephar, monte de Oriente; y tambien por la Tierra de Ofir, que era nombrada de vno deſtos hermanos, que eſtà en Aſia, y es muy Oriental: pero no ſe ſabe claramente donde empeçauan eſtas Gentes, ni donde acabauan.

De los otros linages deſcendientes de Sem no puſo Moyſes los lugares, y ſitios de ſu habitacion, y deſtos hijos de Iectan los declarò, por ſer mas remotos, y obſcuros para la noticia. De los cinco hijos de Sem, que

fueron Elan, Aran, Arfaxad, Aſur, y Lud, ya hemos hablado, y dicho las Tierras que ocuparon; las lenguas que tuvieron, y que de Elan ſalieron los Elamitas, que ſon Gente conocida. De Elan no naciò algun hijo que nombraſſe lengua, por lo qual aunque tuvieſſe muchos, por la cauſa dicha no ſe haze dellos mencion.

TEXTO *Aran tuvo quatro hijos, Vs, y Hul, Geter, y Mes.* Ya diximos que de Aran fue nombrada la Gente, y Tierra de Syria, cuya Cabeça es Damaſco. Hus, hijo de Aran, nombrò por ſi vna Gente, y lengua diſtinta de la de ſu padre. Deſte Hus dize San Iſidoro, que fue poblador de la Tierra llamada Fraconitida, de la qual haze mencion San Lucas: y eſta Tierra eſtà entre Paleſtina, y Celeſiria, y al principio ſe llamò Tierra de Hus, de donde fue el paciente, y valeroſo Iob. Eſta Tierra ſe contaua con la de Iudea, y por eſto quando Iudea fue diuidida por los Romanos en quatro Principados, Fraconitida, que fue primera Tierra de Hus, fue contada por vn Principado. *Hul* fue Cabeça de otra lengua, y Gente que la de Aran ſu padre, que ſegun Iſidoro, ſon los Armenios. *Gether*, hijo de Aran, fue Cabeça de otra lengua, y Gente, que llamaron los Carias, ſegun San Iſidoro en el lugar citado. *Mes*, quarto hijo de Aran, fue Principe de otra lengua diſtinta de la del padre, y à la Tierra llamarõ Meonia, de la qual afirman auer ſido Homero, y aſsi los Poetas le llaman à Homero, el Poeta Meonio Aragne, la gran de Texedora, que con la diosa Palas contendiò ſobre el ingenio de texer, de Meonia era, ſegun dize Ouidio.

S. Iſid. lib. 9. Ethym. *Iob 1.* *Luc. 3.* *S. Iſid. lib. 9. Ethym.* *Ouid. lib. 6. Metam.*

Aſur, hijo de Sen, fue el que nombrò la Gente de Aſyria, y fue Capitan de ſu lengua, y fundò tambien la Ciudad de Niniue, como ya diximos: y aunque tuvo hijos, y hijas, no tuvo alguno que nombraſſe Gente, ni lengua. *Lud*, otro hijo de Sen, fue Principe de otra lengua, y no tuvo hijos algunos que nombraſſen otras lenguas, ſino que ſiguieron la de ſu padre. De Arfaxad, y de los muchos hijos ſuyos, que fueron Principes de lenguas, ya dexamos dicho largamente.

CAPITVLO XI.

De los hijos de Can, y de las lenguas, Tierras, y Gentes que dellos vinieron.

TEXTO. HIjos de Can. Fue Can otro hijo de Noè, de quien aqui ſe nombran ſus hijos: y ponenſe aqui primero los hijos que tuvo, y luego en el capitulo ſiguiente los linages, y Gentes que deſcendieron de ſus nietos. Dizeſe, que aqui ſe ponen los hijos de Can, y todo ſu linage; y no ſiendo mas de treinta los nombrados por la Eſcritura, ſe ha de entender que eſtos que ſe nombran ſon ſolos aquellos que dieron nombres à lenguas, y Gentes, y por eſto ſe refieren algunos hijos, y nietos de Can, ſin paſſar mas adelante. Noteſe en prueba deſto, que nombrados algunos hijos de Can en el capitulo dezimo del Geneſis, en el ſiguiente capitulo, ni adelante en todo el libro del Geneſis, ni en toda la Eſcritura ſe haze mencion de los deſcendientes de Can, aſsi como ſe haze de los de Sen, como ſe puede ver en los capitulos diez, y onze del Geneſis, llegando en eſte vltimo haſta Abrahan, y deſpues proſigue la hiſtoria de ſu linage por todo el libro, y por los ſiguientes. Conſidereſe, que eſtos hijos de Can aqui nombrados, ſon Capitanes de lenguas, y Gentes, pero Can ſu padre no nombrò Gente, ni lengua, ni los otros ſus hermanos Sen, y Iafet; porque eſta diſpoſicion diuina fue para ellos mas honroſa, quedandoſe con la lengua primera, que era la comun antes de la Diuiſion, y deſpues quedò en Heber: con que cada vno de los tres hermanos quedò con la lengua nombrada de algun hijo ſuyo.

Geneſ. 10.

Son los hijos de Can quatro, Cus, Meſrayn, Phut, y Canaen. No ſe ſabe ſi tuvo mas hijos, ſiendo cierto que deſtos quatro vinieron quatro Gentes, y lenguas: y ſi algunos hijos tuvo mas, el no ſer nombrados ſeria porque no dieron nombre à Gentes, y lenguas. *Cus* fue el hijo primero de Can, de quien vienen los Etiopes. Eſto afirma aqui Euſebio, y otros Eſcritores tienen lo miſmo, y entre ellos

ellos San Isidoro, y Iosepho, por estas palabras: *A Cus no hizo daño alguno la Antiguedad en quanto al nombre, porque los Etiopes, cuyo Principe fue de si mismo, y de todos los Assyrios, son llamados Cuseos. Mesrayn.* Fue este el segundo hijo de Can, de quien vienen los Egipcios. Afirma esto Eusebio, por ser manifiesto, y assi lo dize San Isidoro, y parece tambien por el Texto Sagrado, que à Egipto llama Mesrayn, ò Misrain: y donde quiera que nuestra Biblia pone Egipto, el Ebreo tiene Misrain. De aqui consta, que este Mesrayn fue el poblador de aquella Tierra, y de su nombre nombrada. Pero los Griegos, cuyo cuidado fue poner nombres à las Gentes, Prouincias, y Reynos, como à cosas suyas, pusieron à esta Tierra el que les pareciò. Fue lo que oy Egipto, primero llamado *Aerea*, que quiere dezir cosa de ayre, ò Prouincia de los vientos, segun dize San Isidoro; y despues fue llamada Egipto, de vn Rey que en ella reynaua, el qual se llamaua Egipto, hermano de Danao; y estos dos hermanos tenian à cincuenta hijos, de Egipto eran los cincuenta varones, de Danao otras tantas hembras; y por concierto de los dos hermanos, padres de todos, casaron vnos con otros, y las quarenta y nueue mugeres, por mandado de Danao el padre mataron à sus esposos la primera noche: la vna guardò al suyo, de quien habla Ouidio, y nosotros tambien hablarèmos despues en la tercera Parte destos Comentarios. Iosepho llama *Menin* al que aqui llamamos Mesrayn, mudando algunas letras; y dize, que la Ciudad de Menfis fue deste nombrada, y los Egipcios eran llamados Menfeos, por la dicha Ciudad: y este nombre antiguo tuvo Menfis, pues fue cerca de los tiempos de Noè.

S.Isid.lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

S.Isid. lib. 9 Ethym.

S.Isid.lib. 14.Ethym

Ouid. lib. heroy.

Phut. Este es hijo tercero de Can, de quien viene vna Gente de Etiopia. Afirma esto Eusebio, pero no dize que Gente sea esta. San Isidoro dize ser los que llamamos Libios, y la Tierra es nombrada Libia. *Phut fue aquel* (dize) *de quien fueron nombrados los Libios.* Por lo qual en Mauritania (oy Marruecos) ay vn rio llamado *Phut* hasta oy, y por esto la Tierra vezina al dicho rio se llama Tierra de Phut. Iosepho pone esto mas à lo largo, de quien tomò San Isidoro el que aquella Tierra se llama de Phut, segun el testimonio que dà el rio de Marruecos, nombrado Phut, y assimismo la Prouincia cercana à el. Y añade, que los mas de los Historiadores Griegos hazen desto mencion, y que el nombre fue mudado de vno de los hijos de Mesrayn, llamado Libio, el qual à toda la Prouincia de Phut llamò Libia.

S.Isid.lib. 9.Ethym.

Canaan. Fue hijo vltimo de Can, y es à quien maldixo Noè, por el pecado del padre; quando no sabiendo Noè el vigor, y fuerça del vino, bebiò, y quedò embriagado; y por su hijo Can, que le viò, fue descubierto, haziendo entre los otros dos hermanos escarnio: los quales mas atentos, cubrieron al padre, sin querer ver el que estaua desnudo. Deste vienen los Cananeos, que son muchas Gentes, como dirèmos despues, y todos se derivaron de Canaan, y tomaron el nombre comun.

CAPITVLO XII.

De las Gentes que descendieron de los nietos de Can, y de sus Tierras.

TEXTO. NAciones de Can. Puestos los hijos de Can, refierense aqui las Naciones dèl, que son algunos de sus nietos, que nombraron lenguas, y Gentes. *Sabà, hijo de Cus.* El hijo primero de Can fue Cus, y assi deste se ponen primeramente los hijos, y tambien algunos nietos, que fueron bisnietos de Can, y todos juntos en el numero hazen treinta. Sabà, pues, hijo primero de Cus, nombrò Gente, y lengua distinta de la del padre. Deste descienden los Sabeos, segun afirma Eusebio; lo qual se manifiesta por la derivacion, pues Sabeos parece ser dichos de Sabà. Son estos vna Gente de Arabia, que llamamos Arabes. Assi lo dize San Isidoro, y es mas vniuersal, y comprehende mas Arabia, que Sabà, que esta es la Tierra vltima de Arabia, contra el Oriente. Tiene mucho incienso Sabà, porque los arboles que le lleuan nacen en los montes de aquella Tierra, y à la qual llaman los

S.Isid.lib. 9.Ethym.

los Griegos Endemon, que quiere dezir Tierra de buenos Dioses, ò Bienauenturada, porque en ella nace el incienso, con el qual honran à Dios, y esto se le ofrece. Esta Tierra se estiende contra Oriente, hasta el Mar, ò Seno Persico. Por la parte del Septentrion, ò Cierço confina con Tierra de Caldea. De parte de Occidente se acaba en el Mar, ò Seno Arabico, que es el Mar Bermejo, por donde
Exod. 14. passaron los Ebreos al salir de Egipto para la Tierra de Canaan. Este Mar es la parte mas Oriental que tiene la Tierra de Promission, y en cuya Costa està vn Puerto llamado Asiongaber, donde armaua sus Flotas Salomon para la India, ò para la Tierra de Ofir, de donde traian el oro. Y despues otros Reyes armauan Flota en dicho Puerto, como Acab, y Iosafat, segun cuenta la Escritura.

3. Reg. 9. *Desta Tierra vino vna Reyna à ver à Salomon, por la fama de su sabiduria.*
3. Reg. 23 Y aduierte lo Eusebio, porque lo refiere la Escritura Santa. Vino, pues,
3. Reg. 10 & 2. Paral. 9. la Reyna de Sabà à proponerle à Salomon questiones obscuras, y le traxo de presente muchos Camellos cargados de cosas muy ricas de oro, y plata, y piedras preciosas, vnguentos, y confecciones de especies aromaticas, y supo de Salomon todo lo que deseaua. Esta Reyna era de Sabà, que es lo vltimo, como diximos, de la Tierra de Arabia, à quien alabò
Math. 12 mucho Christo, diziendo: *La Reyna de Tierra de Abrego, ò Mediodia, vino à ver la sabiduria de Salomon del fin de las Tierras.* Por estas vltimas palabras del Texto quieren algunos (y ya este punto en otro lugar le tocamos) que esta Reyna de Sabà no sea de Tierra de Arabia, por ser esta Oriental, respeto de Iudea, que era donde Christo estaua quando dixo estas palabras, y adonde la Reyna auia venido: y dixo Christo, que auia venido de la Tierra Austral, que es al Mediodia: luego tal assiento tiene oposicion, respeto de Iudea. Y assi mas parece que fuesse esta Reyna de Tierra de Etiopia, que es mas allà de Egipto, àzia el Mediodia: y aquella Tierra se puede llamar de Sabà, cuyo nombre de la Prouincia es oy Nubia. (a) De los hijos, y descendientes de Can ay algunos que tienen el nombre de Sabà, como se puede ver en el Genesis, de los quales la dicha Tierra pudo nom- *Genes. 10.*
brarse Sabà: y por aora baste lo dicho desta materia.

(a) Y la Ciudad, y Corte, donde reynaua Casumo, cuyas ruinas oy se ven.

TEXTO. *Euila.* Este es el segundo hijo de Cus, nieto de Can, y no fue de la Gente, y lengua de su padre, el qual poblò à Etiopia; pero de Euila fue nombrada otra Gente. Deste afirma Eusebio venir Euilea, pero el nombre desta Gente se ha perdido, y despues fueron llamados Ietulos, que viuen en Africa. Assi lo dize San Isidoro: *De Euila* (dize) *fue nombrada la Gente de los Ietulos, que habitan en la parte mas apartada de Africa, juntos con el Desierto.* Iosepho hablando del mismo tiene estas palabras: *De Euila descendieron los Euileos, que aora son llamados Ietulos.* Este es el nombre que mas directamente les compete, segun la deriuacion de Euila.
S. Isid. lib. 9. Ethym.

TEXTO. *Sabata.* Este es el hijo tercero de Cus, de quien tomò nombre la lengua, y Gente de los Sabatenos, atendiendo à la deriuacion, que despues estos fueron llamados Astabaros, segun San Isidoro, y Iosepho: y añade este, que le mudaron el nombre los Griegos, llamandolos Astabaros. Esta Gente es poco conocida, y la Tierra donde moran.
S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

Regma, y Sabatacha. Estos dos fueron quarto, y quinto hijos de Cus, y los quales nombraron de si dos Cētes, y dos lenguas; pero ellos, y sus Gentes, lenguas, ò Lugares donde habitaron, y habitan, se ignora. San Isidoro dize dellos: *Regma, y Sabatacha perdieron sus nombres, los primeros que tenian, oy quales otros nombres tengan, ignoramos.* Esto mismo sucediò à muchas otras Gentes, y assi no tenemos noticia de sus principios. Por esta causa los Historiadores sabios llamaron à muchas Gentes, *Aberigines* en Latin, que en nuestro idioma quiere dezir, sin nacimiento, ni principio, como ni el de su inage, ni su nacimiento sea sabido. Deste modo lo afirma Solino en el Polistor de la Gente Italiana. Prouino esto de la falta de Escritores, por la qual aora muchas hazañas, y proezas se ignoran, por no auer sido escritas, y particu-
S. Isid. lib. 9. Ethym.

lar-

larmentē de aquellas cosas que sucedieron inmediatamente despues del Diluvio, que como las Gentes fueron repartidas por diuersas partes del Mundo; y tomaron nombres, estos los mudaron presto, y como no auia quien escriuiesse, no quedò memoria dellas; sino es de aquellas que refiere la Escritura Santa; y esto fue en breue, y conciso estilo, con que todo quedò olvidado.

CAPITVLO XIII.

De las Gentes que procedieron de algunos bisnienos de Can: y danse las causas porque estas Gentes, y sus Tierras no son conocidas de nosotros; y que no perecieron por guerras, como algunos piensan.

TEXTO Hijos de Regma, Sabà, y Dadàn. Puestos por Eusebio los hijos de Cus, que fueron nietos de Can, padre de aquel, passa à referir algunos bisnietos de Can, y nietos de Cus, que como dicho es, Cus engendrò à Sabà, y Euila, Regma, y Sabataca; aora pone los hijos de vno destos, es à saber, Regma, y Dadàn. Estos dos fueron Principes de otras lenguas, dieron nombre à otras Gentes, que las que nombrò su padre Regma. Y aduiertase, que dos vezes se verà nombrado *Sabà*, el vno es hijo de Cus, hermano de Regma, y otro es hijo deste Regma, que es de quien vamos hablando. Este Sabà fue Capitan de vna Gente, y lengua, que no sabemos, porque los que dexamos dichos en el capitulo antecedente, fueron nombrados del Sabà primero, que fue hijo de Cus.

TEXTO *Dadàn.* Este fue segundo hijo de Regma, y de quien fue nombrada vna Gente, y lengua distinta de las otras; y dize San Isidoro, que la Gente nombrada de Dadàn habitò en Etiopia en Tierra de Occidente, pero el nombre que tenga esta Gente, no es conocido. Destos dos, y otros muchos, como està notado, no ay conocimiento de nosotros, por la mudança de los nombres que han tenido, y por la falta de Escritores, como està ponderado.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Algunos han dicho, que estas Gentes perecieron por guerras que tuvieron; y que no quedò nombre, ni memoria dellas, y que sus Tierras las ocuparon otras Gentes; ò estas se mezclaron con otras, y perdieron los nombres proprios, tomando los agenos, como si nunca huvieran sido: y que esto sucediò muy luego despues de la diuision de las lenguas.

Esta opinion, y modo de sentir no es conforme à la verdad, porque estas Gentes, segun sus nombres, permanecian aun quando sucediò el cautiuerio de Babilonia, segun el Profeta Ezequiel, que en Babilonia profetizò, y dixo destas Gentes, que venian con mercaderias à la Ciudad de Tyro. Haze mencion destas Gentes Ezequiel; y pone à Sabà, Regma, y Togorma, y muchos de los nombres que aqui son ocultos, y como eran Gentes que en aquel Tiempo venian à Tyro. Y quien reparare con atencion à las Gentes que nombra Ezequiel en la letra nuestra, y mas especial en la Ebrea, hallarà que las mas de las Gentes aqui nombradas, son alli contenidas, y assi en aquel tiempo eran. El mismo Dadàn, de quien acabamos de hablar, y que à nosotros no es conocido, ni de los Escritores Historicos, se nombra dos vezes por Ezequiel en el capitulo citado; y reconocese que era Gente, cuya ocupacion era el ser mercaderes, en las palabras del Profeta: *Hijos de Dadan, tus mercaderes, y muchas Islas; era la ocupacion, y trato tuyo:* Llamalos hijos de Dadàn, porque descendian dèl, y habitauan en aquella Tierra que poblò. Y aun particulariza las mercaderias, diziendo: *La Gente de Dadàn eran mercaderes tuyos, y te traian à vender tapetes; para que hizieses assiento de ellos.* Por lo qual consta que Gente era esta, y de la mercaderia que vsaua; y tambien el que los de Dadàn viuiessen en alguna Isla cerca del Mar Mediterraneo, que es el que corre desde fin de España para Ierusalen, y Egipto, pues iban ellos à la Ciudad de Tyro à vender tapetes, estando dicha Ciudad cerca de Ierusalen, y es Puerto del Mar Mediterraneo.

Eze. 27.

Eze. 27.

Dirèmos, pues, que estas Gentes no son conocidas de nosotros, no porque ellas ayan perecido del todo

por

por las guerras, que esto es dificil de conceder (y el probarlo es mas dificil) ni tampoco el que se ayan mezclado con otras Gentes (aunque esto era mas verisimil) sino que estas Gentes mudaron el nombre en quanto à la lengua comun; y aunque aquella Gente se huviesse quedado en aquellas Prouincias, y Lugares q̃ poblaron primero, como ayan mudado el nõbre, ignoramos què Gentè sea, ni que principio, ni de quien le tuvieron, por no auer auido quien lo hutiesse escrito, y notado. Esto se declara mas, porque en tiempo del cautiuerio de Babilonia, ya muchos Historiadores auia entre los Griegos, y muchos ya auian precedido desde la guerra de Troya, entre los quales los primeros fueron Homero, y Hesiodo: pero con quanto cuidado ellos tuvieron, no llegaron à tener conocimiento desta Gente de Dadàn, y otras muchas para saber sus primeros nombres, y los que fueron mudados. Y aunque puede ser que tuviessen conocimiento grande de aquellas Tierras, y Gentes, pero no por estos nombres, assi como nosotros en España sabemos quantas Ciudades ay, y todas las conocemos bastantemente, y estas mismas Ciudades que tuvieron antiguamente otros nombres, si por ellos las oyessemos nombrar, las desconoceriamos, y no sabriamos si erá Ciudades situadas en España, Asia, ò Africa. La razon es, porque nosotros no sabemos el tiempo en que se hizo la mudança de los nombres, ni que otros tuviessen, sino que siempre los conocimos con los presentes. Assi los Historiadores Griegos, al tiempo del cautiuerio de los Ebreos en Babilonia, tenian conocimiento cumplido de todas las Gentes, Naciones, y lenguas del Mundo; pero conociãlas por aquellos nombres que entonces tenian, y no por los que antes auian tenido, ni nosotros por sus escritos tampoco alcançar noticia de aquellos nombres que huviessen tenido en otro tiempo, sino solamente de aquellos que señala el Texto Sagrado.

Los Ebreos nunca mudaron sus nombres en tanto que su lengua permaneciò entera, y especialmente los Santos Profetas, que tenian conocimiento por el Espiritu Santo de las cosas passadas, y del modo que Ezequiel entiende que permaneciessen aquellas Gentes que se apartaron al tiempo de la diuision de las lenguas, cuyos nombres puso despues Moyses, por los mismos los nombraron ellos; pero por estos nombres, ni los Griegos, ni nosotros hemos tenido conocimiento de tales Naciones, y Gentes. La causa desto es, porque Moyses hablò muy sucintamente, nombrando las Gentes, y no las Tierras en que habitauan; que si las Prouincias, y Tierras conocieramos, aunque no supieramos que Gentes viuian en ellas, sabiendo los nombres que al presente tenian, vendriamos en conocimiento de los nombres con que en otro tiempo se llamauan.

No fue culpa esta de Moyses, porque aunque mas largamente quisiera escriuir para hazernos venir en conocimiento de los nombres de las Gentes, por los que tenian las Tierras, no pudiera. Y la razon es, porque ò las Gẽtes se dàn à conocer por las Tierras donde habitã, ò al contrario, las Tierras se conocen por los habitadores que tienen. Quãdo sucediò la diuision de lenguas, no auia Tierra habitada, mas que el campo de Senaar, donde fue Babilonia edificada; y aqui es donde todos los hõbres del Mundo viuian, que despues se apartaron, por la confusion vista de las lenguas. Entonces las Tierras del Mundo no tenian nombre, porque nadie auia viuido en ellas, y assi es preciso que tomassen el nombre las Tierras de aquellos hombres que iban à viuir à ellas, como ellos antes ya le tuviessen, y por sus nombres se comunicauan entre si. Hecha la diuision de lenguas, y hecho el apartamiento de los hombres vnos de otros, y cada vno siguiendo su Capitan, ò Principe de su lengua, deste nombre deste Capitan le tomaria la Prouincia, ò Tierra donde parauan, y poblauan, y la Gente que le seguia tomaria su nombre, ò que se originasse dèl, como semejante. Exemplo sea Asur, hijo de Sen, que fue Capitan de Gente, y lengua de quien la Tierra se llamaria Asur, ò Assyria, y sus Gentes, y sequaces Assyrios. Assi

Moy-

Moyſes poniendo los nombres de los Principes de las lenguas, ponia los nombres de las Gentes, lenguas, y Tierras en que viuian, y no podia hazer otra mayor declaracion, porque las Tierras no tenian otros nombres, ni tampoco le tenian las Gentes.

Sea, pues, doctrina general para todos los nombres de Gentes que aora no conocemos de aquellos que pone la Santa Eſcritura, que ſi no los conocemos, es porque noſotros nunca los conocimos por aquellos nombres primeros que refiere el Texto, y que ſolo han venido à nueſtra noticia por los nombres mudados.

Dirà alguno: Por què entre los hijos de Cus puſieron Moyſes, y Euſebio los hijos de Regma, y no de los otros quatro, es à ſaber, Sabà, Euila, Sabata, y Sabatacha? Reſpondeſe, que Euſebio ſolo nombra los que Moyſes, y por eſto no neceſsita de dar mas cauſa. Moyſes nombrò eſte ſolo, porque como ya eſtà dicho, no nombra Moyſes otros de los hijos de Sen, Can, y Iafet, ſino ſolamente aquellos de quien deſcendieron lenguas, y Gentes; y entre todos los hijos de Cus no huvo otro mas que Regma, que nombraſſe lengua, y Gente, y aſsi puſo Moyſes dos hijos de Regma, y callò todos los deſcendientes de los hijos de Cus.

CAPITVLO XIV.

Por què eſcriuieſſe là Eſcritura de Nemrot, y dixeſſe que eſte fue el ſeñor primero del Mundo; y como deſpues empeçaron otros à ſer ſeñores.

TEXTO. *CVs engendrò à Nemrot.* Fue eſte Nemrot hermano de los cinco ya nombrados, Sabà, Euila, Sabata, Regma, y Sabatacha; pero no fue nombrado con ellos, porque los cinco dieron nombre à Gentes, y lenguas, y de Nemrot no ſe nombra Gẽte, ni lengua alguna. Viſto eſto, preguntarà alguno: Por què cauſa nombraria Moyſes aqui à Nemrot? Fue por dar noticia del tiempo en que ſe introduxo la tyrania, y no por referir la deriuacion de alguna Gente, y lengua; porque à ſer Autor Nemrot de lengua, puſierale Moyſes, y le nõbràra entre ſus hermanos, hijos de Cus; no lo hizo aſsi, ſino que aparte haze mencion dèl: luego no fue Principe que dieſſe nombre à Gente, ni lengua. No fue, pues, ſino para contar vna coſa famoſa, y grande, que fue la introducciõ primera que tuvo en el Mundo la tyrania, y el ſeñorio, y dominio por fuerça, cuyo Autor primero fue Nemrot.

Fue Nemrot antes de la diuiſion de las lenguas en Babilonia, y antes que los hombres fueſſen repartidos, y diſperſos empeçò à querer ſeñorearſe ſobre aquella multitud grande, lleuado ſolo del orgullo de ſu coraçon. Viuos eran entonces ſu padre Cus, ſu abuelo Can, y ſu biſabuelo Noè, y eſte en aquel tiempo era el mas venerable, y honrado Varon. Y del miſmo modo viuian ſus tios, y parientes todos, que breuemente viſto el atreuimiento de Nemrot, ſucediò la diuiſion de las lenguas, y ſeparacion del Mundo todo. Viendo, pues, todos aquellos hombres que eſtauan juntos, que vno ſolo, que era Nemrot, les queria dominar, y regir, ſucedida la confuſion de lenguas, y la ſeparacion preciſa entre los hombres, los que conuenian en vna lengua, facilmente ſe conformaron à tener vn Capitan, y darle como à ſeñor la obediencia: con que lo que fue en Nemrot orgullo, y tyrania, fue para los demàs camin , exemplar, y eſtampa. (a) Deſde aqui nunca fue alguna Gẽte ſin Superior, Caudillo, y Capitan; y verdaderamente todas las Gentes auian meneſter alguno que fueſſe Superior en el Mundo, aunque fueſſe tyrania la que moſtraſſe el modo, para que tuvieſſe forma, y direccion el gouierno.

(a) El mal exemplar, tal vez es de prouecho en la imitacion.

Pero dirà alguno: Ya que Nemrot fue nombrado, por auer de contar ſu hiſtoria, ſu ſeñorio, y violencia, y no porque fueſſe Autor, ò Principe de lengua alguna; por què no le puſo Moyſes en el capitulo ſiguiente, que es el onze del Geneſis, y no en el dezimo, donde todos los nombrados fueron Capitanes, y Principes de Gẽtes, y lenguas? A eſto ſe reſponde, que aunque es verdad que en el capitulo onze citado ſe refieren algunos, que de

de la diuision de lenguas no fueron Capitanes, y Principes, pero el contarlos fue por hazer notorio el linage, y descendencia del Pueblo Ebreo, como fueron Reù, Sarug, Nacor, Tarè, y Abrahan. Poner à Nemrot en el capitulo antecedente al referir los Principes de lenguas, no fue porque èl fuesse de alguna Principe, ò Capitan, como queda assentado, sino por declarar del todo lo que pertenecia à la junta, y multitud de hõbres que entonces se hallauan congregados, y presto se auian de repartir: y como vna de las cosas que sucedieron, y que debiò de tener nombre por nueuo, fue el que Nemrot aspirasse al dominio, hasta entonces no visto en otro, por esta causa al referir de Cus la descendencia, contò Moyses de su hijo Nẽrot el orgullo, y arrogancia. (b)

(b) Si es de cosa grãde la nouedad, bien merece especial mencion.

El qual empeçò à ser Gigante en la Tierra. Habla de Nemrot Eusebio, y el que fuesse Gigante poderoso aduiertelo el Texto Sagrado. Y si dudare alguno el como pueda ser esto, no consistiendo el ser Gigante en la voluntad de vno, pero el serlo proviene de la misma naturaleza, y no de la voluntad: luego el estilo mismo de la Escritura, que dize empeçò Nemrot à ser Gigante, mas denota ser altiuez del capricho, que no formidable en la estatura del cuerpo. Confirmase esto, y con mas fuerça, por quanto antes de Nemrot auian precedido Gigantes antes del Diluvio, y Nemrot naciò despues dèl, y aun aquellos Gigantes fueron causa del Diluvio vniuersal. Respondese de vn modo, que este empeçò à ser Gigante despues del Diluvio, y aunque antes del huviesse Gigantes, èl empeçò à serlo en su linage: (c) y como el serlo no sea herencia de la misma naturaleza, pues ordinariamente no siempre vn Gigante engendra hijo que tambien lo sea, ni al contrario, de serlo el hijo se arguye que el padre lo fuesse, sino que de padres pequeños en la estatura salen hijos Gigantes en la corpulencia. Con esto dirèmos, que Nemrot fue el Gigante primero despues del Diluvio, y por esto se refiere que empeçò à serlo, à quien sucedieron otros despues en Tierra de Canaan, y Ciudad de Ebron; y en otras partes tambien se han visto, segun diuersas Historias lo afirman. Lo segundo se dize, que huuo otros Gigantes antes de Nemrot, pero no se opone la Escritura, porque estos precedieron en la primera Edad antes del Diluvio, y Nemrot en la Edad segunda empeçò à serlo, porque fue el primero que sobrepuiaua à los demàs en el tamaño. Pero à la verdad, respondiendo mas ajustadamente, este nombre *Gigante* no se toma por hombre en la estatura horrible, y espantoso, sino por tener el poder mas crecido, ò porque en el valor, y sequito fuesse à los demàs ventajoso.

(c) Al que se tiene por grande entre los suyos, y proprios, se debe celebrar por singular, y raro.

Genes. 10.

Num. 13. & *Ios.* 14.

CAPITVLO XV.

Refierese el principio de los Gigantes, y por què se dizen los tales nacidos de la Tierra.

HEmos de considerar, que este nombre *Gigantes* es Griego, y quiere dezir, *engendrado de la Tierra.* Esta es la razon porque nosotros llamamos Gigantes à los hombres de muy grandes cuerpos, y que desmedidamente exceden à la estatura comun. Por exemplo espantable se suele poner à Ticio, que tendido en el suelo ocupaua nueue medidas de Tierra, segun dize Ouidio, y lo auia dicho antes Homero; y no es de imaginar que sea narracion fabulosa, sino historial, y verdadera. San Isidoro para probar la desmesurada grandeza de los cuerpos de los hombres, trae tambien por exemplo à Ticio; lo qual no haria, si su tamaño, y grandeza no fuera verdadera.

Ouid. lib. 4. Metam.

S. Isid. lib. 11. Ethy.

Afirman los Poetas, que los Gigantes fueron hijos de la Tierra, y el como le señalan, diziendo, que los Titanos, hijos de Titano, hermano de Saturno, pelearon con los Dioses por tomarles el Cielo para mandar en èl, y hazerse señores, echando de alli à los Dioses: y para poder llegar al Cielo pusieron vnos montes sobre otros, creyendo que assi alcançarian, y asirian con sus manos el Cielo. Teniendo esto por cierto Tifoeo, el mas aspero, y orgulloso de los Titanos, tomaron los montes de Tessalia, y los pusieron sobre el monte Pelion, sobre

ſobre eſte al monte Oſa, y ſobre Oſa pulieron al monte Olympo, y con eſto eſtauan ya al Cielo cercanos. Iupiter viendo ya el peligro en que èl, y los demàs Dioſes eſtauan, deſpidiò rayos contra los Tiranos, con los quales matò à muchos; y fuera deſto, derribò los montes todos, que ſobrepueſtos eſtauan, y al traſtornarlos cogieron debaxo de ſi à los Titanos, que por ellos auian ſubido à lo alto. Entonces derramòſe la ſangre toda de los Titanos, apretados mucho, y brumados de los montes que ſobre ellos cayeron. Y dize Ouidio, y los Poetas en muchos lugares dizen, que la ſangre caliente de los Titanos ſe embebiò en las entrañas de la Tierra, y ſe formaron aquellos cuerpos de hombres, que deſpues ſe llamaron Gigantes, que quiere dezir engendrados de la Tierra; porque, como queda dicho, la Tierra en ſus entrañas los concibiò, y pariò.

Ouid. lib. 1. Metam.

Eſta compoſicion fabuloſa, ſegun todas ſus partes, tiene ſignificaciones algunas, las quales dirèmos en los Comentarios nueſtros Latinos ſobre Euſebio, en la declaracion de ſu Prologo. Pero en quanto à lo que de preſente es neceſſario, lo que dize ſer los Gigantes hijos de la Tierra, por la grandeza ſuya. Eſto es muy razonablemente dicho, porque los Gigantes ſon de grandeza tanta, y tamaño de cuerpo, que parece que vientre de muger alguna no pudiera tener tal cuerpo dentro de ſi: y por eſto creyeron que ſolo la Tierra, que es tan grande, y dilatada, pudiera para formarlos dar materia, y ſu vientre, y ſenos capacidad para tenerlos. Eſte nombre fue pueſto por el aſſenſo ligero de los que poco entienden, pero ſegun la verdad, tales cuerpos, y tan grandes ſe pueden formar en el vientre de vna muger, porque quando eſtàn en èl, y tambien quando nacen, no ſon grandes ſobremanera, ni exceden conſiderablemente à los demàs cuerpos de los niños que nacen; y por conſiguiente no han meneſter mas materia que los otros cuerpos de que ſe formen. Deſpues la criança en los alimẽtos, la leche de la madre, y demàs alimentos, haze crecer el cuerpo, como influyen tambien otras cauſas para lo robuſto. Semejante à eſto fue lo que cuenta de Hercules Seneca, y otros Poetas, que gaſtò vn dia el Mundo todo en engendrar à Hercules, porque juntandoſe Iupiter à Almena, de cuya junta ſe auia de contebir, y engendrar Hercules, pareciendole al Mundo que para tanto efecto no baſtaua vna noche ſola, hizo parar al Sol por eſpacio de otra noche, y aſsi fue la noche doblada, para que Hercules pudieſſe ſer engendrado. Ya ſe vè que eſto es falſo, y aun en vano dicho, porque qualquiera hombre, con vna ſola junta de hombre, y muger ſe concibe, y vna vez concebido, las demàs juntas nada influyen, y ſolo de los ignorantes es el creer que de muchas juntas ſe dè mas materia para que el cuerpo ſea mayor. Tuvolo aſsi entendido Rabi Salomon Iudio, aunque fue Expoſitor que declarò los libros de la Sagrada Eſcritura. Por lo qual afirmò que Goliath Gigante Filiſteo auia ſido engendrado de cien hombres, y vn perro, parecindole que para engendrar hombre tan grãde era neceſſario que ſe juntaſſe humor ſeminal, ò materia de cien hombres.

Sen. trag. 1. cart. 1.

Dexado eſto por deuaneo, de ſaber es, que en la letra Ebrea no ſe pone algun vocablo que ſignifique Gigante, ni hombre grande de cuerpo, ſino vna voz, ò nombre, que ſignifica amedrentador, ò eſpantoſo; y es porque viendole otros, temen el que les haga algun mal: y eſto es porque los que vemos tener gran cuerpo, penſamos aſsimiſmo tener grandes las fuerças, y que pueden hazer daños à los menos fuertes. Nemrot, pues (boluiendo à nueſtro punto) fue hombre que a los demàs eſpantaua, y con el temor los ſujetaua de ſuerte, que por eſto fue llamado Gigante. Y con propriedad mucha puſo Moyſes que empeçò à ſer Gigante, como que fuera coſa que conſiſtia en ſu voluntad, que como èl deſeaua ſer ſeñor de los demàs, y eſto fomentaua en ſu coraçon, con la violencia ſe hizo temer, y por eſpantable reduxo à los demàs à ſujecion.

***

(O)

CAPITVLO XVI.

Por què ſe llama Nemrot valiente Caçador delante de Dios.

VAliente Caçador delante de Dios. Aſsi le llama la Eſcritura à Nemrot, y entiendeſe porq̃ con fuerça, y violencia ſujetaua à los hõbres, aſsi como el Caçador à las aues, ò animales otros de la Tierra. Dizeſe robuſto Caçador delante de Dios, porq̃ publicamente lo hazia; y lo que ſe obra en lo publico, delãte de Dios ſe dize ſer hecho, ſegun de la Eſcritura es eſtilo. De otra manera ſe puede entender el que era Caçador delante de Dios, eſto es, contra Dios, como dando à entẽder que traìa à los hombres como ſi fueran fieras; y eſto era cõtra Dios, porque mouia ſus coraçones para reſiſtirle, y les perſuadia à ſalir de ſu obediẽcia. Eſte modo de ſentir tiene Ioſepho, diziendo, que deſpues del Diluvio tenian los hombres à gran ſeruidumbre el eſtar ſujetos à Dios, y que hizieſſe del os ſu Mageſtad lo que quiſieſſe: y penſauan que Dios no podia cõtra ellos, ſi muchos eſtuvieſſen juntos; y ſi fueſſen eſparcidos, que los ſujetaria mas facilmente. Por lo qual creìan que Dios los deſeaua diuidir, por tener mas poder contra ellos: y à eſta oſadia para reſiſtir à Dios, teniẽdo por dura la ſujecion ſuya, les mouia, y perſuadia Nemrot. Por eſta cauſa, y creyendo que Dios no les podia hazer mayor mal, que embiarles otro Diluvio, les aconſejò Nemrot q̃ edificaſſen aquella Torre de tanta altura, q̃ à ella no pudieſſe llegar el agua. Y como avria ſabido que en el Diluuio paſſado auia el agua ſobrepujado quinze codos a los montes mas altos, ellos preuenidos, por ſi les embiaua Dios otro Diluvio, querian edificar Torre, que les fueſſe habitacion, y defenſa, y que ſobrepujaſſe muchos mas que quinze codos à los montes mas altos, pẽsando que Dios no podrà embiar mayor Diluvio que el paſſado. Y porque Nemrot à todo eſto les incitaua, y mouia, dize la Eſcritura, que era Caçador valiente de Dios, obrando con ſus conſejos contra èl.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Geneſ. 7.

Pero mejor modo de ſentir es la primera inteligencia que dimos à eſte lugar, porque atendiẽdo à la letra, ſignifica fuerça, y violencia de parte de Nemrot, y no conſejo, ni atracciõ por palabras. Lo ſegundo, por quato el Texto llama à Nemrot robuſto Caçador, y caçar denota fuerça, y no voluntad, ò conſejo de la razõ; mayormente declarãdo ſu robuſtez, que eſta mas es madre de la fuerça, que de la perſuaſion, induſtria, y maña. Lo tercero, porque quãdo habla de Nemrot, añade luego, *Que de Nemrot ſalió vn prouerbio, y palabra comun: Aſsi como Nemrot, robuſto Caçador delante de Dios.* En eſto ſe ſignifica, que quando alguno ſe leuantaua por tyrano, y ſujetaua à la gente por fuerça, dezian dèl, que imitaua à Nemrot, pues como èl tyranizaua, y à los hõbres oprimia. Lo quarto, porque dicho eſto de Nemrot, luego habla de ſu Reyno, y como empeçò à reynar, no auiendo otro Rey en el Mundo. Y todo eſto no haze apropoſito, entendiendo que por palabras, y cõſejos inducia Nemrot à las gentes para reſiſtir à Dios; y en el ſentido dicho cõcuerda, pues èl ſeñorio, y dominio de vn hombre ſobre muchos, haſta entonces no viſto, manifieſta la fuerça, y temor q̃ ſe cauſaron.

Geneſ. 10.

CAPITVLO XVII.

Del Reyno de Nemrot, y de las quatro Ciudades que fueron el principio de ſu reynado.

FVe el principio de ſu Reyno Babilonia, Arach, Archad, Calane. Eſtas quatro Ciudades fueron el principio del reynado de Nemrot, que ſon las q̃ refiere la Eſcritura. Fue el Rey primero del Mundo que hallamos, porq̃ en la primera Edad, antes del Diluvio no huvo alguno; y aunque ſabemos q̃ Cain edificò vna Ciudad, no conſta q̃ ſe nombraſſe Rey, ni ſujetaſſe à las Gentes cõtra ſu voluntad: y ſi alguna ſujecion le tuvieron, mas ſeria temor reuerẽcial, como mayoria por el parẽteſco, como los hijos, y nietos reſpetan à ſu padre, y abuelo, que obediencia rigurosa de vaſſallage. Y eſte ſentido conforma con el eſtilo del Texto Sagrado, que dize de Nemrot, que empeçò à ſer poderoſo, y robuſto Caçador delante de Dios; y como ya eſtà põderado, con la violencia fue el primero q̃ diò principio à la tyranía.

TEXTO.

Geneſ. 4.

La primera Ciudad que huvo deſpues

pues del Diluvio, fue Babilonia. Dalo à entender la Sagrada Escritura, pues auiēdo salido los hombres del Arca; vinieronse de Oriente àzia Poniēte, al campo de Senaar, y ya auiendose multiplicado, y crecido en numero, estando todos juntos, se dixeron vnos à otros: *Hagamos ladrillos, y edifiquemos Torre, y Ciudad.* Esta es Babilonia, segun parece; y que fuesse la primera poblacion, dieronlo à entender los hombres, diziēdo como cosa nueua: Venid, y edifiquemos Torre, y Ciudad. Esta Ciudad edificaron todos los hombres juntos que en aquel tiempo auia en el Mundo, pues entonces no auia sucedido la diuision de lenguas, que hecha esta despues, y la separaciō de vnos, y otros, la Gente que seguia vna lengua edificarian deporsi poblaciones, y Ciudades para habitar. *Genes. 11.*

Las otras tres Ciudades aqui nombradas se hizieron despues de la diuision de lenguas, y no fueron por todos los hombres edificadas, aunque en aquella misma Tierra hechas, y vezinas vnas de otras, y todas en tierra, ò campo de Senaar, que es vna llanura grande en Tierra de Caldea.

Estas quatro Ciudades tuvo Nemrot al principio por vna de dos razones. La primera, por quanto estas por ventura las auian edificado aquellos que tenian vna misma lengua cō èl, y le seria mas facil auer estas, que no otras Ciudades de hombres que fuessen de lenguas diferentes. La segunda, porque Nemrot empeçò à querer dominar, y ser señor antes que Babilonia se edificasse (y aun dizen, que por su consejo, y amonestaciō se edificò) y edificada la tendria à su disposicion, y dominio: y por cōsiguiente, mas facil el que siendo señor de Babilonia, el introducirse à ser lo de otros Lugares, como menores de poblacion, y à Babilonia vezinas, ò ya por conquista, ò con el temor que infundiesse con amenazas, ù de otra manera. Y porque dizen que estas quatro Ciudades fueron el principio de su reynado, se ha de entender q̄ despues tuvo otras; ò biē que las quatro Ciudades tuvo al principio, sin que le costasse el conquistarlas, y despues agregasse à su dominio otras por fuerça, ò con alhagos, y maña.

Suelese dudar si Nemrot ocupò la Ciudad de Ninive, q̄ edificò Asur, haziendola Silla, y Cabeça de su Reyno. Muy dificil parece que Nemrot ocupasse à Ninive, por estar muy distāte de Babilonia, y si èl la tuviesse, seria llamado Rey de los Asyrios: y esto es contra el comun sentir de los Historiadores antiguos, que ponen por Rey primero de los Asyrios à Nino, q̄ assi lo siente Paulo Orosio, y otros. Eusebio, como verèmos despues, no sigue la opiniō comun, sino que pone à Belo por Rey primero de los Asyrios, y despues à Nino su hijo, y no à Nemrot padre de Belo. Lo que se puede responder en este punto es, q̄ aunque à Nemrot no le nombren los Historiadores Rey de los Asyrios, seria por ventura porque no tuvo toda la Tierra que cogen los Asyrios, como Belo, y Nino; pero que tuvo à Ninive, la Cabeça, y mayor Ciudad de Asyria. Y ya que digamos q̄ Nemrot no tuvo à Ninive, otras Ciudades muchas tendria, en que reynasse, y respeto dellas se diria que estas quatro Ciudades fueron el principio de su reynado. *Pau. Oros. libr. 1. de Orm. mun.*

Babilonia. Es la primera destas quatro Ciudades, y es en cuyo edificio se confundierō las lenguas, y se apartaron los hōbres vnos de otros. Aqui fue edificada aquella Torre tan alta, en que querian los hombres llegar al Cielo, y assegurarse de otro Diluvio. Esta Torre, y Ciudad fue empeçada en tiempo de Nemrot, y estando todos los hōbres del Mundo juntos; y aunque cessò por entonces el edificio, en dicha Ciudad reynò Nemrot, y el Rey Belo su hijo, y Nino despues, y Semiramis Reyna, y muger de Nino, cumpliendo lo que faltaua en quāto à los muros, de cuyo edificio marauilloso habla Paulo Orosio. *Genes. 11.* *Pau. Oros. lib. 1.*

Archad, Arath, y Calane. No fueron estas tres Ciudades tan famosas, y celebres como Babilonia, pero fueron bien grandes. Arath es la Ciudad que despues se llamò Edesa, que està en Mesopotamia, y confina con Caldea. Dize assi S. Isidoro: *La Ciudad Edisa, ò Edesa, que es en Mesopotamia, edificò Nemrot, hyo de Cus, despues del Diluvio, auiendose partido de Babilonia, en la qual auia reynado, y antes se llamaua Arath.* Calane quierē algunos fuesse edificada por Nemrot, y despues fue mudado su nombre, *S. Isid. lib. 15. Ethy.*

bre, y fue llamada Seleucia, por Seleuco Rey de Syria. Afirmalo aſsi S. Iſidoro: *Nemrot edificò à la Ciudad Calane, la qual deſpues fue llamada Seleucia, por el Rey Seleuco.* Eſta es la Ciudad, en la qual viuia el Rey Abagaro, que eſcriuiò vna carta à Chriſto Saluador nueſtro, y mereciò tener reſpueſta ſuya, embiada con el Apoſtol San Iudas, hermano de Santiago, ſegun dize San Geronimo en el libro de Varones Iluſtres, y Euſebio lo afirma en la Hiſtoria Eccleſiaſtica. *Archad* es vna Cindad, cuyo nombre aora no permanece, y no hallamos que deſpues ſe le puſieſſen. Algunos pienſan que es la Ciudad llamada Carra en Meſopotamia, y es baſtantemente razonable, porque aquella ſe llama Tierra de Senaar, en la qual eſtauan eſtas quatro Ciudades.

S. Iſid. ibi.

TETXO *En Tierra de Senaar.* Eſte nombre es antiguo, y puſole Moyſes, y las Hiſtorias de los Griegos, y Latinos Gentiles no lo ſiguẽ, ſino ſolos aquellos que tomaron algo de la Santa Eſcritura. Eſta Tierra de Senaar es la que noſotros llamamos de los Caldeos, porque Babilonia eſtaua en Caldea, y ella es en Tierra de Senaar. Los Hiſtoriadores nueſtros, mas comunmente llaman à eſta Tierra Meſopotamia, como ſe puede ver en San Iſidoro en el lugar citado, donde pone à Babilonia, y à Calane, Archad, y Arath, eſtar en Meſopotamia, y deſſas afirma la Eſcritura aqui, y Euſebio, que eſtauan en Tierra de Senaar. En eſta Tierra leuantò Nabucodonoſor ſu eſtatua, y fue vn Rey muy afamado, por auer lleuado preſos, y cautiuos los Iudios à Babilonia, de quien haze muchas vezes memoria la Eſcritura. Eſte reynò en Babilonia, que es Tierra de Senaar, y en ella pudo leuantar ſu eſtatua. Era eſta eſtatua de oro, tenia ſeſenta codos de alto, de ancho ſeis, y mandòla poner Nabucodonoſor en vn campo de Tierra de Babilonia, y que la diellen adoracion todos los Principes, y demàs Gentes de ſu Reyno, con pena de muerte al que no lo hiziera. Entonces tres moços Ebreos, Azarias, Miſael, y Abdenago, no quiſieron adorar la eſtatua, y por eſta cauſa fueron echados à vn horno encendido, de cuyas llamas ſalieron ſin leſion, ni daño, obrando el poder de Dios milagroſo. *Dan. 3.*

CAPITVLO XVIII.

De los hijos de Meſrayn, y de las Gentes que dellos deſcendieron.

TEXTO. *Meſrayn engendrò à Ludin, Ananin, Laabin, Neptuhin, Petruſo, y à Casluin.* Seis hijos le pone la Eſcritura à Meſrayn. El primero fue Ludin, que nombrò Gente, y lengua diſtinta de la de ſu padre, como los demàs nombrados, ſiendo, como dicho queda, que la cauſa de referir el Texto eſtos, y no otros deſcendientes de Noè, y ſus hijos, fue por auer ſido los nombrados Principes de lenguas, y Capitanes de las quadrillas que los ſignieron, que conuenian en vna lengua miſma. Algunos quieren que los Lidos fueſſen nombrados deſte Ludin hijo de Meſrayn, pero no es verdad, ſegun la ſentencia comun que ya diximos, proceder los Lidos de Lud hijo de Sen: y aſsi la Gente que procediò deſte no es conocida.

De todos los demàs hijos de Meſrayn no ſe tiene noticia que Gentes procedieſſen, y como ſe llamaſſen las Tierras donde poblaron, por eſtar ya mudados los nombres todos. Solo de Laabin dà à entender S. Iſidoro vinieron los Libios, por eſtas palabras: *Hijo de Meſrayn fue Laabin, de quiẽ deſcendieron los Libios, que otro tiempo fueron llamados Fuecos.* Y aunque eſto padece dificultad, y es el que Ioſepho, y aun el miſmo Iſidoro ayan dicho (como los dexamos citados) que los Lidos fueron hijos de Phut hijo de Can: reſpondeſe, que bien pudo ſer el que ſe llamaſſen primero con vn nombre, y deſpues con otro. Y fue aſsi, que Phut hijo de Can poblò aquella parte de Tierra de Etiopia, que es vezina de Marruecos, y llamòſe la Prouincia de Phut; y vn rio que ay en aquella Tierra aſsi ſe llama, y ſus pobladores ſe llamaron Futeos. Deſpues Laabin hijo de Meſrayn, y ſobrino de Phut, conquiſtò eſta Tierra, y viuiò en ella, y llamò à los moradores Libios de ſu nombre, mudãdo el primero que tenian. Eſto ſiguen los Hiſtoriadores antiguos, y tocalo Ioſe-

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Iosepho ; y aunque estos se auian de llamar Labios , ò Labinios , segun la deriuacion del nombre de Labin, pero mudada vna letra , los llamaron Libios.

Todas las demàs Gentes que descendieron de Mesrayn no son conocidas , como dize San Geronimo, San Isidoro , y Iosepho por estas palabras: *Todas las otras seis Gentes no son conocidas , quedando destruidas en las guerras de Etiopia ; y llegaron à tal extremo, que perdieron sus nombres primeros; quedando sepultados en el olvido.* De estos vinieron los Filistinos ; ò Filisteos , y los de Caphurin, aunque estos de Caphurin no son conocidos, y segũ Isidoro , es vna de las seis Gentes , ò Naciones que perecieron en la guerra de Etiopia , y se perdieron sus nõbres.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Los Filisteos , Gente son conocida , y haze dellos mucha memoria la Escritura Sata, por las guerras que cõ ellos tenian los Ebreos , por hallarlos estos en su Tierra , y no poderlos nũca echar della. Estos Filisteos fueron en otro tiempo llamados Alofilos, que assi lo siente San Isidoro : *De Casluin vinieron los Filistinos , à los quales los Antiguos llamaron Alofilos , y nosotros corrompido el nombre , llamamos Palestinos.* Este nombre Alofilos, muchas vezes se vsa en la Sagrada Escritura , y ponese en algunos titulos de Psalmos , como en el que dize como los Alofilos prendieron à Dauid en Geth , y que mudò su rostro en presencia del Rey Achis. Pero lo cierto es , que los hombres de la Ciudad de Geth , Filisteos eran , porque Geth es vna de las Ciudades principales de los Filisteos ; de donde se infiere que los Filisteos se llamaron Alofilos.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Iosue 12. & 1. Reg. 5. & 6.

Llamaronse estos Palestinos tambien, y aora los Historiadores assi los llaman, y à lo mas de la Tierra de los Iudios , Palestina la dizen : y aun viuiendo en ella los Iudios , Palestina la nombrauan , como se puede ver en el Poeta Iuvenal : *La Tierra de Palestina* (dize) *fue habitada del varon Septimo:* Llama varones Septimos à los Iudios, porque siempre hazẽ fiesta al dia septimo de la semana, que es el Sabado, y por esto Iuvenal , y otros Historiadores Gentiles, no conociendo ser aquella ley dada por Dios , escarnecian de los Iudios , porque celebrauan los Sabados. Dezian, pues, que los Iudios perdian la septima parte de la semana , y assimismo de la vida : y añadiã, que esto les auia venido à los hijos por la mala costumbre de los padres, que auian sido pereçosos , y dados à la ociosidad , y holgura. Erraron en esto , como se vè , no sabiendo la Ley de Dios : pero estos mismos Historiadores aquella Tierra llamaron Palestina, y à los Iudios sus moradores Palestinos.

CAPITVLO XIX.

Delos hijos de Canaan, y de los Pueblos que descendieron dellos.

TEXTO. *CAnaan engendrò à Syd n su primogenito.* No acostumbra à dezir la Escritura en las otras Generaciones de los hijos ; y nietos de Noè qual fuesse el mayor , y primero : la razon es , porque pudo ser que aquel que fuesse primero nombrado, no aya sido el primogenito: Lo otro, porque el primogenito , y mayor de los hermanos , pudo tener otros hijos , que auian nacido primero ; los quales alli no eran nombrados , por no auer sido Principes , y Capitanes de lenguas. Aora de Sydon es manifiesto que fue el hijo primero de Canaan, pues aqui le llama primogenito. Los hijos de Canaan fueron muchos , porque Eusebio pone aqui onze , y tantos pone la Escritura Santa ; y estos fueron de onze Gentes , y lenguas distintas Principes, y Capitanes, por estar aqui puestos por sus nombres. Aduierteſe que estas Gentes eran pequeñas en numero , y en poder , y que poco multiplicaron , pues todas cabian en la Tierra corta , y estrecha de Canaan, que es bien pequeña , segun sabràn los que tienen noticia del sitio, mapa, ò demarcacion de la Tierra Santa. *Genes. 10.*

Este Sydon primogenito de Canaan, diò nombre de si à los Sydonios, y la Cabeça desta Tierra es la Ciudad de Sydon , la qual es famosa , y muy nombrada en la Escritura , y mayormente en los Euangelios, por quanto Christo predicò muchas vezes cerca desta Ciudad , y de la de Tyro , que

vna es vezina de otra; y alli ſanò vna muger endemoniada, hija de la Cananea. Algunos dizen, que eſta Ciudad Sydon fue edificada por Sydon hijo primogenito de Canaan, y tomò ſu nombre. Sientelo San Iſidoro: *El primogenito de Canaan* (dize) *Sydon, de quien fueron llamados los Sydones, y la Ciudad dellos en Tierra de Fenicia, fue llamada Sydon.* Otros dizen, que Sydon fue edificada por los Fenices, que aſsi lo dize tambien San Iſidoro: *Los Fenices venidos del Mar Bermejo edificaron la Ciudad muy abaſtecida Sydon, la qual aſsi llamaron por la multitud de pezes; que en lengua de los Fenices, Sydon llaman al peſcado.* Eſto quieren algunos concordar, diziendo, que eſta Ciudad fue edificada por Sydon; y aſsi nombrada, y paſſado mucho tiempo, ſiendo ella deſtruida la edificaron los Fenices, y quedò el nombre primero, aunque la Ciudad fue dos vezes edificada. Pero eſto no puede ſubſiſtir, por quanto San Iſidoro dize, que los Fenices la puſieron eſte nombre Sydon, por la multitud de pezes, que en ſu lengua el peſcado es llamado Sydon: luego en ſentir del miſmo Doctor, no fue por Sydon primogenito de Canaan. Viſto eſto, podemos dezir de vna manera, que San Iſidoro tocò diuerſas opiniones; porque algunos dixeron que de Sydon hijo de Canaan auia ſido nombrada por los Fenices. De otra manera ſe puede dezir que eſta Ciudad fue fundada por Sydon hijo de Canaan, y poblada tambien por el; y por eſta cauſa fue llamada Sydon: pero deſpues de tiempo largo, ſiendo ella deſtruida, fue buelta a reedificar, y poblar, como ſi de nueuo fuelle hecha; y que acaeciò que le fue puello eſte nombre Sydon, mas no por el fin, y motiuo que antes, ſino por la multitud de pezes que ay en aquel Mar.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

S. Iſid. lib. 15. Ethy.

TEXTO. *Y a Eteo* (eſte fue el ſegundo hijo de Canaan, y los demas fueron como ſe ſiguen) *Iebuſeo, Amorreo, Gergeſeo, Heueo, Araceo, Sineo, Aradio, Samareo, y Amateo.* De otros hijos de Canaan fueron los Pueblos que Dios prometiò dar en manos de los Ebreos, para que en ſu Tierra viuieſſen, y habitaſſen, y aſsi lo cumpliò deſpues, y perecieron por la mayor parte los Pueblos Cananeos, no quedando ſuceſſores dellos.

Amorreo. Vno de los hijos de Canaan fue Amorreo, y el Pueblo del nombrado fue Amorreo, en Tierra de los Ebreos, que eſtos ocuparon toda ſu Tierra. Los vnos habitaron à la parte Oriental del rio Iordan, en la Tierra de los dos Seon, y Og, que por eſto fueron llamados por la Eſcritura Seon Rey de los Amorreos, y Og Rey de Baſan. Eſta Tierra fue dada à los Tribus de Ruben, y Gad, y à la mitad del de Manaſes. Otros Amorreos viuian à la parte Occidental de el Iordan, en la Tierra que ocuparon deſpues de cõquiſtada los nueue Tribus y medio: y deſtos Amorreos eran los cinco Reyes que fueron à hazer guerra contra Gabaon, ſiendo General de los Ebreos Ioſuè: y eſtos Amorreos ſon muchas vezes nombrados en la Eſcritura.

Num. 32.

Ioſuè 10.

Gergeſeo. Eſte es vn Pueblo menos nombrado de todos los Cananeos en la Eſcritura, y aunque ſea vno de los ſiete que Dios prometiò à los Ebreos, pocas vezes ſe haze dèl mencion: y eſto ſeria porque era menor Pueblo que los otros de los Cananeos, ò porque menos peleò con los Ebreos, y menos mal les hizo, ò porque eſte Pueblo fue mas preſto deſtruido.

Araceo. Eſte fue otro hijo de Canaan, y de quien fue nombrada vna lengua, y vna Tierra de Canaan, llamada Arat. Eſte hizo vna Ciudad antigua, llamada Arcad, contra la Ciudad de Tripole, à las raizes del monte Libano, ſegun afirma San Iſidoro.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

CAPITVLO XX.

De los Sineos, y Cineos; què Pueblos eran, y en què ſe diferenciauan; y de los Aradios.

Sineo. Eſte fue otro hijo de Canaan, y Cabeça de otra Gente, y lengua. Por lo qual ſe ha de ſaber, que ſon dos Pueblos llamados Sineos, ò Cineos. Vno es de linage de Canaan, y deſte habla aqui Euſebio, y tambien la Eſcritura. Otro Sineo huvo, que fue del linage de Abrahan por parte de Madian. Eran eſtos Sineos de los hijos

Geneſ. 10.

hijos de Ietro, suegro de Moyses.
Iud.4. Tienen diferencia estos dos nombres en las primeras letras, que nace de las lenguas Ebrea, y Latina en el modo de escriuir. Baste saber que nosotros los Latinos, à los descendientes deste Sineo, hijo de Canaan, llamamos Sineos, y à los que descienden de Abrahan se escriuen con la letra primera C. y son llamados Cineos. Los primeros, que son Sineos, fueron destruidos con los otros Pueblos Cananeos. Los segundos, llamados Cineos, descendientes de Abrahan, fueron muy amados de los Ebreos, y viuieron con ellos en la Tierra de Promission. Y por esta causa quando el Rey Saul fue
1.Reg.19. à pelear contra los de Amalec, les dixo à los Cineos: *Apartaos de los Amalecitas, para que con el calor de la guerra, y auiendo de ser general la matança, vuestros inocentes cuellos no experimẽten el rigor de nuestras cuchillas.* Y si los Cineos fueran de la descendencia de Canaan, no hiziera Saul con ellos esta preuencion. Estos Cineos, aunque de los Ebreos fueron amados, y defendidos, fueron despues presos, y cautiuos por los Assyrios, que esto les auia profetizado Balaan.

Aradio. Este fue vn hijo de Ca-
Num. 24. naan, de quiẽ fue nombrada vna lengua, y vna Gente, y estos fueron llamados Aradios, y viuieron juntos cõ los otros Pueblos Cananeos, y posseyeron vna Isla llamada *Aradia*, de l nombre dellos, la qual està muy cerca de la Costa del Mar de Tierra de Fenicia, y vezina de las Ciudades de Tyro, y Sidon. Por esto los de la Ciudad de Tyro, que eran grandes mercaderes, y mareantes, le proueian de hombres que remassen de la Isla de Aradio, vezina suya, como lo aduierte el Profeta Ezequiel: *Los habitadores* (habla con Tyro) *de Sydon, y de la*
Eze. 27. *Isla de Aradia, fueron remeros tuyos.* Tratando destos, dixo San Isidoro: *El nono hijo de Canaan es Aradio, de quien fueron nombrados los Aradios, los quales posseyeron la Isla de Aradia, interpuesto pequeño Mar de la Costa de Fenicia.*

CAPITVLO XXI.

De la Ciudad de Samaria quando fue edificada, y por quien, y què Gentes sean los Samaritanos, y què diferencia aya entre ellos, y los Samariteos.

TEXTO. *Samareo.* Este fue el hijo dezimo de Canaan, y dèl se nombrò vna lengua, y Gente entre los Pueblos Cananeos. Piensan algunos que sean estos los que se llaman Samaritanos. Lo vno, porque se assimilan à la deriuacion del nombre. Lo otro, porque habitauan en la Tierra que posseìan los Pueblos de Canaan, y que destos Samaritas fue nombrada la Ciudad de Samaria, que està en Tierra de los Iudios, la qual tenian los Cananeos. Pero hemos de dezir, que esto no es verdad. Lo primero, porque no fue la Ciudad de Samaria edificada por Samariteo, ò Samareo, como le nõbra la Biblia, sino por Anri, Rey de Israel, y padre de Acab, y este la edificò mucho tiempo despues de muerto el Rey Dauid. Lo segundo, por quanto nunca en la Escritura en los *3.Reg.16.* libros de Moyses se haze mencion de Samaria, y especialmente en el libro de Iosuè, dònde se nombran expressamente todas las Ciudades, y Villas, y Lugares cercados, segun todas las suertes de los Tribus, y nunca alli fue nombrada Samaria; y Ciudad tan famosa, no dexàra en tales ocasiones de ser nombrada, si entonces ya existiera. Tampoco en el libro de los Iuezes, ni el primero, y segundo de los Reyes se haze de Samaria memoria, y en el tercero, y quarto muchas vezes es nombrada: luego hasta estos tiempos no auia sido fundada Samaria.

Esta Ciudad de *Samaria* fue fundada, y edificada por el Rey *Anri*, que fue Rey de Israel despues que los diez Tribus de los Ebreos se apartaron de los otros dos, Iudà, y Benjamin, obedeciendo los diez Tribus à Ieroboan. En el año ochenta y vno, despues de la muerte del Rey Dauid, que era el treinta y vno del Rey Asa, en Iudà empeçò à reynar Anri sobre Israel. Este comprò el monte de Samaria de Somer,

Somer, que era señor de aquel monte, por dos marcos, ò pesos de plata, y edificò en èl vna Ciudad, que llamò
3.Reg.16. Samaria, por el nombre del señor que tuvo el monte.

Lo tercero, porque este nombre Samaritano no fue tan presto hallado de como la Ciudad de Samaria fue edificada, pues los Iudios por burla, y escarnio llamauan à los hombres Samaritanos, segun que à Christo se lo dixeron, y llamaron: *Samaritano eres*
Ioann.8. *tu, y tienes vn demonio.* Estos eran los que no eran del todo Iudios, ni del todo Gentiles, sino que tenian los cinco libros de Moyses, y no admitian otro libro alguno de la Sagrada Escritura. Guardauan las ceremonias de los Iudios en los Sacrificios, y otras cosas, segun se contienen en los libros de Moyses; pero tenian sus Idolos, y à ellos los hizieron vn Templo en el monte Garizin, assi como el Templo de Ierusalen, y en èl hazian sus ceremonias. En tiempo de Christo estos Samaritanos viuian en la Tierra dicha, y tenian sus Ciudades, y Villas mezcladas con las de los Iudios; y Christo caminando, passaua cerca de sus Ciudades, y alguna vez entraua en ellas, como refiere San Iuan quando conuirtiò aquella muger Samaritana. Otras vezes no queria, y mandò
Ioann.4. à sus Discipulos que mientras èl viuia no fuessen à predicar a las Ciudades de los Samaritanos, ni a las de los Gentiles. De lo dicho se innere que los Samaritanos no descendian, ni se
Luca 9. nombrauan tales deste Samareo, ò Samariteo.

El principio destos Samaritanos de que vamos hablando, fue quando el Rey de Assyria Salmanasar lleuò cautiuos los diez Tribus de los Ebreos, y por no dexar despoblada del todo la Tierra, embiò otras Gentes de Babilonia, y de otras comarcas. Estos habitaron en aquella Tierra de Israel, donde estaua Samaria, y porque ellos no hazian las ceremonias de los Ebreos, porque eran Idolatras, salian Leones de los montes, y los matauan. Visto esto, le dieron noticia de lo que passaua al Rey de Assyria, que los auia embiado à aquella Tierra, por lo qual les embiò vn Sacerdote que les enseñasse las ceremonias de los libros de Moyses, pero no dexaron por esto sus Idolos, sino que juntamente à ellos, y al Dios verdadero de Israel hazian sus Sacrificios. 4.Reg.17.

Si alguno quisiere dezir, que aquella Tierra primero se llamaua Samaria antes que Ciudad alguna en ella fuesse edificada, tendra algun color, por quanto antes que se edificasse aquella Ciudad, dize la Escritura, que Anri comprò el monte de Samaria, y edificò luego la Ciudad: y si primero era llamada Samaria, tomaria este 3.Reg.16. nombre aquella Tierra de Samareo, ò Samariteo, de quien vamos hablando. Pero mas cierto es lo que dexamos dicho, que primero, ni la Tierra, ni poblacion alguna se llamaua Samaria, como toda la Prouincia se llame Samaria, por el nombre de la Ciudad; y esta no tenia nombre alguno hasta el Rey Anri: con que ni Prouincia, ni Ciudad tomò nombre de Samareo, ò Samariteo.

Amateo. Este es el vltimo hijo de Canaan, de quien Gente, y lengua tuvieron nombre. Deste Amateo fue Num.34. nombrada la Ciudad de Emat, que esta en la Tierra de Promission, à la 4.Reg.15. parte Septentrional: y fue llamada despues Reblata, y aora es llamada Antioquia, por el Rey Antioco. En esta Ciudad puso San Pedro la Silla Apostolica siete años antes que por voluntad de Dios fuesse trasladada à Roma, que assi lo escriuen las Historias Eclesiasticas.

CAPITVLO XXII.

Los Pueblos que descendieron de Canaan fueron onze; y Dios nunca prometiò à los Ebreos mas que siete; con que se duda si les diò toda la Tierra de los Pueblos Cananeos, ò solamente parte de ellos; y resuelvese que fue toda la Tierra de Canaan.

DVdase lo primero, como Dios prometiò dar à los Ebreos la Tierra de Canaan, y abraçando esta onze Pueblos, y Gentes, y por las promessas de Dios no cõsta que fuessen mas que siete los Pueblos, como muchas vezes se vean repetidos en los libros de Moyses, y se podrà ver especialmente en el Deuteronomio. Deuter.7.

Ref-

Reſpondeſe, que ſe podria dezir, que aunque eran onze los Pueblos, Dios no prometiò à los Ebreos mas de ſiete dellos, y la Tierra de los demàs no prometiò. Pero eſto no es verdad. Lo primero, porque Dios prometiò à los Ebreos la Tierra de Canaan; y ſi eſta contiene onze Pueblos, y Gentes en que habitauan los hijos de Canaã, luego toda la Tierra era prometida à los Ebreos. Lo ſegundo, y principal, *Geneſ.10.* por quanto la Eſcritura pone aqui los terminos de la Tierra que tuvieron eſtos onze Pueblos de Canaan, que ſon deſde Sydon à Gaza, y Gerara, y haſta la entrada de Sodoma, y Gomorra: y eſtos miſmos terminos hallamos en el repartimiento de la Tierra que ſe diò à los Ebreos, ſegun ſe refiere en los Numeros, *Num. 34.* y en las ſuertes que ſe eſcriuen en el libro de Ioſuè. *Ioſ.15.16 17.18.& 19.* Lo tercero, porque ſi de los ſiete Pueblos de los Cananeos Dios prometiera, ù diera de hecho à los Ebreos, nombrara ſiete deſtos onze Pueblos, pero no ſe hallan en los prometidos los nõbres deſtos onze, porque aunque los cinco los hallamos, los nõbres de Cananeo, y Fereceo no ſe hallan: luego no fueron prometidos los ſiete Pueblos deſtos onze.

Dirèmos, pues, que Dios diò à los Ebreos toda la Tierra de los Cananeos, que ſon los que deſcendieron de Canaan, y de ſus hijos, y no faltò Tierra alguna deſtos que no les dieſſe, ò prometieſſe, aunque no la tuvieſſen deſpues toda: pero todos los Pueblos de Canaan, que primero fueron ſignificados, y contados por onze nombres, deſpues fueron incluidos, y ſignificados por ſiete. La razon deſto puede ſer, el que eſtos Pueblos al principio fueron onze, y deſpues algunos dellos perecieron, y faltarõ, quedando ſolos ſiete. Y aſsi quando Moyſes eſcriuiò quantas eran las len- *Geneſ.10.* guas, fue neceſſario dezir las que auiã procedido de los hijos de Canaan; y porquanto deſtos ſalieron onze lenguas, y Gentes, puſo Moyſes eſte numero. Quando la Tierra de Canaan fue prometida, era en tiempo de *Geneſ.12.* Abrahan, y entonces aun no fueron contados los Pueblos de los Cananeos. Deſpues en el tiempo de Moyſes, que fue el que eſcriuiò eſtos libros de la Eſcritura Santa, Dios prometia muchas vezes, que daria la Tierra de Canaan à los Ebreos, y entonces no eran onze Pueblos, ſino ſiete. Y aſsi por todos los libros de la Ley podian ſer bien pocos quando ſe eſcriuieron, pues auian paſſado muchos años, y en eſte tiempo podian auer muerto por peſtilencia, ù de otro modo perdieronſe del todo algunos Pueblos, como perecieron otros, ya por guerras, ya por acaecimientos diuerſos del miſmo linage de Can, y no ſon de Canaan, ſegun lo afirman Iſidoro, y Ioſepho. *Exo.3.& 4.& Deuter.7.* *S.Iſid.lib. 9. Ethym. Ioſ. lib.1. Antiq.*

De otro modo podemos dezir, que eſtos Pueblos Cananeos, tantos eran al tiempo de Moyſes, como auian ſido al principio quando ſucediò la diuiſion de lenguas, y tanta era la Tierra que tenian; pero paſſado mucho tiempo, las Gentes mezclandoſe vnas con otras, los nombres, y las lenguas tambien ſe mezclaron; y por eſta cauſa no quedaron tantos nombres como al principio, ni los Pueblos quedaron tantos, y aſsi fueron ſiete los nombres de Genees, auiẽdo ſido al principio onze. Abraçado eſte modo de dezir, hemos de lleuar que aunque algunas Gentes de los onze Pueblos perecieron del todo, quedaron las Tierras dellos à los otros Pueblos que eran de ſu parentela: con que la Tierra, y diſtrito, lo miſmo fue en vn tiempo que en otro.

CAPITVLO XXIII.

Como en los ſiete Pueblos de los Cananeos, que Dios prometiò à los Ebreos, ſe nombran algunas Gentes, que primero no auian ſido, y como tantas Gentes tuvieron tan poca Tierra.

LA Segunda duda en la materia de que vamos hablando, puede ſer, como entre eſtos Pueblos Cananeos ſe hallan algunos que no fueron primero nombrados entre los hijos de Canaan, pues en todos onze no ſe nombra alguno Cananeo, ni Fereceo? Deſpues la Eſcritura nombra eſtos dos Pueblos, y principalmente entre los ſiete que prometiò à Abrahan, y ſus deſcendientes. Y aunque à la duda pre-

presente se puede satisfacer por vno de los dos modos puestos en el capitulo antecedente, el segundo es mas llegado à la razon, y verdad. Y assi diremos, que estas Gentes no perecieron, sino que algunas dellas perdieron el nombre, mezclandose con otras, aunque la Gente, y la lengua no pereciesse. Con esto se afirma que fueron onze las Gentes, y Pueblos, y que algunos perdieron el nombre, mezclandose, y juntandose el Pueblo que era inferior al mayor; con que à dos, ò tres Gentes quedò vn mismo nombre. A este modo los Fereceos, que nunca antes auian sido nombrados, porque alguna de las Gentes, seis que no fueron despues nombradas, perderian el nombre, como fueron Sydonios, Aradios, Syneos, Amateos, Samariteos, Arateos, y tomarian el nombre de Fereceos, y assi este nombre fue despues nueuo. Y pudo ser que vna Gẽte de aquellas seis aorá nombradas, ò muchas dellas juntas, tomassen este nombre de Fereceos, y que otras dellas fuessen mezcladas con algunas de aquellas que despues permanecieron.

En quanto à este nombre Cananeos, que se pone por vno de los siete Pueblos que despues fueron entregados à los Ebreos, se ha de considerar, que este no es Pueblo alguno de los nombrados por los onze hijos de Canaan, sino que nombrado este Pueblo del mismo Canaan, segun la regla dada, de que todos los nombres que se refieren en el capitulo dezimo del Genesis son de personas que dieron nombres à Gentes, y lenguas: y siendo nombrado Canaan, alguna lengua, y Pueblo nombraria, y este fue Cananeo, de quien vamos hablando. Y assi el contarse entre los siete Pueblos, ò Gentes que la Escritura pone, no es porque el Cananeo fuesse vno de los onze Pueblos nombrados por los onze hijos de Canaan, sino por este mismo Canaan, padre dellos. Y aun puede ser tambien que signifique aquella Gente nombrada de Canaan, ò algunas otras que con ella se mezclassen, y perdiessen su nombre.

Genes. 10.

La tercera duda en el titulo del capitulo propuesta, era, que como tantas Gentes que vienen à ser doze, ocupauan Tierra tan corta, y estrecha como fue la de Canaan, que toda à los Ebreos fue prometida, y respecto de setenta y dos Gentes, que solas en el Mundo auia entonces, restassen muchas, y muy mayores partes de la Tierra? Respondese, que al principio quando las lenguas, y Gentes fueron repartidas, no les fueron señaladas por medida, y por nombre las Tierras donde auian de poblar, y viuir, porque no auia quien esto hiziesse, como nadie supiesse las Tierras, por no auerlas andado, y assi nadie sobre esta materia formaria question, ò quexa, si tomauá otras Gentes mayor, ò menor parte de Tierra, como se quexaron despues los del Tribu de Efraim ser pequeña su suerte, que les auian señalado. Luego, pues, que las quadrillas que seguian los Capitanes de sus lenguas se diuidieron, y apartaron vnas de otras, cada qual assentò donde quiso, y donde mas le agradò, con que nadie se podia quexar entonces de la corta Tierra que ocupaua, porque todas estauan despobladas, tenian mucha extension, y no las podian llenar aquellos que ioan alli à viuir. Por esto sucedia el que vnas Gẽtes hiziessen assiento cerca de otros, y otras se apartarian mas lexos: y assi vnas Gẽtes ocuparon Tierras muy grandes, y dilatadas, y otros se quedaron en pequeñas, y cortas. Estas doze Gentes referidas de los Cananeos, assentaron al principio vnas cerca de otras, y assi de todas fue pequeño el termino, y toda la Tierra que ocuparon fue prometida à los Ebreos.

Iosue 17.

CAPITVLO XXIV.

De los descendientes de Iafet, y què Gentes se nombraron dellos.

HIjos de Iafet, &c. Despues que Eusebio puso las lenguas, y Gẽtes que procedieron de Sen, y Can, hijos ambos de Noè, pone aqui las Naciones, y Gentes que vinieron de Iafet, hermano de los dos nõbrados, y de Noè hijo tercero. Siete hijos tuuo Iafet, segun refiere la Escritura; y si otros, ò hijas tuvo, no se cuentan, porque no fue dellos nõbrada Gente, ni

ni lengua. De las mugeres, general era el no nombrar Gente, ni lengua, porque à la muger no le toca, ni pertenece el ser cabeça de los varones, y especialmente de los linages.

TEXTO. *Gomer.* Este es el hijo primero de Iafet, de quien fue nombrada vna Gente, y dizen algunos ser los Galatas. Otros dizen, que los Galos, que son oy los Franceses. Los Galatas, Gente son de Grecia, à los quales escriuiò San Pablo vna epistola: *De Gomer* (dize San Isidoro) *descendieron los Galatas, que llaman Franceses.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.* Estos no corresponden à la deriuacion del nombre Gomer. Por lo qual es de saber, que de Gomer fue vna Gente llamada Gomerica; y despues mudado el nombre, como à otras muchas Gentes sucediò, fueron los Gomericos llamados Galatas, que assi lo siente Iosepho. *Iosf. lib. 1. Antiq.*

TEXTO. *Magog.* El segundo hijo de Iafet es este, de quien dizen algunos que descendiò la Gente de Gog, y Magog, las quales Gentes, dizen que se leuantarán con el Antechristo. Pero esto no es verdad, ni tiene similitud. Deste Magog procediò la Gente de los Godos, que habitaron en el fin de Europa, y dizelo Iosepho por estas palabras: *De Magog descendieron los Magogas, que los Griegos llamaron Scitas.* *Iosf. lib. 1. Antiq.* A estos nosotros los llamamos Godos, como sienten San Geronimo, y San Isidoro. Pero no se ha de presumir que solos los Godos sea llamados Scitas, pues otras muchas Gentes son nombrados, y tenidos por Scitas, como son los Vvandalos, Sueuos, Siringos, Alanos, Ostrogodos, y otras muchas Gentes en Latin se llaman con este nombre Scita; sino que la Gente mas famosa entre los que son llamados Scitas, han sido los Godos. *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

TEXTO. *Maday.* Deste descendiò la tercera lengua, y Gente, y llamanse Medos, y la Tierra Media. Sietelo assi Iosepho, y aun dize, que este nombre le pusieron los Griegos. Y San Isidoro dize: *De Maday piensan auer descendido los Medos.* *Iosf. lib. 1. Antiq.* *S. Isid. lib. 9. & 14. Ethym.* Pero el mismo Isidoro en otro lugar dize, que Media fue nombrada de vn Rey que se llamaua Medo, el qual la conquistò por guerra, y la llamò de su nombre.

TEXTO *Iauan.* Este es el quarto hijo de Iafet, de quien dizen que la Gente, y lengua que procediò del, fuerõ los Griegos, especialmente los de vna parte de Tierra de la Grecia, llamados Ionios; y desde entonces el Mar que baña dicha Tierra, es llamado Ionio, ò Ionico: Assi lo dize San Isidoro: *De Iauan se dizen los Ionios, los quales son Griegos, y dellos se nombra el Mar Iònio.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.* Estos Ionios tienen vna de las cinco lenguas de Grecia, porque tantas dixo Ebrardo auer en Grecia, y son, Etica, Colica, Ionica, Dorica, y Boecia, y la tercera dellas es Ionica. Ottos dizen, que fueron llamados Ionios, de vn varon fuerte, llamado Ionio, y esto lo afirma Eusebio, como lo tocarèmos despues. Iosepho sintiò que de Iauan descienden dos Gentes, que son los Ionicos, y Elaticos, estos vltimos tienen dos Gentes, que son los Boecianos, y Pelopenenses, como lo dize Isidoro. Pero estos no descienden de Iauan, segun la deriuacion, y assi es necessario que fuesse el nombre mudado.

CAPITVLO XXV.

De la raiz, y fundamento de la poblacion de España, de como, y por quien fue poblada, y de los nombres della.

TEXTO *Tvbal.* El quinto hijo de Iafet fue Tubal, de quien descende vna lengua muy distinta de todas las otras, y vna Gente, de quien dize Iosepho estas palabras: *De Tubal* (à este llama Iosepho Iubal) *descendieron los Iobelos, que en nuestros tiempos son llamados Iberos, ò Españoles.* *Iosf. lib. 1. Antiq.* Esta es la comun opinion de que Tubal fuesse el Principe, y Capitan de la Gente, y lengua de España. Assi lo dize San Isidoro: *De Tubal se nombran los Iberianos, à los quales llamamos Españoles, aunque algunos piensan ser ellos los Italianos.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.* Y por ventura la causa de dudar, ha sido porque en Latin Italia, y España tienen vn mismo nombre, que ambas se llaman Esperia.

Para lo qual se ha de considerar, que los Autores mas ciertos, y ajustados à la verdad, afirman, y assientan en que Tubal hijo quinto de Iafet, poblò à España, el qual en el repartimien-

miento, y ſeparacion general de lenguas, y Gentes, ſe vino con la quadrilla numeroſa que le auiá quedado de ſu lengua à eſta Tierra, y Prouincia, que es aora nueſtra Eſpaña, aunque mucho mas limada, y alterada de aquel primer eſtado, y condicion. Hizo aſsiento Tubal junto à los montes Pirineos, en Latin aſsi llamados, que en vulgar ſe llaman Montañas de Aſpa, y en algunos campos llanos, vezinos à la Tierra en que aora eſtà fundada la Ciudad de Pamplona, parò con toda ſu Gente. Eſte es el principio q̃ tuvo Eſpaña por la parte de Oriente, por lo qual aquella Tierra por entonces fue llamada *Cetubalia*, que en Latin es compueſto de dos nombres, es à ſaber, *Cætus*; y *Tubal*; que juntos en nueſtro Eſpañol idioma, ſe dize Cetubalia, que es lo miſmo que compañia, ò Gente de Tubal.

Por entonces nada en Eſpaña eſtaua poblado; ſino ſolamente aquella parte que ocupaua la Gente de Tubal, cerca de los montes de Aſpa. Deſpues ſe fueron eſtendiendo algun poco por los llanos de Eſpaña, y por la Tierra que aora ſe llama Nauarra, donde fue ſu primera poblacion, y vinieron al Occidente, llegando al rio nombrado deſpues Ebro. Y dizen, que entonces por aquel rio el nombre de la Prouincia fue mudado, llamandoſe *Celtiberia*; componiendoſe eſte nombre de dos, que ſon, *Cætus*, y el *Iber*, que ſignifica el Ebro; con que junto Celtiberia, era lo miſmo que dezir, Compañia de Gentes junto al Ebro, y los que habitauan en eſta Prouincia ſe llamaron *Celtiberos*, que es lo miſmo que moradores del Ebro. Eſto en quanto à la deriuacion verdadera del nombre Latino, no ſe puede admitir, ni à los vulgares ay que hazer argumento, porque deſtas deriuaciones mal pueden hazer juizio.

Deſpues eſta miſma Tierra fue llamada *Eſperia*, y la razon, y fundamento que tuvieron para eſto, fue, que los Griegos nauegado de ſu Tierra para Eſpaña, al ponerſe el Sol veìan vna Eſtrella grande, y luciente, que ſe ponìa, y ocultaua debaxo de vnos montes deſta Tierra, pareciendoles que no caminaua mas adelante, ſino que aqui ſe quedaua. Eſta Eſtrella, como eſtà dicho, es grande, y luciente, y tambien ſe avrà reparado, que el Sol puesto, luego parece, y ſe vè eſta Eſtrella, que ſegun los Griegos, ſe llama *Eſperus*, que quiere dezir, Eſtrella de la tarde, ù de la noche: y como viniendo para Eſpaña los Griegos, al ponerſe el Sol veìan dicha Eſtrella, que parecia ocultarſe en ella, à toda eſta Tierra llamaron *Eſperia*. Eſta miſma Eſtrella de que hemos hablado, no ſiempre ſe vè deſpues del Sol puesto; porque en algun tiempo ſale, y ſe vè antes que ſalga el Sol, y entonces tiene otro nombre, que en Latin es *Lucifer*, y en nueſtro vulgar idioma, la llamamos Luzero de la mañana.

Otros llamaron à eſta Tierra *Iberia*, pero eſte nombre es Latino, deriuado de *Iber*, por el qual ſe ſignifica el rio Ebro, y cerca dèl ſe hizo la poblacion primera, y ſus habitadores por la miſma cauſa fueron llamados *Iberos*.

Deſpues de todo lo dicho, eſta Tierra fue llamada *Eſpaña*, que eſte nombre al fin le quedò; y eſte le fue puesto por vn buen Rey que en ella huvo, llamado *Hiſpan*. El caſo fue de eſta manera: Vino à eſta Tierra Hercules antes de la guerra de Troya, trayendo configo Compañias muchas de Gentes de la Grecia. Hablò à los habitadores deſta Tierra (que entonces ſe llamauan Eſperios, ò Celtiberos) que viuian en paz, y no vſados à ningun genero de armas, ni tenian fortalezas donde acogerſe, y defenderſe, ſino que eſtauan diuididos por diuerſos Lugares, y aun eſtos con poca poblacion. Hercules, y ſus Gentes, que traìan arcos, y otros generos de armas, como verſados en ellas, que en aquel tiempo ſe vſauan, y no menos dieſtros en el arte militar de la guerra, à los mas de los pocos Pueblos que en Eſpaña auia, con facilidad los ſojuzgò, y rindiò à ſu obediencia; ò ellos ſe rindierõ libremente, ignorantes, como no exprimentados del valor, y animoſidad grande que encerrauan en ſus coraçones, raìz que deſpues brotò de tal modo, que vino à ſer Eſpaña la madre de los valientes. Cediò entonces falto en el exercicio de las armas el Eſpañol

al

al Griego, el que exercitado despues se ha hecho temer del mas fuerte, y robusto. Lleuòse de camino Hercules, ò robò (hablando con propriedad) los ganados del Rey Gerion, que eran celebrados por la abundancia, y buena calidad de los pastos de España, y lleuòselos consigo à Grecia, y à la Ciudad de Tebas, donde era su patria. Desto haze memoria Seneca. Paisòlos primero por la Ciudad que aora es Roma, y entonces se llamaua Valencia, segun quiere Solino en el libro nombrado Polistor, reynando Euandro; de lo qual haze mencion Virgilio en las Eneydas.

Sen. trag. 1. car. 1.

Solin. in Polyh. Virg. lib. 9. Æneid.

Quando Hercules partiò de *Esperia*, que es nuestra España, dexò por señor, ò Capitan della à vn mancebo de noble, y alta sangre, y que se auia criado con Hercules, y se llamaua *Hispan*. Este gouernò estas Prouincias con toda tranquilidad, y paz, y edificò algunas Ciudades, entre las quales se dize ser vna Segouia, y aquella Puente, tan alta, y marauillosa obra. Del nombre deste Hispan se nombrò la Tierra toda España, nombre que assi en Latin, como en vulgar, hasta oy conserua.

TEXTO. *Mosoch.* Este fue sexto hijo de Iafet, de quien procediò vna Gente, y lengua, que dizen ser los de Capadocia. Viue esta Gente en Asia, no lexos de la Tierra de Iudea, y Syria, y està tambien cercana de Armenia la Menor, y responde à la Isla de Chipre por la frente. Esta Tierra fue llamada primero Mosoch, y con este nombre hizo mẽcion della mucho tiempo despues el Profeta Ezequiel, diziendo: *Las Gentes de Grecia, de Tubal, y de Mosoch fueron tus Mercaderes.* Despues fue mudado su nombre, y llamaronla Capadocia, que esto hizieron los Griegos, como con las demàs Gentes. El que primero se llamasse Mosoch, pruebase por el nombre de vna Ciudad que ay en esta Tierra, llamada Mosoch, ò Moscha, segun dizen Isidoro, y Iosepho.

Exc. 27.

S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

TEXTO. *Thiras.* El hijo septimo de Iafet fue este, y de quien se nombrò Gente, y lengua, que dizen fue la de Tracia, mudado, ò corrompido el nombre, auiendose de llamar Tiracia, que assi lo afirma San Isidoro. Esta es vna Prouincia en Europa junto à Grecia, que de parte de Oriente tiene à la Ciudad de Constantinopla, por la de Occidente la Tierra de Macedonia, que es vna parte de Grecia, y de la qual fue Alexandro Magno. De Septentrion à Dalmacia, y de parte del Mediodia al Mar de Grecia, llamado Egeo. En esta Tierra otro tiempo habitaron muchas Gentes, à las quales llaman las Historias Sarviatas, Masagetas, y Scitas, segun dize San Isidoro, y Paulo Orosio.

S. Isid. lib. 13. Ethy. Paul. Oros. lib. 1.

CAPITVLO XXVI.

De las Gentes nombradas de los nietos de Iafet; y trataſe tambien de los Troyanos.

HEmos dicho las Gentes, y Naciones que descendieron de los hijos de Iafet; aora se ponen las Gentes, y lenguas que procedieron de sus nietos, que quinze Gentes, y Naciones fueron las que descendieron, siete de los hijos de Iafet, y ocho de sus nietos.

Hijos de Gomer. Ascenez. El hijo mayor de Iafet, como ya dexamos dicho, fue Gomer, y este tuvo tres hijos. El vno fue Ascenez, à quien llamò Iosepho Astenegas, segun la forma Latina, de quien dize descender los Astenegos. Pero que Gentes sean estas, que assi fueron llamadas, nos fuera dudoso, si el mismo Iosepho no se declarara mas, añadiendo que estos son à quien los Griegos llaman Reginos; y esta es Gente conocida, y que habita dentro de Italia, que assi lo dize San Isidoro.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Riphat. Este fue Capitan de otra Cente, y lengua, de quiẽ fueron nombrados los Rifeos, segun su deriuacion, y despues los Griegos les mudaron el nombre, y les llaman los Paflagomes, y la Tierra Paflogoma. Esta Tierra està en Asia, no lexos de Capadocia, segun Solino en el Polistor, y en ella ay vna Ciudad llamada Veneto, de donde los Paflagones passaron à Italia, y luego fueron llamados Venecianos, por la Ciudad de donde auian venido; y assi se llama aora la Ciudad donde habitan. El que

Ioſ. lib. 1. Antiq. S. Iſid. lib. 9. Ethym.

estos Rifeos sean Paflagones, dizenlo Iosepho, y San Isidoro.

Thogorma. Deste fue nombrada otra lengua, y Gente. Haze dèl mencion Iosepho en el lugar citado, y dize descender los Cigraneos, que los Griegos despues llamaron Frigios; y esto mismo dize San Isidoro. Los Frigios son los moradores de Frigia, en la qual està la Ciudad de Troya: y por esto à los Troyanos las Historias, y Poetas llamaron Frigios, ò Frigianos. Frigia es vna de las Prouincias del Asia Menor, y tiene por terminos de parte del Septentrion la Tierra de Galacia; à Mediodia à Licaonia, de Oriente à Lidia, y de Poniente al Mar nombrado Elesponto, que es vn estrecho, y assi lo dize San Isidoro. Por lo dicho pensaron algunos esta Tierra ser llamada *Troya*, porque sus habitadores vienen de *Thogorma*. Esto no contiene verdad, porque esta Tierra primero fue llamada Dardania, por Dardano hijo de Iupiter, que poblò esta Tierra; ò por vna hija de Europa, que se llamò Frigia, y Troya fue llamada mucho despues por el Rey Tros, que fue vno de los Reyes de aquella Tierra. Este nombre de aquella Gente (qualquiera que sea) permaneciò entre los Ebreos, que assi los nombrò el Profeta Ezequiel: *De la Casa de Thogorma* (dize) *lleuaron caualios, y Caualleros à las tus ferias*, hablando de Tyro.

TEXTO.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Ezc. 27.

Hijos de Iauan. Elisa. Despues de auer puesto los nietos de Iafet por su hijo Gomer, pone aora los nietos que tuvo por su hijo Iauan, y de los otros hijos no le nombra la Escritura nietos, porque dellos no serian nombradas Gentes, ni lenguas. *Elisa* fue Principe que nombrò à sus descendientes: *Elisèos, que aora son llamados Eolios*, dize Iosepho. Son estos Griegos, y tienen la quinta lengua de Grecia, segun San Isidoro, y del mismo modo Ebrardo, haziendolos de la segunda lengua. Otros piensan ser estos llamados Eolios, de las Islas llamadas Eolias, ò Vulcanias, cerca de Sicilia, en las quales fue Rey de vna dellas Eolo, à quien tuvieron por Rey, ò señor de los Vientos. Pero destas cosas qual sea verdadera, tiene su dificultad, y su duda. Los Ebreos siempre tuvieron este nombre, y en tiempo del cautiuerio de Babilonia permanecia esta Gente, y aun tenia este nombre, segun parece de Ezequiel Profeta: *Lienço, purpura, y jacinto de las Islas* (dize hablando con Tyro) *fueron tu adorno, y cubierta.* Por lo qual parece que este Elisa poblò algunas Islas, ò en tiempo de Ezequiel esta Gente se auia estendido, y poblado las. Y assi no es muy cierto que los Eolios, que son Griegos, fuessen nombrados de Elisa, como Grecia sea Tierra firme, sino que se aya de tomar por las Islas que estan en el Mar de Grecia, que son muchas.

Ioſ. lib. 1. Antiq. S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Ezc. 27.

CAPITVLO XXVII.

De las Gentes de Tarsis, y Cetin.

TEXTO.

Tarsis. Deste hijo de Iauan tomò nombre otra Gente, y lengua, y dizen ser la Gente de *Cilicia*; y no es esta Tierra vna misma con Sicilia, porque esta es vna Isla del Mar Mediterraneo, cerca de Italia; y Cilicia es vna Prouincia de Asia la Menor, y desta Cilicia era San Pablo. Este nombre mudaron sus pobladores, como el primero suyo fuesse Tarsis: y la señal desto es, en que aora se conserua vna Ciudad llamada *Tarso*, y della era natural el dicho Apostol San Pablo, como lo confessò èl mismo: *Yo soy de Tarso de Cilicia morador, y natural de essa Ciudad tan famosa.* Esto mismo siente Iosepho: *Tarsis nombrò* (dize) *à sus descendientes Tarsos, y assi llamauan primeramente à Cilicia, siendo Metropoli, y Cabeça de sus Ciudades, Tarso.* Este nombre permaneciò siempre entre los Iudios, como se dize en vn Psalmo: *Los Reyes de Tarsis, y las Islas ofrecerán sus dones.* Assi parece que los de Tarsis eran Gente grande, y rica, pues tenia muchos Reyes. Algunos imaginan que Tarsis es vna Tierra muy lexos de la de Iudea, y este discurso le hazen, porque la Flota del Rey Salomon, y tambien la del Rey Hiràn, iban à Tarsis, y traìan oro, y plata, y dientes de Elefantes, Pabos, y Simias; y en la ida,

Actor. 21.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Pſalm. 61

3. Reg. 10.

ida, y buelta tardauan tres años. Pero en esto ay su dificultad, y no pequeña, y puede ser que Tarsis sea otra Tierra, que no es Tarso de Cilicia.

Aqui no resolvió el Abulense.

TEXTO

Cetin. Deste fue otra Gente, y lengua nombrada. Esta fue la Gente que poblò la Isla de Chipre, y esta Isla primero fue llamada Cetina, y Cetin su Gente. Despues fue mudado el nombre, y llamòse en Latin *Cyprus*, y en vulgar *Chipre*, que assi lo siente San Isidoro, y Iosepho por estas palabras: *Cetin tuvo la Isla Cetina, que aora es llamada Chipre, y dèl todas las Islas, y Lugares en la Costa del Mar, que segun la costumbre de los Ebreos, son llamados Cetin. Desto es testigo vna Ciudad en Chipre, que ha podido guardar el nombre antiguo, porque Cetis la llamaron los Griegos.* Esto parece ser verdad por vn texto de Ieremias Profeta. Quexandose Dios de los Ebreos, porque dexandole à èl adoraron los Idolos, les dize por su Profeta: *Estarè, y disputarè en juizio con vosotros, y vuestros hijos. Passad à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y considerad mucho, y ved si fue tal cosa hecha, y si mudò alguna Gente sus Dioses, y solo mi Pueblo mudò su gloria, y la trasladò, y puso en sus Idolos.* Aqui nombrò Islas de Cetin, no solo por la Isla de Chipre, que es vna, sino por todas las Islas, pues à todas ellas dize que embien, y que sepan si alguna Gente aya mudado sus Dioses. Luego si sola la Isla de Chipre se entendiesse, no era argumento bastante, pues en las otras Islas, y Tierras podia la Gente auer mudado sus Dioses. De lo qual se infiere, que por las Islas de Cetin se entienden todas las Islas, segun el estilo Ebreo, que alegò, y citò Iosepho. Pudo ser el nombrarla à ella sola, por la excelencia de aquella Isla, por ser Chipre vna de las grandes Islas del Mundo, como la mayor de todas sea Inglaterra, ò la Gran Bretaña, la segunda Sicilia, la tercera Candia, y la quarta dizen ser Chipre. Esta Tierra, ò Isla de Chipre es muy vezina à la de Iudea, de la qual era Ieremias, y en ella hablaua; y assi en su nombre entenderia todas las otras Islas por excelencia. De otra manera puede ser que Cetin no solo poblò la Isla de Chipre, que por èl fue llamada Cetin, sino aun otras muchas Islas, y por esto pudo llamar Ieremias las Islas de Cetin, assi como si todas las Islas del Mundo, deste Cetin fuessen pobladas, y tomado su nombre.

S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

Hierem. 2

Dadanin. De este tomò nombre vna Gente, y lengua, pero qual fuesse se ignora, como otras muchas no fueron conocidas, ni San Geronimo, y Iosepho escriuieron que Gente fuesse esta, porque mudado el nombre suyo, y no sabiendo el como, quando, ni por quien, se ignora del todo qual sea. A esta Gente llamaron algunos Dadàn, y piensan que es aquella que nombra Ezequiel entre los mercaderes de la Ciudad de Tyro, que tratauan, y leuauan à ella tapetes, y alfombras para estrados: *De Dadan fueron tus mercaderes en tapetes para sentarse.* En esta opinion estarà mudado algo el nombre.

TEXTO

Eze. 27.

No determina el Tostado

CAPITVLO XXVII.

Si fueron mas las Gentes que descendieron de Iafet, que de Sen, y Can sus hermanos.

DE Las Gentes, y lenguas arriba nombradas, que descendieron de los tres hijos de Noè, se viò todo el Mundo poblado por el beneficio de la sucesion, pues quando sucediò la diuision de lenguas, y separacion de los hombres, pocos eran en el Mundo: pero con la voluntad de Dios, que à ello les mouia, y porque todas las Tierras fuessen pobladas, partieronse por todo el Mundo, y tomaron diuersos assientos, segun que les pareciò, y despues poco à poco se estendieron por las Tierras, y las poblaron, como aora se vèn. Y es de considerar en este punto, que todas las Gentes que poblaron el Mundo, y descendieron de los hijos de Noè, son setenta y dos, como queda ya notado, y otras tantas las lenguas en que se diuidieron, que esta fue la causa de que se apartassen vnos de otros, que hasta entonces todos estauan juntos, por conuenir en vna lengua.

Eſtas lenguas, y Gentes fueron en eſta forma diuididas: De la deſcendencia, y inage de Sen fueron veinte y ſiete. Del de Iafet quinze, ò catorce, ſegun otra opinion. De Can treinta, ò treinta y vna; porque ſi à Iafet damos catorce, darèmos à Can treinta y vna: y deſte modo ſalen las ſetenta y dos, como ya dexamos explicado.

Dudarà alguno, que como eſto pudo ſer, porque Dios prometiò à Iafet mayor multiplicacion, y mas dilatada, y de lo que acabamos de dezir ſe infiere que tuvo menos lenguas, y Gentes que los otros dos ſus hermanos? Que la promeſſa de mayor ſuceſsion ſe la hizieſſe Dios à Iafet, conſta del Texto Sagrado: *Dilate Dios à Iafet, y habite en ſus Tabernaculos, y ſea Canaan ſieruo ſuyo.* A eſto podemos dezir, que mas dilatado fue Iafet, que Can, y Sen ſus hermanos, porque mas Gente deſcendiò dèl, y ocupò mas Tierra. Y à lo que ſe inſta, que mas lenguas, y Gentes deſcendieron de Sen, y Can, que de Iafet, dirèmos que eſto poco prueba, porque al tiempo de la Diuiſion pudo ſer que fueſſen mas los hombres de parte de Iafet, que de Sen, y Can, aunque deſtos fueſſen mas los Principes, y Capitanes de lenguas. Y la razon es, porque no es neceſſario ſeñalar igual numero de hombres à las quadrillas en que ſe diuidieron las lenguas; y aſsi en quinze lenguas que fueron de parte de Iafet, podian ſeguirlas mas hombres, que en las treinta de Can. De otro modo podemos dezir, que aunque entonces fueſſen mas lenguas de la deſcendencia de Can, aquellas que fueron de parte de Iafet multiplicaron deſpues mas; y aſsi aora ſon mas ſus Gentes, y han ocupado mas, y mayores Tierras.

Geneſ. 9.

***

CAPITVLO XXIX.

En què forma fueron todas las Tierras del Mundo partidas por los tres hijos de Noè, y quales fueron las que ocupò cada vno de ellos.

LA Eſcritura Santa no declara que Tierras poſſeyeron al principio los deſcendientes de Noè, y ſus hijos, ni noſotros tenemos mas conocimiento, que algunas ilaciones que hagamos de palabras generales que dixo Ioſepho. Por lo qual algunos dixeron, que las Gentes en eſte modo, y diſpoſicion ſe apartaron, y diuidieron: Los hijos de Sen poſſeyeron à toda el Aſia; los de Can à toda Africa; y los de Iafet à toda Europa: y deſte modo las tres partes del Mundo fueron deſtos tres habitadas. Deſto infieren, que mucho mas multiplicaron, y poſſeyeron los hijos de Sen, que todos los otros de Iafet, y Can. Pero eſto es falſo, por ſer falſo lo que ſu, one por fundamento. Los hijos de Sen ſolos no poſſeyeron al Aſia; pues habitaron en ella todos los Cananeos, que eran doze Pueblos, ò Compañias de Gentes. Tambien los Egipcios, que eran de Meſrayn hijo de Can; y los Filiſteos, ò Paleſtinos, de Can eran deſcendientes, y poblaron, y viuieron en Aſia. Del miſmo modo del linage de Iafet en Tierra de Aſia habitaron, como ſon los de Capadocia, y Cilicia, los de Frigia, ò Troya, y otras Gentes: luego no ſe hizo la particion en la forma dicha.

Geneſ. 10.

Podemos dezir, que los hijos de Iafet, ò las Gentes que dellos deſcendieron ocuparon toda la Tierra de Europa para habitar, y grande parte del Aſia, y las Islas del Mar Mediterraneo. De las Islas conſta, porque aſsi lo dize el Texto Santo, hablando de Iafet, y ſus hijos: *Deſtos fueron repartidas, y ocupadas las Islas de las Gentes, cada vno ſegun ſu lengua.* Y no ſe ha de entender que eſto ſe dixo por que los hijos, y deſcendientes de Iafet en ſolas las Islas viuieſſen, y habitaſſen, ſino porque ellos ocuparon todas las Islas, de tal ſuerte q̃ no faeſſe à morar à ellas alguna otra Gente, ò fue-

fueron pocas. Iosepho dize: *Los hijos de Iafet en Asia viuieron, en la Tierra que empieça desde el monte Aman, y Tauro, hasta el rio Tanais.* Y esto en Asia es, porque el rio Tanais es el que diuide el Asia de la Europa. Esto lo declarò mas Isidoro por estas palabras: *Estas son las Gentes de la descendencia de Iafet, las quales possеen desde el monte Tauro, contra Septentrion, la mitad del Asia, y despues possеen toda Europa, hasta el Mar de Bretaña.* Mar de la Gran Bretaña llaman los Autores todo el Mar desde la Ciudad de Lisboa de Portugal, bolviendo en torno de de Galicia hasta Inglaterra, y Flandes; y este Mar es el fin de España, y de toda Europa, no auiendo Gente alguna al principio, aunque despues vnas Gentes se mueuen de vnas Tierras, y vàn à venir à otras.

Ios. lib. 1. Antiq.

Los hijos de Can tuvieron grande parte de Asia, y toda Africa. Assi lo dize Iosepho: *Los hijos de Can possеyeron desde la Prouincia Syria, nombrada de los montes Libano, y Aman; todos los Lugares que estàn cerca del Mar, y desde alli hasta el Mar Occeano, y pusieron à las Tierras sus nombres, de los quales algunos del todo perecieron, otros fueron mudados, y ya no son conocidos.* En quanto dize, que ocuparon desde los montes Aman, y Libano de Syria, se dà à entender que los hijos de Iafet, y los de Can tomaron toda la frente de Asia cerca del Mar Mediterraneo, porque desde el monte Aman, y Tauro, y la Tierra de Syria, contra la parte del Cierço, toda Asia fue ocupada de los hijos de Iafet, segun San Isidoro, y arriba queda notado: y desde los dichos montes contra Mediodia, ò Abrego, toda Asia fue ocupada de los hijos de Can. Esto parece ser assi de las palabras de Iosepho, y contiene la verdad, segun lo dicho, porque los Pueblos de los Cananeos ocuparon desde el monte Libano, junto con el Mar, todas las Tierras que estàn contra los desiertos de Arabia, y de Egipto, y despues à Egipto possеyò Mesrayn hijo de Can, y desde Egipto contra Mediodia, hasta el Mar Occeano, el qual cierra las Tierras en que se estendieron los hijos de Can. Y esto es en quanto a la Tierra de Asia, y despues es contra Occidente, donde tuvieron toda la Tierra de Africa; pero los nombres de sus Pobladores son poco conocidos.

Esto declarò assimismo San Isidoro: *La Gente de Can* (dize) *desde la Ciudad de Sydon hasta el Mar de Gades possеyò toda la parte del Mediodia.* Y esto es lo que dixo Iosepho; porque Sydon, y Tyro son Ciudades en Tierra de Asia, cerca del monte Libano: luego lo mismo fue dezir que empieçan sus Tierras desde el monte Libano, como dixo Iosepho, que afirmar que empieçan desde Sydon, segun S. Isidoro. En quanto dize, que tuvieron toda la parte del Mediodia, hasta el Mar de Gades, diò à entender que tomaron todo lo que es de Asia desde Sydon contra Mediodia, y contra el Mar Occeano, segun Iosepho dixo, y tomarõ assimismo toda Africa, hasta Occidente, que es lo que significò Isidoro quando dixo hasta el Mar de Gades, ✠ porque nosotros llamamos Mar de Gades, ò Gaditano, aquella parte de Mar Occeano, que està en fin de España, y de Africa, donde ambos Mares se juntan. Llamase tambien este Mar Atlantico, porque es cerca del monte Atlas, ò Atlante, que està al fin de Africa por parte de Occidente; y alli dizen las Colunas de Hercules: y assi parece que hasta el fin de Africa todas sus Tierras fuerõ ocupadas por los hijos de Can.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

* Estrecho de Gibraltar.

De los hijos de Sen ya mas facil serà señalar que Tierras ocuparon, sabidas ya las que ocuparon los de Can, y Iafet. Dirèmos, pues, que todas las otras Tierras del Mundo, que no tomaron los de Can, y Iafet, tuvieron los hijos de Sen: y assi ellos tuvieron la mayor parte de Asia contra Oriẽte, aunque despues mudaron algunas Gentes sus Lugares, y tomaron los de otras, como los Cananeos ocuparon al principio la Tierra de Asia desde Sydon contra Egipto, y despues los Ebreos, que eran de los hijos de Sen, viniendo de Tierra de Caldea, ocuparon aquella Tierra, dandosela Dios despues del cautiuerio de Egipto.

***

CAPITVLO XXX.

Para què contò Euſebio todas eſtas Gentes que deſcendieron de Noè.

TEXTO SEn hijo de Noè. Deſpues que Ioſepho ſiguiendo la Eſcritura Santa, puſo el numero de Gentes, y lenguas que deſcendieron de los tres hijos de Noè, dexadas ya todas aquellas, para no hazer mas mencion dellas, buelve à la deſcendencia de Sen, y no para referir ſu linage todo, ſino para ir deſcendiendo, y llegar à vn Pueblo que dimanò de Sen.

Pero dirà alguno, que para què refiriò eſto tan en particular Euſebio, no pareciendo hazer à ſu propoſito? Reſponderèmos à eſto, que la Eſcritura, y Euſebio en eſte punto obſeruan vn miſmo modo de proceder en ſus relaciones, porque deſpues de la ſalida del Arca contò la Eſcritura los deſcendientes de los tres hijos de Noè, y moſtrò como dellos
Geneſ.10. procedieron ſetenta y dos Gentes, y tuvieron ſetenta y dos lenguas. Eſto referido, bolviò à la linea Sola de Sẽ, haſta dar en Abrahan. La razon deſto es, porque Moyſes en los libros ſantos de la Ley intenta poner la que
Geneſ.11. Dios diò à ſu Pueblo, y de camino declara, como punto neceſſario, què Pueblo fueſſe eſte à quien fue dada la Ley Santa. En proſecucion, pues, de ſu hiſtoria, refiere que eſte Pueblo fue el de los Ebreos, y no todo èl, ſino ſolo aquella linea, y deſcendencia que Dios eſcogiò, que fue la que deſcendiò de Abrahan: y por eſta cauſa boluiò Moyſes à contar deſde Sen haſta llegar à Abrahan. Por lo qual conſtaria que linage de Gente auia Dios eſcogido, y quanto tiempo deſpues del Diluvio aquella eleccion, y el principio de dicha Gente. Euſebio guardò eſte miſmo eſtilo, aſsi en el repartimiento de lenguas, y Gentes, como en la relaciõ de la linea, y deſcendencia deſde Sen haſta Abrahan; aunque no por la miſma razon, ſino porque en eſte libro auia de poner las hiſtorias de todos los Reynos, y Gentes, y por eſto fue conueniente el ſaber de quien, y de donde deſcendian los Ebreos, cuyos ſuceſſos, y tiempos auia de referir.

En la relacion que dà, y cuenta que haze al preſente deſde Sen haſta Abrahan, pudo tener dos cauſas, ò fines. El vno, por hazer la hiſtoria cõtinua, y no dexar algo en medio: y como auia empeçado Euſebio deſde el principio què tuvo el linage humano, que fue deſde Adan, y continuò haſta Noè, en cuyo tiempo fue el Diluvio; debiò deſpues continuar la relacion por ſus deſcendientes. No ay, pues, linea ſeguida, ni continuada, que pueda alguno contar por no ſaberſe, ſino la que deſde Noè baxa haſta Abrahan, y eſto por la deſcendencia de Sen hijo del miſmo Noè, que es la que refiere la Eſcritura Santa, y de quien no hazen mencion las Hiſtorias de los Latinos, Griegos, ni Barbaros: y por eſto Euſebio no eſcriue otra linea continua, para que la fueſſe ſu Obra, ſino la que fue, y corriò deſde Noè haſta Abrahan. Y tambien porque las lineas de los Reynos, que deſpues auia de contar, empeçaron en tiempo de Abrahan; y para ſer ſu Obra continua, debiò hazer de la linea, y deſcendencia de Abrahan memoria con la extenſion neceſſaria.

La ſegunda cauſa, y motiuo en quanto à lo principal de ſu intento, fue por los Tiempos què auia de mencionar, dando à cada Gente, y Reyno el que tuvo, y en el qual empeçaſſe dando el titulo à eſte ſu Libro, y llamarle Libro de los Tiempos: pero eſto juzgò preciſo, auiendo contado deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio, proſeguir el tiempo que corriò deſde el Diluvio haſta Abrahan. Y por quanto eſtos años los contò la Santa Eſcritura por las Generaciones que huvo entre el Diluvio, y Abrahan, por el miſmo eſtilo, y modo lo refiriò Euſebio. *Geneſ.11.*



CA-

CAPITVLO XXXI.

Por què no engendrò Sen à su hijo Arfaxad antes de los cien años de su vida; y si pudo ser antes.

DE *Sen fue hijo Arfaxad.* Este es el que pobló al Asia por la mayor parte, y de cuyo linage descendieron los Ebreos. Cien años tenia Sen quando engendrò à Arfaxad, segun advierte Eusebio, y antes deste tiempo no se dize que tuviesse hijo alguno, que si le huviera tenido, antes del Diluvio fuera; y como no se sabe por el Texto Santo que tal hijo tuviesse, seria necessario dezir que auia muerto antes del Diluvio, como conste que en el Arca no entraron mas que ocho personas, que fue Noè, y su muger, y sus tres hijos Sen, Can, y Iafet, con sus tres mugeres: y assi es de creer que antes del Diluvio no auia engendrado. Esto no sucediò porque antes de los cien años no pudiesse auer engendrado, y tener hijos Sen, pues à los treinta, y treinta y cinco los tenian los hombres, como se viò en el mismo Arfaxad, que de treinta y cinco años tuvo à Salè por hijo; y Salè de treinta engendrò à Heber, y assi pudiera auer sido en Sē, sin aguardar que tuviesse cien años de edad. *Genes.11.*

Y si alguno dixere, que esto sucedia en las Generaciones despues del Diluvio, cuya edad era menor, pero no en los que nacian antes del Diluuio, como fue Sen, y assi antes de los cien años no pudiera auer tenido hijos: no vale esto, porque los que nacieron antes del Diluvio tambien engendrauan antes de los cien años, pues Caynan de setenta tuvo à Malaleel, y este de setenta y cinco à Iared: luego del mismo modo pudiera Sen tener los antes de los cien años. *Genes.5.*

No se pone aqui otro hijo de Sen, sino solo Arfaxad, aũque tuvo otros: y si alguno imagina que solo Arfaxad se refiere, por auer sido el primogenito, padecerà engaño, porque la Escritura le pone à Sen cinco hijos, y el tercero fue Arfaxad; y luego añade el Texto, que despues Sen tuvo hijos, y hijas. El nombrar aqui Eusebio solo Arfaxad, fue por la causa ya dicha en el capitulo antecedente, que fue por referir el linage solo de quiẽ procediò Abrahan, y esto fue por Arfaxad. *Genes.10.*

En el segundo año despues del Diluvio. Dos años eran passados despues del Diluvio, quando naciò Arfaxad; y assi quando Sen entrò en el Arca era de nouẽta y siete años cumplidos, estuvo en el Arca vno, y despues dos, con que se cumplen los cien años.

CAPITVLO XXXII.

Si fue Arfaxad primogenito de Sen.

QVieren algunos que Arfaxad fuesse el hijo primogenito de Sen; y la razon en que se fundan es, por auerle nombrado la Escritura antes que ninguno de sus hermanos, refiriendo los hijos de Sen. Otros dizen, que no fue primogenito, como ya dexamos tocado, por quanto antes de Arfaxad se ponen otros dos hermanos suyos primero en el Texto, que fueron Elan, y Asur; y despues pone otros dos, que fueron Lud, y Aran. TEXTO.

Esta question es dudosa, y assi podemos afirmar lo que quisieremos tener. Que no fue primogenito, ya lo tocamos arriba, y las razones alegadas en contrario, poco valen. En quanto dize, que hablando se refiere ser engendrado, y antes dèl no se refiere otro ninguno, es falso fundamento, porque en el capitulo dezimo del Genesis se refieren otros dos hermanos suyos primero, como queda notado. Y si en el capitulo siguiente se haze mencion de Arfaxad, y no de otros antes dèl, fue porque no queria la Escritura poner otro hijo de Sen, sino deducir la linea de Abrahan, que de Arfaxad descendiò.

Si quisieremos venir con los que sienten que fue primogenito, como lo afirman muchos de los Doctores Christianos, y tambien de los Ebreos, ditèmos, que la razon en contrario no es de momento, porque no siempre se guarda el orden, y primacia al referir los hijos, porque a ser siempre estilo obseruado en la Escritura, no

añadiera algunas vezes qual era hijo mayor, y qual menor, como dexamos ya dicho en los hijos de Canaan; que nombrando à Sydon primero que à los demàs, añade el ſer primogenito ſuyo, por eſtas palabras: *Canaan engendrò à Sydon ſu primogenito.* Luego el ponerle antes que à todos, no le dexaua por primogenito, y mayor ſeñalado. Geneſ.10.

Aunque ambas eſtas dos opiniones ſon baſtantemente probables; mas llegado a la razon parece el dezir, que Arfaxad no fue el primogenito de Sen, ſino el hijo tercero ſuyo. Lo primero, por el capitulo citado del Geneſis, que contando los cinco hijos que tuvo Sen, Arfaxad es pueſto en tercer lugar; y ſe debe eſtar al orden que guarda la letra, quando no ſe halla cauſa contraria. Lo ſegundo, por dezir, que el ſegundo año del Diluvio fue Arfaxad engendrado, y ſi eſte huviera ſido el primogenito, parece que huviera ſido antes engendrado. Eſto ſe prueba, porque auiendo ſalido del Arca Noè, ſus hijos, y mugeres, echandoles Dios ſu bendicion, y mandandoles que multipli- Geneſ.9. caſſen, luego ellos en cumplimiento del precepto no pondrian en ſu execucion eſtorvo, y por conſiguiente Sen al primer año tendria hijo.

Pero dirà alguno: Como podia ſer Arfaxad hijo tercero de Sen, y ſer engendrado en el ſegundo año, pues para eſto aũque la muger de Sen pariеſſe cada año, el hijo tercero no le tendria al año ſegundo de paſſado el Diluvio? Reſpondera alguno à eſto, que eſtos hijos de Sen no eran todos de vna muger, y aſsi dentro de los dos años podria tener tres hijos, y aun mas. Eſta reſpueſta no puede ſubſiſtir, por quanto Sen no tenia mas que vna muger, porque en el Arca ſolos Noè, y tres hijos ſuyos, y quatro mugeres ſuyas entraron, y eſtos miſmos ſalierõ, y en el Mundo hombre, ni muger no auia quedado, por auer perecido todos en el Diluvio: luego Sen ſolo tenia vna muger, y ſaliendo del Arca no podia tener otra alguna mas, haſta que otras mugeres nacieſſen. En el año ſegundo, pues, del Diluvio no podia Sen tener mas que vna muger, de quien pudieſſe tener ſuceſsion: luego otro ha de ſer el camino que hemos de tomar para reſponder. Digaſe, que por ventura dentro del Arca Sen engendrò à ſu hijo primero Elan, y poco tiẽpo deſpues que ſallerõ del Arca naciò Elan; y aſsi contando dos años deſde la ſalida del Arca, podia Sen tener tres hijos à los dos años paſſados deſpues del Diluvio. Lo ſegundo, ſe puede dezir, que Arfaxad fue engendrado en el ſegundo año deſpues del Diluvio, aunque no naciò en el año miſmo, lleuando que el primogenito Elan fueſſe engendrado luego en ſaliendo del Arca, y que naceria à los nueue meſes; y el ſegundo, que fue Aſur, podria nacer à los diez y ocho meſes; y Arfaxad, que era el tercero, podria ſer luego engendrado, y aſsi ſeria dentro de dos años deſpues del Diluvio. Lo tercero, ſe podrà dezir, que Arfaxad aun fue concebido, y engendrado en el ſegundo año deſpues del Diluvio, porque aunque naciеſſe à la mitad del año tercero, ò poco antes, pueſto que no eſtaua cumplido, y acabado el año tercero, todavia ſe podia dezir, que nacia en el año ſegundo.

CAPITVLO XXXIII.

Sen fue el hombre que mas viuiò deſpues del Diluvio, y murio à los años cincuenta de Iacob.

VIuiò deſpues Sen, que engendrò à Arfaxad, quinientos años, y aſsi Sẽ viuiò deſpues de paſſado el Diluvio quinientos y dos años; con lo qual ſe infiere que viuiò en todo ſeiſcientos años, pues tenia ciento quando engendrò à Arfaxad. No hallamos deſpues del Diluvio que hombre alguno viuieſſe tanto, porque de todos los que ſe ſiguieron, ninguno llegò à quinientos años, como ſe puede ver en la Eſcritura. La cauſa de ſer mas larga ſu edad, fue por auer nacido Sen antes del Diluvio, y ſu complexion ſer mas robuſta, que la de los que nacieron deſpues del Diluvio, aunque en èl aun fue la vida mas corta, por auer alcançado la mayor parte de ſu Edad ya paſſado el Diluvio, Geneſ.11.

ali-

alimentandose de los manjares ya de peor calidad que en la Edad primera, antes del Diluvio, como ya dexamos en algunas partes declarado.

Sen, segun parece, viuiò hasta el año cincuẽta de Iacob, y ya era muerto Abrahan antes que el muriesse, por quanto èl viuiò despues del Diluvio quinientos y dos años; estos dos años passados nació Arfaxad, y este de
Genes.11. treinta y cinco años engendrò à Salè; Salè de treinta tuvo à Heber por hijo; de treinta y quatro años engendrò Heber a Faleg, y este de treinta à Reù; este Reù de treinta y dos à Saruc; de treinta años engendrò Saruc à Nacor; de veinte y nueue Nacor à Tarè, y de setenta Tarè à Abrahan, que todo consta del Genesis, capitulo onze. Abrahan, pues, era de cien años
Genes.17. quando engendrò à Isaac; Isaac tenia sesenta quando engendrò a Iacob; y
Genes.25. todos los años referidos suman quatrocientos y cincuenta y dos, que para el numero de quinientos y dos que viuiò Sen despues del Diluvio, faltan cincuenta años, que estos tenia Iacob
Genes.25. quando muriò Sen.

CAPITVLO XXXIV.

Sen hijo de Noè fue à quien llamaron Melchisedech, Rey de Salen; y muestrase como pudo ser.

ESte Sen, à quien llama la Escritura Melchisedech, Rey de Salen, y dizen que edificò primeramente la Ciudad de Salen, que despues fue llamada Ierusalèn, y reynò en ella. Este Rey Melchisedech, fue el que
Genes.14. saliò al camino quando venia Abrahan de la guerra, librando à los cinco Reyes de Sodoma, que los llenauan ya prisioneros los enemigos. Puede ser que este Sen tuviesse dos nombres, como Sen, y Melchisedech, y en diuersos lugares le nombra la Escritura con nombres distintos, aunque los Ebreos dizen que Melchisedech no es nombre proprio, sino comun, ò apelatiuo, que quiere dezir justo: y assi no tendrà, segun este sentir, mas que vn nombre proprio, que es Sen. Pero mas verdadero es que Melchisedech sea nombre proprio, que à ser de otra manera, no dixera la Escritura Melchisedech Rey de Salen, y vendria à ponerse dos vezes *Genes.14.* Rey, lo qual era superfluo; y siendo nombre proprio, fue conueniente añadir Rey de Salen.

Alguno dirà, que Melchisedech no era Sen, por quanto este tuvo padre, y madre, y le hallamos principio, y fin de dias, lo que no se halla en Melchisedech, segun dize el Apostol: *Este Melchisedech, Rey de justicia, sin padre, y sin madre, ni linage, y* *Ad Heb.7.* *no tuvo principio, ni fin de sus dias, siendo en esto semejante al hijo de Dios, queda Sacerdote para siempre.* Sen por el contrario tuvo todo esto, porque Noè fue su padre, de la madre no sabemos el nombre, porque à las mugeres pocas vezes nombra la Escritura. Dirèmos, pues, que Melchisedech fue Sen, sin que pueda en ello auer duda, que en esto concuerdan los Doctores Latinos, y Ebreos; y la razon es, porque à Sen le señalan pa- *Genes.10.* dre, y madre, puesto que la Escritura dize que Noè engendrò à Sen, y aduierte el principio, y fin de su vida; *Genes.11.* y aunque no dize la Escritura quien engendrò à Melchisedech, ò quantos años viuiò, pero hallamos que era Rey, y Sacerdote de Dios: y manifiesto es que à esto no se opone el Apostol, antes bien sea su intencion esta, como Melchisedech fuesse hombre, y necessariamente auia de tener padre, y madre, y principio, y fin de dias. Y el dezir que no tuvo padre, ni madre Melchisedech, fue porque debaxo deste nombre la Escritura no señala quales fuessen.

Conforma mucho este modo de dezir à la intenciõ de San Pablo, porque el Psalmista Rey hablando de Christo dixo: *Tu eres Sacerdote para* *Psal.109.* *siempre, segun el Orden de Melchisedech.* Y quando Christo les preguntò à los Iudios, que de quien auia de ser hijo el Mesias, respondieronle, que de Dauid. Les bolviò Christo à instar con el Psalmo citado, que como Da- *Math.22.* uid al Mesias le llamaua su Señor? A lo qual otorgaron los Iudios, no sabiendo que alegar, ni responder: y assi todos ellos entendian que las palabras citadas, *Tu eres Sacerdote*, &c. ha-

hablando con el Meſias, y Chriſto aſsi lo afirmò.

La Eſcritura compara el Sacerdocio del Meſias al de Melchiſedech; y la razon, y cauſa quiſo dar el Apoſtol, diziendo, que Melchiſedech no tuvo padre, ni madre, ni linage alguno, y que careciò de principio, y fin de dias, aſsi como el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, ni principio, ni fin, como los hombres, porque en quanto es Hijo de Dios, carece de todas eſtas coſas, y tiene ſu ſer *ab æterno* ſin principio, y le tendrà para ſiempre jamàs ſin termino. Aſsi, pues, Melchiſedech, ſegun eſte nombte (que ſegun el de Sen ſi los tuvo) no tuvo padre, ni madre, principio, ni fin de dias, ſino que era Rey, y Sacerdote, del miſmo modo el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, principio, ni fin, y es Rey, y Sacerdote, y por eſto à Melchiſedech ſemejante: que por eſto la Eſcritura puſo entre los dos la ſemejança, diziẽdo, que el Meſias, ſegun el Orden de Melchiſedech, auia de tener el Sacerdocio.

CAPITVLO XXXV.

De la generacion de Caynan, que ponen los Interpretes, y no la letra Ebrea, y de la diferencia del Ebreo à los Interpretes.

ARfaxad ſiendo de ciento y treinta y cinco años engendrò à Caynan. Continùaſe la genealogia de Abrahan, y auiendo dicho q̃ Noè fue padre de Sen, y eſte de Arfaxad, aora ſe dize, que engendrò à Caynan. Póneſe la edad que cada vno tenia quando engendraua, para que por ello ſe conozca el tiempo, y duracion de las Gentes, y edades. Aqui ſe nota vna
Geneſ.11. diferencia entre nueſtra letra la Vulgata, y la de Euſebio; porque nueſtra letra, y la Ebrea tienen que Arfaxad de treinta y cinco años engendrò à Caynan; y Euſebio ſiguiendo la letra de los ſetenta Interpretes, dixo que de ciento y treinta y cinco años, que eſ-
Aug. li. 16 de Ciuit. Dei, c. 10. tos ponen, y San Aguſtin del miſmo modo. Eſta letra de los Setenta ſigue Euſebio en todos los reſtantes deſcendientes de Noè, añadiendo cien años à los mas dellos, ſegun ſe verà deſpues.

Engendrò à Caynan. Aun mayor dificultad ſe deſcubre en eſtas palabras, porque nueſtra letra, y la Ebrea no pone à eſte Caynan por hijo de *Geneſ.11.* Arfaxad, ſino à Salè, y aqui Euſebio con los Setenta dize, que Arfaxad engendrò à Caynan. Eſto tambien ſigue Auguſtino en el lugar citado, donde *Aug. ibi.* refiriendo las generaciones deſde Sen haſta Abrahan, dize, que Arfaxad engendrò à Caynan, y Caynan à Salè. Y deſpues quando puſo la ſuma de todos los años deſde el Diluvio haſta Abrahan, que dize fueron mil y ſetenta y dos, entrando en la cuenta los años que viuiò Caynan. Eſta Generacion no la pone nueſtra letra, ni la Ebrea, ni por ellas tampoco ſabemos noſotros que huvieſſe algun Caynan *Geneſ.5.* deſpues del Diluvio, pero antes dèl ſi ſabemos, como nos lo diga la Eſcritura, que Enòs engendrò à Caynan, y eſte à Malaleel. A eſto ayuda mucho lo que hizo Ioſepho, pues *Ioſ. lib.1. Antiq.* ſiendo Ebreo de nacion, no puſo la ſuma de los años ſegũ la letra Ebrea, antes concuerda con los Interpretes, como abaxo dirèmos. Pero ſiendo eſto aſsi en quanto à los años, en quanto à las Generaciones èl no puſo à Caynan, ſino que dixo: *Arfaxad engendrò à Salè, y Salè à Heber.*

Mas como quiera que ſea, aunque comunmente los que ſiguen la verdad ſegun la letra Ebrea, y Nueſtra, no confieſſen auer aqui Generacion de Caynan, dirèmos que verdaderamente Sen engendrò à Arfaxad, y eſte à Caynan, y Caynan à Salè, por ponerlas aſsi expreſſamente San Lucas eſtas Generaciones, refiriendo la genealogia de Chriſto, adonde dize, *Luc. 3.* *que Heber fue hijo de Salè, y eſte lo fue de Caynan, y Caynan de Arfaxad.*

Dirà alguno, que eſto dixo San Lucas por ſer Griego, y ſabio mucho en la eloquencia Griega, como lo dize Geronimo en el Prologo ſobre San Lucas, y en el de los Actos de los Apoſtoles; y porque los Griegos tenian la Biblia, y ſeguian la translacion de los Setenta, que pone à Caynan por hijo de Arfaxad, el Euangeliſta ſiguiò aquella letra. Eſta reſpueſta es de muy poca ſubſtancia, porque los Euangeliſtas Santos, por el Eſpiritu alto de Dios alumbrados eſcriui-

uieron ſus Euangelios ; y aſsi no ſiguierõ las opiniones de los hombres, como lo hazen los hombres doctos, y ſabios que eſcriuen , que eſtos no tienen mas ſabiduria que la humana , y aſsi eſtàn expueſtos à errar. Pero todos los que eſcriuieron libros ſagrados de la Eſcritura, dezimos que fueron por el Eſpiritu Santo dictados , y no eſcriuieron coſa que por èl no fueſſe inſpirada , ſegun lo dixo San Pedro : *No fue (dize) en algun tiempo por voluntad de los hombres eſcrita la Profecia , ſino por el Eſpiritu Santo inſpirados hablaron los hombres Santos de Dios.* Los Euangeliſtas, pues, y todos los otros Eſcritores de los libros de la Eſcritura Santa , no ſolo no mintieron , ſino que aun no podian mentir , ſegun afirma Auguſtino. Y como San Lucas eſcriuieſſe ſer Caynan hijo de Arfaxad , y padre de Salè , neceſſariamente ſe ha de tener auer ſido aſsi ; porque ſi los ſetenta Interpretes huvieran errado, poniendo à Caynan por hijo de Arfaxad , en tal caſo no lo afirmàra San Lucas, porque fuera error ; y de vn Euangeliſta no ſe debe penſar que pudieſſe eſcriuir tal, pues concedido vn error en vn Santo Euangelio , de todo lo demàs formàramos ſoſpecha , para no creerlo, juzgandolo todo del miſmo modo errado , y que faltaua à la verdad.

2. Petr. 1.

S. Aug. ep. 1. ad Hier.

Haſe de aſſentar por cierto , que aqui la letra Ebrea callò vna Generacion, que fue de Arfaxad à Caynan; y aſsi es neceſſario que la cuenta , y ſuma de los años de la ſegunda Edad, ſegun la letra Ebrea, eſtè falta, pues no pone vna Generacion, cuyos años no ſe cuentan. Como pudieſſe eſto ſer, ſe dirà en los dos Capitulos ſiguientes.

TEXTO. *Viuiò Arfaxad deſpues que engendrò à Caynan quatrocientos y treinta años.* En eſto ay tambien diferencia entre los Interpretes ſetenta , y la letra Ebrea , y la nueſtra, pues eſta pone ſolos trecientos y tres años de vida à Arfaxad deſpues que engendrò à Salè. Haſe de notar , que la letra de los Setenta en orden à las Generaciones que fueron deſpues del Diluvio , no guarda la miſma regla que tuvo en las Generaciones que precedieron al Diluvio , porque en eſtas añadia cien años ſobre la letra nueſtra antes del engendrar, y tener hijo, pero deſpues de auer referido la Generacion , y el hijo de aquel ; al contar lo reſtante de ſu vida , acortauan , ò quitauan aquellos cien años que auian añadido antes de la Generacion : con que tomada toda la edad junta , era igual por la letra nueſtra, y por la de los Setenta. Aora en eſtas Generaciones deſpues del Diluvio no guardò eſte eſtilo la letra de los Interpretes , como ſe reconoce en Arfaxad, al qual añadieron los Interpretes cien años ſobre la letra nueſtra, y Ebrea, y luego al dezir lo que viuiò Arfaxad deſpues de auer engendrado , le añadieron otros cien años. Segun la cuenta de nueſtra letra , deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan corrieron docientos y nouenta y dos años, y como ya diximos , Sen hijo de Noè viuiò haſta el año cincuenta de Iacob; y ſegun los Interpretes, como ſean mas de mil años (como ſe verà deſpues) no llegò à la vida de Abrahan , y por conſiguiente Sen no fue Melchiſedech , que es lo que dexamos afirmado.

Genеſ. 11.

Y engendrò hijos , y tambien hijas. TEXTO. Cada vno deſtos engẽdraua muchos, aſsi hijos , como hijas , que para que ſe multiplicaſſe el genero humano , y para que ſe poblaſſe tanta Tierra , y tanto Mundo como Dios tenia criado , la virtud para la ſuceſsion eſtaua robuſta en aquel tiempo. De Arfaxad no leemos expreſſamente que tuvieſſe mas hijo que à Salè ; y el no referirſe los demàs con ſus nombres , fue (como queda dicho) porque no fueron Capitanes , y Principes de lenguas , y Gentes.

Por aqui ſabrèmos en que tiempo murió Noè, y fue ſegũ la letra Ebrea en el año cincuenta y ocho de la vida de Abrahan. Y pruebaſe, porque deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan , como ya diximos , corrieron docientos y nouenta y dos años, y Noè viuiò trecientos y cincuenta deſpues del Diluvio, que deſcontados aquellos que ſe dàn à la ſegũda Edad, reſtan cincuenta y ocho, que deſpues de auer nacido Abrahã viuieſſe Noè. Aſsimiſmo ſe ſaca que Noè murió antes que ſu hijo Sen ciento y cincuenta

Genеſ. 9.

cuenta y dos años, porque Noè viuiò trecientos y cincuenta despues del Diluvio, y Sen viuiò quinientos y dos años, que destos quitados aquellos, quedan los ciento y cincuenta y dos dichos. Esto se afirma segun la letra Ebrea, que atendiendo à la de los setenta Interpretes, Noè muriò mas de setecientos años antes del nacimiento de Abrahan.

CAPITVLO XXXVI.

Siendo la Generacion de Caynan verdadera, procurase saber la causa de auerla callado la letra Ebrea.

TEXTO. *Caynan siendo de ciento y treinta años engendrò à Salè.* Prosigue Eusebio las Generaciones de Sen hijo de Noè, y auiendo hablado de Arfaxad hijo de Sen, toca inmediatamente la Generacion de Caynan, que fue de Arfaxad hijo. Esta Generacion de Caynan la dexa, y no la pone la letra Ebrea, ni la Nuestra. Pusieronla los setenta Interpretes, y como ya dexamos assentado en el capitulo antecedente, esta Generacion fue verdadera; por lo qual aunque la cuenta, y suma de los años, segun el Texto Ebreo es menor, pero es verdadera, y la de los Interpretes, que es muy numerosa, y mayor, es falsa necessariamente. De aqui se infiere, que aunque la letra Ebrea, y la Nuestra pusiessen la Generacion de Caynan, no dirian que tendria tantos años quando engendrò, como ponen la letra de los Setenta, y Eusebio; porque segun cõsta del Texto de Eusebio, tenia Caynan quando engendrò à Salè ciẽto y treinta años, y nuestra Letra si pusiera esta Generacion, dixera que eran treinta, puesto que los Setenta añadian ciento à los años que dezia la letra Ebrea, como se viò en Arfaxad, que nuestra Letra dize que tenia treinta y cinco años quando engendrò, y tuvo hijo; y los Setenta, y Eusebio añadieron ciento, diziendo que tenia ciento y treinta y cinco, como se viò en el capitulo passado. De donde venimos à sacar, que añadida à la letra Ebrea, y nuestra Vulgata la Generacion de Caynan en la cuenta de los años, solo auiamos de añadir treinta à los de la segunda Edad; con que si como oy la tenemos fue de docientos y nouẽta años, añadiendo treinta de Caynan, que tendria quando engendrò, la Edad segunda en este caso tendria trecientos y veinte años.

A Salè ponen la letra Ebrea, y la nuestra por hijo de Arfaxad, y Eusebio con los Setenta le pone por de *Caynan*; y de aqui se origina la dificultad de como la Ebrea, y nuestta Vulgata omitieron esta Generacion. En quanto à nuestra letra, y Vulgata, es facil la respuesta, que como esta se trasladasse de la Ebrea, si en esta no se halla que la tenga, preciso era que la Nuestra no la tuviesse. De la letra Ebrea es mayor la dificultad en assignar la causa de no ponerla. Puedese dezir, que en la letra Ebrea no estè esta Generacion de Caynan, porque en el dezimo capitulo del Genesis puso Moyses todos los hijos, nietos, y bisnietos de los tres hijos de Noè, de los quales fueron nombradas algunas Gentes, y lenguas, como muchas vezes dexamos dicho. Sucedio que Sen engendrò à Arfaxad, y los demas hijos que se refieren, y de los quales se nombrã Gentes, y lenguas. Arfaxad engendrò à Caynan, y este à Salè, y como de Caynan no se nombrò Gente, ni lengua, esta fue la causa de no hazer dèl Moyses memoria: y referir à Salè, que fue nieto de Arfaxad, y à Heber, y Faleg, que despues de Caynan fueron, fue porque estos fueron Capitanes, y Principes de Gentes, y lenguas que nombraron. Y como en el capitulo diez del Genesis, donde Moyses puso los nombres, y Generaciones de todos aquellos que fueron Principes de lenguas, y Gentes, no auiendo puesto à Caynan, ni nombrado, por no auer sido Capitan, ni Principe de lengua, y Gente alguna, en el capitulo siguiente, donde refiere la linea de Sen por Arfaxad, hasta llegar à la persona de Abrahan, callò la Generacion de Caynan, por la misma causa que en el capitulo antecedente la auia omitido.

Ni tampoco es de marauillar el que la Escritura contando algunos linages, ò genealogias calle, y dexe en medio sin dezir alguna, ò algunas Ge-

Generaciones. Assi se vè en la historia, ò genealogia de Christo nuestro Redentor, que referida por S. Mateo, se callan tres Reyes, que fueron Ococias (por otro nombre Hazias) Ioas, y Amasias. El primero de los tres, que fue Ococias, fue hijo de Ioràn: y auiẽdo de dezir el Euangelista: *Ioràn engendrò à Ococias*, no dixo assi, sino, *Ioràn engendrò à Ozias*. Y auiendo de proseguir diziendo: *Ococias engendrò à Ioas, y Ioas engendrò à Amasias, y este Rey à Ozias*; el Euangelista vniò inmediatamente à Ioràn à Ozias, dexãdose en medio sin nombrar tres Reyes, que son los referidos, y los que constan auer sido de Iudà, sucediendose vnos à otros inmediatamente de los lugares en la margen citados. Y puesto que S. Mateo callò tres Generaciones, como es manifiesto, diziẽdo que Ioràn engendrò à Ozias, no siendo su padre, sino tercero abuelo, pudo aqui al presente la Escritura callar vna Generacion, diziendo Arfaxad engendrò à Salè, no siendo su padre, sino su abuelo.

Matth. 1.

4. Reg. 8. 11. 12. & 14. & 15 & 2. Paral. 22. 24 25. & 26

TEXTO. *Viuiò Caynan despues que engendrò à Salè quatrocietos y tres años.* Como esta Generacion no la hallemos entre los Ebreos, ni en la Vulgata nuestra, no podemos hablar, segũ lo que acabamos de dezir de la letra de Eusebio, que es conforme à la de los Setẽta, viuiò Caynan quinientos y treinta y tres años, los ciento y treinta antes de engendrar, y los quatrocientos y tres despues. Y assi segun la cuenta de los Setenta, mas de quatrocientos años antes muriò Caynan, que Abrahan naciesse.

CAPITVLO XXXVII.

No auiendo puesto la Letra Ebrea la Generacion de Caynan, como la pusieron los Setenta, que trasladaron del Ebreo, y donde la pudieron hallar.

DVdarà alguno, que siendo cierto que los Interpretes trasladaron la Biblia del Ebreo en Griego, puesto que la Letra Ebrea no pone la Generacion de Caynan, como la pusieron ellos, ù de donde la sacaron? Respondese, que quisieron dezir la verdad, aunque la Escritura por alguna causa huviera callado esta Generacion. Pudierõla saber los Interpretes de algunos libros autenticos, que cõtenià las Generaciones, las quales entre ellos se guardauan con cuidado mucho. Esto se puede discurrir, porq̃ costumbre era entre los Ebreos (y aũ entre los antiguos Gentiles) el q̃ cada vno escriuiesse los hijos que le naciã, y en que tiempo. O bien se hazia esto de comun consentimiento, auiendo libros en que se escriuiessen todos los que nacian, y en q̃ tiempo, segũ aora se guarda este estilo en algunos Lugares de los Christianos, y algun tiempo se guardò en España, segun sus Chronicas lo dàn à entender: y por estos libros se sabian los linages todos, y quantos años tenia cada vno quando engendraua, y quando moria. El guardar estos libros era interès publico, por las honras, dignidades, oficios, y administraciones q̃ los hombres recĩben de los Pueblos, y Comunidades, pues en muchos Pueblos se reparten por linages, ò quadrillas, y tãbien por la sucesion de las heredades, porque por aquellos libros se sabia quiẽ auia de suceder en qualquiera heredad, y mayormente en aquellos Pueblos dõde no podian las heredades, ò bienes raizes ser vendidos para siempre, sino que despues de cierto tiempo bolviãse al dueño cuyos eran, y los auia vẽdido, ò enagenado por aquel tiempo: y este era el estilo que tenian los Ebreos, como Dios se lo tenia mandado.

Leuit. 25.

Estos libros, pues, se guardauan con grande diligencia entre los Iudios, y en el cautiuerio de Babilonia se perdiò algo destos libros, y à la buelta à la Tierra de Promission algunos no pudieron mostrar sus linages de donde, ò quien procedian, y por esta causa no fueron admitidos à cargos honrosos. Pruebase esto del libro primero de Esdras, dõde la Escritura puso los nombres de algunos, y despues dixo: *Estos no pudierõ mostrar su linage, el de sus padres, y nacimiẽto, si era de Israel.* Y despues dize aũ mas claramente: *Estos buscaron las escrituras de su linage, y no las hallarõ, y fueron echados de entre los Sacerdotes, y*

1. Esdr. 2.

mandoles el Principe Aterſata, que no comieſſen de las coſas ſantiſicadas, haſta que viniesſe algun Sacerdote muy Letrado, y perfecto. Deſto ſe reconoce q̃ todos los demàs que de Babilonia boluieron moſtraron ſus linages por los libros; y porque algunos no lo pudieron moſtrar fueron echados de las honras, y oficios que ellos deziã pertenecerles ſegũ ſus linages. Y los que dezian ſer del origen de los Sacerdotes, no lo pudiendo moſtrar por eſtos libros, fueron prohibidos de miniſtrar como tales, ni que entraſſen en el gremio cõ los Sacerdotes, y que no percibieſſen frutos, ni rẽtas que los otros Sacerdotes percibian, que fue echarlos del todo del gremio Sacerdotal, en quanto à la adminiſtracion. Mãdò Aterſata que no comieſſen de las coſas ſantificadas, que fue lo miſmo que priuarlos de las rentas: llamanſe coſas ſantificadas lo que ofrecia el Pueblo à Dios, y dello venia parte à los Sacerdotes. Eſto ſe determinò por entonces, haſta que viniesſe Sacerdote docto, y perfecto, que con ſu mucho ſaber pudieſſe hallar el verdadero linage de cada vno, y ſabria ſi aquellos auian de ſer admitidos al Sacerdocio, y rentas, ò ſi auian de ſer echados del todo.

Nu. 5. & 18. & Ioſ. 13.

Manifieſto es que entre los Iudios ſiempre huvo libros, en los quales ſe eſcriuian todos los que nacian, y por alli ſe podian ſaber los linages de cada vno; y aquellos libros eran tales, que hazian fee, y aſsi por la prueba q̃ por ellos ſe hazia era recibido cada vno à tener parte en las dignidades, y rentas, ò no eran admitidos, ſi no probauan con los tales libros. Deſte modo, y por eſta via ſe probaua à los Iudios, que deſcendia Chriſto directamente de Dauid, ſegun la prueba que haze San Mateo, poniendo todas las Generaciones haſta Chriſto. Y las catorce Generaciones que corrieron deſde Dauid haſta Ieconias, que fue el cautiuerio de Babilonia en ſu tiempo, prueban ſe por la Eſcritura Santa, por los libros de los Reyes, y Paralipomenon. Pero las otras catorce Generaciones, que ſon las vltimas del Catalogo, y empeçaron à correr deſde el cautiuerio de Babilonia haſta Chriſto, no ſe pueden probar por la Eſcritura, por no hazer mencion de algunos, ſino que la prueba ſe podia hazer por los libros de los linages, que eſtauan guardados con gran diligencia: porque aſsi como todos los Iudios que de Babilonia pudierõ probar ſus linages por los libros dichos, excepto algunos pocos, de los quales no ſe ſabia ſi eran de Iſrael; aſsi, y aun con mucha mayor certeza ſe podia deſpues ſaber todos los linages, pueſto que entonces ſe guardauan mas eſtos libros por las razones dichas. Deſta manera la deſcendencia, y linage de Chriſto ſe probaua claramẽte à los Iudios que viuian en aquel tiempo quando eſcriuiò San Mateo, porque ſi pudieran dudar de alguno de los que eſcriuiò en aquel Catalogo, y Genealogia de Chriſto, no creyeran que Chriſto deſcendia del linage de Dauid, y por aquello deſechàran ſus eſcritos: luego ſi lo puſo el Euangeliſta por probança de la deſcendencia de Chriſto, muy baſtante, y aun plenaria autoridad tenian dichos libros, y no podian dudar ſer el linage de Chriſto como San Mateo refiere.

Engendrò hijos, y hijas, y muriò. Multiplicò Caynan como los demàs de ſu tiempo, pero no huvo alguno que nombraſſe Gente, y lengua de ſus hijos, ſino Salè. *Y murio.* En eſto acaban todos los hombres, y eſte tributo pagan. Añade eſto Euſebio en todas las Generaciones, ſiendo aſsi que la Eſcritura no lo expreſſa en eſtas Generaciones que fueron deſpues de Diluvio; y en las que refiere antes del Diluvio advierte de cada vno que muriò, como ſe puede ver en el Capitulo quinto del Geneſis. La razon es, porque la Eſcritura Santa no pone coſa alguna que ſea ſuperfiua, y porque antes del Diluvio no morian todos los hombres, aunque muchos años huvieſſen viuido, pues no muriò Enoc, ſino que dize el Texto: *Anduvo Enoc con Dios* (eſto es, buſcando le por los caminos de la virtud) *y no parecio mas, porque Dios le lleuò.* Y aſsi ſi algunos dellos no expreſsàra el que murieſſe, entẽderiã, y noſotros todos entenderiamos que no auian muerto, como Enoc, ſino que Dios los auia lleuado, y trasladado à otra parte, como

TEXTO

Geneſ. 11

Geneſ. 5.

Geneſ. 5.

como à aquel. (a) Para euitar eſte error advirtiò la Eſcritura de cada vno de aquellos que refiere de la primera Edad, el que murieſſe, para que ſe perſuadieſſen que mudar el eſtilo en Enoc, y no advertir ſu muerte, fueſſe ſeñal de que no moria. Deſpues del Diluvio no huvo en las Generaciones que ſe refieren ninguno que no murieſſe; y ſupueſto que no auia diferencia entre vnos, y otros, no expreſsò la muerte de alguno en particular.

(a) Entre los Autores, y perdidas de vnos, se creen mejor los antiguos, y medros de otros.

CAPITVLO XXXVIII.

Continùaſe eſta linea en Salè, Heber, y Faleg; y enquè tiempo murieron.

TEXTO. *Salè ſiendo de ciento y treinta años engendrò à Heber, y viuiò deſpues de auerle engendrado trecientos años, y engendrò hijos, y hijas.* Heber fue aquel de quien aquella lengua que primero auia en todo el Mundo, por èl fue llamada Ebrea, y la Gente, y Pueblo con quien quedò ſe llamò Ebreo, no teniẽdo antes dèl eſta lengua nombre, por ſer la comun, y vnica para todos. En los años que viuiò Salè antes de auer engendrado à Heber, ay diferẽcia de cien años entre nueſtra Letra, y la de los Setenta, que es la que refiere Euſebio, porque nueſtra Letra, y la Ebrea dizen, que de treinta le engendrò; y la de los Interpretes dize, que de ciento y treinta: pero eſtos cien años que añadieron aqui los Setenta, los quitaron deſpues al contar lo que viuiò Salè deſpues de engẽdrado Heber, pues nueſtra Vulgata dize, que fueron quatrocientos y tres años, y la de los Setenta pone trecientos; con que tomada junta toda la edad, muy poca diferencia ay de vna à otra Letra.

TEXTO. *Heber ſiendo de ciento y treinta y quatro años engendrò à Faleg, y deſpues viuiò ciento y treinta.* Eſte hijo de Heber ſe llamò Faleg, porque en ſu tiempo ſe partiò la Tierra, ſegun ſe dize en el Geneſis: y entiendeſe en quanto à la lengua, porque haſta entonces toda auia ſido vna la lengua, y entonces ſe diuidiò, ò partio en lenguas diſtintas. De aqui ſe verifica que la lengua que auian tenido los de la primera Edad, y entonces la tenian los que viuian, era la Ebrea, pues eſſe nõbre que ſe puſo à Faleg, en Ebreo ſignifica particion, y fue porque en ſu tiempo ſe hizo dicha diuiſion. En los años de Heber ay diferencia, que ſegun la letra de Euſebio, y los Setenta, ſe dize tener cien años mas quando engendrò à Faleg, que pone nueſtra Letra; y eſta deſpues de auer engendrado dize, que viuiò Heber quatrocientos y treinta años; y la de los Setenta, que ſigue Euſebio, pone ciento y treinta no mas, con que ay diferencia notable en el numero de años. Segun nueſtra Letra, viuiò Heber quatrocientos y ſeſenta y quatro años, y à Heber le nombrò la Eſcritura dos hijos, que fueron Faleg, y Iectan, porque fueron Capitanes de lenguas diſtintas, como ya dexamos dicho arriba.

Geneſ. 10.

CAPITVLO XXXIX.

Continùaſe eſta linea de Faleg, que fue el poſtrero de los que nombraron lenguas, y fue el primero que murio de los que nacieron deſpues del Diluvio.

TEXTO. *Faleg ſiendo de ciento y treinta años engendrò à Reù, y deſpues de auerle engendrado, ciento y nueue viuiò.* Solos treinta años pone nueſtra Letra à Faleg quando engendrò à Reù, y añadieron los Setenta ciento, como lo tienen de coſtumbre. Deſpues de auer engendrado Faleg, dize nueſtra Letra, que viuiò docientos y nueue años, y los Setenta puſieron ciento y nueue; con que en eſta parte los ciẽto que auiã añadidole antes de tener hijo, ſe los quitaron deſpues: y en eſta conformidad tomada la edad junta de Faleg, ambas à dos Letras conuienen en el numero. Viuiò Faleg en todo docientos y treinta y nueue años, y muriò en el diez y ocho de Abrahan, y aſsi muriò Faleg antes que todos los que arriba vàn mencionados, y no ſe lee que hombre alguno deſpues del Diluvio murieſſe tan preſto como Faleg, (a) porque contando deporſi los años de cada vno, y que dexamos ya dichos, hallarèmos que aun todos eran viuos, y Noè tam-

(a) No me le buſqueis larga la vida, à quien trae conſigo la diuiſion, y diſcordia.

tambien, que saliò viejo del Arca, viuiò mas tiempo que Faleg, pues viuiò trecientos y cincuenta años
Genes.9. despues del Diluvio, y assi muriò en el cincuenta y ocho de la vida de Abrahan. Faleg viuiò hasta trecientos y quarenta años despues del Diluvio: luego diez años menos viuiò que Noè.

Reù siendo de ciento y treinta y dos años engendrò à Sarug, y despues viuiò docientos y siete años. Este Reù se llama tambien Ragaù, porque por ventura tenia dos nombres, y el vno tomò nuestra Letra, que fue Reù, y los Setenta otro, que fue Ragaù. Y por quanto San Lucas era Griego, y para los Griegos escriuia, quiso poner los vocablos como ellos los tenian; y siẽdo assi que ellos de la translàcion de los Setenta, que escriuieron en Griego, y tenian Ragaù, por esta causa
Lucæ 3. San Lucas le nombrò en su Euangelio Ragaù. Nuestra Letra, y la Ebrea ponen solos treinta y dos años à Reù antes de engendrar à Sarug, y los Setenta añadieron ciento, como suelen. En lo que ponen à Reù de vida despues de tener por hijo à Sarug, conuienen la Letra nuestra, y la de los Interpretes; con que se saca que viuiò Reù en todo docientos y treinta y nueue años.

CAPITVLO XL.

Continùase esta linea hasta llegar à Abrahan.

TEXTO. *Sarug siendo de ciento y treinta años engendrò à Nacor, y despues viuiò docientos años.* Nuestra Letra, y la Ebrea solos ponen treinta à Sarug antes de engendrar, y los Interpretes añadieron ciento, prosiguiendo su estilo. En los docientos años que ponen despues, conuienen todas las Letras, y assi toda la vida de Sarug, segun nuestra Letra, fueron docientos y treinta años.

Nacor siendo de setenta y nueue años engendrò à Tarè, y viuiò despues ciento y veinte y nueue años. Otro Nacor huvo hermano de Abrahan, del qual no se habla aqui, sino de Nacor que fue abuelo de ambos. En esta Generacion de Nacor ay diferencia nueua entre nuestra Letra, y los Interpretes, porque en las otras Generaciones (como queda notado) añaden antes de engendrar à cada vno los Interpretes cien años, aqui à Nacor solo le añadieron cincuenta, respeto de lo que dize nuestra Vulgata, que dize tenia veinte y nueue. Pensaron algunos ser esta corrupcion de los libros, pero no lo es, puesto que assi lo tiene San Agustin, que pone todas estas Generaciones, y concuerda del todo con Eusebio. La causa porque añadiessen aqui en esta Generacion solos cincuenta años, como en las otras añadiessen ciento, duda es que se tocarà despues en otro lugar. Nuestra Letra pone a Nacor despues de auer engendrado ciento y diez y nueue años, con que todo lo que viuiò fueron ciento y quarenta y ocho, y muriò vn año despues de Faleg.
S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 10.

¶ En todos los referidos añade la Escritura, y tambien Eusebio, despues de auerles señalado hijo, el que tuvieron despues otros hijos, y hijas. Aqui esta advertencia no se ha puesto en todos, porque se presume bastar esta declaracion por mayor, sin que la repeticion en cada Generacion se aya juzgado necessaria. Lo vno, por no saberse los nombres, ni la Escritura los refiere. Lo otro, porque no conduce para la linea que se và refiriendo, que es la de Abrahan.
ADVERtencia.

CAPITVLO XLI.

Quien fue el Primogenito de Tarè, si lo fue Abrahan, Aran, ò Nacor: y resuelue se que el hijo Primogenito, y mayor fuesse Aran.

TEXTO *Tarè siendo de setenta años* (en esto concuerdan los Interpretes con nuestra Letra, y no ay otro alguno, en cuyos años antes de la Generacion se conformen) *engendrò à Abrahan, Nacor, y Aran.* No se ha de entender que todos estos nacieron, ò fuerõ engendrados en vn año; y aunque alguno lo podia entender assi, diziendo que por ventura tendria Tarè muchas mugeres, y desta suerte en vn año mismo podria engendrar, y tenerlos. Pero esto no fue assi, que en

en diuerſos tiempos fueron eſtos tres engendrados, y que al año ſetenta de ſu edad empeçò à tenerlos. El referir la Eſcritura juntos eſtos tres hijos de Tarè, no arguye el que todos nacieſſen en vn año, pues en la Eſcritura en la relacion de otros ſe aduierte ſemejante el eſtilo. Hablando de Noè dize: *Siendo Noè de quinientos años engendrò à Sen, Can, y Iafet.* Y es cierto que à eſtos tres hijos no los engendrò en vn año, y mayor de dias era vno que otro. En otro modo ſe puede entender que en el año ſetenta de ſu edad le naciò el hijo poſtrero, y es mas proprio eſte ſentido, por que quando acabò de engendrar à eſtos tres, ſe verificò que tenia à Abrahan, Nacor, y Aran por hijos. Pero al preſente ninguno deſtos ſentidos es neceſſario, ſino que ſe ha de entender que los hijos de Tarè fueron Aran, Nacor, y Abrahan, y que eſte vltimo le tuvo à los ſetenta años de ſu edad, porque Abrahan es de quien principalmente aqui ſe habla, y la intencion es eſta, y cuyo linage refiere Euſebio, y no el de Aran, y Nacor.

Geneſ. 5.

Dudarà alguno, que refiriendo Euſebio, y el Texto Sagrado aſsimiſmo, que Tarè de ſetenta años engendrò à Nacor, Abrahan, y Aran, qual deſtos fueſſe el Primogenito, y mayor entre ſus hermanos. Si reſpondieſſen que Abrahan, por ſer en los Textos el primero nombrado, eſſe ſeria primero en el nacimiento: eſto no puede ſer, antes ſe reconoce que Aran fue el mayor, y Abrahan, y Nacor menores. Y la razon es la que comũmente tienen los Doctores Latinos, y Ebreos, porque Sara muger de Abrahan fue hija de Aran, y Sara era menor que Abrahan ſolos diez años, pueſto que quando Abrahan tenia cien años, Sara era de nouenta, como lo confeſsò la miſma Sara al oìr que auia de parir: *Por ventura* (dize) *Abrahan ſiendo de cien años podrà engendrar hijo, y Sara teniendo nouenta podrà concebirle, y parirle?* Deſto ſe ſigue, que ſi Abrahan fuera mayor que Aran, que eſte de nueue años huviera engendrado à Sara, porque lo menos que le podia lleuar Abrahan à Aran, era vn año, dado fueſſe mayor: luego ſi ſolos diez años tenia mas Abrahan que Sarà, y eſtà fue hija de Aran, ſigueſe forçoſamente que a los nueue años de edad la tuvo. Eſto no es veriſimil, porque nadie de tan poca edad engendra, y menos en aquel tiempo, que ſegun los que dexamos ya contados, el que de menos edad engendraua tenia veinte y nueue, ò treinta años. Lleuando que Aran era mayor en la edad, podia auer nacido algunos años antes que Abrahan, y los que fueſſen baſtantes para tener hija con quien caſaſſe Abrahan ſu hermano.

Geneſ. 17.

El nombrar aqui primero la Eſcritura à Abrahan, fue por tres coſas. Lo primero, porque era de mayor dignidad, como èl aya ſido la Cabeça del Pueblo de Dios. Lo ſegundo, por quanto la letra, y el ſeguir ſu linea, y deſcendencia, motiuo pudo ſer en Moyſes para nombrarle, darle alguna primacia: y los otros dos Aran, y Nacor, no fueron pueſtos por ſi, ſino por Abran. Lo tercero, y principal fue, porque la Eſcritura puſo ſolo aqui el año en que Tarè engendrò à Abrahan, y no à los otros dos; y por eſto neceſſariamente debiò nombrarle à Abrahan primero, para que ſe dieſſe à entender que fue por èl el referir los años que tenia Tarè quando le engendrò. Sigueſe, pues, como cierto, que Aran fue mucho antes engendrado que Abrahan, y por vẽtura algunos veinte, ò treinta años, y Nacor ſeria antes, ò deſpues, que deſto no hallamos razon que lo pruebe. En eſte año ſetenta de ſu edad engendrò Tarè à Abrahan, y auiendo juzgado conueniente la Eſcritura el nombrar à todos tres hermanos, debiò preferir à Abrahan, por las razones dichas.

CAPITVLO XLII.

Por què nombrò Euſebio à Abrahan, y à los otros dos hermanos ſuyos Aran, y Nacor.

REſpondeſe à la duda propueſta en el titulo, que aqui Euſebio guardò el eſtilo miſmo que la Eſcritura tiene, porque èl no muda coſa alguna de lo que la Eſcritura pone: y como el Texto Santo en las Generaciones paſſadas no nombre mas de vn hijo à cada vno, y à Tarè le nombra tres, eſta es la cauſa de ponerlos tambien Euſebio. Las razones que pudo tener la Eſcritura para poner à los tres, ſe pueden diſcurrir ſer eſtas. La primera, por dar mayor honra à Abrahan, pues refiriendo ſu linage, y deſcendencia, empeçando deſde Sen, contò todos aquellos que eſtàn en medio, y aunque cada vno tuvieſſe muchos hijos, ſolo ſe le nombra vno, de quien deſcendiò Abrahan: y para dar à entender que no era ſolo aquel hijo el que auian tenido en todos, añade el que engendraron hijos, y hijas, pero no nombrandolos, como conſta del Texto. Pero quando llegò à Tarè, ya no auia de proceder mas adelante, por ſer Abrahan hijo de Tarè, y ya no tenia inconueniente el nombrar otros hermanos de Abrahan, porque ya no ſe cauſaria duda de quien èl auia procedido, como ſi ſe pudieran, y nombràran todos los hijos que auian tenido ſus abuelos. Aſsi por honrar à Abrahan, acabada ſu aſcendencia, y linage puſo la Eſcritura con èl otros dos hermanos ſuyos.

Geneſ.11. *Geneſ.11.*

La ſegunda razon, y principal fue, porque aquellos dos hermanos de Abrahan tambien pertenecieron al Pueblo eſcogido de Dios, à quien diò ſu Ley, y la Cabeça dèl fue Abrahan. Eſta es la cauſa de que en todas las Generaciones paſſadas ſolo vno ſe nombraua, porque de aquel ſolo deſcendia eſte Pueblo, de quien la Eſcritura queria hazer mencion: y quando llegò à Tarè, porque todos los tres hijos ſuyos pertenecian à eſte Pueblo, nombrò la Eſcritura à todos tres. Por lo qual todos los Doctores nueſtros contando las Edades hazen vna deſde la Creacion del Mundo haſta el Diluvio, que fue la primera; y la ſegunda deſde el Diluvio haſta Abrahan, y el numero de los anos, y las perſonas ſe contienen en el Capitulo onze del Geneſis, que empieça: *Sen ſiendo de ciento y dos anos, deſpues del Diluvio engendrò à Arfaxad.* Y acaba quando dize: *Tarè engendrò à Abrahan.* En todo lo ſucedido, que pertenece à la ſegunda Edad, tiene vn modo, y eſtilo; y luego que llega à Abrahan, que pertenece à la Edad tercera, tiene otro, y deſde alli ſe cuenta otra Edad.

Geneſ.11.

Pertenecen Aran, y Nacor hermanos de Abrahan al Pueblo eſcogido de Dios, no por ſus perſonas como Abrahan, porque eſte Patriarca ſolo fue de Dios llamado, y mandandole que dexaſſe la caſa de ſus padres, que ſalieſſe de ſu Tierra, y à èl ſolo ſe le hizieron las promeſſas. Su hermano Nacor con todo el otro linage de Tarè, quedandoſe en Meſopotamia Aran, aunque eſtos por ſi miſmos no pertenecieron al Pueblo de Dios, en algun modo ſe puede afirmar que pertenecieron por las hijas que tuuieron. De Abrahan ſe prueba lo dicho, de quien deſcendiò el Pueblo de Iſrael en quanto à los varones; y de Aran, y Nacor deſcendiò en quanto à las mugeres. De Aran, porque Abrahan tomò por muger à Sara ſobrina ſuya, hija de Aran ſu hermano, como ya diximos en el Capitulo antecedente, y lo lleuan aſsi todos los Doctores, y eſta es la que por otro nombre ſe llama Geſca. De Nacor nacieron las mugeres de los dos Patriarcas, porque Iſaac hijo de Abrahan, y Sara tomò por muger à Rebeca hija de Batuel, hijo de Nacor, y de Melca, y eſta era hija de Aran; y aſsi Aran, y Nacor pertenecieron al Pueblo Iſraelico, pues Iſaac era nieto de Aran por parte de ſu madre Sara, y era tambien Aran biſabuelo de Rebeca muger de Iſaac, por ſer padre de Melca abuela de Rebeca. Nacor del miſmo modo pertenecia à eſte Pueblo, y aun mas inmediatamente, por ſer padre de Batuel, y abuelo de Rebeca muger de Iſaac. Otroſi, que Iacob tuvo dos mugeres, Lia, y Raquel, con

Geneſ.12. *Geneſ.11. & 12.* *Geneſ.11.* *Geneſ.14.*

con dos esclauas, Celfa, y Bala, de las quales naciò todo el Pueblo de Israel; y Raquel, y Lia eran hijas de Labàn, el qual era hijo de Batuel, y
Genes. 29. este de Nacor. Y assi todo el Pueblo
30. & 31. de los Ebreos vino de Aran, y Nacor, como de Abrahan: luego con razon debiò la Escritura nombrarlos, y esta es la verdadera causa de nombrar vn solo hijo en las Generaciones antecedentes, y aqui à Tarè le nombrò los tres que tuvo, Abrahan, Aran, y Nacor.

CAPITVLO XLIII.

Por què Eusebio hizo mencion de la muerte de Aran, y tambien de la persona de Loth, como no fuesse este parte del Pueblo de Dios. Y señalanse cinco causas porque fuesse el nombrarle.

TETXO *Aran muriò antes que su padre Tarè, y dexò vn hijo llamado Loth.* La causa de escriuir esto Eusebio, fue porque la Escritura nombrò à estos tres hermanos Aran, Abrahan, y Nacor, y por pertenecer todos tres al Pueblo de Dios, como queda probado, y cuya historia intentaua proseguir, y por ser forçoso el tocar su linage, y descendencia, por lo menos hasta aquella parte por la qual pertenecian al Pueblo suyo, como de Aran, cuya muerte refiere, y que fue en breue, antes que muriesse Tarè su padre. Por esta causa no pudo Aran multiplicar mucho, dexando solos tres hijos, varon el vno, que fue Loth, y mugeres las dos, que fueron Melca, y Gesca, por otro nombre Sara. De Loth no vino parte alguna al Pueblo de Dios, pero vino de Melca, y Sara, pues de Melca naciò Rebeca, y fueron sus nietas segundas Raquel, y Lia, hijas de su nieto Labàn; y Sara fue muger de Abrahan, y madre de Isaac.

La causa de nombrar Eusebio aqui à Loth, fue por nombrarle tambien la Escritura, à quien èl sigue; porque aunque no perteneciesse al Pueblo de Dios, ni dèl descendiessen algunos que fuessen parte suya, como se dixo de Aran, y Nacor, juzgò importante con todo esso el hazer memoria de Loth. Lo primero, porque Loth era tenido como si fuera hijo de Abrahan, aunque Abrahan por honrarle le llamasse hermano; y esto era porque era Loth hijo de Aran, hermano mayor de Abrahan, y muriendose ya, le dexò encomendado à su hijo Loth, para que tuviesse dèl cuidado, como si fuera su hijo proprio, que assi lo afirman los Doctores. Esto parece muy puesto en razon, pues sabemos que Loth siguiò a Abrahan como si fuera su padre, pues estando en Mesopotamia Tarè, sus hijos, y nietos, y despues muriendo Tarè, le mandò Dios à Abrahan que se partiesse de alli para ir à Tierra de Canaan; y cumpliendo Abrahan el mandato de Dios, se fue Loth con èl, dexando su casa, y viuienda que tenia en Mesopotamia de Syria. El que Loth quedasse encomendado por su padre Aran, para que Abrahan le tuviesse como si fuera hijo, se infiere del Texto mismo, que hablando de la partida de Abrahan, dize estas palabras: *Lleuò consigo Abrahan à Loth hijo de su hermano.* Y lleuar vno à otro, es denotar que à èl està sujeto, porque aquellas cosas lleuamos, que estàn en nuestro poder. Y por esta causa de Abrahan, se debiò hazer mencion de Loth.
Genes. 13.
Genes. 12.

Lo segundo, por quanto la Escritura dixo que Abrahan lleuò consigo à Loth, y despues refiere que viuian ambos juntos, y eran muy ricos en Tierra de Canaan; y como se apartaron por los ruidos, y disgustos que tenian entre si los Pastores: y no se supiera quien era este Loth de quien
Genes. 12. & 13.
habla la Escritura, si primero no pusiera su linage: luego fue bien el nombrarle por hijo de Aran, y sobrino de Abrahan. Lo tercero, por pertenecer Loth à la historia de Abrahan, pues entre las alabanças deste Varon insigne, se cuenta como fue à pelear cõ solos sus criados, y sieruos contra quatro Reyes poderosos, que lleuauan preso à Loth, auiendo desbaratado primero à los cinco Reyes del Valle de Sodoma. Entonces Abrahã peleò contra dichos quatro Reyes, venciòlos, restaurò toda la presa que lleuauan, que era mucha; y todo esto lo hizo por rescatar, y librar à Loth su sobrino, que lleuauan preso. Y no

se

se mouiera Abrahan à ponerse en tan gran peligro por librar à Loth, si este no tuviera muy estrecho parentesco con èl: y assi la Escritura debiò mostrar esta cercanìa, declarando como era hijo de Aran, y de Abrahan sobrino por consiguiente. Genes. 14.

Lo quarto, y principal fue por la libertad que consiguiò Loth viuiendo en la Ciudad de Sodoma, pues ella, y sus moradores todos perecieron al fuego que embiò Dios, y solo èl de los hombres saliò libre, y salvo, porque solo èl entre todos se hallò ser justo, y bueno. El fue el que acogiò en su casa à los Angeles en forma de varones, y queriendo ellos dormir en la plaça, por no auer otro alguno que les diesse posada, èl con caricia se los lleuò, y hospedò en la suya; y despues entregaua à dos hijas suyas, por librar à sus Peregrinos, y huespedes de la violencia, y torpeza que intentauan los Sodomitas. Razon, pues, era que de vn varon tal se hiziesse en la Escritura mencion, y que su linage no se ignorasse. Lo quinto fue, porque dèl nacieron dos Pueblos, ò Gentes llamados Moabitas, y Amonitas, que embriagado con astucia por dos hijas suyas, durmieron con èl, de cuya junta concibieron, y parieron à Moab, y Amòn, de quien las dos Gentes, ò Pueblos dichos tuvieron principio. Destos Amonitas, y Moabitas se dize despues, que con los Ebreos por algunos tiempos tuvieron discordias, y guerras; y por saber la razon, y origen destos Pueblos, fue conueniente saber quien era Loth, de quien tuvieron principio. Genes. 19.

CAPITVLO XLIV.

Quantos fueron los años de la segunda Edad del Mundo, que corriò desde el Diluvio hasta Abrahan, segun los setenta Interpretes, y segun la letra Ebrea.

TEXTO *DEsde el año del Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan corrieron mil y setenta y dos años.* Todas las Generaciones que huvo entre el Diluvio, y Abrahan las pone la Escritura, y tambien Eusebio, siguiendo su estilo; pero la suma de los años no la pone el Texto Santo, pero hizo, y la pone Eusebio, que como su intento principal sea computar los Tiempos, dando por titulo à esta Obra suya, Libro de los Tiempos, assi quiere poner todos los años, y Edades, desde el principio del Mundo, hasta su Tiempo: y como las Generaciones inmediatamente referidas todas sean de la segunda Edad, hecha la suma, y cuenta, dize fueron desde el Diluvio, esto es, desde que salieron del Arca Noè, y sus hijos, y mugeres, hasta el año primero de Abrahan, que es principio de la Edad tercera, mil y setenta y dos años.

Esta suma de años es contando segun la letra de los setenta Interpretes, que segun la Nuestra, y la Ebrea, es mucho menor la suma. Pruebase esta suma de años puestos aqui por Eusebio: y empeçando desde el Diluvio, fueron dos años los que auian passado quãdo Sen engendrò à Arfaxad, y Arfaxad era de ciento y treinta y cinco años quando engendrò à Caynan; Caynan de ciento y treinta quando à Salè; Salè de otros tantos quando à Heber; Heber de ciento y treinta y quatro à Faleg; Faleg de ciento y treinta à Reù, ò Ragaù; Reù de ciento y treinta y dos à Sarug; Sarug de ciento y treinta à Nacor; Nacor de setenta y nueue à Tarè; Tarè de setenta à Abrahan, en cuyo nacimiento se acabò la segunda Edad: y assi juntos todos estos años, son mil y setenta y dos, que tantos se suman segun la cuenta de los Interpretes.

Por la letra de los Ebreos, y la Nuestra son muchos menos los años, pues no llegan à trecientos; y la causa es, porque se quitan todos los cientos, que segun la Letra nuestra ninguno destos referidos auia llegado à cien años quando engendrò, sino fue Sen, que auia nacido antes del Diluuio, y en este no se cuentan sino dos años que auian passado despues del Diluvio quando engendrò a su hijo Arfaxad; y assi en seis Generaciones en que auia ciento, se quitan, y de la Generacion de Nacor quitamos cincuenta, y deste modo se rebaxan seiscientos y cincuenta, y mas vna Generacion de Caynan entera, que no po-

pone la letra Ebrea, ni la Nueſtra, y los Setẽta la ponen de ciento y treinta, ſegun la pone aqui Euſebio, y tãbien la pone Auguſtino del miſmo modo. Todo eſte exceſſo es de ſetecientos y ochenta años, que ſacados de mil y ſetenta y dos, que es toda la ſuma por los Interpretes, quedan docientos y nouenta y dos años, que ſon los que pone nueſtra Letra à la Edad ſegunda.

Aug. li. 16 de Ciuit. Dei, c. 10.

Puedeſe aun probar la ſuma de los años de nueſtra Letra deſta ſuerte: Sen engendrò à Arfaxad dos años deſpues del Diluvio; Arfaxad de treinta y cinco à Salè, Salè de treinta à Heber; Heber de treinta y quatro à Faleg; Faleg de treinta à Reù; Reù de treinta y dos à Sarug; Sarug de treinta à Nacor; Nacor de veinte y nueue à Tarè; Tarè de ſetenta à Abrahan. Todos eſtos pone nueſtra Letra, y juntos hazen docientos y nouenta y dos años.

Geneſ. 11.

Conſta de lo dicho, y probado la mucha diferencia en los años de la ſegunda Edad, que ay entre la letra de los Setenta, y la Nueſtra, y eſta diferencia aun es mayor en la Edad ſegunda que en la primera, aunque en eſta ſean muchos los años, porque ſegun la Letra nueſtra, y Ebrea, ſon mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años; y ſegun los Setenta, ſon dos mil docientos y quarẽta y dos: y aſsi excede la letra de los Interpretes à la Nueſtra, y Ebrea en quinientos y ochenta y ſeis años; y aora ſobrepuja en la ſegunda Edad ſetecientos y ochenta años. Eſto ha ſido porque mas añaden los Setenta en las Generaciones de la ſegunda Edad, que en la primera. En los años de las ſiguientes Edades no hazen diferencia los Interpretes, ò la hazen muy pocas vezes. La cauſa de tanta diferencia como ſe reconoce entre los Setenta, y nueſtra Letra en la Edad primera, y ſegunda, aunque ſe tocò algo deſta materia en la Primera Parte, luego tambien ſe dirà deſpues en eſta.

(o)

CAPITVLO XLV.

De la muerte de Aran, y ſi lo quemaron en Caldea. Y por què de aquella Tierra ſe ſalio Tarè.

TEXTO. *TArè deſpues de la muerte de ſu hijo Aran ſaliò de ſu Tierra natural, y Prouincia, que era de los Aſsyrios, lleuando conſigo à Abrahan, y à Nacor, y à Loth hijo de Aran, ya difunto.* Acabada la relacion de los ſuceſſos, y coſas, y la ſuma juntamente de los años de la ſegunda Edad, ſiguenſe aqui los ſuceſſos, y los tiempos de la Edad tercera, que aquella acabò, y eſta empieça con el nacimiento miſmo de Abrahan. El hijo mayor de Tarè fue Aran (como ya diximos) y eſte muriò antes que Tarè ſu padre, y los otros dos hermanos ſuyos Abrahan, y Nacor, que eſtos dos viuieron mas que Tarè padre de todos tres: y mientras viuiò Aran, Tarè ſu padre habitò, y eſtuuo en ſu Tierra natural, que era Vr de los Caldeos. Algunos dizen, que luego que muriò Aran, Tarè ſu padre ſaliò de Vr ſu Patria, y que fue la cauſa porque los Caldeos adorauan el fuego, y matauan à los que no le dauan adoracion, y que Aran porque les afeaua, y reprehendia aquel culto, le condenaron à que murieſſe en el fuego. Tarè viendo tan grande injuria como ſe le auia hecho, de auerle quemado vn hijo, y temiendo otra mayor, ſe auſentò de aquella Tierra luego deſpues de la muerte de Aran.

Eſto no parece ſer autentico, porque nada dello dà à entender el Texto Santo, ſino que murieſſe ſu muerte, y no violenta. Demàs, que ſi Aran muriera por eſta cauſa, no paſsara en ſilẽcio ſu alabança la Eſcritura, pues denotaua vn valor, y virtud tan grande como las alabanças que ſe podian dezir de Abrahan, ſiendo eſte varon tan juſto, y temeroſo de Dios. Por mas ajuſtado à la verdad hemos de tener, el que naturalmente muriò Aran, y que por cauſa de ſu muerte no ſe partiò Tarè de aquella Tierra, ſino por alguna otra cauſa que ſe ignora, por no referirla la Sagrada

grada Eſcritura. Era Tarè de Tierra
Geneſ.11. de los Caldeos, pues viuia en la Ciudad llamadada Vr de Caldea. El nombre de la Prouincia donde caìa Vr, patria de Tarè, tomado en ſu propria, y rigoroſa ſignificacion, era Caldea, aunque tomada mas largamente, y con mas exenſion, ſe llama Aſyria, que es lo que nota Euſebio en ſu Texto, porque Caldea, y otras muchas Tierras ſon nombradas en la Eſcritura Tierra de Aſyria, y era porque el que reynaua en dichas Tierras, y Prouincias ſe intitulaua Rey de los Aſyrios.

Los Iudios, pues, deſcienden, y ſon naturales de Tierra de los Cal-
Iudith. 5. deos, que aſsi lo contò, y alegò Achior quando refiriò à Olofernes el principio, y linage de los Iudios, afirmando ſer de los Caldeos, pues dellos vino Abrahan Cabeça ſuya. En Vr auian nacido Aran, Abrahan, y Nacor hijos de Tarè, y alli tambien ſe cree que naceria Tarè ſu padre, y partiendoſe deſta Ciudad, lleuò conſigo à los dos hijos que le auian quedado, Nacor, y Abrahan, y à ſu nieto Loth, y juntamente à Melca, y Geſca, ò Sara, hermanas de Loth, y todos hijos de Aran; y tambien à los demàs de ſu caſa, y familia lleuaria, aunque no hizo Euſebio mencion de las mugeres, ſino ſolo de los varones.

CAPITVLO XLVI.

Si vino Tarè à la Tierra de Canaan. Reſuelveſe que no, y danſe dos razones para que Dios no quiſieſſe el que fueſſe à dicha Tierra.

TEXTO *Y vino à Tierra de Canaan.* Eſto tiene ſu dificultad, en que dà à entteder Euſebio que Tarè vinieſſe à la Tierra de Canaan; pues lo que ſe ſabe es, que vino à Meſopotamia de Syria, y alli muriò: luego no vino à Tierra de Canaan. Puedeſe reſponder à eſto, que Tarè quando ſaliò de Vr de los Caldeos venia con intento de ir à la Tierra de Canaan, y que proſiguiendo ſu camino, ſe detuvo, y parò en Aran de Syria, que es Meſopotamia, y no llegò deſpues à Tierra de Canaan. Eſto parece que indica la letra del Geneſis: *Sacò Tarè à los ſuyos de Vr de los Caldeos, para que fueſſen à Tierra de Canaan, y llegaron haſta Aran, que es Meſopotamia de Syria.* Eſto parece no ſarisface à la intencion de Euſebio, porque èl quiere que Tarè vinoà Tierra de Cananeos, y que eſtuvo en ella, y alli moraſſe. Geneſ.11.

Dirèmos, pues, que riguroſamente hablando, Tarè no vino à Tierra de Canaan, ni eſtuvo en ella. Eſto ſe prueba, porque Tarè vino à Aran, ò Meſopotamia, y alli eſtuvo haſta que muriò; y deſpues le mandò Dios à Abrahan, que ſalieſſe de aquella Tierra, y que fueſſe à la de Canaan: luego Tarè no eſtaua en eſta Tierra, ni auia viuido en ella. Las palabras que dixo Dios à Abrahan deſpues de la muerte de Tarè ſu padre, ſon como ſe ſiguen: *Sal de tu Tierra, y de-* Geneſ.12.
xa tu parentela, y caſa de tu padre, y vèn à la Tierra que te moſtrarè. Deſpues deſtas palabras ſe ſigue inmediatamente, como ſalieron Abrahan, y Loth para ir à Tierra de Canaan, y quando llegaron à ella paſsò Abrahan haſta la Ciudad de Siquen: y aſsi Tarè no auia aun llegado à Tierra de Canaan quando hizo aſsiento en el camino. Eſto miſmo ſignfiican las palabras ya citadas, de que Tarè ſacò à los ſuyos para ir en Tierra de Canaan, y que llegaron haſta Aran. En
que ſe dà à entender, que Tarè no Geneſ.11.
llegò à Tierra de Canaan, ſino que ſe quedò en el camino, aunque ſu intento fueſſe ir para la Tierra de los Caldeos.

Por ventura fue la cauſa de no llegar Tarè à Tierra de Canaan, el que Dios lo diſpuſo aſsi. Eſta preſumpcion ſe puede fundar en dos razones. La vna es, porque Dios auia determinado de dar la Tierra de Canaan à Abrahan, y à ſus deſcendientes, y no à otras Gentes algunas; y ſi à dicha Tierra llegàra Tarè cõ ſu hijo Abrahan, era fuerça que tambien lleuaſſe à Nacor el otro hijo, y demàs familia, y que los hijos de Nacor ocupaſſen grande parte de la Tierra de Canaan: y deſpues era neceſsario que los deſcendientes de Abrahan deſtruyeſſen à ſus parientes, que eran de linage de Nacor, ò que no poſſeyeſſen

toda

toda la Tierra de Canaan que Dios les auia prometido, y amboas dos cosas eran aſperas, y duras. Por eſcuſar, pues, eſtos inconuenientes hizo Dios que Tarè queda ſſe en Meſopotamia, y que alli queda ſſe Nacor ſu hijo, y todo ſu linage; y deſte modo no ocuparon en Tierra de Canaan parte alguna, ni los Iudios neceſsitaron de pelear contra ellos para echarlos de ſu Tierra.

La ſegunda razon era, porque eſtuvieſſen apartados los ſuceſſores, y deſcendientes de Abrahan de la Idolatria, porque Tarè, y Nacor ſu hijo con todo ſu linage adoraron Idolos. Y eſto ſe reconoce por Labàn nieto de Nacor, y padre de Raquel, y Lia, pues quando ſe partieron con Iacob ſu marido de Meſopotamia, Raquel tomò los Dioſes de oro, y plata, y los eſcondiò, y deſpues Labàn echados menos ſus Idolos, ſaliò en buſca dellos, y diò ſu demanda, y quexa à Iacob. De aqui conſta como *Geneſ.31.* Labàn, que venia à ſer el mayor, y Cabeça de aquel linage, tenia Dioſes, ò Idolos de oro, y plata, y que èl, y los ſuyos adorarian los tales Dioſes; y porque à los deſcendièntes de Abrahan, y ſu linage no ſe les pagaſſe eſte contagio, y peſte, debiò Abrahan apartarſe de aquella Tierra, y Dios eſtorvaria el que Tarè paſſaſſe a la de Canaan.

Y ſi dixere alguno, que eſta ilacion no tiene fundamento, por no ſer de prouecho alguno, pueſto que Abrahan por mandado de Dios fue à Tierra de los Cananeos, y eſtos adorauan ſus Idolos, como Tarè, y ſus deſcendientes de Nacor, y aſsi el inconueniente dicho no quedò por eſta cauſa atajado: à eſto ſe reſponde, que ſi fue, y de prouecho mucho, porque ſi Abrahan viuiera con ſus parientes, y aquellos que deſcendian de Tarè ſu padre, y Nacor ſu hermano, ſe mouerian mas eficazmente à imitarlos en la adoracion de los Idolos, ya por el cariño de la ſangre, y ya por la comunicacion, y trato, que entre los tales ſeria mas eſtrecho, y continuo. (a) No corria eſte peligro cõ los Cananeos, por no ſer Abrahan de ſu linage, la conuerſacion, y trato con ellos ſeria ninguno; y aſsi, ni èl, ni los ſuyos los imitarian en el modo de viuir, y menos en dar à los Idolos culto, y adoracion.

(a) Tienen mas vigor, y fuerça los vicios, quando ſe aprehenden de los vezinos, y compañeros.

CAPITVLO XLVII.

De la Ciudad de Carra, donde viuiò Tarè, y de la Prouincia de Meſopotamia, y de Syria, què coſas ſean.

BOlviendo à la intencion de Euſebio, dirèmos que Tarè vino à Tierra de Canaan, y viuiò en ella, tomando largamente Tierra de Canaan por la de Syria: y eſto es porque la Tierra de Canaan llegaua haſta donde viuia Tarè. Eſto parece ſer aſsi, porque la Tierra de los Cananeos caia en la Syria, y habitò en ella Tarè en la Ciudad de Carra, que eſtà pueſta entre los dos rios Eufrates, y Tigris: y à eſta llamaron los Griegos Meſopotamia, que ſignifica eſtar en medio de las aguas; y los Ebreos la llamaron Aran, que es lo miſmo que Naharin, que quiere dezir Syria de los rios, por eſtar entre los ya nombrados. Pero la Tierra de Canaan, que fue prometida por Dios à Abrahan, y ſus deſcendientes, llega haſta el Eufrates, que es el vn rio de los dichos, con que aquella Tierra confinaua con la de Canaan. *Geneſ.15.*

Y viuiò alli docientos y cinco años, añade Euſebio. No ſe debe entender que Tarè viuieſſe alli tanto tiempo, porque toda ſu vida fueron los dichos docientos y cinco años; y èl no habitò toda ſu vida en aquella Tierra, ſino que vino de la de Caldea con ſus hijos, y toda ſu caſa. Entiendeſe que viuiò alli haſta que cumpliò dicho tiempo, y alli muriò: y aunque no viuieſſe Tarè mas que diez años deſpues que llegò à Meſopotamia, podiamos dezir que alli viuiò docientos y cinco años, que en eſte ſentido lo afirma Auguſtino. TEXTO. *Aug. lib. 16. de Ciu. Dei, c. 14.*

Y muriò en la Ciudad de Carra. Eſta es vna Ciudad en Tierra de Syria, y la Eſcritura Sãta ſiempre pone Aran en algunos lugares. Muchos entienden que eſto fueſſe por la condicion de la lengua, porque en Ebreo ſe dize Aran con H. En Griego tiene otra letra, que ſuena mas aſpero, y dizeſe Carra. TEXTO. *Geneſ.11.*

Carra. Y por eſtò los Interpretes, que en Griego trasladaron, ſegun ſu modo lo eſcriuieron. Por eſta miſma cauſa todos los libros nueſtros, que fueron de Griego trasladados, como es el libro de los Actos de los Apoſtoles, y el de Iudic, tienen Carra: pero los libros nueſtros, que fueron del Ebreo trasladados, como el Geneſis, dizen Aran, que aſsi lo tienen muchos Doctores, y lo dexamos aſsi dicho en los Comentarios ſobre el Geneſis.

La verdad es, que *Carra* tiene ſu ſignificado mas eſtricto, y proprio que Aran, porque eſte nombre en Ebreo ſignifica Syria, la qual es Prouincia. Carra es vna Ciudad en Tierra de Syria, que ſe llama Meſopotamia, que ſignifica Syria entre las aguas, ò en medio de los rios, como queda dicho. Por lo qual en los libros de la Eſcritura, como en el Geneſis, ſe pone Aran, y no eſtà, ni ſe entiende por Carra, ſino por Syria, poniendo el nombre mas general de la Prouincia; y quando ſe pone Carra, nombraſe eſpecialmente la Ciudad. La razon deſto es, porque quando eſcriuiò Moyſes, por ventura aquella Ciudad aun no tenia eſte nombre, y deſpues le fue pueſto; y luego deſpues los libros que ſe eſcriuieron puſierõ el nombre de la Ciudad. Veeſe eſto en el libro de Iudic, y en el de los Actos Apoſtolicos. En Carra, pues, viuia Tarè, y alli murió, y à eſta llama Euſebio Tierra de los Cananeos, como ſe ha dicho, pero ella propriamente no es ſino de los Syrios. De *Carra* dize Iſidoro, que es vna Ciudad de Meſopotamia, cerca de otra llamada Edeſa, que fue edificada por los Parthos, y que alli fue desbaratada la Caualleria Romana, y juntamente el Capitan ſuyo Eraſo fue preſo.

Iud.5. *Actor.7.*

***

CAPITVLO XLVIII.

Como Tarè padre de Abraham ſe partiò de Tierra de los Caldeos, por no adorar los Idolos, y que fue varon juſto, y ſu hijo Nacor el Idolatra.

LA Duda eſtà aora en ſeñalar la cauſa de auſentarſe Tarè, lleuando ſus hijos conſigo, apartandoſe de la Tierra de los Caldeos, donde auia nacido. Algunos dixeron, que porque le mataron à ſu hijo Aran, por no querer adorar el fuego; y ſintiendo eſta injuria, ò temiendo otra mayor, ſe apartò lleuando conſigo à los demàs hijos. Pero ya eſto queda reprobado, como dicho ſin entero fundamento. Otros dizen, que por ventura fue por algunos prouechos temporales, pues no hallandoſe bien en ſu Tierra, determinò el irſe à otra, como ſuelẽ los hombres apartarſe de ſus patrias, adonde eſperan lograr mas conueniencia.

Lo que ſe puede dezir es, que Tarè ſe partiò de Tierra de los Caldeos, porque eſtos adorauan al fuego y à otros muchos Idolos, que fabricauan de oro, y plata; y no pudiendo viuir Tarè con tan mala compañia, por algun peligro de la Idolatria, y que no murieſſe, ò ſe aficionaſſe à ella alguno de ſu caſa, ſe partiò della, buſcando otra, pareciendole mas ſeguro huìr el peligro, y dexar ſu parenteſco, y adorar, y ſeruir a vn ſolo Dios, que es el verdadero, y el Criador del Mundo. Eſto ſe prueba por las palabras que dixo Achior, Principe de los hijos de Amon, y Capitan de los Amonitas à Olofernes, refiriendo el nacimiento, y principio de los Iudios: *Eſte Pueblo* (le dize) *de linage de los Caldeos es, y habitaron primero en Meſopotamia. No quiſieron ſeguir à los Dioſes de ſus padres, que tenian en Tierra de los Caldeos, y dexadas las ceremonias de ſus padres, que obſeruauan en la multitud numeroſa de Dioſes, à vn ſolo Dios del Cielo adoraron, el qual les mandò que ſalieſſen de aquella Tierra, y vinieſſen à viuir en Carra.* Y aſsi parece que con voluntad buena de ſeruir à Dios, y apar- *Iudith.5.*

apartarse de la Idolatria, se partiò Tarè de la Tierra de los Caldeos, y vino à Carra de Syria.

Algunos dixeron esto no ser assi verdad. Lo primero, porque el mandato de Dios de apartarse de la Idolatria, fue dado; pero Tarè no deseaua esto, y assi el partirse no fue por esta causa. Lo segundo, porque Tarè (segun dizen) adoraua Idolos, lo qual se infiere porque Dios mandò à Abrahan despues que estaua en Carra, que saliesse de la casa de su padre Tarè; y no le mandàra Dios esto, si Tarè, y su casa no adoràran Idolos. Tambien se confirma, porque quando Iacob lleuò sus mugeres de Carra, que es Mesopotamia, y eran de linage de Tarè, lleuò consigo Raquel los dioses de su padre Labàn: luego adorauan Idolos los de la casa de Tarè. *Genes. 31.*

A esto se puede responder, que Tarè no adoraua Idolos, y por causa de apartarse de la Idolatria, con sus hijos, y descendientes se ausentò de Caldea, que en ella no pudieran viuir sin mucho trabajo, no dandoles adoracion, y culto. A la primera razon se dize, que à Abrahan le fue hecha reuelacion, y tuvo tambien mãdato especial, de que se apartasse de la casa de su padre; pero Tarè, ò con mandato expresso de Dios, ò sin èl, se mudò de Vr de los Caldeos à la Ciudad de Carra en Syria, por huir la Idolatria, porque la mudança hecha desde Carra à la Tierra de Canaan, fue hecha por Abrahan solo, quedando ya su padre Tarè muerto. Y en las palabras citadas del libro de Iudic se habla de la partida de Tierra de Caldea para venir à Carra: luego Tarè se apartò, por no adorar Idolos èl, ni su compañia. A la segunda se dize, que Tarè no adoraua los Idolos. Y quando arguyen que mandò Dios à Abrahan que saliesse de la casa de su padre, se responde, que fue por dos cosas. La primera, porque èl fuesse à viuir à aquella Tierra, que queria darsela à èl, y à sus descendientes, pero no le queria dar la Tierra de Mesopotamia, donde entonces habitaua, sino la de los Cananeos: luego debiò ir allà para cumplir el mandato, y para que su linage alli naciesse, y se enseñasse donde despues todos los que dèl naciessen auian de viuir. La segunda razon fue, por escusar el peligro de la Idolatria, que no escusàran los hijos, y descendientes de Abrahan estando en Carra con sus parientes, y escusarla podian en Tierra de Canaan: pero esto no era por ser Tarè su padre idolatra, sino por su hijo Nacor, hermano de Abrahan, que este la Idolatria que aprendiò en Tierra de los Caldeos, siempre la guardò, aunque vino con su padre Tarè à Carra; y despues los que dèl descendieron la guardaron del mismo modo. Y por quanto los hijos de Abrahan, y los de Nacor eran primos hermanos, y todos los que de alli descendian eran parientes, si se quedàra Abrahan en Carra, donde estaua el linage de su padre, mezclaranse vnos con otros, y en todos ellos iria cundiendo la Idolatria. *Genes. 12.*

Quando Dios le mandò à Abrahan que se apartasse de la casa de su padre, y de sus parientes, esto se dirigiò à que se apartasse solamente de Nacor, y de sus hijos, porque alli ya no tenia otros parientes. Esto consta porque Tarè tuvo tres hijos solos, Abrahan, Aran, y Nacor. Aran muriò antes de salir de Caldea, y no dexò sino tres hijos, à Loth varon, y à Melca, y Sara mugeres: à Melca tomò por muger Nacor, à Sara, ò Gesca por otro nombre, Abrahan; y assi esta ya era de la familia de Abrahan, puesto que era su muger, y assimismo Melca de la de Nacor. Partiòse Abrahan de Carra, y con èl se fue Sara su muger, aunque ya de toda la Casa de Tarè ya no auia parentesco alguno de quien se pudiesse apartar Abrahan (puesto que lleuò consigo à su sobrino Loth) sino es de Nacor, y sus hijos; y de estos le mandò Dios se apartasse, por ser, como eran de la Casa de su padre, y no deste mismo: lo vno, porque ya era muerto; y lo otro, porque era varon justo. A lo tercero se responde con lo ya dicho, que es verdad el que Labàn, y sus parientes tenian dioses de oro, y plata, pero Labàn era nieto de Nacor hijo de Batuel, *Genes. 12.* *Genes. 11.*

tambien idolatra, y tambien hijo de ſu enſeñança; con que ſe adorauan Idolos en eſta familia, y no Tarè, ni mientras viuiò conſintiò que ſe adoraſſen en ſu Caſa.

Eſto ſe verifica por las palabras de Labàn, quando èl, y Iacob hizieron entre ſi compoſicion, y concierto, pues Labàn invocò al dios de ſu padre Nacor; y en nombre, y por la parte de Iacob ſu yerno, llamò al Dios de Abrahan, dando a entender que ellos tuvieſſen diuerſos dioſes. Tambien eſto ſe confirma en ſentencia de Auguſtino, que largamente dize, que Tarè ſufriò grande perſecucion de los Caldeos, por quanto èl, y los de ſu Caſa adorauan al Dios verdadero, y eſta fue la cauſa de huir de Vr de los Caldeos, y ſe vino à Meſopotamia; conuiniendo eſto con la autoridad alegada del libro de Iudic, arriba pueſta.

Geneſ.31.

Aug. lib. 16. de Ciu. Dei, c.13.

Añade eſte Doctor, que Nacor hijo de Tarè no adorò al Dios verdadero, ſino à los Idolos, ſegun la coſtumbre de los Caldeos. Eſto prueba muy extenſamente, diziendo, que por eſta cauſa no dize la Eſcritura que Tarè traxo conſigo de Caldea à Nacor: y aſsi es, que à èl ſolo, y à ſu muger Melca callò, pues ſolo ſe halla eſtas palabras: *Lleuò Tarè à Abrahan ſu hijo, y à Loth hijo de ſu hijo Arā, y à Sara muger de Abrahan ſu hijo, y nuera ſuya, y lleuòlos conſigo, para que fueſſen à Tierra de Canaan.* En eſtos nombrados de todos los hijos, y linage de Tarè, no faltan ſino es Nacor ſu hijo, y Melca ſu muger; y de eſtos no hizo mencion alguna (ſegun dize San Auguſtin) porque no lleuaua aquella intencion, y fin que Tarè, que era eb no adorar Idolos, por cuya cauſa Tarè ſe apartaua de Caldea: y aunque Nacor fueſſe corporalmente acompañando à Tarè ſu padre, no iba con èl de voluntad, porque el fin era otro en el retiro. Pero lo cierto es, que fueſſe aora en eſta ocaſion que vamos hablando, ò fueſſe deſpues, Nacor fue à Meſopotamia de Syria, y habitò en la Ciudad donde Tarè ſu padre viuia. Eſto lo prueba San Auguſtin, porque deſpues toda la caſa de Nacor viuiò en Meſopotamia de Syria; y alli embiò Abrahan à ſu ſieruo à buſcar eſpoſa conueniente para ſu hijo Iſaac. Alli ſe dize que fue el ſieruo de Abrahan à Meſopotamia de Syria, y que entrò en la Ciudad de Nacor, y que entonces recibiò à Rebeca hija de Batuel, el qual era hijo de Nacor. Y tambien ſe dize en el miſmo Texto, que eſtauan Labàn hijo de Batuel, y hermano de Rebeca, que deſpues diò dos hijas ſuyas, Lia, y Raquel, por mugeres à Iacob. De aqui ſe infiere ſer reprehenſibles, y mucho aquellos que con ſola vanidad culpan à Tarè ſin fundamento, diziendo que adoraua, y ſeruia à los Idolos de madera, ò metal, y que ſu hijo Abrahan los quebrò todos; porque eſto ni ſe ajuſta à la verdad, ni concuerda con la razon, pueſto que dize San Aguſtin que Tarè ſufriò muchas perſecuciones, por no adorar los Idolos, y que por eſta cauſa ſe partiò de Caldea.

Geneſ.24.

Geneſ.28.

CAPITVLO XLIX.

Por què Euſebio puſo à Nino por Rey primero de los Aſyrios, no auiendolo èl ſido primero.

DEſpues que Euſebio puſo algunas hiſtorias que pertenecen à la Eſcritura Santa, junta en eſte lugar otras que pertenecen à las Gentes, cuya mencion en los ſagrados libros no ſe haze. Y la razon deſto es, por quanto Euſebio quiere eſcriuir todas las hiſtorias, y tiempos de las Gentes, y Reynos, haſta ſu tiempo. Y porque con las coſas arriba nombradas de la Santa Eſcritura cōcuerdan en tiempo otras famoſas, que entre las Gentes ſucedieron, las và poniendo por ſu orden; y auiendo ya hablado de Tarè, y ſu linage, haſta traerlo à Carra, donde muriò, pone aqui algunos ſuceſſos, que fueron en tiempo de Tarè, y ſon en quanto à los Reynos grandes, y cèlebres, que en eſte tiempo tuvieron principio, de los quales el primero fue el de los Aſyrios.

No puſo Euſebio el principio de eſte

eſte Reyno de los Aſyrios, ſino ſolo à Nino el primero, aunque no empeçò en èl, ſino en el Rey Belo, ſegun dirà deſpues Euſebio, ò ſegun la verdad en Nemrot. Y à eſta duda, ſi ſe puſiere, ſe puede reſponder que Euſebio callándo lo dize, porque refiere que muriò Belo Rey primero de los Aſyrios, y dieron la obediencia à ſu hijo Nino. Deſpues dize que Belo fue el Rey primero, y que reynò ſeſenta y cinco años: y aſsi ſu ſentir no fue de que en Nino empeçaſſe el Reyno de los Aſyrios, ſino que deſde èl empeçò la cuẽta para los años, y tiempos. Lo ſegũdo ſe puede dezir, que aunque otros Reyes huvieſſen precedido a Nino, con mucha razon quito deſde ſu reynado tomar para ſu relacion el principio. Lo vno, porque Nino fue el mas excelente, y famoſo entre ſus Anteceſſores, y aun entre muchos que fueron deſpues, porque los que le precedieron fueron manſos, y pacificos, y èl fue guerrero, fuerte, y valeroſo, que mouiò guerras, y conquiſtò Gẽtes, y las rindiò à ſu obediencia, y dominio, no contento con el Reyno que auia heredado, añadiendo con la fuerça de ſus armas la juriſdicion de ſu Imperio. Dizelo aſsi San Iſidoro:

S. Iſid. lib. 18. Ethy. cap. 1. *Nino Rey de los Aſyrios fue el primero que hizo guerras, pues no contento con los terminos de ſu Reyno, rompiendo la paz, y concordia de la compañia, y vezindad, empeçò à formar Exercitos, y deſtruir los vezinos, tomandoles por fuerça ſus Tierras, hazienda, y Reynos, haſta hazerſe ſeñor de Aſia, llegando con ſus armas haſta los terminos de la Libia, ò Africa, y domando las Gentes para que le reconocieſſen ſeñor, y le confeſſaſſen tener ſeruidumbre.* Eſta excelencia que tuvo Nino ſobre los otros, le grangeò el que le puſieſſen por primero, y Cabeça de los Reyes Aſyrios. Lo otro fue, porque Nino fue conocido por Rey primero, y no los otros, pueſto que las Hiſtorias de los Gentiles (eſpecialmente las de los Griegos) no conocieron otro algun Rey antes de Nino; y aſsi deſde èl empeçaron los mas antiguos de los Hiſtoriadores, como Paulo Oroſio, y otros.

Pau. Oroſ. lib. 1.

***

CAPITVLO L.

Qual fue el Rey primero de los Aſyrios.

SI Dudàre alguno del principio del Reyno de los Aſyrios, ſe reſponde, que en tiempo del padre de Nino, que fue llamado Belo, que aſsi lo dize Euſebio mas abaxo. Segun eſto, el Reyno de los Aſyrios empeçò ſeſenta y cinco años antes, pues dize Euſebio que Belo Rey primero reynò ſeſenta y cinco años. Tambien parece que empeçò eſte Reyno ciento y ochenta y cinco años deſpues del Diluvio, porque Nino empeçò à reynar paſſados docientos y cincuenta años el Diluvio, pero Belo ſu padre reynò antes dèl ſeſenta y cinco años: luego empeçò ciento y ochenta y cinco años paſſado el Diluvio, que aun era viuo Noè, y viuiò deſpues deſto ciento y ſeſenta y cinco años, pueſto que, como dexamos ya dicho, viuiò Noè paſſado el Diluvio trecientos y cinçuenta años. *Geneſ. 9.*

Otros dizen, que el Rey primero de los Aſyrios fue Aſur, y èl fue quiẽ puſo el nombre à la Gente, y lengua de aquel Reyno: y que fueſſe Rey, parece que ſe dà à entender, por quanto edificò la Ciudad de Niniue, que es Cabeça del Reyno de Aſyria, y otras Ciudades: y ſegun eſto diriamos, que el Reyno de los Aſyrios empeçò luego deſpues del Diluvio, ò paſſados pocos años de la diuiſion de las lenguas, pueſto que Aſur, como ſe ſabe, fue hijo de Sem. Reſpondeſe à eſto, no ſer cierto, por quanto Aſur fue padre de la Gente de los Aſyrios, mas no ſe haze mencion de que fueſſe Rey; y porque èl era Capitan de aquella lengua, y Gente, ſeguianle todos, y con ellos pudo èl edificar la Ciudad de Niniue, y las otras que refiere el Texto Santo. *Geneſ. 10.*

Dizen otros, que Nemrot fue el Rey primero de Aſyria; y eſto ſe haze bien creible, porque ſabemos que Nemrot fue el primero que dominò, y fue ſeñor en el Mundo deſpues del Diluvio, y el primero de quien la Eſcritura Santa haze mencion, dando à entender que fueſſe Rey; y eſte fue poco tiempo deſpues del Diluvio, *Geneſ. 10.*

uio, empeçando èl à reynar antes de la diuision de lenguas. Este fue el primero que juntò para si Gente, y à vnos por halagos, y à otros por fuerça, los induxo à edificar la Torre, y Ciudad de Babilonia, segun Iosepho; y aun entonces no se auian diuidido las lenguas, pues quando sucedió esto, ya tenian la Torre muy alta edificada. Desto se colige que Nemrot empeçò à edificar, y reynar menos de cien años despues del Diluvio, porque el repartimiento de las lenguas fue hecho casi cien años despues del Diluuio, quando naciò Faleg, como ya diximos, y ya reynaua Nemrot: luego menos de cien años auian passado quando èl estableciò su Reyno.

Ios. lib. 1. Antiq.

Del Reyno de Nemrot en Babilonia no dudamos, pero este Reyno es en Caldea, ò Mesopotamia, y el como fuesse Rey de los Asyrios es la duda. Puedese dezir que fue Rey de los Asyrios, que como con violencia sujetaua à los hombres, obligaria à los de Asyria, ò los atraeria con halagos, para que le tuviessen por Rey suyo, y deste modo se nombraria Rey de Asyria. A esto ayuda mucho el que Belo fuesse Rey de Asyria, como lo afirma aqui Eusebio; y siendo Belo hijo de Nemrot, segun afirman las Historias, parece que Belo tedria por sucession el Reyno, y que su padre Nemrot le avria primero ocupado. Y en este caso diremos, que aunque Nemrot empeçasse à ser Rey, no empeçaria el Reyno de los Asyrios tan presto, sino despues del Diluvio mas de ciento y veinte años. La razon es, porque no se llamò Reyno de Asyria, hasta que fue poblada la Tierra, y edificadas las Ciudades bastantes para formar Reyno; y esto fue hecho despues de la diuision de las lenguas, quando los hombres se esparcieron por diuersas Tierras; y quando se hizo la diuision, eran ya passados cien años bien hechos despues del Diluuio, y auiendose de dar tiempo para edificar à Niniue, y a las otras Ciudades de Asyria: luego aunque empeçasse Nemrot à ser Rey de los Asyrios luego que la Tierra fuesse poblada, passarian mas de ciento y veinte años antes que empeçasse à ser Rey.

CAPITVLO LI.

En que se tratan algunas cosas del modo, y causa que huvo para introducirse la Idolatria en el Mundo; y como la ignorancia fue la primera, y principal causa, y esta ignorancia vinò por la diuision de las lenguas.

DEspues de auer Eusebio dicho quien fuesse el Rey primero de los Asyrios, dize la opinion en que le tuvieron los Asyrios sus vassallos, y dize que le llamaron dios, y entonces lo empeçaron, y despues lo continuaron mucho. En toda la Edad primera, aunque los hombres errarón mucho, y cometieron assimismo muchos, y graues pecados, no leemos, ni oimos dezir que huviesse en aquel tiempo alguna idolatria. Tampoco passado el Diluvio no leemos antes desto que algun hombre fuesse dios llamado, ni por tal tenido, aunque dizen que ya la Idolatria auia empeçado, y que Nemrot la auia introducido.

El principio de la Idolatria fue por ignorar la verdad, ò por querer los hombres darse mayor honra que les conuenia, y de los demàs recibir esta lisonja. Los que hablan mas ajustados à la razon, dizen que vino por ignorancia, que assi lo quiere Lactancio, y que sucediò esto despues de la diuision de las lenguas. En tanto que la lengua fue vna no pudo ser grande la ignorancia entre la Gente, porque siempre tenian Maestro que les enseñasse la verdad, y todos conuersauan en vna cosa, y para esto tenian hombres antiguos en edad, que se acordauan de las obras de Dios, y no podian perder el conocimiento suyo, como era Noè, que viuia en este tiempo que tuvieron por dios à Belo, pues ya dexamos probado que Noè viuiò hasta el año cincuenta y ocho de la vida de Abrahan, y Belo muriò quarenta y dos años antes que naciesse Abrahan, en el año veinte y ocho de Tarè, segun la letra de Eusebio: y assi la Idolatria se introduxo cien años antes que muriesse Noè. Si la lengua fuera vna, y la conuersacion, y trato,

Lact. lib. de diuin. inst.

no

no pudiera la Gẽte caer en tan grande ignorancia, y error, viuiendo Noè, que era entonces el mas antiguo, y el mas venerable, como padre, y abuelo de todos los hombres que à la saçon viuian; y estando à sus consejos, y direccion, no creyeran auer otro Dios, sino aquel que auia embiado el Diluvio sobre la Tierra, y librado à Noè, y à los que con èl entraron en el Arca. Tambien à esto ayudauan los demàs antiguos, como los hijos de Noè, que tenian conocimiento, y experiencia de los peligros passados, y del mismo modo de los socorros, y ayudas de Dios: y los tres hijos de Noè podian muy biẽ informar de todo, y tenian ya casi cien años quando entraron en el Arca. Todos estos quatro sabian como Dios auia mandado hazer el Arca à Noè, que los quatro auian concurrido à su fabrica, como vieron venir por los impulsos de Dios, y sus Angeles todas las especies de animales à entrarse en el Arca, ò adonde ella estaua para que los entrassen, y las aues del mismo modo, no trayendolas ellos, sino quitada su natural fiereza estuvieron con ellos vn año entero en el Arca, ni se hizieron mal vnas à otras. Todo esto mouia para venir en conocimiento de Dios, y de su verdadero poder, que le tiene sobre todos los hombres, y animales, sobre las aguas, y lluvias del Cielo, y generalmente sobre todas las cosas. Estos tres hijos de Noè vieron todo esto, y viuieron mucho tiempo despues del Diluvio, especialmente Sen, que viuiò quinientos y dos años
Genes. 11. passado el Diluvio, y llego hasta los cincuenta años de la vida de Iacob, segun ya diximos, y viuiendo èl, ya mucha Idolatria se auia introducido en el Mundo.

La diuision de las lenguas fue la causa de todo esto, porque los que eran de vna lengua no podian entender à los que eran de otra, y hecho el apartamiento à diuersas Tierras, sucedia que la quadrilla de vna lengua se componia de mancebos poco experimentados, y que no tenian conocimiento de las cosas; y los que de ellos nacieron, aunque llegassen à edad alguna, en la qual pudiessen pensar en Dios, no teniendo quien les diesse noticia, ni conocimiento cierto, cayeron en errores, creyendo, y llamando dioses à los que no lo eran. Colige se esto tambien de la diuersidad de dioses à quien dieron adoracion, y todo nacia de la diferencia de las lenguas, porque si todos conuinieran en vna para su comunicion, y trato, introducido vn error en adorar vn dios falso, todos los demàs siguieran aquel engaño. Pero sabemos que vnos adorauan vnas cosas, y otros otras, vnos llamaron Dios al Sol, otros à la Luna, otros à las Estrellas, y à las fũtas de las aguas del Mar llamaron Dios otros, y assi muchissimos disparates à este modo, y todo nacia de la ignorancia, y falta de quien poder tomar consejo, para deliberar el dar adoracion à vn Dios solo.

Estos tales dioses, que se vieron adorados de la ignorancia, y rusticidad de aquellos tiempos, su Autor de semejante idolatria, dizen algunos auer sido Nemrot Gigante, y hombre muy poderoso, introduciendo luego que se hizo la diuision de lenguas. Afirman los que lleuan este sentir, que Nemrot enseñò a que adorassen el fuego los Caldeos, y que fue por temor, y miedo en que les puso, persuadiendoles que como auian perecido tantos millones de personas en el passado Diluvio, que otra vez temiessen todos perecer por fuego; por cuya causa le temian, y por Dios le adorauan. A este modo los Romanos adoraron por dioses algunas cosas, por solo el miedo que les tenian, y porque assi honrandolas no recibiessen daño dellas. Adoraron à la calentura, terciana, y quartana, y al pabor, y miedo, al color macilento, y descolorido, que se causa del temor, y espanto. Este conocimiento de dioses empeçò Tulio Hostilio, Rey tercero de los Romanos, quando peleãdo con los enemigos, se viò desamparado de sus amigos, y aliados en la guerra, y le sobrevino pabor grande, y algun genero de calentura, de que se puso descolorido. Entonces prometiò que se adorassen estas cosas, si èl venciesse: alcançò despues la vitoria, y à estas cosas diò nombre de

diuinidad, y que la moſtraſſen tener en el culto, y reuerencia que mandò darles. Eſto ſupueſto, no es cierto el que Nemrot fueſſe el primero que hizieſſe adorar el fuego.

CAPITVLO LII.

Refierenſe tres, ò quatro modos con que los hombres empeçaron à ſer adorados por Dioſes.

DE Tres maneras, ò por tres caminos pudo tener principio la Idolatria. La vna pudo nacer de la grande ignorancia. La otra pudo introducirſe por adulacion, y liſonja. La otra pudo originarſe del temor. La primera, que es por ignorancia, y ſiendo el juizio de los hombres el atribuir diuinidad à la coſa mejor que ellos pudieſſen penſar, quando algunos hombres eran algun tanto excelentes, y que excedian à los otros en algunas proezas, artes, ò mañas, los demàs que entendian muy poco, haziendo juizio de que no ſe podia hallar otra coſa mejor, dezian que eran dioſes los tales hombres. Deſte modo era preciſo que tuvieſſen muchos dioſes, porque muchos tendriã alguna excelencia que no tendrian los otros. El ſegundo camino era por liſonja, y eſta podia ſer de dos maneras. La vna era, ſi auiendo recibido algunos hombres grandes beneficios de otros, y no hallando modo para ſatisfacerlos, para moſtrar ſu agradecimiento los adorauan como dioſes, dandoles en eſta honra la ſatisfacion de ſu buena correſpondencia. Eſto ſucedia quando vn hombre huvieſſe hecho grandes beneficios, y mercedes à vna Comunidad, ò Pueblo, que por moſtrar ſu agradecimiẽto le dauan eſte honor, haziendole Templo, y poniendole Altar, y aſsimiſmo dedicandole dias de fieſta, y ofreciẽdole Sacrificios. Por eſte modo fue tenido por dios el gran Iupiter hijo de Saturno, hazia muchos beneficios à los ſubditos, y amigos, y hallaua diuerſas Artes, para que lo paſſaſſen bien, y comodamente los hombres; y por eſtas conueniencias no queria mas retorno, que alguna honra, ò agradecimiento. Conociendo eſto los hombres, empeçaronlo à honrar como dios, y èl aſsimiſmo hazia Templos, en que le dieſſen culto, y adoraſſen los hombres, no mouidos por pabor, y miedo, ſino por amor, y agradecimiento à los bienes que auian recibido de ſu mano. Aſsi lo cuẽta la Sacra Hiſtoria de Heneme-ro Griego, que trasladò en Latin Enio Poeta, y refierelo aſsi Lactancio. *Lact. li. 1.*

Otro camino tenian, que era el de la liſonja, que ſe cauſaua quando algunos tenian poder grande, à los quales obedecian otros, y eſtauan à ellos ſujetos, que temiendo ſu poder, ò porque eſperaſſen recibir dèl beneficios, y mercedes, les adulauan, y liſongeauan, dandoles la honra de dioſes, aunque ellos deſto no huvieſſen dado indicios de ſu voluntad. En eſta forma ganauan ſus coraçones, para no padecer el mal que temian, ò para conſeguir el bien que deſeauan. El vltimo modo, y camino era por temor, y eſto era quando vn hombre poderoſo mucho ſe mandaua adorar por Dios, y los ſubditos temiendo ſu ira, y ſu enojo, como à Dios le adoraua rendidos, aunque de ſu voluntad fueſſen violentos. Aſsi ſe hizo adorar Nabucodonoſor Rey de Babilonia, quando hizo labrar aquella eſtatua grande de oro, que de altura tenia ſeſenta codos, mandando que todos los Principes, y los demàs grandes, y pequeños vinieſſen al oìr el ſonido de los inſtrumentos, de rodillas ſe humillaſſen à la tierra, y adoraſſen aquella imagen ſuya, y eſtatua. Deſpues de eſto mandò Nabucodonoſor à ſu Capitan Oloſernes, que anduvieſſe por todas las Gentes, y Reynos, que deſtruyeſſe todos ſus dioſes, y que èl ſolo fueſſe adorado en el Mundo todo. *Dan. 4.*

De Belo Rey de los Aſyrios dizen que fue el primero que empeçò à ſer adorado por dios, por el ſegundo de los modos, y caminos, que es la liſonja. Afirman que Belo mientras viuiò no fue tenido por dios, que quien le mandò adorar por tal, fue ſu hijo Nino, que le ſucediò en el Reyno; y deſpues de muerto ſu padre Belo, Nino por el amor, y reuerencia que le tenia, y por tenerle continuamente en ſu memoria, mandò labrar vna

vna imagen suya de madera, y pusola en cierta parte de su casa, donde el sitio manifestasse su respeto, y la imagen de su padre estuviesse con decencia. Los criados, y familiares de casa de Nino, viẽdo lo que su dueño amaua al padre muerto, mostrando su cariño en guardar la imagen suya cõ cuidado tanto, dieron en acogerse, y encomendarse à ella; y si algunas faltas, ò yerros contra su señor cometian, de que podian esperar alguna pena, ò castigo, se valian, y amparauan de la imagen, alegando su recomendacion, para que Nino tuviesse dellos piedad. Mostrauase Nino, interpuesto este ruego, blando, y apacible, que reconocido por los criados lo eficaz que era para el hijo la recomendacion de la imagen del padre muerto, empeçaron à doblar las rodillas ante la imagen, ò estatua, llamando dios à Belo, cuya era la memoria. El Rey Nino viendo esto se alegrò sumamente, por la honra que se le añadia à su padre, alabando lo que sus amigos, y seruidores hazian, dãdo èl orden para que se prosiguiesse mas largamente, señalando Sacerdotes para que le ofreciessen Sacrificios, y guardássen otras ceremonias: y no solo se hazia esto à la imagen que tenia en su casa, sino que lo mandò guardar en toda la Tierra que regia, y gouernaua; y desta forma empeçò à ser tenido generalmente à ser tenido por dios.

CAPITVLO LIII.

De los tres modos con que se diò principio à la Idolatria, que refiere el libro de la Sabiduria; y por qual dellos fue adorado Belo, que fue el hombre primero en el Mundo, que fue por Dios adorado.

DE Belo padre de Nino, dixo Eusebio ser tenido por dios; aqui dize el modo, y como se llegò à esto. En el libro sagrado de la Sabiduria se ponen tres modos de introducir Dioses al principio. Vnos fueron, que llamaron dioses à las mayores cosas que imaginauan tenian ser, y que jũtamente tenian poder, y virtud sobre todo el Mundo; assi como los que dixeron ser dioses el Sol, y Luna, la rueda de las Estrellas, y à las grandes Aguas, à las Fuentes, y Vientos. A estos tales llama vanos la Escritura, porque no hallaron el conocimiento de Dios; pero à estos culpa menos que à todos los otros, por quanto se creyeron esto fue con intencion de saber, y entendiendo ser verdad lo que imaginauan, y dando la honra de diuinidad a la cosa mas excelente, y mayor entre todas, que creian ser assi. El segundo modo de introducir dioses fue, el querer los hombres de su voluntad llamarlos, y tenerlos por tales, no auiendo causa para ello, como lo hizieron à las imagenes, ò estatuas, que de barro, metal, madera, ò piedra hizieron los hombres; y contra estos dirige la Escritura su reprehension grande. El modo tercero fue, que algunos sin intencion de hazer dioses, hizieron algunas cosas, que despues fueron por dioses adoradas; y destos dize la Sabiduria: *El padre haziendo demostracion de sentimiento, y llãto por el hyo muerto, hizo imagen suya, y aquel que era tenido por hombre muerto, empeçò à ser como Dios adorado; y ordenò entre sus seruicios Sacrificios, y ceremonias, y lo que mucho tiempo auia passado, como del error introducido, fue obseruado por fuerça de ley, teniendo para su cumplimiento la mala costumbre hecho el camino, y la tyrania de los Principes el que se adorassen las cosas hechas por manos de hombres.* Sap. 14.

Este modo fue muy comun para introducir Dioses al principio, y este fue por el qual Belo padre de Nino empeçò à ser adorado, aunque se deba entender que las tales imagenes fueron hechas solo para memoria, que despues passò à ser adoracion la lisonja, y los señores, y Principes por mostrar su agrado, ò por ostentacion de su poder, y dominio, establecieron Ministros, Sacrificios, y ceremonias para el culto.

A Belo dize Eusebio que le llamaron dios, y tambien Saturno. En esto diò à entender que del ser tenido por dios no puede auer duda entre los Antiguos, y solo la puede auer si le llamaron con el nombre suyo, y proprio de Belo, ò con el de Saturno.

Sap. 13. & 14.

Cier-

Cierto es que lo llamaron Saturno, como lo es cierto que le tuvieron por Dios, pero con este nombre de Saturno no le llamauan todos, sino por algunos, y otros le llamauan con el de Belo. En este punto se ha de dezir, que Saturno, segun los Poetas, y Autores Gentiles, dixeron ser padre de Iupiter, por lo qual no pudo este Belo Rey de los Asyrios ser Saturno. Lo primero, porque Saturno fue mucho tiempo despues que Belo, pues Saturno reynaua antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como dize Lactancio, alegando testimonio de los Antiguos; y Belo empeçò à reynar casi mil años antes de la guerra de Troya. Esto consta, porque la dicha guerra, segun refiere Eusebio despues, sucedio cerca del año quatro mil y diez y siete años de la Creacion del Mundo, y Belo empeçò à reynar en el año tres mil menos setenta, antes de la guerra de Troya: por lo qual fue antes de la guerra de Troya mil, menos setenta años, ò casi: luego mucho antes fue que Saturno. Y si este fue antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como Lactancio prueba, por los descendientes de Saturno, y Iupiter contando los nietos, y bisnietos, y otros que auian ya ddescendido de Iupiter, que podrian auer viuido estos años, y no mas. Lo segundo, por quanto Saturno fue Griego de nacion, segun las Historias de Grecia muestran, y que reynò en Tierra de Candia, y en aquellas Tierras fue Iupiter engendrado. Pero Belo fue de Asia, y Tierra de Asyria, ò Caldea, y su vida la passò alli, por donde se conoce no conuenir con el dicho Saturno. Lo tercero, porque si Belo fuera Saturno, Nino su hijo fuera Iupiter, y esto no conuiene con la verdad, siendo esta el que Iupiter despojò à su padre Saturno del Reyno, y le obligò à huir desterrado: y nada desto se verifica de Nino, respeto de su padre Belo, sino que le amò mucho à su padre, y le sucediò en el Reyno despues de su muerte.

Lact. lib. 1. in fine.

El que Saturno fuesse desterrado por Iupiter, sucediò en la verdad, y no es de ningun modo fabulosa narracion. Saturno fue vna vez librado de mano, y poder de los Titanos, que le tenian preso, y Iupiter viniendo poderosamente armado librò à su padre de las cadenas, y tambien à su madre, y tias. Entonces tomò para si el Reyno Iupiter, y Saturno viendo que su hijo se apoderaua del Reyno viuiendo èl, recibiòlo asperamente: y sabiendo Iupiter que Saturno trataua secretamente con los Titanos de que lo prendiessen, sintiendolo Iupiter, quiso prender, ò matar à su padre Saturno. Sabiendo esto Saturno, huyò para Italia, donde fue gratamente, y con mucho amor recibido por el Rey Iano, que à la saçon reynaua, partiendo entre los dos el señorio, y mando. Viuiò Saturno en aquella Tierra hasta la muerte; y porque à la Gente de Italia, que aun se estaua grossera en el arte, y modo de viuir, y especialmente en la labrança de las Tierras, les enseñò Saturno el modo de cultiuarlas, y les instruyò en otras muchas cosas; no solamente fue muy honrado de todos, y por señor tenido mientras viuiò, sino que aun despues de muerto fue adorado por dios.

Todo esto no conuiene à Belo, porque ni èl fue desterrado, ni huyò à Italia donde alli muriesse, sino que viuiò siempre en su Reyno de Asyria, y con grande honra, respeto, y reuerencia. Tampoco conforma lo que dexamos dicho del destierro de Saturno à Italia, con los trecientos y veinte y dos años que dizen auer empeçado à reynar Saturno antes de la guerra de Troya, porque segun los Reyes que passaron en Italia desde Saturno, y Iano, hasta que vino Eneas, quando fue destruida Troya, se podia colegir el mismo tiempo, aunque otros ponen auer sido mucho menos, es à saber ciento y cincuenta años, segun Eusebio dize abaxo, hablando de la guerra de Troya; y esto es mas de creer que los trecientos y veinte y dos que otros Historiadores afirmaron.

La razon desto es, porque quando fue la guerra de Troya, era la quarta Generacion de Saturno, que eran los terceros nietos, pues estauan entonces Ajax hijo de Telamon, y

Aqui-

Aquiles hijo de Peleo, y cada vno de estos era nieto quarto de Saturno, porque Ajax era hijo de Telamon, este lo era de Caco, y este Caco de Iupiter, y Iupiter de Saturno. Tambien Aquiles era hijo de Peleo, este de Caco, Caco de Iupiter; y assi ambos eran quartos, respeto de Saturno: y en tan pocas Generaciones, mas es de creer que passarian quando mucho los ciento y cincuenta años que afirma Eusebio, que no trecientos y veinte y dos, que otros contaron.

CAPITVLO LIV.

Como Belo fue llamado Bel, Baal, Baalin, Belphegor, y de otros modos muchos, y la causa.

DIxeron otros, que Belo Rey de los Assyrios no fue Saturno, sino que fueron ambos en vn tiempo. Assi lo dize Teofilo en el libro de los Tiempos, y lo confirma con autoridad de Taliõ, y dize que Belo, à quien los Assyrios, y Babilonios adoran, es mas antiguo que la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, y Saturno, y èl, que viuieron en vn tiempo. Menos yerran estos, en quanto no quieren que Saturno, y Belo fuessen vn hombre mismo, y vn Rey; pero todavia yerran mucho, porque los ponen auer sido en vn tiempo, y es necessario que Belo fuesse cerca de mil años antes de la guerra de Troya, como queda declarado, y Saturno aun no fue trecientos antes de ella.

Pudieron algunos llamar à Belo, Saturno, por la semejança, porque assi como Saturno fue el primero de los dioses entre los Griegos, pues fue padre de Iupiter, que es la Cabeça, y el supremo de los dioses, como ellos los Griegos fingieron, y los Poetas despues lo cantaron; assi entre los Assyrios, y aun en todo el Mundo el hombre primero que por Dios fue adorado, fue Belo. Y assi algunos no enterados de la verdad de las Historias, pensando que antes de Saturno no auia dioses (como los Griegos, y Poetas todos afirman) oyendo que Belo era el primero que entre los Assyrios auia sido adorado, creyeron que este dios era Saturno. Pero certificados de la verdad, nosotros hemos de dezir, que el primer hombre que fue por dios adorado en el Mundo, fue Belo, y no se llamò Saturno. A este Belo Nino su hijo le hizo adorar, y fue recibido por dios de todas las Gentes, y Prouincias que estauan sujetas al señorio, y dominio de Nino, y todos ellos le llamaron con su nombre de Belo; pero como las Gentes fuessen de diuersas lenguas, no tenian vn modo de pronunciar, ni de acabar el vocablo. Assi algunas Gentes le llamaron Bel, como lo refiere Daniel Profeta; otros le llamaron Baal, y los Iudios Baalin; otros Belphegor. *Dan.14.*

Y por quanto la Escritura con este nombre de Belphegor haze mas mencion deste Idolo, que de otro alguno, llamale tambien algunas vezes con todos los demàs nombres. Bel le llamaron los de Babilonia, y este es mas cercano à su proprio nombre. Otras vezes le llama la Escritura Baal, como Elias, otras Baalin, otras, y muchas Belphegor, aunque este nombre es compuesto de Baal, y Phegor, y este vltimo es nombre de monte, donde los de Moab adorauan à Phegor, porque tenian alli su Templo: y por esta causa componiendo el nombre, llamauãle Belphegor, como si dixessen, Bel de Phegor. Esto se prueba del Texto de los Numeros donde se dize: *El Rey de Moab lleuò al Profeta Balaan à lo alto de Baal.* Es à saber, el monte donde estaua el Templo de Baal, y este monte en cuya eminencia estaua el Templo, llamase Phegor. Esto mismo se vè en lo que prosigue: *Lleuòle sobre la cabeça del monte Phegor, à la parte que mira al Desierto.* Y assi Baal estaua en el monte de Phegor, por lo qual todo junto se llama Belphegor; pero este nombre era poco vsado, porque solo significaua Bel, que estaua en el monte Phegor, como si acà dixessen en España, Santa Maria de Guadalupe. Deste nombre se haze mencion en los Psalmos: *Consagraronse à Belphegor, y comieron de los Sacrificios de los muertos.* *Dan.14. Num.22. & 3.Reg. 18. & 4. Reg.10. 1.Reg.7. Num.23. Psal.105.*

Y aunque estos nombres tengan diuer-

diuerſas terminaciones, ò finalizen diuerſamente, pero por tener el principio de vn nombre, que es Bel, en Latin ſe llama Belo, y no Saturno; y ſolo la diferencia de lenguas para el pronunciarlo ha cauſado el tener tantos nombres.

TEXTO. *Dieron el Reyno à ſu hijo, quando murio Belo los Aſyrios, cuyo Rey era, y al hijo llamaron Nino.* En aquel tiempo no eſtaua aſſentado que en el Reyno del padre huvieſſe de ſuceder el hijo, porque entonces empeçauan nueuamente los Reynos, pero los Aſyrios por amar mucho à Belo, que les auia ſido buen Rey, dieron el Reyno à Nino ſu hijo. Eſte fue famoſo Rey, y por ſerlo tal mereciò que los Hiſtoriadores empeçaſſen ſus relaciones deſde ſu reynado, poniendole à èl por primero de los Reyes, como queda dicho.

CAPITVLO LV.

Del principio del Reyno de los Sicionios, quando fue.

TEXTO. *EN El año quarenta y nueue de la vida de Tarè fue Europe Rey de los Sicionios en Grecia.* Paſsò Euſebio el principio del Reyno primero del Mundo, que fue el de los Aſyrios, proſigue con otros Reynos, y aqui pone el ſegundo, que fue el de los Sicionios. Eſte tuvo ſu principio viuiendo Tarè, en cuyo tiempo ſe leuantaron, y fundaron los Reynos mas celebres, y famoſos del Mundo. Poco tiempo huvo de los principios del vn Reyno al otro, pues ſolos fueron veinte y vn años, porque el Reyno de los Aſyrios empeçò en el año veinte y ocho de Tarè, y el de los Sicionios à los quarenta y nueue: y eſto ſe entiende empeçando deſde el Rey Nino, que tomando deſde Belo ſu padre, que reynò primero, ò deſde Nemrot, mucho antes empeçò el Reyno de los Aſyrios.

Europe no fue el Rey primero de los Sicionios, porque lo fue primero Egialeo, y reynò eſte cincuenta y dos años, ſegun abaxo dize Euſebio, y aſsi empeçò el Reyno de los Sicionios tres anos antes de la vida de Tarè, porque empeçò Europe en el año quarenta y nueue de Tarè, como queda dicho, y Egialeo reynò cincuenta y dos años, y acabò en el quarenta y nueue de Tarè: luego tres años antes que naciеſſe eſte reynaua Egialeo, y aſsi empeçaria ſu Reyno à los veinte y ſiete de la vida de Nacor padre de Tarè.

Dirà alguno: Si Europe fue Rey ſegundo de los Sicionios, para què le pone aqui Euſebio el primero? Reſpondeſe ſer eſto, por quanto la linea, y cuenta de años del Reyno de los Sicionios empieça en el reynado de Europe, y no ſe pone algun año del Rey Egialeo. Lo miſmo hizo en el Reyno de los Aſyrios, pues aun ne el Rey primero, en ſentir de Euſebio fue Belo, no empeçò deſde eſte à cõtar, ſino deſde Nino Rey ſegundo, porque en la linea, y cuenta del Reyno de los Aſyrios no ſe ponen algunos años de Belo, ſino de Nino.

Europe, Rey ſegundo fue de los Sicionios, y el primero fue Egialeo, que empeçò en tiempo de Nacor abuelo de Abrahan. Eſtos Sicionios ſon vna Gente de Grecia, que tuvieron diuerſos nombres, y ſu Reyno fue el primero de todos los de Grecia, porque mucho deſpues empeçò el de los Atenienſes, que fue el ſegundo Reyno de Grecia. Durò poco eſte Reyno, es à ſaber ochocientos y ſeſenta y dos años, contando ſolos los que pone aqui Euſebio, y acabòſe en tiempo de Heli Sacerdote Sumo de los Ebreos, antes que entre eſtos huvieſſe Rey alguno.

Reynò Europe en Grecia, pero no en toda ella, ſino en aquella parte que ſe llamò Peloponeſo, que oy tiene otro nombre. (a) Si en toda Grecia reynaron los Sicionios, reynando ellos, no pudiera auer otros Reyes en Grecia; pero reynaron en ſu tiempo los Atenienſes, y Argivos, ſegun ſe verà deſpues: luego los Sicionios aunque reynaron en Grecia, no la ocuparon toda, ſino que auia otras Gentes en Grecia, que no tenian Rey, y no eſtauan ſujetas à los Sicionios.

(a) Llamaſe oy Morea lo q̃ antes Peloponeſo.

Deſpues de la muerte de Egialeo. Eſte auia ſido el Rey primero de los Sicionios, y no ſe empeçò deſde ſu reynado, por lo ya dicho. Antes de TEXTO.

Egia-

Egialeo, dize Eusebio no huvo algun Rey en Grecia, que se lea en historia alguna, y este empeçò à señorear, y regir, siendo el principio de su Reyno quando entre los Asyrios reynaua Belo en el año treinta y quatro casi de su reynado.

TEXTO. *Esta Tierra de Sicionios.* Donde estos Reyes mandauan tuvo muchos nombres. El primero fue Sicionia, y este nombre se conseruò mucho en las Historias, aunque los Reyes q̃ tuvo algunas vezes se le mudauan, y esto su Rey primero, llamandola de su nombre Egialea.

TEXTO. *Que despues se dixo Peloponeso.* Fueron sus habitadores de la Tierra que vamos hablando, llamados Sicionios, Egialeos, Peloponesos, y fue este el nombre postrero, (b) y le tomaron de vn Rey que tuvieron despues, llamado Pelope, y es muy vsado en las Historias de Grecia.

(b) Hasta los tiempos de Eusebio, y el Tostado.

CAPITVLO LVI.

Por què nombra, y cuenta Eusebio aqui los hijos de Abrahan: y què linages fueron los que dèl descendieron.

TEXTO *Abrahan, y Nacor.* Despues que Eusebio hablò del principio, y origen de algunos Reynos, como de el de los Asyrios, y Sicionios, pone aqui los linages que procedieron de Abrahan, y Nacor su hermano. Y si preguntare alguno, que para què hizo esto Eusebio, pues no conducia al intento de la historia el contar, ò referir los hijos de Nacor? A esto se responde, que aqui se ponen algunos hijos de Abrahan, otros de Nacor, y en quanto a todos ellos pudo ser vna razon general, y es que Eusebio quiso seguir la Santa Escritura, como hasta aqui lo ha hecho; y como ella pone los linages de ambos, por esta causa los puso tambien Eusebio. En particular de Abrahan, y Nacor son otras las causas. Abrahan fue la persona principal, y en quien empeçò la linea, y relaciones de los Iudios, y su Reyno, segun se dirà despues, y era razon conocer, y tener noticia de las cosas que pertenecen à este Patriarca.

Hase de saber, que Abrahan tuvo tres mugeres, y de cadavna tuvo hijos; y assi debiò dar alguna noticia desto Eusebio, poniendo, como lo haze, los hijos que tuvo Abrahan en estas mugeres. Tambien debiò poner los hijos de Abrahan, por ser la Cabeça de la linea de los Ebreos, prosiguiendo esta por los descendientes de vn hijo suyo, y todos los otros quedan fuera. Y porque no entendiessen que sola aquella linea descendia de Abrahan, fue puesto en razon antes de contar aquella linea, poner todos los hijos de Abrahan, y que Gentes, y Pueblos dellos descendian, aunque no prosiguiesse la linea de alguno de ellos, que assi lo haze la Escritura, poniendo los hijos de Abrahan, q̃ no pertenecen à la Generacion, y linea de los Ebreos, refiriendo las Gentes, y Naciones que dellos descendieron; y despues no haze mas mencion de ellos, sino que prosigue la Historia, y linea de los Ebreos. *Genes. 25. & 36.*

Tambien se ha de notar que las tres mugeres de Abrahan fueron Sara, Agar, y Cetura, y de todas tuvo hijos, porque de Agar tuvo à Ismael, de Cetura tuvo muchos, como se verà despues, y de todos estos ninguno pertenece al Pueblo de los Ebreos, sino es Isaac hijo de Sara, que assi se lo prometiò Dios à Abrahan: *Por Isaac tendrà nombre tu linage*, excluyendo à Ismael, y demàs hijos, y por esto Abrahan apartò à Isaac de los otros sus hijos. *Genes. 21.* Y aun despues no fue contado del todo el Pueblo de los Ebreos por Isaac, porque este tuvo dos hijos, que fueron Esaù, y Iacob, y Esaù no fue del Pueblo de los Iudios, sino que fue padre de los Idumeos: y solo Iacob fue padre de los Ebreos, pues dèl descendieron todos. Hasta apartar, pues, todos los otros linages de la Gente de los Ebreos, la Escritura hablò de todos los hijos de Abrahan, y quando ellos quedaron solos dexò à todas las otras Gentes, y prosigue solamente la historia, y linea del Pueblo Ebreo, que desciende por Iacob. *Genes. 52.* Esto haze la Escritura desde el Capitulo doze del Genesis hasta el treinta y siete, en los quales trata de los hijos de Abrahan, auidos en diuersas mugeres, y de los hijos de Nacor her-

hermano de Abrahan, y aora habla de vnos, aora de otros, aunque lo mas es de lo que toca, y pertenece à los Ebreos, y alli los aparta; y despues en el Capitulo treinta y siete citado, dexados todos los otros linages, prosigue solo el de Iacob.

CAPITVLO LVII.

Por què al poner à Nacor, puso Eusebio tambien à su muger, pues en la Escritura no se nombran las mugeres al referir las Generaciones.

TEXTO

Nacor marido de Melca. Auiendo puesto Eusebio, y hablado de los tres hermanos, es à saber, Aran, Abrahan, y Nacor, que son las Cabeças de los aqui nombrados, refiere los hijos de cada vno de por si, y primero los de Nacor, poniendo à marido, y muger juntos, como à Melca, que lo fue de Nacor.

Alguno dirà, que como puso aqui Eusebio à Melca, siendo contra el estilo de toda Escritura, y mayormente de la Sagrada, donde la muger no se nombra en la relacion de los linages, sino solo se pone el varon. Y la razon es, porque no se puede continuar linage, ò descendencia alguna por la muger, por quanto ella passa à la familia, y linage de su marido? Respondese ser verdad esto, y assi lo haze Eusebio en todo este libro, contando las lineas por los hombres, y no nombra las mugeres. Pero nombròlas aqui, para que viessemos como todo este linage viene de los tres hermanos referidos, Aran, Abrahan, y Nacor, y por quanto Aran no tiene aqui sino dos hijas, que fueron Melca, y Sara, y destas Melca fue muger de Nacor, y los hijos de Nacor son assimismo de Melca, y por consiguiente nietos de Aran. Por dar à entender, pues, que todos quantos aqui se ponen de alguna manera descienden de Aran, aunque èl no tenga en esta linea de los Ebreos parte alguna por los hijos varones, pusose a Melca hija de Aran, por ser muger de Nacor, y assi los hijos de Nacor que aqui se ponen, se verà como descienden de Aran. Otra razon ay, y es, que aunque aqui se ponen todos los hijos de Nacor, no todos lo son de Melca, porque Nacor tuvo hijos en otra muger, no propria, sino amiga, ò manceba, segun se refiere abaxo, y en el Genesis se dize Capitulo veinte y dos; y por diferencia de la manceba se nombrò à Melca, como muger propria. Aun otra razon tiene Eusebio en seguir à la Santa Escritura en la relacion destas cosas, pues aquellas en el Capitulo citado, contando los hijos de Nacor quales, y quantos fueron, distingue los que fueron de Melca, y los que fueron de la concubina. *Genes. 22.*

La causa porque la Escritura hizo esto, fue por quanto los hijos de Nacor en alguna manera pertenecen à la descendencia, y linage de los Ebreos por algunas mugeres que procedieron de Nacor, y que fueron madres de los Ebreos, y para que no se ignorasse de que parte venian, si de Melca muger propria, ò si de la concubina: por esto apartò los vnos de los otros, diziendo, y expressando los nombres de los hijos de la muger legitima, y tambien los de la manceba: con lo qual no perderia su dignidad el Pueblo de los Iudios, pues descendian de la parte de la muger legitima.

La segunda causa es, por mostrar el parentesco que auia entre aquellas mugeres que fueron madres de los Ebreos con Abrahan, pues fueron Rebeca, Raquel, y Lia, todas tres del linage de Nacor hermano de Abrahan, y por esta parte parientas suyas. Y si fueran hijas de Nacor estas mugeres por la parte de sus hijos auidos en la manceba, ò concubina, no tuvieran parentesco alguno con Abrahan de parte de la madre, y si lo eran de parte de la muger legitima de Nacor, que era Melca, sobrina de Abrahan, como hija de Aran su hermano. Por esta causa, pues, la Escritura nombrò las mugeres que eran madres de los Ebreos, y que eran de la descendencia de Abrahan, poniendo aparte quales eran hijos de Nacor de su muger Melca, y quales de la concubina.

CA-

CAPITVLO LVIII.

Por què eſtos nombres proprios de hombres ſe eſcriuen de otra manera por Euſebio, que por nueſtra Biblia. Y mueſtraſe como Camuel fue padre de los Syros.

TEXTO Hijos de *Melca*. Los que ſe ſiguen ſon hijos de Melca; y no dixo Euſebio aqui hijos de Nacor, y Melca, ſino ſolo à Melca, aunque todos lo eran tambien de Nacor, para dar à entender quales eran de la muger legitima, y quales los de la manceba.

TEXTO *Hus*. Ocho hijos pone aqui Euſebio de Melca, porque tantos le pone la Santa Eſcritura: y en las letras de los nombres ay alguna diferencia de como èl los nombra, y como yo traſladè. Y la razon es, porque todos los nombres deſtos eſtàn pueſtos en el Capitulo veinte y dos del Geneſis, y *Geneſ.22.* como alli eſtàn los eſcriui yo, porque el que buſcare la Santa Eſcritura, reconozca con los nombres que yo trasladè concordia, y no entienda auer diferencia alguna, nacida de ignorancia de la letra de la Eſcritura Sagrada. Eſto miſmo hizo Euſebio en los nombres deſcendiẽtes de Noè, de quien ſe nombraron Gentes, y lẽguas, y yo ſegui tambien la letra de la Eſcritura por la miſma cauſa. La diferencia ſe originò de que Euſebio era Griego, y trasladò la Biblia que eſtaua eſcrita en Griego por los ſetẽta Interpretes; y porque algunas letras del Ebreo no conuienen al Griego, ponian algunas letras, que en el pronunciarſe hazian algun tanto el nombre apartarſe de la propriedad del Ebreo. San Geronimo en el trasladar de Ebreo en Latin guardò lo mas que pudo la propriedad de los nombres Ebreos, aunque del todo no la pudo guardar. Y porque algunas letras Ebreas mejor ſuenan en Latin, que en Griego, por mayor diligencia que puſo en eſto San Geronimo, ſuenã los nombres proprios Ebreos mas ſemejantes à ſu propriedad eſcritos en Latin, que en Griego por los Setenta: y por eſta cauſa ſegui el modo de eſcriuir de la Eſcritura, y no el de Euſebio. San Geronimo, que trasladò eſte libro de Euſebio de Griego en Latin, y èl miſmo trasladò la Biblia Santa de Ebreo en Latin, no eſcriuiò aqui los nombres como los puſo en la Biblia, ſino como Euſebio; y eſto hizo por guardar mas rigor, y fidelidad en ſu translacion, y que no le pudieſſen calumniar que auia corrompido los eſcritos de Euſebio, por no auerlos entendido. En quanto à eſte hijo primero de Melca, nueſtra Letra le llama *Hus*, y Euſebio le llama *Ox*. Eſte Hus penſaron algunos auer ſido Iob, y por eſto dizen, que del nombre deſte fue llamada la Tierra de Hus, donde viuia Iob, y por dezir la Eſcritura: *Vn Varon fuerte huvo en Tierra de Hus, nombrado Iob*. Eſto ſiente San Geronimo en el libro de Queſtiones Ebreas, y el Maeſtro de la Hiſtoria Eſcolaſtica; pero Auguſtino, y Ambroſio tienen que Iob fue deſcendiente de Eſau: y eſto parece mas razonable, como ya lo tenemos dicho en los Comentarios ſobre el Capitulo veinte y dos del Geneſis. *Iob 1.* *S. Aug. in Gen.* *S. Amb. in ep. ad Roman.*

TEXTO *Buz*. Eſte fue el ſegundo hijo; y quien deſcendieſſe deſte, ò quien fueſſe èl, no ſe ſabe, ſino ſolamente el nombre. A eſte llama Euſebio *Baux*.

TEXTO *Camuel*. A eſte le llama Euſebio con eſte miſmo nombre, no mudando letra alguna; y deſte dize la Eſcritura, que fue padre de los Syros. Llaman Syros à los que viuen en Tierra de Syria, y eſta contiene, y abraça muchas Tierras, y Prouincias, y la Tierra de Iudea es vna parte de Syria. No ſe entiende que la Gente de los Syros, y ſu lengua tuvieſſe principio deſte Camuel, porque los Syros tienen por ſi vna lengua; y por eſto quãdo Rabſaces fue embiado del Rey Senacherib, y hablò contra los de Ieruſalen, que eſtauan cercados en tiempo del Rey Ezequias, le dixo Eleachin: *Ruegote que nos hables en lengua Syriaca, y no en la Ebrea, pues acà muy bien entendemos la tuya*. Camuel no pudo ſer Cabeça, ni Capitan de alguna lengua, porque todas ellas empeçaron en el edificio, y Torre de Babilonia, y entonces ſe hizo la diuiſion: y eſto fue mucho antes que Camuel naciеſſe, y aſsi no pudo dèl ſer nombrada la lengua Syria. Y pueſto que quando empeçò la lengua de Syria empeçò la *Geneſ.22.* *4.Reg.18.*

Gente que la hablaua à nombrarſe tal, pues los hombres ſe diuidieron ſegun las lenguas; ſigueſe que los Syros eran mucho antes que Camuel. Otroſi, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, como ya dexamos declarado, y lo afirman aſsi todos los Doctores. Y eſto ſe reconoce mas en el Ebreo, que donde noſotros dezimos Syria, el Ebreo dize Aran, y à los Syros llaman Aramin. Ioſepho eſto quiſo, y aſsimiſmo Euſebio, de que los Syros no vienen de Camuel, ſino de Aran.

Podemos, pues, dezir, que Camuel ſe llama padre de los Syros, pero no de todos los de Syria, ſino de alguna parte, ò Gente particular de Syria; porque Camuel hijo de Nacor fue hombre poderoſo en Tierra de Syria, y ſeñoreòſe della, y deſpues los Reyes, y ſeñores de Syria vinieron de ſu linage: y como èl es Cabeça de los Reyes, ò Principes que regian à Syria al tiempo que Moyſes eſcriuiò eſto, llamòle padre de los Syros; y aunque antes de Camuel huvo tres Principes, ò Capitanes en Syria de otro linage, y Camuel por ventura les excediò en virtud, y poder, tomò el Principado, y dèl deſcendieron los Principes, ò Reyes.

TEXTO *Caſed.* Eſte es el quarto hijo de Nacor, à quien llama Euſebio *Carar.* Algunos dixeron, que deſte Caſed vinieron los Babilonios, ò los Caldeos: pero eſto no parece ſer verdad, porque los Caldeos, ſegun la comun ſentencia de los Doctores, vienen de Arfaxad hijo de Sen. Aſsi lo dize S. Iſidoro. Los Caldeos ſon vna Gente, y vna lengua, y las lenguas todas fueron mucho antes de Caſed.

TEXTO *Azan.* Eſte es el hijo quinto de Nacor, y dèl no hallamos ſino el nõbre, y à quien llamò Euſebio *Exan. Pheldas.* El ſexto hijo es eſte, à quien con eſte miſmo nombre lo llamò Euſebio, y noſotros no hallamos dèl mas que ſu nombre deſnudo. *Iedlaph.* Tambien eſte es deſconocido, ni tenemos por la Eſcritura mas noticia que la de ſu nombre.

CAPITVLO LIX.

Por què puſo aqui Euſebio todos los hijos de Nacor, como ſolo Batuel haga al propoſito.

Batuel. Eſte fue el vltimo hijo de Nacor, y Melca. Eſte es Batuel padre de Rebeca, y por eſte los otros fueron nombrados, por pertenecer en algun modo Batuel al linage de los Ebreos.

TEXTO *Fue Batuel padre de Rebeca, muger de Iſaac.* Batuel hijo de Nacor viuia en Meſopotamia de Syria en la Ciudad de Nacor, donde fue el ſieruo de Abrahan, y hablò à Rebeca hija de Batuel, que entonces era viuo, y Rebeca era moça, y lleuòla el Mayordomo, y ſieruo de Abrahan para eſpoſa de Iſaac. De los otros hijos de Nacor no puſo nieto alguno, ni nieta, ſino à Rebeca hija de Batuel, y nieta de Nacor; por donde ſe colige que los otros hijos de Nacor fueron por eſte Batuel nombrados: (a) y no ſolo por Rebeca hija de Batuel, ſino aun por Labàn hermano della, de quien nacieron Lia, y Raquel, dos hijas, que fueron mugeres de Iacob, y madres de los Ebreos. *Geneſ. 24.*

(a) Aunque vno no lo merezca, tal vez la buena parentela, y cõpañia le adquiere opinió y fama.

Dirà alguno, que ya que Euſebio nombra à Rebeca hija de Batuel, por pertenecer eſta à la deſcendencia de los Ebreos, por què no nombrò del miſmo modo à Labàn hermano de Rebeca, pueſto que fue padre de Raquel, y Lia, que fueron madres de los Ebreos? A eſto ſe puede reſponder de vn modo, que Rebeca por ſi miſma perteneciò al Pueblo Ebreo, por quãto ella pariò à Iacob ſiendo muger de Iſaac. Labàn no perteneciò por ſi miſmo al Pueblo Ebreo, ſino ſus hijas fueron las que pertenecieron. De otro modo dirèmos que Labàn no fue nombrado, por ſer Idolatra, pues tenia ſus dioſes de oro, y plata, que le hurtò Raquel ſu hija. *Geneſ. 31.* Tambien Labàn perſiguiò à Iacob, engañandole primero, y tomandole ſu hazienda, y deſpues queriendole matar. *Geneſ. 30. & 31.*

Podràſe replicar, que para què Euſebio nombrò todos los hijos de Nacor, y Melca, pues no auia cauſa de nombrar ſino es à Rebeca, que fue hija de Batuel, y agregada al Pueblo Ebreo;

Ebreo; pero todos los otros hijos de Nacor, ninguno se juntò al Pueblo de los Ebreos, por lo qual no debieron ser nombrados? Respondese, que todos los hijos de Nacor se nombraron por causa de Rebeca, por ser esta nieta de Nacor hermano de Abrahan; y como Nacor tuvo muchos hijos, por saber de que hijo de Nacor venia el Pueblo Ebreo, fueron nombrados todos. Aun ay otra razon, y es, que Nacor era hermano de Abrahan, y por honra de sugeto tanto, como era este Patriarca ilustre, fue nombrado su linage: y pues todos estos eran hijos de Nacor, puesto estuvo en razon, que por el padre fuessen nombrados los hijos. Por vltimo, Eusebio sigue en todo la Escritura Santa, y esta nombra à todos estos ocho hijos de Nacor, y assi Eusebio los quiso nombrar.

CAPITVLO LX.

Porquè puso aqui Eusebio los hijos de la manceba de Nacor, puesto que no pertenecian al Pueblo Ebreo.

TEXTO *Hijos de Roma.* Despues de auer puesto Eusebio los ocho hijos de Nacor, y Melca su muger, pone aqui los hijos de Nacor, auidos en su amiga, ò concubina Roma, que este era el nombre proprio desta muger, conforme refiere la Escritura.

TEXTO *Gaon.* Destos quatro hijos de la manceba de Nacor no leemos cosa alguna en la Escritura Santa, ni sabemos dellos mas que los nombres, y aun estos los pone Eusebio muy mudados. A este Gaon le llama *Camaan*, y pudo ser que tuviesse dos nombres, y assi seria de muchos de los otros; como Iacob, que se llamaua Israel, y Esaù tambien se llamò Edon, y Seir.

TEXTO. *Tabee.* Tambien se llama este Taas. Concuerdan estos dos nombres en las primeras letras, y poca puede ser la diuersidad, siendo el dar fin distinto, originado de las lenguas, por ser diuersas; y si el nombre es vno, el principio de las letras serà vno en todas: y podemos dezir que Eusebio no guardò el orden de la Escritura donde se ponen como nosotros los tenemos puestos.

Taas. Ya està dicho que à este le llamò Eusebio Tabee, y no ay nada dèl mas que dezir. TETXO

Maach. Este es el quarto hijo, y de su nombre era vn Rey, cuya Gente peleaua con la Caualleria de Dauid, ayudando à los Amonitas. Y si alguno dificultare el que Eusebio escriuiesse en su relacion estos quatro hijos de la manceba de Nacor, no pareciendo auer causa para ello, pues en los otros ocho auidos en Melca, muger legitima, concurren otras razones para hazer memoria dellos. Respondese à esto, que el ponerlos Eusebio, fue por seguir el orden de la Escritura, que pone estos quatro. El ponerlos la Escritura, fue por honra de Nacor, porque aunque no fuessen legitimos, enfin eran sus hijos, y èl hermano de Abrahan. TEXTO. 2. *Reg.* 10. *Genes.* 22.

Y vna nieta, que llamauan Rebeca. Esta es hija de Batuel, octauo hijo de Melca, como ya està dicho. Al hermano de Rebeca, que es Labàn, no le nombra la Escritura aqui, aunque èl tuvo dos hijas, Lia, y Raquel, y fueron de quien nacieron los Ebreos, como mugeres de Iacob. TEXTO

Adviertase de passo la semejança entre Iacob, y Nacor en el numero de hijos. Doze tenemos nombrados de Nacor, doze fueron los de Iacob assimismo: ocho tuvo Nacor en su muger legitima Melca, y quatro en la manceba, ò cõcubina Roma; ocho tuvo Iacob en sus mugeres principales Lia, y Raquel, y quatro en sus dos esclauas Bala, y Celfa. Solo ay diferencia en que Iacob tuvo doze hijos, y vna hija llamada Dina; y de Nacor no se sabe, ni consta que tuviesse hija. Iacob tuvo quatro mugeres, dos iguales, y principales, y otras dos esclauas; y Nacor tuvo solas dos, vna legitima, y otra manceba, ò concubina. Algunos han querido que por esta semejança entre Nacor, y Iacob, los hijos de aquel pusiesse la Escritura todos, y por sus nombres.

CAPITVLO LXI.

De los hijos de Abrahan, y ſi Agar, y Cetura fueron ſus mugeres proprias, ò concubinas: y què diferencia guarda en eſto la Eſcritura.

TEXTO. *Abrahan, y Sara ſu muger.* Eſto dixo Euſebio, por diferenciar los hijos de Abrahan de las tres mugeres que tuvo, es à ſaber, Sara, Agar, y Cetura, en todas tuvo hijos. A Sara llama la Eſcritura muger de Abrahan, y à las otras concubinas, y por eſta cauſa ſe ponen aqui Abrahan, y Sara, como marido, y muger.

TEXTO. *Iſaac hijo de Sara.* A eſte ſolo tuvo Abrahan en Sara, ſiendo Abrahan de cien años, y Sara de nouenta; y no tuvieron otro alguno, que aun eſte fue interviniendo milagro, por lo impoſsibilitada que eſtaua Sara, auiendole años auia faltado el menſtruo. *Geneſ.17.*

TEXTO. *Hijos de Iſaac Eſaù, y Iacob.* Eſtos dos nacieron de Rebeca muger de Iſaac. Aqui puſo Euſebio, no ſolo los hijos de Abrahan, ſino tambien los nietos; y aun eſto no ſolamente en quanto à Iſaac, que fue el hijo principal, y heredero, ſino en quanto à Iſmael hijo de Agar eſclaua, y cuyos hijos ſe ponen del miſmo modo deſpues. La cauſa principal fue, por proceder en los deſcendientes de Abrahan, haſta dexar el Pueblo Ebreo ſolo, y deſde alli proſeguir ſu linea. Abrahan, pues, engendrò à Iſaac, y todos los que deſcendieron de Iſaac no fueron del Pueblo de los Ebreos, pues engendrò tambien à Eſaù, que no fue dèl, ſino padre de otro Pueblo diſtinto, como el de los Idumeos. Pero Iacob ſu hermano perteneciò al Pueblo de los Iudios, y todos los que deſcendieron dèl, y aſsi puſo haſta Iacob. *Geneſ.25.*

TEXTO *Agar concubina.* Pueſtos los hijos de Abrahan, que procedieron de Sara, pone aqui los deſcendientes de Abrahan por Agar; y llamala concubina, à diferencia de Sara, que fue muger legitima, y propria. Preguntarà alguno, que como Abrahan ſiendo tan Santo tenia concubina, ò màceba, eſpecialmente teniendo muger legitima? A eſto diràn algunos, que fue diſpenſando Dios con Abrahan, para que tuvieſſe hijos: demas, que con grande neceſsidad fue hecho, no pudiendo Abrahan de Sara tener hijos, y la miſma Sara tambien interpuſo ſu ruego para el caſo. Reſpondeſe por aora, que ſi alguna diſpenſacion pudo auer, en el caſo preſente no ſe reſuelve, porque deſta materia ya mas largamente hemos hablado en nueſtros Comentarios ſobre el Capitulo quinto de San Mateo. Solo dezimos, que dado que la diſpenſacion fueſſe poſsible, aqui al preſente no era neceſſaria, por quanto Agar no fue manceba en rigor de Abrahã, ſino ſu muger legitima. Lo miſmo ſe ha de dezir de Cetura, que no fue manceba, ni amiga, aunque la dà eſte nombre Euſebio, y tambien la Eſcritura. La Eſcritura llama à eſtas dos mugeres caſadas, y tal vez las nombra concubinas, con que da à entender fueron mãcebas. De Agar ſe prueba fueſſe muger propria, por el Texto que tiene eſtas palabras: *Cogiò Sara à ſu eſclaua Agar, Egipcia de nacion, y diòſela à Abrahan por muger.* De donde ſe colige que Agar no era manceba, ſino muger propria. Semejante es Cetura, à quien llaman concubina, y la Eſcritura la nombra como muger propria: *Abrahan* (dize) *recibiò otra muger deſpues de Sara, nombrada Cetura.* Y eſtas dos algunas vezes las llaman concubinas: *Diò Abrahan todo lo que poſſeìa à Iſaac, y à los hijos de las concubinas les hizo algunas dadiuas.* Eſtas concubinas eran Agar, y Cetura, porque de otra alguna nũca Abrahan tuviera hijos. *Geneſ.16.* *Geneſ.25.* *Geneſ.25.*

La razon de llamarlas aſsi es, porque aunque ellas eran verdaderas, y legitimas mugeres, pero no auian ſido recibidas con aquella ſolemnidad, y ceremonias que Sara: y eſta coſtumbre ſe practicò entre los Antiguos, y las leyes humanas, y Decretos de los Santos lo declaran, que llamaſſen muger à la que traìa dote, y era recibida con ciertos pactos, y ſolemnidades. Manceba, ò concubina llamaron aquella que con deſeo de el matrimonio era admitida, y reſpeto de el tal deſeo era tratada, pero no fue admitida, y recibida con dote, ni con otras ſolemnidades, y

cere-

ceremonias. Esta, por quanto para el estado matrimonial era recibida, era, y llamauase muger casada; pero por no concurrir para su entrega aquellas solemnidades legales, y ceremonias, llamauase concubina, ò manceba. Este modo, y estilo de hablar tuuo la Escritura, llamando à estas algunas vezes mugeres casadas, y otras concubinas, que suenan como mancebas, pero en la realidad, y verdad no lo eran. A Sara siempre la llama muger, y nunca concubina. Tanta era la diferencia en estas mugeres entre los Antiguos, que los hijos de las que auian traido dote, y que auian sido recibidas con las demàs solemnidades, eran herederos de los bienes del padre, y los hijos de las otras no heredauan, assi como si fuessen bastardos, y sus madres fueran en rigor mancebas, y amigas.

Esto se demuestra en los hijos de Abrahan, porque de Sara tuvo à Isaac, y de Agar, y Cetura tuvo otros hijos, y estos no heredaron, sino que Isaac lo heredò todo, como consta del Texto ya citado, y solo los hizo algunas donaciones, y mandas, como à estraños que no tienen derecho à la herencia.

TEXTO. *Y esclaua de Sara.* No solo era Agar concubina, sino esclaua de Sara, segun la nombra la Ley: y por vëtura era de Sara esclaua dotal, esto es, que huviesse sido dada en casamiëto con Sara entre otros bienes dotales. Esto se dà à entender, por quanto nunca se llama esclaua de Abrahan, y siempre se llama de Sara. Veamos el Texto: *Genes. 16.* *Tenia* (dize) *Sara vna esclaua Egipcia de nacion, llamada Agar, y dixo à su marido: Recibe à mi esclaua por muger.* Deste modo la llama tambien Abrahan, y por esto se quexò Sara, pues despues que Abrahan conociò à Agar, conociendo esta auer cõcebido, con presumpcion, y soberuia despreciò à Sara, y esta le diò su quexa à Abrahan en esta forma: *Mal lo hazes conmigo* (le dize) *pues auiendote dado mi esclaua para tu seno, y lecho, ella viendo que ha concebido, me desprecia. Sea Dios Iuez para ti, y para mi.* Respondiòla entonces Abrahan: *Tu esclaua està en tu mano, vsa della tu como quisieres.* Por esta razon, pues, la diò Sara por muger de Abrahan, porque era suya, y no de Abrahan.

Advirtiò la Escritura que Agar era esclaua, y que era concubina, por significar la dignidad de Isaac, que fue hijo de muger la principal, la señora, y libre: y aun assi se lo dixo Sara à Abrahan quando viò que Ismael hijo de Agar jugaua con Isaac su hijo, y al parecer contendian como si fueran iguales: *Echa de casa* (dize Sara) *à la esclaua, y à su hijo, pues no ha de ser heredero su hijo con el mio.* Dixose esto tambien, porque constasse la dignidad, ò preeminencia del Pueblo Ebreo, que no fue, ni procediò de hijo de la esclaua, sino de la que era libre, y señora. Assi lo afirmò el Apostol hablando con los Galatas: *Hermanos, vosotros no sois hijos de la esclaua, sino de la libre, segun aquella libertad que Christo nos diò.* *Genes. 21.*

Ismael. Este solo hijo tuvo de Abrahan Agar la esclaua, pero dèl descendieron Gentes muchas, y Pueblos, conforme Dios lo auia prometido. TEXTO.

CAPITVLO LXII.

Como Dios hizo tres cosas especiales por Ismael, y que le fueron de grande estimacion, y dignidad.

TEXTO *Hijos de Ismael.* Son estos los nietos de Abrahan, como hijos de Ismael. Fue Ismael de grande autoridad, por muchas cosas, y especiales que hizo Dios con èl. La primera fue, ponerle el nombre antes que naciesse, diziendo à su madre la inclinaciõ, y condicion toda de Ismael, que tendria despues de nacido, y la multiplicacion suya, en esta forma: Despues que Sara se quexò à su esposo Abrahan, por el desprecio que con ella auia mostrado Agar su esclaua despues que auia concebido; y despues tambien que Abrahan lleuado de la razon, y sintiendo la sinrazõ de Agar, le auia dicho à Sara, que supuesto que era esclaua suya, que vsasse, y dispusiesse della como gustasse: entonces Sara empeçò à tratar asperamente à Agar, y no pudiëdo esta sufrir la molestia de su ama, dexo su casa, fuese fugi-

fugitiua al deſierto de Berſabè, y andando errante, y deſcaminada por èl, le le apareciò el Angel del Señor, eſtando ella ſentada cerca de vna fuente. Preguntòla el Angel, que donde iba? y ella reſpondiò, que huìa de ſu ſeñora, y que el rigor ſuyo con ella auia ſido de ſu fuga la cauſa. Mandòla el Angel que ſe bolvieſſe, y que à ſu ſeñora ſe humillaſſe, y que los acrecentamientos de ſu linage corrian por ſu cuenta, y cuya multitud en la ſuceſsion no ſe auia de poder contar. Tu eſtàs preñada (proſigue el Angel) y pariràs vn hijo, à quien llamaràs Iſmael, y ſera eſta la ſeñal de que Dios ha oìdo tu oracion. Serà eſte hombre fiero, de coraçon grande, y armandoſe todos contra èl, èl contra todos prevalecerà. Sus tiendas, y pauellones, à viſta de ſus hermanos harà patentes. Fuele pueſto Iſmael por nombre, como Dios auia mandado, que quiere dezir conceſsion de alguna oracion, y ruego; y fue porque viendo Dios la afliccio de Agar, diòle el conſuelo, y aſſeguròle tam-
Geneſ.16. bien la proſperidad en el hijo.

La ſegunda preeminencia que Dios prometiò, fue el acrecentamiento de ſu linage, prometiendole que dèl nacerian doze Principes, ò Capitanes. Promeſſa fue eſta, que ſe la hizo Dios à Abrahan en el Capi-
Geneſ.17. tulo citado à la margen. La merced tercera fue, librarle de la muerte, quando deſpues de nacido Iſaac, ambos juntos Iſaac, y Iſmael andauan entretenidos en ſus juegos, que viſto por Sara, pareciendola que aun en aquella edad era mucho atreuimiẽto, que el que auia nacido por parte de ſu madre eſclauo, ombreaſſe, y ſe quiſieſſe igualar con ſu hijo, que auia tenido todas las eſſenciones, y libertades neceſſarias en ſu nacimiento; acriminò eſto ante Abrahan, como graue culpa, diziendole, que al punto hijo, y madre ſalieſſen de ſu caſa. Oyò Abrahan eſta peticion, ò demãda, la palabra le pareciò aſpera, y dura, ſiendole por apartar de ſi vn hijo, graue pena. Mandòle Dios à Abrahan en eſte caſo, que la peticion de Sara no la concibieſſe aſpera, y dura, ſino que puſieſſe en execucion lo que Sara auia propueſto, echando de ſu caſa à madre, y hijo. Obedeciò el Patriarca, deſpidiò à hijo, y madre, y eſta cogiendo ſobre ſus ombros al que auia concebido, y alimentado à ſus pechos, diò en el deſierto de Berſabè, ſegunda vez errada, y no menos que la primera afligida, por auerſele acabado el agua, y ver al hijo, que eſtaua ya para dar la reſpiracion poſtrera, ſiendo la ſed en lo natural eficaz, y poderoſa cauſa. Deſpidiò Agar de ſi aquel peſo, y mas cargada de penas, quando menos cargados los ombros, dexò al hijo arrimado al tronco de vn arbol, apartòſe algun trecho, por no ver tan de cerca morir al hijo. Leuantò la voz, llorò la madre, y llorò el hijo; viò Dios eſte llãto, oyò la voz del moço, y embiò vn Angel, que conſolò à la madre, que aſſegurò al hijo que auia de ſer Caudillo de mucha Gente; y abriendo los ojos de Agar, viò vna fuente, con que diò de beber al moço, que confortado, fue deſpues creciendo, y llegò à ſer varon ſabio en las armas, y viuiò en el deſierto de Faràn.

Eſte Iſmael creciò, y diòle ſu madre por muger con quien caſaſſe, vna de Tierra de Egipto, de quien tuvo doze hijos, que fueron Principes de Gentes, y linages, y tuvieron muchos Caſtillos, y Lugares. Vino Iſmael à la muerte de ſu padre Abrahan, y èl, y ſu hermano Iſaac enterraron al padre. Viuiò Iſmael ciento y treinta y ſiete años, y muriò antes que ninguno de ſus hermanos. *Geneſ.25.*

CAPITVLO LXIII.

De los doze hijos de Iſmael, y què Tierras fueron por ellos nombradas.

Nabayoth. Pone aqui Euſebio todos los hijos de Iſmael; y ſi alguno preguntàre la cauſa de ponerlos aqui, ſe dirà auerlo hecho Euſebio porque la Eſcritura lo haze, contando todos los hijos de Iſmael por ſus nombres, que refiere del miſmo modo Euſebio. Y ſi todavia ſe inſtare, que por què la Eſcritura los puſo, pues los hijos de Iſmael no pertenecen al Pueblo Ebreo, ni las mugeres de aquella deſcendencia ſe mezcla- *Geneſ.25.*

TETXO

claron con los hombres de aqueſta linea? A eſto tambien ſe dirà, que fue por honra de Abrahan, por auer ſido Iſmael hijo ſuyo, cuyos hijos fueron de Abrahan nietos. Lo ſegundo fue, como premiando el zelo, la atenciõ, y honra que moſtrò Iſmael cõ Abrahan, pues viuiendo en Tierra diſtante, y apartada, vino à la muerte de Abrahan, y èl, y ſu hermano Iſaac lo enterraron: y parece ſer eſto, pues *Geneſ.25.* luego que la Eſcritura refiere la muerte, y entierro de Abrahan, al punto haze ſaber los hijos que tuvo Iſmael. Lo tercero, y principal, por moſtrar la Eſcritura la verdad de las palabras de Dios, y porque el Angel *Geneſ.16.* auia dicho à Agar, que acrecentaria ſu linage de tal modo, que no ſe pudieſſe contar por lo exceſsiuo del numero: y aſsimiſmo auer dicho à Abrahan, que aumentaria la deſcendencia de Iſmael, y que nacerian dèl doze Principes, ò Duques: y por moſtrar el cumplimiento deſta palabra, quiſo hazer notorios los hijos de Iſmael la Eſcritura, y juntamente quanto viuiò, y donde èl, y ſu linage, haziendo ſaber de que edad le cogiò la muerte.

Nabayoth. Eſte ſe puſo por primero, y lo fue de los hijos de Iſmael, TEXTO. y del miſmo modo le llama Primogenito el Texto Santo. Deſte tomò *Geneſ.25.* nombre vna Tierra llamada Nabatea; y dize San Geronimo, que toda la Tierra que ay deſde el rio Eufrates haſta el Mar Bermejo, ſe llama Nabatea, y toma el nombre deſte hijo de Iſmael. Eſta Tierra pone Ouidio muy Oriental, y dize que de alli viene el viento de Leuante, que llamamos Solano, aſsi como ſi ella fueſſe termino de las Tierras Orientales.

Cedar. Eſte es el ſegundo hijo de TEXTO. Iſmael, y dèl fue nombrada vna Tierra que es llamada Cedar, que eſtà en el deſierto de Arabia, entre Tierra de Canaan, y de Egipto. Deſta Tierra habla el Pſalmo que dize: *Yo fuy largo* *Pſal.119.* *tiempo hueſped, y peregrino con los habitadores de Cedar.* Tambien Ieremias *Ierem. 2.* hablò deſta Tierra: *Paſſad* (dize) *à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y ved ſi alguna Gente mudò ſus Dioſes.*

Adbeel. Eſte el tercero, y aunque fueſſe Capitan de Gente, y Tierra, no ſe halla dèl ſino el nombre. *Mabſan.* El quarto es eſte, de quiẽ no ay memoria de coſa particular en la Eſcritura, ni en las Hiſtorias nueſtras. *Maſma.* Eſte es el hijo quinto, y tampoco es conocido. *Duma.* El ſexto es eſte, y dèl fue nombrada vna Tierra Duma, de la qual ſe haze mencion algunas vezes en la Eſcritura Santa. *Maſſa.* El ſeptimo, y no conocido. *Hadar.* El octauo, y del miſmo modo ſe ignora de noſotros. *Thema.* El nono, y es conocido, por auer ſido dèl nombrada la Tierra Theman. Dizen que Theman era nombre de Ciudad, y de Prouincia en Tierra de Idumea, que caìa à la parte Meridiana; y que deſta Tierra, y Ciudad era vno de los tres amigos de Iob, llamado Elephad Themanites. *Iethur.* Eſte fue el dezimo, y no es conocido. *Naphis.* El onzeno, y tambien es ignorado. *Cedma.* Eſte fue el duodezimo, y vltimo, y deſte fue nombrada vna Tierra llamada Cetuma, que eſtà contra Oriente, ſegun Geronimo dize.

CAPITVLO LXIV.

Si tuvo Iſmael mas que eſtos doze hijos; reſuelveſe que no, y hablaſe de las Tierras en que habitaron.

ALguno preguntarà ſi tuvo Iſmael otros hijos ſin eſtos? Dixeron algunos, que en eſto no auia razon para la duda, ni para la pregunta la auia, pueſto que la Eſcritura quiſo nombrar los hijos de Iſmael, para que ſe ſupieſſe ſu multitud; con que ſe haze creìble que no callaria alguno dellos, pues para el intento dicho conducia el nombrarlos todos, para que conſtaſſe ſer grande el numero. No obſtante eſto, alguna razon podia auer de dudar, pues alguno podia dezir, que fuera de los nombrados tuvo otros, ſino que el auer expreſſado aquellos, fue por la dignidad de ſus oficios, pues fueron Principes, ò Capitanes, y de quien recibieron nombre otras Gentes. Eſto ſe verifica de lo que Dios prometiò à Abrahan hablando de Iſmael: *Engendrarà* (le dize) *doze Duques, ò* *Geneſ.17.* *Capitanes.* Y deſpues en el Capitulo veinte y cinco del Geneſis los buelve à lla-

à llamar à eſtos Duques, ò Capitanes: luego ſin eſtos ſe entiende que tuvo otros hijos, que no llegaron à tanta preeminencia, grandeza, y eſtado.

Reſpondeſe, que Iſmael tuvo algunas hijas hermanas de los doze nombrados, pero de los varones no tuvo mas que los referidos. De las hijas de Iſmael, vna ſe llamaua Mitelet, que casò con Eſaù, como lo dize expreſſamente el Texto, diziendo, que era hermana de Nabayoth, qne fue el hijo primero de Iſmael. A eſte modo tendria tambien otras, de las quales no haze mencion el Texto; y la razon es, porque las mugeres no aumentan el linage, ni los que nacen dellas toman ſu apellido, ſino del padre.

De los hijos dirèmos, que no tuuo mas que los nombrados Iſmael, que à tenerlos, nombràralos la Eſcritura, como ella intente hazer notoria la propagacion de Iſmael. Y quando dizen, que eſtos eran Principes, y fueron por tales dichos ſus nombres, reſponderèmos, que es verdad, pero que no tuvo otros que lo dexaſſen de ſer; y que eſta fue calidad eminente de Iſmael, que no tuvieſſe hijo alguno, que con la dignidad de Principe, ò Capitan no ſe vieſſe condecorado.

De Iſmael, por los doze hijos que tuvo vinieron doze Gentes, que eſto ſignificò Dios hablando con Abrahan: *Sobre Iſmael te he oìdo* (le dize) *yo le echarè mi bendicion, y lo acrecentarè, y multiplicarè de ſuerte que doze Duques* (ò *Capitanes*) *procederàn dèl, y en Gente crecerà à ſer grande la multitud.* Eſto miſmo lo confirmò el Texto Santo en el Capitulo veinte y cinco: *Eſtos ſon* (dize) *los hijos de Iſmael, y eſtos ſon los nombres de ſus Caſtillos, y Lugares, que por ellos ſon doze Principes de ſus linages.* En quanto dize ſer eſtos los hijos de Iſmael, ſe denota que no tuvo otros mas, y deſpues llamandolos Principes de ſus linages, diò à entender que todos ellos auian ſido Capitanes, y Cabeças todos de linages, y deſcendencias.

Geneſ.17.

Geneſ.25.

Eſtos doze no fueron Capitanes de lenguas, que ya en tiempo de Iſmael no ſe formò diuiſion alguna de lenguas, que ya todas ſe auian diſtinguido en el repartimiento general que Dios auia hecho paſſado algun poco de tiempo el Diluvio: pero fueron Capitanes de Gentes, y eſtas deſcendieron dellos, y cada vno tuvo muchos hijos, y nietos; con que la multitud en la propagacion fue, y la promeſſa de Dios ſe viò cumplida. Cada Gente tomaua para ſi vna parte de Tierra, y alli habitaua, fabricauan Lugares, y Caſtillos, y llamauanlos de ſus nombres. Deſtos fueron nombradas doze Tierras, vna de Nabayoth, y otra de Cedar, y aſsi de los otros todos. Diòlo à entender eſto Iſaias: *Iuntaràn ſe à ti* (dize) *todos los ganados de Cedar, y te ſeruiràn los carneros de Nabayoth.* Las Tierras que hallamos deſtos nombradas, ya las dexamos dichas.

Iſaì. 40.

Todos eſtos viuieron en el Deſierto grande de Arabia; y llamale Deſierto de Faràn la Eſcritura, y pone mas por extenſo los terminos de la Tierra toda que ocupò Iſmael, y ſu linage: *Habitò Iſmael* (dize) *deſde la Tierra de Euila haſta el Deſierto de Sur, ò haſta el lugar de Sur, que mira à Egipto por la parte que vàn à Tierra de los Aſyrios.* Eſtá Tierra es muy grande, y de noſotros poco conocida, y aſsi los doze hermanos pudieronſe muy bien eſtender en toda eſta Tierra.

Geneſ.21.

Geneſ.25.

CAPITVLO LXV.

Como Abrahan tuvo tres mugeres, y de què modo ſe portaua con ellas.

TEXTO

CEtura muger de Abrahan. Puſo Euſebio los hijos de Abrahan de las dos primeras mugeres que tuuo, Sara, y Agar, y aora pone aqui los hijos que tuvo en la tercera, y vltima muger, que fue Cetura. Eſte fue el orden que Abrahan tuvo en recibir las mugeres. Al principio tuuo à Sara ſu ſobrina, hija de ſu hermano Aran, que ſu padre Tarè ſe la diò, porque ya eſtaua en ſu poder Sara, por ſer muerto Aran ſu padre. En Tierra de los Caldeos recibiò à Sara por muger, y deſpues vino Tarè con

Geneſ.11.

con Abrahan, y con Sara muger ſuya à Tierra de Aran, donde viuiò Tarè haſta que muriò. En eſta Tierra de Aran mandò Dios que ſe partieſſe para la de Canaan Abrahan, y lleuaſſe à ſu muger, y fueſſe con ella, lleuando tambien à ſu ſobrino Loth hijo de Aran, y hermano de Sara. Aun no tenia hijos Sara, y era de edad ya
Geneſ.12. de ſeſẽta y cinco años. Eſtuvo Abrahan diez años en Tierra de Canaan, en los quales Sara no auia concebido, y viendo que Abrahan tenia ya ochenta y cinco años (que diez eran
Geneſ.16. los que lleuaua Abrahan à Sara) y que ya era paſſado el tiempo de poder ella concebir, le rogò que tomaſſe por muger à ſu eſclaua Agar, para que ſi algunos hijos tuvieſſen, los adoptaſſe, y tuvieſſe Sara por ſuyos. Conſintiò Abrahan, recibiò por muger à Agar, y concibiò dèl vn hijo, que fue llamado Iſmael, de quien hemos hablado. Tenia Abrahan ochenta y ſeis años quando naciò Iſmael, que vn año auia que auia recibido à Agar por muger. En eſte eſtado, y con eſtas dos mugeres eſtuvo Abrahan haſta el año nouenta y nueue de ſu vida, que entonces ſe le apareciò Dios, y le mandò circuncidar; y lo cumpliò Abrahan, circuncidandoſe à ſi, y à ſu hijo Iſmael, que era de
Geneſ.17. treze años. En eſta ocaſion le dixo Dios à Abrahan, que el año ſiguiente le pariria Sara vn hijo, y aſsi Abrahan tendria cien años, y Sara nouenta. Naciò Iſaac, y aun ſe eſtauan ambas mugeres en compañia de Abrahan, y lo eſtuvieron haſta que Iſaac creciò, y jugando con èl Iſmael vn dia, viendolo Sara le dixo à Abra-
Geneſ.21. han, que à hijo, y à madre los echaſſe de caſa. Hizolo Abrahan, y quedò Sara ſola. Muriò Sara de ciento y veinte y ſiete años, y ſegun lo dicho,
Geneſ.28. tenia Abrahan ciento y treinta y ſiete: y como ya no tuvieſſe conſigo à Agar, tomò otra muger de nueuo, llamada Cetura, y eſta fue la muger poſtrera que tuvo Abrahan de edad
Geneſ.25. de caſi ciento y quarenta anos, y de quien tuvo muchos hijos.

A eſta Cetura llamò Euſebio aqui muger de Abrahan, pero ſe ha de cõſiderar, que la Eſcritura vnas vezes la llama muger, otras concubina, ò manceba de Abrahan; y la cauſa de eſto ya la diximos hablado de Agar, que à las dos con ambos nombres las llama la Eſcritura: pero en otra coſa ſe diferenciauan, y era en que Agar era eſclaua, y Cetura libre.

Seis hijos tuvo Abrahan en Cetura. Son eſtos ſeis cuyos nombres ſe po- TEXTO.
nen abaxo, en los Capitulos ſiguientes, y ſin otros que luego ſe eſcriuen, y ſin los nietos, que à todos los llamò hijos de Cetura la Eſcritura.
Geneſ.25.

CAPITVLO LXVI.

Los hijos de Abrahan auidos en Cetura, ni los de Agar, fueron del Pueblo Ebreo; y daſe la razon porque no les diò Abrahan heredad, y les apartò de Iſaac à otra Tierra.

PVſo aqui Euſebio los hijos de Abrahan auidos en Cetura, por la cauſa miſma ya dicha de ſeguir à la Eſcritura, que puſo todos eſtos hijos, y nietos de Cetura; y la cauſa de ponerlos la Eſcritura Santa, fue por honra de Abrahan, como lo hizo refiriendo el linage de Nacor hermano de Abrahan: y aſsi con mas razon puſo eſtos, que eran hijos, y nietos ſuyos. Tambien fue, porque de eſtos vinieron algunas Gentes, que ſe nombran en la Santa Eſcritura, y fue conueniente ſaber quienes fueron, y de què linage venian.

Haſe de ſaber, que todos eſtos hijos, y nietos de Cetura, y Abrahan no pertenecen al Pueblo Ebreo, ni ſe dizen ſer de linage de Abrahan, aunque del ſuyo ſean, por lo que Dios le auia dicho à Abrahan, que ſu linage, y deſcendencia ſe auia de nombrar de Iſaac ſu hijo, prometiendole muchas coſas à Abrahan, y à ſu *Geneſ.21.*
linage, y que en èl ſerian benditos ſus deſcendientes, y que les daria la *Geneſ.15.*
Tierra de Canaan. Y porque no pareciеſſe que eſto ſe auia de entender de los hijos todos de Abrahan, ſe aduirtiò que de Iſaac auia de lleuar el *Geneſ.21.*
nombre ſu linage.

Eſto guardò bien Abrahan, para cuyo cumplimiento à Iſaac ſolo le hizo heredero, dexando ſin herencia à los demàs hijos auidos en Agar, y Cetura, haziendo à eſtos vltimos ſo-

lo

lo algunas mandas, ò donaciones, como ſi fueran ilegitimos, y baſtardos. Cumpliò tambien Abrahan en quanto à la heredad prometida de Dios, porque aſsi como era propriedad ſuya aquello que poſſeìa, y en lo que le podian ſuceder ſus hijos, del miſmo modo tenia Abrahan por ſuyo lo que Dios le auia prometido para ſi, y para ſu linage: y aſsi lo que Abrahan poſſeìa, quando muriò diòſelo todo à Iſaac, como ſi èl ſolo fuera hijo legitimo. Lo que Dios le auia prometido era la Tierra de Canaan, y para eſto Abrahan viuiendo apartò
Geneſ.25. à todos ſus hijos de aquella Tierra, aſsi los de Cetura, como à Iſmael, que era de Agar, haziendoles que habitaſſen en otra Tierra, que es mas contra Oriente, porque no tuvieſſen parte en la Tierra de Canaan, dexando en ella à ſolo Iſaac. Fue cuerda, y atenta en eſto la determinacion de Abrahan, porque aquella Tierra auia de venir en poder de ſus deſcendientes, que auian de proceder de Iſaac ſu hijo, y echando della à los Cananeos; y ſi en ella viuieſſen los hijos de Abrahan en Agar, y Cetura, ò ſus herederos, y deſcendientes, no pudieran los de Iſaac ocupar aquella Tierra toda, ſin pelear con ſus parientes, y deſtruirlos: y aſsi prudentemente Abrahan viuiendo èl hizo que los hijos de Agar, y Cetura ſe apartaſſen de aquella Tierra, haziendo aſsiento en otra mas diſtante, porque no ſe deſtruyeſſen vnos à otros.

CAPITVLO LXVII.

Los hijos de Agar pertenecieron mas al Pueblo de Dios, que los de Cetura; y que ni à vnos, ni à otros ſe les hizo perjuizio en no hazerlos herederos.

AVnque los hijos de Cetura, y Agar no pertenecieron al Pueblo de Dios, algo mas junto, y perteneciente à èl ſe puede conſiderar à Iſmael hijo de Agar, que no à los hijos de Cetura. La razon deſto es, porque Abrahan mas rogò à Dios por Iſmael, y ſu linage, que por los de Cetura; y Dios tambien ſe moſtrò mas por parte de Iſmael, y Agar, que por Cetura, y ſus hijos. Lo primero ſe prueba, porque à Iſmael intentaua Abrahan dexarle por heredero de toda ſu hazienda, y de las promeſſas de Dios à èl hechas, por auerle dicho que en ſu linage ſerian benditas todas las Gentes, y que tendrian toda la *Geneſ.12.* Tierra de Canaan; y eſto fue no teniendo Abrahan hijo alguno. Por lo qual viendo Sara que Abrahan della no tenia hijos, rogòle que recibieſſe à ſu eſclaua Agar por muger, para que *Geneſ.15.* ſi deſta junta naciеſſe algun hijo, fueſſe contado por de Sara, y aquel heredaſſe. Deſpues que naciò Iſmael teniale Abrahan por hijo heredero, *Geneſ.16.* no eſperando tener otro, y creyendo que en aquel ſe auian de cumplir las promeſſas à èl hechas. Por eſto quando Dios le dixo à Abrahan, que Sara pariria vn hijo, y que aquel lleuaria las bendiciones, reſpondiò Abrahan à Dios: *O plegue à vueſtra* *Geneſ.17.* *bondad, que viua Iſmael delante de vos!* Como ſi dixera: Para mi baſtame el que viua Iſmael en vueſtro ſeruicio Santo, aunque no me deis mas hijo. Lo ſegundo ſe prueba, por el mucho fauor que Dios moſtrò hazer à Iſmael en tres coſas. La primera, en ponerle el nombre antes que naciеſſe, y apareciendoſe à ſu madre Agar, y prometiendola que ſu linage ſeria tan aumentado en el numero, que ſegun ſu multitud, no podria ſer contado. La ſegunda, por auerla prometido otra vez de acrecentar en la calidad, y eſtimaciõ el linage de Iſmael, *Geneſ.16.* naciendo dèl doze Capitanes, de cuya deſcendencia ſeria ſin cuenta la Gẽte que procedieſſe. La tercera fue, librandole de la muerte marauillo- *Geneſ.17.* ſamente, eſtando para perecer, por la ſed mucha, y que ſu madre Agar ya le auia dexado deſtituido de todo ſocorro, dandoſele Dios entonces, y moſtrando à la madre vna fuente, donde bebiò Iſmael, y cobrò nueuo *Geneſ.21.* aliento, y eſfuerço.

En los hijos de Cetura no huvo nada deſto, porque Abrahan no penſò dexar à ninguno dellos por heredero, como ya le tuvieſſe, y no le tenia quãdo le naciò Iſmael. Tampoco rogò à Dios por alguno dellos, antes parece que recibiò por muger à Cetura ſin intento de que alguno de

de los hijos della heredaſſe, como ya tuvieſſe à Iſaac, que auia de ſer el heredero, ſegun ſe lo tenia dicho, y mandado Dios: ni tampoco hablò Dios coſa alguna en fauor de los hijos de Cetura, como lo auia hecho à fauor de los de Iſmael. De donde ſe infiere pertenecer algo mas Iſmael à la linea de Abrahan, y ſu deſcendencia, que los hijos de Cetura, aunque de todos ellos ninguno lleuaſſe la herencia.

A Iſmael fue conueniente el que Abrahan tuvieſſe voluntad de que le ſucedieſſe en la hazienda, porque entonces no tenia èl otro hijo, ni lo eſperaua tener, por ſer Sara eſtèril, mucha ya ſu edad, y por los medios de la natureleza impoſsibilitada de concebir; y à peticion ſuya ſe casò Abrahan con Agar. Dios era el que no lo tenia diſpueſto aſsi, antes tenia otra coſa determinada, y era el que Iſaac naciesſe de Sara, y heredaſſe. En eſto no hizo perjuizio alguno, ſegun las leyes de los hombres, contra el nacimiento de Iſmael, por ſer primero, ni contra la voluntad de Abrahan, y Sara, que querian Iſmael heredaſſe, por quanto Iſmael era hijo de eſclaua, y aſsi no tenia derecho para la herencia; ni tampoco Agar auia ſido recibida por muger con dote, y con aquellas ſolemnidades, y ceremonias legales; y por eſta cauſa, aunque fuera libre, ſus hijos no tenìan derecho para heredar, ſegun aquel tiempo.

Quanto à Cetura, pudo Abrahan recibirla por muger, ſin perjuizio del heredero que ya tenia, y Dios le auia eſcogido. Sabia Abrahan que
Geneſ.21. Dios queria que ſu linage ſe nombraſſe por Iſaac, y no por otro alguno; por lo qual ſi èl recibieſſe otra muger con dote, y con las ſolemnidades legales, los hijos que della nacieſſen tendrian derecho de ſuceder, aſsi como Iſaac, atendiendo à las leyes humanas: y ſi Abrahan no les quiſieſſe conſentir el que heredaſſen, podian deſpues de ſu muerte querellarſe de ſu teſtamento por injuſto, y tendrian recurſo contra Iſaac. No quiſo, pues, Abrahan recibir muger con dote, ni con las ſolemnidades legales, y aunq̃ recibiò muger libre, fue de tal forma, que mas ſe podia llamar concubina, y manceba, que muger propria, y legitima, ſegun las leyes de aquel tiempo. Diòlo à entender eſto el Texto Santo, pues al tiempo de contraer Abrahan à Cetura, la diò el titulo de muger, y al hablar de la herencia, titulo la diò de concubina. En eſte *Geneſ.25.* miſmo caſo, al diſponer Abrahan de ſu hazienda, drze la Eſcritura Santa: *Todo lo q̃ poſſeìa Abrahan, dio à Iſaac ſu hijo, y à los de las concubinas diò dones, y dadiuas.*

CAPITVLO LXVIII.

De otros hijos de Abrahan, y Cetura, y de ſus linages, y Tierras; y qual ſea la de Madian.

ZAmran. Ponenſe aqui aora los nombres de los hijos de Abrahan, y Cetura, y ſon ſeis; y aunque deſtos no diga la Eſcritura que fueſſen Principes de algunas Gentes, y Pueblos llamados ſegun ſus nombres, noſotros entendemos auerlo ſido, como de algunos dellos hallèmos en la Eſcritura algunos Pueblos nombrados, y no de otros, que por antiguedad perecieron, y ſe mudaron. TEXTO.

Tecſan. Eſte es el ſegundo hijo, y no hallamos dèl Gente nombrada. TEXTO.

Madan. Eſte es el tercero, que nombrò à vna Gente, que habitaua à la parte de Oriente de la Tierra de Canaan, pero no hallamos aora ſu nombre.

Madian. Eſte fue el quarto, y de quien hallamos que fue nombrado el Pueblo Madian. Eſtos habitaron cerca de la Tierra de Canaan; y parece ſer eſto aſsi, porque la Gente deſta Tierra de Madian fueron à pelear con los Ebreos, y deſtruirlos, quando paſſauã para la Tierra de Promiſsion. Eſtos Madianitas ayudaron à los Moabitas para engañar à los Ebreos, juntandoſe carnalmente con ſus mugeres, y ofreciendo Sacrificios à ſus Idolos. Y por quanto Balac, que era de aquella Tierra Rey, y los Madianitas dieron en eſto mucho fauor, y tanto, que hizieron que la hermana de vno de los Reyes de Madian, llamada Cozbi, fue pueſta entre las mugeres TEXTO.

geres que ſe mezclauan carnalmente con los Ebreos, y los engañauan para los Sacrificios de los Idolos; y Fines hijo de Eleazaro, Sacerdote Magno, la matò, y juntamente al Principe del Tribu de Simeon, que los hallò juntos, y mezclados. Viendo eſto Dios, dixo à Moyſes: *Los de Madian ſe han moſtrado contra voſotros como enemigos, voſotros id contra ellos como tales.* Para eſto eſcogieron dozè mil hombres de todo el Pueblo, ſeñalandoles por Capitan à Fines Sacerdote, y haziendo matança grande en los Madianitas, entre ellos dieron muerte à cinco Reyes ſuyos, y à Balac, quemandole ſus Ciudades, y Villas.

Num. 25.

Num. 31.

TEXTO. *Iesboè.* Eſte es el quinto, y de quien fue alguna Gente nombrada, pero el nombre no hallamos en la Eſcritura.

TEXTO. *Suè.* El ſexto, y vltimo hijo de Abrahan, y Cetura es eſte, y de todos eſtos los nombres eſtàn mudados en gran parte, porque no los nombra aſsi Euſebio, ſino muy diferentemente. Ioſepho no los nombra aſsi, y eſto es por la mudança de la lengua, porque Euſebio trasladò de Griego, y Ioſepho de Ebreo en Latin; y cada vno ſegun mas pudo ajuſtarſe à la forma, y terminacion de la lengua en que trasladaua. Geronimo trasladò de Ebreo en Latin, guardando lo mas que pudo la propriedad del Ebreo, aunque no conuiniesſe mucho à la condicion de la lengua Latina. Y aſsi entre todos los nombres que eſcriuen deſtos que hemos referido, no ay ningunos que mas conuengan à la Letra Ebrea, que los que pone Geronimo en nueſtra Biblia. Eſte nombre *Suè*, que puſimos del vltimo hijo de Abrahan; otras vezes ſignifica muger, pues la de Iudas hijo de Iacob ſe llamaua aſsi: y eſto no es inconueniente, ſegun diuerſas lenguas, y Gentes.

Ioſ. lib. 1. *Antiq.*

Geneſ. 38.

CAPITVLO LXIX.

De los nietos de Abrahan, y Cetura, y què Gente ſean los Madianitas.

TEXTO. HIjos de *Madian*. Aora pone Euſebio los nietos de Abrahan, y Cetura, por ponerlos tambien la Eſcritura Santa; y eſta los refiere por ſer en honra de Abrahan, como ya dexamos dicho. Ponenſe cinco hijos de Madian, y deſtos deſcendieron cinco Gentes de cada vno. Por eſto preſumen algunos que la Gente de Madian tenia cinco Reyes, porque quando pelearon los Ebreos con los Madianitas, eſtos tenian cinco Reyes, y todos los mataron: y aſsi aquellos cinco linages procedieron de cinco hijos, que todos ſe llamaron Madianitas, y que fueron Reyes todos. Eſto ſeria conuenientemente dicho, ſi no añadieran, que de algunos deſtos hijos de Madian auer ſido nombradas otras Gentes, y ocupadas otras Tierras, que no eſtauan en el parage, ò diſtrito de Madian. En eſte modo de ſentir diriamos, que los Madianitas ſe llamaron tales ſolamente de Madian hijo de Abrahan, y Cetura, y que en eſta Tierra por èl nombrada auia cinco Reyes, y los cinco hijos ſuyos nombraron otras Gentes diſtintas, y ſeparadas de la Tierra de Madian: y en eſte caſo era neceſſario que Madian tuvieſſe otros hijos, de los quales deſcendieſſe ſu linage, y la Gẽte dèl nombrada, pues todos los otros hijos tuvieron eſpeciales Gentes, que dellos deſcendieron, y no ſe llamaron Madianitas. Qual deſtas coſas ſea verdadera, es dificil de aueriguar.

Geneſ. 25.

Num. 31.

TEXTO. *Efa.* Eſte es el hijo primero de Madian, y deſto paeece mas conueniente el dezir que los Madianitas todos, y ſus cinco Reyes deſcendierõ de Madian ſolo, y no de ſus cinco hijos, y que deſto fueron nombradas otras Tierras, y Gentes, por quanto deſte Efa hijo primero de Madian, fue nombrada vna Tierra, que no es Madian, ni parte della, y llamaſe Efa. Deſta Tierra habla Iſaias, y dize: *La auenida, ò inundacion grande de los Camellos ſe cubrirà, y los Dromedarios de Ma-*

Iſaì. 60.

Madian, y de Efa. Aqui puſo el Profeta por dos Tierras diſtintas à Madian, y a Efa. Tierra de Madian es vn deſierto cerca del Mar Bermejo, y tambien cercana del monte Sinaì: y Moyſes eſtando en Egipto, y viuiendo en el Palacio de Faraon Rey, temiòle à eſte, por auer muerto Moyſes à vn Egipcio, y ſabido el caſo, por eſta cauſa ſe huyò à Tierra de Madian, donde guardaua los ganados de Ietro. Alli casò con vna hija deſte, *Exod. 3.* proſiguiendo en el exercicio de apacentar ſus ganados en el monte Sinaì. Eſto no pudiera ſer, ſi Madian no eſtuviera junta con aquel deſierto, ò ſi aquel monte no fuera del territorio, y termino de Madian. Eſto miſmo ſe prueba, pues quando ſa- *Exod. 18.* lieron los Ebreos de Egipto, y eſtauan cerca ya del monte Sinaì, vino Ietro ſuegro de Moyſes, y le traxo ſu muger, y ſus hijos: luego parece que cerca de alli viuia Ietro, que era de Tierra de Madian.

Ofer. El ſegundo hijo de Ma- TEXTO dian es eſte, y dizen algunos, que eſte Ofer, ò Afer lleuò Gente armada para Libia, y como alli puſieſſe ſus Reales, llamò de ſu nombre aquella Tierra Africa, que primero ſe llamaua Libia, porque alli quedaron los hijos, y nietos deſte Afer. Eſto toca San Geronimo, y dizelo tambien Ioſepho, y para prueba deſto ale- *Ioſ. lib. 1. Antiq.* ga à Alexandro Hiſtoriador, llamado Poliſtor, el qual dize, que Malco nombrado Profeta, refiere que vno de los hijos de Cetura, llamado Afer, diò nombre à la Prouincia de Africa, al qual diò ayuda en Libia Hercules, y recibiò por muger vna hija ſuya, nombrada Etea. Deſto no podemos ſaber la verdad, porque las Hiſtorias ciertas no lo afirman deſcubiertamente. Pero aunque Ofer, ò Afer deſcendieſſe à Libia, y nombraſſe aquella Tierra Africa de ſu nombre, no ſe puede entender que Hercules le ayudaſſe, por no auer ſido en vn tiempo, ſino que mucho antes fue Afer, que Hercules, pues Hercules fue en tiempo de la guerra primera de Troya, ſegun todos afirman; y Afer fue nieto de Abrahan, que viuiria en tiempo de Iacob, nieto tambien de Abrahan: y deſde el nacimiento de Iacob haſta la guerra ſegunda de Troya, corrieron caſi ſeteçientos años, ſegun ſe verà deſpues por Euſebio. Y aſsi en tiempo de los nietos de Abrahan no pudo viuir Hercules el grande, y el Tebano, llamado Dioniſio, hijo de Anfitrion, y Almena; ſino es que por ventura antes deſte mucho, huvieſſe otro à quien llamaſſen Hercules, pueſto que los Hiſtoriadores (y eſpecialmente Marco Varron) dizen que fueron haſta quarenta y tres los llamados Hercules.

Enoc. Eſte fue el hijo tercero de TEXTO Madian, y de quien fue nombrada vna Gente, y Tierra, pero el nombre no hallamos. Otro Enoc huvo primero en la Edad primera, que fue trasladado al Paraìſo terreſtre, y aun viue en èl.

Abida. Eſte es el quarto, y no co- TEXTO nocido, por no hallarſe dèl Tierra, ni Gente nombrada.

Eldaa. Eſte fue quinto, y vltimo, y TEXTO tampoco es conocido, porque no ſabemos mas que ſu nombre deſnudo.

A eſtos hijos de Madian los nombra Euſebio por otros nombres. Al primero, que noſotros llamamos Efa, le llama èl Iefar. Al ſegundo, que noſotros dezimos Ofer, ò Afer, èl le llama Nefar. Al quarto le llama Abira, y noſotros Abida. Al quinto, Regali, y noſotros Eldaa.

CAPITVLO LXX.

De otros biſnietos de Abrahan, y Cetura, què Gentes fueron.

Hijos de Ieeſan. Tuvo eſte tres hi- TETXO jos, y èl fue hijo ſegundo de Abrahan, y Cetura. No guardamos el orden, pues primero auiamos de poner los hijos de Ieeſan, que los de Madian, que fue el quarto hijo de Cetura.

Sabà. Eſte pienſan algunos que TEXTO fue Cabeça de vna Gente que poblò vna Tierra llamada Sabà, que cae en la Arabia, y donde ſe crian los arboles que lleuan incienſo. Otros dizen, que fue poblada, y nombrada aquella Tierra de vn nieto de Sen hijo de

Noè, llamado Sabà, de quien ya dexamos hablado. Y à la verdad, color tiene baſtante el que digamos que eſta Tierra de Sabà fue poblada, y nõbrada deſte dicho Sabà nieto de Cetura, por quanto ſus hijos, y nietos tomaron las Tierras que eran àzia Oriente, reſpeto de la Tierra de Canaan. Tambien porque eſtos hijos de Cetura viuieron en Arabia, y cerca della, y Sabà es muy cerca de Arabia. Conuiene tambien à lo que eſcriue Ioſepho en las palabras ſiguientes:

Geneſ.25.

Ioſ. lib. 1. Antiq. *Los hijos de Abrahan, auidos en Cetura, tomaron la Tierra llamada Trogodite, y la Feliz Arabia, por la parte que confina con el Mar Bermejo.*

TEXTO *Dadàn.* Eſte fue hijo ſegundo de Ieeſan, y algunos dizen, que deſte fue nombrada vna Tierra que ſe dize Dadan, de quien habla Ezequiel: *Los hijos de Dadàn eran tus Mercaderes*, hablando con Tyro. Pero no patece ſer nombrada eſta Tierra de Dadàn mas que de otro hijo de Regma, y nieto de Sen; porque aſsi como eſte Ieeſan tuvo à Sabà, y à Dadàn, y deſtos nombres tomaron el ſuyo dos Prouincias aſsi llamadas, y ellos eran dos hermanos, no ſabemos quales deſtos dos dieron el nombre à eſtas dos Prouincias, ò los hijos de Ieeſan, y nietos de Abrahan, ò los hijos de Regma, y nietos de Sen. Mas veriſimil ſe haze fueſſen nombradas eſtas Tierras, y Gentes de los hijos de Regma, por quanto ſer cierto que fueron dellos nombradas dos Gentes, y lenguas, por ſer ellos nombrados entre los ſetenta y dos que fueron Principes, y Capitanes de lenguas: pero de los hijos de Ieeſan no eſtamos ciertos que nombraſſen Tierras, y Gentes.

Ezeq.27.

TEXTO *Hijos de Dadàn.* Era Dadàn nieto de Abrahan, y de Cetura, y aora pone aqui Euſebio los hijos deſte, que venian à ſer biſnietos de Cetura, y Abrahan. Y ſi alguno pregũtare, que por què Euſebio puſo los hijos de algunos deſtos, y no los de otros: y aunque ſe podia reſponder, que algunos deſtos tuvieron hijos, y otros no, y que eſta fue la cauſa de nombrarlos; eſto no ſe haze muy creible, que algunos deſtos murieſſen ſin dexar hijos, pues deſte modo poco ſe eſtenderia eſte linage de Abrahan; y la Eſcritura dà à entẽder que ſe dilatò, y propagò mucho, y que naciò dèl mucha Gente. Tambien era incouueniente, que ſi al que tenia nietos, por eſſo ſe los ponian, ſeguiaſe que al que tuviera biſnietos terceros, y quartos, y todos los deſcendientes de aquella linea los referiria la Eſcritura. Eſto es falſo, porque fuera neceſſario luego poner, y eſcriuir hombre por hombre todos quantos auia en los deſcendientes de Abrahan, y Cetura, lo qual no era poſsible, ni aun conueniente.

Reſpondeſe, pues, que la Eſcritura nombrò los hijos de Cetura, porque dellos procedieron algunas Gentes, y no ſolo de los hijos della, ſino que algunos dellos tuvieron hijos, y nietos de Cetura, que tambien dieron nombre à Tierras, y Gentes. Los hijos de Cetura fueron ſeis, y de ſolos dos, que fueron Ieeſan, y Madian, fueron nombrados los hijos que fueron nietos de Cetura: y eſto fue, porque aunque los otros hijos de Cetura tuvieron de ſi muchos deſcendiẽtes, no fue tan celebrado ſu nombre, por no auerſele dado à Tierra, ni Gẽte. Ieeſan, y Madian tuvieron hijos, que por ſi nombraron Gentes, y Tierras diſtintas de las de ſus padres. Por eſta razon en ſolo Dadàn puſieron biſnietos à Cetura, porque Ieeſan hijo ſuyo engendrò à Dadàn, y eſte tuuo cinco hijos, de los quales procedieron cinco Gentes, ò Tierras, que tomaron dellos nombre, ſin la Gente que auia nombrado Dadàn ſu padre. No ſucediò eſto en todos los hijos de Ieeſau, y Madian, y nietos de Cetura, y por eſto no fueron pueſtos los hijos de alguno de los otros, ſino los de Dadàn.

TEXTO. *Raguel, y Abdeel.* Deſtos dos algunas Tierras, y Gentes ſerian nombradas, como de todos los otros, pero quales fueſſen no ſon conocidas.

TEXTO *Aſurin.* Penſaron algunos que de eſte ſe nombraron los Aſyrios, porque el nombre aſsi lo dà à entender; pero eſto no es verdad, porque los Aſyrios ſe nombraron de Aſur hijo de Sen. Eſte fue el que edificò la Ciudad de Niniue, que es la principal entre las demàs de los Aſyrios.

Y assi el Profeta Naun profetizando contra los Assyrios, principalmente habla contra la Ciudad de Ninive, assi como contra Cabeça de la Tierra de Assyria. Tambien es prueba desto el que Assyria mucho antes fue nombrada, que Assurin naciesse, porque Belo, y Nino, que fueron Reyes de los Assyrios, fueron antes de Abrahan, y deste Patriarca fue bisnieto Assurin: luego deste no pudo tomar nombre la Assyria, sino de Assur hijo de Sen, que edificò à Niniue.

TEXTO. *Iathusin.* Este es nombre de Pueblos, y Gentes nombradas de Iato hijo de Dadàn; y en esta forma dize San Geronimo: *Iathusin son los que sacan, y cortan los metales de cobre, y hierro.* No se entiende que signifique esto el nombre dicho, porque en este caso no seria nombre proprio, sino que se debe entender que estos Pueblos eran nombrados de algun hijo de Dadàn, y estauan en alguna Tierra, donde se exercian estos oficios.

TEXTO. *Laoni.* Quiere San Geronimo que este nombre sea de plural, y entonces es nombre de Gentes, ò Pueblos; y dize, que estos son llamados Filangos, y son Principes de muchos Pueblos.

CAPITVLO LXXI.

Como Dios se apareciò à Abrahan, y le mandò salir de su Tierra; y donde estaua entonces.

TEXTO *Abrahan en la primera parte de su edad viuiò entre los Caldeos, y despues con su padre vino à Carra, en Tierra de los Cananeos.* Despues que Eusebio puso la descendencia toda de Abrahan, Nacor, y Aran, hermanos los tres, segun que la Escritura Santa lo refiere, quiere proseguir la linea que dèl directamente desciende por la parte, y Pueblo de los Ebreos

La primera parte de su vida, dize que la passò Abrahan entre los Caldeos, por quanto èl naciò en aquella Tierra, y en la Ciudad de Vr: y aunque estuviesse alli poco, seria por lo menos la parte primera de su edad, pero el tiempo determinado no consta. Lo que sabemos es, que quando partiò de su Tierra con su padre Tarè, era ya casado, como lo dexamos ya notado, y lo dize el Sagrado Texto: *Tarè llevò à Abrahan, y à su nuera Sara à Tierra de Canaan, saliendo de Vr de los Caldeos.* Y assi tendria Abrahan veinte y cinco, ò treinta años, porque Sara tenia diez años menos que Abrahan su tio, y esposo, y no casaria Sara hasta ser de quinze, ò mas años.

Genes. 11. *Genes.* 17.

En este tiempo Abrahan estaua debaxo de la sujecion, y obediencia de su padre, aunque estaua casado; y assi como Tarè su padre mandò que se partiessen de Caldea, le siguiò Abrahan, y se fue con èl. Fueronse, y llegaron à Carra, que es vna Ciudad en Mesopotamia, que entonces no tenia este nombre, y aqui al referir esto la Escritura, no dixo el nombre de la Ciudad, sino solo de la Prouincia, que es Aran, que quiere dezir Syria, como ya largamente lo dexamos dicho. Dixo Eusebio estar la Ciudad de Carra en Tierra de los Cananeos, y la Escritura Santa dize estar en Syria, llamandola Mesopotamia de Syria, que significa Syria entre las aguas. Y es verdad que esta Tierra de Canaan llega cerca de Mesopotamia, donde està la Ciudad de Carra; pero esta hablando propriamente, no se dize estar en Tierra de los Cananeos, como dexamos dicho.

TEXTO. *Aqui se apareciò Dios à Abrahan, y le mandò salir de aquella Tierra, y que dexasse la casa de su padre, y se apartasse de su linage todo, y que fuesse para la Tierra que le mostraria, y que en ella le haria grande en el nombre, multiplicando mucho su descendencia.* Estando Abrahã en Carra se le apareciò Dios, y le mandò dexar la casa de su padre, que entonces era viuo, como despues diremos, y las de sus parientes, que tambien los tenia, pues estaua alli Nacor hermano de Abrahan, y sus hijos deste, y sus hijas, y otros. Mandòle ir à la Tierra de Canaan, que es la que le diò à èl, y à sus herederos. Prometiòle hazer grande, y Cabeça de mucha Gẽte, no como Principe, ò Capitan, sino que Principes, y Capitanes procederian dèl. Esto mas descubiertamente se lo prometiò despues, diziendole que su descendencia seria como las Estrellas del Cielo, y

Genes. 15.

como la arena que està à la ribera del Mar, que quando Dios le dixo esto, Genes.16. Abrahan no tenia hijos, y despues tuvo à Ismael.

CAPITVLO LXXII.

Si el aparecerse Dios à Abrahan, y el mandato de salir de su Tierra, fue en Caldea, ò en Carra de Mesopotamia.

AOra suele dudarse, si las palabras dichas en el Capitulo antecedente, y mandato de Dios à Abrahan, fuesse en Carra, ò en Caldea, y quando, y en què tiempo saliesse Abrahan de casa de su padre para ir à la Tierra de Canaan. En lo primero alguno dirà, que no ay duda de que las palabras fuessen dichas estando Abrahan en Tierra de Aran, ò Syria, en la Ciudad de Carra de Mesopotamia. Esto parece constar del orden de la Letra, porque primero pone que Tarè salió de Tierra de los Caldeos, y se vino à Aran, llevando consigo à Sara, y Abrahan: y luego despues dize, que Dios habló à Abrahan, y le mandò salir de su Tierra, y que dexasse la casa de su padre: luego esto se dixo en Aran en la Ciudad de Carra. Lo segundo, por quanto Abrahan era muy devoto, y obediente à Dios; y si en Tierra de los Caldeos le fuera esto dicho, y mandado, partierase luego al punto, y no aguardàra à salir con su padre Tarè à Tierra de Aran. Lo tercero, Genes.12. por quanto dize la Escritura, *Que era de setenta y cinco años Abrahan quando salió de Aran*: luego la salida de Abrahan cumpliendo el mandato de Dios, no pudo ser de Tierra de los Caldeos, sino de la Ciudad de Carra en Aran.

Algunos dizen al contrario, y que Dios habló à Abrahan estando en Tierra de los Caldeos. Esto se prueba de las palabras de Achior: Iudith 5. *Este Pueblo de los Iudios* (dize) *es de linage de los Caldeos, y habitò primero en Mesopotamia, y no quisieron adorar, ni seguir à los dioses de sus padres, que estauan en Tierra de los Caldeos, que estos eran muchos, y ellos vn solo Dios del Cielo adoraron, que les mandò que saliessen de aquella Tierra, y viniessen en Carra.* Destas palabras parece que antes que saliessen de Tierra de los Caldeos, y que viniessen à Carra, fue el hablar Dios à Abrahan. Lo segundo se prueba esto mas firmemente por la relacion que hizo San Esteuan delante de los Iudios: *O varones, y hermanos mios* (les dize) *el Dios vnico de la Gloria se apareciò à nuestro padre Abrahan estando en Mesopotamia, antes que habitasse en Carra, y dixole, que saliesse de su Tierra, y que dexada su parentela viniesse à la Tierra que le mostraria. Entonces salió de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra.* Esto se infiere que estando Abrahan en Tierra de los Caldeos, y antes que viniesse à viuir à Carra, le hablò Dios dichas palabras. Actor.7.

CAPITVLO LXXIII.

El mandato de salir de su Tierra Abrahan, le fue dos vezes dado, vna en Caldea, y otra en Mesopotamia, en la Ciudad de Carra.

ATendiendo à las autoridades alegadas, dirà alguno, que estando Abrahan en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, le hablò Dios. Y aunque segun el Texto de la Escritura, primero se ponga el venir Abrahan à Carra en Mesopotamia, y despues el mandato de Dios para que saliesse, todo esto pudo ser puesto por modo de recapitulacion, poniendo en lugar vltimo lo que sucediò primero, que esto muchas vezes se haze en la Escritura: y aun en el caso presente parece ser hecho assi, pues en el Capitulo onze del Genesis se dize que Dios mandò à Abrahan, despues de la muerte de Tarè, salir de Carra; y es necessario que mucho antes saliesse de alli, segun probaremos despues.

Todavia, aunque nos valgamos de esta recapitulaciò, no basta, por quanto hallamos que Abrahan vino con Tarè de Tierra de los Caldeos à la de Aran, ò Mesopotamia, y que Tarè traxo entonces à Abrahan consigo: y si el mandato de Dios fuera en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, viniera Abrahan de por si, y no aguardaria à Tarè su padre; y si vino con Tarè, se-

ñal

ñal es quẽ antes no le auia ſido mandado el ſalir de alli. Tambiẽ ſe prueba, porque ſi en Tierra de los Caldeos le fuera dicho el que ſalieſſe, partieraſe de alli; pero la Eſcritura dize, que partiò de Aran, y que era de ſetenta y cinco años, y antes deſto
Geneſ.12. ſe ponen eſtas palabras: luego en Carra, y no en Tierra de Caldea fueron dichas.

Hemos de dezir, pues, que ſi no tuvieramos otros Textos algunos, mas que los alegados de los Capitulos citados onze, y doze del Geneſis, pudieramos afirmar ſin duda, que las palabras dichas ſe las dixo Dios à Abrahan en Aran en la Ciudad de Carra, porque mas ſe conforma eſto à la Letra: y por eſta cauſa lo tienen, y lleuan aſsi todos los Doctores Ebreos. Pero noſotros tenemos el Texto de Iudic en el Capitulo quinto citado, y el de los Actos Apoſtolicos en el Capitulo ſeptimo, que muchos nos determinan, y obligan, los quales no tienen los Iudios: y aſsi el que fueſſen en Caldea las palabras dichas, debemos afirmar noſotros. Para los quales dirèmos, que eſtas palabras fueron dichas dos vezes, la vna en Caldea antes que vinieſſe Tarè à Carra, y la otra deſpues que Abrahan eſtaua en Carra. De la primera ſe haze mencion en los libros de Iudic, y Actos de los Apoſtoles. De la ſegunda hablan los Capitulos onze, y doze
Iudith 5. del Geneſis.
Actor.7. Con eſto reſponderèmos à los tres argumentos en contrario. Al primero, que ſin mudar el orden es verdad que la venida de Tarè, y Abrahan à Meſopotamia, ò Aran, à la Ciudad de Carra, fue antes deſtas palabras dichas ſegunda vez, pero no antes de la primera. A lo ſegundo ſe dize, que la ſegunda vez no partiò Abrahan con Tarè à Carra, ſino que Abrahan vino à Tierra de Canaan; pero la primera vez vino Abrahan con Tarè ſu padre de Tierra de los Caldeos à Carra, ſaliendo de la Tierra donde auia nacido. Al tercero
Geneſ.11. ſe reſponde, que la ſalida de Abrahan fue de dos Lugares, como las palabras fueron dos vezes dichas, porque en la primera que ſe dixeron, partiò Abrahan de Tierra de los Caldeos; en la ſegunda ſaliò de Carra, que era, ò ſe dezia ſu Tierra, porque alli auia viuido mucho tiempo: y ſolo ſe haze mencion de la ſegunda vez, que fueron las palabras ya dichas, y de la ſegunda ſalida ſola de Abrahan, que fue de Carra para Canaan, y no de la que hizo de Tierra de los Caldeos para Carra de Meſopotamia. *Geneſ.12.*

CAPITVLO LXXIV.

Si el mandato de Dios fue dado à Abrahan en Caldea para que ſalieſſe de aquella Tierra, como no ſe vino luego, ſino que aguardò à venirſe con Tarè ſu padre.

REſta todavia la duda ya tocada, de que ſi Abrahan tuvo el mandato de Dios en Caldea, para que ſalieſſe de aquella Tierra, como en el Capitulo antecedente lo dexamos aſſentado; como Abrahan no ſe partiò luego de alli, ſino que eſperò à que ſu padre Tarè partieſſe, y ſe vinieron juntos? Lo ſegundo ſe eſfuerça la duda, por quanto no parece que Abrahan obedecieſſe al mandato de Dios, pues èl no vino, ſino que Tarè ſu padre le traxo. Colige-ſe del Texto que dize: *Lleuò Tarè à ſu hijo Abrahan, y à Sara ſu nuera, para que ſalieſſen de Vr de los Caldeos para la Tierra de Canaan.* Lo tercero, y mas principalmente ſe arguye, por parecer que Abrahan de aquel modo no guardaua el precepto de Dios, pues auiendole mandado que ſalieſſe de ſu Tierra, que dexaſſe los parientes, y caſa de ſu padre, Abrahan no lo auia pueſto en execucion, antes bien ſe vino con Tarè ſu padre à Carra, y alli con èl viuiò mucho tiempo. Deſto ſe ſigue el que huvieſſe cometido Abrahan vna graue culpa contra Dios, de no auer cumplido ſu mandato; lo qual no es facil de creer, por auer ſido Abrahan muy zeloſo, y deuoto para con Dios, diligente, y puntual en ſu obediencia, aunque fueſſe de coſa dificultoſa, como ſe viò en la Circunciſion, que era aſpera, y dura, y haſta alli no acoſ- *Geneſ.11.* *Geneſ.17.*
tumbrada, ni viſta, executandola en ſi, en Iſmael ſu hijo, y en todos los varones de ſu Caſa.

Puedeſe reſponder à eſto de vn modo, diziendo, que eſte mandato primero de que ſalieſſe de Tierra de los Caldeos, no fue dado ſolamente à Abrahan, ſino tambien à Tarè ſu padre, como à perſona principal de la Caſa, y mayor, y con èl juntamente à Abrahan ſu hijo, aunque no ſe hizieſſe por Tarè, ſino por Abrahan ſolo. Con eſto eſtà que Tarè, à quien el mandato fue notificado, obedeciò ſaliendo con toda ſu Caſa de Tierra de los Caldeos, y vino à la Ciudad de Carra en Aran. Eſte ſentir conforma con la letra del Capitulo quinto de Iudic, que dize: *Dexaron las ceremonias de ſus padres, que abracauan la multitud de dioſes; y adorando ellos à vn ſolo Dios del Cielo, el qual les mandò que ſalieſſen de ſu Tierra, y vinieſſen à Carra.* Y aſsi el mandato pronunciado en Caldea, no ſe eſtendiò ſolo à Abrahan, ſino à muchos, es à ſaber, à Tarè, y à toda ſu Caſa: y deſte modo podemos reſponder à los argumentos arriba pueſtos.

Iudith 5.

Al primero dirèmos, que Abrahan eſperò, porque el mandato de partir no fue dado à èl ſolo, ſino tambien à Tarè ſu padre; y como eſte aſsimiſmo guſtaua de ſalir de aquella Tierra, pudo bien Abrahan eſperarle, pues en ello no ſe reconocia inconueniente. Pero ſi dado el mandato viera Abrahan que Tarè, y los de ſu Caſa rehuſauan ſu execucion, en tal caſo Abrahan eſtaua obligado à obedecer al punto, y ſalir luego de Tierra de los Caldeos.

Al ſegundo ſe reſponde, que obedeciò Abrahan al mandato de Dios; y quando ſe arguye que no vino èl, ſino que le traxeron, dezimos, que no le traxo Tarè como por fuerça, que lo ſignificò al parecer el verbo, *traer*, en Latin, ſino que èl ſe vino de ſu voluntad. Pero como Tarè era el padre de Abrahan, el mayor, y dueño de la Caſa, dizeſe dèl, que à todos los lleuaua, porque eſtauan todos à ſu diſpoſicion, y obediencia.

Al tercero podemos dezir, que Abrahan guardò las palabras, y forma del mandato de Dios, pero las palabras no ſe dirigian à Abrahan, ſino à Tarè, y toda ſu Caſa; y como Tarè era la perſona principal, dezianſe en perſona dèl, y aſsi con èl ſe entendia el que ſalieſſe de ſu Tierra, y que dexaſſe los parientes, y caſa de ſu padre, que es lo que hizo Tarè ſaliendo de Caldea, y dexandolo todo. En la Ciudad de Vr viuian todos los parientes de Tarè, pues della era natural, y aſsi dexò la caſa de ſu padre, porque Nacor padre de Tarè viuia en Vr de los Caldeos, donde eſtaua toda la familia ſuya; y aſsi ſaliendo de alli, ſalia de caſa de ſu padre. Por eſto Abrahan no eſtaua obligado à ſalir de caſa de ſu padre Tarè, por ſer eſte el que ſalia de la de ſu padre Nacor, y abuelo de Abrahan.

CAPITVLO LXXV.

Si el mandato de ſalir de ſu Tierra fue dado ſolo à Abrahan, ò ſi fue dado à Tarè tambien, y toda ſu Caſa: y como ſe concuerdan los Textos de la Eſcritura.

POdrà dezir alguno, què de lo dicho reſultan dos coſas contra el Texto alegado de los Actos Apoſtolicos, en que San Eſteuan dixo, *Que Dios de la Gloria apareciò à nueſtro padre Abrahan eſtando en Meſopotamia, antes que habitaſſe en Carra, y le dixo: Sal deſta Tierra.* Por eſtas palabras conſta que no fueron dichas à Tarè, ni la aparicion fue à èl hecha, ni à los de ſu Caſa, ſino ſolo à Abrahan. La otra es, que ſe debian cumplir las palabras en Abrahan, y aſsi èl auia de ſalir de la caſa de ſu padre Tarè, y dexarle, porque de otra manera no parece que cumplia el mandato de Dios.

Actor. 7.

Reſpondeſe à eſto de vn modo, que es el que dexamos dicho, que el mandato de Dios fue dado à Tarè, y à todos los de ſu familia, y entonces las palabras à Tarè ſerian dirigidas, como Cabeça de la Caſa, y no avria inconueniente, como queda declarado. San Eſteuan dixo ſer la aparicion hecha à Abrahan, y las palabras à èl dirigidas; porque aunque fueſſen hechas à Tarè, y à ſu Caſa, por ſolo Abrahan era dicho, pues deſte apartamiento ſolo Abrahan auia de lleuar el fruto, que fue el no caer en la Idolatria. Tambien San Eſteuan ſolo

quiſo

quiſo contar aquello que à ſu propoſito hazia, aunque algo dexaſſe de referir, pues èl no hablaua como Hiſtoriador, ſino como quien quiere probar algo, y ſolo toma aquella parte que haze à ſu propoſito. No ſe debe diſcurrir aſsi en el libro del Geneſis, porque es hiſtoria, y no ſe trae con eſpecialidad para probar algo, ſino que ſe refiere la verdad de lo ſucedido. Verificaſe eſto de las palabras citadas de San Eſteuan, que dixo hablando de Abrahan: *Entonces ſaliò de Tierra de los Caldeos, y habitò en Carra.* Y es cierto que no ſaliò Abrahan ſolo de Tierra de los Caldeos, ſino que ſaliò Tarè, y los de ſu Caſa, y cõ èl Abrahan, y Sara ſu eſpoſa. Pues de la miſma ſuerte que San Eſteuan quiſo aplicar ſolo à Abrahan lo que cõuenia tambien à Tarè, y à toda ſu familia, aſsi haria en orden à la aparicion, y palabras, que ſiendo à todos hecha, y dichas, à ſolo Abrahan las aplicò el Santo.

Geneſ.11.

Actor.7.

De otro modo ſe puede reſponder, que Dios ſolo ſe apareciò à Abrahan en Tierra de los Caldeos, y à èl fueron dirigidas las palabras: *Sal de tu Tierra, y dexa la caſa de tu padre.* Abraban aſsi lo quiſiera hazer, y lo hiziera aſsi ſaliendo ſolo de Caldea, dexando à ſu padre Tarè; pero como eſte ſeruia entonces à Dios, y no adoraua idolo ninguno, quiſo tambien ſalir de aquella Tierra, por apartarſe de la Idolatria. Conuiene eſte modo con el ſentir de San Aguſtin, que dize ſer Tarè varon temeroſo de Dios, y apartado de toda idolatria, y que por eſta cauſa paſsò muchos trabajos entre ſus parientes en Tierra de los Caldeos, y aſsi ſaliò de alli con ſu hijo Abrahan. Lleuando eſto, podemos dezir, que aunque la aparicion fue hecha à ſolo Abrahan, y las palabras à èl dirigidas, èl ſe lo reuelò à Tarè ſu padre, el qual como era ſeruidor atento de Dios, quiſo ſalir tambien con Abrahan de Tierra de los Caldeos. Y porque Tarè era la perſona principal, y Cabeça de la Caſa, aunque la ſalida ſe hizieſſe por cauſa de Abrahan, en cabeça de Tarè la puſo la Eſcritura. San Eſteuan conſiderando la cauſa de ſalir, y que fue por Abrahan, aunque ſaliò Tarè, no hizo mencion dèl. Tambien ſe podria dezir, que Abrahan no diò parte de las palabras, ni aparicion à ſu padre Tarè, ſino que al ſalir de Caldea, no pudiendolo executar ſin que ſu padre lo ſupieſſe, ſe quiſo partir con Abrahan ſu hijo, y ſe vinieron à Carra ambos.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c.14.

Geneſ.11.

A lo que añadian, que no cumpliò el mandato de Dios Abrahan, pues no ſaliò de la caſa de ſu padre, ſino que eſtuvo con èl, dirèmos, que ſiendo eſtas palabras à ſolo Abrahan dichas, era obligado à ſalir de caſa de ſu padre, como por ellas ſe le mandaua; pero eſto era ſuponiendo Abrahan, que Tarè ſu padre guſtaria de quedarſe en Caldea, donde auia nacido, y donde al preſente habitaua: pero como viò que queria tambien ſalir de aquella Tierra, y por la miſma cauſa, que era por apartarſe de la idolatria, apreſtaron ambos luego ſu jornada. Con eſto ſe vinieron juntos à Carra, y eſtuvieron alli haſta que otra vez fue llamado Abrahan de Dios para que ſalieſſe de aquella Tierra.

CAPITVLO LXXVI.

Del diuerſo modo de la ſignificacion deſte nombre Meſopotamia, para concordar los Textos de la Eſcritura.

ES De advertir lo que algunos dudan en los Textos de la Eſcritura, naciendo de la falta de conocimiento de los Lugares, Ciudades, y Ptouincias. Solemos dezir, que Tarè ſaliò con Abrahan de Tierra de los Caldeos, y vino à Aran, que es Syria, ò Meſopotamia de Syria, que quiere dezir Syria entre las aguas, ò entre los rios. Aſsi la llama la Eſcritura, y adonde nueſtra Letra tiene Meſopotamia, el Ebreo dize Aran arrayn, que quiere dezir Syria de los rios, por eſtar entre dos. En aquella Tierra eſtà la Ciudad de Carra, donde habitaron Tarè, y Abrahan.

Geneſ.24.

Otras Eſcrituras llaman Meſopotamia à la Tierra natural de Tarè, y Abrahan, en la qual viuian antes de venir à Carra; y eſto es torcer el ſentido. Aſsi lo dixo Achior, como ſe re-

refiere en el libro de Iudic: *Este Pueblo* (dize) *es de linage de los Caldeos, y habitaron primeramente en Mesopotamia, ò en Syria de los Rios, y adoraron à Dios del Cielo, que les mandò que saliessen de alli, y habitassen en Carra.* De lo qual parece que Carra no està en Mesopotamia, pues desta salieron para venir à viuir à Carra. Esto mismo se confirma con las palabras de San Esteuan: *El Dios de la Gloria* (dize) *apareciò à nuestro padre Abrahan, estando en Mesopotamia, antes que viniesse à viuir à Carra.*

Iudith 5.

Actor. 7.

De lo dicho se sigue, que Mesopotamia, y Tierra de los Caldeos es vna misma, porque Caldea està entre los dos rios, Eufrates por la parte de Occidente, y por la de Oriente el Tigris; y todas las Tierras que estàn entre estos dos rios se llaman Mesopotamia, segun los Griegos, y segun los libros tambien de la Escritura, que desto hablan. Los Autores que escriuen la situacion del Mundo, ponen à Caldea fuera de la Mesopotamia, diziendo, que al lado de Mediodia tiene à Babilonia, y aun mas contra Mediodia, ò Abrego, esta Caldea. Assi lo escriuen Paulo Orosio, y San Isidoro. Algunas vezes se toman largamente los nombres de las Tierras, y de tal modo, que Mesopotamia abrace en si à Babilonia, y Caldea, como Babilonia, aunque sea Prouincia deporsi, debaxo de su nombre se encierran, y entienden Caldea, y Mesopotamia, segun San Isidoro.

Pau. Oros. lib. 1.

S. Isid. lib. 14. Ethy.

Dirèmos, pues, que la Escritura Santa à Mesopotamia, y Caldea haze vna Tierra misma, y por lo mismo tiene dezir que Abrahan, y Tarè eran de Mesopotamia, que si dixera ser de Caldea. Esto lo dàn à entender las palabras ya dichas de San Esteuan. Y quando Dios le mandò à Abrahan que saliesse de su Tierra, y dexasse à su padre, para la Tierra que le mostraria, dize el Texto hablando de Abrahan: *Saliò entonces de Tierra de los Caldeos, y habitò en Carra.* Y assi parece que Mesopotamia es Tierra de los Caldeos para venir a Carra. Lo mismo se prueba con el Texto citado de Iudic.

Actor. 7.

Solo resta vna duda, y es, que si Caldea es Mesopotamia, como vino Tarè à la Ciudad de Carra, que es Mesopotamia, porque Dios le mandò à Abrahan salir de su Tierra: luego si salia de la de los Caldeos, que es Mesopotamia, no se quedàra en Mesopotamia. A esto se responde, que Carra es vna Ciudad de Mesopotamia, segun dize San Isidoro, y à ella vinieron Tarè, y Abrahan, y assi es verdad que primero viuian en Mesopotamia, y despues vinieron à Carra. Pero siendo esto assi, no salieron del todo de Mesopotamia, sino de aquella parte que pertenecia, y tocaua à los Caldeos, en la qual auia nacido Abrahan; y assi viuiendo en aquella parte, se dezia estar en Tierra de los Caldeos, y de alli vinieron à Carra, que aunque està en Mesopotamia, no es en aquella parte que pertenecia, y se nombraua de los Caldeos: con que Abrahan estando alli, estaua fuera de su Tierra, y obedecia el mandato de Dios.

S. Isid. lib. 15. Ethy.

CAPITVLO LXXVII.

Quando mandò Dios à Abrahan partiesse de su Tierra, y en què tiempo lo cumpliò, y que viuia entonces su padre Tarè.

LA Segunda duda en esta materia es acerca del tiempo en que se dixerō las palabras referidas à Abrahan, y del quādo las cumpliò. Dizese, segun lo que ya queda declarado en los Capitulos antecedentes, que dos vezes fueron dichas, y ambas tuvieron su cumplimiento, y fueron obedecidas. La primera se dixeron en Tierra de Caldea, siendo Tarè, y Abrahan viuos, y fueron cumplidas por ambos, pues se partieron ambos de la Ciudad de Vr de los Caldeos, y vinieron à la de Carra, y desta primera vez no se propone duda. Era en esta ocasion Abrahan de veinte y cinco, ò treinta años, pues estaua ya casado con Sara. La segunda vez fueron estas palabras dichas en Aran, ò Mesopotamia, en la Ciudad de Carra, y en esta ocasion fueron cumplidas por Abrahan solo, pues luego se partiò de alli para la Tierra de Cañaan, y no fue con Tarè su padre, sino Loth su sobrino.

Genes. 11.

Genes. 12.

En

En esta ocasion segunda està la duda en que tiempo fuesse, es à saber, quàtos años tuviesse entonces Abrahan, y si era viuo su padre Tarè, ò ya muerto? Respondese, que Abrahan era de setenta y cinco años quando le fueron dichas estas palabras, y quàdo èl las cumpliò, porque es de creer que luego que Dios le mãdò à Abrahan, estando en Carra, que partiesse de aquella Tierra, que obedeciò, y partiò luego. Que quando èl se partiò y entrò en Tierra de Canaan, fuesse de setenta y cinco años, consta del Sagrado Texto: *De setenta y cinco años era Abrahan quando saliò de Aran.* Genes. 12.

De aqui se sigue, que Tarè no era muerto, sino que viuia en la Ciudad de Carra, quando se ausentò de ella Abrahan por mandado de Dios, porque Tarè siendo de setenta años engendrò à Abrahan, y assi quando Abrahan era de setẽta y cinco años, tendria Tarè ciento y quarenta y cinco: luego si consta de la Escritura Santa que Tarè viuiò docientos y cinco años, viuo era quando se partiò Abrahan, y aun le restauan sesenta años de vida. Genes. 11. Genes. 11.

Tambien se sigue que Isaac hijo de Abrahan tenia treinta y cinco años quando muriò Tarè su abuelo, porque este, como queda dicho, viuiò docientos y cinco, y Abrahan fue engendrado à los setenta de su edad: luego viuiò Tarè hasta los ciẽto y treinta y cinco de Abrahan, y estos con los setenta que tenia Tarè quando tuvo à Abrahan, hazen los docientos y cinco. Y naciendo Isaac à los cien años de la edad de Abrahan su padre, restauan treinta y cinco años de vida à Tarè, que tantos viuiò despues que naciò Isaac. Genes. 17. & 21.

CAPITVLO LXXVIII.

Respondese à los inconuenientes que se siguen de que Tarè viuiesse quando Abrahan su hijo saliò de la Ciudad de Carra.

DIrà alguno, que lo dicho no puede ser cierto. Lo primero, porque comunmente afirman, que despues de la muerte de Tarè saliò Abrahan de Carra, y assi no seria en aquel tiẽpo. Lo segundo, por confirmarse esto al orden de la Escritura, pues auiendo dicho esto en vn Capitulo, que es el onze del Genesis, la venida de Tarè, y Abrahan à Carra, y tambien la muerte de Tarè, y los años que viuiò en el mismo Capitulo, luego al siguiente se dize como Dios mandò à Abrahan salir de su Tierra, y se refiere que saliò della: luego ya era muerto Tarè su padre. Lo tercero, por quanto si Tarè fuera viuo, fuerase èl tambien con Abrahan, como la primera vez quando partieron de Caldea; y si no se fue con èl, dase à entender que ya era muerto. Genes. 12.

Estos argumentos poco valen, por ser solo de presumpcion, y los de este genero no cõcluyen nada contra el argumento, que es de firmeza. Y assi dirèmos al primero, que no vale, y puesto que todos los Doctores tengan que Abrahan partiò de Carra muerto Tarè, como se prueba por autoridad de la Escritura, que no era muerto, sino que aun le restauan sesenta años de vida, como queda ya probado, no tiene la opinion de los Doctores autoridad alguna contra el Texto de la Escritura Santa. Demàs, que no lo tienen assi todos los Doctores, y especialmente los Ebreos, que afirman todos que viuiendo Tarè partiò Abrahan de Carra para la Tierra de Canaan.

Al segundo se dize, que no prueba cosa alguna, porque en el Texto citado se vsa de anticipacion, y recapitulacion, en los quales sentidos se muda el orden del tiempo; y esto en la Escritura se haze muchas vezes, y aun en las Historias qualesquiera que sean es preciso que vsen de los tales modos, porque de otra forma no se pudieran contar bien los sucessos, ni tuviera hermosura la narracion. A este modo, pues, la Escritura queriendo dar fin à las cosas, y acciones de Tarè, y de todos los otros de quien procedia Abrahan, para escriuir despues deste Patriarca solo, refiriò primero la vida, y muerte de Tarè su padre, y luego en el siguiente Capitulo empieça à contar las cosas que pertenecieron à Abrahan: pero esto Genes. 11.

eſto no quita que algunas dellas fueſſen hechas en vida de Tarè ſu padre, como la ſalida de Carra para la Tierra de Canaan, ſiendo neceſſaria la mudança del orden natural, por guardar el artificial de anticipacion, y recapitulacion.

Al tercero ſe reſpõde, que aunque era viuo Tarè quando partiò Abrahan de Carra para Canaan, no fue con èl Tarè, como la vez primera quando ſalieron de Vr, porque no le conuenia à Abrahan, ni à Dios le agradaua, como dirèmos deſpues en los Capitulos ſiguientes.

CAPITVLO LXXIX.

Como puede ſer el que ſalieſſe Abrahan de ſu Tierra viuiendo ſu padre Tarè, pues parece oponerſe à eſto las palabras de S. Eſteuan.

TOdavia ſe puede impugnar lo que dexamos dicho, que ſalieſſe Abrahan de ſu Tierra ſiendo viuo Tarè ſu padre, con las palabras de San Eſteuan, que ſon como ſe ſiguen:

Actor.7. *El Dios de la Gloria apareciò à nueſtro padre Abrahan; y deſpues que muriò ſu padre paſsòle Dios de alli* (de Carra ſe entiende) *à eſta Tierra donde habitais voſotros.* Luego no parece poder auer duda, que Abrahan deſpues de la muerte de Tarè ſu padre partieſſe de Carra, y vinieſſe à la Tierra de Canaan.

Eſta queſtion, y duda toca Auguſtino, y concluye, que es impoſsible el que Abrahan partieſſe de Carra deſpues de la muerte de Tarè, pero reconoce la dificultad que ay en reſponder à la autoridad de San Eſteuan.

Aug.li.16 de Ciuit. ca.15. & 16.

Algunos dizen, que Abrahan vino à Tierra de Canaan, partiendo de Carra deſpues de la muerte de Tarè, y que tenia entonces ſetenta y cinco años, ſegun dize la Eſcritura. Y quando les arguyen, que no puede ſer; por quanto Abrahan naciò à los ſetenta años de Tarè, y eſte viuiò docientos y cinco, como refiere el Texto Santo: à eſto reſponden, que Abrahan no naciò ſiendo Tarè de ſetẽta años, ſino teuiendo ciento y quarenta, ò mas. Fundan eſto en el Texto de la Eſcritura, que dize, tener Tarè ſetenta años quando engẽdrò à Abrahan, Nacor, y Aran; de lo qual ſolo ſe ſigue, como cierto, que ſiendo Tarè de la dicha edad, tuvo à vno de los tres hijos, pero no à todos tres; y aſsi pudiera ſer q̃ alguno de los otros dos naciera ſiendo Tarè de ſetenta, ò ochenta años, y que deſpues nacieſſe Abrahan à los ciento y quarenta años de Tarè, cõ que ſolo le faltauan ſeſenta y cinco años de vida: y ſi Abrahan partiò de Carra à los ſetenta y cinco años de ſu edad, partiria diez años deſpues de la muerte de Tarè ſu padre. Y aſsi para eſcuſarnos de aquel argumento, ſegun eſte modo de reſpueſta, avrèmos de dezir, que Abrahan naciò à lo menos en el año ciento y treinta de Tarè, porque deſde aquel tiempo, haſta el de ſu muerte, que fue en el año docientos y cinco, reſtan ſetenta y cinco, y tantos años tenia Abrahan quando partiò de Carra; con que ſe concuerdan las Eſcrituras.

Para eſto es neceſſario dezir, que Tarè quando partiò de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra, trayendo conſigo à ſu hijo Abrahan, tenia por lo menos ciento y ſetenta años. Eſto ſe prueba, porque Abrahan quando partiò de Tierra Caldea para venir à Carra, tendria treinta años, ò pocos menos, como ya dexamos dicho; y para tener eſte modo de dezir, avrèmos de aſſentar el que Abrahan naciò en el año ciento y treinta de Tarè à lo menos, y que Tarè tendria entonces ciento y ſeſenta, con que haſta ſu muerte faltauan quarẽta y cinco; y eſtos viuirian Tarè, y Abrahan en Carra, y entonces ſe cumpliria el año ſetenta y cinco de Abrahan, en el qual ſe partiria, muerto ya ſu padre, à la Tierra de Canaan por mandato de Dios.

Pero eſta reſpueſta no puede ſubſiſtir, por quanto es neceſſario el dezir, que Abrahan naciò en el año ſetenta de la vida Tarè, ſu padre. Eſto ſe prueba, porque la Eſcritura dize, que en el año ſetenta de ſu edad engendrò Tarè à Abrahan, Nacor, y Arã: y aſsi es neceſſario que en aquel año Tarè tuvieſſe todos los tres hijos, ò que en aquel año empeçaſſe, ò à lo menos alguno dellos, à tener

Geneſ.12.

Geneſ.11.

ſer,

ſer, porque de otro modo la Letra no puede tener inteligencia, ni ſentido. Si lleuamos el primer modo, nacido era Abrahan en el año ſetenta de Tarè, y aſsi no puede eſtar la reſpueſta inmediata. Si lo ſegundo, ò tercero, dirèmos que Abrahan fue el que en aquel año naciò, por quanto es el que primero es nombrado de todos tres, y aſsi à èl conuiene aquel año mas directamente, para que en èl ſe entienda ſu nacimiento.

Aun otra razon mas fuerte ayuda à eſto. Si Abrahan no fuera engendrado en el año ſetenta de Tarè, todos los que cuentan los años de las Edades errarian, pues dizen, que la ſegũda Edad corriò deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan, y cuentan docientos y nouenta y dos años en eſta Edad, ſegun la Letra Ebrea, y la nueſtra: y ſi no ſe afirma que Abrahan naciеſſe en el año ſetẽta de Tarè, ſeria falſa la cuenta, ni tampoco ſe podìa ſaber quantos años durò aquella Edad: y aſsi ſe ha de ſuponer que Abrahã naciò à los ſetenta años de Tarè.

Otra razon milita por eſta parte, y es, que ſi Abrahan no fuera engendrado à los ſetenta años de Tarè, ſino alguno de los otros dos, fuera ſuperfluo, y eſtuviera por demàs lo que la Eſcrirura refiere, pues no proſigue la linea, y deſcendencia de alguno de los otros dos hermanos de Abrahan, ſino deſte ſolo, y de aquellos luego ceſſa de eſcriuir: luego es neceſſario que eſtos ſetenta años de Tarè ſe entienden al nacimiento de Abrahan, y à èl ſolo hagan relacion, pueſto que la Eſcritura Santa nada pone por demàs.

Mas: Que la Eſcritura del Teſtamento Viejo, en quanto contiene hiſtorias, guarda el eſtilo de eſcriuir los tiempos de aquellos por quien ſe continùan las lineas de los linages, para que ſe conozcan los tiempos, y los años quantos corrieron, y ſe ſepa la duracion de las coſas. Deſta manera deſde el principio del Mundo haſta el cautiuerio de Babilonia, ſabemos los tiempos, porque deſtos ay hiſtoria continuada, contando los años de cada vno de aquellos, por el qual ſe continùa la hiſtoria. Eſto ſe reconoce en la primera Edad, que corriò deſde Adan haſta el Diluvio, que toda ſe eſcriue en el Capitulo quinto del Geneſis, donde ſe pone que cada vno engendraua hijos muchos, y tambien hijas, pero no ſe pone el tiempo en que eran engendrados, ſino de vno dellos por quien ſe continuaua la linea. Y deſte modo ſabemos por la Eſcritura quantos fueron los años de la primera Edad, aſsi por nueſtra Letra, como por la Ebrea, y por la de los Interpretes. Eſte modo miſmo de contar tiene la Eſcritura en el Capitulo onze del Geneſis, porque en quanto à la ſegunda Edad, poniendo todas aquellas perſonas cuyo linage ſe refiere empeçãdo deſde el Diluvio, de cada vno ſe dize que engendrò hijos, y hijas, y no ſe ſeñala tiempo à ninguno, ſino ſolo à aquel por quien la Eſcritura proſigue la Generacion, y linea. Quando llegò la Eſcritura à Abrahan, puſo à los dos hermanos ſuyos Nacor, y Aran, y dize, que Tarè ſiendo de ſetenta años engendrò à Abrahan, y à los otros dos nombrados, y deſtos dos no proſigue los tiempos, y refiere los de Abrahan: luego del nacimiento deſte Patriarca ſe entiendẽ los ſetenta años de Tarè. Eſta razon toca Auguſtino, aunque muy breuemente, y aſsi no podrèmos dezir que Tarè era muerto quando Abrahan partiò de Carra.

Geneſ. 5.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 15.

CAPITVLO LXXX.

En que ſe pone la verdadera ſolucion de eſta queſtion, y duda, y ſe ſatisface à las palabras de San Eſteuan.

POr lo dicho afirmaron algunos, que Abrahan tenia ſetenta y cinco años quando ſaliò de Carra para Canaan, y que dexaua à ſu padre viuo, y que viuiò deſpues mucho tiempo. Y à lo que dixo San Eſteuan reſponden, que Abrahan eſtaua en Tierra de Canaan antes que murieſſe Tarè ſu padre, pero nunca en ella hizo aſsiento, haſta que muriò Tarè, y que entonces le hizo. Eſta ſentencia es la que Auguſtino afirma, y la prueba con las palabras de San Eſteuan: Deſ-

S. Aug. ibi

Act or.7. *Deſpues que fue muerto Tarè ſu padre* (habla de Abrahan el Santo) *puſole Dios en eſta Tierra donde voſotros habitais.* Y dize San Aguſtin, que eſte aſsiento fue tener alguna heredad comprada Abrahan, de la qual empeçaſſe à ſer poſſeedor, lo que no tenia antes que murieſſe Tarè.

Eſta ſentencia no conuiene. Lo primero, por quanto la letra que puſo Auguſtino es ſegun la tráslacion qûe en aquel tiempo auia antes que S. Geronimo trasladaſſe en Latin los Actos de los Apoſtoles en la fórma que aora los tenemos. Eran entonces muchas las translaciones, poco menos que los libros, como lo dize San Geronimo eſcriuiendo à Dàmaſo Papa en vna epiſtola que ſe pone por Prologo de los Euangelios. Y ſegun aquel traslado que ſeguia Auguſtino, podiaſe dar algun color à la reſpueſta; pero ſegun la Letra nueſtra, no ſe puede tolerar, pues dize: *Y de aquella Ciudad de Carra le paſsò Dios à eſta Tierra, en que voſotros habitais, deſpues que murio ſu padre Tarè.* No ſe debe entender, pues, del aſsiento, ſino de la mudança de Tierra, eſto es, de Carra à la Tierra de Canaan. Lo ſegundo, por que aquel aſsiento que Auguſtino dize de comprar heredad en Tierra de Canaan deſpues de muerto Tarè, y no antes, no concuerda mucho con la Eſcritura Santa, porque no hallamos tales diferencias en Abrahan, de auer comprado, y no auer comprado.

Por lo qual dexadas todas eſtas opiniones, dirèmos, que Abrahan partiò de Carra para Tierra de Canaan ſiendo de ſetenta y cinco años, y era viuo entonces ſu padre Tarè, que tenia ciento y quarenta y cinco años, y viuiò deſpues ſeſenta; y tantos habitò Abrahan en Tierra de Canaan en tanto que viuiò Tarè. En quanto à la venida dirèmos, que aunque Abrahan vinieſſe à Tierra de Canaan quando era de ſetenta y cinco años, y viuieſſe deſpues Tarè ſeſenta años, en los quales eſtuvo Abrahan en Tierra de Canaan, bolviò Abrahan à Carra à la muerte de ſu padre Tarè, por honrarle en el entierro, ò por la herencia que le tocaua. Hecho eſto, bolviòſe à Tierra de Canaan, y deſta buelta, ò aſsiento habla San Eſteuan en el lugar citado, porque aunque ya Abrahan huvieſſe venido de Carra a Tierra de Canaan, porque otra vez auia de bolver à Carra, aun no parecia que del todo auia venido, y habitado en Tierra de Canaan. Pero deſpues de la muerte de Tarè, como no huvieſſe de bolver mas à Carra, ſino eſtarſe en Tierra de Canaan de aſsiento, dizeſe q̃ lo trasladò Dios, y leuò à Tierra de Canaã. En eſte ſentido podia tener lugar la letra que ſigue San Aguſtin, porque la primera vez no parece que Abrahan auia hecho aſsiẽto en Tierra de Canaan, como huvieſſe de bolver à Carra: pero deſpues de la muerte de Tarè, no auia de ſalir mas de Tierra de Canaã, y aſsi entonces ſe diria tener aſsiento hecho en aquella Tierra, y no la vez primera. Deſta materia muchas coſas dexamos dichas en los Comentarios del Geneſis, en los Capitulos onze, y doze, y lo que ponemos aqui lo juzgamos mas ajuſtado à la razon, y mas conueniente a la Eſcritura. Act or.7.

CAPITVLO LXXXI.

Por què mãdò Dios à Abrahan partieſſe de Carra para la Tierra de Canaan. Y como Tarè, que era primero bueno, adorò deſpues los Idolos.

TAmbien ſe puede dudar, por què cauſa mandaria Dios à Abrahã irſe de Carra para la Tierra de Canaan, apartandoſe de Tarè ſu padre, y porquè no fue eſte con el hijo, pueſto que con èl ſe vino de Tierra de los Caldeos à Carra? A lo primero ſe dize, que Dios quiſo que Abraban fueſſe à Tierra de Canaan por dos razones. La primera, porque Dios queria prometer, y dar à Abrahan, y ſu linage aquella Tierra, y queria que en ella viuieſſe Abrahan, y los ſuyos: y como la Ciudad de Carra no es, ni pertenece a la Tierra de Canaan, le mandò Dios partieſſe de aquella para eſta. La ſegunda fue, por eſcuſar el peligro de la Idolatria, que ſeguian ya los deſcendientes de Abrahan, y ſu Caſa, como eran Nacor, y Tarè ſu padre.

De

De Nacor lo prueba San Aguſtin, porque quando partiò Tarè de Tierra de los Caldeos, haze mencion la Eſcritura de que traxo conſigo à Abrahan ſu hijo, y à ſu muger Sara, y no la haze de que traxeſſe à Nacor, que era ſu hijo tambien: y dize, que eſto fue porque Nacor ſe auia apartado del padre, adorando los Idolos. Pero ſegun prueba deſpues San Aguſtin, deſpues partiò Nacor de Caldea para Meſopotamia, y entrò en Carra, donde viuian Tarè, y Abrahan, y por lo qual ſe llamò Ciudad de Nacor: y por quanto no ſe auia apartado de la idolatria, ſino que perſeuerò en ella, y eſto era peligroſo para Abrahan, y los ſuyos; por eſta cauſa en el tiempo que Nacor eſtuvo auſente, Abrahan viuiò en Carra, pero luego que èl vino, le mandò Dios ſalir à Abrahan, y que ſe fueſſe à la Tierra de Canaan.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 13.

Geneſ. 24.

La ſegunda prueba es por la mudança de Tarè, ſegun algunos afirmã. Sabemos de Tarè, que quando vino de Tierra de Caldea era bueno, y que ſeruia à Dios del Cielo, y por huir la idolatria ſe partiò de Caldea, ſegun Auguſtino prueba en el lugar citado: pero deſpues eſtando en Carra, dizen que ſe mudò, y empeçò à adorar los Idolos. Eſto ſe haze algun tanto creible, por lo que dixo Ioſuè à los Ebreos: *De la otra parte del rio* (les dize) *vinieron vueſtros padres al principio, Tarè padre de Abrahan, y Nacor, que ſiruieron à los dioſes agenos.* Y aſsi es de afirmar, por quanto dize en plural, que *ſiruieron*, que no ſe puede entender de Nacor ſolo, ſino de ambos, y que los dos ſiruieron à los Idolos en Carra.

Ioſuè 24.

Quando acuſamos, y reprehendemos (como arriba ſe avra viſto) à los que dizen que Tarè era idolatra, lo entendemos del tiempo que eſtuvo en Caldea, antes de venir à Carra, por que entonces no adoraua Idolos, y en Carra los adorò, por la mala compañia de ſu hijo Nacor. Dixo Ioſuè de la otra parte del rio, entendiendoſe del Eufrates, que es termino de la Tierra de Canaan, porque Carra eſtà en Meſopotamia, y eſta eſtà entre los dos rios, el Tigris por la parte de Oriente, y por la de Occidente el Eufrates, ſegun S. Iſidoro. Aſsi, pues, en Carra fue donde adoraron Idolos Tarè, y ſu hijo Nacor, y por eſta cauſa peligroſo le era à Abrahan el viuir en ſu compañia, y para huir eſtos peligros le mandò Dios huir della.

Geneſ. 15. & Ex. 13

S. Iſid. lib. 13. Ethy.

Para eſto es de advertir, que Abrahan no partiò à Canaan luego que vino de los Caldeos, ſino que eſtuvo en Carra algun tiempo, pueſto que la Eſcritura dize, que tenia ſetenta y cinco años quando partiò de Carra, y quando vino à ella deſde Caldea, tendria treinta años, pocos mas, ò menos, como ya dexamos notado. Eſte tiempo que eſtuvo en Carra, dererminadamente no lo podemos dezir, mas de lo dicho ſe puede inferir que ſerian quarenta y cinco años, poco mas, ò menos.

CAPITVLO LXXXII.

Por què Tarè no fue con Abrahan à Tierra de Canaan, como vino con èl de Caldea à Carra.

LA Segunda duda tocada en el Capitulo antecedente, es la que propone el titulo deſte Capitulo. A la qual ſe reſponde: Lo primero, porque en eſta ocaſion nada ſe dixo à Tarè, como quando eſtaua en Caldea; y ſegun el modo de hablar, como dexamos dicho, entonces el mandato de Dios à èl fue dirigido, como à la perſona principal de la caſa, y dueño. Lo ſegundo, por quanto no mouia aora neceſsidad alguna à Tarè para partir de Carra, como entonces la tenia para ſalir de Caldea, por cauſa de la idolatria; y èl por huir eſta perſecucion, ſe quiſo alexar de aquella Tierra. Lo tercero, porque Dios queria dar toda aquella Tierra de Canaan à Abrahan, y à ſus deſcendientes; y ſi Tarè fuera con Abrahan, quedàra en aquella Tierra el linage de Tarè, y fuera tambien allà Nacor hijo ſuyo, como vino de Caldea à Carra, y ſe quedàran en Canaan: con que toda aquella Tierra no fuera para los hijos de Abrahan, y ſus deſcendientes, ò por mantenerla, y ocuparla auian de tener vnos parientes con otros guerras, y diſcordias. Lo qnarto fue, por el temor de la idolatria, porque aſsi como Abrahan, y los de ſu linage no

estauan seguros en Carra, por el peligro dicho, estando con Tarè, y Nacor, el vno padre, y el otro hermano suyo, y ambos adorauan Idolos en este tiempo, por la misma razon no cõuino el que fuessen cõ èl à Canaan.

Y assi dirèmos, que quiso Dios que Tarè, y Nacor saliessen de Caldea, y que no llegassen à Tierra de Canaan, porque aquella salida no fue por causa suya, ni algun bien dellos, sino por el de Abrahan. El salir de Caldea fue por dos cosas; la vna, la heredad de la Tierra de Canaan; la otra era, el huir de la idolatria. A Tarè, y Nacor ninguna destas dos cosas les vino, porque ellos, y su linage no posseyeron parte de aquella Tierra, ni tampoco huyeron de la idolatria, adorando falsos dioses en Carra. En Abrahan ambas cosas se cumplierõ, pues à èl, y su descendencia fue prometida aquella Tierra, que despues Iosuè siendo General les entrò en la possessiõ della. Escusaron tambien la idolatria, pues apartados Tarè, y Nacor, no corriò el peligro, por faltar la comunicacion, y trato, y con los Gentiles de la Tierra de Canaan, Abrahan, y los suyos, de ningun modo tratauan, ni comerciauan.

Genes.15.

CAPITVLO LXXXIII.

Por què entrò Abrahan en Tierra de Canaan.

TEXTO. *A La qual vision obedeciẽdo Abrahan, tomò à Loth hijo de su hermano Aran, y saliò con èl.* Continùa Eusebio lo que auia empeçado de la salida de Abrahan de la Ciudad de Carra para ir à Canaan, como le era mandado por la vision que auia tenido en Carra, dõde se le apareciò Dios, y le hablò la segunda vez, que la primera auia sido en Caldea. No tardò Abrahan en hazer lo que Dios le mandò, saliendo de Carra, que muy puntual para con Dios era en Abrahan la obediencia. No rehusò el trabajo de lleuar su Casa, y familia, y mouerla por tanta Tierra, y distãcia. Mostrò tambien Abrahan grande, y ardiente Fè para con Dios, pues auiẽdole prometido Dios de hazerle padre de mucha Gente, y viendose èl ya con setenta y cinco años, y sin esperança de sucessiõn, y prometiendole dar vna Tierra, y Prouincia toda, dõde ni vn palmo de Tierra èl possèia, èl firme en creer à la promessa, la sucessiõn, y la possessiõn della en sus descendientes hizo segura.

Lleuò consigo à Loth sobrino suyo, hijo de Aran su hermano, siendo este ya muerto antes que saliessen de Caldea; que por esta causa quando partieron de aquella Tierra, Tarè traxo à Loth su nieto à Carra, y aora Abrahan le sacò de Mesopotamia con su Casa, y familia. *Genes.11.*

No quiso Eusebio hazer mencion de las demàs personas que sacò, y lleuò consigo Abrahan para la Tierra de Canaan, porque se debian suponer, pues partiendo Abrahan de Carra para viuir, y habitar de assiento en otra Tierra, no dexaria à su muger, sino que donde fuera el marido, que iria la muger es cierto. Tambien su hazienda lleuaria consigo, y los criados, y sieruos que tendria comprados. Destas personas no era tanta la duda, como de Loth su sobrino, y assi si no se dixera expressamente que Abrahan le auia lleuado, no se entenderia que con èl auia ido: y la razon es, porque Loth era hombre libre por si, y no era de la familia de Abrahan, y podia ir con èl, ò estarse donde gustàra.

CAPITVLO LXXXIV.

Por què quiso Loth venirse con Abrahan, y dexar à su abuelo Tarè.

REspondese à la duda del titulo, que Loth quiso mas ir con Abrahan, que quedar en Carra con Tarè. Lo primero, por quanto Aran su padre al tiempo de morir, por ventura se le auia dexado encomendado à Abrahan, y à Loth, que le tuviera en lugar de padre, y Abrahan tendria mas cuidado con èl, que otro. Por lo qual en esta ocasion mas quiso seguir à Abrahan, como à su padre, que no quedarse con Tarè, que era su abuelo. Lo segundo, porque Abrahan no tenia hijos algunos, siendo ya de setenta y cinco años de edad, y por ventura estaua creyendo que no los tendria, y que para heredarle no auia otro à èl mas propinquo, pues era su sobri-

sobrino, como hijo de su hermano, añadiendose al parentesco la afinidad, por ser hermano de Sara su muger. (a) Lo tercero, por quanto Loth hallaua mas amor, y familiaridad en Abrahan, que en Tarè, y Nacor, y por cuya causa le seria mas apetecible el viuir donde estuviesse Abrahan, que no dõde Tarè su abuelo, y su tio Nacor.

(a) No ay mas seguro sequito, que aquel q̃ mueue el interès propio.

Podrà dezir alguno, que como Abrahan quiso lleuar cõsigo à Loth su sobrino, pues parece ser contra el mandato de Dios, que le dixo saliesse de su Tierra, dexasse su parentesco, y la casa de su padre; y puesto que Loth era del parẽtesco de Abrahan, debia dexarle, y apartarse dèl? Respondese, que Abrahan traxo cõsigo à Loth para la Tierra de Canaan, porque no entendia hazer contra la voluntad de Dios, por ver en Loth demostraciones, y obras de ser en el seruicio de Dios atento, y cuidadoso, y que imitaua à Abrahan en aborrecer los Idolos, y que esta compañia no le podia ser de perjuizio, ni carga. (b) Esta fue por ventura la causa, porque Loth quiso mas seguir à Abrahan su tio, que no quedarse con Tarè su abuelo, ni con el otro tio suyo Nacor, porque ellos eran ya idolatras, lo qual era contrario à la voluntad de Loth. Abrahan viuia de la idolatria muy apartado, mostrandose zeloso en el culto de Dios verdadero; y por esto atraeria mas la voluntad de Loth su sobrino, con que Loth quiso mas con Abrahan viuir como peregrino, que estar en su Tierra entre los suyos como pariente, amigo, y compañero.

(b) Iusta es de la ley la interpretacion, quãdo el seruicio de Dios se prefiere en primer lugar.

Puedese confirmar esta consideracion con la Escritura, que llama à Loth justo, pues en la destruicion de Sodoma no fue hallado varon que quisiesse acoger, y hospedar en su casa à los Angeles que traìan la figura, y disposicion de hombres, y solo Loth mostrò amor, y caridad. El fue el que procurò con todo esfuerço refrenar el apetito del Pueblo desordenado, pidiendo à vozes niños, y viejos para el mal vso, à los que Loth ocultaua, y retenia en su casa como peregrinos, hasta que Loth lleuado de su amor para con sus huespedes, ofreciò al ardor del apetito del Pueblo dos hijas que tenia virgenes. No hallò Dios en toda la Ciudad de Sodoma à otro varon justo, que pudiesse librar de su incendio, sino à Loth, que por varon justo le alaba el Apostol San Pedro: *Y à Loth el justo, apremiado de la mala conuersacion, y compañia, librò Dios, por ser èl justo en su vista, y palabras, y habitaua entre aquellos que de dia en dia atormentauan el alma del justo con malas obras.* Si Loth, pues, fuera idolatra, no le alabàra la Escritura: con que Abrahan tuvo motiuo mucho para lleuarle en su compañia, sin que se opusiesse al mandato de Dios, y su obediencia.

Genes. 19.

2. Petr. 2.

CAPITVLO LXXXV.

Porquè entrò Abrahan la Tierra adentro de Canaan, hasta llegar à Siquen.

TEXTO. *Y vino à la Tierra de Canaan, hasta el Lugar llamado Siquen.* Partiò Abrahan de Carra, Ciudad de Mesopotamia, y entrò en Tierra de Canaan, y no parò al principio de sus terminos, ni cerca del Eufrates, que la diuide, se quedò vezino, sino que caminò, y penetrò la Tierra adentro, hasta llegar à la Ciudad de Siquẽ, que està situada de la otra parte del rio Iordan, viniendo de Mesopotamia, como venia Abrahan, y està de Ierusalen como cosa de diez leguas, poco mas, ò menos, segun los libros de la diuision de la Tierra Santa: pero los que con mas diligencia esto han escrito, hallan que dista catorce leguas de Ierusalen.

Viniendo, pues, de Mesopotamia à Tierra de Canaan el que llega à Siquen, dexa andado mas de la mitad de la Tierra prometida; y esto hizo Abrahan por tres cosas: La primera, por auerle mandado Dios salir de la casa de su padre, y mientras mas della se apartaua, le pareciò que cumplia mejor con su obediencia. La segunda fue, por hallar Tierra conueniente para su viuienda, pues pudo ser que en todo lo que auia andado no la huviera hallado apropo-

ſito, aſsi para ſu caſa, como para ſus ganados. En Siquen hallaria vno, y otro, y puedeſe inferir eſto de que quando Iacob deſpues bolvia de Meſopotamia, y de la Ciudad de Carra, de adonde Abrahan venia, entrò en la Tierra de Canaan con multitud grande de ganado, y llegò haſta Siquen, donde parò, y hizo aſsiento, comprando alli vn campo para los paſtos. Alli entendiò viuir largo tiempo, à no ofrecerſe la turbacion por la muerte de los de la Ciudad de Siquen, executada por dos hijos ſuyos, y ocaſionada por el robo de Dina hija de Iacob, cuyo Autor fue el amor ardiente del Principe de Siquen.

Geneſ.23.

Geneſ.34. & 35.

La tercera, y por ventura la principal cauſa fue, por auerle Dios guiado, y mouido para que vinieſſe à aquella Tierra, pues le auia mandado ſalir de la ſuya, y que le moſtraria la que auia de tener por viuienda. Si Dios le mandàra determinadamente, que Abrahan ſaliera de Carra, y fuera para Italia, ò para la India, hizieralo al punto, que era puntual, y obediente, y le mouia ſolo el cumplir la voluntad de Dios. Y no auerle determinado Dios à Abrahan, quando le mandò ſalir à la Tierra donde auia de parar, haze creible, al ver que hizo aſsiento en la Tierra de Canaan, el que Dios deſde el principio le mandò lo hizieſſe aſsi.

Geneſ.12.

La Ciudad de Siquen eſtà contra la parte Oriental de la Tierra de Promiſsion, y cerca de los montes Hebal, y Garicin, ſegun ſe vè en la carta, y demarcacion de la Tierra Santa. Por aquella parte entraron los Ebreos al venir de Egipto, y paſſaron el Iordan. A la Ciudad de Siquen fueron traidos los hueſſos deſde Egipto, y alli eſtàn enterrados. En Siquen el hijo del Rey Emor, llamado Siquen, forçò à Dina hija de Iacob, y por ello fue muerto èl, y los ſuyos, como queda notado. Cerca de la fuente de Siquen hizo el Rey Ieroboan los dos becerros de oro, que hizo adorar à los Iudios, que quando empeçò à reynar habitaua en Siquē, y aque la Ciudad fortaleciò para ſi.

Deut. 11. & Ioſ. 8.

Ioſuè 24.

3.Reg.12.

CAPITVLO LXXXVI.

De las promeſſas que hizo Dios à Abrahan en la Tierra de Promiſsion.

TEXTO

Y *Al arbol alto, donde le hizo Dios la promeſſa, aſsi de la heredad, como del linage.* Quiere dezir Euſebio, que paſsò Abrahan haſta el arbol alto, y eſte entiende ſer la encina de Mambre, pues cerca della viuiò Abrahan. En el Valle de Mambre habitaua Abrahan, quando ſe le aparecieron tres Angeles en forma de hombres, y les dixo, que deſcanſaſſen de las fatigas del Sol, y camino, haziendo à la ſombra de aquel arbol aſsiento. Pero no es eſte el Valle, ni arbol de Mambre, que tiene nueſtra Letra, porque Euſebio por vna coſa miſma pone aqui à Siquen, y arbol alto, por quanto dize, que llegò Abrahan haſta Siquen, y haſta el arbol alto, y dize, que alli ſe le apareciò Dios. Nueſtra Letra dize: *Vino Abrahan haſta el Lugar de Siquen, al Valle famoſo, y agradable à la viſta.* La duda entre Euſebio, y los que entienden nueſtra Letra, nace de la voz Ebrea, que lo que eſta ſignifica encina, nueſtra Letra dize que es valle iluſtre, ò agradable.

Geneſ.12.

Apareciòſele Dios à Abrahan en aquel lugar, pero no fue luego que llegò, ni tampoco conſta ſi paſsò mucho tiempo, ſolo dize Euſebio, que en aquel lugar fue hecha la promeſſa. Muchas vezes hablò Dios à Abrahan de ſu linage, y de la Tierra; de la Tierra tiene muchos Textos en el Geneſis, y aſsimiſmo de la deſcendencia, y linage, que no ſe ponen por ſer muchos. Eſta primera promeſſa de que habla Euſebio, es la menos clara, y la que menos contenia, porque ſolo dize: *A tu linage darè eſta Tierra.* Y parece pequeña la promeſſa, por no determinar la Tierra quãta era. En otras promeſſas hablò Dios con mas claridad à Abrahan. En vna dellas le dize: *Eſtiende la viſta deſde el lugar donde eſtàs contra Oriente, y Occidente, contra el Cierço, y Mediodia, que toda la Tierra que con*

Geneſ.12.

Geneſ.13.

la

la vista tocas, essa te he de dar, y à tu descendencia. Y aun mas especificamente se pone en otro lugar esta promessa de la Tierra, señalando los terminos della, y las Gentes: *A tu linage darè* (dize Dios) *esta Tierra desde el rio de Egipto hasta el grande rio Eufrates.* Diez eran las Gentes que habitauan entre los terminos dichos de aquella Tierra, y las que Dios auia de entregar en poder de los hijos de Abrahan. De su descendẽcia de Abrahan aun fue la promessa mas clara: *Yo harè que tu linage se multiplique tanto, como suele ser de la tierra el polvo.* Y en otro lugar dize: *Mira al Cielo, y cuenta si puedes las Estrellas, que assi en el numero serà tu linage aumentado.* Y porque aun no estaua declarado de quien tendria esta propagaciõ Abrahan, si seria de su muger Sara, ù de otra, le declarò como de Agar naceria Ismael, de quien procederian Pueblos muchos, y nacerian dèl doze Capitanes. Y en qnanto à lo que auia dicho, que la sucesion suya se auia de aumentar en numero como el polvo de la Tierra, como las Estrellas, y arenas del Mar, esto le declarò entender ser del hijo que auia de nacer de su muger Sara, y por aquel se nombraria su descendencia.

Genes. ibi. *Genes. 15.* *Genes. 16. & 17.*

CAPITVLO LXXXVII.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promessa suya hecha à Abrahan.

TEXTO. DE *Las quales haze mencion el Apostol, diziendo, que la promessa hecha no fue de menos valor que la ley dada despues de quatrociẽtos y treinta años passados.* Entienden se estas palabras ser del Apostol San Pablo, que es el Apostol por excelencia, y es por lo excelente de su doctrina, que en la santidad no hazemos comparacion entre el Apostol, y los demàs, sino por lo que trabajò en predicar, y comunicar su doctrina à todas las Gentes, que assi lo dixo èl mismo: *Mas trabajè yo que todos los otros.* Los demàs Apostoles cada vno lo fue de vna Prouincia, pero San Pablo fue Apostol de todo el Mundo, y assi es llamado el Apostol de las Gentes.

Dize, pues, el Apostol, que la promessa hecha à Abrahan no fue de menos valor, que la Ley dada despues à Moyses, y Pueblo Ebreo. Quiere probar el Apostol, que la Ley de Moyses no se auia de guardar siempre, sino que auia de cessar algun tiempo, porque la herencia, y los bienes que esperamos, no nos vienen de la Ley, sino de la promessa: y assi aunque nunca fuera dada la Ley de Moyses, se nos debia à nosotros la herencia, y la bendicion. *Ad Gal. 3.*

Eusebio trae estas palabras del Apostol, para saber que entre la promessa, y el tiempo en que fue dada la Ley, passaron quatrocientos y treinta años. Pero el argumento que intentana el Apostol hazer, era el que la promessa siempre estaua firme, y por ella nos pertenece la heredad, como ella sea primero que la Ley, y que esta de ningun modo la reuocò.

Aunque alguno podrà dezir, que este argumento no vale, sino por el contrario, porque la Ley, por ser postrera pudo reuocar, ò anular la promessa, y no lo pudiera hazer si fuera primera, pues en las leyes, y mandatos, lo que es postrero reuoca lo primero, y no al contrario. Respondese, que lo dicho es verdad, quando vno es contrario al otro, que en tal caso el primero no puede reuocar al postrero, porque aun no es, ni tiene ser, y lo postrero puede reuocar lo primero: pero quando no ay contrariedad, no ay reuocacion; y assi la ley, y la promessa, como no tengan contrariedad alguna, la vna no reuocò à la otra. Mas; que no podia la Ley reuocar la promessa, pues por ella Dios se obligò à guardarle à Abrahan, y à su linage ciertas cosas, en la manera que podemos dezir que Dios se obligue: y por quanto estas eran en fauor de los hombres, no podia ser esta obligacion relaxada por la ley que Dios ponia de su voluntad, y no era en fauor de los hombres, antes era en si vn yugo, y carga graue, como lo dixo el Apostol San Pedro.

La intencion del Apostol San Pablo no fue esta, sino mostrar que la herencia, y la bendicion no venian por ley, sino por la promessa: y esto porque algunos creerian que todos *Actor. 15.*

les bienes que Dios al hombre hizieſſe, le vendrian por guardar la Ley: y eſto prueba el Apoſtol no ſer verdad, por quanto la Ley no fue primero que la promeſſa, y dentro deſta ſe contiene lo prometido, y antes que la Ley fueſſe dada, ya era debida la herencia. Eſte modo de dezir es neceſſario, ſino es en caſo que ſe afirme que la promeſſa fue borrada, y quitada luego que vino la Ley, y que entōces por las obras que eran en cumplimiento ſuyo, ſeria dada la herencia, y la bendicion. Pero eſto es lo que negò el Apoſtol, porque la promeſſa primero tenia fuerça, y no pudo ſer por la Ley reuocada.

TEXTO. *Y ſegun eſto dize Moyſes, que la viuienda de los hijos de Iſrael en Egipto, fue de quatrocientos y treinta años.* Quiere dezir, que lo que afirma el Apoſtol, ſemejante es à lo que dize Moyſes en el Exodo, hablando del tiempo que mediò entre la promeſſa de Dios hecha à Abrahan, y al quando Dios diò ſu Ley en el monte Sinaì; y eſto dize ſer el eſpacio de quatrocientos y treinta años. Hijos de Iſrael ſe llaman los de Iacob, y ſus deſcendientes, que eſte nombre le puſo Dios quando le dixo: *De aqui adelante no ſerà tu nombre Iacob, ſino ſeràs llamado Iſrael.*

Exod. 12.

Geneſ. 32. & 35.

CAPITVLO LXXXVIII.

Como ſe entiende la Eſcritura Santa, que dize que habitaron los hijos de Iſrael en Egipto quatrocientos y treinta años.

PVede dudar alguno, que como puede ſer el que habitaſſen los hijos de Iſrael en Egipto quatrociẽtos y treinta años, pues parece ſer mucho menos el tiempo què alli eſtuvieron? Reſpondeſe, que eſtos años ſe entienden de los què eſtuvieron en Egipto, y en Tierra de Canaan todos juntos, pues tomando ſolos los que eſtuvieron en Egipto, no ſon tantos: y aunque la letra del Exodo ſolo hable de los años que eſtuvieron en Egipto, entiendeſe juntamente con los de la Tierra de Canaan. Aſsi lo declarò Euſebio.

Exod. 12.

Pero ſe podrà inſtar, preguntando què fuerça nos obliga à ſeguir eſta ſentencia, pueſto que la Eſcritura diga, hablando de los años de Egipto, el que fueron quatrocientos y treinta, y no parece ſeguirſe algun inconueniente, para que el Texto ſe interprete en otro ſentido de aquel que por èl conſta ſer claro? Reſpondeſe auer inconueniente, y que no ſe puede dezir el que tanto tiempo eſtuvieſſen los Ebreos en Egipto. Lo primero, por quanto contradize à las palabras del Apoſtol, que dixo el que eran quatrocientos y treinta años los que paſſaron deſde la promeſſa hecha à Abrahan, haſta que fue dada la Ley; y eſta fue dada en el año que ſalieron de Egipto, y la promeſſa fue hecha en el año que entrò Abrahan en Tierra de Paleſtina, ò Promiſsion: y aſsi en eſtos quatrocientos y treinta años ſe deben incluir todos los años que eſtuvieron los Ebreos en Tierra de Canaan, y en Egipto.

Exod. 19. & 20.

Geneſ. 12.

Eſto conſta por quanto Moyſes era Capitan de los Ebreos quando ſalieron de Egipto, y èl tenia entonces ochenta años, y quando entraron los Ebreos en Egipto, era nacido el abuelo de Moyſes: luego no pudieron paſſar quatrocientos y treinta años haſta que Moyſes ſacaſſe los Ebreos de Egipto. Pruebaſe mas claramente, porque Moyſes era hijo de Amran, y nieto de Caath, y eſte era viuo quando Iacob entrò en Egipto: luego haſta que Caath engendraſſe à Amran, y eſte à Moyſes, y Moyſes tuvieſſe ochẽta años, no pudo paſſar tanto tiempo, pues aunque tomaſſemos todos los años de vida de cada vno deſtos, y engendraſſen ellos à ſus hijos en el poſtrer año de ſu vida, no podian ſer los años tantos.

Exod. 7.

Exod. 6.

Geneſ. 46.

Vamos eſpecificando eſto. Caath abuelo de Moyſes viuiò ciento y treinta y tres años, y Amran padre de Moyſes ciento y treinta y ocho, y Moyſes ochenta años tenia quando ſaliò de Egipto. Todos eſtos años jũtos ſuman trecientos y cincuenta y vno: luego no puede ſer verdad el què los Ebreos viuieſſen tanto tiempo en Egipto, ſino mucho menos, que ſeria como coſa de docientos y diez años, y deſte tiempo eſtuvieron en ſujecion, y cautiuerio los ciẽto y quinze, ò mas

Exod. 6.

Exod. 7.

ò mas ajustadamente ciento y cinco, segun la cuenta que hizimos escriuiendo sobre el Capitulo quinze del Genesis, donde esto se trata largamente.

CAPITVLO LXXXIX.

Por què se dize que los Ebreos viuieron estos años en Egipto, como estuuiessen alli la menor parte dellos.

TEXTO. *Ellos, y sus padres.* Esto se puede entender en dos maneras: La vna es, porque en Egipto no estuvieron tan poco tiempo los Ebreos, que fuessen bastantes los hombres de vna Generacion; lo qual fuera si los que entraron en Egipto salieran despues de aquel Reyno, pero esto no fue assi, porque los que entraron en Egipto, todos murieron alli, pero sus hijos, y nietos pudieron salir, como fue la persona de Moyses, que saliò de Egipto; mas su padre Amran en Egipto naciò, y alli muriò, y su abuelo Caath fue lo mismo, como su estada durasse en aquel Reyno docientos y diez años. Y assi no solo los hijos de Israel, que de Egipto salieron, viuieron alli, sino tambien sus padres, y abuelos, que se entienden por padres en el estilo de la Escritura. La otra es, porque no solo los hijos de Israel, sino aun sus padres dellos, viuieron este tiempo en Egipto, puesto que con Iacob (que es Israel, como queda dicho) *Genes.46.* entraron los que refiere el Texto. Aqui se cuentan quatrocientos y treinta años, que empeçaron à correr desde el año que entrò Abrahan en Tierra de Canaan, y entonces no eran nacidos algunos hijos de Israel, ni aun el mismo Iacob su padre, pues en estos años se encierra el tiempo que viuiò Abrahan en Tierra de Canaan, y el tiempo que viuiò Isaac, y despues Iacob tuvo hijos, los quales se llaman de Israel; y entonces empeçaron los hijos de Israel à estar en Egipto. Y assi parece que el tiempo de la viuienda no fue solo de los hijos de Israel, sino dellos, y de sus padres.

Alguno dirà, que por què la Escritura llamò todos estos quatrociẽtos años de viuienda en Egipto, como sea manifiesto que no estuviessen en aquel Reyno tiempo tanto, ni aun la mitad estuvieron? Algunos responden, que fue esto porque todo este tiempo estuvieron del mismo modo en quanto à la opresion, y miseria, como quando estauan en Egipto; pues en todas partes fueron afligidos. Pero esta respuesta aunque tiene algun color, no es del todo verdadera, porque en Tierra de Canaan, y Mesopotamia, donde estuvieron en este tiempo intermedio, no padecieron sujecion de cautiuerio, como la padecieron en Egipto.

Dirèmos, pues, mas propriamentè, que todos estos quatrocientos y treinta años se cuentan de la estada, y viuienda de los Ebreos en Egipto, por quanto el principio dellos fue en aquel Reyno, y el fin tambien del mismo modo, aunque no estuviessen alli mucha parte del tiempo intermedio. Esto se prueba, porque estos años se empieçan à contar desde el año primero que entrò Abrahan en la Tierra de Promission, y en la qual le fue hecha la promessa: y en aquel *Genes.12.* mismo año sucediò el auer mucha falta de pan en la Tierra de Canaan, y descendiò Abrahan à Tierra de Egipto, por ser vna Tierra de otra cercana, y de pan, y otros alimentos estaua muy proueida. Viuiò alli Abrahã algun tiempo con Sara su muger, y alcançò grandes riquezas de oro, plata, y ganados. Despues se bolviò à Tierra de Canaan, donde viuiò hasta *Genes.ibi.* su muerte. Isaac su hijo tambien viuiò en dicha Tierra; Iacob en ella naciò, y fue à Tierra de Mesopotamia, donde estuvo mucha parte de tiempo, y despues bolviò à Tierra de Canaan, en la qual viuiò no pocos *Genes.46.* años, hasta que baxò, y fue à Egipto con todos sus hijos, y nietos. Ellos, y los que dellos nacieron estuvieron en Egipto, con que se cumplieron los dichos quatrocientos y treinta años. Y assi el principio, y fin destos años fue en Egipto, y por esta causa pudo la Escritura llamar todos estos años viuienda, y habitacion de Egipto, y este es el sentido verdadero.

(o)

CA-

CAPITVLO XC.

Hablase del Reyno de los Asyrios.

TEXTO. QVando nació *Abrahan* (este es el año primero de la Edad tercera) *reynaua el segundo Rey de los Asyrios, llamado Nino.* Ya diximos con Eusebio, que el Rey primero de los Asyrios fue Belo, sucedióle Nino su hijo, assi en el Cetro, como en la sujecion de sus vassallos, añadiẽdo à su mando otros muchos nueuos, por su industria, y valor de su braço conquistados.

Otros afirman, que el Rey primero de los Asyrios fue Nemrot, y su hijo deste fue Belo. En esto no consiente Eusebio, como ya dexamos probado, llamando al presente segũdo Rey à Nino, y este debe suponer otro primero, que fue su padre Belo.

TEXTO *Porque su Rey primero fue Belo, à quien los Asyrios llamaron Dios Saturno.* Aqui ya Eusebio dà la causa de ser Nino el segundo, por auer sido su padre Belo Rey primero. No fue Belo el mismo que Saturno, como ya con muchas razones queda probado, porque Saturno fue de nacion Griego, y Belo auia sido antes dèl muchos años. Pudieronle llamar assi los Asyrios, tomando el fundamento de alguna semejança que tuvo Belo con Saturno; pues assi como este en la Grecia (oficina la mas copiosa, y abundante de dioses fingidos) fue el primero à quien atribuyeron falsamente deidad, Belo entre los Asyrios fue el primero entre los hombres, que les mereciò como Dios adoracion. Ya dexamos dicho que Nino su hijo, muerto Belo, hizo adorar su estatua, con que de la Gentilidad no se halla que otro hombre en el culto profano de los dioses le lleuasse la primacìa.

TEXTO. *Despues de la muerte de Belo tomò el Reyno Nino su hijo, el qual auia reynado quarenta y dos años, y al quarenta y tres de su reynado fue el primero de la vida de Abrahan.* Los del Reyno se le entregaron, por auer sido Belo su padre vn Rey muy agradable, y bien quisto, creyendo los del Reyno que tal seria Nino su hijo. Dizese que le dieron el Reyno, por ser entonces los Reynos nueuamente introducidos, y no estaua del todo determinado, si los hijos auian de heredar à los padres los Reynos. Grande era ya Nino en la edad, quando empeçò su reynado, que en aquel tiempo aun viuian los hombres mucho, pues Tarè padre de Abrahan, en cuyo tiempo èl reynaua, viuiò docientos y cinco años. Tendria por ventura Nino mas de cien años quando empeçò à reynar, y esto se haria necessàriamente creible, si huviera muerto de su muerte natural, pero muriò en la guerra, teniendo vna Ciudad sitiada, con lo qual de lo que viuiò no se puede saber cosa cierta. Tuvo muchas guerras Nino, y conquistò Prouincias enteras en el Asia, sujetandolas à su dominio, y gastando en guerras todo el tiempo de su reynado.

Ya auia reynado quarenta y dos años Nino quando nació Abrahan, y dà principio al quarenta y tres, y por esto el quarenta y quatro del reyno de Nino, y el primero de Abrahan, se cuentan por vn año, y se ponen ambos en el principio de sus lineas, vno en la de los Ebreos, y otro en la de los Asyrios, que de otra manera no se pudieran concordar, ni ajustar los años.

Dudarà alguno, que como se sabe que al año quarenta y tres del reyno de Nino nació, y fue el año primero de Abrahan? Respondese, que esto no se puede probar ser verdadero, pero suponese por tal, porque las Historias assi lo afirman, y fuera dellas no tenemos otras pruebas mas claras; y por quanto los Historiadores estas cosas afirman, dellos tomamos autoridad para referirlo nosotros. En esta obra la historia de cada Gente la presuponemos por verdadera, y arguimos, ò inferimos quales cosas concuerdan, ò conforman en el tiempo, y quales no, y qual en el tiempo se debe à la otra preferir.

CAPITVLO XCI.

Tratase del principio del Reyno de los Sicionios, que Gente sea aquella, y de sus nombres.

ENtre los Sicionios reynaua el Rey segundo llamado Europe, que su Rey primero auia sido Egialeo, de quien la Tierra de los Peloponeses se llamaua Egialea, y aora Peloponeso. Continùa Eusebio la concordia de las lineas en que este libro empieça, las quales son quatro, y la principal de ellas la Ebrea, y à la qual se ajustan las otras: y auiendo concordado à la Ebrea la de los Asyrios, procura concordar aora las dos restantes, que son las de los Sicionios, y Egipcios. Los Sicionios son Griegos, llamaronse Sicionios, Egialeos, y Peloponeses, como Eusebio toca despues. Acaya es Reyno, ò Prouincia de Grecia, y della algunas vezes todos los Griegos son llamados Acayos, y en esta Prouincia no solo fue el Reyno de los Sicionios, sino que aun despues estuvo en ella el Reyno de los Argivos, que se nombraron tales de Argos, Ciudad en Acaya, segun dize Seneca. Esta Prouincia de Grecia es peninsula, por estar casi toda cercada del Mar, sino solo por la parte del Cierço, que se continùa con Tierra firme. Esta Tierra, segun Paulo Orosio, y San Isidoro, tiene de parte de Oriente al Mar llamado Mirtoo. De parte del Mediodia, el Mar de Candia, y el Mar Ionio. De parte de Occidente, las Islas Casiopeas. Por la parte del Norte, y Cierço, junta con Tierra de Macedonia, y està cercana la Ciudad de Corinto, y no lexos la de Atenas. Esta Tierra fue la de los Sicionios, y estos no la ocuparon toda, como està dicho; y por ella corre el rio Inaco, y vna Ciudad llamada tambien Acaya.

Sen. trag. 2.

Pau. Oros. lib. 1. S. Isid. lib. 14. Ethy.

El Rey segundo de los Sicionios fue Europe, por auer sido Rey suyo, y primero Egialeo, que diò nombre à la Tierra, llamandola Egialea. No hazerse mencion dèl, ni de su reynado, fue por auer sido antes que naciesse Abrahan, por cuya vida se ajustan las lineas; y nombrase Europe Rey segundo, porque reynando èl naciò Abrahan.

Llamase aora aquella Tierra (antes Egialea por la causa dicha) Peloponeso. * Tuvo muchos nòbres esta Tierra, el primero, segun algunos, fue Sicionia, y este era el proprio nòbre suyo. Despues que tuvo Rey, el primero, que fue Egialeo, por dexar memoria de su nombre, mandò que toda la Tierra, ò Prouincia se llamasse Egialea. Despues mudado este nòmbre, tuvo otro, que es Peloponeso, y esto vino por otro Rey llamado Pelope. Asi quiere Eusebio, que fuesse llamada Sicionia de otro Rey llamado Sicion, y segun esto, primero fue llamada Egialea, por auer sido Egialeo su Rey primero; y despues fue dicha Sicionia del Rey Sicion, que fue el diez y nueue de los Sicionios, segun abaxo escriue Eusebio. Despues aun fue llamada Peloponeso, como lo afirman muchos; pero otros dizen, que esta Tierra, antes que Rey alguno huviesse, se llamaua Sicionia, y esto es lo mas comun, y como tal nosotros algunas vezes lo afirmamos.

* Aora Morea.

Y reynò quarenta y cinco años. Muriò Europe, ò dexò de reynar en el año veinte y quatro de Abrahan, que como el año veinte y vno de Europe fuesse el primero de Abrahan, y entonces este Patriarca estaua en Tierra de Caldea en la Ciudad de Vr, y primero estuvo casado, que de alli saliesse, y tendria por lo menos cerca de treinta años quando se casasse, como queda notado en el año veinte y dos del Rey Europe, venia à ser el primero de la vida de Abrahan. Esto no lo podemos probar, sino que lo tomamos por fundamento, por lo que los Autores de las Historias afirman; y en este presupuesto concordamos los tiempos de vnos Reynos con otros.

TEXTO

CA-

CAPITVLO XCII.

En que ſe habla del Reyno de los Egipcios, y què coſa ſea Dynaſtia, y que fueron tres las Ciudades que tuuieron el nombre de Tebas.

TEXTO. *ENtre los Egipcios era el diez y ſeis Principado, ſegun dize Maneto, en el qual reynaron los Tebeos, llamados tales, por ſer de la Ciudad de Tebas, ciento y nouenta años.* Eſte Reyno de Egipto es de la quarta linea, porque todas eſtas quatro juntamente empieçan, y concuerdan, y ajuſta Euſebio eſta con la de los Ebreos, y por conſiguiente con las otras, pues conformando con vna, con las otras es preciſo concuerde.

Eſtos Principados de los Egipcios, que dize Euſebio en ſu letra, ſe llaman Dynaſtias, ſegun los Hiſtoriadores de Egipto. No ſe llama Principado, ò dignidad el tiempo, ò eſtado de vno que reyne, ſino llamamos Principado todo aquel tiempo que reynauan los hombres que eran de vn linage, aora fueſſen muchos, aora fueſſen pocos, como lo mueſtra abaxo Euſebio. En vna Dynaſtia de los Reyes de Egipto cuenta Euſebio muchos años, pues en eſta, que es la diez y ſeis, ſe cuentan ciento y nouenta años, en cuyo tiempo neceſſario era el que muchos reynaſſen. Aora empieça eſta linea de los Egipcios en el Principado diez y ſeis, porque ya erã paſſadas quinze Dynaſtias, ò Principados, quando naciò Abrahan, y de aquellos paſſados no haze aqui meucion Euſebio.

El Hiſtoriador de la Nacion, y ſuceſſos de los Egipcios, fue Maneto, de quien Euſebio tomò los nombres de los Reyes Egipcios, y los tiempos de ſus Principados, ò Dynaſtias, y las coſas que entre ellos ſucedieron, y por eſto à ſolo eſte Autor alega en quanto à las Hiſtorias de Egipto.

Reynauan en eſte Principado diez y ſeis los Tebeos. Llamanſe aſsi, por ſer de la Ciudad de Tebas, muy antigua, y famoſa en Egipto, y della fueron los que reynaron en dicho Principado, ò Dynaſtia, y todos ſe cuentan por vn linage de los Tebeos. De eſta Ciudad fuerõ aquellos famoſos, virtuoſos, y conſtantes varones, que ſe nombraron la legion Tebea, cuyo General, ò Maeſſe de campo era San Mauricio, con otros Capitanes, y todos entregandoſe al martyrio, dieron de ſu ardiente Fè vn glorioſo teſtimonio, por no obedecer à los mandatos injuſtos del fiero Maximiano.

Otra Ciudad llamada Tebas ay en Grecia, tambien famoſa en los tiempos que ella floreciò, y los que eran alli nacidos ſe llamauan Tebanos. Deſta Tebas fue Hercules hijo de Amphitrion, y Almena. Edificò eſta Ciudad de Tebas Cadino hijo de Agenor, el qual era natural de Tebas de Egipto, y por el amor, y aficion de ſu patria nombrò Tebas à la Ciudad que auia edificado.

Otra Tebas auia en Iudea, y era menor, y no tan famoſa, y cèlebre como las dichas, y los moradores de eſta ſe llamauan Tesbites. Aſsi Elias Profeta, porque era deſte Lugar, llamaſe Elias Tesbites. Eſtos tres Lugares ſe llaman Tebas, pero ſus habitadores tienen tres nombres diſtintos, es à ſaber, Tebeos, Tebanos, y Teſbites. 4. *Reg.* 1.

Ciento y nouenta años cuenta Euſebio en la linea de los Egipcios, vno por vno. Y de aqui ſe infiere, que vna Dynaſtia, ò Principado no era el tiempo en que reynaua vn Rey, ſino muchos, porque vno no podia reynar tanto tiempo como el dicho. Demàs, que dize aqui Euſebio, que reynaron los Tebeos, y aſsi muchos eran los que reynaron en eſta Dynaſtia, ò Principado.

En el año primero del Principado de los Tebeos era aſsimiſmo el primero de la vida de Abrahan: por lo qual eſtas dos lineas de los Egipcios, y Ebreos concuerdan, empeçando cada vna dellas en vno; y eſto no ſucediò en las otras dos de los Aſyrios, y Sicionios.



CA-

CAPITVLO XCIII.

Por què ſe ponen los Aſyrios en la primera linea, los Sicionios en la ſegunda, los Ebreos en la tercera, y los Egipcios en la quarta.

DVdaſe el por què puſieſſe Euſebio por primera linea la de los Aſyrios, y por ſegunda la de los Sicionios, y fueſſe tercera la de los Ebreos, y por quarta la de los Egipcios.

Dirà alguno, que eſto ſe hizo por la dignidad, por quanto los Aſyrios fueron mas famoſos, y celebres de todas las Gentes, y por eſto fueron pueſtos en la primera linea. Eſta reſpueſta no puede eſtar, porque por eſta razon la linea de los Ebreos auia de ſer la primera, pues ella es mas digna, no ſolo por las coſas que en ella ſe contienen, ſino por ſer eſta linea de la Sagrada Eſcritura, y las otras ſon de las Hiſtorias de los Gentiles, que ſon de mucho menos autoridad.

Digamos noſotros, que la cauſa de dicha orden, y prelacion, fue la antiguedad en el tiempo, porque la que es mas antigua ſegun èl, ſe pone primero: y aſsi ſegun eſta razon, la de los Aſyrios debiò ponerſe primera, por ſer mas que todas las otras antigua.

Pero podràſe inſtar contra eſto, que atendiendo à eſta reſpueſta, la linea de los Egipcios debiò ponerſe la primera, por quanto muy gran parte della auia ya paſſado, pues era ya la Dynaſtia, ò Principado diez y ſeis, y en las quinze Dynaſtias antecedentes, paſſados eran muchos años. Reſpondeſe, que no debiò ponerſe antes, porque aqui no ſe conſideran los años en que ſe eſtablecieron, y fundaron al principio las Monarquias, ò Principados, ſino aquellos años que tenia aquel Reynado, ò Principado actual, quando Abrahan naciò. Deſuerte, que los años de las quinze Dynaſtias de Egipto paſſadas, aqui no ſe cuentan, ni alguno dellos, ſino que empieça la cuenta en el año primero de la Dynaſtia diez y ſeis, como ſi no huviera paſſado año alguno de las Dynaſtias antecedentes.

Y la razon es, porque ſi contaſſemos de otra manera, no ſolo la linea de los Egipcios ſeria primero que la de los Ebreos, ſino aun primero que todas; porque cierto es que primero empeçaron los Reyes de Egipto, que los de los Aſyrios, pues en quinze Dynaſtias, ò Principados, mas años paſſarian, que en las vidas de dos Reyes de Aſyria, que pone Euſebio, como fueron Belo, y Nino; y conſiguiẽtemente ſeria primero que la linea de los Sicionios. Pero porque deſtos Reynos auian paſſado ya algunos años, y no podiamos empeçar en el primero de los Egipcios, y de la Dynaſtia diez y ſeis no auia paſſado algun año, empeçò en el primero de la Dynaſtia diez y ſeis, como ſi no huviera paſſado otro año alguno de los Principados Egipcios. Por eſta cauſa, ſi quando naciò Abrahan fuera el quarto, ò quinto año del Principado diez y ſeis de Egipto, puſieraſe primero que la linea de los Ebreos. Y ſi el año primero de la vida de Abrahan fuera el primero, tambien del Reyno de Nino empeçaran ambas lineas à vn tiempo, y puſieraſe primero la de los Ebreos en tal caſo, que la de los Aſyrios, por las razones tocadas: pero como empeçò en vn año (que fue el primero de Abrahan) la linea de los Ebreos, quando ya Nino Rey de los Aſyrios auia reynado quarenta y tres años, puſoſe primero la de los Aſyrios; y à eſte modo ſe diſcurre en las otras lineas.

CAPITVLO XCIV.

Por què no puſo Euſebio lineas de los tiempos de la primera Edad del Mundo.

DVdaſe tambien, por què Euſebio empeçò las lineas, y cuenta de los anos deſde eſte tiempo dicho en eſtos Capitulos paſſados, y no primero, pueſto que ſus Hiſtorias empieçan mucho antes, pues ſon deſde el principio del Mundo? Alguno dirà, que deſde aqui empeçò, porque aſsi fue ſu voluntad el eſcriuir deſde eſtos tiempos, y no de los antecedentes, pues cada vno de los Eſcritores

dà principio à ſu obra por donde mas le agrada. Eſta reſpueſta al preſente no es baſtante, por quanto Euſebio quiſo empeçar ſu relacion deſde el tiempo de Abrahan. Repare el que eſto leyere, que, como avrà viſto, Euſebio empeçò ſu Tratado, y ſus relaciones deſde el principio de la Creacion del Mundo, poniendo las obras de los ſeis dias primeros: y advierte el miſmo Euſebio, que èl no haze hiſtoria de los tiempos de las aues, ni arboles, ni aguas, ſino de los hombres. Por lo qual proſiguiò todo el tiempo de la primera Edad haſta el Diluvio, y luego las Generaciones de la ſegunda Edad haſta Abrahan, en quien dà principio à la Edad tercera, y aſsi toda ſu hiſtoria la viene continuando deſde el principio del Mundo.

Dirèmos, pues, que aunque Euſebio refiera las coſas deſde el principio del Mundo, no quiſo, ni debiò deſde entonces poner las lineas de los tiempos, y años, ni concordar los tiempos de diuerſas Gentes. Y ſi deſde el principio del Mundo quiſiera empeçar à referir por lineas, vna linea ſola contaria, por quanto la Eſcritura, vna ſola Gente, y vna ſola Generacion refiere.

Y no vale, ſi alguno diga, que otra linea era la de Caìn, y otra la de Seth. Eſto no vale, porque no pudieron de eſtos dos linages hazerſe dos lineas. Lo primero, porque no ſe continùan ambos linages, pues el de Caìn no durò mas q̃ haſta el Diluvio, y en èl pereciò todo. Lo ſegundo, por quanto la Eſcritura no le continùa haſta el Diluvio, pues aunque haſta èl duraſſe eſte linage, no refiere la Eſcritura por ordẽ particular, como el de Seth, ſino contando algunas Generaciones de algunos hombres que fueron deſcendientes de Caìn, y eſto por razon de auer hallado aquellos algunas coſas notables, de las quales ſe debiò hazer mencion. (a) Y ſi por ventura Lamec, que matò à Caìn, y tuvo dos mugeres, llegaſſe haſta el Diluvio, aun no parece que aquel en la linea de Caìn ſe pone el poſtrero. Lo tercero, y principal fue, porque la Eſcritura no pone los años en las Generaciones de Caìn, como lo hizo en las de Seth: y Euſebio pone aquì las lineas de las Gentes, ò Reynos, en las quales pone todos los años vno por vno. Y ſi la linea de las Generaciones de Caìn ſe huviera de eſcriuir, era neceſſario poner los años de cada Generacion; y eſto no puede ſer, como la Eſcritura en el libro del Geneſis no ponga los años de las Generaciones de Caìn, y nòſotros tampoco podamos por otra parte ſaberlo, pues aunque haſta el Diluvio ſe ſupieſſen las Generaciones todas de Caìn, mal ſe pudiera hazer linea de ellas, por no ſaberſe los años: por lo qual ſola vna linea ſe hallaria haſta el Diluvio, que ſeria de las Generaciones de Seth, y en vna linea ſola no puede auer concordia de años, y tiempos.

Alguno dirà, que algunas vezes ſe eſcriuen las Generaciones de vna linea ſola, como abaxo ſe haze, y acerca del fin del libro, donde ſola la linea de los Romanos ſe pone, y del miſmo modo ſe podia hazer aqui. Reſpondeſe, que aunque ſea vna linea ſola la de los Romanos, tiene virtud de muchas, porque los años de los Romanos, como hiſtorias famoſas à ellas ſe comparan, ò compararſe pueden todas las otras hiſtorias de las Gentes, las quales no eſcriue Euſebio, por no ſer comunmente conocidas, ni ellas por ſi famoſas: y aſsi atendiendo cada vno à los años de los Romanos, y ſus Hiſtorias, podrà conocer el tiempo de las ſuyas.

Otra razon ay (y aun mas legitima) y es, el que los años ſe eſcriuen en las lineas, porque algunas coſas dignas de memoria ſucedieron en ellos, y poniendo las hiſtorias, ſe hagan tambien notorios los tiempos en que ſucedieron las tales coſas; y aunque en cada año no ſe ponga hiſtoria particular, poneſe en muchos: pero ſi deſde el principio del Mundo ſe puſieran eſtas lineas, fuera ocupar mucho el libro, y ſin cauſa, porque en aquel tiẽpo las vidas de los hombres eran muy largas, y eſcriuieranſe en la primera Edad, ſegun Euſebio, dos mil docientos y quarenta y dos años. En eſte tiempo todo no podia Euſebio poner hiſtoria alguna, como no ſepamos las coſas que entonces ſuce-

dieſſen,

(a) El arte, el diſcurſo, y la induſtria, mereceu por ſi alabança.

Geneſ. 4.

dieſſen, por no ponerlas la Eſcritura Santa: y ſi alguna coſa quiſiera Euſebio poner de las que ſucedieron en aquel tiempo, de las quales eſcriue la Eſcritura, no pudiera, por no ponerſe los años en que acontecieron, y esto era neceſſario para ponerlas junto à ſus lineas. Por las razones dichas, el tiempo de la primera Edad no debiò ſer eſcrito por lineas, ſino por modo de hiſtoria, cuya relacion haze Euſebio de la ſuerte que ſe avrà viſto en la primera Parte deſtos Comentarios.

Geneſ.4

CAPITVLO XCV.

Por què no contò Euſebio en ſus lineas los años de la Edad ſegunda.

REſpondeſe à la pregunta, dando las miſmas razones que huvo para no poner lineas en la primera Edad. De la primera conſta, porque no podian muchas lineas eſcriuirſe en la ſegunda Edad, como vna ſola proſiga la Eſcritura, que fue deſde Noè haſta Abrahan, por deſcenſo de Generaciones; por ſu hijo Sen, porque los otros hijos de Noè, que ſon Iafet, y Can, aunque algunas Generaciones de hijos, y nietos ſe refieran, no ſe continuan, y eſtienden, ſino que luego ſe acaban. Y lo que mas es, no ſe ponen años algunos de aquellas Generaciones, y aſsi no ſe pudieran eſcriuir lineas, no quedando ſino vna ſola. La ſegunda, y principal cauſa era, porque ſe pondrian los años ſin hiſtorias, ni ſucesſos, pues en toda la Edad ſegunda no auia Hiſtoria alguna, y los años fueron muchos, pues en opinion de Euſebio, y conforme eſcriuieron los ſetenta Interpretes, deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan (en quien empieça la tercera Edad) corrieron mil y ſetenta y dos años, como dexamos eſcrito.

Alguno dira, que algunas Hiſtorias ay en la Edad ſegunda, y ſon las que ſe eſcriuen en el Capitulo nono del Geneſis, en el dezimo, y onzeno, pues en el doze ſe empieça la Hiſtoria de Abrahan. Reſpondeſe, que aquellas Hiſtorias eran pocas, y lo que mas es, el que aun no ſe puede poner ſiquiera vna dellas, porque no ſabemos los años en que ſucedieron, como no los ponga la Eſcritura, y no ſe refieren Hiſtorias, que ſe puedan poner en años determinados. Y quando ſe acababa la ſegunda Edad en tiempo de Tarè padre de Abrahan, algunas Hiſtorias (aunque pocas) ſucedieron, pues empeçaron entonces los Reynos eſclarecidos, pero por ſer ellas pocas, y ſolas, no ſe debieron poner lineas para toda la Edad ſegunda.

Geneſ.9. 10. & 11

CAPITVLO XCVI.

Por què empeçaron las lineas en tiempo de Abrahan, y por què en el año primero de ſu vida.

REſpondeſe, que por empeçar à correr la tercera Edad deſde Abrahan, ſegun todos los Sabios afirman; y ſi en alguna parte auia de dar principio à las lineas de la tercera Edad, ninguna mejor, que en el año primero de la vida de Abrahan. Lo ſegundo, por la dignidad deſte Patriarca, pues fue el Padre de la Fè, y el principio del Pueblo eſcogido. El fue à quien Dios hablò, mandandole ſalir de ſu Tierra, y que fueſſe à otra: èl fue el obediente, y zeloſo de ſu ſeruicio Santo; y èl fue à quien Dios le prometiò aquella Tierra, y le diò ſeñal en la Circunciſion, para que ſe diſtinguieſſe aquel Pueblo de los demàs: mayormente ſiendo Abrahan à quien prometiò Dios, que vendria el Meſias de ſu linage, y que en èl ſerian benditas todas las Gentes: y con mucha razon debieron empeçar en èl à contarſe lineas, y tiempos. Lo tercero, por quanto en tiempo de Abrahan avria ya concurſo, y multitud de Gentes, y ſerian las coſas muchas, de que ſe podian formar hiſtorias, que eſto era neceſſario para eſcriuir lineas, y ya ſerian algunos los Reynos, con que ſe podria referir, y hazer computo de años.

Geneſ.17. & ad Roman.4.

Geneſ.12.

Mas alguno dirà, que aunque de Abrahan empeçaſſen eſtas lineas, no debian empeçar deſde ſu nacimiento, ſino deſde el año ſetenta y cinco de ſu edad, quando le fueron hechas las promeſſas, pues entonces empeçò Abrahan à ſer mas reſpetado, y eſcogido,

gido, como Padre de los creyentes. Reſpondeſe, que bien pudiera Euſebio empeçar donde quiſiera en la vida de Abrahan, pero fue mas conueniente empeçar deſde el año primero de ſu vida. Lo primero, porque no ſe diera principio à las lineas deſde la Edad tercera, pues quien diò principio à eſta, fue Abrahan, porque aunque en el año primero de ſu vida no ſe vieſſe hecho algo por èl miſmo, ni en los ſiguientes años ſe notaſſe coſa digna de memoria haſta el año ſetenta y cinco, que fue quando ſaliò de ſu Tierra, y le hizo Dios las promeſſas, los Doctores Catolicos no empeçarõ à contar la tercera deſde el año ſetenta y cinco de Abrahan, ſino deſde el primero de ſu vida, y aſsi del miſmo modo lo hizo Euſebio. Lo ſegundo fue, por no dexar tanta parte de las hiſtorias, y tiempos de Gentes por eſcriuir, pues dixera poco del Rey Nino, el qual muriò à los diez años de Abrahan, y fue Rey famoſo entre los Reyes; y no fuera puesto en razon dexar ſus hazañas en ſilencio, ſiendo èl quien diò principio à las conquiſtas, y el que ſujetò à ſu dominio diuerſas Tierras. Tampoco tocàra los tiempos de Semiramis Reyna valeroſa, que ſucediò à Nino, y aumetò las conquiſtas de Nino ſu marido, ſiendo en las guerras, aſsi para hombres, como para mugeres, de muy ſingular exemplo. Dexàraſe tambien parte de la linea de los Sicionios, y aſsi cõuino el que empeçaſſe en el año primero de Abrahan.

CAPITVLO XCVII.

Mueſtraſe que no pueden ſer verdaderas ambas Letras, la Ebrea, y nueſtra, con la de los ſetenta Interpretes, en la cuenta de los años.

EN Lo que dexamos dicho arriba eſtà viſta la diferẽcia que ay entre nueſtra Letra, y la de los Interpretes en la cuẽta, y numero de los años: reſta aora ſaber qual dellas ſea la verdadera, pues no lo pueden ſer ambas, diſtando tanto vna de otra.

Dizen algunos, que ambas ſon verdaderas, ſiendo de tanta autoridad ambas, que las tiene recibidas la Igleſia, que no puede errar en la fè, ni en la verdad de ſus eſcrituras. Y en quãto à la diferencia grande del numero de los años, dizen, que la cuenta del numero mayor es ſiempre verdadera, y la que ſe debe tener, y la del menor numero tampoco es falſa: como Adan quando engendrò à Seth tenia docientos y treinta años, ſegun los Interpretes; y ſegun nueſtra Letra, ciento y treinta tenia. Deſto ſe hallã ſimiles en la Eſcritura, donde ſe ſuele contar vna coſa dos vezes, y en vna ſe pone mayor el numero, y menor en otra. El Pueblo Ebreo fue cõtado, por mandarlo Dauid, quando vino la peſtilencia, y ſe ponen ochocientos mil de Iſrael: y en el Paralipomenon ſe dize que eran vn millon, y cien mil hombres. Del miſmo modo ſe ponen en la Eſcritura ocho hijos de Iſai padre de Dauid en el libro primero de los Reyes; y en el Paralipomenon ſe ponẽ ſiete ſolos, y aſsimiſmo en otros lugares. Pudo ſer, pues, que los Interpretes mayor numero, y la Ebrea menor, y ambas ſean verdaderas, aunque ſea el numero desigual.

2. Reg. 24. *1. Par. 21.*

1. Reg. 16. *1. Paral. 3*

Eſte modo de dezir al preſente no puede ſer ajuſtado à la verdad, ſino que es neceſſario que vna Letra dellas ſea falſa, ò ambas. Lo primero, por quanto el exemplo alegado tiene lugar quando vna miſma eſcritura en vn lugar pone pequeño numero, y en otro mayor, porque en tal caſo debemos tomar el mayor por verdadero, pues no debemos preſumir ſer la eſcritura à ſi miſma contraria, y que tendria alguna cauſa para poner en los numeros la diferencia. Pero aqui no es vna la eſcritura, porque la Letra Ebrea, y nueſtra, que puſo en aquel lugar eſtos numeros, en otro lugar no los ſeñalò mayores, ò menores. La Letra de los Interpretes es vna eſcritura diſtinta, y eſta pone los numeros de los años mayores, y aſsi la regla dicha no tiene en eſte caſo lugar. Lo ſegundo, porque eſto ſe haria de algun modo creible, ſi eſta diuerſidad fuera en vn lugar, ù dos, que entonces por alguna cauſa pudieramos diſcurrir que la Eſcritura Santa en vn lugar auia puesto mayor el numero, y menor en otro: pero la diferencia, y el exceſſo en

en el numero de años, le ponen los Interpretes casi en todas las Generaciones, assi en la Edad primera, como en la segunda, sino es en vna Generacion desta segunda (que fue la de Tarè) en cuyo numero se conforman ambas Letras.

Lo tercero se prueba, por quanto si fuera verdad el que todos tuvieran aquellos años que añaden los Interpretes à los que refiere nuestra Letra, necessario es que para ello tuviera alguna causa la Letra nuestra, y grande, pero la causa no se descubre. Lo quarto, porque la Letra Ebrea fue original de todas las Letras, y la de los Interpretes fue traslado, y ellos no pudieron saber sino aquello que estaua en la Letra Ebrea, ni tenian otro instrumento alguno autentico, por el qual ellos pudiessen saber si eran mas los años, que los que ponia la Letra de los Ebreos: luego en añadir mas se cometiò error. Lo quinto, por quanto si la Letra Ebrea, y nuestra algo menos pusiera por alguna causa, y los Interpretes lo añadieran, fuera aquello demàs del numero que escriue la Letra Ebrea. Pero no se haze assi, sino que los Interpretes comunmente en cada Generacion de aquellas, antes de engendrar añaden cien años. Pongamos el exemplo en Adan, de quien dize nuestra Letra, que quando engendrò à Seth era de ciento y treinta años, y despues que viuiò ochocientos. Los Interpretes dizen, que Adan era de docientos y treinta años quando engẽdrò à Seth, y despues viuiò setecientos. Pero para què sea verdadera nuestra Letra, necessàrio es el que Adan viuiesse ochocientos años despues que engẽdrò à Seth, y por consiguiẽte no puede ser verdadera la Letra que dize que viuiò setecientos: y esta razon es bien manifiesta.

Lo sexto, nuestra Letra dize de Matusalen, que era de ciento y ochẽta y siete años quando engendrò à Lamec, y viuiò despues setecientos y ochenta y dos años. Los Interpretes dizen, que era de ciento y setenta y siete años quando engendrò à Lamec, y que despues viuiò ochocientos y dos. Aqui se hizo por el contrario, añadiendo despues de engendrar, y acortando antes de la generacion: y no se percibe aqui causa alguna para auerlo hecho, y poner menos los Setenta, que la Letra Ebrea. Y el argumento procede en esta forma: O Matusalen antes de engendrar à Lamec viuiò solos ciento y sesenta y siete años, ò viuiò mas: si estos solos, como los Interpretes dizen, serà falsa la Letra Ebrea, que pone veinte años mas; y si fueron mas los años, como los tiene la Letra Ebrea, la de los Setenta serà falsa.

Lo septimo, por quanto la Letra de los Interpretes expressamente cõtradize en la nona Generacion en toda la suma, porque nuestra Letra dize, que Lamec siendo de ciento y ochenta y dos años engendrò à Noè, y que despues viuiò quinientos y nouenta y cinco años. Los Setenta ponen que tenia Lamec ciento y ochẽta y ocho años, añadiendo seis; y despues que engendrò, dizen que viuiò quinientos y sesenta y cinco, y resuelven que todos los años que viuiò Lamec fueron setecientos y cincuenta y tres: y assi ay manifiesta contradicion entre la Letra Ebrea, y la de los Setenta, siendo aquella mas antigua, y que puso veinte y quatro años mas; y quitar los los Setenta, parece querer enmendar à la Ebrea, como si huviera yerro en su cuenta. *Genes. 5.*

Octauo se prueba, sacando por inconueniente de la cuenta de los Setenta, el seguirse que Matusalen viuiò catorce años despues de passàdo el Diluvio, lo qual es imposible; y esto se haze manifiesto. Matusalen, segun nuestra Letra, y segun los Interpretes, viuiò nouecientos y sesenta y nueue años, y quando èl engendrò à Lamec su hijo, era de ciento y sesenta y siete años, segun los Setenta, poniendo veinte años menos que nuestra Letra, segun dize Augustino. Lamec quando engendrò à Noè era de ciento y ochenta y ocho años, añadiendo seis à los que pone nuestra Letra, y lo nota Augustino en el lugar citado. Noè viuiò hasta el Diluvio seiscientos años, y estos todos juntos hazen nouecientos y cincuenta y cinco años: y assi segun esta cuenta, desde el nacimiento de Matusalen hasta el *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 10.*

Diluvio, no ſe hallan mas de noue-cientos y cincuenta y cinco años: pero Matuſalen, ſegun nueſtra Letra, y la de los Interpretes, viuiò noue-cientos y ſeſenta y nueue años: luego quando ſucediò el Diluvio le reſta-uan de viuir à Matuſalen catorce años. Eſto es conſtante que no pudo ſer, pues en el Diluvio perecieron to-dos los hombres, y animales que eſta-uan en la Tierra, exceptuando los que eſtauan con Noè en el Arca, y en ella no eſtaua Matuſalen, porque ſo-las ocho perſonas ſe ſalvaron en ella, que Dios mandò entrar, y fueron Noè, y ſu muger, ſus tres hijos con ſus tres mugeres. De donde ſe cono-ce claramente que muriò Matuſalen antes del Diluvio, ò en ſu miſma inundacion dèl: y aſsi no podemos, ſegun la cuenta de los Interpretes, componer el que Matuſalen viuieſſe noue-cientos y ſeſenta y nueue años, que es lo que ſu Letra, y la nueſtra afirman.

Eſte inconueniente no ſe halla ſe-gun nueſtra Letra, y cuenta, porque noſotros afirmamos que Matuſalen viuiò noue-cientos y ſeſenta y nueue años, y que muriò en el año que em-peçò el Diluvio; y la cuenta es en eſ-ta forma: Matuſalen era de ciento y ochenta y ſiete años quando engen-drò à Lamec, y eſte tenia ciento y ochenta y dos quando engendrò à Noè, y Noè era de ſeiſcientos años
Geneſ.5. quando vino el Diluvio; los quales todos juntos hazen noue-cientos y ſeſenta y nueue años: y aſsi Matuſa-len en el año del Diluvio cumpliò los noue-cientos y ſeſenta y nueue años de ſu vida, y moriria en el miſ-mo Diluvio, pues ya era paſſado algo de aquel año, pueſto que en el mes ſe-gundo, à los diez y ſiete dèl empeça-ron las aguas. Eſta razon vltima trae San Aguſtin, y las otras antecedentes ſe pueden ſacar de ſus funda-mentos del Santo.

CAPITVLO XCVIII.

Como algunos dizen no ſer verdadera la Letra Ebrea, y ſerlo en las cuentas de los años la de los ſetenta Interpretes.

PVeſto que ambas Letras no pue-den ſer verdaderas, contrarian-doſe, ſegun eſtà viſto, la vna à la otra, reſta determinar qual ſea la verdade-ra, y qual la falſa. Algunos querièdo dar credito grande à la Letra de los Interpretes, dixeron que era verdade-ra, y que la Ebrea, que noſotros tene-mos, es la falſa: y por quanto la Letra de los Setenta es traslado de la Ebrea, no pudiera ſer verdadera la de los In-terpretes, diſcordãdo del Ebreo. Por tanto recurrieron obligados à dezir que la Letra Ebrea al principio fue tal, y la miſma que tienen los Inter-pretes; y deſpues, que la Ebrea fue co-rrompida, y la de los Interpretes que-dò en ſu verdad permanente. Eſto afirman algunos, diziendo, que co-rrompieron los Ebreos ſu Letra, mu-dando la verdad que primero tenia, y eſto fue deſpues de la muerte de Chriſ-to, por embidia de noſotros, para que no ſupieſſemos la verdad: y aſsi la Le-tra de los Setenta, que fue ſacada de la Ebrea, es verdadera, por ſer ſacada antes que la corrompieſſen.

Eſta opinion toca S. Aguſtin, y por probarſe contradicion en la Letra de los Interpretes, en orden à los catorce años de Matuſalen, reſpõden, que eſ-te viuiò noue-cientos y ſeſenta y nue-ue años, y los catorce dellos fueron deſpues del Diluvio: pero dizen, que no entrò en el Arca cõ Noè, ſino que viuiò en el Paraiſo terreſtre el tiẽpo q̃ durò el Diluvio, y deſpues fue buel-to à la Tierra, donde viuiò los cator-ce años deſpues del Diluvio. Eſto ha-zen por no negar algo de la Letra de los Setenta, à la qual tienen en grãde autoridad. Eſto dize Auguſtino de parte dellos en el lugar citado. En quanto à la diferencia grande que ay entre la Letra nueſtra, y la de los In-terpretes, como no hallan que reſpõ-der, recurren à que es falſa nueſtra Letra, y la Ebrea, y verdadera la de los Setenta.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 11.

CA-